



Universidad Autónoma de Querétaro

Facultad de Filosofía

Hacia una teoría ecosistémica del bienestar: Experiencia, cultura y
dinámica

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Doctor en Estudios Interdisciplinarios sobre Pensamiento, Cultura y
Sociedad

Presenta

Juan Alfonso Méndez Zavala

Dirigido por:

Dra. Marja Teresita González Juárez

Co-Director:

Dr. Mariano Rojas Herrera

Querétaro, Qro. a 1 de Octubre de 2021

La presente obra está bajo la licencia:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:



Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



SinDerivadas — Si [remezcla, transforma o crea a partir](#) del material, no podrá distribuir el material modificado.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas](#) que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una [excepción o limitación](#) aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como [publicidad, privacidad, o derechos morales](#) pueden limitar la forma en que utilice el material.



Universidad Autónoma de Querétaro

Facultad de Filosofía

Doctorado en Estudios Interdisciplinarios sobre
Pensamiento, Cultura y Sociedad

Hacia una teoría ecosistémica del bienestar: Experiencia, cultura y
dinámica

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Doctor en Estudios Interdisciplinarios sobre Pensamiento, Cultura y
Sociedad

Presenta

Juan Alfonso Méndez Zavala

Dirigido por:

Dra. Marja Teresita González Juárez

Co-Director:

Dr. Mariano Rojas Herrera

Dra. Marja Teresita González Juárez
Presidente

Dr. Mariano Rojas Herrera
Secretario

Dr. José Miguel Esteban Cloquell
Vocal

Dr. Carlos León Salazar
Suplente

Dr. Tonatiuh García Campos
Suplente

Centro Universitario, Querétaro, Qro.
Octubre 2021
México

Πολλῶν δὲ γινομένων κατὰ τύχην καὶ διαφερόντων μεγέθει καὶ μικρότητι, τὰ μὲν μικρὰ τῶν εὐτυχημάτων, ὁμοίως δὲ καὶ τῶν ἀντικειμένων, δῆλον ὡς οὐ **ποιεῖ ῥοπήν τῆς ζωῆς**, τὰ δὲ μεγάλα καὶ πολλὰ γινόμενα μὲν εὖ μακαριώτερον τὸν βίον ποιήσει (καὶ γὰρ αὐτὰ συνεπικοσμεῖν πέφυκεν, καὶ ἡ χρῆσις αὐτῶν καλὴ καὶ σπουδαία γίνεται), ἀνάπαλιν δὲ συμβαίνοντα θλίβει καὶ λυμαίνεται τὸ μακάριον· λύπας τε γὰρ ἐπιφέρει καὶ ἐμποδίζει πολλαῖς ἐνεργείαις. ὅμως δὲ καὶ ἐν τούτοις διαλάμπει τὸ καλόν, ἐπειδὴν φέρη τις εὐκόλως πολλὰς καὶ μεγάλας ἀτυχίας, μὴ δι' ἀναλγησίαν, ἀλλὰ γεννάδας ὢν καὶ μεγαλόψυχος (Αριστοτέλης, *Ἠθικὰ Νικομάχεια*, 1100b) [énfasis añadido].

Y como son muchas las cosas que suceden por azar y difieren en magnitud y pequeñez, las pequeñas venturas —e igualmente lo contrario— es evidente que no **producirán un desequilibrio en su vida**, mientras que las grandes —si se producen en abundancia— harán su vida más feliz (que también éstas colaboran a embellecerla por naturaleza y su uso es bueno y virtuoso), pero si ocurren en sentido contrario, perjudican al hombre feliz pues le proporcionan aflicción y son un estorbo para muchas actividades. Sin embargo, incluso en este caso se abre paso la luz del bien cuando uno soporta con dignidad muchos y grandes infortunios no por insensibilidad, sino porque es noble y magnánimo (Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, 1100b) [énfasis añadido].

Dedicatoria

A mi hijo Canek, mi esposa Gloria, mis padres Alfonso y Magdalena, a mis hermanos.

Fuentes de mi bienestar.

Vivo en un país libre
Cual solamente puede ser libre
En esta tierra, en este instante
Y soy feliz porque soy gigante
Amo a una mujer clara
Que amo y me ama
Sin pedir nada, o casi nada
Que no es lo mismo, pero es igual
Y si esto fuera poco
Tengo mis cantos que poco a poco
Muelo y rehago, habitando el tiempo
Como le cuadra a un hombre despierto
Soy feliz, soy un hombre feliz
Y quiero que me perdonen por este día
Los muertos de mi felicidad.
(Pequeña serenata diurna, Silvio Rodríguez)

Agradecimientos

Quiero agradecer a múltiples personas lo poco o mucho que me han acompañado durante el proceso de construcción de esta tesis, que en mayor o menor medida se han implicado en esta inmersión que hice. En primer lugar, y por estar al frente de mi vida cotidiana y excepcional, quiero agradecer a mi esposa Gloria, quien estuvo desde el principio en este proceso y vivió conmigo las alegrías y las tristezas durante el proceso, gracias por el apoyo, la comprensión y la tolerancia. En segundo lugar, a mis padres, quienes han confiado y creído en mí, que también en múltiples ocasiones me han ayudado, a mi hermano Óscar Méndez, que ha sido un buen amigo. Y hablando de amistades quiero hacer un agradecimiento muy especial a mi amigo, confidente, y ahora compañero académico Orlando Puente Zubiaur, quien pasó de ser mi amigo a mi colega y hermano de doctorado, quiero agradecer a él por las largas discusiones sobre temas académicos, tópicos que contribuyeron mucho a la estructura de este trabajo, sus recomendaciones fueron de vital importancia. También, quiero agradecer a Verónica Garibay, su gran pero gran tolerancia que ha tenido conmigo durante este proceso, pues facilitó en muchos sentidos alcanzar la meta de este proyecto, Vero, gracias.

Un agradecimiento especial es bien merecido a toda la gente que conocí en la UAQ, a mis compañeros del DEIPCS y a los profesores que nos orientaron en mayor o menor medida, en especial a la Dra. Marja González, mi directora de tesis, gracias por dejar que este trabajo floreciera en su justa medida y por los apoyos recibidos de manera incondicional. También un agradecimiento muy especial a un profesor que siempre estuvo presente, el Dr. José Miguel Esteban Cloquell, marcaste mi vida académica y personal, gracias por todas las enseñanzas, discusiones y recomendaciones para mi trabajo y para mi propia filosofía. En general quiero agradecer a la Universidad Autónoma de Querétaro y a su Facultad de Filosofía su gran compromiso con la educación.

Quiero hacer un agradecimiento muy especial a una persona y académico que conocí durante mi proceso doctoral, al Dr. Mariano Rojas, mi codirector de tesis, sin él, este trabajo simplemente no podría estar ahora, él me ha enseñado humildad, afecto por los míos y mi familia, pero también me ha permitido forjar senderos académicos importantes, estoy muy agradecido por todas sus enseñanzas, invaluable; Mariano es una figura que me ha inspirado

a ser una mejor persona y académico, es y será una un modelo a seguir en mi vida como investigador. Gracias Dr. Mariano por tantas enseñanzas invaluable.

Finalmente quiero agradecer a las instituciones que hicieron posible este trabajo y que en distintas magnitudes contribuyeron en mi formación académica y en el logro de este proyecto. A la Universidad Latina de México y a su facultad de psicología por acogerme como profesor, como ya mencioné, a la Facultad de filosofía de la UAQ, por acogerme como estudiante doctoral, en verdad me he sentido parte de esta casa de estudios, y un agradecimiento especial al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), que sin su apoyo financiero no hubiera accedido a esta educación de calidad, y que espero lograr contribuir lo antes posible a la mejora del bienestar y la calidad de vida en México.

A todas estas personas de carne y hueso, y a las instituciones presentes durante este proyecto, gracias por su acompañamiento.

Finalmente agradezco al Gran Espíritu, por ser consciencia del mundo, por estar y por el amor.

Septiembre del 2020
Celaya, Guanajuato, México

Índice general

Introducción	16
Parte I. El reto interdisciplinario del estudio del bienestar	19
1. El Planteamiento del Problema	19
1.1 Preguntas de Investigación.....	27
1.2 Objetivos del estudio.....	29
1.3 Justificación del estudio.....	30
2. Ensamble epistémico-metodológico.....	38
2.1. De la perspectiva centrada-en-variables al enfoque centrado-en-personas.....	39
2.1.1 Fundamentos epistemológicos de la medición y evaluación del bienestar	41
2.2. Fundamentos del análisis cualitativo: el enfoque centrado en la persona	45
2.3. Rutas metodológicas	46
Parte II. Fundamentación teórico-empírica	50
3. Fenomenología del Bienestar	51
3.1 Descripción fenomenológica: Invitación a la experiencia.....	52
3.2 Del ser y estar bien: experiencias de bienestar	61
3.2.1 Experiencias evaluativas del bienestar.....	72
3.2.2 Experiencias afectivas del bienestar	74
3.2.3 Bienestar y situacionalidad	77
2.3 El carácter fenomenológico del bienestar	80
3.4 La vivencia situada: análisis de estudio de caso	91
3.4.1 Perfil de los participantes	92
3.4.2 Instrumentos y técnicas del estudio de caso.....	93
3.4.3 Análisis e interpretación de los resultados.....	95
3.4.4 Preocupaciones y bienestar: el tener-presente fenomenológico.....	96
3.4.5 El tener-presente en el <i>εἶδος</i> afectivo del bienestar.....	107
3.5 Conclusiones: De la fenomenología a la situacionalidad del bienestar	114
4. El bienestar bajo las garras de la cultura	117
4.1 La etnopsicología mexicana: filosofía de vida y premisas socioculturales.....	118
4.2. Bienestar y sociocultura	128
4.2.1 La filialidad: domino relacional en el bienestar	131
4.3 Etnopsicología del bienestar: análisis de estudio de caso	140

4.3.1 Muestra y participantes.....	140
4.3.2 Instrumentos, técnicas y herramientas del estudio	141
4.3.3 Análisis e interpretación de resultados	142
4.4 Conclusiones	150
5. El enfoque sistémico del Bienestar	153
5.1. Teoría de sistemas y pensamiento sistémico	154
5.2. Aproximaciones sistémicas al estudio del bienestar.....	163
5.3. El bienestar como sistema dinámico y complejo: Estudio empírico 1.....	177
5.3.1. La exploración de los atractores del bienestar: clústeres jerárquicos.....	178
5.3.2. La emergencia de los atractores: Clústeres de <i>k</i> -medias	184
5.3.3. Hacia el marco sistémico del bienestar.....	188
5.3.4. El bienestar: sistema dinámico y complejo	192
5.3.5. Aproximaciones al sistema desde el modelado de ecuaciones estructurales.....	198
5.3.5.1. Especificación e identificación del modelo general del sistema de bienestar	200
5.3.5.2. Estimación y diagnóstico del modelo.....	205
5.3.6. Las condiciones de contorno del sistema de bienestar	222
5.4. Los atractores temporales del bienestar afectivo: Estudio empírico 2.....	224
5.4.1. El Balance afectivo rasgo-estado: una propuesta de medición	229
5.4.2. Balance afectivo y resiliencia: evidencia de retroalimentación negativa	231
5.5. Conclusiones	235
Parte III. Hallazgos conclusiones del estudio	239
6. Hacia una teoría ecosistémica del bienestar: experiencia, cultura y dinámica	239
6.1. El estudio del bienestar desde el giro fenomenológico y sistémico: una propuesta interdisciplinaria	240
6.2. Las implicaciones fenomenológicas del bienestar	246
6.3. Situacionalidad y experiencia en el bienestar.....	248
6.4. Sociocultura y experiencia de bienestar.....	249
6.4.1. Un programa de Filosofía de vida para la investigación-acción del bienestar	251
6.5. Bienestar, resiliencia y mundo hostil en México	251
6.6. La vida y el bienestar como totalidades	253
Comentario final	255
Referencias.....	258
Anexos	271

Anexo A. Marco contextual de los casos de estudio 1 y 2 de la industria automotriz en la región Laja-Bajío	271
Anexo B. Caso de Estudio 1 (CE-1)	281
Anexo C. Caso de Estudio 2 (CE-2)	326
Anexo D. Caso de Estudio 3 (CE-3)	330
Anexo E. El mito del Ser mexicano: crítica política y contexto sociocultural.	366
Anexo F. Análisis de contenido con matrices y grafos de coocurrencia	368
Anexo G. Protocolos e instrumentos empleados	374

Índice de Tablas

Tabla 2.1. Integración de enfoques del estudio de bienestar.....	41
Tabla 3.1. Contextos y modelos del bienestar de Shmotkin.....	72
Tabla 3.2. Tipos afectivos positivos-negativos.....	76
Tabla 3.3. Perfil sociodemográfico y bienestar CE-1.....	92
Tabla 3.4. Resumen de códigos abiertos de mayor ocurrencia en CE-1.....	94
Tabla 4.1. Análisis de los estados afectivos en Aristóteles.....	132
Tabla 4.2. Correlaciones entre estilos de afrontamiento y bienestar.....	143
Tabla 4.3. Correlaciones entre filosofía de vida y dominios de vida.....	144
Tabla 4.4. Filosofía de vida y bienestar controlado por filialidad.....	148
Tabla 5.1. Resultados de agrupación de clústeres jerárquicos.....	179
Tabla 5.2. Frecuencia cruzada de clústeres jerárquico y no jerárquico.....	184
Tabla 5.3. Correlación en dimensiones del bienestar por clúster.....	189
Tabla 5.4. Variables empleadas en los modelos de ecuaciones estructurales.....	201
Tabla 5.5. Índices de bondad de ajuste para modelo general.....	207
Tabla 5.6. Índices de bondad de ajuste para clúster 1.....	211
Tabla 5.7. Índices de bondad de ajuste para clúster 2.....	212
Tabla 5.8. Índices de bondad de ajuste para clúster 3.....	215
Tabla 5.9. Índices de bondad de ajuste para clúster 4.....	218
Tabla 5.10. Índices de bondad de ajuste para el clúster 5.....	220
Tabla 5.11. Cuestionario de balance afectivo rasgo-estado.....	266
Tabla 5.12. Matriz de factor rotado de balance afectivo rasgo-estado.....	231
Tabla 5.13. Matriz de correlaciones de bienestar, resiliencia y burnout.....	233
Tabla C.1. Proporción de la muestra en el proceso de estratificación.....	326
Tabla D.1. Distribución de grupos etarios y sexo en la Biare 2014.....	330
Tabla D.2. Relación entre Dominios de vida de la Biare 2014 y PWI-A.....	332
Tabla D.3. Matriz de factor rotado para Dominios de vida en general.....	341
Tabla D.4. Matriz de factor rotado para Dominios de vida para hombres.....	342
Tabla D.5. Matriz de factor rotado para Dominios de vida en Adultos mayores...	343

Tabla D.6. Relación entre escala de Eudaimonía en Biare 2014 y la original.....	346
Tabla D.7. Matriz de factor rotado en escala Eudaimonía.....	347
Tabla D.8. Reactivos para balance afectivo y versión original.....	352
Tabla D.9. Matriz de factor rotado para balance afectivo.....	353
Tabla D.10. Escala de Satisfacción con la Vida de Diener.....	356
Tabla D.11. Resumen de propiedades relacionales de Satisfacción con la Vida...	357
Tabla D.12. Baremos de la escala de Satisfacción con la Vida.....	358
Tabla D.13. Estadísticos descriptivos para Eventos de vida BIARE 2014.....	362

Índice de Figuras

Figura 1. La situacionalidad del bienestar.....	22
Figura 2. Ruta metodológica general.....	49
Figura 3. Cubo de las dimensiones del bienestar.....	63
Figura 4. Las cuatro experiencias esenciales del bienestar.....	65
Figura 5. Red de bienestar evaluativo y su relación con las preocupaciones.....	105
Figura 6. Gráfico de conteo de afectos.....	106
Figura 7. Red de bienestar afectivo.....	108
Figura 8. Filosofía de vida o estilos de afrontamiento del estrés.....	126
Figura 9. Ejemplo de atractores.....	159
Figura 10. Diagrama box plot de clústeres jerárquicos.....	181
Figura 11. Gráfico de barras de nivel educativo por clúster.....	182
Figura 12. Diagrama box plot de la edad en función del clúster.....	183
Figura 13. Diagrama box plot de clústeres por <i>k</i> -medias.....	186
Figura 14. Grafos de correlaciones dimensiones del bienestar para clústers.....	190
Figura 15. Grafo correlaciones dominios de vida Total y clúster 1.....	194
Figura 16. Grafo correlaciones dominios de vida clúster 2 y 3.....	195
Figura 17 Grafo correlaciones dominios de vida clúster 4 y 5.....	196
Figura 18. Modelo de ecuaciones estructurales (MCE) del Bienestar.....	200
Figura 19. Etapas del proceso de modelado de las ecuaciones.....	205
Figura 20. <i>Path diagram</i> del modelo general.....	206
Figura 21. <i>Path diagram</i> del modelo general reespecificado.....	208
Figura 22. <i>Path diagram</i> para el clúster 1.....	209
Figura 23. <i>Path diagram</i> para el clúster 2.....	211
Figura 24. <i>Path diagram</i> para el clúster 2 reespecificado.....	212
Figura 25. <i>Path diagram</i> para el clúster 3 reespecificado.....	214
Figura 26. <i>Path diagram</i> para el clúster 4.....	216
Figura 27. <i>Path diagram</i> para el clúster 4 reespecificado.....	217
Figura 28. <i>Path diagram</i> para el clúster 5.....	219

Figura 29 <i>Path diagram</i> para el clúster 5 reespecificado.....	220
Figura 30. Modelo de dinámica del bienestar.....	242
Figura 31. Diagrama ejemplificación de la experiencia.....	246
Figura 32. Polígono de la zona metropolitana región Laja-Bajío.....	277
Figura 33. Rutas del ferrocarril y plantas automotrices.....	278
Figura 34. Balance vida-trabajo en México.....	279
Figura 35. Gráfico de pirámide poblacional México.....	331
Figura 36. Diagrama box plot de satisfacción con la vida actual y hace 5 años...	334
Figura 37. Histograma de bienestar retrospectivo.....	335
Figura 38. Diagrama de dispersión de bienestar retrospectivo por grupo etario...	337
Figura 39. Gráfico de barras de los dominios de vida.....	339
Figura 40. Diagrama box plot del dominio de salud por sexo.....	340
Figura 41. Matriz de diagramas de dispersión entre dominios de vida.....	344
Figura 42. Matriz de diagramas de dispersión en eudaimonía.....	348
Figura 43. Diagrama box plot de eudaimonía negativa por sexo.....	349
Figura 44. Gráfico de líneas de la eudaimonía negativa y el grupo etario.....	350
Figura 45. Histograma de balance afectivo.....	354
Figura 46. Gráfico de dispersión entre variables del balance afectivo.....	355
Figura 47. Histograma de frecuencia de préstamos.....	360
Figura 48. Grafo de coocurrencias de códigos.....	371

Resumen

La presente investigación tuvo por objetivo ofrecer una respuesta plausible al giro epistemológico y metodológico del estudio contemporáneo del bienestar, esta meta se busca a través de orientaciones que faciliten la comprensión del objeto de estudio en tanto experiencia humana, entender su condicionamiento contextual-situacional, y su comportamiento dinámico y complejo. El cuestionamiento general detrás del objetivo fue plantear la articulación de una propuesta interdisciplinaria que fuera fenomenológica y sistémica, respondiendo al giro epistemológico y metodológico del estudio. De esta manera, se buscan las implicaciones fenomenológicas del bienestar, las influencias socioculturales, en especial el rol de la dimensión relacional-filial y finalmente, una articulación de las interacciones entre las situaciones y eventos de vida con sus efectos integrales y perturbaciones sobre la vivencia del bienestar y su medición. Para llevar a cabo este propósito se implementa una ruta metodológica plural, cualitativa y cuantitativa siguiendo la aproximación de tres casos de estudio empírico, el caso de estudio uno (CE-1) se conforma por una aproximación cualitativa con seis mujeres trabajadoras de la industria automotriz, los análisis se focalizaron a la relación preocupaciones-bienestar. Un segundo caso de estudio (CE-2) que corresponde a una muestra de 128 trabajadores de una empresa del mismo giro, en este caso se premió la ruta cuantitativa de investigación. Por último, el caso de estudio tres (CE-3) corresponde a una muestra de 38,560 personas de la república mexicana capturados por el INEGI en el Módulo de Bienestar Autorreportado (Biare ampliado 2014), esta última muestra tiene representatividad nacional. Como resultados principales se obtiene una caracterización fenomenológica del bienestar, donde las nociones de actitud natural, mundo-de-la-vida, intencionalidad y tener-presente son fundamentales para la descripción profunda de la experiencia del bienestar como vivencia-de-ser/-estar-situada. Así, la situacionalidad del bienestar se tornó un concepto central para su abordaje sociocultural desde la perspectiva etnopsicológica, donde se encontró una fuerte relación entre los estilos de afrontamiento pasivos y el bienestar. Por último, se realizó un abordaje sistémico que logró la operacionalización de los atractores del bienestar y sus interacciones con la situacionalidad y eventos de vida. Los hallazgos más importantes sugieren una aproximación ecosistémica al estudio del bienestar.

Palabras clave: Bienestar, Fenomenología, Sociocultura, Sistemas, Estudios de caso.

Abstract

The objective of this research was to offer a plausible response to the epistemological and methodological turn of the contemporary study of well-being, this goal is sought through guidelines that facilitate the understanding of the object of study as human experience, understand its contextual-situational conditioning, and its dynamic and complex behavior. The general questioning behind the objective was to propose the articulation of an interdisciplinary proposal that was phenomenological and systemic, responding to the epistemological and methodological turn of the study. In this way, the phenomenological implications of well-being, sociocultural influences, especially the role of the relational-filial dimension and finally, an articulation of the interactions between life situations and events with their integral effects and disturbances on the experience are sought of well-being and its measurement. To carry out this purpose, a plural, the qualitative and quantitative methodological route is implemented following the approximation of three empirical case studies, case study one (CE-1) is made up of a qualitative approach with six women workers in the automotive industry, the analyzes focused on the concern-well-being relationship. A second case study (CE-2) that corresponds to a sample of 128 workers from a company of the same line of business, in this case, the quantitative research route was awarded. Finally, case study three (CE-3) corresponds to a sample of 38,560 people from the Mexican Republic captured by INEGI in the Self-Reported Wellbeing Module (Biare ampliado 2014), this last sample is nationally representative. As main results, a phenomenological characterization of well-being is obtained, where the notions of the natural attitude, world-of-life, intentionality, and having-present are fundamental for the deep description of the experience of well-being as a lived-obliviousness-situated-being. Thus, well-being situationality became a central concept for its sociocultural approach from the ethnopsychological perspective, where a strong relationship was found between passive coping styles and well-being. Finally, a systemic approach was carried out that achieved the operationalization of the attractors of well-being and their interactions with the situation and life events. The most important findings suggest an ecosystem approach to the study of well-being.

Key words: Well-being, Phenomenology, Socioculture, Systems, Cases of study.

Introducción

El presente proyecto de investigación tiene como meta proponer un cambio de perspectiva sobre el estudio del bienestar, esta propuesta gira en torno a la problemática de la parcelación disciplinaria y, por tanto, de la fragmentación del bienestar como objeto de estudio, de donde han desembocado los múltiples enfoques que existen sobre el bienestar, considerándolo objetivo, subjetivo, psicológico, económico, social, por señalar los más comunes. En contra de esta parcelación, se plantea al bienestar desde un enfoque de totalidad que facilite su comprensión, ante todo, como una experiencia humana que ocurre en personas concretas “de carne y hueso”, más no en agentes disciplinarios; para dar este salto integrativo es fundamental una visión interdisciplinaria y compleja sobre el bienestar.

Para llevar a cabo esta labor se plantea un cambio de perspectiva que implica una nueva apreciación del bienestar como totalidad, para lo cual es sugerente la orientación fenomenológica, sociocultural y sistémica. En consecuencia, se requiere de una visión metodológica que integre distintas perspectivas, pero, sobre todo, que sostenga los cambios a nivel epistemológico sobre ¿cómo conocemos el bienestar? De esta manera, hacer una caracterización fenomenológica del bienestar brindará respuesta a la comprensión del bienestar como una experiencia humana vivida por personas concretas en situaciones concretas. Por otra parte, plantearlo como un sistema, especialmente como un sistema complejo y dinámico, facilitará su entendimiento como totalidad organizada más allá de las personas que lo viven, sino para conocerlo en interdependencia con sus factores influyentes.

La contribución de la investigación es considerar al bienestar como un sistema complejo, con interdependencias múltiples, dinámico y con distintas escalas de comprensión (individual, intergrupar y sociocultural); así como considerarlo una experiencia humana o vivencia que implica la comprensión de la persona que lo vive como un ser íntegro en interdependencia de su contexto, noción que trasciende la fragmentación en agentes disciplinarios. Por estos motivos es necesario un marco de referencia más allá de los límites clásicos de las disciplinas que lo han estudiado, es necesario un enfoque interdisciplinario.

El ensamble epistemológico-metodológico que se emplea en el curso del estudio presenta rutas plurales e integrativas con base en aproximaciones fenomenológicas y discursivas, psicométricas y sistémicas que permitan la consolidación de un referente teórico interdisciplinario que explique la dinámica compleja y psico-socio-cultural del bienestar en tanto experiencia humana y sistema. El estudio de caso se retoma como la base operativa del trabajo, se considera que cada organización es un caso de estudio en el cual se encuentran las personas que fueron participantes de la investigación.

El trabajo se encuentra organizado en tres grandes secciones, la Parte I incorpora las motivaciones principales del estudio, donde se ubica el planteamiento del problema y el reto interdisciplinario de éste en conjunto con las preguntas de investigación y los objetivos que direccionan la investigación. Además, menciona la justificación del estudio desde la importancia de un estudio integrativo sobre el bienestar, la necesidad de una perspectiva interdisciplinaria y la finalidad de escoger a los trabajadores de la industria como casos de estudio, justificación que posiciona su principal argumento en los saldos de salud mental para esta población, haciéndolos vulnerables a patologías derivadas del trabajo. Por último, este apartado concluye con el ensamble epistémico-metodológico que articula la propuesta metodológica plural y la manera en que se llevó a cabo el trabajo de campo y el tipo de procedimientos de análisis realizados; se muestra el perfil general de los casos de estudio para que en los apartados posteriores se tenga presente al momento de derivar los análisis empleados para cada subapartado de la sección siguiente.

La Parte II de la investigación contiene el grueso de la presente investigación, aquí se presentan, argumentan y se ofrecen las evidencias para las tres tesis del estudio, a saber, la fenomenología del bienestar, la perspectiva sociocultural y el bienestar como un sistema. Por lo tanto, se encontrarán tres subapartados en la sección, el capítulo 3, 4 y 5, cada uno orientado a la discusión de alguno de estos elementos que son la base del planteamiento del problema. En cada uno de estos tres capítulos centrales de la investigación se mostrarán las evidencias empíricas necesarias para sostener los argumentos e hipótesis desarrolladas empleando distintas estrategias metodológicas que ya han sido puntualizadas en el apartado

metodológicos de la Parte I (capítulo 2), además se emplearán los casos de estudio también descritos con anterioridad de manera general (Anexos B, C y D).

La parte III resulta ser las conclusiones y la discusión que articulan la propuesta interdisciplinaria desde las tres aproximaciones del estudio, fenomenológica, sociocultural y sistémica. Por lo tanto, integra los resultados de las exploraciones anteriores en una discusión teórica al estudio del bienestar desde la interdisciplina y la complejidad, señalando la emergencia de un enfoque ecosistémico del estudio. Por último, después de esta sección se encuentra el apartado de Anexos, donde se podrán encontrar los casos de estudio en extenso, contribuciones metodológicas específicas, discusiones importantes pero que no forman parte de la tesis sustancial de los capítulos, así como los protocolos y registros empleados durante toda la investigación, tanto como el total de instrumentos cualitativos y cuantitativos.

Parte I. El reto interdisciplinario del estudio del bienestar

1. El Planteamiento del Problema

El reto interdisciplinario del estudio del bienestar es lograr un giro epistemológico y metodológico que permita la comprensión integral del fenómeno como una totalidad. A nivel epistemológico se proponen dos cambios: 1) una orientación fenomenológica que facilite la comprensión del bienestar como una experiencia no reducible a indicadores cuantitativos, y 2) un pensamiento sistémico que posicione al bienestar como un sistema complejo y dinámico. Además, entre estos dos hitos se teje una trama situacional y contextual que enfatiza el rol de la sociocultura en el bienestar. Para el giro metodológico se propone la integración de diversos enfoques que coadyuven a la comprensión del fenómeno desde una ruta cualitativa y cuantitativa capaz de ser ensamblada y que reduzca la tensión existente entre la medición del bienestar y su antagónico, la descripción profunda de éste. De ser así, la propuesta de imbricación sistémica y fenomenológica podría ser una respuesta plausible al giro epistemológico y metodológico que debe atender el estudio científico del bienestar, la felicidad y calidad de vida. Estos virajes son necesarios en el estudio y se fundamentan en la *puesta-entre-paréntesis* de las tradiciones de imputación y presunción del bienestar que ha señalado Mariano Rojas (2014), lo que da pauta para generar una nueva aproximación al fenómeno. Sin embargo, para el abordaje interdisciplinario se deben de plantear marcos disciplinarios diversos por la simple razón de que, el bienestar, al ser ante todo una vivencia, no puede ser reducida a constructos disciplinares que brindan explicaciones parciales, sino por el contrario, al ser el bienestar una totalidad vivencial es necesaria la interdisciplina.

Existe una intersección entre la orientación fenomenológica y el sistémica, el estudio de las totalidades. Ambas perspectivas tienen como propósito ser formas de apreciación de la realidad no limitativas, por el contrario, expanden el entendimiento al no ceñirse a las visiones unidimensionales de lo humano. Desde esta premisa, el enfoque fenomenológico busca comprender totalidades, el sistémico busca explicar totalidades. Esta doble acción (o mejor dicho co-acción) de comprender-explicar al bienestar como totalidad no será posible sin un eje que articule las dimensiones histórica, biológica, psicológica y sociocultural del comportamiento humano, por esto se torna indispensable un enfoque centrado en la

relevancia socio-cultural del bienestar, cuyo fundamento emana de las propuestas teóricas que buscan conocer al ser humano desde sus marcos de referencia intrínsecos, es por esto que la perspectiva etnopsicológica se hace patente en el entramado sintético-analítico del problema.

Existe una vasta tradición en el estudio del bienestar. Los referentes filosóficos y éticos son básicos para comprender los senderos históricos por los que se ha transformado la noción del bienestar, el buen vivir, la comprensión profunda de ¿Qué es la vida? y ¿Cómo debería ser vivida? Por muchos siglos la filosofía ha tenido un rol imperante en la conquista del significado de la vida humana y la felicidad, muchos de sus aportes han sido caminos diversificados para el estudio de la calidad de vida y el bienestar, pero también han condicionado de manera considerable la actitud disciplinaria con la que se aborda el tema (tradición de imputación). En esta trama se localizan los tratados y reflexiones teóricas sobre el buen vivir, la felicidad y el bienestar con aportes como el eudaimónico de Aristóteles (Aristóteles, Trad. 2009; 2016; Kraut, 2017, Ryff, 2018), el hedonismo y epicureísmo (Epicuro, Trad. 2016; O'Keefe, 2017; Gregory, 2017), la *Beata vita* en el estoicismo de Séneca (Trad. 2014), los deberes categóricos y la metafísica de las costumbres de Immanuel Kant (Kant, Trad. 2017; Rachels, 2017), entre otros. Asimismo, han surgido propuestas desde disciplinas de surgimiento más tardío como la economía y la psicología. En la primera se ofrecen soluciones a las formas, estilos y modos de vida en las sociedades modernas, partiendo de la economía de mercado que se convirtió en la base de la vida social (Polanyi, 1957/2017), el crecimiento económico se hizo sinónimo de progreso y desarrollo humano, premisa que hasta inicios del siglo XXI sigue siendo sustentada desde distintos discursos y políticas gubernamentales, sus representantes han encontrado base en los postulados de Adam Smith y el *homo economicus*, en el utilitarismo de Bentham y John Stuart Mill, en donde se erró la distinción entre lo deseado y lo deseable en la vida humana (Mill, 1843/2014); más contemporáneamente los esfuerzos de Amartya Sen y Martha Nussbaum para superar la visión utilitarista a través del enfoque de las *capabilities* (Sen, 1998). En segundo lugar, en la psicología también se ha retomado la discusión sobre el bienestar, los primeros estudios se ubican en la década de 1930 con aproximaciones sobre la felicidad

(Sailer, 1931; Watson, 1930), posteriormente se discuten las influencias que la felicidad y el bienestar tendrían de la estructura de la personalidad, debate que aun a inicios del siglo XXI es vigente (Cummins, Li, Wooden & Stokes, 2014), de la discusión en psicología surgieron dos enfoques de análisis de la felicidad y el bienestar: el psicológico y subjetivo, donde se ha diversificado hacia el estudio de la calidad de vida, el sentido de vida, la autorrealización, las tendencias básicas de vida, el desarrollo personal, la satisfacción con la vida, los afectos positivos y negativos, entre otros conceptos fundamentales del área (Diener, 1984, Ryff, 2018). Tanto la filosofía, la economía y la psicología han trabajado independientemente en el análisis del bienestar, en ocasiones se ubican en el esfuerzo multidisciplinario (Damián, 2014; García, 2002), algunas veces se orienta hacia la interdisciplinariedad, y rara vez es un posicionamiento transdisciplinario.

Integrar un enfoque que abarque los mejores aportes de las distintas corrientes de estudio del bienestar implica una articulación epistemológica adecuada, por ello, el enfoque sistémico es importante para hacer esta integración, cuyo punto de partida se ubica en la comprensión-explicación de las interdependencias del bienestar, esto es cómo determinadas circunstancias, acontecimientos vitales, condiciones de vida, adversidades, crisis, el contexto y en general, el ámbito de la *situacionalidad* que juega un rol preponderante en el bienestar (Campos, 2017; Mullainthan & Shafir, 2016; Villatoro, 2013), pero también, cómo el bienestar de las personas influye en estas situaciones. En ambas preguntas se debe plantear una trama más allá de la parcelación del conocimiento en disciplinas (Figura 1).

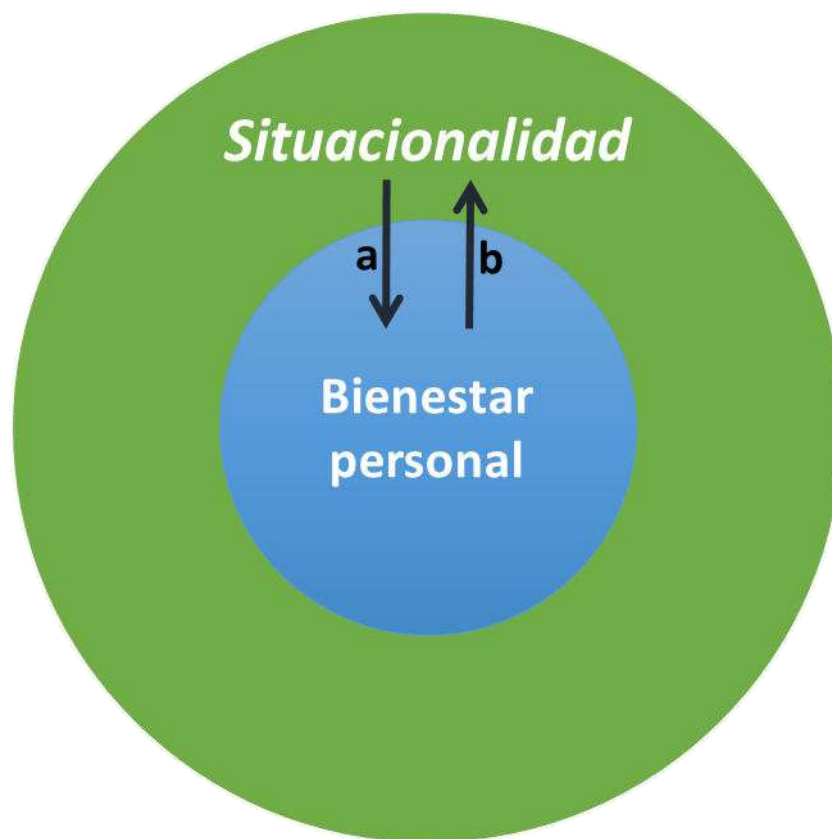


Figura 1. La situacionalidad del Bienestar. De manera tradicional el estudio del bienestar ha enfatizado la influencia que las condiciones y circunstancias de vida (Situacionalidad) tienen sobre el bienestar de la persona (flecha “a”); sin embargo, un estudio que busque una comprensión más amplia, como la orientación sistémica, enfatizaría además la comprensión de cómo el bienestar influye en las condiciones y circunstancias de vida (flecha “b”), esto marcaría una bidireccionalidad de la función del bienestar sobre las condiciones y circunstancias de vida, es decir, sobre su situacionalidad. La bidireccionalidad enfatiza la codeterminación entre el entorno (verde) y el bienestar (azul).

Son numerosos los fenómenos interdependientes en el bienestar y difusas las consecuencias que éste tiene sobre otro número amplio de fenómenos; ya se ha planteado la complejidad de los posibles efectos distales, proximales y bidireccionales del bienestar, por ello es sugerente una delimitación de sus condiciones de contorno que conducirían a asumir un compromiso con el pensamiento sistémico (Arnold & Wade, 2015; García, 2013), para tal efecto, existen distintos estudios que abordan al bienestar desde estas fronteras, sin embargo en muchos casos no se ha hecho explícito el argumento de un claro abordaje sistémico, aunque se han señalado comportamientos dinámicos y complejos del fenómeno (Cummins, 2016; Diener, Pressman, Hunter, Delgadillo-Chase, 2017; Fredrickson & Losada, 2005; Shmotkin, 2005). Si bien las propuestas sistémicas son intentos aislados por explicar la complejidad del

bienestar, sólo manejan alguna caracterización sistémica de éste, como ejemplo se tiene la propuesta de la dinámica compleja de los afectos positivos (Fredrickson & Losada, 2005), o los esfuerzos por considerar los puntos de ajuste del bienestar (Cummins, Li, Wooden & Stokes, 2014; Cummins, 2016).

Por su parte, Ed Diener y colaboradores han realizado estudios que sugieren una relación sistémica entre el bienestar y la salud, indicando ambos se encuentran *embebidos* en un sistema complejo y dinámico que incluye considerables influencias bidireccionales, causalidad inversa, e influencias distales y proximales entre ellos (Diener, et al., 2017). En adición, Dov Shmotkin (2005) hace patente la necesidad de delinear al bienestar como un sistema dinámico frente a las posibles adversidades de la vida (circunstancias, crisis, situaciones y contextos) donde el bienestar juega un rol adaptativo ante la adversidad a través de un mecanismo homeostático que ha sido propuesto por Robert A. Cummins (2016) como una contribución teórica al entendimiento de la calidad de vida. Por último, el trabajo de Barbara Fredrickson y Marcial Losada (2005) había sugerido el comportamiento dinámico y complejo de los afectos positivos, componente básico del florecimiento humano. Estas cuatro evidencias presentan un encuadre sistémico del estudio del bienestar que es relevante acentuar como base del planteamiento aquí propuesto.

Respecto al giro epistemológico señalado por Mariano Rojas (2014), se presenta la necesidad de un cambio de perspectiva de las posiciones ya clásicas provenientes de disciplinas como la filosofía, la economía, la psicología y la sociología; campos que han enmarcado los enfoques del bienestar a través de posiciones dominantes que imputan lo que debería ser una buena vida o que presumen las dimensiones que componen al bienestar.

La tradición de la imputación de la felicidad se basa en la idea de que corresponde a los expertos —o a aquellos con autoridad— definir en qué consiste una vida feliz y, con base en ello, juzgar la felicidad de los seres humanos. La tradición de imputación sigue, por lo general, un enfoque de enumeración de atributos constitutivos de la buena vida (Rojas, 2014: 38).

En estas tradiciones impera la autoridad del experto para emitir su juicio, a la vez que se excluye de esta evaluación a las personas que lo viven, un discurso que se puede localizar en las tradiciones filosóficas desde las propuestas de Séneca (Trad. 2014). Por otra parte, de la presunción señala Mariano Rojas:

La tradición de la presunción reconoce que la felicidad, al ser una experiencia de las personas, es subjetiva, y por ello esta experiencia no es observable para un tercero; sin embargo, la tradición expresa una preferencia por la objetividad, esto es, por el uso de información observable y corroborarle por un tercero para realizar la apreciación de bienestar de la persona (Rojas, 2014: 45).

Estos abordajes marcadamente disciplinares se articulan con métodos en tercera persona sobre la felicidad y el bienestar, generando listas objetivas de atributos constitutivos de este fenómeno (Fletcher, 2017). No obstante, estas perspectivas tienen el peligro de generar versiones reduccionistas del bienestar humano, derivadas del condicionamiento de los componentes constitutivos que han señalado los expertos, lo cual implica una aproximación claramente deductiva, donde el hecho es condicionado por los marcos de referencia preexistentes.

Como respuesta a esta problemática se explora una versión con mayor potencial integrador que comprenda al bienestar desde un posicionamiento amplio y de totalidad. Un ejemplo que ha emergido de los estudios de bienestar, toma de decisiones y racionalidad humana es el campo interdisciplinario de la economía conductual (Campos, 2017, Kahneman, 2013). Además, la búsqueda de integración —que irrumpa en el paradigma analítico-mecanicista heredado de los aportes filosófico-científicos de Descartes y Newton (Capra, 1982)— no sólo se ancla a un nuevo panorama inter- o transdisciplinario, sino, a la comprensión del fenómeno en tanto vivencia embebida en un ecosistema y que responde a factores múltiples y difusos, en una palabra, totalidades que sugieren una aproximación desde los estudios de sistemas complejos y dinámicos (García, 2013; Shmotkin, 2005).

En contraposición a los métodos en tercera persona están aquellos fundamentados en la primera persona, los sujetos evalúan sus vivencias de felicidad y bienestar dando énfasis a la

opinión, a la *doxa*, dado que este fenómeno se concibe como la unificación de experiencias esenciales (Rojas, 2017). Entonces, el papel del experto no es juzgar, sino comprender la vivencia personal, lo cual destaca el papel de un viraje fenomenológico del bienestar.

Derivado de estos planteamientos, se cuestiona ¿Cómo se articula una propuesta interdisciplinaria, proveniente de este giro epistemológico-metodológico, que sea sistémica y fenomenológica a la vez en el estudio del bienestar?

En primera instancia destaca el enfoque fenomenológico que pretende asumir la importancia de la opinión personal en la experiencia y vivencia del bienestar, por lo tanto, acentúa las metodologías en primera persona, las perspectivas esencialmente idiográfica y casuística que se ajustan a la diversidad individual del sentido y filosofía de vida, del estar bien y de la representación de una buena vida (Díaz-Guerrero, 1986; Rapport, 2018). Desde este posicionamiento se considera que el bienestar es universal, no como un estado particular inalienable, sino como una oscilación entre bienestar/malestar, y de aquí que su estructura explicativa no sea generalizable (Rojas, 2017).

En un segundo momento, es necesario un enfoque situado. Esto revela que el bienestar es condicionado por el contexto interpersonal, la cultura y la sociedad en que se vive, reflejando valores socioculturales para la evaluación del bienestar, lo que hace necesario su abordaje cultural y social (Rapport, 2018).

En tercer lugar, el enfoque sistémico se justifica en la interacción que el bienestar ha tenido con múltiples factores, perspectiva con una visión principalmente nomotética que intenta explicar al bienestar desde su interdependencia con otras variables y dominios de vida (ingresos, logros, trabajo, familia, afectos, entorno, etc.) (Campos, 2017; Mullainthan & Shafir, 2016; Rojas, 2014). Tomando en cuenta las bases del pensamiento sistémico se pregunta ¿Cómo interactúan las circunstancias generales de vida para generar efectos integrales y perturbaciones al bienestar en tanto sistema? y ¿Cómo este presenta disrupciones a partir de las perturbaciones que desestabilizan su comportamiento sistémico? Como se verá

posteriormente, estas cuestiones facilitaron la explicación del bienestar desde los comportamientos sistémicos de retroalimentación negativa, homeostasis y estabilidad¹.

Una propuesta integradora debe comprender cómo el bienestar, al no tener una estructura universal o generalizable, sino dinámica, está embebido en un sistema complejo de interconexiones entre componentes o factores explicativos: las fuentes del bienestar. De esta manera, el giro propuesto por Mariano Rojas (2014, 2017) tiene por fondo una propuesta que —en el presente trabajo— se realiza desde la orientación fenomenológica, sociocultural y sistémica con la finalidad de facilitar la reflexión y práctica interdisciplinaria del estudio del bienestar.

Por último, Mariano Rojas (2014) señala que, dado el cambio de paradigma sobre el estudio de la felicidad y el bienestar, es plausible medirlo a través de la pregunta directa a la persona que lo experimenta, no obstante, este posible cuestionamiento directo presenta aristas problemáticas que deben ser tratadas a nivel epistémico. En primer lugar, la pregunta directa supone una diferenciación entre la pregunta de tradición cualitativa —donde el discurso es el insumo para la comprensión del fenómeno— y la tradición de medición del bienestar, el cual asume compromisos cuantitativos de psicometría o sociometría. Debe considerarse que las mediciones se realizan sobre la base de las concepciones del bienestar y no al revés, es decir, no corresponde generar las concepciones del bienestar sobre la base de sus mediciones.

En este sentido, existe una tensión de enfoque entre ambas posiciones, se considera que no es equivalente hablar de medición y evaluación (Mari, 2003), pero sí se deben asumir las distinciones epistemológicas de ambas esferas de la observación científica, lo que enfatiza que es sustancial una buena regulación entre las técnicas cualitativas, cuantitativas y mixtas de la investigación; entonces, se deriva el planteamiento de ¿cómo a nivel metodológico se articula una propuesta que ratifique los compromisos epistemológicos y los operacionalice en la práctica investigativa interdisciplinaria? Este cuestionamiento responde al giro

¹ Como se verá en el capítulo 5. El Bienestar como sistema (p.149), se plantea que éste tiene un comportamiento de retroalimentación negativa, lo cual ajusta con un enfoque teleológico que posiciona al equilibrio como un punto de ajuste como ha sido señalado por Robert Cummins (2016).

metodológico del presente estudio; como se verá posteriormente, existe una tensión que ha segregado las opiniones sobre el bienestar, por una parte se ubica el grupo de aquellos que consideran que no puede ser medido el bienestar dado que tiene un carácter fenomenológico y existencial (Rapport, 2018) que coordina plenamente con su carácter de experiencia personal, aunque se separa de las nociones métricas que miden lo inmedible (Eid, 2008) a través del escalamiento del bienestar por inventarios, cuestionarios, escalas y pruebas psicométricas. Si bien es un planteamiento metodológico que parece superficial a una discusión más profunda sobre el tema, en realidad tiene un cuestionamiento más profundo a nivel epistemológico sobre la integración entre la noción de declaración narrativa de la experiencia y la de medición de constructos psicosociales.

La primera metodología considera la medición como una forma de evaluación asequible desde el enfoque sistémico; en segundo lugar, el análisis cualitativo de la experiencia y vivencias es imprescindible; y, en tercer lugar, el reto metodológico interdisciplinario es el ensamble de ambos enfoques (cuantitativo y cualitativo) que facilite una aproximación procedimental al giro epistemológico.

1.1 Preguntas de Investigación

Dado el planteamiento anterior se enuncian seis preguntas de investigación que direccionan el trabajo. De manera general se expone el reto interdisciplinario del estudio del bienestar ¿Cómo se articula una propuesta interdisciplinaria, proveniente de este giro epistemológico-metodológico, que sea sistémica y fenomenológica a la vez en el estudio del bienestar?

Considerando este giro epistemológico-metodológico, se plantea en primer lugar ¿Cuáles son las implicaciones de un enfoque fenomenológico sobre el bienestar? asumiendo que este enfoque es una vía plausible para el estudio del bienestar como vivencia personal, entonces ¿Cómo se viven las relaciones de interdependencia entre las condiciones-circunstancias de vida (situacionalidad) en tanto experiencias del bienestar como totalidades? Dada la naturaleza comprensiva de esta pregunta no se plantean hipótesis verificables en líneas inferenciales deductivas, sino el supuesto teórico fundamental indica que el bienestar es una experiencia y como tal es equivalente a un estado de conciencia del ser humano.

En segunda instancia, el contexto sociocultural es un referente significativo a la hora de comprender el bienestar, por ello es fundamental reflexionar sobre ¿Cómo la sociocultura en tanto dominio situacional y contextual condicionan la experiencia del bienestar? y en especial ¿Cuál es el rol que la dimensión relacional-filial (en tanto factor sociocultural) desempeña en la vivencia del bienestar?

Por último, dado el carácter vivencial y sociocultural del bienestar se plantea ¿Cómo interactúan las condiciones-circunstancias generales de vida (en tanto experiencia y sociocultura) para generar efectos integrales y perturbaciones que estabilizan o desestabilizan la vivencia y por tanto la medición del bienestar?

En términos sintéticos se enlistan de la siguiente manera:

- a) ¿Cómo se articula una propuesta interdisciplinaria, proveniente de este giro epistemológico-metodológico, que sea sistémica y fenomenológica a la vez en el estudio del bienestar?
- b) ¿Cuáles son las implicaciones de un enfoque fenomenológico sobre el bienestar?
- c) ¿Cómo se viven las relaciones de interdependencia entre las condiciones-circunstancias de vida (situacionalidad) en tanto experiencias del bienestar como totalidades?
- d) ¿Cómo la sociocultura en tanto dominio situacional y contextual condicionan la experiencia del bienestar?
- e) ¿Cuál es el rol que la dimensión relacional-filial (en tanto factor sociocultural) desempeña en la vivencia del bienestar?
- f) ¿Cómo interactúan las condiciones-circunstancias generales de vida (en tanto experiencia y sociocultura) para generar efectos integrales y perturbaciones que estabilizan o desestabilizan la vivencia y medición del bienestar?

1.2 Objetivos del estudio

Para el presente trabajo de investigación se han planteado cuatro objetivos, uno de ellos es el eje rector de la investigación y a partir de éste se desarrollan tres objetivos particulares.

Objetivo general: Ofrecer una respuesta plausible al giro epistemológico y metodológico del estudio del bienestar que permita superar las tradiciones de la imputación y presunción que han condicionado y parcializado al bienestar, para lograr esto se buscan las orientaciones idóneas que faciliten la comprensión del fenómeno como una experiencia y vivencia no reducible, su condicionamiento contextual-situacional, y su comportamiento complejo y dinámico. Para llevar a cabo esto se propone un cambio de paradigma que enfatice la orientación fenomenológica, sociocultural y sistémica del bienestar, además de un giro metodológico plural que integre los enfoques cualitativo y cuantitativo de la evaluación-medición del bienestar, propuesta que se operacionaliza en los estudios de casos² propuestos para la investigación. Este objetivo direcciona la pregunta “a” del planteamiento del problema.

Y como objetivos particulares se tienen:

Objetivo particular 1: Desarrollar una caracterización fenomenológica del bienestar que lo resignifique como una experiencia vivencial y consciente en nexo interdependiente con las múltiples condiciones, circunstancias y situaciones de la vida diaria de las personas; para esto se parte de la descripción fenomenológica y análisis cualitativo del reporte declarativo de la experiencia vivencial del bienestar. Para este objetivo se emplearán los casos de estudio del bienestar que han sido recogidos en formato de discurso a través de entrevistas semiestructuradas con trabajadores de la industria en la región Laja-Bajío. Este objetivo responde a las preguntas “b” y “c” del planteamiento del problema.

² Los casos de estudio de la presente investigación se describen en términos generales en los apartados correspondientes a los anexos B, C y D.

Objetivo particular 2: Describir cómo el dominio situacional y contextual condiciona la experiencia de bienestar, particularmente se enfatiza la trama relacional filial (*filialidad*³) en la regulación de las experiencias del estar-bien, a través del análisis etnopsicológico de la filosofía de vida y premisas socioculturales (Díaz-Loving, 2019; Díaz-Guerrero, 2003), ya que destacan el rol del dominio relacional en las culturas que han sido descritas con orientación colectivista (Schwartz, 1990; Triandis, 1995), tal como se ha sugerido para el caso de México (Díaz-Guerrero, 2003). Este análisis tiene como finalidad proponer una base teórico-empírica para el estudio del bienestar desde una aproximación socioculturalmente válida. Para ello se realizan estudios de casos de trabajadores de la industria en la región Laja-Bajío y a través de los antecedentes de evaluación del Bienestar en México (BIARE, 2014) por parte del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI); este objetivo tiene por base un enfoque metodológico mixto de investigación y dirige a las preguntas “d” y “e” del planteamiento del problema.

Objetivo particular 3: Proponer una base sistémica para el estudio del bienestar y las condiciones-circunstancias de vida interdependientes a éste, esto a través del pensamiento sistémico y la teoría de sistemas como herramienta conceptual que resignifique al bienestar como un sistema dinámico y complejo a raíz de los posibles indicadores del comportamiento sistémico de este. Aunque los estudios de caso son centrales en este objetivo, su empleo busca un propósito a nivel epistemológico teniendo por ruta metodológica un enfoque mixto de investigación con bases argumentativo-filosóficas. Este objetivo guía a la pregunta “f” del planteamiento del problema.

1.3 Justificación del estudio

La preocupación actual por el bienestar se justifica en diversas investigaciones que enfatizan la asociación de éste con distintos factores relacionados a la salud, el trabajo, la familia, el ocio, las relaciones y cohesión social, la economía, la productividad, el medio ambiente, entre

³ El concepto de Filialidad es una propuesta teórica derivada de la presente tesis, tiene como finalidad una articulación general sobre distintos dominios que trabajan el tema de las relaciones personales, cohesión, afiliación, amistad, entre otros. Se ha considerado que la noción de filialidad es más amplia que las otras. Esta noción se discutirá en el Capítulo 4. El bienestar bajo las garras de la cultura (p. 127).

otros. Los estudios a gran escala que se han realizado en México con el caso de la Encuesta Nacional de Pobreza de la UNAM (Cordera, et. al, 2015), con los módulos de Bienestar Autorreportados (BIARE) que el INEGI ha llevado a cabo desde el 2012; y a nivel internacional con las sugerencias de la OCDE en la *OECD Guidelines on Measuring Subjective Well-being* (2013) y las encuestas *Gallup* sobre bienestar, son el ejemplo de la relevancia científica y social de realizar investigaciones cada vez más específicas sobre esta condición humana y sus nexos socioculturales; por esto se justifica el análisis contextual-situacional del bienestar, pues buscan ofrecer respuestas a su comportamiento, en ocasiones paradigmático, tal es el caso de la llamada “paradójica del fenómeno latinoamericano”.

Mariano Rojas (2016, 2020) discute sobre esta paradoja, se ha observado en esta región niveles aparentemente elevados de felicidad y bienestar en comparación con otras regiones del mundo, es paradójico debido a que es usual la medición de indicadores económicos y sociales que señalarían que los niveles de felicidad no deberían ser tan elevados para América Latina. Esto porque muchos países de la región son clasificados en rangos de ingresos medios o bajos, aunado a niveles de pobreza elevados y alta inequidad económica (Herrera, Francisco & Jaspeado, 2019; Puyana, 2019; Watkins & Rojas, 2019). Sin embargo esta aparente paradoja puede ser resultado de las interpretaciones de la felicidad desde las tradiciones de la imputación y presunción (Rojas, 2014), donde impera el ingreso económico como indicador y fuente de bienestar por su función como satisfactor de necesidades; no obstante, se han adelantado hipótesis que consideran el dominio relacional y filial⁴ como uno de los soportes de los niveles altos de satisfacción, esto se explica a través de la abundancia de relaciones interpersonales lo que hace que los indicadores clásicos de desarrollo social y económico no brinden una imagen completa del bienestar en la región (Rojas, 2020). Entender los factores en interacción en el sistema y comprender la experiencia humana facilitará el desarrollo de política pública que tenga por objetivo mejorar la calidad de vida de los habitantes y del desarrollo del potencial humano en distintos dominios de vida.

⁴ Como se verá en el Capítulo 4. El bienestar bajo las garras de la cultura (p. 127), se discute la hipótesis sobre la relevancia de la filialidad para la regulación del bienestar.

El paradigma del Desarrollo como crecimiento económico ha condicionado los estudios del bienestar, esto se traduce en la implicativa: a mayor crecimiento económico mayor bienestar en la población; sin embargo los estudios sobre economía conductual (Campos, 2017) han puesto en duda esta perspectiva, pues deben tomarse en cuenta otras condiciones de vida para la evaluación del bienestar, este es el caso de América Latina, donde no se sigue el binomio economía-bienestar y que sugiere un paradigma emergente en torno a la noción de Desarrollo como bienestar que debe predominar el siglo XXI (Rojas, 2020).

En adición, la relevancia social se hace patente debido a los indicadores de salud mental en la sociedad mexicana, la proliferación de trastornos de ansiedad y depresión, en especial en los sectores que más desgaste laboral presentan, trabajadores en contextos altamente industriales. La población trabajadora de la industria ha sido la más impregnada por la lógica del desarrollo igual a crecimiento económico, por lo tanto, es una población-sujeto imprescindible en el estudio del bienestar.

Se ha estimado que la sociedad mexicana experimenta un proceso de transformación de sus condiciones y circunstancias de vida determinado por un ritmo de trabajo acelerado asociado con el sistema de producción en contextos altamente industrializados (Damián, 2014), Carlos Welti Chanes (2015) señala que “el proceso de modernización impacta a la vida social y cultural, teniendo como resultado que los individuos y las familias sean influenciados por el individualismo, la globalización y las transformaciones en el mundo del trabajo” (p. 53), si bien los estudios clásicos de psicología en México han expresado el carácter colectivista del mexicano, existe una transición valorativa a una sociedad más individualista y de competencia más que de colaboración ; Araceli Damián agrega que:

La transformación de la vida urbana y la creciente incorporación de la mujer al mercado laboral, han hecho más evidente que las carencias de tiempo afectan al bienestar de los hogares y, por tanto, ha creado el interés porque esta problemática sea captada en la medición (Damián, 2013: 144).

El incremento de los procesos de producción industrializados también han generado modificaciones importantes en la dimensión temporal del ser humano, la disponibilidad de

tiempo para el ocio, la convivencia familiar e interpersonal y el desarrollo humano han sido menguados, generando problemas de escasez y pobreza de tiempo (Damián, 2014) debido a la explotación de los trabajadores y sus familias, lo cual ha derivado en altas posibilidades de incidencia de enfermedades físicas y psicológicas que se traducen en altos costos sociales consecuentes de los cambios del territorio, la dinámica social, económica y laboral de la industria.

Las zonas metropolitanas enfrentan costes sociales que sugieren prospectivamente la elevada desigualdad social, lo cual puede catalizar los estados de bienestar/malestar subjetivo; además, en el ámbito laboral, los trabajadores de la industria como fuerza de producción, vivencian una transformación de los medios de trabajo y sus formas de vida en función de las nuevas condiciones económicas e industriales que exige la metropolización. Estos cambios sustanciales pueden producir contextos con ritmos de vida “artificiales” (Farr, 1985) que desencadenen sentimientos de malestar generalizados en oposición a estados próximos al bienestar. Los trastornos y sintomatología depresiva como foco prioritario de los problemas de salud mental pública en México, la fatiga crónica, burnout o desgaste ocupacional, los trastornos de ansiedad generalizada, el suicidio y la violencia, son sólo algunos indicadores derivados de los factores de riesgo psicosociales asociados a los sistemas de producción industrial y en general a los entornos laborales adversos, en tanto reflejan y condicionan las circunstancias económicas, de tiempo y sentido de bienestar.

¿Es aceptable incrementar la industrialización de un contexto a costa de los déficits sociales que se presentan y o podrían presentarse en la población? El tema central que emerge a esta pregunta es el costo-beneficio de las políticas públicas orientadas a la atracción de la industria y la manera en que condiciona el bienestar de la población en juego. La lógica que impregna esta idea es la posibilidad de ofrecer un salario remunerado a los trabajadores en estas fábricas, sin embargo se ha demostrado que la mejora del salario y el ingreso absoluto no incrementa los niveles de bienestar de la población, sólo existe un paradójico efecto de incremento momentáneo y una nueva cuesta de retorno a los niveles basales, es la llamada “Paradoja de Easterlin”, en oposición se encuentra la importancia del ingreso relativo sobre el bienestar (Rojas, 2014). Los estudios en este campo sugieren que a las personas no les

interesa cuál es su ingreso absoluto, sino la comparación social que pueden hacer con ese ingreso, esto ha sugerido nuevamente un papel central del contexto, del ingreso relativo y de la comparación social como tópicos centrales en el estudio del bienestar (Rojas, 2014).

En suma, los costos de la inversión extranjera directa son bajos pero los costos sociales son muy elevados y en particular la salud pública —en el centro de la discusión— se ve comprometida. La prevalencia de la depresión, trastornos de ansiedad y migrañas como los principales factores de incapacidad (en un 30%) en la población de los 15 a los 49 años de edad, es decir en periodo productivo; una discriminación por sexo señalaría que entre las mujeres los problemas de salud mental y bienestar neuroconductual representan la principal causa de discapacidad, mientras tanto en hombres es la lumbalgia, uso de drogas, depresión, dolor de cuello, y uso de alcohol (Lozano, et al, 2014). Existe evidencia empírica a nivel internacional y latinoamericano que muestran la implicación del estrés laboral, burnout y ansiedad en la salud física y mental; las enfermedades cardiovasculares, obesidad, hipertensión y diabetes mellitus tipo 2 encabezan la lista de relaciones (Navinés, Martín-Santos, Olivé & Valdés, 2016). Ed Diener y colaboradores (2017) han realizado una revisión de meta-análisis de los últimos estudios (2002-2014) sobre el tema de bienestar subjetivo y su asociación con la salud; entre éstos, las dimensiones más recurrentes sobre el bienestar han sido los afectos positivos y negativos, el optimismo, la satisfacción y el significado de la vida; se ha concluido que estas variables son relevantes en la predicción del nivel general de salud, lo cual señala la influencia de causalidad inversa entre las condiciones y circunstancias de vida con el bienestar, esto permite nuevamente apreciar la perspectiva sistémica del bienestar. También, los estudios reportan diversos nexos entre estos componentes con algunas sintomatologías y enfermedades cardíacas, el funcionamiento inmune y la respuesta endócrina se asocian, el nivel de ansiedad y estrés de los individuos está relacionado con un alto riesgo de desórdenes del corazón y de las coronarias y, en términos generales el bienestar subjetivo ha presentado niveles significativos de predicción de la mortalidad, pronóstico de los cuadros depresivos y en el estado de salud. Así, se puede considerar que existe una relación importante entre la salud y el bienestar en términos de relación interdependiente, como centro de las circunstancias de vida en contextos altamente industrializados y con

desbalance entre la vida y el trabajo, condición que ha sido manifiesta a partir de la escasez y pobreza de tiempo (Damián, 2014; Mullainthan & Shafir, 2016).

La separación entre el tiempo de vida y el tiempo de trabajo ha generado en los hogares mexicanos la insatisfacción de las necesidades humanas y la disminución de la autonomía personal (Damián, 2014). En respuesta a estas problemáticas sociales, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) dio a conocer en el 2016 su proyecto de norma para la identificación y previsión de los factores de riesgo psicosociales en el trabajo, iniciativa normativa por abatir estos factores y promover un entorno organizacional favorable en los centros de trabajo, la cual entró en vigor en octubre del 2019 y con la publicación de la *NOM-035-STPS-2018, Factores de riesgo psicosociales en el trabajo-Identificación, análisis y prevención* en el Diario Oficial de la Federación (DOF). La NOM-035 expresa que el centro de trabajo es el espacio idóneo para realizar intervenciones en salud y en el bienestar de los trabajadores. Propone en sus guías de referencia un cuestionario de identificación de los factores de riesgo psicosociales y entorno organizacional favorable caracterizado por 10 dimensiones: 1) Condiciones en el ambiente de trabajo, 2) Cargas de trabajo, 3) Falta de control sobre el trabajo, 4) Jornada de trabajo, 5) Interferencia en la relación trabajo-Familia, 6) Liderazgo, 7) Relaciones en el trabajo, 8) Violencia, 9) Reconocimiento del desempeño y 10) Insuficiente sentido de pertenencia e inestabilidad.

El trabajo es un dominio de satisfacción con la vida que incide directamente en el bienestar, esto debido a que da forma a la experiencia que las personas tienen sobre su vida como una totalidad (Barker & Wrzesniewski, 2013). Además, la relación vida-trabajo es una condición con potencial conflicto o enriquecimiento para el bienestar personal (Greenhaus & Beutell, 1985; Greenhaus & Powell, 2006). A este respecto, la NOM-035 intenta suscitar actividades de integración familiar en el trabajo, puesto que la identificación de los factores de riesgo y la evaluación del entorno requieren de indicadores de la interferencia en la relación familia-trabajo.

La tensión en el balance vida-trabajo se suma a la percepción de satisfacción de necesidades a través de la mala calidad de tiempo libre y de ocio, debido a que las necesidades orientadas

a la potenciación y florecimiento humano requieren de tiempo para su desarrollo, los eslabones de la lógica que señalan el incremento del bienestar a través del crecimiento económico destacan los contextos altamente industrializados como espacio de trabajo que genera empleos formales, también formaliza la distribución del tiempo de los trabajadores, —como señalaría Araceli Damián (2014)— lo que la industria compra del trabajador es su tiempo, lo posee por un tiempo donde no puede hacer otra cosa que la fábrica no quiera, dado que es su dimensión temporal la que ha sido adquirida como producto. Con esta delimitación del tiempo de trabajo, también se parcelan otros ámbitos de la vida, como el tiempo del hogar, de descanso, del cuidado de los hijos, etc., y es respecto a estos donde los costos sociales son manifiestos, el desgaste por el trabajo debilita la vitalidad que las personas pueden ofrecer a otros ámbitos de su vida, los quema y reduce sus niveles de voluntad (Campos, 2017), el cuidado de los hijos presenta un déficit mayor y es potencial para el deterioro del tejido social (Damián, 2014); por último, toda satisfacción de necesidades implica tiempo y al ser ésta la de mayor déficit, revela que no todas las necesidades de la población se pueden satisfacer y por lo tanto, las condiciones de vida se verán afectadas y de ahí, la posible experiencia deficitaria de bienestar o malestar.

El incremento en el desarrollo económico no implica directamente un incremento del bienestar de la población, pero sí se pueden distinguir algunas condicionantes en esta relación; en principio, la lógica Empleo-Salario-Satisfacción se rompen dado que no se sigue un incremento directo de la satisfacción debido a que esta figura tiene un fondo contextual sociocultural que regula dicha relación; las investigaciones en el campo interdisciplinario de la economía conductual sugiere que el salario remunerado como satisfactor de necesidades es relativo al contexto sociocultural del trabajador, por lo tanto, también es relativa su asociación con el bienestar (Campos, 2017; Rojas, 2014). En definitiva, no existe una relación positiva, lineal y/o causal entre el ingreso y el bienestar, premisa del paradigma del Desarrollo como crecimiento económico (Rojas, 2020).

Estos hallazgos sobre el estudio del bienestar en función de las condiciones y circunstancias de vida enfatizan la importancia de indagar en los grupos sociales que se encuentran en evidente relación con los contextos altamente industrializados, de particular interés es la

región Laja-Bajío y Bajío con el corredor industrial, área que se ha constituido como zonas metropolitanas con los parques industriales como epicentro, por ello estas regiones son un territorio que justifica el estudio de su población dadas sus características socioeconómicas y demográficas⁵.

⁵ En el Anexo A. Marco contextual de los casos de estudio 1 y 2 de la industria automotriz en la región Laja-Bajío (p. 262), se delimitará la regionalización y población objeto de esta región de estudio.

2. Ensamble epistémico-metodológico

Se plantea una ruta metodológica plural, la cual incluya una estructura argumentativa de los entramados teórico-conceptuales en el tema de bienestar; además, un enfoque mixto que emplee tanto la vía cualitativa como la cuantitativa de la investigación y más allá, que genere un devenir entre las perspectivas centrada-en-variables y la centrada-en-personas (Busseri, Sadava, Molnar & DeCourville, 2009). Las diferencias fundamentales entre las tradiciones de investigación cuantitativa y cualitativa denotan tres distinciones: 1) son dos formas de conducir la investigación en el campo social y, por lo tanto; 2) son dos maneras de plantear los tipos de preguntas de investigación, y 3) pueden representar diferencias sustanciales en los referentes epistemológicos y de ahí derivar su diferencia sustancial. No obstante, optar por alguno de estos métodos o por una ruta híbrida se debería basar, no en el posicionamiento epistemológico (como en el caso indicado por las diferencias de las tradiciones en el tercer punto), sino, en primera instancia, en un *argumento técnico* (*technical issue*), el cual justifica que los métodos deben de emplearse de acuerdo a los objetivos de investigación y los problemas planteados que se intentan solventar (Bryman, 1988), esto sugiere abordar el tema metodológico en relación con el problema, tema y objetivo de investigación haciendo énfasis en la relación medios-fines más que en posicionamientos epistemológico-ideológicos (Apud, 2013); la superación de este dilema llevaría a un enfoque de investigación interdisciplinario en términos metodológicos.

Para Alan Bryman (1988) las nociones básicas sobre la tradición cuantitativa de investigación pueden resumirse a partir del empleo de la retórica científica, como ejemplo: la nomenclatura densa de los diseños experimentales, las nociones de control y variabilidad, etc., lo cual sugiere la especificidad de un marco referencial y por tanto un posicionamiento epistemológico que connota los criterios de validación del conocimiento en torno a la lógica de la explicación y los procedimientos que describe. Por otra parte, en la tradición cualitativa destaca el respaldo autoconsciente de las prácticas de investigación, los estilos propios y recursos literarios que implican un rechazo abierto a la retórica científica, presentando como base una lógica de comprensión. Ambas perspectivas metodológicas parten de respaldos inconmensurables el uno al otro y su intento de reflexión del-otro desde si-mismo cae en

contradicción de sus fundamentos, pues la lógica del método es distinta, de ahí que un sistema particular sólo puede ratificar sus propios métodos y teorías.

Para nosotros el explicar y el comprender no se oponen de esa forma; es cierto que son diferentes y que la explicación causal va más de acuerdo con las ciencias de la naturaleza, y la comprensión con las ciencias humanas; sin embargo, un análisis cuidadoso de nuestro proceso cognitivo mostrará que la comprensión y la explicación se dan en íntima, veloz y permanente interacción. (...) El fruto maravilloso de esta dialéctica es que podemos “ver el bosque y los árboles” casi al mismo tiempo (Martínez, 1998: 156).

El problema del “respaldo”, como los criterios de validación para ambas tradicionales, es una coyuntura en la discusión sobre el método, que refleja la necesidad de un cambio de perspectiva que facilite un ensamblaje más que la naturalización de la dicotomía entre ambos enfoques. El respaldo o, mejor dicho, los criterios de validación del conocimiento son los axiomas y puntos de partida metodológicos en los cuales se cimienta la construcción teórica, sea comprensiva o explicativa. Son los criterios de validación donde se vinculan las razones técnicas con la dimensión procedimental de la investigación, actividad que tiene sus bases distales en los posicionamientos epistemológicos; sin embargo, el posicionamiento no debería implicar perder de vista los criterios de validez del conocimiento de otros enfoques, dado que sesga las posibilidades de exploración; por ejemplo, el sostener un dominio teórico-empírico sustentado en el respaldo autoconsciente y dialéctico de los métodos cualitativos no es razón suficiente para descartar el tratamiento lógico-matemático de la investigación cuantitativa y viceversa.

2.1. De la perspectiva centrada-en-variables al enfoque centrado-en-personas

Los enfoques metodológicos cualitativo, cuantitativo y mixto, encabezan las diferencias que suelen condicionar el tipo de análisis que una investigación permite, sus supuestos epistemológicos y procedimentales condicionan el tipo de resultados y, por lo tanto, las construcciones teóricas que se derivan de estos procesos. Sin embargo, no es la única dicotomía en el panorama de la investigación del bienestar; por otra parte, en las últimas décadas de los estudios sobre el bienestar se ha planteado una diferenciación entre enfoques que premian el análisis de variables o fenómenos, por una parte, y por la otra, el análisis de

personas de “carne y hueso”, este último ha tenido mayor auge en los últimos años en el estudio del bienestar, pues se plantea que éste debe considerarse una experiencia humana (Rojas, 2014). De esta manera, se encuentran dos perspectivas en el estudio del bienestar, la primera es el enfoque centrado-en-variables y el segundo el enfoque centrado-en-personas (Busseri, et al., 2009, Kriz, 2013; Shmotkin & Shrira, 2013).

Con la articulación de los dos enfoques metodológicos y las perspectivas centradas en variables o personas, se puede generar una configuración del campo de acción metodológica que condiciona el tipo de resultados de una investigación (Tabla 2.1), estas configuraciones denotan los diversos análisis que pueden promoverse en el trabajo empírico. En la perspectiva centrada-en-variables, pero con enfoque metodológico cualitativo tenemos los análisis cualitativos de categorías que son transversales en los discursos de las personas, los análisis se concentran en comprender la categoría mas no la persona; por su parte, en esta misma perspectiva pero desde el enfoque metodológico cuantitativo se tienen los análisis estadísticos inferenciales ya clásicos de comparación y asociación de variables, aunque estos análisis muestran la importancia de las relaciones entre variables, aquellos factores que impactan significativamente en un grupo de variables y cuáles son mediadoras o moduladoras, deja atrás los supuestos de heterogeneidad de las población, un ámbito que en la actualidad está ganando terreno en los procesos de análisis. Por otra parte, la perspectiva centrada-en-personas retoma estos avances, en el enfoque metodológico cualitativo se presentan análisis integrativos de la vivencia de personas concretas, de “carne y hueso” más que de la manipulación de categorías de análisis; y en esta misma perspectiva pero desde un enfoque metodológico cuantitativo se han posicionado los análisis estadísticos multivariantes, que rompen con la estructura inferencial clásica de prueba de hipótesis para concentrarse en procesos inductivos de clasificación cualitativa de casos y variables. Estos cuatro campos de acción metodológica arrojan un panorama complejo de procedimientos necesarios para el trabajo con fenómenos también complejos y dinámicos como lo es el bienestar.

Tabla 2.1.
Integración de enfoques del estudio del bienestar.

Enfoque metodológico	Enfoque centrado en:	
	Variables	Personas
	Cualitativo	Cuantitativo
	Análisis de categorías transversales en los discursos.	Integral del estudio de personas, no focaliza categorías, sino vivencias.
	Análisis estadístico inferencial, relacional y predictivo.	Análisis estadísticos multivariantes.

Fuente: elaboración propia.

Todos estos campos de acción metodológica pueden ser integrados desde enfoques amplios, como el propuesto por Rolando García (2013) en su teoría de sistemas complejos y su resultado operativo en metodologías interdisciplinarias. En el presente trabajo se busca una articulación de estos enfoques que comienza con la comprensión de algunos de sus fundamentos.

2.1.1 Fundamentos epistemológicos de la medición y evaluación del bienestar

Pablo Villatoro (2012) plantea la necesidad de desarrollar medidas confiables y válidas del bienestar para población latinoamericana, dado que aquellos instrumentos que se han empleado son —en el mejor de los casos— validados para poblaciones universitarias, sin contemplar otros grupos etarios y de características socioculturales diversas. Por ello se considera fundamental la tarea de generar instrumentos de medición apropiados para evaluar el bienestar en población mexicana y regional, dada las características demográficas de la zona.

Ahora, la lógica de la evaluación se ha orientado hacia un posicionamiento epistemológico que premia la cuantificación a través de la medición, objeción que ha sido señalada por las tradiciones cualitativas de la investigación, donde refutan la cuantía debido a su incapacidad de crítica social, orientación mecanicista de los procesos de evaluación y mayor complicidad con el *statu quo* capitalista (Apud, 2013; Bryman, 1988). No obstante, la respuesta que en últimos años han mostrado los teóricos de la medición ha permitido resignificar esta práctica metodológica desde sus bases. Prieto Micheli y Luca Mari (2014) argumentan que, si la

medición es considerada como una forma particular de evaluación más que como un proceso determinista que reduce el objeto al número, los resultados de ésta podrían generar información significativa en el contexto del modelo de medida, dentro del cual la medición (como forma de evaluación) ha sido diseñada (Mari, 2003). Este argumento justifica la adaptación de las propiedades métricas de distintas escalas de evaluación del bienestar; además, la pregunta directa sea abierta o cerrada permite una aproximación al estudio del bienestar no limitativa a las tradiciones de imputación y presunción (Rojas, 2014), por el contrario, facilita una aproximación fenomenológica. La medida es un proceso de evaluación que genera información debido a que está imbricada en el contexto sociocultural de donde emerge y como tal, informa mas no determina (Mari, 2003; Mari, 2004; Micheli & Mari, 2014).

La resignificación epistémica de la medición ha de-construido su sentido y disminuido los preceptos deterministas de la física clásica. Este cambio de posicionamiento epistemológico ha flexibilizado sus criterios de validación dándole mayor peso a la intersubjetividad del proceso de medición, ahora caracterizada como evaluación informativa dependiente de conocimiento previo y de condiciones de experimentación; siendo deseable pero no necesario que se presenten criterios de validez como la objetividad y repetitividad (Micheli & Mari, 2014).

Tomando en cuenta las argumentaciones que posicionan a la medición en un terreno más flexible, los criterios de validación del conocimiento se alternan para ofrecer una medición informativa y claramente imbricada en el contexto sociocultural que interpreta, esto hace relevantes los señalamientos de Pablo Villatoro (2012) sobre mediciones del bienestar con población local.

En el caso de la medición del bienestar, Michael Eid (2008) ha mostrado las posibles alternativas de medida en los modelos psicométricos tanto de la teoría clásica de los tests (TCT) como de la de respuesta al ítem (TRI). Su propuesta retoma dos ejes: el primero articula los elementos del sistema de medición con un referente teórico que dé significado a las mediciones, esto plantea de principio ¿Cuál es el soporte teórico del estudio del bienestar?

El segundo eje implica en términos directos la teoría de la medición que se emplea. El supuesto que se asume tras la medición de un constructo psicológico, tal como el bienestar, es que ésta no se puede realizar sin capturar también los niveles de error asociados al modelo psicométrico, lo que implica una medida de la incertidumbre. Estos ejes y sus implicaciones en la medición del bienestar son relevantes para obtener una evaluación informativa que permita la integración a nivel metodológico de las vías cualitativa y cuantitativa de la investigación interdisciplinaria y las perspectivas centrada-en-variables y en personas.

Sobre el constructo teórico del Bienestar subjetivo, Micheal Eid (2008) fundamenta su modelo explicativo a través de la propuesta de Ed Diener (2000) de los componentes cognitivo y afectivo del bienestar, en el primero destaca la satisfacción con la vida y en el segundo la evaluación de los afectos positivos y negativos (Diener, et. al, 2017; Diener, Emmons, Larsen, & Griffin, 1985). Además, Eid (2008) agrega dos dimensiones extras al constructo: el marco temporal⁶ y los dominios de satisfacción con la vida. El marco temporal brinda dinamismo a la noción del bienestar, pues destaca los estados momentáneos, habituales y de situaciones específicas en la experiencia del bienestar, estos atributos coordinan con la caracterización de un sistema dinámico y complejo en múltiples aproximaciones sistémicas (Ashby, 1977; Bertalanffy, 1968/2003; García, 2013), puesto que se ha sugerido que el bienestar presenta cambios a lo largo de la trayectoria de vida (Heady & Wearing, 1989, Shmotkin, 2005). La otra dimensión se representa por los dominios de vida, son un dominio general e integrativo de la satisfacción con la vida y dominios específicos que pueden variar en función de las características sociodemográficas de las personas evaluadas (Eid, 2008): familia, trabajo, ocio, educación, contexto, vecindario, etc.

⁶ El marco temporal del estudio del bienestar será de utilidad en el capítulo 5 de la presente tesis, esto debido a que es en este referente temporal donde se fundamenta parte del enfoque sistémico del bienestar, especialmente al entender al bienestar como un proceso dinámico entre un estado de estabilidad general y sus posibles oscilaciones temporales. Asimismo, ha servido de inspiración para la adaptación de la escala de Balance Afectivo proveniente de la BIARE 2014 a la versión propuesta en esta tesis, la cual aporta la medida temporal en Rasgo-Estado. Para observar la versión original de la escala véase el Anexo D. Caso de Estudio 3 (CE-3) en el apartado 1.1.3. Balance afectivo (p. 343) donde se analizan las propiedades psicométricas de una Escala de Balance Afectivo de la Biare. Para ver la contribución a la medición temporal revisar en el Capítulo 5, el apartado 5.4.1. El balance afectivo rasgo-estado: una propuesta de medición (p. 226), en conjunto con las tablas 5.11 (p. 224) y 5.12 (p. 229).

Integrar de manera consciente una teoría de la medición al estudio del bienestar permitirá comprender que, ningún constructo psicológico o subjetivo se puede evaluar sin considerar los niveles de error asociados a la medición (Abad, Olea, Ponsoda & García, 2011; Batista & Coenders, 2012; Eid, 2008). No obstante, el sentido tradicional de “error” —tal cual como lo presentaría Carl Friedrich Gauss en los estudios sobre el error en experimentos astronómicos (Rufián, 2017)—, expresa una discrepancia respecto a la referencia que se pretende medir y ha sido interpretada como la incapacidad de procesar la medición como la determinación de un valor de “verdad” que revele las propiedades empíricas de un objeto medido; sin embargo, las nuevas visiones sobre la medición buscan asumir un nuevo paradigma, donde el error pasa de ser una discrepancia asintótica con la realidad, a ser “incertidumbre” en el proceso informativo de la medición (Micheli & Mari, 2014), este giro permite un posicionamiento menos determinista de las implicaciones epistemológicas de la teoría de la medida.

Michael Eid (2008) considera que el modelado psicométrico puede contribuir al entendimiento de dos dimensiones del bienestar subjetivo: la evaluación general del bienestar y los dominios específicos de éste (trabajo, familia, etc.), esto reflejaría los límites del enfoque cuantitativo en el ensamble metodológico de Bryman (1988), dejando la dimensión temporal como constructo dinámico no observable por vía psicométrica en diseños transeccionales de investigación, pero accesible por medio de perspectivas centradas-en-personas (Busseri, et al., 2009; Shmotkin, 2005). Este rastro de inconmensurabilidad se posiciona en los dominios específicos y en el marco temporal del bienestar, revelando la importancia del contexto histórico-sociocultural como marco de referencia en dichas evaluaciones, las cuales deben tener una perspectiva idiográfica y fenomenológica que dista de los modelos generalizables pero complementarios.

En los límites de la teoría de la medición del bienestar se ensamblan las dimensiones del constructo que no son susceptibles de medición bajo los mismos términos que la evaluación general y los dominios específicos. Esta dimensión requiere un cambio de perspectiva que aproxima el estudio del bienestar a la tradición cualitativa de la investigación y al enfoque centrado-en-personas. Esto a raíz de que se debe comprender que la medición y la

comprensión de la experiencia sobre el bienestar no son idénticos, asumen posicionamientos epistemológicos distintos y que es necesario seguir sus propios criterios de validación instrumental.

2.2. Fundamentos del análisis cualitativo: el enfoque centrado en la persona

Es indudable que el enfoque cuantitativo de investigación presenta múltiples desventajas en el estudio del bienestar, pero también presenta diversas ventajas que lo posicionan como un enfoque importante en los planteamientos del bienestar. Debe tomarse en cuenta que el bienestar como objeto de conocimiento se encuentra en un sitio común donde convergen múltiples áreas académicas como la filosofía, la economía, la psicología, la sociología, antropología, ciencias de la salud, por sólo mencionar algunas; estas múltiples perspectivas disciplinarias implican que cada contribución teórica y metodológica de estas áreas sean propensas a emplearse en el estudio del bienestar y de ahí el reto de su doble perspectiva interdisciplinar, teórica y metodológica.

En la investigación desde perspectivas disciplinarias como la economía y en ciencias de la salud se han premiado métodos cuantitativos que direccionen las contribuciones en torno al bienestar. La perspectiva típica ha sido descrita como centrada-en-variables y es un enfoque analítico comúnmente aplicado a la investigación del bienestar que incluye estudios relacionales, regresiones, modelos de ecuaciones estructurales, focalizando así las variables con las que se pretende estudiar al bienestar. En este enfoque las diferencias individuales de las personas se asumen como diferentes sólo en la medida en que se representan a través de la cuantificación en una escala, lo cual supone que la medición del bienestar es homogénea en todo grupo poblacional (Busseri, et al., 2009).

Por otra parte, en disciplinas como la psicología y sociología se ubican métodos mixtos de investigación que premian tanto la cuantificación como la cualitatividad del bienestar, en adición, la antropología ha sido una disciplina base en el enfoque cualitativo a través del desarrollo etnográfico que asumen una perspectiva ecológica del comportamiento humano. Mientras que en el ámbito filosófico se consagra la reflexión sobre cualquier método empírico.

Dentro de los campos disciplinarios con miradas más cualitativas ha destacado la perspectiva centrada-en-personas como una posibilidad metodológica para la comprensión del bienestar, dado que desde este enfoque se asume que las poblaciones son heterogéneas respecto a cómo las variables medidas en ellas operan en relación a cada grupo o segmento de la población. Así, la ruta cualitativa puede ser una ruta confiable para el soporte de una perspectiva centrada-en-personas, principalmente siguiendo los lineamientos procedimentales de los enfoques fenomenológico (Giorgi, 2012) y de la teoría fundamentada (Strauss & Corbin, 2002).

2.3. Rutas metodológicas

En la presente investigación se ha optado por el empleo de un diseño general de *estudios de casos intrínsecos e instrumentales* (Stake, 2010) esto debe entenderse en el sentido más amplio del estudio de caso, puesto que, el “caso” puede ser una persona, un grupo o colectivo, una institución u organización, hasta una población demarcada por un vecindario, comunidad, región, o una nación, etc. Esta estrategia de diseño por estudio de casos tiene una doble finalidad; en primer lugar, aprender sobre los casos particulares que se analizarán por medio de la diversidad individual (estudios intrínsecos) y; en segundo lugar, comprender un fenómeno amplio, y transversal a las muestras (estudio instrumental). El empleo del estudio de casos intrínseco e instrumental muestra la polaridad idiográfico-nomotética de la investigación.

Como enfoques de investigación se emplearán dos rutas, la cualitativa y la cuantitativa, por lo que se considera una investigación del tipo mixta, como ya se mencionó en el apartado anterior esta solución metodológica se articula con las perspectivas centrada-en-variables y en-personas que son en la actualidad dos de los posicionamientos principales para el estudio del bienestar (Busseri, et al., 2009). El enfoque cualitativo tiene una marcada orientación fenomenológica basada en los trabajos de Amedeo Giorgi (2012) sobre el método descriptivo fenomenológico psicológico⁷, el análisis cualitativo empleado desde este marco tiene por base los procedimientos esenciales del análisis del discurso y del contenido de entrevistas,

⁷ Este procedimiento se detallará en el capítulo 3. Fenomenología del bienestar (p. 51).

que inicia con la categorización (búsqueda de unidades de significado/análisis y codificación), estructuración (enlace entre categorías que formen estructuras) y teorización (descripción e interpretación de las redes) que dan por resultado el análisis cualitativo (Martínez, 2010).

El análisis de contenido que se empleó con las entrevistas del primer caso de estudio se basa en el análisis de coocurrencia de categorías o códigos durante el proceso de categorización de los discursos. Como resultado se obtienen redes esquemáticas que vinculan las categorías analizadas, en estas redes se emplean los procedimientos técnicos de la teoría de grafos para su visualización. Estos análisis pueden considerarse como un aporte metodológico intermedio entre las rutas cualitativa y cuantitativa de la investigación⁸.

Por último, el enfoque cuantitativo se emplea debido a que durante la investigación se realizan mediciones del bienestar y la filosofía de vida personal de los casos recolectados de trabajadores de la industria en la región Laja-Bajío. Además, se emplean análisis cuantitativos de la base de datos de la BIARE 2014 que permiten tener un referente nacional del comportamiento de las escalas de bienestar aplicadas por el INEGI, este comportamiento se consideró una medida de estandarización de los instrumentos y sirvió para comparar los resultados cuantitativos entre la muestra nacional del 2014 y los casos de estudio en la región, el análisis de las propiedades psicométricas de la BIARE 2014 con muestra nacional y representativa a nivel estatal facilitó el proceso de baremación de las escalas empleadas⁹.

Asimismo, los análisis del comportamiento general de la BIARE 2014 permiten un análisis centrado-en-personas desde los métodos multivariantes, permitiendo generar perfiles de comportamiento en la macro-muestra del INEGI y en las aplicaciones a los casos de estudio de trabajadores de la región Laja-Bajío, de esta manera se generó un referente nacional de las aplicaciones locales de las escalas, lo que generó una base sólida para la interpretación de las puntuaciones de los casos de la región. Esta consideración favorece la integración

⁸ En el Anexo D se exponen los procedimientos empleados y ejemplos de cómo han sido utilizados estos aportes metodológicos mixtos.

⁹ Los análisis de las propiedades psicométricas de la BIARE se muestran en el Anexo D.

metodológica entre el enfoque cualitativo y cuantitativo (Figura 2), logrando obtener un parámetro cuantitativo de la exploración del bienestar y un referente de las experiencias desde la orientación fenomenológica brindando un encuadre cualitativo a las mediciones del bienestar.

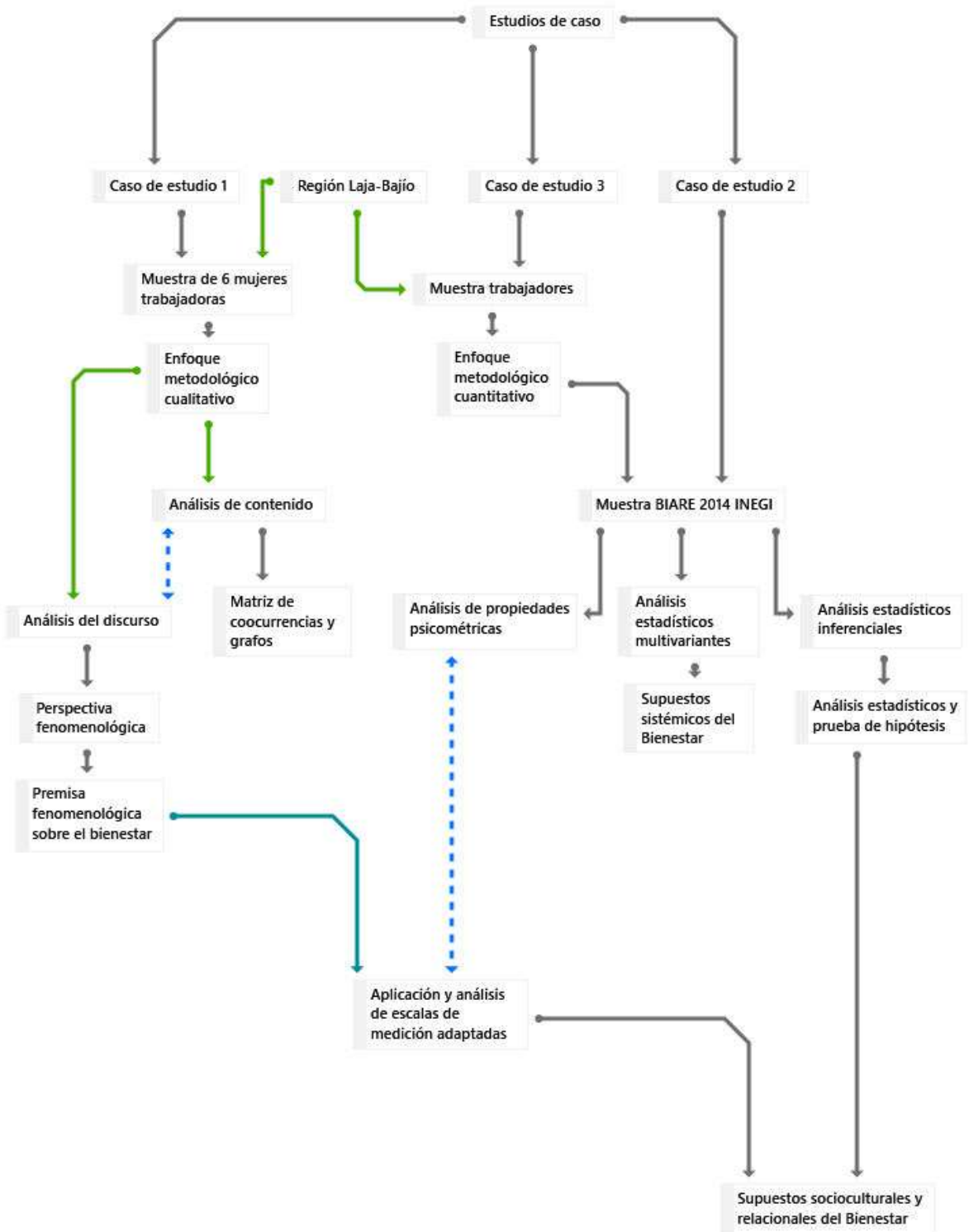


Figura 2. Ruta metodológica general, parte de los estudios de casos y se expresan los enfoques y estrategias seguidas para cada caso de estudio, como se puede apreciar, los tres casos de estudio de encuentran relacionados de diversas maneras. Fuente: elaboración propia en Atlas.ti v8.

Parte II. Fundamentación teórico-empírica

El siguiente apartado contiene los tres capítulos sustanciales de la presente investigación: 1) Fenomenología del bienestar, 2) El bienestar bajo las garras de la cultura y, 3) El bienestar como sistema; estos ejes representan la lógica de explicación de la investigación y expresan las tres tesis fundamentales del trabajo, las cuales se integran para ofrecer una respuesta plausible al giro epistemológico y metodológico del estudio del bienestar que permita superar las tradiciones de la imputación y presunción que han condicionado y parcializado al bienestar, para lograr esto se buscan las orientaciones idóneas que faciliten la comprensión del fenómeno como una experiencia humana no reducible, su condicionamiento contextual-situacional, además de su comportamiento complejo y dinámico.

Se propone un giro epistemológico que enfatice la orientación fenomenológica, sociocultural y sistémica, además de un giro metodológico plural que integre los enfoques cualitativo y cuantitativo de la evaluación-medición del bienestar, propuesta que se operacionaliza en los estudios de casos presentados para la investigación.

Estos tres capítulos exhiben similitudes con los tres enfoques de la antropología del bienestar que sintetiza Nigel Rapport (2018), el enfoque fenomenológico-existencial, el relativista-cultural y el social-estructuralista, que coordinan con la propuesta teórica de este trabajo pero con un cambio sustancial del tercer enfoque, más allá de considerar al bienestar en el seno de la organización social —enfaticando el rol social y los dominios de vida— se posiciona como un sistema dinámico y complejo, que si bien emplea una estructura, ésta se define por su naturaleza dinámica y abierta más que estable y cerrada. El reto de estas tres tesis es ir de la individualidad, marcada por la experiencia personal, a la universalidad humana en la comprensión del bienestar.

3. Fenomenología del Bienestar

El objetivo del presente capítulo es aproximarse a una caracterización fenomenológica del bienestar que lo resignifique como una experiencia humana y vivencia intencional en constante interdependencia con las múltiples condiciones, circunstancias y situaciones de la vida diaria de las personas, es decir, que profundice en la vivencia del día-a-día del ser y estar-bien. Se parte de la descripción fenomenológica y análisis cualitativo del reporte declarativo de la experiencia de bienestar de un estudio de caso (CE-1). Este primer embate asume la suspensión de los juicios que han establecido la base de las tradiciones de la imputación y la presunción del bienestar (Rojas, 2014), lo cual constituye una actitud fenomenológica de “puesta entre paréntesis” de los constructos teóricos preestablecidos hasta el momento en el estudio del bienestar; esta actitud *natural* con la que se presenta el fenómeno se despliega de la siguiente premisa: el bienestar ante todo es una experiencia humana. El bienestar al ser experiencia tiene una proximidad importante con la conciencia humana, pero no reducible a ella (Dewey, 1948); aunque podría ser considerado como un estado de conciencia vivido por las personas, no se reduce tampoco a éste, sino que se expande a la noción misma de experiencia tanto en un sentido natural (Dewey, 1948) como en uno descriptivo-fenomenológico (Husserl, 1998). De esta manera, el bienestar no se limita a listas de componentes *a priori* que han sido dilucidadas a partir de campos disciplinarios a través de mecanismos deductivos que condicionan el mundo y la realidad vivida por la gente. Al no poder prescindir de la experiencia, el bienestar en su carácter más amplio de ser/estar-bien necesita de enfoques que premien la vivencia en primera persona como unidad de análisis integrada y total, por lo que el enfoque interdisciplinario se vuelca imprescindible, es entonces donde la descripción profunda de la vivencia es sustancial para su comprensión y así el giro fenomenológico se hace ineludible como punto de partida.

Este apartado no contiene hipótesis en sentido estricto, ex exploratorio con alcances descriptivos, el argumento fundamental es que el bienestar es una experiencia humana y el análisis de la vivencia se torna imprescindible para la comprensión de su esencia, de su *εἶδος*. Dado este supuesto, se puede adelantar una de las conclusiones principales de la caracterización fenomenológica del bienestar, esta experiencia está inmersa-en-el-mundo-

de-vida, en la *situacionalidad*, pues es *vivencia-de-ser/estar-bien-situada*; en otras palabras, el sentido que el bienestar tiene para la persona está imbricado en las experiencias de ser y estar bien en determinada situación, circunstancia o condición de vida, por lo que las fuentes del bienestar se tornan un factor sustancial para comprender la vivencia.

3.1 Descripción fenomenológica: Invitación a la experiencia¹⁰

La fenomenología es un método descriptivo cuyo objeto de conocimiento es la conciencia (Husserl, 1998). Esta premisa tiene como antecedentes la noción de mente (*cogito*) que Descartes infiere como conciencia subjetiva con ideas que se corresponden con el mundo —lo real (Descartes, 1642/2011), tema que posteriormente Franz Brentano retoma en el estudio de la *intencionalidad* con los estados mentales como estados acerca de algo, es decir referente a un contenido (Brentano, 1874/1982). De aquí, Husserl examina la estructura de la intencionalidad de Brentano, planteando que es la misma estructura de la experiencia; esta examinación se lleva a cabo por el método descriptivo fenomenológico que consiste *grosso modo* en la puesta entre paréntesis de los juicios vulgares de la relación experiencia-mundo; por lo tanto, la tarea del fenomenólogo serían analizar la relación entre la conciencia, la experiencia y el *mundo-de-la-vida* (Varela, Thompson & Rosch, 2011), fundamentar las operaciones de la conciencia y, buscar la comprobación del estado de las cosas originarias (Szilasi, 1973).

En tanto método —como fenomenología filosófica— debe distinguirse de la psicología fenomenológica, pues ésta es el fundamento metódico de la psicología empírica y científica, y que sólo es una introducción propedéutica para la comprensión de la fenomenología filosófica (Husserl, 1998). No obstante, más allá de una fenomenología trascendental o constitutiva, como la ha planteado el propio Husserl en etapas posteriores de su obra (Szilasi, 1973), la versión propedéutica, descriptiva o pre-trascendental es de gran utilidad para la

¹⁰ Desde el enfoque husserliano de la fenomenología se han identificado tres periodos de desarrollo: el primero correspondiente a una *fenomenología descriptiva*, el segundo de una *fenomenología trascendental* y el tercero de la *fenomenología constitutiva* (Szilasi, 1973). En el análisis fenomenológico que se llevará a cabo sobre el bienestar sólo se empleará la primera etapa, el de la fenomenología descriptiva. Sin embargo, es imposible dejar fuera las transformaciones de esta corriente, debido a que es en la fenomenología trascendental donde se hace patente la importancia de la primera (descriptiva) a través de la presentación del εἶδος; y es en la constitutiva donde la segunda se torna relevante para la comprensión del fenómeno.

aprehensión profunda de los fenómenos psíquicos y de la *ψυχή* misma (Giorgi, 2012, 2015). En un sentido amplio, un enfoque descriptivo fenomenológico subraya que la realidad depende del marco de referencia que vive y experimenta el sujeto, la realidad depende de las formas de vida y percepciones de cada individuo, una realidad interna y personal, única y propia de cada ser humano (Martínez, 2010). Como se verá más adelante, este es el principio de la situacionalidad del bienestar, y por tanto de su nexa con la sociocultura.

¿Cómo se entiende un fenómeno de manera general y un fenómeno psíquico en lo particular? El término fenómeno (*phainómenon*) deriva del vocablo griego *φαίνεσθαι* (*phainesthai*): mostrarse, aparecer, ser manifiestamente (Pavón, 2000). El verbo *φαίνω* (*phaino*) es acción de poner a la luz o hacer visible algo, ver en el sentido de aprehender o comprender (Szilasi, 1973); y el adjetivo *φανερός* (*phanerós*) que cualifica lo que es claro y patente. De esta manera, el fenómeno es lo evidente, *evidens* (en latín), como *video* que significan ver, este vocablo presenta la misma filiación semántica del *φαίνω* griego (Nicol, 1982). Sin embargo, este *ver* en el sentido de entender o aprehender algo se expresa por el sustantivo griego *εἶδος* (*eidos*), como aspecto, forma o figura que en los estudios fenomenológicos denota la *esencia* (Husserl, 1998), es el entendimiento visual *οἶδα* (*oída*) como saber o conocer, designa “yo veo” “yo sé”; el *εἶδος* expresa el proceso inicial de reducción que se torna imprescindible en la fenomenología trascendental a través de la *εποχή* (*epojé*). Se urde una distinción fundamental entre el *phainómenon* y el *φανερός*, el primero es lo mostrado, manifiesto, lo que aparece, lo evidente; mientras que el segundo es lo claro, lo patente y lo entendible (Nicol, 1982). Así, no siempre se está seguro de que el fenómeno aparezca tal como es en efecto (*φανερός*). Dentro de la fenomenología descriptiva husserliana, la distinción entre *phainómenon* y *φανερός* puede esclarecerse analógicamente por medio de la comprensión de lo cognoscible: lo enfrentado (*genenstand*, en alemán) que es el *phainómenon*, mientras que el objeto (*objekt*, en alemán) representa el *φαίνω* (Szilasi, 1973).

Desde la tradición antigua, la filosofía se ha empeñado en desdeñar lo aparente, se duda de ello, pues la esencia de algo se separa del objeto aparente y por este motivo se debe indagar en la intención oculta como posibilidad del *εἶδος*. Este problema da origen a la separación entre la apariencia y la esencia, entre el saber visual —como la base de la *ἐμπειρία*, la

experiencia— y el saber racional, entre el fenómeno y el *ser* de verdad (Nicol, 1982). La idea que separa lo visible (*εἶδος*) de lo invisible (*ἀεἶδος*) es para Platón un juego entre lo fenomenológico y lo ontológico, donde se da por sentada la ocultación del ser y con ello se desdeña el fenómeno y se acentúan los problemas del ser y del tiempo.

El proyecto fenomenológico busca superar la ocultación del ser que comenzó desde las primeras noticias dialécticas¹¹. Para esta labor la fenomenología examina la estructura misma de la conciencia como vivir psíquico, de la experiencia en tanto lo que aparece ante los sentidos y el mundo como *lo dado*, este proceso de aprehensión cognoscitiva se constituye por la descripción y análisis de la totalidad, proceso que Husserl denomina “acto intencional”; puesto que la intencionalidad se concibe como un acto de conciencia que está dirigido a algún objeto (Szilasi, 1973).

La experiencia humana tiene un contenido que es vivido, está dirigida hacia algo (Varela, Thompson & Rosch, 2011). La direccionalidad o intencionalidad se comprende como un rasgo según el cual las vivencias (*Erlebnisse*) se refieren a “cosas” (objetos, fenómenos, eventos, etc.), más puntualmente, hacia “estados de cosas” en vez que a la propia experiencia; John Searle (2006) señala que muchos estados de conciencia son intencionales y en tal caso, podría plantearse que el bienestar sea intencional aunque no necesariamente, para probar esto se necesita un examen minucioso de la vivencia del ser y estar bien como definición inicial del bienestar. “Un ejemplo de estado consciente que no es intencional es la sensación de angustia que a veces nos afecta sin un motivo específico; sólo nos sentimos angustiados” (Searle, 2006: 179).

Los fenómenos que son estudiados como experiencia vivida¹² desde el marco del sujeto, reflejan un estado interno y personal que hace obligatoria su revisión fenomenológica, explorar la experiencia tal y como es vivida. Se explora —como señalaría Edmund Husserl

¹¹ Uno de los argumentos más importantes y clásicos sobre la ocultación del ser se ubica en el llamado mito de la caverna de Platón (Libro VII, *La República* o *de lo Justo*, Platón, trad. 2003).

¹² Vivencia (*Erlebnisse*, en alemán y *lived obliiviosness* en inglés) también se encontrará en el texto como experiencia vivida o vivencial y hace referencia en términos husserlianos a una cualidad de estar no-consciente de algo, en especial de lo que ocurre o aparece alrededor como pre-dado (Seamon, 2017; Szilasi, 1973).

(1998)— ¿Cuáles son las configuraciones típicas de la vivencia intencional? en tanto variedades posibles, síntesis de nuevas configuraciones y estructura; “¿Qué es lo que puede verse en el estado de cosas, de antemano, como contenido de ese estado de cosas?” (Szilasi, 1973: 65). Estos son los planteamientos fenomenológico descriptivos, y para responderlos se requiere un análisis de la experiencia en sí misma, pero desde dos caminos que llevan a la misma exploración: la intuición categorial como forma de lo intuible *a priori* y la experiencia apriorística dirigidas a la esencia (Szilasi, 1973).

Para Husserl (1998) la psicología es la ciencia que estudia el nexo entre lo psíquico y las realidades espacio-temporales, este “vivir psíquico” es el experimentar mismo (pensar, sentir, querer, etc.); lo psíquico se deriva de la experiencia y ésta, de forma inmediata describe el propio psiquismo a partir del acto de reflexión: “La actitud de la mirada experimentadora sobre nuestro psiquismo se lleva a cabo necesariamente como una reflexión, como vuelta de la mirada dirigida antes a otra parte” (Husserl, 1998, p. 50). La mirada —a través de la actividad consciente directa— presencia las cosas o el estado de cosas, pero no presencia el propio vivir psíquico, éste sólo se hace manifiesto en la reflexión de las vivencias subjetivas que no habían sido conscientes, “aparecen” en su cualidad de fenómenos. Por ello, toda vivencia es en sí misma un fenómeno, es vivencia subjetiva como “conciencia de...” o aparición de...” estados de cosas, pensamientos placenteros o displacenteros, decisiones, preferencias, etc. Por estas razones se anticipa que, si el bienestar es una experiencia, entonces, es un fenómeno del vivir psíquico, pues es experiencia humana de bienestar en tanto que aparece a la conciencia desde lo prerreflexivo.

La acotación fundamental del enfoque fenomenológico sobre el bienestar debe advertir de manera explícita que esta perspectiva se ubica, no en la fenomenología trascendental ni en la constitutiva, sino en su versión propedéutica o pre-trascendental (Giorgi, 2012) que examina la *vivencia* por medio de la inmersión en el *mundo-de-la-vida* (*Lebenswelt*) de las personas, pero sin hacer un vuelco de la *actitud natural* que erige la base del problema trascendental planteado por Husserl (1998). En primer lugar, la vivencia prerreflexiva (*Erlebnisse* en alemán y *lived obliviousness* en inglés) se refiere al reconocimiento de que cualquier vivencia no es una dimensión explícitamente experimentada en la vida cotidiana de la mayoría de las

personas; las personas “de carne y hueso” no van por el mundo como seres autoconscientes, más bien, se ubican en el despliegue simple de la vida más o menos automática (Seamon, 2018), como un curso o flujo de vida.

La vivencia prerreflexiva o vivir diario, que permanece oculto como fenómeno de bajo nivel autoconsciente, puede cambiar en múltiples maneras y por distintas causas (eventos favorables o adversos, acontecimientos vitales que cimbran la manera de ver la vida, etc.), pero las personas siempre están inmersas en su vida típica (configuraciones propias), inconscientes en su *mundo-de-la-vida*¹³, donde se ubican como personas-inmersas, asumiendo que la vida tal cual *es*, es la única manera posible de cómo sus vidas pueden *ser*¹⁴. Esta incuestionable aceptación del flujo de vida diaria es identificable como la *actitud natural* de la fenomenología husserliana (Husserl, 1998; Seamon, 2018), piedra angular para el análisis desde la perspectiva descriptiva:

El problema [trascendental] surge en una vuelta general de aquella “actitud natural” en la cual permanecen tanto la vida cotidiana en su totalidad como las ciencias positivas. En esta actitud el mundo es para nosotros el universo de las realidades (real) que existe de modo comprensible de suyo, pre-dado constantemente en un incuestionable estar así delante. Es así el campo general de nuestras actividades prácticas y teóricas. Tan pronto como el interés teórico abandona esta actitud natural y, en un giro general de la mirada, se dirige hacia la vida de la conciencia, en la cual el mundo es para nosotros precisamente “el” mundo, el que está ahí delante para nosotros, estamos en una nueva situación cognoscitiva (Husserl, 1998, p. 55).

El objeto de la fenomenología descriptiva, psicológica y propedéutica es la actitud natural, como lo dado en la vida cotidiana y en la vivencia (Giorgi, 2012; Husserl, 1998; Szilasi,

¹³ Ser inconsciente de nuestro *mundo-de-la-vida* puede entenderse analógicamente cuando pensamos en las cualidades fundamentales de la experiencia pero que no son reconocidas como tales debido a que se encuentran ahí como naturales y dadas; por ejemplo, la experiencia de humedad del agua para un pez es su *mundo-de-la-vida*, poca conciencia tendrá de esta cualidad si no es sacado de su hábitat, lo cual mostraría la importancia para el ser humano de los acontecimientos vitales para el giro autorreflexivo de la vivencia.

¹⁴ De aquí que la pregunta del eterno retorno nietzscheano se encontrarse presente en los cuestionarios y escalas de satisfacción con la vida, la más notoria en el presente estudio se encuentra en la afirmación cinco de la escala de satisfacción con la vida de Ed Diener (1985): “*Si volviera a nacer no cambiaría casi nada en mi vida*” (véase Anexo D, apartado 1.1.4. Satisfacción con la vida, p. 356).

1978). Esta actitud como base de lo dado, permite ubicar la vivencia en un *mundo-de-la-vida* en donde la experiencia se encuentra inmersa, así, el hombre natural vive en familiaridad con su mundo, las preguntas y cuestionamientos que él se hace sólo vienen de su mundo y vida cotidiana, esta familiaridad natural brinda base a lo íntimo (aunque éste ya en sí mismo es trascendental). Así, la *inmersión-humana-en-el-mundo* se refiere al reconocimiento fenomenológico de que los seres humanos están ineludiblemente unidos con, y entramados en su mundo (Seamon, 2018). Este argumento no sólo está presente en la fenomenología, sino en algunas corrientes que han emanado de ella o en otras que sólo comparten la conciencia y la experiencia humana como objeto de estudio; por ejemplo, la inmersión es asimismo historia de acoplamientos estructurales que enactúan un mundo (Varela, 2005), pero también es, naturaleza que se entrelaza en un proceso dialéctico con la experiencia (Dewey, 1948), y es, por lo tanto, *situacionalidad* como atributo eidético de la estructura de la conciencia, en cuanto toda vivencia se encuentra ubicada en un marco contextual donde se experimenta el campo de la conciencia (Searle, 2006). La *inmersión-humana-en-el mundo* es lo dado ante la actitud natural que refleja un *ser y estar* en el *mundo-de-la-vida*, indisoluble, pues se ha constituido en la historia de acoplamientos, en la relación naturaleza-experiencia, y se define en términos sencillos como el contexto, la situación o el entorno, por ello, el mundo-de-la-vida es la situacionalidad de la experiencia humana.

Amedeo Giorgi (2012) realiza una aproximación a este enfoque con el método descriptivo psicológico fenomenológico, plantea el estudio de la persona como un todo y no en el estudio de procesos psicológicos fragmentados, como el estudio de la personalidad, de la psicopatología, de los procesos cognitivos, entre otros (Giorgi, 2015). El planteamiento que está detrás de su propuesta metodológica es ¿cómo estudiar o entender a la persona como un todo? Dada esta cuestión, el enfoque fenomenológico es un método que premia el estudio de las totalidades¹⁵. Para ello, se enfatiza que se debe asumir una actitud y método de reducción

¹⁵ La fenomenología es un método que busca comprender los fenómenos como totalidades. Esta premisa es sustantiva en el presente estudio del bienestar debido a que este enfoque comparte con la teoría de sistemas y enfoque sistémico (capítulo 5) el apreciar a los objetos de estudio como totalidades, de ser así, es justificable una perspectiva interdisciplinaria del bienestar que vaya más allá de la parcelación disciplinaria, en un *paralaje* (Fuller, 2010) de las totalidades; por lo tanto, tanto el enfoque fenomenológico como el sistémico persiguen la comprensión de la totalidad, el primero en tanto cualitatividad inherente a la experiencia y conciencia

fenomenológica, lo que consiste en una resistencia a posicionar como existente cualquier objeto o estado de cosas que se presenten, es decir, una primera vuelta a la actitud natural que focaliza lo dado; a este respecto Husserl acentúa sobre este método que:

Es pues, el método fundamental de la psicología pura, el presupuesto de todos sus métodos específicamente teóricos. Toda dificultad se debe a fin de cuentas al modo como está ya por todas partes entrelazada la experiencia de sí mismo de los psicólogos con la experiencia externa, la de lo real extrapsíquico. Lo externo experimentado no pertenece a la interioridad intencional, aunque la experiencia misma sí forma parte de ella como experiencia de lo externo (Husserl, 1998: 51).

La dificultad fundamental de la versión husserliana del método de reducción es que la experiencia de sí mismo está entrelazada con la experiencia de lo externo, siendo la primera la intersección entre la interioridad intencional y la experiencia de lo externo. Aunque Giorgi (2012) señala que su método —si bien se deriva de los trabajos de Edmund Husserl— no utiliza la reducción fenomenológica trascendental, ya que ésta se focaliza en la “conciencia tal cual es” y no específicamente en la conciencia humana, aunque cualquier reducción estaría ya en proceso de “transición del yo empírico al sujeto trascendental” (Szilasi, 1973: 85).

El interés no radica en aquel método de la “conciencia tal cual es” —que en efecto es la tarea de la fenomenología trascendental—; sino un interés por la conciencia humana o más genéricamente para la *ψυχή* (Giorgi, 2015), y para ello el método empleado debe ser pre-trascendental y propedéutico en términos husserlianos; la pregunta que orienta esta reducción es entonces ¿cómo la conciencia humana se relaciona con un mundo humano (*Lebenswelt*) específicamente? Esta reducción fenomenológica presenta cinco etapas según Giorgi (2012) y que coordinan con muchas de las fases del enfoque cualitativo de la investigación.

Se debe obtener un sentido de totalidad a partir de la descripción, para ello el método debe ser holístico y atender a la experiencia en tanto discurso subjetivo que ha sido declarado por

humana, el segundo en tanto conexiones interdependientes entre diversos componentes o nodos de un sistema.

la persona (Shmotkin, 2005). A partir de esta introducción holística al discurso se realizan marcadores sobre algunas partes del discurso que destacan por su significado. Estas “unidades de significado” que se encuentran en palabras del sujeto se transforman en expresiones de mayor importancia psicológica, este valor psicológico del discurso o narrativa de la experiencia se hace explícito para el fenómeno que se está estudiando. Este método también es equiparable con los nuevos enfoques de análisis *centrados-en-la-persona* en oposición a los *centrados-en-variables* (Busseri, Sadava, Molner & DeCourville, 2009; Shmotkin & Shrira, 2013).

Las expresiones de mayor relevancia son revisadas con la ayuda de la variación de la imaginación libre o variantes posibles de la configuración de las vivencias (Husserl, 1998), y a partir de estas variaciones se describe la estructura esencial (*εἶδος*) de la experiencia, es decir, el sentido que da origen a las experiencias esenciales¹⁶. Finalmente, la estructura esencial o edificación estructural es usada para ayudar a clarificar e interpretar los discursos y narraciones de la experiencia en investigación (Giorgi, 2012). Este último proceso descriptivo revela la *intuición categorial* de estas formas o figuras como “estados de cosas” (*Sachverhalt*), contenidos que aparecen o se hacen visibles en el acto de dirigirse a ellos:

...es preciso comprender que la intuición categorial da objetos, que no hay formas categoriales o maneras de configuración, sino solo objetos que se hacen visibles inmediatamente en determinados actos y de una manera peculiar. No existen formas categoriales que, creadas por el sujeto, se impongan a los datos sensibles (Szilasi, 1973, 49).

Este argumento no sólo es aplicable al método seguido por Giorgi (2012), sino a la estructura general de la conciencia humana y a cualquier estado de cosas que ella se dirija. La intuición categorial es un acto fundado en lo dado del *lebenswelt*, donde se asume que la intuición facilita el proceso de totalidad que despliega los objetos de la percepción, debido a que la intuición se orienta desde lo general y no desde las especificaciones (Szilasi, 1973).

¹⁶ Como se menciona en el apartado 3.2 Del ser y estar bien: experiencias de bienestar (p. 61), las experiencias esenciales del bienestar tienen esta peculiaridad fenomenológica, pues representan una reducción eidética de la experiencia humana de bienestar en cuatro tipos: sensorial, afectivo, evaluativo y de flujo (Rojas, 2014).

En un sentido general, para Amedeo Giorgi (2012) la descripción es el uso del lenguaje para articular los objetos intencionales de la experiencia. Si bien el proceso de la descripción es semejante al de la interpretación, presentan diferencias sustanciales. La primera tiene una dirección *noética* de la descripción de los aspectos subjetivos de la vivencia en el espacio de los actos como lo dado. En la terminología de Husserl *noesis* indica el “aspecto subjetivo de la vivencia, constituido por todos los actos de comprensión que tienden a aprehender el objeto, como el percibir, el recordar, el imaginar, etc.” (Abbagnano, 1991: 855); de esta manera, lo dado es lo que aparece en la percepción, en el recuerdo, en la imaginación y que implica, dentro del método de la reducción fenomenológica, la *εποχή* (*epojé*) metódica (Husserl, 1998). Por otra parte, en los procesos de interpretación se adopta el componente de lo “no-dado” que apoya el planteamiento ¿por qué se ha dado la experiencia? es decir, una postura teórica, una hipótesis, un supuesto, etc. Se indica la diferencia de ambos procesos, descriptivo e interpretativo, en este caso la descripción debe comenzar por ser una “descripción ingenua” de lo dado en el *mundo-de-la-vida*.

A partir de la reflexión de las descripciones de la experiencia se establece una perspectiva sobre el *mundo-de-la-vida* de las personas y con ayuda de la variación de la imaginación libre (proceso creativo y heurístico) es deseable entender cuáles son los *insights* psicológicos esenciales contenidos en un momento específico de la vivencia. Ahora, que el ser humano esté inmerso en su *mundo-de-la-vida* sugiere que el bienestar, en tanto experiencia de las personas de “carne y hueso”, no puedan ser discutidas fuera de sus relaciones vivenciales, pues enactúan un mundo (Varela, 2005), incluyendo las situaciones en las cuales las personas se encuentran y que están presentes en la actitud natural, pues “todas las experiencias conscientes están acompañadas por una sensación de lo que podríamos llamar la situación contextual en la que experimentamos el campo de la conciencia” (Searle, 2006, pp. 181-182). El bienestar está estrechamente ligado a las relaciones vividas con el mundo de la persona, es en este sentido, un bienestar situado en un contexto espacio-temporal. De esta manera, para David Seamon (2018) se debe hablar de Bienestar-de-la-persona-en-sitio: “*human being is always human-being-in-place*”, de aquí podemos emerger una expresión de mayor contracción al plantear que la experiencia humana de bienestar es *vivencia-de-ser/estar-bien-*

situada. Lo situado en tanto situacionalidad es la inmersión en el mundo-de-la-vida a través de la actitud natural de la persona, este es entonces, el primer carácter fenomenológico del bienestar.

3.2 Del ser y estar bien: experiencias de bienestar

En castellano, el término Bienestar se integra de dos palabras: *Bien* y *Estar*. La Real Academia de la Lengua Española (RAE, 2017) indica el origen de la palabra “bien” en el adverbio latino *bene*; que llega a significar en términos económicos la satisfacción de necesidades humanas; en la teoría de los valores (filosofía), la realidad que posee un valor positivo y por lo tanto estable; y desde el derecho, son las cosas materiales e inmateriales objeto del derecho. Desde su etimología latina, el *bien* está sujeto a tres ejes: satisfacción, valor y pertenencia, elementos que representan la utilidad y beneficio de algo. Por otra parte, el verbo *Estar* tiene una notable relación con *Ser*, aunque también tienen diferencias importantes. Es relevante señalar que en castellano existe diferencia semántica entre el verbo *Ser* y *Estar*, fenómeno que no ocurre en el verbo inglés *to be*, que es la base del concepto *Well-Being*, mientras que el vocablo *Bienestar* sí precisa esta diferencia de acción. En castellano *ser* es un verbo de intemporalidad y permanencia, por ello sugiere independencia de cualquier circunstancia y su empleo está anclado a las cualidades invariables de su objeto¹⁷; mientras que *estar* es temporal y transitorio, lo cual queda sujeto a la situación y al devenir de la propia existencia (Carballera & Sastre, 1991; Díaz, 2015). Esta distinción del *ser/estar* es relevante para un marco fenomenológico del bienestar, porque no implicaría lo mismo *ser feliz* a *estar feliz*, el papel de lo manifiesto en ambas proposiciones demarca un sentido perenne para el primero, pero condicional para el segundo, este mismo sentido se aplica a la noción de bienestar que, en castellano denotaría un “estado” temporal, transitorio y dependiente de las situaciones y del devenir mismo; de esta manera, el análisis del bienestar profundiza en el “estado de cosas” (*Sachverhalte*), especialmente en el estado de cosas buenas que se captan cognoscitivamente (Szilasi, 1973). La distinción entre el *ser* y el *estar*

¹⁷ Si se recuerda el problema de la ocultación del ser mencionado en el apartado 3.1 Descripción fenomenológica: Invitación a la experiencia (p. 52), el *ser* iría más allá de la apariencia, esto, claro que desde una postura metafísica y ontológica que descarta el valor de lo dado como esencial. Aquí, el *ser* hace referencia a esta intemporalidad propia de la esencia de un objeto más allá del ámbito físico.

puede esclarecer la diferenciación que diversos autores han realizado en teoría de la personalidad como la distinción *rasgo-estado*¹⁸: tomando en cuenta esta base de estudios dentro de la psicología, se ha considerado que la personalidad del tipo *rasgo* y *estado* predicen el bienestar diario a partir de la asociación entre la personalidad del tipo *rasgo* y la felicidad por medio de la personalidad *estado* y el bienestar diario (Howell, Ksendzova, Nestingen, Yerahian & Iyer, 2017).

Esta señalización atiende a la dimensión de la vida cotidiana de las personas y en términos metodológicos al análisis *centrado-en-la-persona* (Busseri, *et al.*, 2009); en tanto existencia, la vida humana, el ser/estar inmersos en un mundo dado que revela algo sobre el bienestar del día-a-día como un estado, pero que a la vez aparece como fenómeno más amplio, el rasgo del bienestar, más intemporal y perenne puede distinguir el humor general de una persona independientemente de su estado anímico momentáneo, revela lo habitual. Así, la distinción entre el *ser* y el *estar bien* se muestra como parte del marco temporal del estudio del bienestar, donde se han realizado tres cortes temporales que señalan este marco en la denominada “estructura temporal” (Eid, 2008) y que se describe como: 1) un estado momentáneo, 2) uno habitual o *rasgo* de bienestar estable y, 3) una situación específica del bienestar (véase figura 3); estas propuestas se han nutrido de la noción *rasgo-estado* de la personalidad y podrían dar paso a consideraciones sistémicas con el estudio de nociones como retroalimentación, estabilidad, homeostasis, o atractor¹⁹ (Cummins, 2016; Kriz, 2013).

¹⁸ La diferenciación del tipo *rasgo* y *estado* en tema de la personalidad puede ser explicada a partir de comportamientos complejos que se han hecho relevantes en la teoría de sistemas y pensamiento sistémico, donde el *rasgo* es un *atractor*, punto imaginario de equilibrio, homeostasis o equifinalidad; mientras tanto, el *estado* marcaría las diferenciaciones temporales que buscan aproximarse al atractor en diferentes lapsos o episodios, en este sentido el estado se caracteriza por tener un comportamiento de retroalimentación negativa en torno al atractor (Bertalanffy, 1968/2003; Kriz, 2013). Para más detalle véase el capítulo 5 de la presente tesis: El enfoque sistémico del bienestar (p. 152) donde se plantea de manera general esta idea, y de manera específica se pueden revisar los apartados 5.2. Aproximaciones sistémicas al estudio del bienestar (p. 162), asimismo, el apartado 5.4. Los atractores temporales del bienestar afectivo: Estudio empírico 2 (p. 223) muestra los hallazgos derivados del trabajo de campo para estos supuestos que se fraguan desde la perspectiva fenomenológica.

¹⁹ Estas consideraciones sistémicas se expondrán en el capítulo 5, donde se llevará a cabo un análisis pormenorizado de las implicaciones del estudio del bienestar como un sistema, en especial el apartado 5.3. El bienestar como sistema dinámico y complejo: Estudio empírico 1 (p. 176).

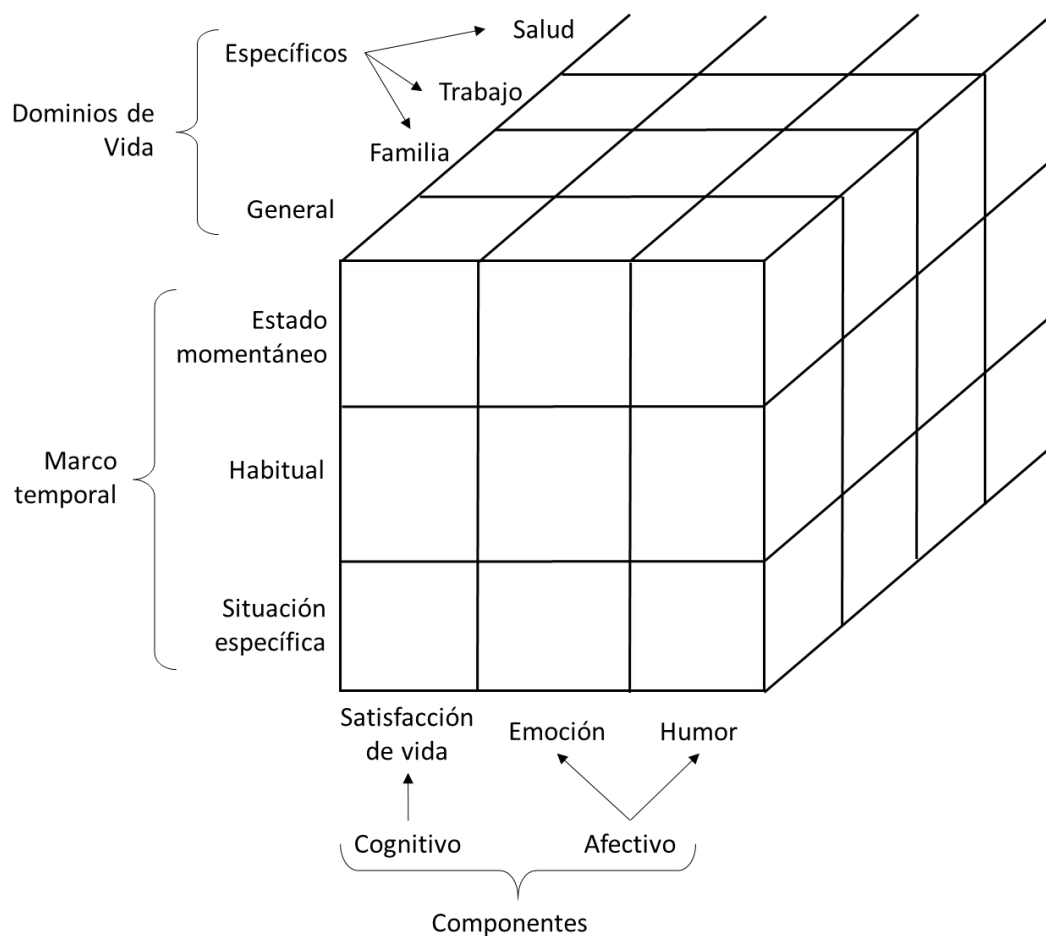


Figura 3. Cubo de las dimensiones del bienestar. Modelo y marco de trabajo para la medición del bienestar según Eid (2008). En el cubo se muestran las diversas dimensiones que se han empleado para comprender el bienestar desde la perspectiva del bienestar subjetivo. El marco de la estructura temporal es un eje fundamental en la comprensión de esta experiencia pues trastoca todos sus posibles dominios y componentes. Fuente: adaptación propia del presentado por Eid (2008).

El marco temporal del bienestar refleja una implicación directa con el abordaje fenomenológico del *ser/estar-bien-situado*, pues refleja que, en tanto el bienestar como fenómeno, es lo aparente, lo manifiesto, lo visible, pero también es el ser. El abordaje fenomenológico hace inseparable al *ser* (intemporal) del *estar* (temporal), integrando ambas perspectivas que en algún momento fueron forzosamente divorciados (Nicol, 1982). En adición al marco temporal se ubican los componentes principales de satisfacción con la vida, una dimensión cognitiva y evaluativa; y por otra parte, el componente afectivo que distingue entre las emociones y el humor, tópico que ha sido representado principalmente por los estudios sobre afectos positivos y negativos. Por último, no se deben olvidar las dimensiones

particulares donde suelen presentarse los componentes cognitivo y afectivo del bienestar, a la vez que señalan el marco temporal de la vivencia; los dominios de vida específicos y general son esas dimensiones que se empalman en las personas como dominios de la existencia y el contexto (Figura 3).

El estudio del bienestar tiene una tradición basta en reflexión teórica a lo largo de la historia del hombre, si bien no se ha empleado un concepto único para distinguir su *cualitatividad*, el bienestar se ha entendido de manera general como el “vivir bien”, la felicidad, la plenitud, el florecimiento, la satisfacción con la vida, entre otros (Castro, 2009; García, 2002; Villatoro, 2012). Distintas tradiciones del pensamiento han sido partícipes en la búsqueda de la felicidad y el bienestar humano integrando muchos de los aportes de la filosofía moral y la ética (Rachels, 2007); además, en las últimas décadas se ha incorporado a esta búsqueda algunas disciplinas como la economía, la psicología y la sociología, las cuales intentan dar una perspectiva científica al fenómeno (Diener, 1984; Rojas, 2014; Sen, 2004). Ambos enfoques han provisto de atributos al bienestar ya sea imputándolos o haciendo la presunción de tópicos que deben ser relevantes para el bienestar humano desde una disciplina específica (Rojas, 2014); dicho esto, un ejemplo de esta presunción de dimensiones se encuentra en el cubo explicado anteriormente sobre el marco temporal, los componentes y dominios del bienestar (Eid, 2008). En estos casos se ha parcializado al bienestar en componentes disciplinados que son planteados en una visión *de-arriba-hacia-abajo* que enfatiza el juicio de expertos, los procesos deductivos y las metodologías en tercera persona o centradas-en-variables. Como ya se ha mencionado desde el planteamiento del problema y apartados anteriores, en el estudio del bienestar es fundamental un cambio epistemológico y metodológico que facilite la comprensión profunda de éste como una experiencia humana y vivencia personal al tiempo que permita aprehenderlo en estrecha relación con el marco de referencia circunstancial de la vida de las personas, es decir, su situacionalidad²⁰.

²⁰ Como se verá más tarde, el capítulo 4. El bienestar bajo las garras de la cultura (p. 116), plantea la relación del bienestar y la situacionalidad a través de los referentes socioculturales como marco contextual donde se mueven las vivencias, lo que en términos fenomenológicos se denomina: *mundo-de-la-vida* (*Lebenswelt*), *mundo-hogar* (*Heimwelt*) y su acepción más amplia como *inmersión-humana-en-el-mundo* (Seamon, 2018).

Al ser conscientes de las vivencias características del bienestar de las personas se puede considerar la emergencia de cuatro experiencias esenciales —pero no exclusivas ni mutuamente excluyentes— del bienestar: experiencias sensoriales, afectivas, evaluativas y de flujo (Rojas, 2014, 2017, 2020). Estas experiencias se han constituido a partir del sustrato o configuraciones de la información que la gente emplea para hablar, declarar y valorar su vivencia del bienestar, felicidad y satisfacción con la vida; aspectos que de manera propedéutica pueden considerarse como el *εἶδος* del bienestar (figura 4).

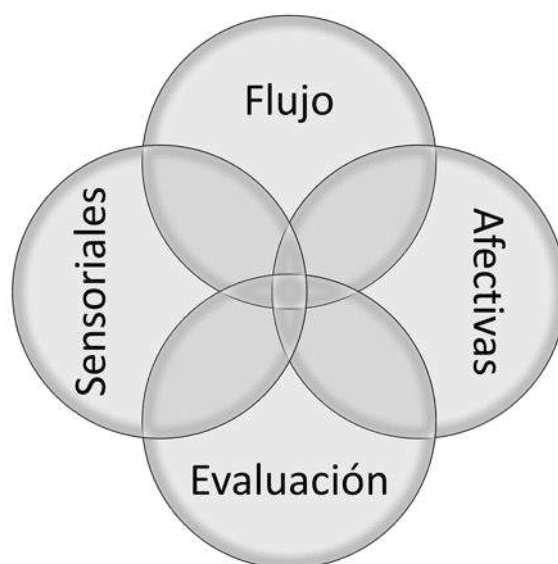


Figura 4. Las cuatro experiencias esenciales (*εἶδος*) del bienestar, no son mutuamente excluyentes y caracterizan toda vivencia del ser/estar-bien-situado. Fuente: Elaboración propia con datos de Rojas, 2014.

Puede sugerirse que estas cuatro experiencias esenciales del bienestar tienen una dirección *noemática* —en términos fenomenológicos— de las vivencias, esto debido a que resultan de las múltiples caras de la apariencia a través de la primera forma de reducción fenomenológica, lo cual señala un dominio objetivo, siendo el bienestar el objeto y de ahí la derivación de sus diferentes *modos de ser-dado*, de configuraciones típicas y variaciones de la vivencia intencional, donde se comprende que las apariciones de la esencia (*εἶδος*) son múltiples estados de cosas (Szilasi, 1973).

Las experiencias evaluativas, *grosso modo*, hacen referencia a procesos cognitivos implicados en la toma de decisiones y evaluación de situaciones en tanto logros, fracasos, metas alcanzadas y aspiraciones que las personas tienen en relación con su propósito de vida

(Rojas, 2014, 2017), la experiencia de logro o fracaso es un juicio en primera persona que emerge como una forma de autoconsciencia y autorreflexión volcada a los propios valores, premisas del comportamiento, estándares y normas sociales provenientes del contexto y la comunidad; en tanto fenómeno, se expresa en el “acto intencional” del “querer” como “dirigirse hacia...”, siendo vivir psíquico en cuanto facultad o hábito (Husserl, 1998). Como indica Wilhelm Szilasi (1973):

La palabra *intentio* significa “dirigirse a”. Toda vivencia, toda actitud anímica, se dirige a algo, y lo mismo ocurre, con la representación, el recuerdo, el juicio, la conjetura, la expectativa, la esperanza, el amor. Siempre se trata de determinadas formas de conducta que se dirigen a algo (p. 32).

En este mismo sentido, el *intentio* (o intencionalidad) del bienestar es dirigirse a las experiencias esenciales de éste, en especial las evaluativas se dirigen a la autorreflexión de los logros y fracasos. Debe recordarse que la reflexión del vivir psíquico —en el enfoque metodológico— sería la base de las experiencias evaluativas del bienestar, puesto que la actividad consciente directa presencia aquellas situaciones en las que se viven las experiencias de logro o fracaso inmersas en el *mundo-de-la-vida*.

Las experiencias afectivas, por su parte, giran en torno a las emociones y a los estados de ánimo de las personas, las primeras asociadas a estados psicofisiológicos, reacciones biológicas instantáneas que han permitido la supervivencia de la especie; mientras los segundos, hacen referencia al humor, un estado que suele permanecer por periodos más prolongados de tiempo y que puede ser identificado como uno de los atributos principales de la conciencia (Searle, 2006).

Las experiencias sensoriales del bienestar corresponden al dominio senso-perceptual de la vivencia, en relación con el placer, displacer y el dolor; la estimulación y privación sensorial asociados a los umbrales perceptuales en el dominio psicofísico de la experiencia. Este ámbito del bienestar ha implicado diversas características como la intensidad, localidad, frecuencia y duración de la experiencia, (Rojas, 2017); por lo general, su escala temporal puede corresponder a momentos específicos en el marco temporal (Eid, 2008), y podrían

encontrarse aproximaciones importantes a estas experiencias desde las corrientes fenomenológicas corporizadas (Bullington, 2018; Merleau-Ponty, 1985).

Por último las experiencias de flujo (*flow*), que representan un conjunto de actividades que las personas realizan por el propio bien de la actividad, es un estado subjetivo que la gente reporta cuando están completamente sumergidas y concentrados en algo, un evento o actividad donde se pierde la noción del tiempo, se reduce la fatiga y pérdida de atención a cualquier otro estímulo que no sea la actividad en la que se encuentra (Csikszentmihalyi, 2014); las experiencias de flujo se constituyen por un espectro amplio de vivencias que pueden no ser conscientes o representar estados de autoconsciencia amplificadas, entre ellas las vivencias místicas, espirituales y experiencias cumbre son algunos ejemplos (Castro, 2009; Maslow, 1968/2014; Rojas, 2014); en general, estas experiencias pueden considerarse estados modificados de la conciencia (James, 1902/2002; Ludwing, 1969, Tart, 2000). Aunque en el ámbito de los estudios del bienestar y la felicidad su análisis es escaso, los estados de conciencia (alterados, modificados, amplificados, etc.) presentan vínculos significativos con vivencias de bienestar y de realización personal (*self-actualization*); tal es el caso del trabajo de Will Lawn y colaboradores (2017) respecto al bienestar, problemas de abuso del alcohol y el uso del ayahuasca (bebida psicoactivo con usos rituales en el Amazonas), donde señalan que los usuarios de esta sustancia enteogénica han reportado mejora del sentido de bienestar, por lo que vincula la experiencia del bienestar con el ámbito existencial del sentido de la vida humana en multiplicidad (Rapport, 2018)²¹.

En suma, considerar la tipología de estas cuatro experiencias esenciales no reduce la posibilidad de estudio del bienestar, por el contrario, brinda las bases para la descripción general de las vivencias de éste, de su multiplicidad y de su *εἶδος*. Es por esto que este apartado tiene como reflexión central ¿Qué es lo puramente psíquico en la experiencia de sí

²¹ Es relevante tener en cuenta que existen pocos trabajos de investigación que vinculen los hallazgos encontrados en tema de estados de conciencia producidos por psicoactivos enteogénicos con alguna línea teórico-empírica del estudio del bienestar, lo cual es una laguna teórica que debe comenzar a explorarse, debido a que una parte importante de los estudios sobre procesos terapéuticos con estas plantas o sustancias apuntan a la mejora significativa en la salud mental y al bienestar general de la persona.

mismo en tanto descripción universal de las vivencias —intencionales— dirigidas al bienestar?

Por su parte, para Dov Shmotkin (2005) el bienestar funciona en módulos contextualizados que aseguran su flexibilidad y pluralidad ante los escenarios de la vida. Las bases modulares del bienestar son cuatro: experiencial, declarativa, diferencial y narrativa. El módulo que presenta mayor orientación fenomenológica es el *experiencial*, su contexto de actividad psicológica es el *privado* y puede ser comprendido como el vivir psíquico²² husserliano (Husserl, 1998); este módulo se define como la introspección sobre los propios pensamientos y sentimientos, cuando ocurre esto, las personas experimentan cierto grado de autoconciencia que facilita la apreciación de sus propios estados en relación con los estándares que se consideran relevantes (Shmotkin, 2005), así, este módulo tendrá un nexo importante con las experiencias evaluativas del bienestar, y manifiesta que la reflexión sobre el bienestar es un acto intencional dirigido hacia estados de cosas (Szilasi, 1973) o temas que sean vitales para la vivencia de bienestar, tal como: la satisfacción de las necesidades, la preponderancia de las experiencias positivas sobre las negativas, la congruencia sobre distintos aspectos del yo, el reto ante actividades desafiantes, el progreso hacia las metas personales, la adherencia para generar autoconstrucciones culturalmente deseables y más (Shmotkin, 2005).

Cuando las personas realizan un análisis introspectivo —y por lo tanto evaluativo— de su bienestar, por lo general activan algún grado de autoconciencia. Esta autoconciencia es una apreciación del propio estado relativo a los estándares relevantes, cuando estos estándares se consideran próximos (poca discrepancia) sobrevienen emociones positivas, de otra manera una discrepancia mayor, lleva a afectos y emociones negativas. El mayor problema en este enfoque es que la autoconciencia privada puede ser determinada por sesgos de la memoria o por el autorreporte público a través de la deseabilidad social, esto revela la presencia de un componente no alcanzable de la experiencia del bienestar, equiparable a la propuesta psicométrica de Eid (2008) sobre el rasgo latente del bienestar.

²² El vivir psíquico presenta un nexo importante con las realidades espacio-temporales, son en cuanto facultad o hábito, el experimentar, pensar, sentir, querer (Husserl, 1998); de esta manera son actos intencionales (Szilasi, 1973) dirigidos a una constelación de vivencias del *ser/estar-bien*.

En cuanto la experiencia es manifiesta discursivamente, se torna *declarativa*, ubicándose en la esfera pública y comunitaria de la actividad psicológica. En este caso, se define como un acto social, donde todo autorreporte de bienestar es declarativo además de ser acto del habla locucionario, pero también ilocucionario (Austin, 2010)²³ que es presentacional, representacional o mentado²⁴. La clave del módulo declarativo es esencialmente social y tiene una función pragmática: ¿para qué expreso mi sentido de bienestar? tanto este módulo como el experiencial pueden coordinarse con la tipología de las cuatro experiencias esenciales del bienestar (Rojas, 2017), puesto que toda vivencia y su expresión se acompañaría de la esfera privada y pública.

El bienestar declarativo puede tener una perspectiva cuantitativa o cualitativa en el autorreporte, puesto que todo autorreporte del bienestar es declarativo más no experiencial. El reporte de la experiencia del bienestar no es la experiencia en sí misma, éste provee información general acerca de la experiencia sin tener un retrato total de ella, la materia prima de los estudios de bienestar es la experiencia y su reporte es sólo una aproximación —quizás asintótica— a esta experiencia (Rojas, 2017). La distinción entre la experiencia y el reporte de la experiencia que señala Rojas (2017) también se puede localizar en la distinción que Dov Shmotkin (2005) realiza en los módulos y contextos del bienestar como el experiencial (privado) y el declarativo (público) respectivamente.

²³ Un acto locucionario es el acto de hablar en sí mismo, pues representa una acción o conducta, pero un acto ilocucionario es el acto que se lleva a cabo al hablar, por ejemplo: prometer, advertir, afirmar, definir, amenazar (Austin, 2010), y en nuestro caso específico de la declaración del bienestar: evaluar el propio estar bien.

²⁴ Wilhelm Szilasi (1973) menciona que el tercer paso de la exposición del problema de la intencionalidad en la fenomenología descriptiva de Husserl es la examinación de las diferencias en el *tener-presente*, lo que se direcciona a tres maneras de percibir un objeto: la *presencialidad* (*Leibhaftigkeit*), como el modo sobresaliente en el que se dan las cosas en sí mismas ante la percepción y por experiencia intuitiva; la *representación* (*Vorstellung*), volver a tener-presente las cosas; y el *mentar vacío* (*Leermeinen*), el mentar no requiere una representación o tener-presente el estado de cosas, simplemente se puede conversar o declarar algo sobre él sin representarlo, es la comunicación natural en la que se mueven la mayoría de nuestras conversaciones y no posee experiencia intuitiva. La declaración del bienestar se puede expresar por cualquiera de estos caminos del tener-presente; para la presencialidad la vivencia del bienestar sería fundamental, para la representación cualquier declaración que indique una vivencia del pasado señala esta aproximación (retrospectiva), y sobre el mentar vacío, la imaginación libre tiene su potencial valor, por ejemplo, en la expresión de las alternativas del *podría-ser* se encuentra presente este mentar (Patočka, 2005; Szilasi, 1973).

El reporte de la experiencia del bienestar, si bien no es la experiencia en sí misma, permite acceder a ella a través de la perspectiva metodológica en primera persona (Varela & Shear, 2002) y el enfoque centrado-en-la-persona (Busseri, et al., 2009), debido a que se considera que la persona se encuentra en una posición privilegiada para declarar su propio bienestar. La dinámica declarativa debe ser entendida más allá de su supuesta correspondencia con el bienestar experiencial. De acuerdo con la teoría de los actos del habla de John Austin (2010), decir algo es hacer algo, de esta manera la declaración del bienestar puede también ser vista como una auto-identificación. El bienestar declarativo puede tener diferentes funciones, tales como: la expresión de los sentimientos, la auto-presentación que revelaría un efecto de crear una imagen social de la persona (muy relacionada con la deseabilidad social y que puede ser una amenaza directa a la validez del autorreporte del bienestar), función de autoengaño, función de auto-reforzamiento, auto-simulación y defensa contra el pesimismo. No obstante, quizás algunas de estas funciones declarativas pueden ser un obstáculo para el enfoque fenomenológico, debido a que estas funciones concentran la intencionalidad comunicativa de la declaración más que la declaración de la experiencia.

Todas las funciones declarativas del bienestar pueden suponer motivos adaptativos tales como la auto-evaluación, la auto-verificación, el auto-mejoramiento y la superación personal. Comúnmente la evaluación tiene un enfoque metodológico de tercera persona, donde influyen distintas variables que se presumen relacionadas con la experiencia de estar-bien. Lo dado —fenomenológicamente— a través del reporte de la experiencia del bienestar es al mismo tiempo lo declarado, que supone una relación con lo no dado, la experiencia en sí misma y con lo experiencial. En este sentido lo dado pasa a ser lo descrito, pues la descripción es el uso del lenguaje para articular los objetos intencionales (dirigidos) de la experiencia (Giorgi, 2012).

En adición, restan dos módulos del bienestar para Shmotkin (2005), el *diferencial* y el *narrativo*. El primero enfatiza las dimensiones particulares que se han estudiado en torno al bienestar, por ejemplo los dominios de vida (general, trabajo, familia, salud, entre otros) expresados también en el modelo de bienestar de Michael Eid (2008); además, este módulo tiene un contexto sincrónico de actividad psicológica, que se define como la auto-

organización de las dimensiones del bienestar que son significativas para brindar sentido al bienestar a través de múltiples fenómenos como la comparación social (Campos, 2017). Este módulo se relaciona específicamente con la auto-organización de las diferentes dimensiones del bienestar dentro de distintos tipos. Las tres tipologías que ha señalado Shmotkin (2005) son el tipo afectos positivos-negativos, el contraste cognitivo-afectivo y el tipo de bienestar futuro-presente²⁵. Estas clasificaciones dejan ver tipos congruentes e incongruentes del bienestar que pueden ser relevantes para una descripción profunda del fenómeno centrada en el análisis de personas y no de variables (Busseri, et al., 2009).

Mientras tanto, el módulo *narrativo* se ubica en el contexto diacrónico de la actividad psicológica, evidenciando el patrón temporal del bienestar en tanto trayectorias o historias de vida (ver tabla 3.1) y ratifican el *tener-presente* fenomenológico en tanto *representación* (Szilasi, 1973). Es un marcado enfoque cualitativo. Este módulo, particularmente, se relaciona con los patrones temporales de la valencia del bienestar que caracteriza a las trayectorias en la historia individual de vida. Plantear reflexiones como ¿Cuál consideras que ha sido la etapa más feliz/infeliz de tu vida? y ¿Usted ha vivido algún acontecimiento muy importante (bueno o malo) que haya cambiado su manera de ver la vida? son interrogantes que permiten describir las circunstancias y condiciones que en la historia de vida se relacionan con el bienestar en el contexto diacrónico. En este módulo puede encontrarse la noción de “marcadores del bienestar” que hace referencia a los acontecimientos vitales y denotan periodos de anclaje en discursos como “el periodo más feliz de mi vida fue...”, “el periodo de mayor dificultad en mi vida fue...”. Además, esta perspectiva narrativa de trayectorias e historias de vida puede hacer énfasis en la distinción entre un estado momentáneo, un estado habitual y el rasgo general del bienestar como los tres componentes de su marco temporal (Eid, 2008). Las trayectorias de vida como núcleo del módulo narrativo del bienestar (Shmotkin, 2005), ilustra las oscilaciones del sentido del bienestar señaladas por Nigel Rapport (2018) y a la vez, refleja la posibilidad sistémica del bienestar en el marco

²⁵ Las tres tipologías presentan una cargada orientación al enfoque centrado-en-la-persona y son posibles de extraer con la muestra del BIARE ampliado 2014 que representa el caso de estudio 3 (CE-3) del Anexo D, con solo una restricción para el tercero, en vez de ser un tipo presente-futuro, puede realizarse un tipo pasado-presente.

temporal de *estado-rasgo* (Eid, 2008) que expresa la realimentación negativa y atractor del bienestar (Kriz, 2013)²⁶. Estos cuatro módulos del bienestar son integrables a la aprehensión fenomenológica de la vivencia del *ser/estar-bien-situado*, pues revelan diferentes escalas del fenómeno.

Tabla 3.1.

Contextos y módulos del bienestar de Shmotkin (2005) con perspectiva fenomenológica

Contexto*	Módulos	Definición	Conceptos clave
Privado	Experiencial o vivencial (<i>Erlebnisse</i>)	Introspectivamente se deriva de la auto-conciencia de las experiencias del bienestar. Se presenta como un acto intencional.	Núcleo de temas y acontecimientos relacionados con el bienestar.
Público	Declarativo (<i>tener-presente</i>)	Es un acto social de autorreporte de manera presentacional, representacional o mentado.	La declaración tiene funciones sociales.
Sincrónico	Diferencial	Auto-organización de diferentes dimensiones del bienestar.	Tipos de bienestar en tanto dimensiones: marco temporal, componentes y dominios.
Diacrónico	Narrativo (<i>representación</i>)	Patrones temporales del bienestar con valencia a lo largo de la historia de vida.	Trayectorias de vida y de bienestar.

*Contexto de la actividad psicológica o del vivir psíquico.

La tabla es una adaptación de la presentada en Shmotkin (2005: 301) pero se adhiere aquí su orientación fenomenológica.

3.2.1 Experiencias evaluativas del bienestar

La proximidad entre las metas alcanzadas y las aspiraciones que se anhelan determinan la intensidad de la experiencia evaluativa del bienestar (Rojas, 2017). Debe distinguirse entre las experiencias del bienestar propiamente dichas y sus fuentes o factores influyentes, estos últimos son inmanentes a las experiencias y ofrecen su estructura explicativa singular o situacional. Por esta razón, podría considerarse que el bienestar está inmerso en un sistema dinámico y complejo con límites difusos (García, 2013), pues todo comportamiento humano existe dentro de un sistema donde cada acto ha sido influenciado por distintos factores y a la vez influye en otros acontecimientos; de esta manera, el bienestar está influido e influye en múltiples acontecimientos, eventos o circunstancias propias de la vida de las personas, por lo tanto, un estudio que busque su comprensión profunda debe incluir consideraciones de

²⁶ A este respecto véase el capítulo 5 de la presente tesis.

influencias bidireccionales, causalidad inversa e influencias proximales y distales (Diener, et al., 2017) que ofrezcan una perspectiva integrativa del bienestar.

Se ha planteado que el contexto sociocultural es un factor relevante para la comprensión de las experiencias evaluativas del bienestar, debido a que las metas y aspiraciones, las condiciones generales de vida y los valores se ajustan a normas sociales, expectativas, comportamientos culturalmente aceptables y aprobados, deseabilidad y comparación social, para generar una evaluación de los logros y fracasos en función del estándar social (Campos, 2017; Gutiérrez, Sanz, Espinosa, Gesteira & Paz, 2016).

Uno de los factores más estudiados en relación a las experiencias de bienestar evaluativo y felicidad es el dominio de los ingresos económicos, legado de la tradición de presunción del paradigma del desarrollo social como crecimiento económico (Krys, et al., 2019), en particular las aspiraciones financieras y la brecha salarial entre lo deseado, las expectativas y el logro. Se han justificado las implicaciones que el desarrollo económico tiene sobre el bienestar de las personas a partir de una serie de premisas que destacan la función del salario para la compra de bienes y de ahí su valor como satisfactor de necesidades (Rojas, 2014); sin embargo ¿Puede considerarse que exista una relación entre el ingreso (dominio económico) y la satisfacción con la vida o la felicidad?²⁷ Se ha sugerido que el ingreso absoluto no afecta directamente a la felicidad, sino que es el ingreso relativo el que se asocia, pues hace énfasis en los referentes contextuales y en la comparación con los demás (Campos, 2017, Rojas, 2014). Asimismo, en los análisis de las grandes bases de datos sobre bienestar (*Gallup World Poll*) se han encontrado indicadores de saciedad de ingresos para la evaluación de vida y bienestar emocional, donde los ingresos —más allá de la saciedad— están asociados con evaluaciones bajas de bienestar (Jebb, Diener & Oishi, 2018).

Como señala Dov Shmotkin (2005), aunque la evidencia ha mostrado que las condiciones objetivas de vida —estándares o nivel de vida— tienen pequeños efectos sobre el bienestar,

²⁷ Como se verá en el capítulo 4. El bienestar bajo las garras de la cultura, la paradoja latinoamericana del bienestar reconsidera este planteamiento a la luz de la evidencia encontrada en esta región, donde los niveles de bienestar se mantienen elevados independientemente a los niveles económicos de la población.

estos hallazgos pueden ser explicados a través de procesos adaptativos entre las condiciones de vida y las aspiraciones. A largo plazo las personas se adaptan a sus circunstancias de vida, sean estas favorables o desfavorables por medio de ajustes a los estándares y normas de comparación social, debido a que la evaluación favorable del bienestar es relativa a discrepancias pequeñas entre las condiciones actuales y las aspiraciones deseadas, en este sentido, las personas suelen aumentar sus aspiraciones en condiciones ventajosas de vida y tienden a bajarlas en situaciones de adversidad, lo que marca la relación entre el vivir psíquico y el *mundo-de-la-vida* fenomenológico.

Es difícil generar una regla que permita comprender la relación entre los ingresos y el bienestar, debido a que las normas de evaluación son distintas para cada persona, por estas razones Mariano Rojas (2014) sugiere que no se deben evaluar las posesiones, ingresos y otras variables objetivas, sino se deben evaluar en su ámbito relacional como hechos que se convierten en experiencias de logros y fracasos, es decir, en el “espacio de la subjetividad” (Rojas, 2014: 59), que es integrable con perspectivas metodológicas cualitativas, mayormente descriptivas y que den cuenta de la multiplicidad de opiniones y vivencias, tal como lo hace el giro fenomenológico; además, desde el enfoque de las políticas públicas y el cambio de paradigma sobre el desarrollo de las sociedades, se busca la integración de indicadores culturalmente sensibles que se integren a los indicadores ya clásicos del crecimiento económico como el PIB (Krys, et al., 2019).

3.2.2 Experiencias afectivas del bienestar

La exploración sobre los afectos y sus implicaciones en la felicidad tiene historia de larga data, Aristóteles en su *Ética Eudemia* (Trad. 2009, 1220b) llama afectos (del griego *πάθη*, afecciones o pasiones)²⁸ a la cólera, temor, vergüenza, apetito y en general cualquier

²⁸ Las afecciones o pasiones *πάθη* (*páti*) derivan del sustantivo *πάθος* (*pathos*), experiencia, expresa todo lo que se puede experimentar o sentir a través de prueba, además puede ser castigo, sufrimiento, desgracia, tristeza, enfermedad o muerte (Pabón, 1967/2007), en este sentido, la afección o pasión puede tener dos orientaciones claramente identificadas en la vivencia del placer y el dolor, una experiencia o suceso sin connotaciones negativas y otra, una clara orientación negativa de sufrimiento y enfermedad, de aquí la derivación contemporánea del término patología. Este punto es relevante en la interpretación contemporánea de los Afectos Positivos y Negativos como dos polos afectivo-emocionales del bienestar (Watson & Clark, 1988), esquema conceptual claramente identificado con la noción aristotélica de afecciones o pasiones, basta señalar la definición que Aristóteles da a las afecciones: sensaciones acompañadas de placer

experiencia acompañada de sensaciones placenteras o de dolor. En la actualidad las experiencias afectivas de bienestar se han caracterizado por el estudio de los afectos positivos y negativos, en los primeros destaca el estudio de afectos como la alegría, el contentamiento, amor, entusiasmo, tranquilidad, el orgullo, entre otros; mientras que los afectos negativos se han caracterizado como sufrimiento, tristeza, aburrimiento, enfado, soledad, depresión, ansiedad, angustia, miedo, odio, pánico, vergüenza y otros (Moral, 2011; Rojas, 2017; Watson, Clark & Tellegen, 1988).

Aunque parece que los términos de afectos positivos y negativos son dos polos opuestos del mismo fenómeno, la evidencia empírica ha mostrado que se trata de dos factores diferenciados que pertenecen a la dimensión de afectos, emociones y estados de ánimo general. Un elevado nivel de afectos positivos refleja un estado elevado de energía, concentración, compromiso con la gratitud y actividades placenteras, la inducción de estos estados afectivos incrementan a nivel cognitivo la intuición y la creatividad, siendo un ingrediente crítico dentro del florecimiento humano y la salud mental; además, los niveles altos de afectos positivos se vinculan con repertorios conductuales más amplios, mayor flexibilidad y resiliencia, más recursos sociales y funcionamiento óptimo (Fredrickson & Losada, 2005). Por el contrario, niveles bajos de afectos positivos se caracteriza por la tristeza, el letargo, repertorios comportamentales reducidos, poca flexibilidad y en general un estado languideciente o melancólico que derive en marchitamiento²⁹, sensación de vida vacía en asociación con distrés emocional, discapacidad psicosocial, limitaciones en la realización de actividades diarias e incapacidad laboral; conductas que pueden desencadenar la pérdida de la salud mental y provocar desórdenes como los trastornos de ansiedad generalizada y depresión (Fredrickson & Losada, 2005). En contraste con estas experiencias, los afectos negativos elevados generalmente se constituyen por estados de ánimo aversivos, el enfado, desprecio, disgusto, la culpa, el nerviosismo; por último, niveles bajos de afectos negativos son indicadores de estados de calma y serenidad (Watson, Clark & Tellegen, 1988).

o dolor; para identificar su vínculo con el constructo psicológico de afecto: el deseo, ira, miedo, audacia, envidia, alegría, amistad, odio, pasión, celo, piedad, el ser irascible, insensible, amoroso, vergonzoso, desvergonzado, entre otras (Aristóteles, Trads. 2009, 2016).

²⁹ En oposición a la noción de florecimiento humano.

En especial, Dov Shmotkin (2005) ha propuesto una tipología diferencial del bienestar subjetivo que permite la caracterización de estados congruentes e incongruentes de afectos, considerando la relación entre afectos positivos y negativos generó una tabla cruzada que permite la diferenciación de cuatro tipos distintos de afecto; como resultado de esta tipología se puede realizar un diferencial entre las combinaciones de las experiencias afectivas del bienestar empleando escalas como el PANAS o algunas otras que evalúen estos constructos (tabla 3.2).

Tabla 3.2.
Tipos afectivos positivos-negativos

		Afectos positivos	
		Bajo	Alto
Afectos negativos	Alto	Infeliz (Congruente)	Exagerado (Incongruente)
	Bajo	Desanimado (Incongruente)	Feliz (Congruente)

Fuente: Adaptación de la presentada por Dov Shmotkin (2005).

Además, en el estudio de las experiencias afectivas es importante tomar en cuenta los eventos desencadenantes de los afectos, debido a que éstos dependen de los puntos de referencia contextuales en los cuales se encuentre la persona, un mismo evento puede desencadenar dos tipos de afectos muy distintos, positivos o negativos, ambivalentes, por lo tanto, no se puede inferir algo acerca de las experiencias afectivas de una persona con base en un listado de eventos, situaciones y posesiones (Rojas, 2017).

Si bien los afectos positivos y negativos han sido un componente ampliamente estudiado respecto a las experiencias afectivas del bienestar, no ha sido el único acercamiento. Maya Tamir y colaboradores (2016, 2017) se han aproximado al estudio de la felicidad a través de las discrepancias entre las emociones experimentadas durante un momento específico y las deseadas para ese momento de la vida diaria, lo cual enmarca la experiencia situada del bienestar; la hipótesis de sentirse adecuadamente (*feeling right*) versus sentirse bien (*feeling good*) sugiere que sentir las emociones adecuadas, independientemente de que sean agradables o desagradables es determinante para alcanzar la felicidad. En esta hipótesis —de esencia aristotélica— también se plantea un componente altamente cultural, pues la gente tiende a ser más feliz cuando sus valores personales son más consistentes con los valores

culturales en el entorno en que viven; los resultados muestran que las diferencias más grandes entre las emociones experimentadas y las deseadas correlacionan con niveles bajos de satisfacción con la vida y con mayores síntomas depresivos; los autores concluyen que quizás el secreto de la felicidad no sólo sería sentirse bien, sino sentirse adecuadamente al momento en función del contexto cultural de la vivencia (Tamir, et al. 2017).

Tanto el bienestar evaluativo como el afectivo son experiencias que deben describirse desde la significatividad que las personas dan a la vivencia en circunstancias, condiciones de vida, eventos, sucesos y situaciones, por ello, el giro fenomenológico es relevante en la criba del bienestar. Por último, es relevante destacar que estas aproximaciones cualitativas en primera persona y con alta significatividad contextual-cultural denotan la caracterización del bienestar como un estado de conciencia, posiblemente intencional, debido a que, como ya se ha mencionado, la conciencia humana es el eje de la experiencia, por ello es importante la comprensión de la relación entre la conciencia humana y el bienestar como una forma particular de vivirla.

3.2.3 Bienestar y situacionalidad

Para el análisis de las experiencias de *estar-bien* ha sido conveniente el desarrollo de una tipología basada en cuatro tipos no-exclusivas ni limitativas de la experiencia esencial del bienestar: sensorial, afectiva, evaluativa y de flujo. Estos *εἶδος* del bienestar constituyen el sustrato de información que la gente emplea al realizar una evaluación general de su situación de bienestar (Rojas, 2017). Estas experiencias esenciales representan los contenidos elementales que direccionan *intencionalmente* la vivencia del bienestar a través del *tener-presente* fenomenológico. Los estudios de Maya Tamir y colaboradores (2016, 2017) han dividido las experiencias afectivas y emocionales en cuatro categorías principales que demarcan el núcleo central de valores de las personas y su sociedad, las emociones de auto-trascendencia, de auto-mejoramiento, abiertas a la experiencia y conservadoras. Las experiencias esenciales del bienestar se pueden dar de manera contradictoria en una misma situación debido a que se definen y cambian en el tiempo y en el espacio (Rapport, 2018), lo que es susceptible de observarse en las trayectorias de vida (Shmotkin, 2005), pues estas experiencias son diversas. Los módulos y contextos del bienestar ya mencionados según

Shmotkin (2005) enfatizan las distinciones que pueden realizarse cuando se reflexiona fenomenológicamente sobre el bienestar.

Uno de los atributos de la conciencia de mayor interés en el presente estudio quizás sea la *situacionalidad*, pues revela también un campo importante para el estudio del bienestar, pues se advierte en las experiencias de bienestar debido a que éste se vive, siente y evalúa a partir del contexto, circunstancias y condiciones de vida que demarcan la situacionalidad de los eventos. El contexto es un factor significativo en la percepción del bienestar, pues es su punto de referencia comparativo y evaluativo de las experiencias que se viven como buenas o malas; por ejemplo, en el caso de la comparación social el ingreso absoluto que se gana no es una medida confiable de la satisfacción personal ni laboral (este último como dominio de vida); sin embargo, en la medida en que este ingreso es comparable con el de aquellas personas de mayor proximidad social (compañeros de trabajo, familiares, amigos, vecinos) se torna significativo (Campos, 2017; Rojas, 2014). La situacionalidad del bienestar enmarca el *mundo-de-la-vida* fenomenológico, el *lebenswelt* en el que está inmerso el vivir psíquico de la persona, de esta manera, la situacionalidad permite determinadas configuraciones típicas de la vivencia intencional del bienestar.

El bienestar inmerso en la situacionalidad, es decir, la *vivencia-de-ser/estar-bien-situada* es el *mundo-de-la-vida* que se ofrece como *lo dado* al sujeto de la experiencia, pues la persona está inmersa en ese mundo. Así, el *lebenswelt* denota el contexto en el que se vive (cultural, social, histórico), la situación que se vive como momento específico, el acontecimiento vital como lo que acontece en la trayectoria de vida, los eventos de la vida tanto favorables como adversos, y en general, esa naturaleza en la que ha emergido la experiencia de bienestar y de la cual es interdependiente.

A manera de ejemplo, Bruce Headey y Alexander Wearing (1989) han planteado la importancia que los eventos putativamente favorables o deseables y aquellos putativamente adversos o indeseables tienen para el bienestar subjetivo, en adición con las distintas connotaciones contextuales que el bienestar puede tener en función de la sociocultura (Oishi, 2010). En especial, un concepto relevante para caracterizar la situacionalidad del bienestar

es el *escenario del mundo-hostil* (HWS por sus siglas en inglés, *Hostile-World Scenario*) desarrollado por Dov Shmotkin y sus colaboradores (2005). El HWS representa las adversidades de la vida (eventos adversos) como una imagen de amenazas reales o potenciales en la vida de una persona, más ampliamente como amenazas a la integridad física y mental; el escenario del mundo hostil funciona como un sistema de apreciaciones que exploran la realidad en busca de condiciones potencialmente negativas o incluso buscando peores escenarios cuando las condiciones negativas prevalecen; cuando la adaptabilidad se activa, este escenario ayuda a mantenerse vigilante y prudente en la dificultad solamente con el objetivo de salvaguardar la integridad y el bienestar del individuo³⁰ (Shmotkin, 2005; Shmotkin, Avidor & Shrira, 2015; Shmotkin & Shrira, 2013).

El escenario del *mundo-hostil* es un concepto integrativo con bases fenomenológicas fácilmente ubicables en el *mundo-de-la-vida* (*lebenswelt*), pues las imágenes de amenaza real o potencial giran en torno al *tener-presente* en tanto presentacionales por ser amenazas reales, representacionales al formar parte de la trayectoria de vida o, al ser un mentar vacío como potenciales. Estos escenarios permiten la configuración del bienestar, donde mecanismos como la resiliencia y el afrontamiento juegan un papel determinante, Sánchez-Aragón y Díaz-Loving (2016) señalan que la felicidad implica una experiencia o estado mental positivo del individuo, el cual es derivado de la estimulación que puede ser interna o externa. En la estimulación interna se dan casos como la evaluación de los propios sentimientos, de la vida en sí misma o una actitud hacia las experiencias personales; en la estimulación externa se da cualquier cosa que surja de la interacción con otros o que provenga de riqueza material. En la estimulación externa de la felicidad está la importancia de la situacionalidad, de los factores socioculturales, aspectos que Robert Cummins (2016) ha clasificado como *buffers* o amortiguadores externos del bienestar. Por esta razón, se considera que el bienestar está

³⁰ Este referente contextual no sólo es importante debido a que expresa la adversidad en la vida, sino, debido a que ofrece una aproximación adecuada al estudio del bienestar en contextos de amenaza real o potencial, como la generada por la pandemia del Covid-19 en todo el mundo en 2020. Es importante señalar que en el periodo postpandémico será necesario el estudio de los mecanismos psíquicos y sociales que amortiguan el escenario hostil producto del Covid-19 del distanciamiento social y el confinamiento. La presente tesis escapa a los planteamientos de bienestar y pandemia, sin embargo, son sustanciales para comprender la homeostasis y resiliencia en estos escenarios hostiles.

inmerso en la situacionalidad, pues las estimulaciones externas como fuentes de bienestar permean la vivencia. Esta caracterización plantea de manera preliminar que existe una relación casi isomórfica³¹ entre el bienestar y la intencionalidad, con sus debidas aclaraciones que se presentarán en el siguiente apartado.

2.3 El carácter fenomenológico del bienestar

Se pueden distinguir cuatro características principales de la conciencia que —desde el naturalismo biológico de John Searle (2006)— dan cuenta de un sentido fenomenológico del bienestar³²: la cualitatividad, la subjetividad, la intencionalidad y el sentido del Yo. En especial las dos últimas ya han sido abordadas desde perspectivas fenomenológicas y sistémicas en el estudio del bienestar (Rapport, 2018; Shmotkin, 2005). No obstante, estas cuatro características no son las únicas caracterizaciones del bienestar, además el humor y la dicotomía placer/displacer que señala Searle (2006) presentan una relación muy afín a las experiencias esenciales afectivas y sensoriales del bienestar; y por último, el sentido de unidad, distinción centro/periferia, activa/pasiva, estructura gestáltica y la situacionalidad, son atributos que en menor medida pueden analizarse desde el enfoque del bienestar; muy particularmente, la situacionalidad del bienestar como vivencia del *ser/estar-bien-situado*, hace referencia al marco sociocultural como contexto donde el bienestar tiene sentido, lo cual será objeto de análisis del siguiente capítulo.

Subjetividad y cualitatividad

Respecto a la subjetividad, los estados de conciencia sólo existen en tanto son experimentados por un sujeto humano, una persona, y por lo tanto, tienen un tipo de subjetividad a la cual John Searle denomina subjetividad ontológica, dicho de otro modo, la conciencia tiene una caracterización de primera persona (Searle, 2006), entonces, el bienestar

³¹ Cuando se plantea que bienestar e intencionalidad tienen estructuras isomórficas en el vivir psíquico se retoman los planteamientos antropológicos y fenomenológicos de Nigel Rapport (2018) que sugiere que ambos constructos son conceptos hermanos en términos fenomenológicos; para la comprensión de este supuesto véase el apartado 2.3 El carácter fenomenológico del bienestar, que aquí continúa.

³² Aunque el enfoque filosófico de John Searle no empata con el enfoque fenomenológico, existen convergencias entre ambas propuestas, las cuales se concentran principalmente en el objeto de estudio, la conciencia y en los cuatro atributos aquí analizados.

es subjetivo y tiene esta misma subjetividad ontológica, lo que argumenta la importancia de la narración de las experiencias del bienestar como método de aproximación a la primera persona a través de la declaración. La subjetividad es la característica de los estados de conciencia que permiten hablar de estas experiencias en términos de primera persona en un sentido ontológico, mientras que el ámbito de la objetividad distinguiría un sentido epistemológico; en términos de las discusiones del bienestar este último estaría vinculado a las tradiciones de la imputación y presunción de sus componentes, en especial aludiría a que existe un bienestar objetivo, pero como señala Mariano Rojas (2016), no tiene sentido hablar de un bienestar objetivo, “pues el bienestar no está en los objetos, sino en la persona que los experimenta” (p. 1), es decir, en el sujeto. Sin embargo, tampoco tiene sentido hablar de un bienestar subjetivo y enfatizar este adjetivo, debido a que, desde la caracterización fenomenológica y su nexa como estado de conciencia, el bienestar siempre será subjetivo; el mismo caso se puede apreciar para la cualitatividad, hablar de un “bienestar cualitativo” sería iterativo pues es una característica intrínseca a éste, dado su carácter experiencial, vivencial y como estado de conciencia. Considerar la característica subjetiva del bienestar amplía el panorama de su estudio científico hacia los métodos en primera persona que han distinguido a las perspectivas fenomenológicas (Díaz, 2008).

Noción del Yo

Dada la importancia de la noción del Yo en el ámbito de la intencionalidad y el bienestar, es importante revisar esta caracterización. El Sentido del Yo mencionado por John Searle (2006) es un atributo de la conciencia definido por la identidad personal. Tener cierta idea de quién es una persona y su sensación de mismidad es a lo que se le ha denominado “Yo”. Por su parte, tanto el psicólogo Dov Shmotkin (2005) como el antropólogo Nigel Rapport (2018) sostienen que esta noción es una de las bases del bienestar. Para el primero en calidad de ilusión, para el segundo en términos generales de Yo o *Self*. Ahora, la distinción entre noción, sentido e ilusión del Yo es meramente teórica en función de los marcos de referencia que dan origen a estos postulados, en términos generales se puede considerar el concepto de “noción” como el más amplio en las discusiones teóricas y el empleado en la presente investigación.

Shmotkin (2005) considera que las autocreencias sesgadas se encuentran en la base de esta noción como ilusiones positivas (o en su caso negativas) que la gente fomenta y que permiten el afrontamiento o adaptación a distintos escenarios, situaciones y contextos; las ilusiones positivas que tiene por base el Yo son: 1) autoevaluaciones muy positivas, 2) exagerada percepción de control y, 3) optimismo ideal. Estas cualidades —señala Shmotkin— pertenecen a tres constructos: autoestima, sentido de control y optimismo respectivamente, las cuales se suelen correlacionar con, y regular al bienestar; tres componentes que también se han caracterizado como *buffers* cognitivos del bienestar (Cummins & Wooden, 2014). Es por esto que se sugiere que existe una afinidad entre la ilusión del Yo de Shmotkin (2005) y el bienestar, dado que ésta es análoga a la de identidad personal como el sentido del Yo de Searle (2006); ambos son parte de las características de la conciencia, por este motivo el bienestar puede ser considerado como un “estado” específico de la conciencia, dirigido hacia una configuración particular de vivencias del ser y estar bien; lo cual aproxima el tema del bienestar al de la estructura de la conciencia de Searle al tiempo que facilita la defensa del estudio con métodos que premien la cualitatividad y subjetividad de la experiencia vivencial.

Humor y placer/displacer

Quizás una de las características de la conciencia que más fácilmente se integra con las experiencias esenciales del bienestar es el humor. Los estados de conciencia se presentan con un humor u otro (Searle, 2006), en consecuente, las experiencias de bienestar se dan con algún humor específico. Es consecuente pensar que las experiencias afectivas del bienestar son protagónicas en el humor, la alegría, el sufrimiento; la distinción general que se ha realizado en la psicología entre afectos positivos y negativos son evidencia de este nexo. También la caracterización placer/displacer de los estados de conciencia es fácilmente observable en términos de las experiencias de bienestar, ya que éste hace la distinción entre experiencias placenteras vinculadas con los canales sensoriales o umbrales perceptuales pero a su vez existe toda una orientación filosófica del bienestar orientada hacia el placer, el hedonismo que ha sido representado por la corriente epicúrea³³ de la filosofía griega sobre la

³³ El punto de partida de la filosofía de Epicuro es la noción dual de *Vida-Muerte*, en ésta se encuentra el axioma fundamental que permite desdoblar su pensamiento y por lo tanto su noción de felicidad. Dado que

buena vida y la felicidad (Epicuro Trad. 2016). La noción de displacer, aunque parece ir más allá de la noción de bienestar, se integra a éste como un estado en los límites opuestos al “sentirse o estar bien” como antónimo se ubica el “sentirse o estar mal” que representaría al malestar (*ill-being*). De esta manera, la distinción placer/displacer no sólo se concentra en las experiencias sensoriales, sino que a través de la distinción bienestar/malestar se torna única en toda la esfera de experiencias esenciales. Puntualiza John Searle sobre este atributo: “Cuando se trata de la conciencia, la dimensión del placer y el displacer es ubicua” (2006: 181), lo mismo se deriva para el bienestar, las experiencias de placer y displacer son ubicuas como ya había señalado en un tenor diferente, para distinguir los pequeños males y los grandes bienes (Aristóteles, Trad. 2016), o como Epicuro (Trad. 2016) había señalado respecto del grito del cuerpo y la satisfacción de necesidades³⁴. Finalmente, la teoría homesotática del bienestar de Robert Cummins y colaboradores (2014) —en la que se profundizará más adelante— tiene como núcleo central de su propuesta el Humor Homeostáticamente Protegido (*HPMood*, por sus siglas del inglés *Homesotatically Protected Mood*), este rasgo de humor es concebido como un afecto generado neurofisiológicamente, pero que comprender el sentimiento más simple, constante y no reflexivo de la vivencia del bienestar, así, no es modificable por la experiencia consciente³⁵.

la muerte es la eliminación de toda sensación, entonces, es el dominio de lo sensible lo que se transforma en la premisa sustancial de la vida, derivando la centralidad de la experiencia sensible de placer y dolor como fundamento de la finalidad de la vida misma (Epicuro, Trad. 2016). Este mismo argumento se encuentra en la priorización sobre necesidades fisiológicas y básicas en la satisfacción y bienestar (Maslow, (1954/1991).

³⁴ La felicidad es necesaria puesto que determina la salud del cuerpo para no sentir dolor y establece la imperturbabilidad del alma para no sentir temor. La noción de Felicidad de Epicuro enfatiza que “El grito del cuerpo es éste: no tener hambre, no tener sed, no tener frío. Pues quien consiga eso y confíe que lo obtendrá competiría incluso con Zeus de felicidad” (Epicuro, Trad. 2016: 101). Dada la concepción sensorial imprescindible en la filosofía epicúrea, la tendencia a la felicidad es la saciedad de las necesidades básicas, corporales o fisiológicas que permiten el cese del sufrimiento y del dolor humano. El “grito del cuerpo” epicúreo indica la tensión entre el placer y el dolor, lo cual tiene un dominio eidético sensorial de la experiencia de bienestar (Rojas, 2017); sin embargo la expresión de Epicuro a considerar, en cuestión de felicidad, es el acceso al estatus —divino— de Zeus, puede tener interpretación más profunda al hablar de un estado de “estabilidad” o “ultraestabilidad” consolidada, donde se ha accedido a un equilibrio, se ha llegado a una homeostasis que difícilmente se podría acceder, y que también es un fin en sí mismo.

³⁵ A partir del apartado 5.2. Aproximaciones sistémicas al estudio del bienestar (p. 163) se profundiza en la propuesta teórica de Robert Cummins, sin embargo, es importante indicar en esta sección fenomenológica que el Humor es una de las caracterizaciones que se comparten desde este enfoque y el sistémico y que será crucial para la integración de la propuesta ecosistémica del bienestar.

Distinción centro-periferia

La distinción entre el centro y la periferia como atributo de los estados de conciencia también reflejan esta distinción en las experiencias de bienestar, esto debido a que el ser humano tiene la capacidad de reorientar su atención voluntariamente (Searle, 2006). La distinción centro-periferia enfatiza algunas cosas del campo perceptual y disminuye la influencia de otras cosas que se envía a la periferia. En el área de estudio de la percepción visual es fácil encontrar ejemplos de esta distinción, tal es el caso del cubo de Necker, una figura ambigua en la cual se puede cambiar entre dos posibles interpretaciones de la perspectiva del cubo (Blackmore, 2005). Aunque parece más difícil localizar ejemplos en torno al bienestar, la noción de anclaje mental como sesgo producido por un procesamiento heurístico (Kahneman, 2003), los hallazgos en torno a los puntos de referencia (contexto) para la toma de decisiones (Campos, 2017), la mentalidad de escasez y visión de túnel (Mullainathan & Shafir, 2016), en adición a los sesgos optimistas y pesimistas sobre la vida (Shmotkin, 2005), son evidencia de la distinción entre centro y periferia en las experiencias del bienestar. Un sesgo optimista facilitaría la disposición a niveles elevados de bienestar al enviar al centro aquellas experiencias positivas, óptimas y agradables, mientras que un sesgo pesimista predispone a niveles bajos de bienestar, puesto que destaca en el centro de atención aquellas experiencias negativas, desagradables de la vida; además de que, como ya se ha señalado, esta distinción optimista-pesimista suele tener fuerte relación con la noción del Yo; por ejemplo, para Shmotkin (2005) los sesgos optimistas son parte de la ilusión del Yo, lo cual sugeriría que el Yo tiene un rol fundamental en la distinción centro-periferia del bienestar. En esta distinción la atención juega un papel fundamental, cabe mencionar que el “sentirse atento o concentrado” se ha empleado como un indicador de los afectos positivos que vive una persona (Watson, Clark & Tellegen, 1988).

Unidad de conciencia

La unidad de la conciencia es el atributo más amplio de esta caracterización, la conciencia se vive como unificada, por lo tanto, el bienestar se vive unificado, integrado y como totalidad. El sentido de unidad es quizás una de las características de la conciencia que integra más

elementos, la experiencia se vive de manera holista, no como partes aisladas de vivencias sensoriales, afectivas, evaluativas y de flujo por separado, se experimentan como una totalidad³⁶, como un solo campo consciente unificado y sólo son consideradas como experiencias esenciales en tanto describen un carácter ontológico singular. No se puede pensar que se tienen cuatro experiencias esenciales del bienestar que sean segmentables, por el contrario, toda vivencia presentaría cualidades de cada una de estas esencias, en mayor o menor grado o intensidad, es más, la segmentación que puede plantearse sólo puede apreciarse por un giro fenomenológico a través de la reducción eidética (Husserl, 1998). Además, la unidad en el ámbito del bienestar no sólo atendería a las experiencias esenciales de éste, sino a la integración con su situacionalidad: circunstancias y acontecimientos específicos de las cuales el bienestar es desentrañable, por ello se ha señalado que el bienestar se encuentra inmerso en la situacionalidad y que esta incrustación puede comprenderse desde el enfoque de los sistemas complejos y dinámicos (Diener, et al., 2017).

Existen muchos nexos fuertes entre estos atributos de la conciencia y las experiencias esenciales del bienestar, sin embargo algunas de las más fuertes se localizan entre: las experiencias sensoriales con el placer/displacer, las experiencias afectivas con el humor y con la distinción centro/periferia a través de procesos atencionales; las experiencias evaluativas con la intencionalidad, la situacionalidad y el sentido del Yo; y las experiencias de flujo con la cualitatividad, subjetividad y unidad. Aunque la localización de estos nexos permite distinguir las líneas más fuertes de relación entre los atributos de la conciencia y los del bienestar, no son los únicos existentes, tal como las experiencias esenciales del bienestar se traslapan entre ellas y no son mutuamente excluyentes (Rojas, 2014), también ocurre esto con las características de la conciencia o con la *ψυχή* en general (Giorgi, 2015). Es por esta razón que el estudio del bienestar se debe realizar desde una perspectiva de totalidad, no reducible ni fragmentable, que dé cuenta de la experiencia y la vivencia. El bienestar no es multidimensional, aunque tiene una multiplicidad de factores explicativos (Rojas, 2017). No

³⁶ Como se verá repetidas ocasiones, la noción de “totalidad” que se deriva de la unidad de la conciencia permitirá justificar el abordaje fenomenológico del bienestar como experiencia no reducible; pero al mismo tiempo, justifica el enfoque de sistemas complejos, pues también éste enfatiza el abordaje de totalidades.

se deben confundir los factores explicativos del bienestar con la experiencia en sí misma, por esto, no existe un bienestar objetivo, pues no ocurre en cosas sino en personas (Rojas, 2017).

La experiencia humana del bienestar es vivencial (*Erlebnisse*) en términos fenomenológicos (Rapport, 2018; Seamon, 2018); la experiencia como campo no reducible se presenta como uno de los componentes sustanciales de la conciencia (unidad), en dicho sentido, la experiencia de bienestar podría ser también conciencia de bienestar, pero para realizar esta integración esta experiencia debe ir más allá del despliegue *natural* de ella misma para ubicarse no como una experiencia *pre-reflexiva* en el *mundo-de-la-vida*, sino como autoconciencia, como evaluación del propio curso de la vida y para ello es sustancial la descripción fenomenológica.

Un ejemplo adecuado de esta aproximación es el propuesto por David Seamon (2018) para examinar la relación entre bienestar y fenomenología a partir de los conceptos *mundo-de-la-vida*, *actitud natural*, *mundo-hogar*, lo que facilita el esclarecimiento de la vivencia *pre-reflexiva* en la investigación del bienestar. La significación fenomenológica del bienestar deriva entonces en el análisis de las experiencias de vida cotidiana, la ordinalidad y extraordinalidad de los acontecimientos vitales y de los eventos de vida propios de la situacionalidad. No obstante, la demarcación que realiza Seamon (2018) para su análisis fenomenológico del bienestar se ubica en la conceptualización del bienestar como florecimiento humano y funcionamiento psicológico óptimo, dominios que enfatizan la tradición del bienestar psicológico y que tiene como punto de partida la noción aristotélica de eudaimonía (Ryff, 2018). Los componentes del bienestar psicológico o eudaimónico para Carol Ryff (2018) son: 1) el dominio del entorno, 2) relaciones positivas, 3) la autonomía, 4) desarrollo personal, 5) auto-aceptación y 6) propósito en la vida; componentes que presentan una fundamentación teórica en la psicología a partir de los trabajos sobre madurez (Allport), individuación (Jung), salud mental (Jahoda), Sentido de vida (Frankl), autorrealización (Maslow), procesos ejecutivos de la personalidad (Neugarten), tendencias básicas de la vida (Bühler), desarrollo personal (Erikson) y funcionamiento personal (Rogers); soportes que a

su vez retornan a la noción aristotélica de eudaimonía³⁷. De esta manera, se observa una leve limitación del enfoque fenomenológico del bienestar de Seamon (2018) su demarcación no explora la perspectiva del bienestar subjetivo trabajada en otras corrientes (por ejemplo, en Ed Diener) y que pueden ser potencialmente integradas en un marco general, por ejemplo, en la integración de estos dos sistemas a través del bienestar subjetivo y el sentido de vida de Dov Shmotkin y Amit Shrira (2013). No obstante, la criba conceptual que realiza David Seamon facilita la aproximación de la perspectiva fenomenológica y el estudio del bienestar a través de dos principios centrales: la *inmersión-humana-en-el-mundo* y la vivencia *pre-reflexiva* (Seamon, 2018).

Para responder a esta cuestión se hace relevante la descripción fenomenológica del bienestar como vivencia situada. Aquí, la psicología fenomenológica sería una aproximación idónea, propedéutica y pre-trascendental al estudio del bienestar, dado que éste tiene su carácter en tanto fenómeno vivido psíquicamente, se experimenta en tanto vivencia, se piensa en tanto se siente, reflexiona y evalúa a partir de las experiencias sensoriales, hedónicas, entre otras, y se quiere en tanto deseos, aspiraciones o expectativas.

Al ser la conciencia humana el centro de atención de la fenomenología de Giorgi (2012, 2015), el bienestar en tanto vivencia es consecuentemente un objeto de la conciencia humana susceptible de ser descrito bajo el método fenomenológico, esto es porque la conciencia se dirige intencionalmente al bienestar como *tener-presente*.

El significado de la experiencia se descubre en la reflexión de la descripción de las situaciones en la que las personas se “sienten” de determinada manera, es describir lo dado (Giorgi, 2012); es por esta razón que es fundamental la pregunta directa sobre el bienestar y la felicidad, pues permitirá la descripción profunda de la vivencia: *¿Qué es para ti la*

³⁷ Ryff (2018) señala que la noción de eudaimonía es la base filosófica del nuevo enfoque del bienestar psicológico y critica fuertemente la corriente del estudio de la satisfacción con la vida y de los afectos positivos y negativos (Bienestar subjetivo), señalando que esta tradición es de naturaleza ateórica de la evaluación del bienestar, postura en la que claramente se ha encontrado mucho del trabajo de Ed Diener sobre todo con su escala de Satisfacción con la vida (SWLS). Sin embargo, también a pesar de esta crítica, los trabajos de Diener en la actualidad han buscado la exploración de la eudaimonía a través de su escala de Florecimiento humano. Esta tradición del bienestar subjetivo, es para Carol Ryff un enfoque del bienestar hedónico.

felicidad? ¿Qué es para ti estar bien? no obstante, como la experiencia está relacionada a las situaciones, entonces, también se debe plantear cuestiones que encaren esta esfera vital: “Describe una situación en la que te sientas bien/mal, feliz/infeliz”, asimismo, la pregunta directa sobre los afectos positivos y negativos, parte fundamental del bienestar afectivo de las personas (Rojas, 2017).

En tanto giro metodológico orientado a la comprensión de la experiencia humana del bienestar como vivencia, el objetivo del método descriptivo psicológico fenomenológico es “comprender el mundo del otro” y más puntualmente, “comprender el mundo del otro en tanto momentos específicos de la experiencia de bienestar en las situaciones de su *mundo-de-la-vida*”.

Cuando se plantea que la pregunta directa sobre la felicidad debe tomarse como la manera más adecuada de hacer este planteamiento, el soporte que está detrás de esta afirmación es la aceptación de que entre apariencia y ser no existen diferencias, el ser no está oculto y la apariencia no es un mero engaño a los sentidos (Nicol, 1982). Sin embargo existe un problema que solventar desde el enfoque de la pregunta directa, las caracterizaciones de la pregunta abierta, de origen cualitativo y aquella pregunta cerrada con escala de medición cuantitativa; podría advertirse que ambas pueden partir de un sustento fenomenológico en el acto de cuestionar, no obstante, es la pregunta abierta de origen cualitativo la que presenta mayor afinidad con el giro fenomenológico, mientras que la segunda tiene soportes en métodos psicométricos de evaluación³⁸. Si la pregunta directa sobre la experiencia del bienestar es relevante debido a que éste es una vivencia, y la forma más idónea de estudiarlo es mediante lo que aparece, entonces se tiene que distinguir entre la pregunta abierta y cerrada, la primera desde el enfoque metodológico cualitativo y la segunda desde el cuantitativo³⁹. Ambos frentes, aunque incommensurables, presentan caracterizaciones

³⁸ Tal como se ha planteado en el ensamble epistémico-metodológico (capítulo 2), las diferencias entre el enfoque cualitativo de la descripción profunda del discurso y la evaluación cuantitativa psicométrica, presentan dos enfoques distintos e incommensurables, no obstante, un estudio interdisciplinario a nivel metodológico buscaría realizar el “ensamble” adecuado de estas perspectivas, empleando en ambas sus criterios de validez.

³⁹ Es importante considerar que el giro epistemológico-metodológico para el estudio del bienestar tiene como premisa la pregunta directa, la comprensión antes que el juicio, sin embargo, también existe un problema

propias que permiten la aproximación al objeto de estudio desde una perspectiva metodológica plural que haga justicia a la interdisciplinariedad.

El bienestar está incrustado en la vida humana, en el vivir diario, en la historia de vida y trayectorias de la persona; por este motivo se han estudiado las experiencias que se asocian a su vivencia, lo cual implica una introspección derivada de la reflexión y autoconciencia de las experiencias subjetivas, pasando del ámbito meramente privado al contexto público a través de la declaración del bienestar (Shmotkin, 2005); sin embargo, antes de que estas vivencias se tornen autoconscientes, son prerreflexivas, debido a que el bienestar no es una dimensión explícitamente experienciada en la vida cotidiana de la mayoría de las personas, por lo general, las personas “de carne y hueso” no van por la vida como seres autoconscientes de su bienestar y sus condiciones de vida; más bien, viven en un despliegue simple y natural (actitud natural fenomenológica) de la vida más o menos automático, como un curso o flujo de la vida, no-consciente o autorreflexivo sobre cualquier elemento de la vida diaria, como eventos indeseables y adversos o favorables (Heady & Wearing, 1989) que podría indicar una falta de bienestar.

Sin embargo, los seres humanos a menudo experimentan momentos de autoconciencia cuando sienten afectos intensos, emociones positivas acerca de sus vidas, o en cambio, sienten afectos negativos que les permite reflexionar sobre cómo desearían que sus vidas fueran mejores, un mentar vacío sobre el bienestar, su potencial como escenario de vida y situacionalidad.

En síntesis, las experiencias esenciales son el vivir psíquico del bienestar en el *mundo-de-la-vida*⁴⁰. Lo psíquico en tanto experimentar, pensar, sentir, querer, etc., como facultad o hábito

epistemológico entre planear una aproximación directa a la vivencia y la medición, si bien existe un vínculo entre ambas, no se debe naturalizar, por el contrario, deben ser explícitos los nexos entre ambas aproximaciones.

⁴⁰ Al considerar que “las experiencias esenciales del bienestar son el vivir psíquico del bienestar en el mundo-de-vida”, se destaca el supuesto de la situacionalidad del bienestar, más precisamente la experiencia humana del bienestar es *vivencia-de-ser/estar-bien-situada* y como se ha visto anteriormente, esta condición revela un escenario real o potencial en donde se ubican las experiencias de goce, pero también las de adversidad, que Dov Shmotkin (2005) define como los escenarios del mundo hostil.

en el método de descripción fenomenológica (Giorgi, 2012; Husserl, 1998), se articula con las experiencias esenciales evaluativas, afectivas, sensoriales y de flujo; y como mencionaría el propio Husserl (1998), la descripción universal de las vivencias intencionales es lo puramente psíquico tanto en la experiencia en sí misma como en la comunitaria, lo cual brinda base epistémica a plantear que el bienestar es una experiencia universal pero su estructura explicativa no lo es (Rojas, 2017), o a las consideraciones que sugieren que el bienestar va de la diversidad individual a la universalidad humana (Rapport, 2018)⁴¹.

La tarea del fenomenólogo es analizar la relación entre conciencia, experiencia y *mundo-de-la-vida* (Varela, Thompson & Rosch, 2011), en esta triangulación, el bienestar aparece como una experiencia particular a analizar en relación a los estados de conciencia y al *mundo-de-la-vida* que resulta a partir de la *actitud natural*. Rapport (2018) señala que el ‘Ser’ es precario e inestable. Cada ser humano procesa un flujo de conciencia que oscila entre la soledad y la socialidad; entre el habla y el silencio, entre la reflexión y el hábito, entre la falta de rumbo y el propósito, entre el cuerpo —como el extremo material— y la imaginación, entre la pasión y la calma; argumento que recuerda la caracterización aristotélica de las pasiones, la capacidad o el *δύναμις* (Aristóteles, Trad. 2016). El sentido de bienestar deriva del equilibrio que puede lograrse en medio de esta inestabilidad, y la ecuanimidad con la que uno puede tratar con estas oscilaciones sutiles⁴².

Estas caracterizaciones permiten identificar al bienestar como una experiencia vivencial y un vivir psíquico descriptible a través de la fenomenología pretrascendental, donde el interés prístino es la conciencia humana (Giorgi, 2012).

⁴¹ Estos argumentos se desarrollan como parte de la propuesta sistémica, en particular sobre el comportamiento dinámico del bienestar.

⁴² Esto ratifica el argumento de Aristóteles (Trads. 2009; 2016) respecto a los estados intermedios entre las pasiones por exceso o por defecto. Las capacidades, *δυνάμεις* (*dynámeis*) son cualidades o facultades que permiten la experiencia del *pathos* (afecciones o pasiones); el término deriva del sustantivo *δύναμις* (*dýnamis*), que a su vez da origen al concepto dinámica y que se define como: fuerza, poder o autoridad (Pabón, 1967/2007). En un sentido amplio, más que capacidad, puede interpretarse como una noción de dinámica de las afecciones como base de la comprensión aristotélica de una fuerza en movimiento, con facultad, autoridad y poder en las afecciones causadas por los modos de ser o estados (estar bien o mal). Estado, *ἔξις* (*Héxis*), es estar o ser, ser posible, existir, haber; palabra que deriva del verbo *ἐκ* (a partir de) y *εἶμι* (ser), “a partir de ser...” o “ser a partir de...”.

Si bien este mismo caso puede aplicarse al bienestar diciendo —en paráfrasis— que una persona puede tener la sensación de bienestar que a veces afecta sin un motivo específico, en tal caso el bienestar como estado de conciencia no es intencional; pero si se direcciona hacia experiencias sensoriales como el dolor o el placer, se dirige hacia un *tener-presente*; asimismo, en el caso de las experiencias afectivas positivas o negativas que son disparadas por eventos, circunstancias o acontecimientos vitales, pero quizás en aquellas del tipo evaluativo es más fácil descubrir su entramado intencional dado que la vivencia de logro o fracaso de las metas, aspiraciones y expectativas en general se direccionan hacia ciertas “cosas” o mejor dicho, estados de cosas, como eventos o acontecimientos de la vida; una aspiración de vida, por ejemplo, acceder a un puesto de trabajo anhelado representa un estado intencional de conciencia y una vivencia del bienestar evaluativo dirigida.

También debe considerarse que en la mayoría de las experiencias de bienestar que son expresadas por la gente, suelen tener una confusión con su fuente, lo que da base para plantear la caracterización intencional del bienestar, ya que éste siempre iría dirigido a algo, en particular a una situación, circunstancia o condición de vida. En adición a este carácter del bienestar, el antropólogo Nigel Rapport (2018) señala que el sentido de bienestar —desde una perspectiva fenomenológica y existencialista— es un concepto hermano de la intencionalidad propuesta por Franz Brentano y retomada por Husserl, ambos conceptos convergen en la noción del Yo (*Self*), pero con procesos direccionales opuestos, mientras que la intencionalidad es un tipo de transmisión desde el yo dirigido hacia el mundo, el bienestar es un tipo de recepción del mundo hacia el Yo, en otras palabras, el sentido de bienestar es el resultado de un *intentio*. Según este enfoque, el estudio del bienestar busca sus expresiones locales (Rapport, 2018), entonces ¿cuáles son las expresiones locales más frecuentes —o configuraciones típicas de la vivencia intencional— que capturan el sentido del bienestar?

3.4 La vivencia situada: análisis de estudio de caso

A continuación, se presenta un análisis de la *vivencia-de-ser/estar-bien-situada*, que presenta un marco fenomenológico derivado de las caracterizaciones de los apartados anteriores. En esta sección se analizarán los discursos captados en el Caso de Estudio 1 (CE-1, Anexo B),

correspondiente a la entrevista realizada a seis mujeres trabajadoras de la industria automotriz en la región Laja-Bajío en el estado de Guanajuato, México⁴³.

La estrategia metodológica es plural, aunque marcadamente cualitativa siguiendo los lineamientos de la teoría fundamentada para el proceso de codificación del discurso (Strauss & Corbin, 2002), seguido de una descripción de tablas de coocurrencia de códigos transformadas en grafos para análisis de redes⁴⁴; por último, el comportamiento de las redes permite focalizar discursos significativos a nivel semántico para el proceso de teorización cualitativa (Martinez, 2010). Este proceso tiene bases fenomenológicas y sistémicas que facilitan una representación dinámica de las experiencias del bienestar.

3.4.1 Perfil de los participantes

El trabajo empírico del CE-1 se desarrolla como un estudio de seis casos de mujeres trabajadoras en una empresa de proveeduría en la industria automotriz. La organización está ubicada en la región Laja-Bajío en el estado de Guanajuato (Anexo A). La muestra fue no probabilística y por conveniencia, el criterio de inclusión fue la selección del “líder de equipo” durante un proceso de encuesta sobre el clima laboral, mientras el equipo de trabajo pasaba a responder la encuesta, el líder de equipo tenía una entrevista por 20 a 30 minutos. El perfil sociodemográfico muestra que cuatro de las seis entrevistadas tienen escolaridad media-superior, sólo las dos mujeres de más de 40 años tienen educación secundaria, todas tienen hijos a excepción de la entrevistada 6 siendo la mujer más joven del grupo entrevistado, en dos casos el estado civil es de separación, en un caso separación y fallecimiento (Entrevista 1), y en otro prefirió no dar información sobre la pareja (entrevista 4). Algunos datos generales y de encuestas se describen en la Tabla 3.3.a.

⁴³ Para revisar las características específicas del Caso de Estudio 1 (CE-1), véase el Anexo B (p. 281) correspondiente a este caso. Además, para identificar el marco contextual y situacional del presente estudio de caso puede revisarse el Anexo A. Marco contextual de los casos de estudio 1 y 2 de la industria automotriz en la región Laja-Bajío; que presenta un análisis de las características sociodemográficas e histórico-contextuales de la región donde se llevó a cabo el trabajo de campo del Caso de Estudio 1 y 2.

⁴⁴ Para mayor detalle del proceso de transformación de tablas de coocurrencia en grafos véase el Anexo F. Análisis de contenido con matrices y grafos de coocurrencia (p. 368), donde se explica holgadamente el proceso de análisis con este método.

Tabla 3.3.

Perfil sociodemográfico y encuesta de bienestar en los seis casos de estudio (CE-1)

a. Entrevistas						
	1	2	3	4	5	6
Edad	26	27	40	27	41	24
Antigüedad en empresa	4 años	1 año 2 meses	3 años	8 meses	7 años	1 año 6 meses
Sustento familiar	Todos apoyan	Padre	Esposo	Ella	Ambos (Esposo y ella)	Ella, por padre accidentado
Pareja	Separados y fallecido	42 años, Chofer	40 años, Soldador	Sin información	46 años, Albañil	Sin pareja
Hijos	1 (5 años)	1 (4 años)	3 (6, 16 y 20 años)	3 (2, 7 y 9 años)	3 (17, 21 y 23 años)	Sin hijos
b. Encuesta de Bienestar						
Balance afectivo^a	11	-5	-1	8	5	4
Adversidades de la vida	9	6	7	10	2	5
Situación del país	7	8	6	10	10	7
Ir bien el próximo año	10	10	8	10	8	10
Feliz	10	7	10	9	9	7
Bienestar^b	Alto	Medio-bajo	Medio-alto	Alto	Bajo	Medio-bajo

Nota: en sección A. Entrevistas se observan datos sociodemográficos del perfil de las participantes especificando el número de entrevista que las identifica. En la sección B. Encuesta de Bienestar, se presentan datos cuantitativos sobre bienestar de la Encuesta Nacional de Pobreza (2015) y de la escala PANAS aplicadas durante la entrevista.

^aEl balance afectivo (BA) para cada una de las entrevistadas. Resultado de la resta entre afectos positivos y negativos.

^bIndicador cualitativo de bienestar calculado a partir de los cuantiles para una muestra $n = 379$ participantes mexicanos, donde Bienestar: 0-7.3 = Bajo, 7.4-8.0 = Medio-bajo, 8.1-9.0 = Medio-alto y 9.1-10.0 = Alto.

3.4.2 Instrumentos y técnicas del estudio de caso

Se empleó una entrevista semiestructurada con dos encuestas anidadas⁴⁵. Los instrumentos empleados fueron el cuestionario y registro guía de entrevista, una selección de cuatro *ítems* de la Encuesta Nacional de Pobreza (Cordera, 2015) y la escala de afectos positivos y negativos (PANAS) adaptada para población mexicana (Moral, 2011).

Entrevista semiestructurada: La entrevista tenía por objetivo comprender la relación entre las preocupaciones⁴⁶ y las experiencias esenciales de bienestar evaluativo. Se

⁴⁵ En el Anexo B, apartado 1.3. Entrevistas en extenso (p. 278), puede verse la entrevista completa que se realizó para este caso de estudio.

⁴⁶ Si bien el tema de las preocupaciones será un tópico transversal durante toda la investigación, no se ha presentado hasta el momento de forma directa, pues será en el capítulo 5 donde se considere la función

preestablecieron 10 códigos axiales provenientes del marco de referencia: 1) Estado de ánimo, 2) Sentirse feliz, 3) Ser infeliz, 4) Día ordinario, 5) Día no laborable, 6) Preocupaciones, 7) Situaciones que preocupan, 8) Acontecimientos importantes, 9) Problema muy fuerte y 10) Redes de apoyo⁴⁷; estos códigos axiales derivaron en múltiples preguntas abiertas de la entrevista (Anexo B).

Encuesta de Bienestar: Se tomaron cuatro preguntas tipo Likert de la sección II. Bienestar, en la Encuesta Nacional de Pobreza del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM (Cordera, 2015). Las preguntas fueron: 1) *¿Qué tan fuerte se considera usted frente a las adversidades de la vida?* (resiliencia) 2) *¿Qué tanto influye la situación del país en su bienestar?* (seguridad ciudadana y contexto sociopolítico) 3) *¿Qué tanto depende de usted mismo (misma) que le vaya bien el próximo año?* (prospectiva y locus de control); y 4) *¿Qué tan feliz diría que es usted?* (felicidad y bienestar). Todas con un anclaje de respuesta de 11 opciones (00-10). La media aritmética de las preguntas 1, 2 y 4 facilitan la obtención de un indicador de Bienestar debido a que un análisis factorial exploratorio de las cuatro preguntas admiten la extracción de dos factores (70.87% de varianza total explicada), el primer factor integrado por los ítems 1, 2 y 4, mientras el segundo asume sólo la pregunta 4. Un indicador cualitativo de Bienestar se obtuvo a partir de los cuartiles calculados para una muestra nacional de 379 mexicanos provenientes de las bases de datos originales de Encuesta Nacional de Pobreza del 2015 (Tabla 3.3.b).

Escala de Afectos Positivos y Negativos: La escala PANAS (*Positive Affects and Negative Affects Scale* de Watson, Clark & Tellegen, 1988) se aplicó en su versión reducida a ocho ítems (Moral, 2011) con anclaje de respuesta de 5 opciones tipo Likert (1 = Nada o casi nada, hasta 5 = Muchísimo) y permite la obtención del Balance Afectivo como el resultado de la suma de afectos positivos (AP) menos la suma de afectos negativos (AN): $BA = \sum AP - \sum AN$; los valores próximos a cero indican la misma proporción de afectos negativos que positivos, los valores en negativo indican predominio de afectos negativos y los valores

práctica de las preocupaciones y su ubicación teórica dentro de la dinámica del bienestar como una forma de disrupción y desestabilización al sistema.

⁴⁷ En los anexos véase la construcción y fundamentación teórica de la presente entrevista.

positivos predominio de afectos positivos (Tabla 3.3.b). En adición al enfoque cuantitativo de la escala PANAS, se agregó a su aplicación un segmento cualitativo donde se preguntaba por el tipo de situaciones que hacen que las personas se sientan con los afectos de la escala PANAS (véase Anexo B), este proceso facilitó un trabajo de análisis mixto en la descripción del balance afectivo.

3.4.3 Resultados del análisis cualitativo

El análisis comenzó con la lectura general de las entrevistas y una primera codificación axial de las respuestas en función de las dos temáticas centrales de la entrevista, después se realizó la creación de códigos abiertos (códigos de baja inferencia interpretativa) sobre el material discursivo; como resultado se establecieron un total de 174 códigos para el análisis de las preocupaciones y su relación con el bienestar evaluativo de la entrevista semiestructurada. Para el análisis de los afectos positivos y negativos asociados a situaciones de vida que desencadenan reacciones afectivas, se generaron ocho códigos axiales: asustado, entusiasmado, nervioso, decidido, atento, miedoso, activo y atemorizado, todos ellos reactivos provenientes de la Escala de Afectos Positivos y Negativos PANAS, (Moral, 2011; Watson, Clark & Tellegen, 1988). El marco comprensivo-interpretativo para la codificación abierta tuvo por base una aproximación fenomenológica descriptiva y pretrascendental (Giorgi, 2012, 2015; Husserl, 1998; Szilasi, 1973) y enfoque *centrado-en-la-persona* (Busseri, et al., 2009; Kriz, 2013), generando códigos de baja inferencia interpretativa. Como resultado se crearon un total de 81 códigos en la sección de entrevista sobre las situaciones de vida asociadas con los afectos positivos y negativos (Tabla 3.4).

Tabla 3.4.

Resumen de códigos abiertos de mayor ocurrencia durante las entrevistas

Bienestar evaluativo	<i>f</i>	Balance afectivo	<i>f</i>
Convivencia familiar	8	Tomar decisiones	5
Hijo pequeño	7	Trabajo	4
Cuidado de los hijos	7	Promoción en el trabajo	4
Hacer la comida	6	Hijos	4
Trabajo	5	Tomar las riendas de la vida	3
Convivencia con los hijos	5	Estar listo(a)	3
Actividades domésticas	5	Camino estable	3
Salir adelante	4	Tener iniciativa	3
Relación de pareja	4	Tener carácter	3
Fallecimiento	4	Ser blando(a)	3

f= Frecuencia de ocurrencia de los códigos abiertos.

Son diversos los temas abordados en los dos apartados de la entrevista, las experiencias de bienestar se orientan a dominios de la vida como la familia, el ámbito relacional e interpersonal, la convivencia y cuestiones económicas, así como circunstancias de vida personal; por otra parte, en las situaciones que desencadenan los afectos existe una centralidad en la manera en que las personas se condicen en su *mundo-de-la-vida*, toma de decisiones, el dominio del trabajo, aspectos familiares y del carácter. En adición, se presentan discursos similares en ambos rubros respecto a la significancia de los hijos y el trabajo, ambos temas centrales en torno a las experiencias de bienestar en la relación trabajo-familia⁴⁸. En general, las entrevistas muestran la situacionalidad como fuente de bienestar, esta inmersión destaca las configuraciones típicas de la vivencia intencional, así como destaca de manera patente el carácter fenomenológico del *tener-presente*, de la *actitud natural* y del bienestar como resultado de un *intentio*.

3.4.4 Preocupaciones y bienestar: el *tener-presente* fenomenológico

Las cuestiones económicas se describen como problemas frecuentes sobre el alcance de los ingresos en los gastos corrientes del hogar, tal como la compra de mercado y despensa, movilidad, deudas adquiridas, accidentes y emergencias son algunos de los contenidos más relevantes de las preocupaciones en tanto representación, presentación y mentar vacío. Los problemas giran en torno a la escasez de recursos económicos en el hogar, provocando pensamientos persistentes traducibles en rumiaciones y preocupaciones que funcionan como perturbaciones internas que “distraer” de las actividades de la vida diaria (Mullainthan & Shafir, 2016), en especial, estas distracciones se orientan al campo del trabajo:

Entrevistador: ¿Alguna vez ha tenido ideas en la mente que la han distraído de sus actividades laborales diarias?, digamos, en el sentido de que la preocupan. ¿Qué tipo de ideas/cosas/eventos?

⁴⁸ El tópico de la relación trabajo-familia ha demostrado ser un dominio central en la evaluación del bienestar, satisfacción con la vida y afectos relacionado con el dominio de vida del trabajo, para ello pueden verse los resultados marginales del presente trabajo en el Caso de Estudio 3 (CE-3) en Anexo D.

Sí, mis problemas económicos, la verdad es lo que me trae ahorita y me traía; ahorita ya estoy un poquito más tranquila..., que mi esposo me inyecta mucha estabilidad, que dice “gorda, no te estés preocupando, espérate primero pa’ ver pa’ donde va a caer el cielo, te mueves tú y nada más te cae encima, deja ver primero pa’ donde cae y ya después corres”; sí mis problemas económicos ¿y ahora qué voy a hacer? Y ¿cómo le voy a hacer? Pero eso sí, me echa mucho ánimo [el esposo], de la casa no vamos a pasar, ¡*nombre*! Es que se accidentó mi esposo el año pasado y duró tres meses y medio sin trabajar y luego para la de malas, le dieron horas de incapacidades y no se las pagaron, porque —bendito Dios— nunca ha dejado de trabajar, y pues no le pagaron las incapacidades y yo aquí con mi sueldo que tenía no abastecía porque ya teníamos deudas y lo que pasó es que nos *sobreendeudamos* más de lo que ganábamos los dos y eso si me pasó a *amolar* (Entrevista 3, cursivas añadidas).

Las preocupaciones que se expresan coloquialmente como distracciones son el *tener-presente* fenomenológico como un mentar vacío pues su campo de acción son las variaciones posibles, las configuraciones imaginadas (Szilasi, 1973), se mantiene presente la preocupación por los problemas económicos que se desencadenan por acontecimientos vitales como un accidente del jefe de familia asociado al trabajo, este evento genera una serie de situaciones que influyen en el ámbito financiero de la familia, lo que se traduce en problemas económicos del hogar. Además, el “sobreendeudamiento” facilita la comprensión de la premisa básica de la escasez económica (Mullainthan & Shafir, 2016): “los ingresos no alcanzan” refleja la desestabilización económica a través de emergencias en un contexto de precariedad laboral que alude a condiciones de vida y de trabajo sin garantías mínimas de protección social (Uribe & Salinas, 2011), sin gratificación de necesidades de seguridad (Maslow, 1954/1991). Otro caso de accidente del jefe de familia, pero esta vez vivido desde la perspectiva de la hija, reitera la escasez y desestabilización económica como contenido del *tener-presente* manifiesto en las preocupaciones de la vida diaria:

Entrevistador: ¿Qué considera que sería “un problema o problemática muy fuerte” para usted?

Bueno, pues, en casa mi papá se accidentó, se cayó de una altura muy considerable y se quebró su espalda, entonces, estaban checando para ver si lo iban a indemnizar o cualquier

cosa que fuera una ayuda, entonces, le quitaron su apoyo que le estaban dando porque le hicieron firmar un papel cuando estaba inconsciente y resulta que ese papel era —como que se deslindó la empresa de lo que estaba pasando— y entonces, pues eso es bastante preocupante (Entrevista 6).

Este caso presenta muchas aristas, la situación de salud del padre, el tema relacional o filiación en la familia, el ámbito de los servicios médicos como necesidades de seguridad, el dominio del trabajo, los problemas económicos, entre otros. En general muestra una totalidad en la experiencia de bienestar y la preocupación, donde se puede observar que la vivencia no sólo se ubica en un dominio de la vida, sino que es transversal, alcanza muchos dominios de vida de la persona. Aunque la preocupación se encuentra sobre la situación de salud del padre, muestra un entramado circunstancial con el conflicto económico emergente por la falta de indemnización dadas las condiciones laborales del padre (migrante en los EUA), escenario de precariedad laboral que se hace patente en las discusiones centrales del hogar dado que se accidenta el jefe de familia y proveedor principal del hogar. Las condiciones de precarización se visibilizan a partir de situaciones emergentes que propician intensos afectos negativos de temor, como se presentan en el apartado de la escala PANAS de la misma entrevistada:

Entrevistador: ¿Qué tipo de situación hace que te sientas atemorizada?

Puede ser que, mi situación por la que está pasando mi familia, eso sí me hace sentir un poco así [atemorizada], porque pues ahorita soy de las últimas, bueno de hecho soy yo la última con otra más chica que yo, y así como que el peso está cayendo sobre nosotras y si no lo hacemos nosotras, entonces ¿quién lo va a hacer? eso me hace sentir atemorizada, que no pueda ser suficiente para lograr el objetivo que es ahorita, que esté en terapia mi papá y que se recupere y que cuando pueda trabajar pues ya (Entrevista 6).

La tensión económica provocada por el accidente genera un cambio de roles en el sustento familiar, el compromiso del ingreso del hogar recae en las dos hijas que viven con la madre. En este caso, la desestabilización económica es desestabilización del hogar y se da por condiciones de precarización laboral (Uribe & Salinas, 2011) en el contexto migrante y en el envío de remesas a México. En este contexto, los afectos negativos como el sentirse

atemorizado se mantiene como parte de la vivencia de las experiencias del bienestar afectivo, permitiendo observar cómo es que la experiencia humana de bienestar —fenomenológicamente hablando— es *vivencia-de-ser/estar-bien-situada*. Pero la situacionalidad como eventos de la vida hace oscilar a la vivencia entre el estar bien y el estar mal, debido a que el ser/estar también es precario e inestable, pues deriva de un equilibrio entre lo más interno de la *ψυχή* y conciencia humana y lo más externo de ella:

“Ser/estar” es precario e inestable, [...]: cada ser humano procesa un flujo de conciencia que oscila entre la soledad y la socialidad, el habla y el silencio, la reflexión y el hábito, la falta de rumbo y el propósito, el cuerpo y la imaginación, la pasión y la calma. El sentido de bienestar deriva del equilibrio que puede ser logrado en medio de esta inestabilidad, y la ecuanimidad con la que se trata de oscilaciones sutiles (Raport, 2018: 25)⁴⁹.

El temor experimentado y declarado en el discurso expresa la situacionalidad de la vivencia de malestar como una oscilación del sentido de bienestar que interactúa con los factores y propias fuentes del bienestar, por ello puede considerarse que las fuentes o factores influyentes son inmanentes al bienestar. En la entrevista 6 se muestra este claro ejemplo de malestar durante la declaración de los afectos y los problemas de la vida, este hallazgo es consistente con su resultado en los indicadores de bienestar, pues se ubica en un nivel de bienestar medio-bajo respecto al grupo normativo (tabla 3.3.b).

Otro caso de acontecimientos que denotan preocupaciones en la vida diaria y que refiere a la escasez económica asociada al gasto corriente del hogar (*mundo-de-la-vida*) expresa:

Pues sí, luego a veces si me pongo a pensar, pues mi niño ahorita está chiquito, está en el kínder, pero pues luego sí digo, es que, sí me pagan bien aquí pero luego a veces digo, pero no me va alcanzar para esto o así, estoy pensando cosas, como ¿qué voy a hacer en la semana? o así, y sí me distrae un poquito. Haga de cuanta, yo vivo en un rancho, tengo que trasladarme hasta el centro del pueblo para llevar a mi niño al kínder, entonces son gastos de pasaje; de que al niño [dice], “¡ay mamá! se me antojó esto, mamá cómprame un carrito”, no pues en el momento le digo sí, porque se me hace feo decirle a mi niño “no tengo”, y ya de ahí

⁴⁹ Traducción del autor.

desacompleto para lo que falta, así por decir, voy el lunes [y compra algo para el niño] y ya para el día jueves *desacompleto*, ya no voy a traer para poder llevarlo al kínder, entonces digo ¿cómo le voy a hacer para poderlo llevar? Entonces si me distrae esto un poquito de lo que es estar en ese momento en mi trabajo (Entrevista 2, cursivas añadidas).

El *distraer-de-estar-en-el-momento* es una ventana a la rumiación y preocupaciones de la vida cotidiana, expresa el *tener-presente* como mentar vacío o en este caso, como representación. La preocupación por “desacompletar” el gasto además de permitir observar el ajuste tan preciso del ingreso para las diferentes actividades de la vida cotidiana, revela los acontecimientos de la esfera vital (compras y despensa, movilidad, deudas, accidentes, entre otras) los desestabilizadores económicos en el hogar se presentan como una constante de la vivencia de las preocupaciones que influyen en el bienestar.

La afirmación “los ingresos no alcanzan” es una constante en los seis casos de estudio y muestra la *actitud natural* fenomenológica con la que se afronta esta circunstancia, lo precario es lo dado; además enmarca una condicionante de toda actividad de la vida diaria (Díaz-Guerrero, 1972). Los acontecimientos de la vida como las deudas, los gastos, la enfermedad o accidentes de los miembros de la familia, son factores inmanentes que influyen de manera significativa en la estabilidad del bienestar y la esfera económica. Como se ha podido observar, las emergencias (como eventos desfavorables que ocurren espontáneamente) tienen una función reguladora entre los ingresos y el bienestar que se ve reflejado en las preocupaciones de las personas; un ingreso muy ajustado (principio de escasez económica) puede desestabilizar rápidamente las finanzas personales y “desacompletar” el gasto a través de eventos no predecibles y estocásticos, con alto nivel de incertidumbre y de máxima variabilidad (Arnold & Wade, 2015).

En adición al tema de los problemas económicos se encuentran los pensamientos recurrentes en torno al cuidado y la convivencia con los hijos como eje de las preocupaciones que influyen en las experiencias de bienestar. En este *tener-presente*, el bienestar se vive como una experiencia parcialmente definible por la evaluación de bienestar de la familia y de las relaciones interpersonales —perspectiva en segunda persona (Varela & Shear, 2002) —; en

especial los hijos tienen un rol central en esta evaluación, por ejemplo, el caso de una madre que vive parte de su bienestar a través de los hijos:

Entrevistador: Si tuviera la oportunidad de hablar de algún tema libre que le gustaría tratar en una próxima plática, ¿De qué le gustaría charlar?⁵⁰

Entrevistada: Hablar de mi vida, hablar de la relación de quién fue mi pareja y el papá de mi hijo y hablar de mi hijo. Porque no sé si soy una buena mamá, tengo esa inquietud, sé que me falta mucho por recorrer, pero el tiempo que llevo y el tiempo que tiene mi hijo, me gustaría saber si estoy haciendo lo correcto, si lo estoy guiando bien (Entrevista 1).

Uno de los mensajes centrales es la reflexión sobre crianza, la mirada volcada sobre la propia *actitud natural* y el *mundo-de-la-vida*, lo cual se asocia a una evaluación del bienestar propio a través del vivido por los hijos. Asimismo, se presentan situaciones de vida que perturban el bienestar, en especial el cuidado de los hijos en procesos de enfermedad, de falta de convivencia, de prácticas de crianza adecuadas, de apoyo; traducibles en “descuidos” que generan preocupación.

Entrevistador: Con respecto a las cosas que hace durante su trabajo aquí, ¿alguna vez ha tenido ideas en la mente que la han distraído de sus actividades laborales diarias?, digamos, en el sentido de que le preocupan. ¿Qué tipo de ideas/cosas/eventos?

Entrevistada: Por decir, el trabajo es bueno, pero descuido mucho a mi niño, entonces, obviamente desearía estar todo el tiempo ahí, es decir, cuidarlo, pero hay ocasiones que eso te distrae y dices, estoy aquí trabajando por un sueldo y tu niño ¿qué está haciendo?, aunque lo dejes y te lo cuiden, al menos a mí me lo cuidan mis papás pero no es lo mismo a que tus papás ya están grandes y tu niño se quede con ellos, puede pasar algún accidente. No es lo mismo de que no tienen la misma energía que ellos [que los niños], digo, si yo hubiera estudiado no estaría aquí, tuviera una profesión, ahora sí que tuviera hasta un negocio propio y yo misma lo manejaría, y estaría más al pendiente; o sea, ese tipo de *sueños guajiros* si te distraen (Entrevista 1, cursivas añadidas).

⁵⁰ Es la pregunta final de la entrevista, no tiene una orientación definida, pues su estrategia es libre, busca el sentido del bienestar que las personas ofrecen de manera espontánea y asociada con su mundo-de-la-vida, con su intimidad.

En este tener-presente, una preocupación significativa en torno a los hijos es la escasez de tiempo para la convivencia, con frecuencia esto repercute en el cuidado de menores, donde se observa una estructura de apoyo familiar con los abuelos al cuidado de los nietos, un tema intergeneracional de relación filial. Además, la reflexión sobre el tiempo disponible para la convivencia lleva a esta persona a considerar posibles alternativas de trabajo que facilitara mayor disponibilidad para el cuidado de los hijos (nuevas configuraciones del vivir). Esta reflexión puede distinguirse por su alto contenido evaluativo de los logros y aspiraciones que se condensan en la expresión “sueños guajiros”, un término coloquial empleado en el contexto mexicano para referirse a los deseos con poca probabilidad de convertirse en reales debido a distintas condiciones adversas (González, 2001) pero que despliegan el imaginario posible, puesto que es una expresión de jerga popular con alto contenido comparativo de *la-vida-como-es* y *la-vida-como-debería-ser* (Rojas & Veenhoven, 2013). Esta tensión entre lo que se *es* y lo que se *debería ser* plasma en el discurso la potencialidad de la imaginación, del tener presente a través del mentar vacío fenomenológico, donde se compara la representación y la presentacionalidad con el mentar puro que busca irrumpir en lo dado del mundo-de-la-vida, así, esta expresión abandona la actitud natural que ha caracterizado la vida natural de acontecimiento y se vuelve una visión reflexiva pero efímera, pues el “sueño guajiro” no es otra cosa más que una forma de reafirmar lo dado del mundo como inalterable.

Siguiendo en el tema de los hijos, estos son causa de diversas preocupaciones, cuando se encuentran en edad escolar los principales focos de atención están en relación a la convivencia, el descuido y enfermedad, el temor a fallar o a la ausencia de cuidadores; respecto a los hijos adolescentes o jóvenes se aprecian preocupación y miedo por los conflictos potenciales fuera del hogar, en las relaciones interpersonales:

Entrevistador: ¿Qué tipo de situación hace que te sientas Miedosa?

Entrevistada: En que mis hijos agarraran un vicio, porque yo me vengo a trabajar y todo el tiempo estoy marcándoles cuando voy al baño, “¿dónde estás? —vine acá a [la ciudad] por tal cosa”; o cualquier cosa. El más grande está centrado, bien corajudo y todo, pero el otro es más amiguero y le gusta más andar en fiestas y eso, y me da miedo que me vaya a agarrar un vicio y yo aquí estando trabajando (Entrevista 3).

El miedo asociado a los hijos muestra claramente la interferencia entre el trabajo y la familia, una *dicotomización* entre los tiempos de vida y de trabajo (Damián, 2014), donde la escasez de tiempo para el cuidado de los hijos se expresa en preocupaciones por la falta de supervisión. También se distingue la dimensión afectiva del bienestar en los hijos y estados de ánimo positivos relacionados:

Entrevistador: ¿Qué es lo que ha hecho que se sienta así [feliz] este día?

Pues la alegría de mis hijos, sí, el saber que ellos están plenos y que no están con la preocupación de uno, en lo económico yo he batallado ahorita bastante, tengo un hijo estudiando universidad, tengo uno de prepa, y mi niña de seis años en la primaria, así que ahorita mi economía está balanceándose y para un lado y para otro, pero, *mientras mis hijos estén felices yo soy feliz* (Entrevista 3, Cursivas añadidas).

La alegría, plenitud y felicidad de los hijos se perciben de manera integrada por la madre, como si pertenecieran a una misma dimensión del bienestar, no divisible, una totalidad; por una parte, se aprecia la alegría como experiencia afectiva, luego, la plenitud como un estado sin preocupaciones y por último una implicación del bienestar de la madre: “mientras mis hijos estén felices yo soy feliz”. Percibir la felicidad de los hijos influye en el bienestar evaluativo de la madre dado que la experiencia de los hijos sólo se da en una perspectiva de segunda persona (Varela & Shear, 2002) que la madre asume como propia, en primera persona. La comprensión que la madre puede tener sobre la circunstancia general de vida de los hijos tiene un papel dual de estabilizador-desestabilizador del bienestar. Los acontecimientos vitales que suelen desestabilizar el bienestar son situaciones de salud-enfermedad de los hijos y una de las principales preocupaciones es la falta de tiempo para su cuidado y convivencia. Es un factor disruptivo de la estabilidad del bienestar que llevan a la vivencia más allá de los límites de una evaluación positiva de la felicidad y el bienestar.

Entrevistador: ¿Qué tipo de situación hace que te sientas Miedosa?

[Silencio largo] bueno pues es que el sábado mi niño se me enfermó y como él padece de sus bronquios, pues tenía una pequeña tos, y pues no pude ir yo pues me tenía que ir a trabajar y pues sí sentí miedo de que mi mamá se lo llevara y le dijeran que –siempre me lo tiene que

mandar a Celaya por sus nebulizaciones- entonces ese día si sentía, venirme yo y sentir que me lo fueran a valorar un poco más grave, ese fue el miedo que tuve. Todo salió bien, no lo traía tan fuerte, sólo le dieron medicamento para controlarlo (Entrevista 2).

El miedo es una experiencia afectiva asociada a las preocupaciones en torno a los problemas de salud, la tensión entre el tiempo no negociable de estar en el trabajo y la necesidad de atender los problemas de salud de los hijos desestabiliza la experiencia de bienestar. Las condiciones de salud-enfermedad influyen de manera significativa en el bienestar, dando una orientación negativa de la experiencia de la madre a nivel afectivo y evaluativo. Además, los hijos toman un lugar central en la motivación de vida dado que “se tienen que sacar adelante”, esta experiencia como premisa, en ocasiones se asocia a acontecimientos importantes en el transcurso de la vida:

Entrevistador: ¿Has vivido algún acontecimiento muy importante sea bueno o malo, que haya cambiado tu manera de ver la vida? ¿Me podría platicar un poco sobre este acontecimiento?

[Silencio] Pues el nacimiento de mi niño, yo antes pensaba que todo era fácil y pues ya a partir de eso sé que hay que trabajar duro para poderlo sacar [adelante] (Entrevista 2).

El nacimiento de un hijo se valora como un acontecimiento importante que condiciona distintos dominios de la vida, en especial el trabajo. El nacimiento genera un parteaguas en la percepción de la vida que culmina con la perspectiva de trabajo “duro” para “salir adelante”. Esta premisa se caracteriza en dos sentidos diferentes, por una parte, está la noción en primera persona “yo debo salir adelante” como un indicativo de bienestar evaluativo asociado al logro de las aspiraciones y metas; y por otra parte, la expresión en relación a los hijos “sacar a mis hijos adelante” como un compromiso, aunque parecen la misma idea, tienen dos connotaciones diferentes, la primera expresa al *ser-para-sí* en primera persona, mientras que la segunda revela un *ser-para-el-otro*⁵¹.

⁵¹ En los análisis con enfoque etnopsicológico realizados en México a mediados del siglo XX se ha definido el concepto de abnegación como una disposición conductual para que otras personas puedan llegar a “ser” antes que uno o sacrificarse en el beneficio de otro (Díaz-Guerrero, 2007).

En síntesis, las condiciones y circunstancias de vida de los hijos tienen un papel importante en el bienestar evaluativo de las madres, la experiencia de logro de la maternidad se vive como una fuente potencial de satisfacción (Oudhof, Robles, Mercado & Villafaña, 2014). En cambio, sobre las preocupaciones relacionadas a los hijos, se cuestionan las prácticas de crianza, cuidado y convivencia —según los estándares socioculturales— que les permita a los hijos vivir plenamente y evitar conflictos potenciales y conductas de riesgo (vicios, delincuencia, enfermedad, descuidos) que impriman algún tipo de malestar; es frecuente la preocupación por la convivencia y los descuidos provocados por dejar el hogar para ir a trabajar, de ser así, un componente regulador en la relación trabajo-familia/hogar es la disponibilidad de tiempo para el cuidado y la convivencia con los hijos (Figura #).

La evaluación de la convivencia y cuidado de los hijos a través del reconocimiento de su plenitud es una experiencia evaluativa del bienestar en segunda persona, en tanto logro o fracaso se contempla la “plenitud” de los hijos, sin embargo esta lectura puede vivirse como una meta-experiencia a partir de la percepción del bienestar afectivo o evaluativo de los hijos, una experiencia en segunda persona implica una mediación que ocupa una posición intermedia entre la primera y la tercera persona (Varela & Shear, 2002). Es un *modus ponens* de la felicidad: “si mi hijo es feliz, entonces yo soy feliz”.

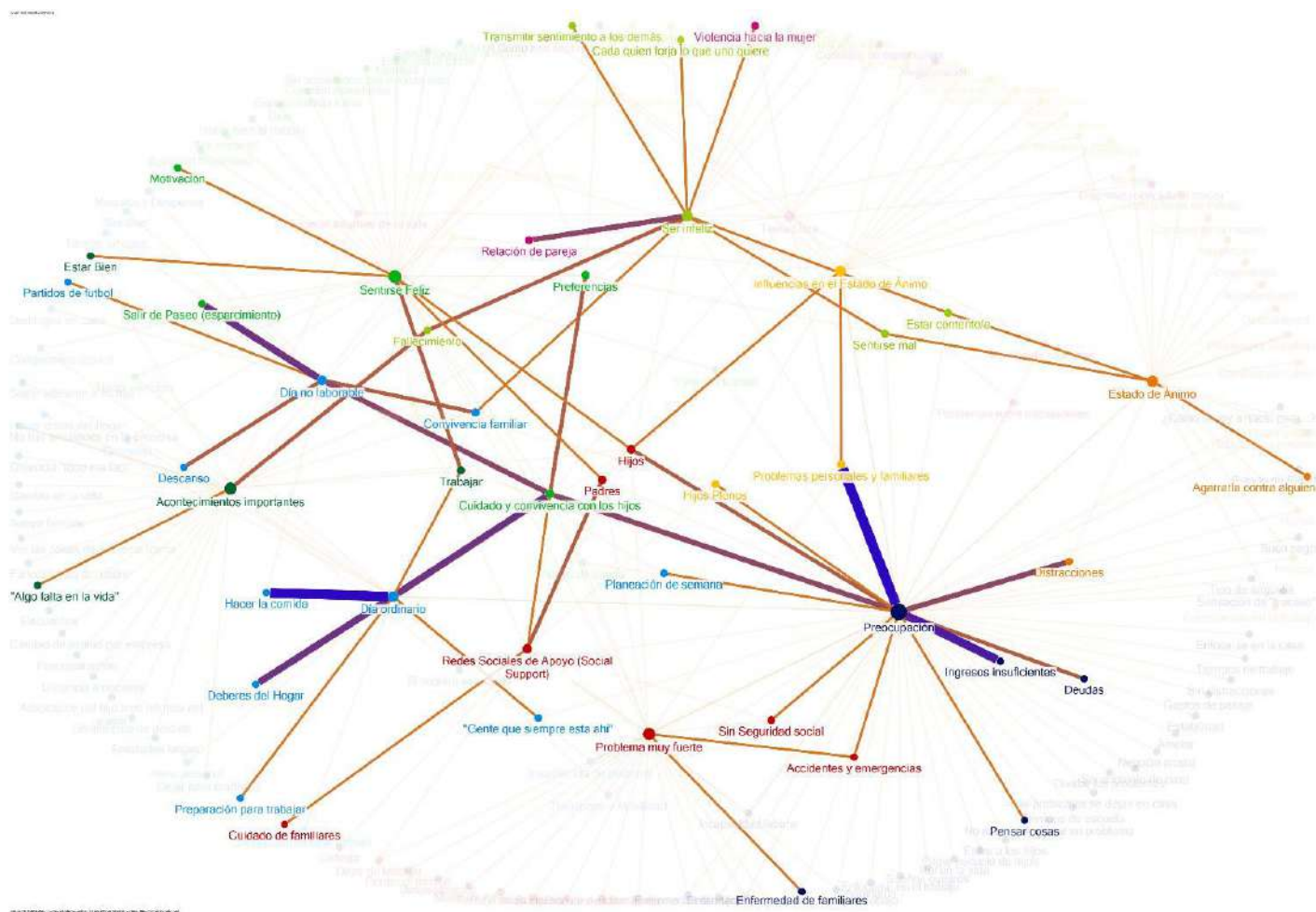


Figura 5. Red de Bienestar evaluativo y su relación con las preocupaciones. Para el diseño de la red se implementó el método de distribución guiado por fuerzas de Fruchterman-Reingold (Fruchterman & Reingold, 1991). Se empleó un filtro para la omisión de nodos con peso de ocurrencia igual a 1. La frecuencia de las ocurrencias entre los códigos se muestra por el grueso de las aristas de la red, las más frecuentes son: Preocupación con problemas personales y familiares, y con ingresos insuficientes; el Cuidado y convivencia con los hijos es un nodo central entre las preocupaciones, la vida diaria (día ordinario y no laborable), sentirse feliz, preferencias y redes sociales de apoyo; el ser infeliz mostró ocurrencias con la relación de pareja y el fallecimiento. Grafo elaborado en NodeXL.

3.4.5 El *tener-presente* en el *εἶδος* afectivo del bienestar

Los discursos que a continuación se exploran son el resultado de análisis cualitativos llevados a cabo con una adaptación realizada a la escala PANAS de bienestar afectivo, la idea detrás de las adaptaciones es muy sencilla, a cada reactivo de la PANAS, no sólo se solicita la respuesta cuantitativa tipo Likert, sino se solicita que a cada afecto se responda a la pregunta *¿Qué tipo de situación hace que te sientas [afecto]?* Este giro en la forma de presentar el cuestionario tiene bases fenomenológicas ancladas a la premisa de la situacionalidad del bienestar en el mundo-de-la-vida de las personas. Por esta razón, lo sintiente en estas experiencias es *pathos* de la experiencia humana asociada con afectos positivos y negativos. En la figura 6 se observan las frecuencias más elevadas para cada afecto.

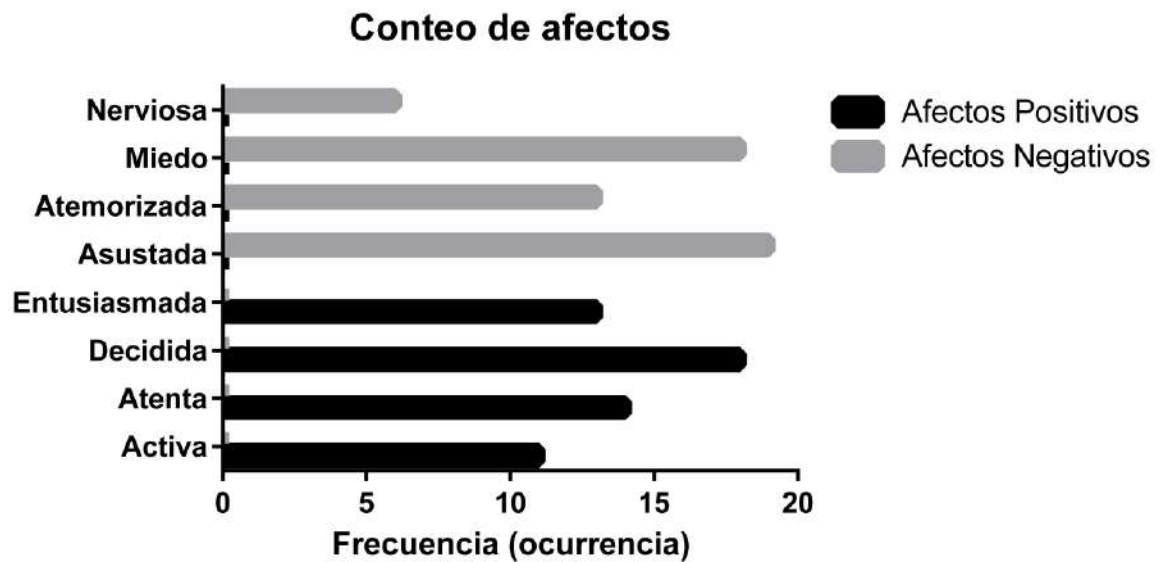


Figura 6. Gráfico de conteo de afectos. Muestra la ocurrencia con la que se han presentado las situaciones y experiencias vinculadas a los afectos positivos (negro) y los afectos negativos (gris). Las respuestas más elaboradas para la pregunta *¿Qué tipo de situación hace que te sientas [afecto]?* Se presentan en la experiencia de miedo, sentirse asustado y, sentirse decidido; los discursos menos elaborados fueron en sentir nerviosismo.

Tres afectos mostraron las relaciones más fuertes con situaciones de la vida diaria, sentirse decidida, miedosa y asustada, dos de estos afectos son negativos y uno positivo; respecto a las situaciones expresadas con estos afectos, la más importante resulta de situaciones relacionadas con el dominio del trabajo y cuestiones laborales que hacen a las personas sentirse activas y atentas; la atención a su vez se posiciona de manera relevante con dominios

como el cuidado y convivencia con los hijos y la familia en general. Los hijos orientan afectivamente hacia el entusiasmo y al mismo tiempo son estímulo para sentirse asustada como afecto negativo; por su parte las cuestiones laborales presentan asociaciones relevantes con el sentirse decidida, y la toma de decisiones. Por su parte, el miedo como afecto negativo además de asociarse a algunas situaciones de toma de decisiones, promoción en el trabajo y sentirse asustada, también tiene una fuerte carga en relación a la enfermedad de algún miembro de la familia, en especial de los hijos, esto refleja afectos como sentirse atemorizada. En general, los afectos tanto positivos como negativos se presentan como interdependientes a la vida diaria y de la situacionalidad dada en el mundo-de-la-vida que se ofrece como dado, realizar preguntas dirigidas a la primera persona sobre el *εἶδος* de estas experiencias afectivas permite observar que algunas situaciones se representan por afectos ambivalentes en función del contexto, como los hijos y la familia, la toma de decisiones, el trabajo y la seguridad, que expresan tanto afectos positivos como negativos (Figura 7).

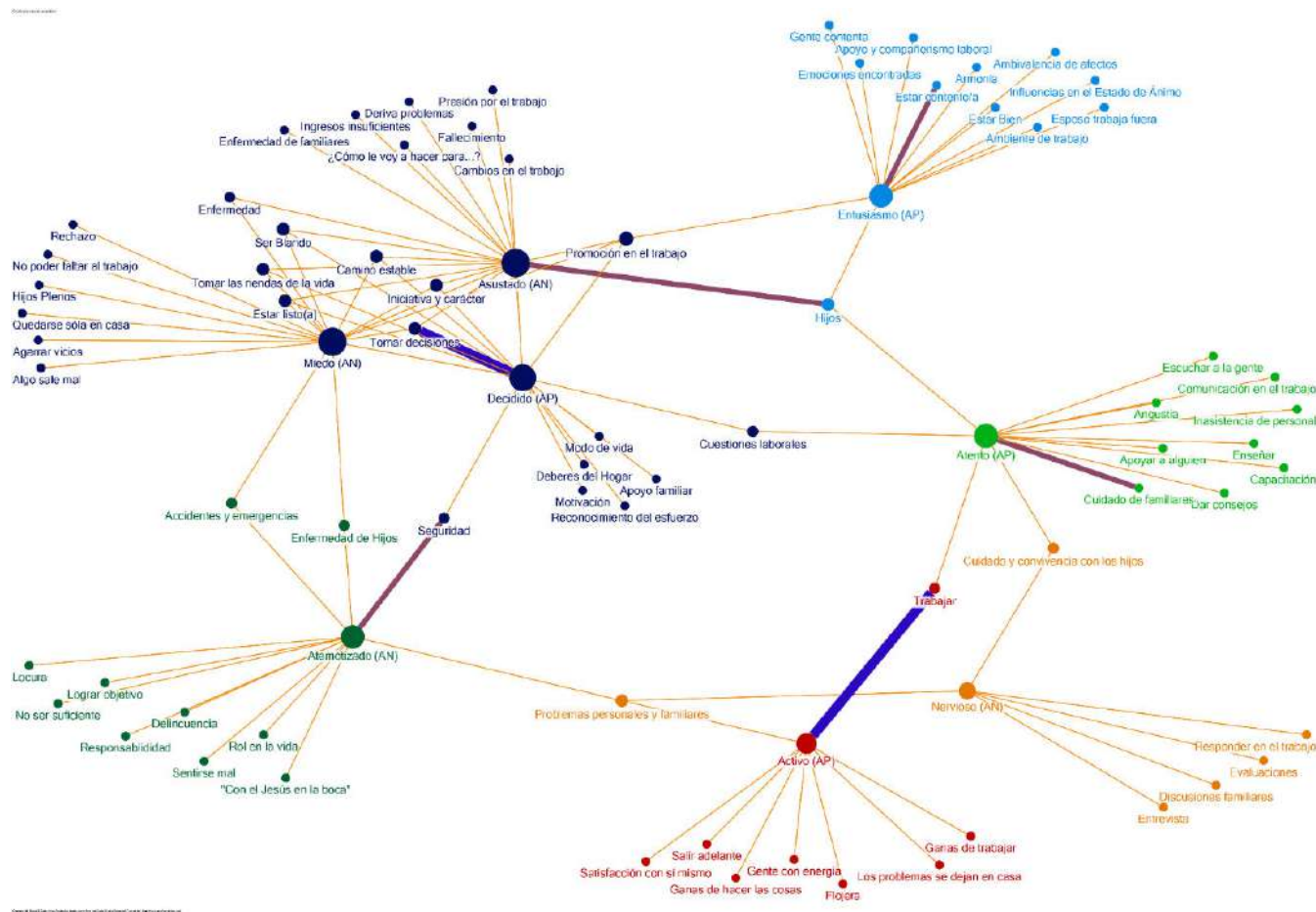


Figura 7. Red de Bienestar afectivo (evaluación cualitativa) se desarrolló con el algoritmo Clauset-Newman-Moore para generación de seis clústers, 1) Integración de experiencias para los afectos decidida, asustada y miedo (azul rey), 2) Afectos de temor (verde oscuro), 3) Sentirse activa (rojo), 4) Sentirse activa (verde claro), 5) Sentirse nerviosa (naranja), 6) Sentirse entusiasmada (azul cielo). Para el diseño se implementó el método de multiescala rápida Harel-Koren (Harel & Koren, 2002). Las coocurrencias entre cada afecto y los códigos se muestran por el grueso de las aristas, las más frecuentes son Decidida-tomar decisiones, Activa-trabajar, Atemorizada-seguridad, Atenta-cuidado de familiares Asustada-hijos y Entusiasmada-estar contenta. Grafo elaborado en NodeXL.

El enlace entre sentirse activa y el trabajo tiene implicaciones socio-afiliativas en el contexto laboral y muestra una condición básica del manejo de problemas con independencia a las labores:

Entrevistador: ¿Qué tipo de situación hace que te sientas activa?

Entrevistada: Que la gente venga con muchísima energía, y aunque tengamos problemas, siempre vengamos con las ganas de salir adelante, triunfar en nuestro trabajo, sentirte satisfactoriamente contigo mismo, que digas hoy lo hice bien (Entrevista 1).

Entrevistada: En parte, venir a mi trabajo, venir activa, venir al 100, pues es lo que nosotros le contagiamos a la gente porque si nosotros no venimos [activos], venimos con unas ganas de no querer trabajar pues la gente se va a sentir igual. Aunque nosotros tengamos, así como yo, problemas en la casa, esos se tienen que quedar en la casa y llegar aquí al trabajo lo más positivo que se pueda (Entrevista 2).

El sentirse activo en el trabajo se vincula con el ámbito relacional entre los compañeros del trabajo, al ser las entrevistadas líderes de equipo muestran cómo el sentirse activas repercute en los posibles afectos de sus compañeros, fenómeno de contagio emocional (Campos, 2017); además se advierte la relación entre estos afectos positivos y el sentido de logro, compromiso, cumplimiento del bienestar evaluativo, la expresión “ganas de salir adelante” revela dominios evaluativos del bienestar, el logro en la vida es el caso más característico de este *εἶδος*. En adición, se expresa la condicional sobre los problemas, preocupaciones que deben dejarse fuera de las actividades laborales, estas distracciones deben suspenderse del juicio durante el trabajo, como si la persona fuera un ente capaz de fragmentar su existir, cuando sólo quizás una reducción fenomenológica permitiría este proceso, puesto que las emociones y experiencias afectivas en general están encarnadas siendo interdependientes de la cognición. Para sentirse activas en el trabajo se deben eliminar “distracciones” como tener-presente en torno a los problemas personales, familiares o económicos, esto garantizaría mayor eficiencia durante el trabajo y mantenerse con mayor atención; sin embargo, denota una premisa en torno a la división de las preocupaciones dependiendo del contexto, las cuestiones propias

del hogar o personales no deben ser pensamientos persistentes en el tiempo de trabajo⁵². Sentirse activa en el trabajo y su tensión con las preocupaciones que distraen de las labores enfatiza la separación entre el tiempo de vida y el tiempo de trabajo (Damián, 2014)⁵³.

Por otra parte, el sentirse decidida se vincula a la toma de decisiones en distintos dominios de la vida, en especial relacionados a la vida familiar y en el trabajo:

Entrevistador: ¿Qué tipo de situación hace que te sientas decidida?

Entrevistada: Pues, que será, eh... creo que es esto que está pasando en casa [accidente del padre migrante que lo ha incapacitado para trabajar] me está empujando a sentirme un poco como... bueno, de aquí es de donde tengo que agarrar un camino más estable y decir, bueno, tengo que tener iniciativa y decisión para poder hacer lo que me están pidiendo en mi trabajo y poder tomar la rienda cuando ellos me digan [promoción en el trabajo], ¿pues sabes qué? pues ya te necesitamos y poder decir, ¡ok! Porque la verdad me entusiasma mucho la idea, pero sí me da miedo, me asusta un poco porque sí, no sé, no soy tan... como me dice mi líder: “a veces eres muy blanda, eres muy blanda, tienes que tener carácter”, eso es lo que ahorita me tiene, así como, decidida (Entrevista 6)⁵⁴.

⁵² A este respecto se regresará en el Capítulo 5, sobre el enfoque sistémico del bienestar, debido a que la tensión entre los distintos dominios de vida facilita la vivencia de mayor bienestar o menor. La experiencia de vivir-bien como totalidad presenta mayor integración entre los dominios de vida.

⁵³ El discurso reiterativo sobre la importancia de no traslapar “preocupaciones” entre los dominios de vida es muy común en la *vox populi*, las preocupaciones del trabajo deben ser sólo preocupaciones asociadas al trabajo, en demás dominios de vida no se debe pensar en ello, de lo contrario podríamos considerar que es una experiencia errónea de emplazamiento de preocupaciones entre dominios de vida, sin embargo, ¿De dónde surge esta premisa de carácter popular? Si bien, la aproximación fenomenológica a estos discursos nos permite visualizar que la conciencia humana, como señalaría Husserl (1998) y la *ψυχή* como componente más amplio para Giorgi (2015) es un fenómeno de totalidad y máxima integración, donde los distintos dominios de la vida existen en mutuo acoplamiento sin compartimentos, pues la noción de persona detrás de un giro fenomenológico radica en ver —en tanto *evidens*— la persona completa para la comprensión de su ser/estar, pero al mismo tiempo, la persona se vive como esa totalidad que popularmente se intenta separar en “roles” sociales para los distintos dominios de vida ¿Estaremos frente a una problemática de separación o división de la persona “de carne y hueso” que repercute en el bienestar y que podría encontrarse anidada en los estudios del *Management*?

⁵⁴ Este evento permite observar la importancia de la educación emocional como habilidad para la vida, debido a que los acontecimientos vitales requieren afrontamientos emocionales y afectivos que repercuten directamente en el bienestar de las personas.

Destaca la situación problemática emergente y que ha desestabilizado la economía del hogar (el accidente del padre y jefe de familia), el soporte familiar recae en las dos hijas menores; este acontecimiento vital es contingente a la posibilidad de un ascenso o promoción en el trabajo, en esta circunstancia vital, sentirse decidida se relaciona con la “iniciativa y el carácter” pero además de “tomar las riendas” en el trabajo como formas de orientarse hacia un camino estable en el ámbito económico, laboral, pero también el emocional y persona, en el “tener carácter”. Sentirse decidida va más allá del ámbito meramente laboral, pasa al ámbito relacional en el trabajo y la familia, el discurso expresa la descripción que un supervisor del trabajo realiza sobre el comportamiento de la persona entrevistada “a veces eres muy blanda” o “tienes que tener carácter” son expresiones de jerga común inscritas al ámbito de la asertividad, una habilidad de las personas para expresar sus limitaciones, sentimientos, opiniones, deseos, derechos, dar y recibir alabanzas, hacer peticiones y manejar la crítica, en este caso se orienta a un estilo asertivo indirecto sobre el manejo de críticas y expresión de limitaciones personales (Flores & Díaz-Loving, 2011).

El tercer afecto positivo de mayor incidencia es el Entusiasmo, el cual se relaciona con el *contentamiento* o “estar contenta” tanto en el trabajo como en otros dominios de vida. El contentamiento tiene un carácter evaluativo y comparativo de la *vida-tal-como-es* con la *vida-como-desearía-ser*, es el grado en que una persona percibe las ganas de que la *vida-como-debería-ser* sea cumplida (Rojas & Veenhoven, 2013); estos planteamientos en torno al bienestar disparan actos intencionales dirigidos a la autorreflexión sobre la vida *tal-como-es-vivida* (*Erlebnisse*) y sus configuraciones imaginarias como variantes posibles inmanentes a la *vida-como deseería-ser* que señala el ideal de vida (Diener, 1986).

Entrevistador: ¿Qué tipo de situación hace que te sientas entusiasmada?

Entrevistada: Esta semana el entusiasmo era que iba a llegar mi esposo, ese era mi entusiasmo, ahorita estoy con el ¿qué vamos a hacer para los Reyes [Día de los Reyes Magos, 5 de enero]? Sabemos que ya nada más es una [hija] pero igual el gasto es el mismo, y andamos, y ya todo está por los cielos. Me entusiasma ahorita, o no sea entusiasmo, nervios, miedo de todo un poco, es ¿qué voy a hacer con los Reyes? Es eso lo que me tiene con el...[ininteligible], pero me entusiasma también el ¿qué le vamos a comprar? La niña es muy

simple, con cualquier cosita ella se alegra y luego nos pasó el año pasado que procuramos comprarle varias cositas, con la simple cosa de un estuche de pinturitas, puede decirse que de las más corrientes, ella fue feliz, las demás cosas ni las miraba, pero ella andaba contenta con las pinturas (Entrevista 3).

El entusiasmo muestra el deber ser de la vida diaria, donde los afectos se imbrican unos con otros, sin distinción entre considerarlos afectos positivos o negativos, se puede experimentar entusiasmo, pero nerviosismo al mismo tiempo. En la entrevista 3 se menciona la llegada al hogar del esposo migrante y la prospectiva del día de Reyes festejado en México, ambas situaciones marcan una línea temporal a futuro, lo que se desea en tanto configuraciones imaginadas típicas, donde para Husserl (1998) se pueden establecer como variedades posibles, síntesis de nuevas configuraciones y edificación estructural de las vivencias subjetivas. Otro ejemplo del entusiasmo, se expresa en la entrevista 6:

Entrevistador: ¿Qué tipo de situación hace que te sientas entusiasmada?

Entrevistada: cuando, bueno, por ejemplo, me comentaba el jefe que les interesa, o que ven que tengo algo de visión y que cree que podría ser una líder, creo que me entusiasma la idea de que podría crecer un poco más (Entrevista 6).

El cuarto afecto más significativo en las situaciones de la vida diaria es el sentirse asustada, afecto negativo relacionado a los hijos:

Entrevistador: ¿Qué tipo de situaciones hacen que se sienta asustada?

Entrevistada: Pues lo que me preocupa luego cuando me vengo son mis hijos, pues me los cuidan, cuando ando [trabajando] en la mañana, yo los dejo un ratito solitos ahí en la casa, ya como a eso de las 7:00am va la chava que me los cuida y me los lleva a la escuela, entonces estoy preocupada de si llegaría por ellos o no llegaría por ellos, si los llevaría o no a la escuela, hasta que yo les marco por teléfono, y les pregunto si sí los llevó la chava a la escuela y me dicen “sí mama o no”, esa es mi preocupación, dejarlos solos, y pues ya a la hora de la escuela pues si los recogieron o los llevaron, eso es una preocupación para mí (Entrevista 4).

El sentirse asustada es un afecto negativo relacionado con la preocupación por el cuidado de los hijos. Es importante resaltar que tanto el entusiasmo, la atención y el sentirse asustado se relacionan de manera importante con el cuidado y convivencia con los hijos. En términos generales son diversas las situaciones influyentes en las experiencias de bienestar afectivo, aquellas del tipo negativas se relacionan con preocupaciones y procesos de rumiación que en la jerga popular se conocen como “distracciones” y que fenomenológicamente se pueden ubicar en la representación (*Vorstellung*) o en el mentar vacío (*Leermeinen*) del tener-presente (Szilasi, 1973). Estas situaciones vitales permiten distinguir factores que desencadenan experiencias afectivas (Rojas, 2017) que se encuentran imbricadas a otras experiencias esenciales del bienestar, además presenten transversalmente en distintos dominios de vida y distintos marcos temporales del bienestar. De esta manera se puede dar testimonio de las distintas experiencias humanas del bienestar en tanto vivencia-de-ser/estar-bien-situada.

3.5 Conclusiones: De la fenomenología a la situacionalidad del bienestar

¿Cuál es la relevancia del giro fenomenológico en el estudio del bienestar? si la experiencia humana de bienestar es *vivencia-de-ser/estar-bien-situada* se considera que éste es un concepto hermano de la intencionalidad, mientras que el acto intencional funciona como un transmisor desde el Yo hacia el mundo, el bienestar funciona como un receptor en el Yo que proviene del mundo, de los eventos, situaciones, condiciones, circunstancias (Rapport, 2018), de los escenarios del mundo-hostil (Shmotkin, 2005), del mundo-de-la-vida (Szilasi, 1973) y de la situacionalidad en general. Respecto al bienestar, este acto dirigido hacia las experiencias del ser/estar bien, como primer ámbito de la actividad de la conciencia (Szilasi, 1973), son en tanto noesis, totalidad de los *εἶδος* (experiencias esenciales), pero en tanto noema expresa los *εἶδος* diferenciados (experiencias sensoriales, afectivas, evaluativas y de flujo), así, las experiencias esenciales del bienestar (Rojas, 2014) son el resultado de su reducción eidética, lo que procura la transición entre la fenomenología descriptiva y la trascendental.

Así, el carácter fenomenológico del bienestar se ubica en la vivencia en el yo o identidad personal como receptor del mundo-de-la-vida, de la situacionalidad que enmarca su

contenido y experiencia como resultado de una intención que en un primer momento aparece a la conciencia desde lo pre-reflexivo, pero que conforme se profundiza y evalúa, se torna reflexivo, analítico y comienza a tener-presente en la *ψυχή* como un mentar vacío que posibilita las configuraciones imaginarias del bienestar: el ideal de vida, la comparación social, los deseos, y demás fenómenos psíquicos de las cosas (Sachen): pensamientos, juicios, razones, consecuencias, planes, decisiones, esperanzas (Husserl, 1998).

El *ser/estar y poder ser/estar* son los fenómenos que aparecen en la conciencia en esta caracterización fenomenológica del bienestar. La vivencia prerreflexiva o vivir diario que permanece oculto como fenómeno de bajo nivel autoconsciente puede cambiar en múltiples maneras a través de la situacionalidad (eventos favorables o adversos de la vida, acontecimientos vitales que cimbran la manera de ver la vida), las personas siempre están inmersas en su vida típica (configuraciones típicas), inconscientes en su mundo-de-la-vida, donde se ubican como *personas-inmersas*, asumiendo que la *vida-tal-cual-es*, es la única manera posible de cómo sus vidas pueden ser, esta incuestionable aceptación de la vida diaria se ofrece por medio de la actitud natural de la fenomenología husserliana (Husserl, 1998; Seamon, 2018).

La *inmersión-humana-en-el mundo* como lo dado ante esta actitud natural refleja el ser y el estar en el mundo-de-la-vida indisoluble y entrañable, la historia de los acoplamientos estructurales (Varela, 2005) de las personas de carne y hueso, es la relación naturaleza-experiencia en John Dewey (1948) y que ha sido definida en términos sencillos como el contexto, la situación o el entorno, por estas razones es que el *mundo-de-la-vida* es la situacionalidad de la experiencia humana. La familia es un dominio de satisfacción con la vida que es fundamental en el *Lebenswelt* de las personas.

Este es el resultado del planteamiento fenomenológico del bienestar: la experiencia humana de bienestar es *vivencia-de-ser/estar-bien-situada*, donde la situacionalidad es el resultado de lo que fenomenológicamente es el mundo-de-la-vida en el que la persona está inmerso como lo dado a través de su actitud natural. La intencionalidad del bienestar es dirigirse a las experiencias esenciales de éste, en particular las evaluativas se dirigen a la autorreflexión de

los logros y fracasos. El vivir psíquico es la base fenomenológica del bienestar evaluativo. Como ya se ha mencionado con anterioridad, las funciones declarativas del bienestar pueden ser obstáculos en el enfoque fenomenológico descriptivo, esto debido a que dirige la intención comunicativa como un acto del habla, sin embargo, en la medida en que las preguntas sobre el bienestar se enfocan en la situacionalidad, la intención comunicativa se vuelve parte de la propia conciencia y la transmisión de la vivencia es una configuración posible de la vivencia. En este sentido, también debe considerarse que en la mayoría de las experiencias de bienestar que son expresadas por las personas “de carne y hueso” suelen tener una confusión entre la vivencia misma y su fuente; por ello se considera que las fuentes del bienestar son inmanentes a este, lo cual da ofrece otro argumento para considerar la caracterización intencional del bienestar, ya que éste siempre iría dirigido a algo, en particular a una situación, circunstancia o condición de vida como receptor en el sistema de identidad personal.

Las configuraciones típicas de las vivencias subjetivas del *εἶδος* del bienestar se observan en distintos dominios de la experiencia del ser/estar-bien situado, en especial en la imaginación, en la representación y en el mentar-vacío, como formas del tener-presente; El contentamiento, en este caso específico, la vivencia de afectos como el entusiasmo explora las configuraciones o variedades posibles de la experiencia en tanto la *vida-como-debería-ser* y su relación con la *vida-tal-como-es*.

Por último, ¿Cómo la conciencia humana se relaciona con un mundo humano (mundo-de-la-vida) específicamente? Y ¿Cómo la experiencia de bienestar se relaciona con ese mundo-de-la-vida? estos planteamientos pueden encontrar rutas de acceso a través del análisis de la situacionalidad, muchos de los argumentos que sustentan esta relación entre fenomenología y situacionalidad se encuentra en el caso de estudio presentado en el apartado anterior, pero más allá de esto, se debe realizar un análisis a través de perspectivas histórico—bio-psico-socio—culturales (Díaz-Guerrero, 1972) que permitan el abordaje interdisciplinar sobre fenómenos complejos como el bienestar.

4. El bienestar bajo las garras de la cultura⁵⁵

Este capítulo tiene como propósito describir cómo el dominio situacional condiciona la experiencia de bienestar, particularmente se acentúa la trama relacional filial (*filialidad*) en la regulación de las experiencias del ser/estar-bien-situado, a través del análisis etnopsicológico de la filosofía de vida y premisas socioculturales, ya que destacan el rol del dominio relacional en las culturas que han sido descritas como principalmente colectivistas (Triandis, 1995), tal como se ha caracterizado en México (Díaz-Guerrero, 2007). Este análisis tiene como finalidad proponer una base teórico-empírica para el estudio del bienestar desde una orientación socioculturalmente válida.

El planteamiento central sugiere que el bienestar es condicionado por el contexto, la sociedad y la cultura donde se vive, dado que la experiencia de ser/estar-bien está embebida en la situacionalidad, esto implica que refleja creencias, valores y normas socioculturales para la vivencia afectiva y evaluativa del bienestar, por lo tanto, es fundamental tener una apreciación cultural y social sobre el bienestar de las personas de carne y hueso. En especial se propone la hipótesis que considera que la *filialidad* —como dimensión relacional de la persona— regula el bienestar a nivel sociocultural en sociedades colectivistas como México, lo que indica que el goce de las relaciones humanas, más allá de una perspectiva instrumental del apoyo social, se torna un dominio de vida (familia, amigos, afectos)⁵⁶ significativo en las experiencias esenciales de bienestar.

La situacionalidad desde el giro fenomenológico, es una cualidad de la experiencia humana de bienestar, pues es *vivencia-de-ser/estar-bien-situada*, esta situacionalidad que expresa

⁵⁵ El título del presente capítulo es un homenaje al trabajo que en México se ha desarrollado sobre la llamada etnopsicología mexicana, que de forma pionera el Dr. Rogelio Díaz-Guerrero comenzó a mediados de siglo XX con los estudios de la cultura desde el enfoque psicológico científico. En especial, el Bienestar bajo las garras de la cultura tiene como puntos de referencia el libro: *Psicología del Mexicano 2: Bajo las garras de la cultura*, editado por Trillas, y el libro *Las garras de la cultura: investigación en torno a las normas y creencias del mexicano* del Dr. Rolando Díaz-Loving; investigadores que han trabajado la psicología en México.

⁵⁶ Como se puede observar en los análisis de la BIARE 2014, en la escala de Dominios de Vida, el dominio de satisfacción familiar, afectivo y social (amigos) se agrupan en un factor en el que se puede inferir la presencia de una dimensión filial-relacional como un dominio de vida fundamental en el bienestar en México. Véase estudio de caso 3 (CE-3) en el Anexo D, apartado 1.1.1. Dominios de vida (p. 326), en especial revisar las tablas D.4 y D.5 que muestran las matrices de factores rotados donde emerge la filialidad como factor.

fenomenológicamente la actitud natural y el *lebenswelt*, es un entramado histórico, biológico, psicológico, social y cultural del cual no puede separarse, dirigirse solo desde alguno de estos enfoques redundará en parcelación disciplinaria y reducirá la comprensión que desde el ámbito disciplinar pueda tenerse sobre el fenómeno, por este motivo, la apuesta epistémico-metodológica debe premiar el trabajo integrativo propio de los estudios interdisciplinarios. Desde esta perspectiva, la situacionalidad se operacionaliza en el dominio sociocultural en el que se vive el bienestar y es debido a esto que los enfoques contextuales son fundamentales, tal como el caso particular de la etnopsicología mexicana (Díaz-Loving, 2011) y en general de la psicología transcultural (Krys, et al. 2019) que, desde mediados del siglo XX han buscado en el plano interdisciplinar aproximarse a una explicación compleja y no reducible del comportamiento humano.

Rogelio Díaz-Guerrero, médico y psicólogo mexicano inició una tradición de investigación desde el enfoque sociocultural que ha dado por resultado bases teóricas y metodológicas para el desarrollo de una explicación del comportamiento humano desde una aproximación histórico-bio-psico-socio-cultural (1972), por lo que es cardinal comprender los aportes que ha desarrollado y que en la actualidad han hecho sendero en la psicología en México. ¿Cómo entender al hombre y su sociedad? Díaz Guerrero (1986) propone que, a través de sus valores y creencias, entonces, responder esta pregunta en plantear una perspectiva que focalice el análisis de las creencias. Valores y normas que configuran la sociocultura en la que se vive.

4.1 La etnopsicología mexicana: filosofía de vida y premisas socioculturales

Uno de los aportes de mayor alcance que ha tenido la obra de Rogelio Díaz-Guerrero (1972, 2002, 2013) en la psicología en México y Latinoamérica han sido los estudios sobre las Premisas Histórico-Socioculturales (PHSC) del *ser mexicano*⁵⁷, sin embargo su labor fue aún más profunda, ésta ha sido la posibilidad metodológica y analítica de identificar premisas básicas del pensamiento, del hábito y de las creencias que rigen el comportamiento humano en el ámbito individual, social, y cultural, es decir, la lógica y proximidad a la sociedad en la

⁵⁷ Para una acotación al margen de la noción de “Ser mexicano” véase el Anexo E. El mito del Ser mexicano: crítica política y contexto sociocultural (p. 359).

que las personas viven, el planteamiento central es ¿Cómo estos factores influyen en su comportamiento y cómo éste determina la cultura?⁵⁸ Su enseñanza tiene como propósito buscar las premisas más significativas de las personas y cómo éstas regulan su conducta, su modo de vivir, la experiencia y vivencias personales.

De esta manera, la contribución central de Díaz-Guerrero se concentra en su obra *Hacia una teoría histórico—bio-psico—socio-cultural del comportamiento humano* publicada en 1972 donde ofrece bases teóricas para el entendimiento del comportamiento en relación a su contexto, más ampliamente a su ecosistema. En palabras llanas, señala Díaz-Guerrero que una teoría de esta magnitud:

(...) dice que somos como somos y nos comportamos tal cual nos comportamos, antes que nada y sobre todo, según el lugar en que nacimos, pueblo, ciudad, estado, nación, por lo que heredamos, por la manera como hacemos las cosas, por lo que aprendemos —que depende grandemente de dónde hayamos nacido—, por las personas que frecuentamos y por los lugares en que pasamos la mayor parte de nuestras vidas (1972: 27).

El contexto brinda significado al comportamiento humano —como un juego de figura-fondo—, ofrece un marco interpretativo de referencia y acción; los espacios, las relaciones y las herencias biológicas se encuentran en total interdependencia con la manera en que se “hacen las cosas”, esta *πραΐσις* se condensa en una serie de creencias que dirigen la acción y dan estructura a los hábitos. Los estudios ya clásicos de Rogelio Díaz-Guerrero y su grupo de colaboradores han analizado sistemáticamente estas creencias y hábitos de los mexicanos de mediados del siglo XX, logrando sintetizar de manera inductiva —y fenomenológica— una serie de afirmaciones que indican el grado en el que se vive de acuerdo con la cultura de mayor tendencia en alguna región o contexto.

Así, las premisas Histórico-Socioculturales (PHSC) fueron el resultado de décadas de estudio de la personalidad, desarrollo cognitivo y afectividad de los mexicanos en una constante comparación con distintas naciones y regiones que valió el desarrollo de los principios de la

⁵⁸ Este planteamiento expresa una clara actividad sistémica de doble causalidad, ¿Cómo la cultura influye en el comportamiento humano y cómo, a su vez, éste determina la cultura?

psicología transcultural y de la etnociencia en México. Díaz-Guerrero define una PHSC de la siguiente manera:

Es una afirmación simple o compleja, pero es una afirmación que parece proveer las bases para la lógica específica de los grupos. Digamos que cuando los miembros de un grupo dado piensan, su pensamiento parte de estas afirmaciones propiamente llamadas premisas; que cuando sienten, su forma de sentir podría ser predicada a partir de estas premisas, y que cuando actúan instrumentarán con decisiones estas premisas o sus conclusiones, a menos de que (...) una fuerza más poderosa interna o externa interfiera (1972: 32).

Las PHSC ofrecen un proceso de razonamiento implícito, podría decirse que son el punto de partida, axiomas para la comprensión e interacción con el mundo circundante, el pensamiento de un grupo parte de estas premisas, al menos, de lo que podría decirse que piensan sobre ellas en tanto su grado de acuerdo; en dicho sentido las premisas condensadas a través de décadas de investigación etnopsicológica y transcultural ofrecen una serie de indicadores culturales en los cuales las personas toman decisiones respecto a su afinidad con ellas, lo cual también implica un grado de aproximación a la sociocultura de mayor proliferación en un grupo o comunidad.

De esta manera, la sociocultura es un sistema de PHSC que regulan los sentimientos, ideas, jerarquizan las relaciones interpersonales y los tipos de roles sociales que se desempeñan en un grupo. Estas afirmaciones son aprendidas en el entorno, donde destacan los núcleos familiares, padres y hermanos, que son reforzadas a través de las instituciones sociales, educativas y religiosas (Andrade, 2011). Las premisas socioculturales de mayor estudio en México han sido el machismo, la obediencia afiliativa, la virginidad, la abnegación, el temor a la autoridad, el *statu quo* familiar, el respeto sobre el amor, el honor familiar y la rigidez cultural (Díaz-Guerrero, 2002, Díaz-Loving, 2019). Todas ellas fundamentadas en tres proposiciones principales sobre la estructura familiar en México: La supremacía indiscutible del padre, el necesario y absoluto autosacrificio de la madre y la obediencia de los hijos (Díaz-Guerrero, 2002); sin embargo, con el paso del tiempo éstas y otras premisas han perdido afiliación, las afirmaciones y valores sustanciales de la sociocultura en México se han transformado, lo que ha permitido el análisis profundo de su relevancia y donde ha

emergido el estudio de la relación entre el amor y el poder como un conjunto de premisas importantes en la regulación de las relaciones sociales (Díaz-Guerrero, 2007), además han emergido otras premisas en el estudio etnopsicológico mexicano, tal como la equidad, el marianismo, el sexismo, entre otros (Díaz-Loving, 2019).

Rolando Díaz-Guerrero (1967/2002; 2007) mostró un problema sociocultural intrínseco a la relación amor-poder en el contexto mexicano, evidenció la existencia de una confusión entre los comportamientos de amor y los de poder que se ubican en la base de la estructura social mexicana, el núcleo de la estructura familiar y la relación padres-hijos (Díaz-Guerrero, 2007). Las manifestaciones conductuales del amor y del poder son cardinales para la salud y el bienestar del individuo, así como para la tranquilidad y el desarrollo social (Rivera, Díaz-Loving & García, 2011). A este respecto, Rogelio Díaz-Guerrero señala:

El comportamiento humano, y no sólo el mexicano, probablemente se comprenderá mejor a partir de las disyuntivas que frecuentemente plantean la búsqueda de la satisfacción de dos necesidades fundamentales, la de amor y la del poder. En la sociocultura mexicana esto es crucial por una mayor tendencia a confundirlas. Parece que en México la forma histórica y tradicional de alcanzar el poder es a través del amor, el afecto, la simpatía, la amistad, la omnipresente opinión de la corrupción. En México va a ser crucial e imprescindible evitar la confusión de amor y poder desde la educación de la familia, y a través de toda la educación formal y particularmente en la educación religiosa. Se requiere resaltar que el amor puede darse por nada, ser regalado, pero el poder, tiene que manejarse de manera cuidadosa, concienzuda, escrupulosa y darse exclusivamente por merecimiento. Esto redundaría en salud pública, social y de pareja (Díaz-Guerrero, 2007: 173).

La confusión entre el amor y poder, resulta en la importancia de las relaciones interpersonales en la sociocultura mexicana, pues son la base potencial de la corrupción y el nepotismo en las instituciones sociales (Díaz-Guerrero, 1986). El amor tiene como consecuencias la proximidad entre las gentes, sea físico, emocional, intelectual, social o espiritual. Comportamientos como el saludo de manos, los abrazos, besos y sonrisas son gestos y expresiones corporales de amor; en la amistad, la cooperación, la solidaridad y el afecto; estas conductas permiten que el otro incremente su sensación de bienestar, una filosofía del *dar* como premisa de la felicidad (Díaz-Guerrero, 1986). Por otra parte, el poder tiene por

consecuencia que otros hagan lo que algún individuo dice que se realice (Díaz-Guerrero, 2007). Desafortunadamente esta confusión que inicia en la estructura familiar a través de la crianza, puede conducir al nepotismo y a la corrupción en la sociedad (Díaz-Guerrero, 2007), debido a que se ha demostrado que las preferencias por la corrupción y los actos deshonestos se transmiten culturalmente y permean las instituciones sociales y las normas que las rigen (Campos, 2017). Por ejemplo, cuando un estudiante permite que sus amigos le copien en un examen, éste está ejerciendo el poder y no el afecto hacia sus amigos; también, cuando se obsequia un auto a un hijo se ejerce el poder más no el amor (Díaz-Guerrero, 1967/2002).

Díaz-Guerrero (1967/2002) señala que la confusión principal se encuentra en considerar como actos de amor o amistad aquellos actos que realmente son de poder, no se debe regalar el poder por amor: “A quienes se quiera o ame, se les debe dar afecto y comprensión. En casos extremos se les podrá ayudar con recursos personales, siempre para sacarlos de un atolladero, nunca para hacerlos dependientes o vasallos” (pp. 78-79).

La dinámica de la estructura familiar en la sociocultura mexicana es fundamental para comprender esta dicotomía amor-poder, es en los patrones de crianza y cuidado de los hijos donde se reproduce esta relación⁵⁹. La confusión inicia cuando los padres buscan la satisfacción personal o el dominio más que el desarrollo óptimo y pleno de los hijos, señala de manera explícita Díaz-Guerrero (1967/2002) “cuando el bebé muestra comportamientos, personal o socialmente, negativos y los padres no sólo los condonan, sino que los festejan. Esto ya es ejercicio del poder, aquí se busca el placer personal” (p. 77). La condonación de comportamientos negativos se refleja en la dimensión de la permisividad⁶⁰ en los estudios sobre estilos de crianza parentales (Andrade, 2011; Andrade & González-Fuentes, 2014; Gaxiola, Frías, Cuamba, Franco & Olivas, 2006). Otro comportamiento de poder confundido

⁵⁹ Como ya se advirtió en el capítulo 3, las preocupaciones como tener-presente fenomenológico son fundamentales en la experiencia de bienestar, y sus contenidos temáticos reafirman la importancia de la familia, del cuidado y convivencia con los hijos como una forma de apreciar y evaluar el propio bienestar, véase el CE-1 (Anexo B).

⁶⁰ La investigación en México sobre los estilos de crianza parentales ha mostrado que la permisividad es una dimensión que se diluye entre otros estilos de crianza, en las investigaciones con empleo del análisis factorial exploratorio esta dimensión se asume a otros factores como el estilo democrático y el autoritario (Gaxiola, Frías, Cuamba, Franco & Olivas, 2006).

con amor es la conducta posesiva de los padres, es una forma destructiva de poder que anula la libertad de los hijos para el desarrollo independiente de su personalidad, de manera común se conoce como la *sobreprotección* de los hijos (Díaz-Guerrero, 2002). En síntesis, la confusión del amor con el poder se traduce en que, en la sociocultura mexicana se realizan acciones que, las personas consideran que están hechas por amor, aunque en realidad están ejerciendo su poder sobre otros; este comportamiento marca un hito en la constitución de la filosofía de vida en México y las maneras en las que se afronta las enfermedades, conflictos, desafíos y demás complicaciones de la vida cotidiana (Reyes-Lagunes, Méndez & Velasco, 2019).

La dicotomía amor-poder es sólo uno de los resultados de los análisis sobre la dialéctica cultural que estudió Díaz-Guerrero (1984) sobre las distintas formas de *ser* y *estar* en el mundo, formas culturalmente inducidas de encarar los problemas y las adversas de la vida, es decir, la filosofía de vida, cuyo fundamento se encontraba en los estilos de confrontación o afrontamiento del estrés (Andrade, 2011; Díaz-Loving, 2011). A raíz de estos análisis Rogelio Díaz-Guerrero plantea dos ejes básicos de afrontamiento de la vida, uno pasivo y el otro activo. Aceptar el estrés pasivamente se reflejaba en la abnegación de la madre, la obediencia de los hijos y la cortesía (Andrade, 2011), aspectos que definían la automodificación en función del contexto; por otra parte, una manera de afrontar el estrés activamente derivaba en autoafirmación de la persona sobre el contexto. Procedente de estos dos ejes que se presentan como la *dicotomía activo-pasivo*, se encuentran cuatro dimensiones de la filosofía de vida: la autoafirmación activa como contraparte de la obediencia afiliativa; el control interno activo *versus* el control externo pasivo; la cautela y su opuesto, la audacia, y la autonomía *versus* la interdependencia (Díaz-Loving, 2011).

Estas premisas cardinales tienen como propósito el desarrollo de estrategias que permitan a las personas enfrentarse a los problemas, encarar las situaciones estresantes a través de maneras esenciales de confrontación que han sido inducidas socioculturalmente, por la estructura familiar y las instituciones. Las personas aprenden a automodificarse o a modificar su ambiente, en otras palabras, a autoafirmarse sobre el contexto, aquí surgen las dos

afirmaciones cardinales del afrontamiento del estrés en México: la dicotomía activo-pasiva (Díaz-Guerrero, 2007).

La diada de *Autoafirmación activa-Obediencia afiliativa* (automodificación pasiva) genera un contraste entre las necesidades individuales y de desarrollo personal en contra del bienestar colectivo centrado en las relaciones de protección y afecto del grupo, lo cual promueve la abnegación, obediencia, el sacrificio propio, la dependencia y la cortesía (Díaz-Loving, 2011). La segunda diada es de *Control interno activo-Control externo pasivo*, la cual centra la atención en las habilidades para modificar el medioambiente en oposición a los que asumen las normas y estructuras socioculturales de su ecosistema humano (Díaz-Loving, 2011), además esta diada presenta una relación teórica importante con la noción de *locus* de control interno y externo, el primero implica que las personas emplean su propio comportamiento para explicar los eventos que ocurren en ellos y su entorno, mientras que el segundo es un mecanismo en el que las personas atribuyen la responsabilidad de los eventos a la suerte o alguna otra fuerza externa a ellos (Díaz-Loving, 2019). La tercera diada es la *Audacia-Cautela*, que implica la manera en la que las personas procesan información y actúan, por una parte, la audacia acentúa las posturas en las que de manera impulsiva se satisfacen las necesidades de logro personal, hedonista e individualista, mientras que la cautela enfatiza la reflexión y revaloración de las situaciones para encontrar maneras seguras de reaccionar ante el conflicto (Díaz-Loving, 2011). Una cuarta diada señala las diferencias entre la *disposición al goce versus la resignación y la abnegación*, aquí la abnegación también es una disposición a que los otros sean antes que uno (Andrade, 2011); y por último se localiza la dicotomía Amor-Poder de la que ya se han mencionado diversas características.

Entre las partes pasivas de estas diadas, la obediencia-afiliativa, el control externo pasivo, la cautela, la resignación y el amor, se puede reconocer un claro patrón colectivista, mientras que en las activas se reconoce un patrón individualista (Díaz-Loving, 2019). Para Díaz-Guerrero (2007) esta distinción se coordina con los descubrimientos de Harry C. Triandis (1995) en torno a las culturas individualistas y colectivistas, las primeras tendrían estilos de afrontamiento mayormente de autoafirmación activa, sujetos más autónomos y con mayor tendencia al desarrollo personal; mientras que las segundas priorizarían las de

automodificación pasiva, de mayor interdependencia y armonía entre los integrantes del grupo (Díaz-Loving, 2011).

A este respecto, Araceli Damián (2014) ha enfatizado que las condiciones de trabajo contemporáneas han provocado la individualización de actividades que se habían desarrollado históricamente de manera colectiva, como la alimentación y la convivencia familiar. Estas transformaciones generan una oscilación entre tradiciones de índole colectivista e individualista que han desplazado y reconfigurado las premisas histórico-socioculturales que rigen el comportamiento humano. Díaz-Guerrero (2007) destaca que en los últimos 35 años de estudio han decaído premisas como el autoritarismo de los hombres sobre las mujeres y de los padres sobre los hijos, las reglas del comportamiento que antes regían a los individuos han dejado lugar a decisiones individuales y mayor equidad, lo cual es muestra de la evolución cultural en más de medio siglo. Asimismo, el individualismo y colectivismo como configuraciones culturales de interacción muestran que las sociedades que han sobrevivido bajo amenazas constantes incrementan sus tendencias colectivistas⁶¹, y que, al disminuir las amenazas se reconfiguran en sociedades más individualistas, señala Díaz-Guerrero que “entre más angustiado esté un Yo individual más se adherirá a las creencias colectivas, y entre menos angustiado o más optimista sea, más se individualizará” (2007: 195). La angustia que supone un Yo individual activa el sistema de escenario del mundo-hostil (Shmotkin & Shrira, 2013), que representa las adversidades de la vida, una representación real o potencial de las amenazas a la vida misma, tanto física como mental, este sistema ayuda a la persona a mantenerse vigilante y prudente, así como seguro. Así, un escenario de mundo-hostil podría generar tendencias colectivistas entre los individuos de una sociedad y con ello, configurar creencias, normas y valores orientados a fines colectivistas.

Por ejemplo, la investigación de Maya Tamir y colaboradores (Tamir, Schwartz, Oishi & Kin, 2017; Tamir, et al., 2016) muestra como las personas deciden emociones consistentes

⁶¹ El Individualismo y colectivismo son estilos culturales que forman parte del afrontamiento de los problemas de la vida, se ha planteado que, a mayor angustia, mayor será el colectivismo, a menor angustia, mayor será el individualismo. Esto se relaciona con la propuesta de los *buffers* externos de Robert Cummins (2016), donde los bienes relacionales tienden a amortiguar el equilibrio del bienestar, pero, además como ya se ha mencionado en el capítulo anterior, Dov Shmotkin (2005) señala las funciones dinámicas del bienestar frente a la adversidad con los escenarios del mundo-hostil real o potencial.

con sus valores en función de la cultura en la que viven. En este contexto son cuatro la categorías de valores que interactúan con el bienestar afectivo y con las orientaciones individualista-colectivista: valores auto-trascentes (*self-transcendence*) que revelan una motivación dirigida a vincularse con otras personas y a trascender los motivos personales, estos valores tienen una clara orientación colectivista; en segundo lugar, los valores de auto-mejoramiento (*self-enhancement*) que promueven los intereses individuales incluso a expensas de los otros, incluyen la búsqueda del logro y el poder, de orientación individualista; en tercer lugar los valores concernientes a abrirse al cambio (*openness to change*) con una motivación orientada a la exploración y el descubrimiento; y por último, los valores de conservación (*conservation*), que reflejan la motivación por preservar y proteger el *statu quo*, incluyendo necesidades de seguridad, la tradición, el conformismo, entre otros. Los valores de auto-trascendencia y auto-mejoramiento son claramente valores opuestos que se identifican fácilmente con las orientaciones culturales colectivista e individualista, respectivamente.

El bienestar se expresa en función de las afirmaciones culturalmente aceptables, éste está embebido en la situacionalidad y la influencia de la sociocultura. De esta manera, las PHSC ejercerán influencia en la manera en que se vive el bienestar. La distinción activo-pasiva en la filosofía de vida y estilos de afrontamiento, la orientación individualista-colectivista y la teoría básica de los valores de auto-mejoramiento y auto-trascendencia se pueden integrar en las configuraciones socioculturales que regulan al bienestar en tanto experiencia situada (Figura 8).

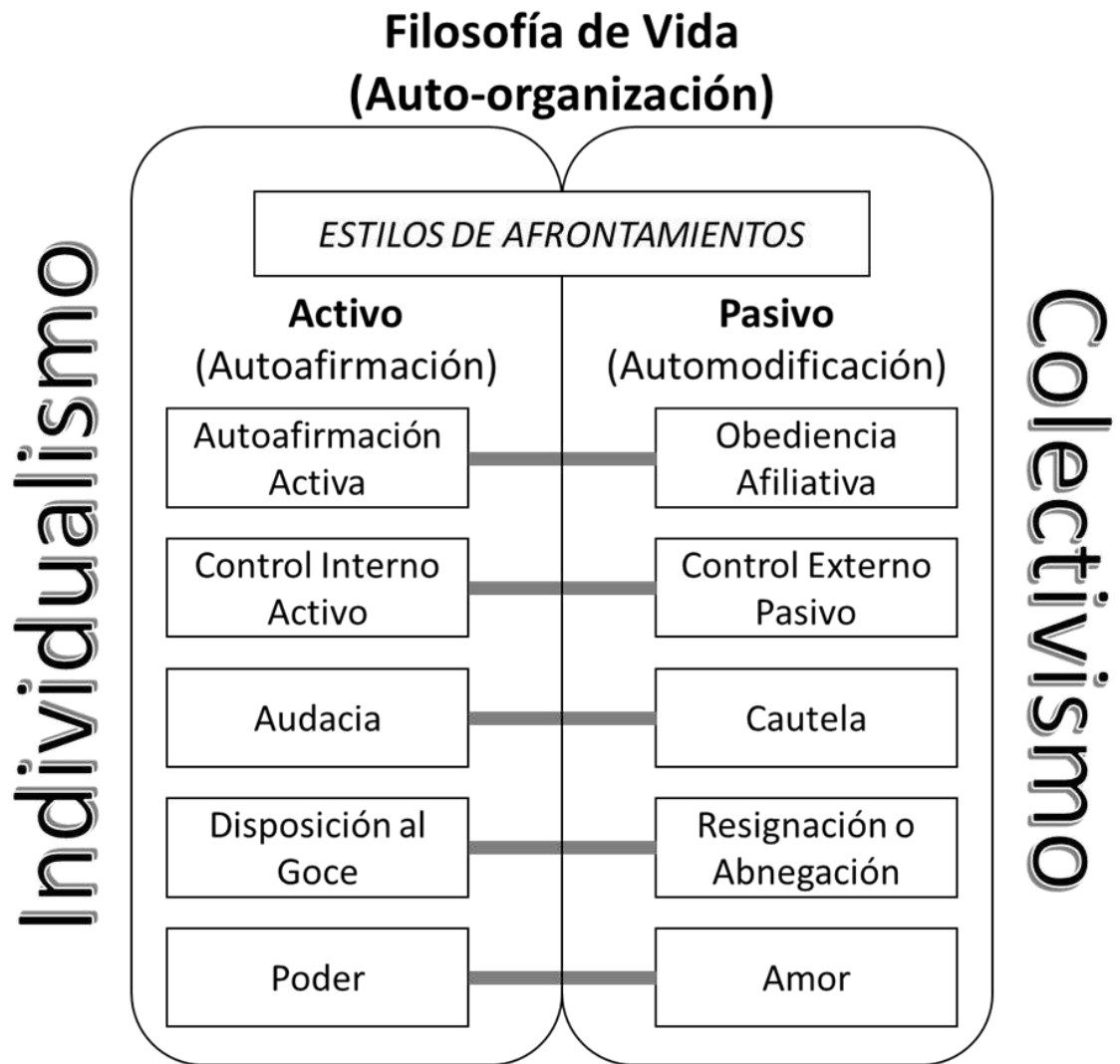


Figura 8. La filosofía de vida se hace operativa en los estilos de afrontamiento del estrés, las maneras en las que se hace frente a la adversidad; la investigación de Díaz-Guerrero (2002, 2007) señala dos grandes estilos, el primero es autoafirmativo y activo, de control interno activo, de audacia, disposición al goce y poder, lo cual coordina con la base de culturas individualistas según Triandis (1995). Por otra parte, están los estilos de automodificación-pasiva, caracterizados por la obediencia afiliativa, el control externo pasivo, la cautela, la resignación o abnegación y el amor, estos ámbitos de mayor carácter pasivo se coordinan con la base de culturas colectivistas. Desde un enfoque sistémico, estos estilos de afrontamiento activo-pasivos pueden ser considerados como formas de auto-organización que regulan, retroalimentan y estabilizan al bienestar (como se verá en el capítulo 5 y 6).

4.2. Bienestar y sociocultura

En la región latinoamericana se han encontrado niveles aparentemente elevados de felicidad y bienestar en comparación con otras regiones del mundo, en especial se encuentra por encima de los promedios internacionales en medición de satisfacción con la vida y afectos positivos (Rojas, 2020); si bien, este comportamiento se ha considerado paradójico debido a que en las mediciones del progreso y desarrollo social suelen emplearse mediciones de indicadores económicos y sociales que expresarían que los niveles de felicidad no deberían ser tan altos para América Latina, a este fenómeno se le conoce como la “paradoja del fenómeno latinoamericano” (Rojas, 2016). Este fenómeno se ha caracterizado como paradójico porque muchos países de la región son clasificados en rangos de ingresos medios o bajos, aunado a niveles de pobreza elevados y alta inequidad económica. Sin embargo esta aparente paradoja puede ser resultado de las interpretaciones de la felicidad desde modelos que imputan y presumen que el bienestar debe ser de determinada manera y contener ciertos componentes principales (Rojas, 2014); en estas tradiciones se ha considerado que el ingreso económico es fuente de bienestar debido a que funciona como satisfactor de necesidades, el paradigma del desarrollo social como crecimiento económico ha emergido de estas premisas, donde el progreso económico se ha convertido en la meta de las políticas públicas como estrategia del desarrollo (Rojas, 2020).

¿Es una paradoja el fenómeno latinoamericano de la felicidad? Mariano Rojas (2016) propone que sólo existen malas e incompletas teorías explicativas sobre el bienestar en la región latinoamericana y que el paradigma del crecimiento económico como desarrollo debe transitar a un modelo de progreso más amplio, un nuevo paradigma del desarrollo como bienestar (Rojas, 2020); por su parte, Pablo Villatoro (2012) ha señalado la importancia de mediciones culturalmente válidas y confiables que permitan la captación idónea de este fenómeno. Además, debe enfatizarse que la evaluación del status socioeconómico solo es una medida parcial e insuficiente para la comprensión del bienestar, éste emerge de muchos factores más allá de las condiciones económicas, tiene influencias inmanentes y multifactoriales; por ejemplo, la investigación en torno a la economía conductual ha mostrado que el contexto (o puntos de referencia) es una condición relevante en muchos de

los comportamientos humanos, toma de decisiones y bienestar, “el comportamiento de los seres humanos depende de las normas sociales y culturales” (Campos, 2017: 267), por lo tanto, más allá de las variables económicas, se debe considerar el contexto social y cultural para la evaluación del bienestar.

Por lo tanto, es pertinente plantear ¿Cómo impacta la sociocultura en las experiencias de felicidad y bienestar? (Sánchez-Aragón & Díaz-Loving, 2016); algunos de los adelantos teóricos apuntan hacia la relevancia de las experiencias afectivas en la evaluación general del bienestar (Rojas, 2020). Algunas culturas restringen la expresión de emociones intensas, mientras en otras la felicidad y la satisfacción son consideradas muy importantes, y por lo tanto, la gente piensa en ellas muy frecuentemente (Oishi, 2010). El planteamiento de la regulación de las emociones debido a la cultura se encuentra ya en la evidencia que señala Maya Tamir y colaboradores (Tamir, et al., 2016; Tamir, et al., 2017) sobre las emociones experimentadas y las deseadas en relación con el bienestar, además de su implicación con valores de auto-trascendencia, auto-mejoramiento, abierto al cambio y conservación.

Las expresiones emocionales son mediadas por la cultura proporcionando oportunidades específicas para experimentar ciertos afectos y para dar significado a esas experiencias (Sánchez-Aragón & Díaz-Loving, 2016). Las orientaciones valorativas y emocionales son significativas culturalmente, sentir las emociones adecuadas, es decir, aquellas emociones que se consideren deseables para alguna situación, independientemente a si son agradables o desagradables está relacionado con la felicidad y el bienestar en aquellas culturas con niveles económicos elevados (Tamir, et al., 2017).

Los antecedentes sobre esta línea de investigación muestran distintos tipos de orientaciones emocionales, por un lado, están los individuos auto-trascentes que presentan una orientación benevolente y universalista, suelen desear más emociones como el amor, la confianza y la compasión. Por otra parte, están los individuos de auto-mejora, con una orientación al poder y al logro, los cuales desean más emociones como el orgullo, suelen enfadarse con más frecuencia, odian más, y despreciar más (Tamir, et al., 2016). Estas orientaciones estudiadas por el grupo de Maya Tamir de la Universidad de Tel Aviv, son

aproximaciones teórico-empíricas a la dicotomía Amor-Poder en la tradición de la etnopsicología mexicana (Díaz-Guerrero, 2007).

Las emociones positivas se relacionan más fuertemente con la satisfacción con la vida en países que acentúan el valor de la auto-expresión, más que países que acentúan valores de supervivencia, esta dicotomía valorativa también puede llegar a presentar la orientación individualista-colectivista que ha mencionado Harry C. Triandis (1995). Además, estas emociones y afecto positivos facilitan el buen funcionamiento del individuo, pueden reponer los recursos del Yo después de su natural agotamiento por el esfuerzo para afrontar el estrés y acontecimientos de la vida desfavorables. Los afectos positivos y otras emociones positivas relativas al bienestar toman parte en el proceso de ampliar-y-construir el pensamiento y tendencias de acción (repertorios conductuales de afrontamiento), que fomentan los recursos personales duraderos, procesos adaptativos y resilientes (Shmotkin, 2005). Esto indicaría por qué en culturas colectivas como la latinoamericana también se presenta una mayor expresión afectiva. Sobre las diferencias culturales Tamir, *et al.*, (2017) menciona que las culturas individualistas tales como las europeas y norteamericanas buscan maximizar las experiencias placenteras y minimizar las displacenteras; mientras tanto, las culturas colectivistas muestran más balance de experiencias emocionales y están menos motivadas a minimizar las experiencias displacenteras.

La evidencia previa (Tamir, *et al.*, 2016; Tamir, *et al.* 2017) muestra que mientras más pequeña es la discrepancia entre las emociones experimentadas y las deseadas, mayor será la satisfacción de estas personas. Un argumento análogo se advierte en el estudio de las PHSC de Díaz-Guerrero (2002, 2007), donde éstas representan epicentros en los que giran las actitudes, creencias, hábitos y valores con las que la gente se comporta y está en el mundo, mientras más acoplado a algún tipo de premisas bien establecidas en su contexto, más adaptado estará una persona y vivirá con mayor satisfacción con la vida.

Las distintas propuestas que señalan la regulación emocional o afectiva del bienestar a partir de la sociocultura advierten un patrón integrativo entre las distintas propuestas. Comenzando con la propuesta de Díaz-Guerrero sobre la filosofía de vida y los estilos de afrontamiento del estrés, resulta en la dicotomía pasivo-activo que se enmarcan por los tipos de

automodificación y autoafirmación, son estas dos distinciones que se integran a la propuesta de Harry Triandis sobre colectivismo e individualismo y a la vez con la propuesta de Maya Tamir sobre las emociones auto-trascendentes y las de automejoramiento. En esta última división, las emociones de mayor orientación a la primera son la benevolencia y el universalismo, donde las emociones de mayor deseo son el amor, la confianza y la compasión, mientras que la segunda se orienta por el poder y el logro, además se distingue un predominio de emociones deseadas como el orgullo, el enfado, el odio y el desprecio. El puente entre esta última propuesta y la de filosofía de vida de Díaz-Guerrero se encuentra en la relación entre amor y poder; asimismo, la propuesta de Tamir *et al.* (2017) ofrece una explicación a las experiencias afectivas, donde aquellas de índole negativa son más frecuentes en las tipologías individualista, de autoafirmación y auto-mejoramiento, lo cual explicaría los indicadores elevados de afectos, explicando así la paradoja latinoamericana al menos parcialmente.

Por último, el dominio afectivo del bienestar, revelado en su caracterización contextual, influencia y valor cultural, permiten identificar que el dominio relacional es fundamental en esta trama, por lo tanto, es sustancial considerar que un enfoque sociocultural del bienestar debe estar asociado con el ámbito afiliativo de la esfera vital, lo cual necesita un análisis específico.

4.2.1 La filialidad⁶²: domino relacional en el bienestar

En la cultura griega antigua el amor tiene tres formas o manifestaciones generales: el *Ἔρως* (*Eros*), el *ἀγάπη* (*ágape*) y la *φιλία* (*philia*). El primero representa un sentimiento o emoción que se distingue por la atracción o deseo de índole sensual, sexual, emocional, etc., el amor de pareja en términos románticos y sentimentales se ubica en él. El segundo en cambio, es una expresión amorosa de benevolencia, solidaridad o apoyo fraternal, en ella se podría encontrar el origen del apoyo o cohesión social, y se puede observar en las relaciones afectivas con la familia y amigos. Por último, el amor filial se concibe como amistad,

⁶² El concepto de Filialidad es una propuesta conceptual de la presente tesis para distinguir la dimensión relacional, afectiva, familiar, en la que se mueven las personas, como se verá en este apartado, se retoma del concepto griego de *φιλία* de los tratados éticos de Aristóteles.

apreciación por alguien o algo, como ya se ha señalado, la noción de afinidad o afiliación tienen este origen, como una fuerza o disposición hacia algo (González, 2012).

Para Aristóteles, la *φιλία* era el mayor de todos los bienes externos, en su sentido amplio no se reduce solo a la amistad sino a la dimensión relacional del ser humano, por ello es más conveniente el uso del vocablo original *φιλία*, que refiere al adjetivo *filial* y que puede resultar en sufijo sustantivo a: *filialidad*⁶³; este concepto representa la noción amplia de la amistad en Aristóteles en los libros VIII-IX de su *Ética a Nicómaco*, amistad de toda clase de asociación entre humanos, inclusive en aquellas relaciones donde no se presenta el afecto o afecciones (Calvo, 2016 en Aristóteles, Trad. 2016). Aristóteles habla sobre la filialidad en tres sentidos, el sentido definido por la virtud, por la utilidad y por el placer:

(...) se ha determinado que se habla de la amistad en tres sentidos: una se define por la virtud, otra por lo útil y la última por lo placentero. De éstas, la amistad motivada por lo útil es la de la mayoría -pues unos aman a otros por ser útiles, (...) la amistad primera, la de los buenos, es amistad y elección recíproca de los unos a los otros. (...) Esta amistad sólo se encuentra, pues, en los hombres -pues sólo [ellos] tienen consciencia de la elección-; pero las otras [formas de amistad se dan] también entre las fieras, y es manifiesto que, en pequeña escala, la utilidad existe entre las [fieras] domesticadas y el hombre, y entre unas y otras (Aristóteles, Trad. 2009, p. 128, 1236a).

La relación de utilidad se presenta con mayor frecuencia entre los hombres e incluso entre los animales, la afinidad entre personas se desarrolla por lo útil que alguien es para otro, se busca el propio bien, esto último tanto en la amistad por utilidad como en la orientada por el placer; mientras tanto, la amistad o filialidad por virtud es un bien en sí mismo conducido por la elección y la práctica: la *εὐπραξία* (*eupraxia*) o buena praxis, dado que no se busca otro fin más que la propia amistad en tanto sí misma. Aristóteles señala que la amistad más elevada se produce de manera próxima a la *ἀρετή* (virtud) o como posible derivación de ésta,

⁶³ Se ha optado por emplear el término *filialidad* en vez de *Amistad* en la lectura de los Libros VIII y IX de la *Ética a Nicómaco* (Trad. 2016) debido a que este segundo concepto se encuentra actualmente arraigado a la clase de relaciones afectivas entre seres humanos no emparentados por línea sanguínea o política, en cambio, la noción de filialidad es más amplia y permite apreciar el dominio relacional general de una persona, incluyendo la de amistad, familiar, laboral, y en general cualquier tipo de relación que refleje un contacto humano.

dicha cercanía es significativa debido a que una de la tesis fundamental de Aristóteles es que la *ἀρετή* es un estado intermedio, de moderación, entre dos estados extremos: el defecto y el exceso. No obstante, estos polos opuestos se definen a partir de las relaciones de interacción humana.

Tabla 4.1.

Análisis de los estados intermedios y extremos de los afectos según Aristóteles

Defecto	Estado Intermedio	Exceso
Pusilanimidad	Magnanimidad	Vanidad
Timidez	Respeto	Desvergüenza
Hostilidad	Amabilidad	Adulación
Servidumbre	Dignidad	Arrogancia
Disimulado	Sincero/franco	Fanfarrón
Rudo/intratable	Jocosidad	Bufón

Nota: Tanto los defectos como los excesos mencionados aquí se han señalado de manera lúdica para representar los extremos de los estados intermedios que ejemplifica Aristóteles en su *Ética Eudemia* (Trad. 2009, pp. 114-120, 1232b-1234b), en dicho tratado el autor no especifica cuál de éstos son defectos o excesos, sólo los indica en términos generales, la organización de los extremos ha sido elaboración propia con base en la lectura aristotélica.

En la tabla 4.1 se muestran algunos ejemplos que Aristóteles menciona en su *Ética Eudemia* (Trad. 2009) sobre estados intermedios entre extremos o vicios; como se advierte, cada uno de estos adjetivos, tanto los defectos, los estados intermedios como los excesos se expresan como acciones humanas en relación a otros, su práctica se encuentra en el dominio de la filialidad, por ejemplo, en el caso del respeto, Aristóteles dice que:

Es un estado intermedio entre la desvergüenza y la timidez, pues el que no se preocupa de ninguna opinión es desvergonzado; el que [se preocupa] por igual de todas es tímido; y el que [se preocupa] de la de los que parecen honrados es respetuoso (Aristóteles, Trad. 2009, p. 117, 1233b).

Estos tres estados vinculados al respeto se encuentran en relación a la opinión de terceras personas sobre el sujeto *afectado*, es decir, sugieren una dimensión relacional; aunque se expresan como tres estados discretos, la lectura de Aristóteles revela un grado o magnitud posible entre ellos debido principalmente a la dicotomía defecto-exceso que hacen notar la

saturación del atributo anímico⁶⁴ a través de la sensibilidad en el ámbito filial comprendido en términos amplios de cualquier relación humana, es debido a esto que la filialidad aristotélica se relaciona significativamente con el postulado del círculo socio-afiliativo propuesto desde la etnopsicología mexicana, donde también juegan un papel central los afectos en el dominio relacional:

...la composición del yo del mexicano es en primera instancia social y afectiva. La primera dimensión se funda en la cortesía, la amabilidad y atención que el mexicano revela en sus relaciones con la gente en general. Una segunda dimensión reafirma la importancia de la alegría y la felicidad como fuentes de la evaluación positiva de los mexicanos. En tercer lugar se enfatiza la importancia de ser amistosos y comunicativos con la familia y los amigos, para incluir a las personas queridas en un siguiente factor, indicando que ante ellos se debe ser romántico y sentimental. Para cerrar el círculo socio-afiliativo, una siguiente dimensión refiere la importancia de la paciencia y la serenidad necesarias para enfrentar la vida de forma correcta (Díaz-Loving, 2011: 36).

El dominio relacional del bienestar puede expresarse en este círculo socio-afiliativo propuesto originalmente por Rogelio Díaz-Guerrero, el concepto expresa el sentido de filialidad en el contexto sociocultural mexicano, empleando de origen la noción aristotélica de *φιλία*, la cual enmarca las relaciones de utilidad, placer y virtud constituidas por una alta carga relacional y de regulación de estados afectivos.

Este círculo socio-afiliativo del Yo en el mexicano se constituye por las dimensiones social-afectivas, alegría y felicidad, amistad, comunicación y convivencia familiar, amor romántico y sentimental, así como paciencia y serenidad ante la vida, que pueden ser expresión de los bienes relacionales que se asocian con la satisfacción, el bienestar y la salud. Rojas y Elizondo-Lara (2016) sugieren que la diferencia en la intensidad que una persona sufre en un problema de salud puede provenir de diferentes bienes relacionales que la persona posee en *stock* (variable de estado). Las diferencias en el *stock* de bienes relacionales, puede explicarse a partir de por qué un mismo problema de salud puede tener consecuencias asimétricas o

⁶⁴ Esta aproximación aristotélica a los estados intermedios concurrentes a la virtud puede familiarizarse con la noción contemporánea de afectos positivos y negativos, tema de bienestar afectivo que se ha trabajado con aproximaciones métricas de balance afectivo en las escalas psicométricas (Watson & Clark, 1988).

abismales en términos del impacto sobre los problemas de salud y el bienestar en general⁶⁵. Estos hallazgos son consistentes con la propuesta de Robert Cummins (2016) sobre el papel de los *buffers* externos como recursos personales que facilitan el proceso de homeostasis o equilibrio del bienestar. Además, si el bienestar es considerado como el resultado de una intención —en clave fenomenológica—, que tiene su receptor en el Yo en tanto las situaciones, eventos, condiciones o circunstancias de vida (Shmotkin, 2005), entonces, en la sociocultura mexicana el bienestar tendría una alta carga en el *buffer* relacional o filialidad.

Sobre la medición de las PHSC y la expresión de la felicidad en México, Sánchez-Aragón y Díaz-Loving (2016) refieren cuatro dimensiones sobre las creencias acerca de la expresión emocional en la felicidad: 1) expresión social como sonreír, compartir con otros, expresar los sentimientos, ser sociable y amigable; 2) expresión de gozo de la vida, tales como el elevado deseo de hacer cosas, hacer cosas fuera de peligro, sentirse bien acerca de ellos mismos y los otros, sentirse feliz y con un estado de ánimo o humor agradable; 3) mantenimiento de la felicidad, tratar de preservar la experiencia por todos los medios posibles, hacer cualquier cosa que haga posible que la emoción perdure y sentirse satisfecho; y 4) ser auténtico, ser uno mismo, expresar el estado de ánimo de manera personal, ser natural y actuar tranquilamente.

Rogelio Díaz-Guerrero (2007) enfatizaba que la felicidad para los mexicanos representa la esperanza de una recompensa eterna y la satisfacción proporcionada a través de la aprobación de los miembros de su sociedad. En este sentido, los bienes relacionales tienen efectos positivos en el bienestar de las personas, estos bienes pueden ser entendidos como soporte sentimental, afectivo-emocional, reconocimiento y amistad. La investigación de Rojas y Elizondo-Lara (2016) estudia el efecto indirecto de la disposición de bienes relacionales sobre el bienestar de la gente. El efecto indirecto representa el impacto disminuido de un problema de salud dada la presencia de bienes relacionales, es decir se atenúa la vivencia de malestar, un *buffer* relacional que amortigua la idea del problema de salud a través de la filialidad.

⁶⁵ Recuérdense las preocupaciones principales vinculadas a la vivencia del bienestar en el primer estudio de casos (CE-1) del capítulo 3.

En especial, respecto a la noción de filialidad, las culturas asiáticas se basan en la premisa de que el Yo está conectado y es interdependiente con los otros —otra forma de cultura colectivista en términos de Triandis (1995) —, premisa que tiene por soporte la filosofía de vida confuciana del *Xiao Dao* o piedad filial; en este caso, la felicidad y el bienestar dependen fundamentalmente del logro de relaciones sociales positivas y de la armonía social (Sánchez-Aragón & Díaz-Loving, 2016). El *Xiao* (孝) es la piedad filial u obediencia y el *Dao* (道) es el método, camino, moralidad o dirección; la piedad filial es un valor propio que se vive en la cultura china, “es una virtud particular que se aplica a la dimensión familiar y está primeramente encarnada en la relación entre los padres y los hijos” (Qingping Lio, 2003: 236). Se define como una disposición específica de cogniciones, afectos, intenciones y comportamientos respecto a ser bueno con los padres, es decir, un dominio de la vida familiar de normas de convivencia, entonces se encuentra situada en la relación primaria entre los padres y los hijos (Yang, 2006) y esta relación es prototípica de todas las relaciones en sociedad (Kim & Park, 2006).

En la cultura china la filialidad se ha estudiado en cuatro componentes principales: 1) Reverencia y cortesía con los padres, 2) Obediencia auto-afectante hacia los padres, 3) Atención al confort de los padres y culto a los padres después de la muerte, y 4) Protección y gloria a los padres (Yang, 2006). La noción china de filialidad guarda algunas semejanzas y diferencias con las propuestas de la etnopsicología mexicana, dado que presenta un dominio familiar de vida, la regulación a través del machismo, la virginidad, la rigidez cultural, el honor familiar, *status quo* familiar y la obediencia afiliativa son componentes de esta filialidad o círculo socio-afiliativo.

Para el propósito del presente trabajo, entonces, se definir la filialidad como la dimensión relacional del ser humano comprendida de manera amplia como una disposición específica de cogniciones, afectos, intenciones y comportamientos orientados al dominio relacional de la persona, donde entran en juego sus premisas socioculturales aprendidas y reproducidas psicosocialmente; esta regulación sociocultural enuncia en su máxima expresión —y en el caso del contexto mexicano—, la vivencia de las relaciones más allá de la función instrumental o de utilidad que se destaca con nociones como el apoyo o cohesión social, las

trasciende; es decir, es el goce de las relaciones en sí mismas (la amistad como virtud para Aristóteles), relaciones genuinas como una totalidad, donde no se hacen distinciones entre los múltiples dominios de la vida, trabajo, familia, instituciones, etc., expresa un sentido de goce hedónico, pero también de identidad con el grupo, de propósito de vida, de co-acoplamiento entre personas.

Entendida así la filialidad, regula al bienestar como experiencia vivida en relación a otros, por lo tanto, siendo una categoría amplia, pueden asumirse como dimensiones de ésta a la cohesión y el apoyo social, las redes, la familia, la amistad, el compañerismo, las relaciones de pareja y en general las formas cualitativas de afrontar el dominio relacional, la calidez interpersonal, los bienes relacionales y *buffers* externos relacionales (Cummins, 2016), ¿Dónde crecen las personas? en términos cualitativos es la primera esfera de la filialidad; esta noción tiene gran afinidad con la dicotomía amor-poder de Díaz-Guerrero (2007), en particular con lo que respecta al amor, pero también asume cualidades negativas de esta dicotomía amor-poder, la permisividad en la crianza, la corrupción y el nepotismo a nivel institucional pueden ser casos específicos de este polo negativo de la filialidad. Si bien, la filialidad es el goce de las relaciones, es independiente a esto que pueda existir una confusión entre el amor y el poder en las relaciones socio-afiliativas.

En la cultura mexicana es muy importante el dominio relacional en la vida del individuo, los roles sociales de los miembros y la afiliación a grupos es básica porque es el pilar de la identidad personal⁶⁶ (Sánchez-Aragón & Díaz-Loving, 2016). Construido sobre un Yo socio-céntrico que es edificado desde los vínculos con los otros, el rol del apoyo social se transforma en un importante determinante de la felicidad que emana de las relaciones interpersonales (Sánchez-Aragón & Díaz-Loving, 2016), en otras palabras: la filialidad como forma de amor. En las culturas colectivistas (Triandis, 1995) la distinción entre el Yo y los otros es difusa (se muestra un comportamiento de interdefinibilidad en términos sistémicos de Rolando García, 2013). En estas culturas, las normas socioculturales enfatizan el

⁶⁶ Los análisis de la BIARE 2014 pueden arrojar evidencia sobre la importancia de la filialidad y el contexto sociocultural para el bienestar personal, como puede apreciarse en la agrupación de los dominios de satisfacción con la vida: Afectiva, Familiar y Social (Amistades), que expresan un factor que puede ser interpretado como la filialidad. Véase el tercer caso de estudio (CE-3) en Anexo D.

mantenimiento de la armonía con los otros y las estrategias de automodificación orientadas a la reconciliación de los comportamientos con las necesidades y expectativas de los otros. Si es necesario, se espera que los individuos subordinen sus sentimientos y deseos personales a los de referencia grupal, por ejemplo, a la familia (Sánchez-Aragón & Díaz-Loving, 2016). En este sentido, la automodificación regula la felicidad en culturas colectivistas que se orientan a la expresión de emociones y valores de auto-trascendencia (Tamir, et al., 2017).

En tal ecosistema sociocultural de esencia colectivista, los pensamientos y sentimientos individuales sólo adquieren un significado completo en referencia a los pensamientos y sentimientos de otros quienes tienen una importancia crucial en la definición del Yo (Sánchez-Aragón & Díaz-Loving, 2016). Por ejemplo, piénsese en el caso del albur mexicano, el cual sólo tiene sentido como acto del habla en el dominio relacional.

El contexto sociocultural, a través de la filialidad, influye en las experiencias esenciales (*εἶδος*) del bienestar. El contexto sociocultural en México tiene un elevado dominio relacional, la tradición etnopsicológica de Rogelio Díaz-Guerrero (Díaz-Loving, 2011) ha mostrado la importancia de este dominio en el círculo socio-afiliativo y en la noción de filialidad; toda vivencia subjetiva vinculada con las relaciones sociales: familia, amistad, relaciones laborales, o cualquier contacto humano de la vida diaria está implicada en este ámbito, así, este dominio estaría fuertemente asociada con la cohesión social entendida esta última desde un punto de vista individual de sentido de pertenencia del sujeto con la sociedad, pero sin considerar el dominio de inclusión social institucional (Vargas, 2015). En la premisa de la experiencia humana del bienestar como *vivencia-de-ser/-estar-bien-situada*, la filialidad se expresa en la situacionalidad de esta caracterización fenomenológica.

Para mostrar su dinámica⁶⁷, la filialidad puede expresarse como un movimiento oscilatorio entre los polos del individualismo y el colectivismo de Harry C. Triandis (1995), una dicotomía cultural que denota un carácter valorativo de las relaciones socio-afiliativas (Valdez, 2011) al representar uno de los *buffers* externos más importante para el bienestar (Cummins, 2016). Esta dimensión cultural individualista-colectivista se ha asociado a los

⁶⁷ También puede ser comprendida en los términos derivados de *capacidad* tanto en los postulados aristotélicos (Trad. 2009, 2016) como en los de Amartya Sen (1998).

trabajos de etnopsicología mexicana en los estilos de afrontamiento de autoafirmación o de automodificación también llamados filosofía de vida (Díaz-Loving, 2011).

La filialidad en su máxima expresión es el goce de las relaciones, la cual tiene una orientación colectivista, de bienes y riqueza relacionales, por lo tanto, podría caracterizarse como una filosofía de vida y estilo de afrontamiento de automodificación más que de autoafirmación. Los estilos pasivos, de afrontamiento de automodificación se caracterizan, según Díaz-Guerrero (2007), por ser de control externo pasivo, de resignación o abnegación, obediencia afiliativa, cautela y amor.

Ahora, en la literatura sobre bienestar en América Latina se ha encontrado que en esta región se presentan niveles altos de bienestar, en especial de afectos positivos significativamente más elevados y frecuentes que otros grupos humanos en el globo, la hipótesis que se ha planteado para explicar este fenómeno ha recaído en el fenómeno del dominio relacional, que en el presente trabajo se delimita como filialidad. Por lo tanto, dados los antecedentes sobre filosofía de vida y afrontamiento, podría considerarse que las diferencias entre estilos de autoafirmación activa y de obediencia afiliativa explican los niveles de bienestar en tanto afectos y satisfacción con la vida. Especialmente, puede expresarse esta hipótesis de la siguiente manera: La filosofía de vida y estilo de afrontamiento (pasivo-activo) es un mecanismo de auto-organización que regula las experiencias del bienestar, esto debido al rol de la filialidad en la modulación entre los estilos de afrontamiento y el bienestar. Comprendido de esta manera, una filosofía de vida y estilo de afrontamiento pasivo, de automodificación, de control interno activo, cautela, disposición al goce y amor se relacionan con un nivel más elevado de experiencias afectivas positivas y satisfacción con la vida, esto se explica debido a que la filialidad juega un papel importante en la regulación de las experiencias del bienestar en México.

En síntesis, la filialidad, como dimensión relacional de la persona, regula el bienestar a nivel sociocultural, lo que indica que el goce de las relaciones humanas se torna un dominio de vida significativo en las experiencias esenciales de bienestar. Un argumento a favor de la hipótesis de la filialidad ya ha sido considerado por Rogelio Díaz-Guerrero (1986) en *El ecosistema sociocultural y la calidad de vida*: mientras más elevado es el sentido de bonanza,

el sentido afectivo de la familia y el apoyo moral-emocional de padres y amigos, mejor era la calidad de vida.

El bienestar debe ser estudiado en sus relaciones de interdependencia con los factores proximales y distales que forman parte del contexto en el que viven las personas, pues son inmanentes a él sus fuentes, el contexto sociocultural es un factor sustancial en el estudio del bienestar de las personas, por lo tanto, la etnopsicología mexicana plantea un marco teórico y metodológico importante para significar al bienestar bajo las garras de la cultura.

4.3 Etnopsicología del bienestar: análisis de estudio de caso

El enfoque de análisis del presente estudio de caso (CE-2) fue cuantitativo, con un diseño no-experimental, transaccional y retrospectivo, con una perspectiva nomotética más que idiográfica. El alcance fue correlacional-explicativo (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018), pues se buscó conocer cómo impacta el contexto sociocultural sobre el bienestar, considerando hipotéticamente que el dominio de la filialidad o los bienes relacionales tienen un rol modelador del bienestar (Satisfacción con la vida y afectos positivos y negativos).

4.3.1 Muestra y participantes

Se contó con un total de 128 participantes en el estudio. El universo poblacional fue un centro de trabajo de la proveeduría en la industria automotriz clasificada como *Tier 3* (Covarrubias, 2014) ubicado en la región Laja-Bajío, en el corredor industrial del estado de Guanajuato, México. La selección de esta población objeto se justifica en los indicadores de calidad de vida, bienestar y balance vida-trabajo señalados por el Visor Dinámico de Bienestar (INEGI, 2014)⁶⁸.

El 58.6% de los participantes del sexo masculino y 41.4% del femenino, con una $M_{edad} = 32.9, \pm DE = 9.9$ años. Estado civil 41.1% soltero, 29.9% casado, 3.5% divorciado y 24.4% en unión libre. En Escolaridad el 3.1% con primaria, 42.5% con secundaria, 31.5% con preparatoria y el 22.8% con estudios profesionales. En promedio se contaba con una antigüedad de 18.5 meses (año y medio) y $\pm DE = 25.6$ meses (poco más de dos años).

⁶⁸ El empleo de este grupo poblacional se ha fundamentado en la justificación del presente estudio y se analiza a detalle en el Anexo C, correspondiente al Caso de estudio 2, se perfila ampliamente este universo poblacional.

Asimismo, señalan que en promedio han trabajado más de 48 horas semanales con $\pm DE = 8.2$ horas.

4.3.2 Instrumentos, técnicas y herramientas del estudio

Se emplearon tres escalas de medición (Inventario de Filosofía de Vida, Escala de Satisfacción con la Vida y Escala de Balance Afectivo) y un cuestionario de datos sociodemográficos con factores reguladores.

Inventario de filosofía de vida o estilos de afrontamiento del estrés desarrollado por Rogelio Díaz-Guerrero, que evalúa las dicotomías: Amor vs Poder, Control Externo Pasivo vs Control Interno Activo, Resignación o Abnegación vs Disposición al Goce, Obediencia Afiliativa vs Autoafirmación Activa y Cautela vs Audacia.

Escala de Satisfacción con la Vida. Se empleó la clásica escala SWLS (por sus siglas en inglés de *The Satisfaction With Life Scale*) diseñada por Ed Diener, Robert Emmons, Randy Larsen y Sharon Griffin (1985), la cual consta de cinco ítems en escala tipo Likert de 7 anclajes de respuesta (*totalmente en desacuerdo, desacuerdo, ligeramente en desacuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, ligeramente de acuerdo, de acuerdo y totalmente de acuerdo*)⁶⁹.

Escala de Balance Afectivo. Esta escala evalúa tanto afectos positivos (AP) como afectos negativos (AN), es una escala adaptada para la aplicación de la BIARE (2014), que se extrajo originalmente de la *Gallup World Poll* y del *European Social Survey* (OECD, 2013). Cada factor, AP y AN consta de 5 ítems tipo Likert con 11 anclajes de respuesta (*En ningún momento hasta Todo el tiempo*), la pregunta general para cada uno de los reactivos fue: *¿Cómo te sentías el día de ayer?* Y se especifica cada tipo de afecto en un marco temporal del día anterior (Eid, 2008). La lógica que presenta esta escala en la simetría entre los reactivos para cada tipo de afecto es la misma que tiene por soporte otros instrumentos de balance afectivo (Watson & Clark, 1988), donde el balance afectivo (BA) se obtiene como la resta de las sumatorias de afectos positivos (AP) y negativos (AN): $BA = \sum_{i=1}^5 AP -$

⁶⁹ Anexo D, en el apartado 1.1.4. Satisfacción con la vida (p. 350), donde se muestra la estandarización de la Escala de Satisfacción con la Vida (Tabla D.12).

$\sum_{i=6}^{10} AN$, donde los valores oscilan entre el -50 (prevalencia de afectos negativos), y el 50 (prevalencia de afectos positivos) pasando por el cero, el cual es indicador ideal de balance (afectos positivos y negativos semejantes).

Cuestionario de datos sociodemográficos y factores reguladores. Los datos de los trabajadores solicitados fueron los sugeridos en la guía de referencia V (GRV) de la NOM-035 y se adhirieron a éste, siete preguntas adicionales para conocer la percepción sobre algunas condiciones de vida general: i1. Por el tipo de actividad que realizo en mi trabajo, considero que mi sueldo es: *muy injusto, algo injusto, justo o muy justo*, (evalúa el esfuerzo-recompensa económica del trabajo), i2. En general, me considero una persona: *muy despreocupada, despreocupada, preocupada, muy preocupada* (evalúa la percepción de preocupaciones y rumiación), i3. Considero que en el trabajo no existen amistades verdaderas (*Totalmente de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, totalmente en desacuerdo*) (que es un indicador de las relaciones interpersonales en el trabajo), i4. Durante los últimos 12 meses he pasado por algún problema (crisis) económica (*sí/no*), i5. Durante los últimos 12 meses he pasado por algún problema personal muy fuerte (*sí/no*), i6. En comparación con las personas a mi alrededor (familia, amigos, compañeros, vecinos), considero que mi estilo de vida es: *mejor que el de las personas a mi alrededor, igual al de las personas a mi alrededor, peor que el de las personas a mi alrededor* (que evalúa la comparación social) y por último, i7. En la actualidad gozo de buena salud (*totalmente de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, totalmente en desacuerdo*). Todas las preguntas de este cuestionario que se presentaron como escala Likert de cuatro anclajes fueron dicotomizadas para su análisis con pruebas de dos muestras independientes y como variables de selección para los modelos explicativos.

4.3.3 Análisis e interpretación de resultados

Como se ha mencionado en apartados anteriores, la hipótesis fundamental sobre la relación entre la sociocultura y el bienestar focaliza la importancia del papel que tiene la filialidad, los bienes y buffers relacionales y el círculo socio-afiliativo en la experiencia de bienestar, en especial se ha señalado que en la región latinoamericana la satisfacción con la vida y los afectos positivos presentan niveles elevados respecto de otras regiones del mundo (Rojas, 2020), por ello, se considera en especial para el caso de México que estos comportamientos

elevados en la experiencia de bienestar pueden ser identificados a través de la comprensión teórica etnopsicológica mexicana que se ha llevado a cabo durante las últimas décadas en México, en este marco de referencia constructos como la filosofía de vida o los estilos de afrontamiento pasivo-activos son un mecanismo de auto-organización que regula al bienestar, en concreto son los estilos de afrontamiento quienes influyen en el bienestar por el rol modulador de la filialidad, un dominio relacional significativo en la sociocultura en México; de esta manera, se ha comprendido que una filosofía de vida y estilo de afrontamiento pasivo, de automodificación, de control interno activo, cautela, disposición al goce y amor se relacionan con un nivel más elevado de experiencias afectivas positivas y satisfacción con la vida, eudaimonía y diversos dominios de satisfacción con la vida, esto se explica debido a que la filialidad juega un papel importante en la regulación de las experiencias del bienestar en México.

La primera hipótesis de trabajo busca conocer si existe relación entre la filosofía de vida o los estilos de afrontamiento y el bienestar. Entre las dimensiones generales del bienestar (afectos positivos y negativos, eudaimonía y satisfacción con la vida) en relación a las cuatro dimensiones de los estilos dicotómicos de afrontamiento se encontraron pocas relaciones entre ambos constructos (tabla #). Sólo se encontraron dos asociaciones relevantes, la primera entre los afectos positivos relacionados positiva y significativamente con el control externo pasivo versus control interno activo, esto indica que mientras más orientación se tenga a ser una persona con estilo de afrontamiento de control interno activo, mayor será la experiencia de afectos positivos, y mientras más control externo pasivo se tenga, menor será la experiencia de afectos positivos, habrá mayor aplanamiento emocional; los mexicanos con control interno pueden ser obedientes, afectuosos y complacientes cuando sean las expresiones socioculturales adecuadas, por el contrario, las personas de control externo son principalmente pesimistas (Andrade, 2011). Como señala Rogelio Díaz-Guerrero (2007):

Cuando un individuo sostiene que lo que le ocurre es el resultado de su esfuerzo o de sus características personales, se dice que posee control interno, pero si cree que lo que le ocurre es resultado de la suerte, del destino o de la intervención de alguien poderoso, se habla de que tiene control externo. En los estudios de psicólogos estadounidenses estos dos estilos de

control eran los fundamentales. Los autores mexicanos mencionados descubrieron que los niños mexicanos pueden controlar frecuentemente a sus padres y obtener lo que desean a través de ser buenos niños a través del afecto (p. 133).

Esto sugiere una estrecha relación entre el control, sea interno o externo y el afecto dentro de la esfera vital del desarrollo humano, en la crianza.

Por otra parte, la segunda asociación relevante se da entre la cautela versus audacia con la satisfacción con la vida, en este caso se encontró una relación negativa y significativa (Tabla 4.2), esto indica que mientras más cautelosa sea una persona, mayor satisfacción con la vida experimentará y, por el contrario, mientras más audaz se muestre en su comportamiento, más insatisfacción se presentará. Estos dos resultados significativos son consistentes con la hipótesis general de la relación entre la sociocultura y el bienestar, pues se considera que la orientación activa del control interno activo y la orientación pasiva característica de la cautela, son aspectos a relacionarse positivamente con el bienestar.

Tabla 4.2.
Matriz de correlaciones Rho de Spearman entre estilos de afrontamiento y bienestar

	<i>M (DE)</i>	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>5</i>	<i>6</i>	<i>7</i>
1. Amor vs Poder	0.31 (0.718)							
2. Externo vs Interno	2.40 (0.854)	0.030						
3. Resignación vs Goce	4.08 (1.00)	-0.123	0.051					
4. Cautela vs Audacia	2.34 (1.394)	.185*	0.104	0.085				
5. Afectos positivos	34.65 (9.794)	0.025	.181*	0.173	0.078			
6. Afectos negativos	16.45 (12.05)	-0.073	0.012	-0.053	-0.087	0.057		
7. Eudaimonía	79.84 (10.34)	0.093	-0.033	0.028	0.027	-0.095	-.494**	
8. Satisfacción con la vida	26.30 (5.831)	-0.157	-0.074	0.132	-.196*	-0.003	.458**	-.335**

* $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

Posterior a los análisis generales se realizaron análisis de correlación entre los diversos ítems de las escalas de medición del bienestar, mostrando en este caso, mayores indicadores de asociación entre los estilos de afrontamiento (filosofía de vida) y distintos reactivos sobre el bienestar (Tabla 4.3). En este caso se encontraron un total de 19 reactivos sobre el bienestar

que se asocia significativamente con los estilos pasivo-activos de afrontamiento del inventario de filosofía de vida. En especial se encontró una fuerte tendencia de relación entre los dominios del bienestar y el estilo de afrontamiento de obediencia afiliativa versus autoafirmación activa, donde afectos positivos, satisfacción general de vida, diversos dominios de vida, eudaimonía y condiciones e ideal de vida se correlaciona negativamente con este estilo de afrontamiento. La correlación negativa entre estas variables indica que mientras más obediente afiliativo sea la persona, mayor nivel de bienestar se experimentará; el nivel más elevado de asociación con la obediencia se ubica con el ideal de vida, señalando que mientras más obediente sea una persona, mejor percepción de proximidad a su ideal de vida tendrá.

Tabla 4.3.

Correlaciones entre filosofía de vida (estilos de afrontamiento) y distintos dominios del bienestar.

Bienestar	Filosofía de vida				
	Amor vs Poder	Externo vs Interno	Resignación vs Goce	Obediencia vs Autoafirmación	Cautela vs Audacia
Afectos positivos	.055	.041	-.151	-.210*	-.006
Afectos negativos	.064	-.232**	-.076	-.095	-.074
Satisfacción actual con la vida	-.073	-.099	-.064	-.230**	.039
Satisfacción hace 5 años	.073	-.120	-.017	-.006	-.200*
Dominios de vida					
Vida afectiva	-.053	-.012	.033	-.194*	-.013
Estándar o nivel de vida	-.040	-.105	.085	-.174*	-.070
Tiempo de esparcimiento	-.113	-.146	.025	-.228**	-.019
Trabajo	-.129	-.111	-.033	-.247**	-.109
Vivienda	-.036	-.023	.160	-.177*	-.131
Eudaimonía					
Autoestima	-.079	-.180*	.074	-.171	.029
Optimismo	.033	-.025	.001	-.194*	.044
Compromiso	-.072	.023	.020	-.293**	.027
Fortuna	-.139	.069	.086	-.188*	.066
Propósito en la vida	-.107	-.086	.004	-.224*	.022
Competencia y logro	-.093	-.111	-.041	-.213*	-.023
Resiliencia	-.024	-.182*	.027	-.146	-.165
Satisfacción con la vida					
Condiciones de vida	-.080	-.071	.074	-.183*	-.022
Ideal de vida	-.103	.021	.047	-.314**	-.107
Satisfacción con la vida	-.192*	-.108	-.005	-.184*	.018

* $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

Otro componente del bienestar que muestra correlaciones elevadas con el estilo obediente afiliativo es el compromiso, que como dominio del bienestar eudaimónico se asocia negativamente con los estilos pasivos. Por otra parte, solo se encuentran algunas asociaciones importantes entre otros estilos de afrontamiento y el bienestar, entre ellos puede destacarse la relación negativa y significativa entre el control externo pasivo versus el control interno activo y afectos negativos como el sentirse aburrido, en este caso mientras más control interno se tenga más disminuirán las experiencias de afectos negativos. Otra variable del bienestar asociada con este estilo de afrontamiento de control externo e interno es la percepción de la autoestima, a mayor control interno menor será se presentan niveles inferiores de autoestima, mientras que una mayor orientación de control externo se asocia con niveles superiores de autoestima. Por último, una dimensión de la eudaimonía que también presenta relaciones significativas con la obediencia versus la autoafirmación es el dominio de la resiliencia que también manifestó correlaciones negativas y significativas, esto indica que una orientación de autoafirmación activa presenta mejores niveles de resiliencia⁷⁰ en comparación con la orientación de obediencia con niveles inferiores de resiliencia.

Un dato interesante respecto a la satisfacción retrospectiva (satisfacción con la vida hace 5 años) se muestra una correlación negativa y significativa entre esta satisfacción y la cautela versus audacia, esto indica que mientras más audacia se experimente, menor será el nivel de satisfacción reportado retrospectivamente. Finalmente, no se encontró ninguna relación entre el estilo de resignación o abnegación versus disposición al goce con variables del bienestar, por lo que es un estilo de afrontamiento y filosofía de vida que no se asocia socioculturalmente con el bienestar.

Hasta aquí puede señalarse respecto a la hipótesis general que, una filosofía de vida y estilo de afrontamiento pasivo, de automodificación, de control interno activo y de amor se relaciona con niveles elevados de bienestar en la sociocultura mexicana. Lo cual sugiere una relación importante entre el ser pasivo en México, de automodificación, como un estilo de dirigirse en el mundo que se relaciona con la felicidad, el bienestar y la satisfacción con la

⁷⁰ Recuérdesse que la medida de Resiliencia en esta variable es invertida, es decir que niveles bajos en la escala representan niveles elevados de resiliencia y viceversa. Véase Anexo D, apartado 1.1.2. Eudaimonía (p. 338).

vida en México. La obediencia afiliativa *versus* la autoafirmación, es uno de los factores que mejor explica el bienestar, particularmente, las personas con niveles elevados de obediencia afiliativa presentarán mayor nivel de bienestar, esto ha sugerido en diversos estudios la importancia de la deseabilidad social como parte de las premisas socioculturales y de la filosofía de vida (Domínguez-Espinoza y van de Vijver, 2019). Parece que, mientras más pasivo sea la persona, más bienestar y satisfacción experimentará. Tales son estos hallazgos que se han encontrado relaciones significativas entre la obediencia y distintos dominios de vida como la vida afectiva, el estándar de vida, el tiempo de esparcimiento, el trabajo y la vivienda (Tabla 4.3).

Shmotkin (2005) considera que la deseabilidad social puede ser una amenaza al autorreporte del bienestar, no obstante, Alejandra Domínguez-Espinoza y Fons van de Vijver (2019) sugieren que, más que representar una forma de defensividad, deshonestidad o mentira, la deseabilidad social debe ser comprendida como un componente motivacional necesario para la adaptación a las regulaciones socioculturales. En culturas colectivistas (Triandis, 1995) se enfatiza más el Yo público y colectivo más que el Yo privado. Por lo tanto, es aquí donde entra en juego el rol de la filialidad como moderador de la relación sociocultura-bienestar.

Las sociedades con mayor tendencia cultural al individualismo muestran menores niveles de deseabilidad social (Domínguez-Espinoza & van de Vijver, 2019), esto es consistente con los resultados de Maya Tamir, et al. (2017) sobre la distinción entre sentirse “bien” y sentirse “adecuadamente” a una situación. En países ricos y caracterizados como individualistas, mientras más pequeña sea la brecha entre las emociones experimentadas y las deseadas, la experiencia de bienestar será más óptima; por su parte, en países pobres y principalmente colectivistas, es más importante que las emociones cumplan el papel socialmente determinado, de esta manera es más adecuado sentirse bien. La deseabilidad social permite presentar un modelo ideal del Yo (Domínguez-Espinoza & van de Vijver, 2019), por esta razón se encuentran asociaciones importantes entre la satisfacción con la vida, en particular del “Ideal de Vida” con la obediencia afiliativa ($r = -.314, p < .001$). Si la deseabilidad social está relacionada con las respuestas aquiescentes, entonces la obediencia afiliativa podría ser un indicador de esta deseabilidad.

Ahora, ¿puede plantearse que la filialidad, en tanto bienes relacionales, regule la relación entre la sociocultura (como filosofía de vida y estilos de afrontamiento) y el bienestar? para este propósito se considera como constructo del bienestar los dominios de satisfacción de vida social (amistades), vida familiar y vida afectiva, debido a que presentan una integración que facilita considerarlas como un constructo de bienes relacionales⁷¹. Para responder estos cuestionamientos se presentan los siguientes modelos de regresión lineal múltiple del tipo jerárquico con pasos hacia adelante.

El modelo general muestra la influencia de las dimensiones Obediencia vs Autoafirmación y de Amor vs Poder como predictoras de la satisfacción con la vida, sin embargo, la fuerza explicativa que tienen ambas variables sobre el bienestar es baja ($R^2 = .089$) (Tabla 4.4.a). Para el caso controlado por bajo nivel de filialidad se encuentra que sólo la Obediencia vs Autoafirmación son una variable significativa en la explicación de la satisfacción con la vida, lo que indica que cuando se controla la relación sociocultura y bienestar evaluativo la dimensión de amor vs poder tiende a desaparecer cuando la satisfacción en el dominio relacional es baja ($R^2 = .067$) (Tabla 4.4.b). Respecto al grupo de personas con niveles elevados de filialidad sólo se presenta como significativo el factor de Amor vs Poder, no obstante, en esta ocasión con un nivel más alto de explicación de los factores sobre el bienestar ($R^2 = .214$) (Tabla 4.4.c). Estos resultados sugieren que los factores de Obediencia vs Autoafirmación y de Amor vs Poder actúan de manera discriminatoria sobre la satisfacción con la vida en relación a la filialidad, mientras menos filialidad, es decir menores bienes relacionales se perciban mayor tendencia habrá a Obediencia afiliativa *versus* Autoafirmación activa, pero si los niveles de filialidad incrementan la dimensión de Amor *versus* Poder se torna altamente relevante. El amor es un componente fundamental de las relaciones interpersonales y su relación con la satisfacción con la vida, pero la obediencia es relevante cuando los bienes relacionales son bajos.

Para el caso de los afectos positivos y negativos no se encontró ningún modelo general o parcial (control de la filialidad) que predijera los resultados de los afectos, esto sugiere que

⁷¹ Véase el apartado correspondiente a la escala de Dominios de vida en el caso de estudio 3 de la BIARE 2014 (Anexo D).

los estilos de afrontamiento o filosofía de vida como variables socioculturales no determinan los afectos positivos y negativos. Este hallazgo contrasta con los supuestos e hipótesis indicados anteriormente, debido a que los afectos positivos se caracterizan culturalmente por ser elevados en la región latinoamericana (Rojas, 2020), lo que indicaría que estas dimensiones socioculturales no determinan los afectos.

En el caso de la eudaimonía se encontró un modelo general muy próximo al de la satisfacción con la vida, puesto que tanto la Obediencia vs Autoafirmación como el Amor vs Poder explican la eudaimonía o florecimiento humano, aunque el nivel explicativo sea bajo ($R^2 = .080$) (Tabla 4.4.d); no obstante, controlado el modelo por baja filialidad se encontró una inversión en el orden de importancia de los factores explicativos, en este modelo es el Amor vs Poder el más relevante y solo posteriormente aparece el factor de Obediencia vs Autoafirmación, entre ambas dimensiones también el nivel explicativo fue bajo ($R^2 = .110$) (Tabla 4.4.e). Esta inversión en el orden explicativo muestra que en el ámbito de la eudaimonía el amor vs Poder es relevante cuando los bienes relacionales son bajos. En contraste, para el grupo de nivel elevado de filialidad no se encontró ningún modelo significativo que explicara la eudaimonía.

Tabla 4.4.
Filosofía de vida y bienestar controlados por filialidad

	<i>B</i>	<i>EE_B</i>	β	<i>t</i>	<i>p</i>	<i>IC 95%</i>	ΔR^2	<i>VIF</i>
a. Modelo general Satisfacción con la Vida								
Constante	8.905	.325		27.423	.000	[8.262, 9.547]		
Obediencia vs Autoafirmación	-.298	.120	-.214	-2.486	.014	[-.535, -.061]	.058	1.021
Amor vs Poder	-.485	.233	-.180	-2.083	.039	[-.945, -.024]	.032	1.021
b. Baja filialidad								
Constante	8.535	.403		21.193	.000	[7.735, 9.336]		
Obediencia vs Autoafirmación	-.366	.145	-.258	-2.522	.013	[-.654, -.078]	.067	1.000
c. Elevada filialidad								
Constante	9.404	.236		39.892	.000	[8.926, 9.883]		
Amor vs Poder	-1.074	.348	-.463	-3.088	.004	[-1.780, -.368]	.214	1.000
d. Modelo general de Eudaimonía								
Constante	83.951	1.742		48.205	.000	[80.504, 87.397]		
Obediencia vs Autoafirmación	-1.395	.643	-.188	-2.171	.032	[-2.667, -.123]	.046	1.021
Amor vs Poder	-2.702	1.248	-.188	-2.165	.032	[-5.171, -.232]	.034	1.021
e. Baja filialidad								
Constante	82.744	2.257		36.667	.000	[78.259, 87.229]		
Amor vs Poder	-3.511	1.494	-.237	-2.351	.021	[-6.479, -.543]	.066	1.009
Obediencia vs Autoafirmación	-1.701	.811	-.212	-2.098	.039	[-3.313, -.090]	.044	1.009

Nota: *B* = Coeficiente de regresión no estandarizado; *EE_B* = Error estándar de *B*; β = Coeficiente de regresión estandarizado; *t* = valor de prueba *t* de Student; *p* = valor de probabilidad; *IC 95%* = Intervalos de confianza al 95%; ΔR^2 = Cambio en el coeficiente de determinación; *VIF* = Factor de inflación de la varianza.

En términos generales se encuentra que la filialidad, en tanto bien relacional sí determina la relación entre la filosofía de vida, como forma operativa de la sociocultura y el bienestar. Particularmente se ha encontrado que son las dimensiones de filosofía de vida de Obediencia afiliativa *versus* Autoafirmación activa y Amor *versus* Poder aquellas que mejor predicen el bienestar, aunque de manera baja o moderada. Un hallazgo relevante a considerarse es la nula relevancia de la filosofía de vida para explicar los afectos positivos y negativos, ya que en la literatura se ha sugerido que la sociocultura y los afectos positivos guardan una relación importante en la región latinoamericana (Rojas, 2020); posiblemente es recomendable el incremento de la muestra y población para ubicar efectos significativos en esta hipótesis de trabajo.

4.4 Conclusiones

Como se pudo observar en los hallazgos obtenidos en los análisis del caso de estudio, se presenta una relación importante entre la sociocultura evaluada desde el enfoque de la etnopsicología mexicana y el bienestar subjetivo en tanto satisfacción con la vida, afectos y eudaimonía. Las caracterizaciones de la sociocultura en México que ha descrito Díaz-Guerrero en términos dicotómicos de lo activo *versus* pasivo orientan el sentido de bienestar en la población mexicana, se ha encontrado que la orientación pasiva, de automodificación, presenta los niveles más elevados de bienestar, en especial la dicotomía de Obediencia afiliativa *versus* Autoafirmación activa que se ha asociado con distintas medidas del bienestar y la felicidad. Estos hallazgos no son extraños, puesto que una orientación colectivista de la cultura en México premiaría la esfera social, relacional e interpersonal como criterio del *estar-bien*.

Sin embargo, se debe discutir si la orientación colectivista en México y su acentuado estilo de afrontamiento pasivo se deben considerar como una creencia o como una normativa de la vida. Como ya se ha señalado anteriormente, la deseabilidad social puede ser un factor explicativo de la orientación pasiva en población mexicana, y esto anclado a las exploraciones en tema de valores y expresión emocional en los trabajos dirigidos por Maya Tamir; entonces, se puede confirmar que una orientación de automodificación, colectivista, no emplea la deseabilidad social como un comportamiento próximo a la normativa, a la

mentira o al engaño, sino que tiene matices más trascendentes, en toda la extensión de la palabra, pues podría plantearse que en la sociocultura mexicana y en general, en las culturas con orientación colectivista, que tienen un estilo de afrontamiento y filosofía de vida de automodificación, se encontrarán valores de autotrascendencia antes que de automejoramiento. En México, es deseable ser obediente y, por lo tanto, las conductas colectivas que nos lleven a esta forma de ser y de estar en el mundo se traducen en ser y estar en el mundo bien.

De esta manera, puede comprenderse como los estilos de afrontamiento y filosofía de vida pueden ser comprendidos no sólo como formas de afrontar el mundo, sino como formas de auto-organización del individuo en codeterminación con el entorno (un ecosistema sociocultural). Así, se justifica la conclusión fenomenológica sobre el bienestar en tanto *vivencia-de-ser/estar-bien-situada*. En esta perspectiva la situacionalidad es relevante pues direcciona a la sociocultura como medio ambiente y ecosistema de la persona que vive inmerso en su mundo, así, la situacionalidad del bienestar es sociocultural, su *mundo-de-la-vida (lebenswelt)* presenta, representa y mienta al ser humano como un ser relacional que premia los valores de auto-trascendencia sobre el auto-mejoramiento, y de obediencia afiliativa sobre la autoafirmación activa, aspectos de la conducta que destacan el rol fundamental de la filialidad en la vida humana no sólo con un valor utilitarista y maximizador de las relaciones, sino como un goce en sí mismo.

Una perspectiva sociocultural sobre el bienestar acentúa sus bienes relacionales, la filialidad en términos más amplios, que va más allá de las relaciones instrumentales que han sido base de constructos como la cohesión y el apoyo social y que han sido versiones maximizadoras de la misma vida; por el contrario, la filialidad tiene prospectos más amplios en la auto-trascendencia, no necesariamente abnegación, sino en una filosofía del “dar como felicidad”, un *darse-al-otro* que gratifica.

La filialidad como fuente de bienestar es inmanente a éste. No obstante, desde un enfoque sistémico, los estilos de afrontamiento de autoafirmación y automodificación pueden ser considerados como formas de auto-organización que regulan, retroalimentan y estabilizan el bienestar.

Por último, el enfoque relativista-cultural del bienestar menciona que éste se delimita por su sentido cultural y contextual, es decir, en el proceso de enculturación (Rapport, 2018), como ya se ha mencionado, el enfoque etnopsicológico mexicano ha servido de marco de referencia para el análisis del bienestar. La cultura modela qué es y qué debe ser el bienestar para el ser humano (preferencias, aspiraciones, normas, etc.), lo deseable socialmente. La multiplicidad de sentidos de bienestar revela la diversidad de mundos culturales y maneras en las cuales los seres humanos son modelados como miembros de la sociedad. Por su parte, el enfoque social-estructuralista señala que el bienestar se percibe como parte de la naturaleza de la organización social que funciona como una totalidad que es la sociedad, o como la congregación de discursos que representan a una sociedad, contiene las diferencias dentro de sí mismo como parte de su naturaleza (Rapport, 2018). Este enfoque enfatiza la importancia de esferas o dominios de vida (doméstico, jurídico, económico, religioso, etc.) y en la contextualización social. Asimismo, enfatiza el rol social y los sectores de la sociedad, se plantea el bienestar en su función de rol social asignado, permite comprender qué esperar (ejemplo: las personas se casan porque “esperan” ser más felices); sin embargo, más allá de una visión estructuralista, se plantea una visión dinámica y sistémica que intente generar una imagen de la complejidad del entramado del bienestar en tanto vivencia y experiencia humana en vínculo estrecho con el dominio relacional interpersonal, aunque no por ello el único.

5. El enfoque sistémico del Bienestar

El presente capítulo tiene como objetivo proponer una base sistémica para el estudio del bienestar y las condiciones-circunstancias de vida interdependientes a éste, en tanto situacionalidad y en un marco sociocultural, esta tarea se pretende llevar a cabo a través del pensamiento sistémico y la teoría de sistemas como herramienta conceptual que facilite la resignificación del bienestar como un sistema dinámico y complejo a raíz de los posibles indicadores del comportamiento sistémico del bienestar que se han ubicado en la literatura. Este planteamiento tiene como finalidad brindar una respuesta al giro epistemológico del estudio que facilite una perspectiva interdisciplinaria y no parcelario del bienestar humano.

El planteamiento central que se expone es que las caracterizaciones que presenta el bienestar en múltiples estudios teóricos, empíricos y de meta análisis ofrecen evidencia sobre los comportamientos sistémicos, dinámicos y complejos que dependen de múltiples factores en influencias interdependientes, el bienestar es una experiencia humana que se ve influenciado por múltiples condiciones y circunstancias de vida (el *lebenswelt* fenomenológico) que hacen difusa la línea que separa al bienestar de su situacionalidad pues tiene un carácter inmanente, se ha planteado a su vez la dependencia de éste al contexto sociocultural de las personas y se considera en un entramado complejo no reducible a algún grupo de variables explicativas particulares, por el contrario, tiene efectos cambiantes en función de los marcos de referencia. En particular, la tesis que se expone en el presente capítulo sobre el comportamiento sistémico del bienestar señala que, derivado de la evidencia empírica y revisión de la literatura se infiere que el bienestar presenta un comportamiento de retroalimentación negativa, estabilidad (o ultraestabilidad) y homeostasis, por lo tanto, estos comportamientos y dinámicas pueden apreciarse en los estudios sobre el bienestar.

5.1. Teoría de sistemas y pensamiento sistémico

La teoría de sistemas es la ciencia de la totalidad⁷², entendida ésta como la organización no fragmentable de elementos o fenómenos que se encuentran en interacción y que reflejan comportamientos complejos y dinámicos. Una de las primeras obras que reúne un marco integrativo sobre esta perspectiva sistémica fue la *Teoría general de los sistemas* de Ludwing von Bertalanffy (1968/2003), quien considera que un sistema puede ser definido como un conjunto de elementos o fenómenos en interrelación entre sus elementos constitutivos y el medio circundante en el que se encuentra. Para la identificación de los sistemas en la realidad Bertalanffy formaliza el concepto de sistema en términos relacionales:

Un sistema puede ser definido como un complejo de elementos interactuantes. Interacción significa que elementos, p , están en relación, R , de suerte que el comportamiento de un elemento p en R es diferente de su comportamiento en otra relación R' . Si los comportamientos en R y R' no difieren, no hay interacción, y los elementos se comportan independientemente con respecto a las relaciones R y R' (Bertalanffy, 1968/2003: 56).

El sistema se define a partir de la interacción entre sus elementos como una totalidad, donde cada uno de los elementos tiene una interacción singular en el entramado de relaciones con otros y con su medio circundante, lo cual delimita a un sistema abierto a diferencia de un sistema cerrado, la interacción con el medio o contexto abre el sistema a su ambiente. Aquí se encuentra la noción central de sistema, la forma de relacionar los elementos da origen a sus características constitutivas, una red difusa y compleja de componentes interactuantes. En un sistema —como señala Bertalanffy (1968/2003)— es fundamental la interacción entre los elementos del conjunto, de lo contrario, éstos no serían parte del sistema y su comportamiento será independiente.

Por ejemplo, si un elemento p_1 no tiene una relación singular con un elemento p_2 y con otro elemento p_3 , donde estos dos últimos son parte del conjunto constitutivo, entonces, el primero

⁷² Punto en el que converge el enfoque sistémico con el fenomenológico, ambos marcos de referencia se consideran perspectivas orientadas a la totalidad y no parcelación del conocimiento, por esta razón son fundamentales para el estudio del bienestar, la primera en relación con sus interdependencias y la segunda en la base de la vivencia.

(p_1) no forma parte del sistema, dado que su interacción es la misma con ambos elementos (p_2 y p_3) y no discrimina entre ellos; se asume que se comporta de manera constante y de este tipo de comportamientos no se puede derivar una función hacia la totalidad (Bertalanffy 1968/2003).

Este entramado de relaciones y comportamientos implica la noción de *límite* de un sistema basados en la conducta de las partes, los comportamientos que reflejan constantes más que interacciones significativas y discriminativas entre los elementos constitutivos del sistema se ubican fuera de los límites de interacción del sistema; no obstante, aun cuando un elemento sea una constante en un episodio temporal específico, no quiere decir que, en otro episodio siga siendo constante, por el contrario, podría ser ahora un elemento constitutivo del sistema, dado el flujo de la velocidad de cambio implicada en la escala temporal, en los umbrales y en general del carácter dinámico y abierto del sistema (García, 2013).

Los límites en un sistema, son también sus condiciones de contorno y revelan el comportamiento dinámico de éstos a partir de las interdependencias, interconexiones y la interdefinibilidad entre los elementos. Estos tres conceptos (interdependencia, interconexión e interdefinibilidad) son análogos y caracterizan al comportamiento múltiple del sistema como una totalidad en relación con su entorno. En término general la teoría de sistemas habla de interconexiones como las maneras en que los elementos o componentes se alimentan o comunican entre sí al estilo de una red o grafo⁷³ (Arnold & Wade, 2012).

La noción de interdependencia establece un ámbito particular del atributo de interconexión entre elementos ya que refleja una comunicación bidireccional entre dos o más elementos, causación doble y realimentación, comportamiento esencial para comprender el funcionamiento de un sistema. Por último, la noción de interdefinibilidad es un concepto particular de la teoría de sistemas complejos de Rolando García (2013) en la cual destaca la

⁷³ Por esta razón, en el estudio de la neurociencia cognitiva el cerebro se plantea como un sistema complejo dado su entramado neuronal en forma de red, también en el ámbito social se habla de redes sociales en la interacción de los elementos, por ello se ha hecho fundamental el estudio de las interacciones entre elementos a través de la teoría de grafos y redes, pues se analizan comportamientos emergentes que sería difícil detectar en el estudio independiente de los elementos.

determinación mutua entre dos elementos del sistema, una relación causal recíproca entre los componentes o elementos de un sistema que son interdependientes. Considerar que los elementos de un sistema tienen interacciones interdependientes o de interdefinibilidad enfatiza nuevamente el carácter complejo del sistema como totalidad en función de sus condiciones de contorno o límites de interacción en una escala de tiempo particular.

Las condiciones de contorno o límites son sustanciales para comprender los comportamientos complejos de interdependencia en el sistema, esto debido a que destacan el posible efecto que algún elemento del ambiente pueda tener sobre la estabilidad del sistema y sus propiedades. Estos efectos suelen alterar el comportamiento del sistema de manera integral generando una desestructuración y reestructuración del mismo, este efecto suele considerarse una perturbación⁷⁴ al comportamiento de la totalidad a partir de la modificación de las condiciones de contorno del sistema. Las perturbaciones juegan un rol importante en la organización del sistema, debido a que facilitan la reconfiguración de éstos, reiterando su sentido dinámico, Rolando García (2013) explica la perturbación, la reorganización y estabilidad del sistema en los siguientes términos:

Las relaciones estructurales podrían resumirse de la siguiente manera: cuando las perturbaciones provenientes de un subsistema exceden un cierto umbral, ponen en acción mecanismos del siguiente nivel; estos últimos obedecen a una dinámica propia que puede actuar como reguladora, contrarrestando la perturbación, o bien puede desencadenar procesos que reorganizan la estructura. Es importante señalar, a este respecto, que el “efecto” que se obtenga sobre la estructura del segundo nivel está regido por sus condiciones de estabilidad y no guarda relación directa con las perturbaciones que lo originaron (“causa”) y que sólo desencadenan el proceso (García, 2013: 63).

⁷⁴ En el capítulo 3. Fenomenología del Bienestar se ha presentado un grupo de entrevistas del caso de estudio cualitativo, si se recuerda el caso, se hablaba sobre las “preocupaciones y el bienestar”, se había enfatizado también a manera de nota, que las preocupaciones de la vida diaria juegan un papel de “perturbaciones” a un sistema de bienestar vivido por la persona, en ese sentido se vincula aquí el concepto sistémico de perturbación y preocupación. En el presente capítulo una perturbación adquiere un sentido sistémico que Ross Ashby ha sintetizado de la siguiente manera: “Una perturbación es simplemente lo que desplaza, lo que mueve un sistema de un estado a otro” (Ashby, 1977: 110).

Un subsistema puede entenderse como un conjunto particular de elementos que constituyen un segmento del sistema, este subsistema presenta una perturbación que genera efectos integrales en el sistema a través de haber excedido las condiciones de contorno que oscilan dentro de un umbral de estabilidad, al exceder este límite el comportamiento del sistema se torna inestable y se dirige hacia una nueva configuración, lo cual identifica otro atributo fundamental de los sistemas abiertos, dinámicos y complejos: se auto-organizan o autorregulan en función de sus interacciones⁷⁵.

Un proceso de auto-organización se caracteriza por la estabilidad de las interacciones de los elementos de un sistema, donde estabilidad es un estado de equilibrio, un estado que una transformación no hace cambiar (Ashby, 1977); un estado estacionario dentro de un umbral o condiciones de contorno que demarcan el límite del comportamiento del sistema con cierto comportamiento y que, fuera de esos límites el sistema entrará en un estado de inestabilidad que desestructuran y comprometen la interdependencia entre los componentes preestablecidos del sistema lo que implica que pueden reorientarse a una nueva configuración, una nueva organización, o mejor dicho, auto-organización del sistema. Esta noción se expresa muy bien en la idea de *valor crítico* que Bertalanffy destaca de los trabajos de Ross Ashby en la primera cibernética:

El modelo de la adaptabilidad de Ashby es, a grandes rasgos, el de funciones escalonadas que definen un sistema, funciones, pues, que al atravesar cierto valor crítico, saltan a una nueva familia de ecuaciones diferenciales. Esto significa que, habiendo pasado un estado crítico, el sistema emprende un nuevo modo de comportamiento. Así, por medio de funciones escalonadas, el sistema exhibe comportamiento adaptativo según el que el biólogo llamaría ensayo y error: prueba diferentes cambios y medios, y a fin de cuentas se asienta en un terreno donde ya no entre en conflicto con valores críticos del medio circundante⁷⁶. Ashby incluso

⁷⁵ Como se ha señalado al final del Capítulo 4. El bienestar bajo las garras de la cultura, se considera que los estilos de afrontamiento y filosofía de vida propuestos desde la tradición etnopsicológica mexicana, las dicotomías activo-pasivo pueden considerarse desde el enfoque sistémico como comportamientos de auto-organización, lo que revelaría que estos comportamientos se regulan las interacciones a nivel social de la persona.

⁷⁶ Es debido a este motivo que en términos de bienestar se pueden encontrar circunstancias de vida precarias tal como malas condiciones económicas, de salud, educación y otras y aun así vivir experiencias de bienestar óptimas, hay un sentido adaptativo del sistema de bienestar ante las perturbaciones, en términos de Dov

construyó una máquina electromagnética, el homeostato, que representa un sistema así, que se adapta por ensayo y error (Bertalanffy, 1968/2003: 46).

La adaptabilidad representa la auto-organización ante los efectos integrales de una perturbación y que impactan en la estabilidad de una configuración particular de los elementos e interdependencias del sistema, Ross Ashby (1977) se plantea si después de una perturbación el sistema retorna a su estado inicial, anterior a la perturbación o se presenta un cambio, para ello sirve la explicación de condición de contorno que se ejemplifica en Bertalanffy (1968/2003) en la función escalonada de ecuaciones diferenciales. Así, la función escalonada se entiende como un cambio de estado, un salto cuantitativo y cualitativo hacia un nuevo estado estacionario que permite la estabilidad del sistema en una nueva configuración. Este salto o cambio en el comportamiento del sistema representa un estado de crisis, inestabilidad, desorganización del sistema y que se orienta hacia un nuevo estado también llamado *atractor* que puede ser por ensayo y error, tal como en el homeostato de Ashby (1977), lo que expresa que la nueva organización es contingente al estado anterior.

El comportamiento de función escalonada es básico para comprender los procesos de estabilidad e inestabilidad, debido a que cada escalón reflejaría un comportamiento estable o atractor, mientras que la fuerza o perturbación obliga al cambio o desplazamiento de escalón que caracteriza la inestabilidad alcanzada por exceder el umbral, límite o condición de contorno que estabilizaba al sistema en un nuevo estado de equilibrio singular (nuevo atractor). En específico, los comportamientos que hacen posible la ubicación del sistema en un nuevo estado o en mantener su estado inicial son los procesos de *retroalimentación* (en inglés *feedback*), positiva para el primer caso y negativa para el segundo.

La retroalimentación positiva se caracteriza por el incremento en un elemento o componente p_1 del sistema, lo cual origina un incremento en los componentes adjuntos, dígame el caso de p_2 , muy semejante a la explicación asociada a una correlación positiva en términos estadísticos. Ross Ashby (1977) menciona al respecto que: “Cada variable tiene así un efecto

Shmotkin (2005) el bienestar tiene una función adaptativa frente al escenario hostil que representa el mundo en el que se vive, sea real o potencial.

positivo en la otra, y si el sistema se expusiera en términos sencillos, estos hechos podrían usarse para “demostrar” que es inestable, pues parece evidente que actúa un círculo vicioso” (p. 115). Por otra parte, el caso de una retroalimentación negativa es semejante a una interacción por correlación negativa, donde el componente p_1 genera un incremento en p_2 pero éste no genera nuevamente un incremento a manera del “círculo vicioso” que nos presenta Ashby, sino un decremento en que mantiene un estado de equilibrio debido a que genera “una eventual *sustracción* al desplazamiento inicial” (Ashby, 1977: 114). Los ciclos positivos se han caracterizado como reforzadores mientras que los negativos como estabilizadores (Pérez, 2014).

El ejemplo más importante para la comprensión de la noción de retroalimentación, en especial de ciclo negativo, es la noción de Homeostasis de Walter Canon, este concepto significa en términos básicos una condición con cierta variabilidad, la cual es relativamente constante (Canon, 1932). Este proceso hace referencia a una situación en la que se mantienen constantes las situaciones de un organismo dentro de los límites o condiciones de contorno, lo cual refleja un estado de equilibrio que a su vez es dinámico. En este marco, la realimentación negativa es un comportamiento sistémico generalizado de procesos como la homeostasis que interactúan en un sistema a través de funciones de regulación y estabilidad: “Mecanismos de retroalimentación parecen ser responsables de gran parte de las regulaciones orgánicas y fenómenos de homeostasis, tal como lo viene subrayando recientemente la cibernética” (Bertalanffy, 1968/2003: 81).

Así, Bertalanffy (1968/2003) llama equifinalidad a esta acción de retroalimentación negativa que mantiene un sistema en equilibrio dentro de ciertos límites dinámicos, puede alcanzarse un mismo estado final del sistema partiendo de condiciones iniciales diferentes y por caminos distintos, esta equifinalidad es responsable de las regulaciones del sistema a través de los mecanismos de auto-organización que mantienen al sistema en un estado de “ultraestabilidad” que también es llamado atractor (Kriz, 2013) . Por lo tanto, el mecanismo básico de la estabilidad de un sistema en torno a un atractor es la retroalimentación negativa la cual tiene una función reguladora del comportamiento del sistema, lo cual permite observar que un sistema será autoorganizado dado que, independientemente de la oscilación de los

comportamientos de interconexión de los componentes, estos comportamientos tenderían a un estado de equilibrio alrededor del centroide, esta fuerza es para Bertalanffy la equifinalidad y que ha sido descrito en la literatura moderna en teoría de sistemas como: *Atractores* (Figura 9).

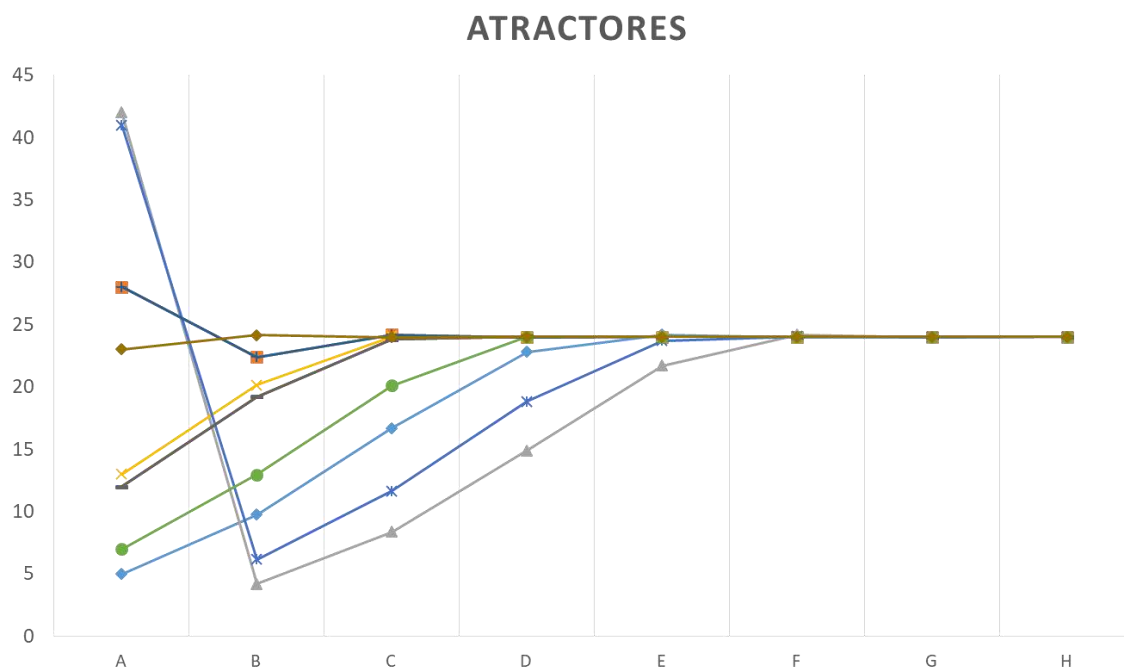


Figura 9. Los atractores son procesos equifinales o de retroalimentación negativa que estabilizan la organización de un sistema. En el presente gráfico se muestra de manera ejemplar el funcionamiento de un atractor generado con la ecuación $X_{Old} * (2.2 - 0.05X_{Old}) \rightarrow X_{new}$, donde X puede ser cualquier número y la ecuación genera un proceso de retroalimentación negativa que se estabiliza en el tiempo (eje X, A, B, C,..., H). Fuente: reproducción de la función de atractor recreada con las características mencionadas por la ecuación de Jürgen Kriz (2013).

Solo en el caso de superar los límites del umbral de interconexiones en el sistema se produciría un efecto integral sobre éste, una perturbación que redundaría en desequilibrio, inestabilidad y pérdida de la organización a través de procesos de retroalimentación positiva, debido principalmente a que se ha perdido la posibilidad de retornar al estado previo del sistema, este comportamiento se ha definido como la pérdida de la *resiliencia* del sistema:

Si para cierta escala de perturbaciones estas modificaciones oscilan dentro de ciertos límites sin alterar la estructura del sistema, diremos que el *sistema es estable con respecto a dicha escala de perturbaciones*. En estos casos, las perturbaciones son amortiguadas o incorporadas

al sistema. Cuando no ocurre ninguna de ambas alternativas, el sistema no puede “absorber” la perturbación. El sistema se torna inestable y ocurre una disrupción de su estructura (García, 2013: 62)

La disrupción de la estructura del sistema es la pérdida de la equifinalidad respecto de un atractor particular, se reconfigura, si quiere verse así, por una función escalonada que deriva en una nueva configuración de la estructura del sistema, en torno a un nuevo atractor que cambia la constitución e interdependencias de los elementos del sistema en una nueva dinámica de sus relaciones. Por este motivo se considera que los sistemas son dinámicos, cambiantes en función de sus condiciones de contorno y de su interacción con el medio circundante, en esta nueva configuración se pueden adherir al sistema nuevos componentes que, en un estado inicial no tenían relevancia, pero en este nuevo estado se tornan imprescindibles⁷⁷. El cambio de atractores por la perturbación significativa al sistema es resultado de la inestabilidad producida al sobrepasar los umbrales de las condiciones de contorno o límites, definidas como la pérdida de la homeostasis y resiliencia para mantener un estado de equilibrio.

Jürgen Kriz (2013) realiza una aproximación entre el enfoque centrado en la persona y la teoría de sistemas, donde destaca algunas nociones de la teoría de sistemas que han sido integrados a la psicología humanista; por ejemplo la noción de autorrealización (*self-actualization*) que ha sido ampliamente usada por la psicología humanista (Quitmann, 1989; Maslow, 1968/2014); en la propuesta original de Kurt Goldstein esta noción representa un principio general de auto-organización importante para la psicología Gestalt y que asume un compromiso fuerte con la teoría interdisciplinaria de sistemas en la actualidad, debido a que expresa las interacciones circulares (retroalimentación) entre niveles de procesos macroscópicos, microscópicos y su dinámica a partir de su prototipo general de organización.

No obstante, dicha noción también se asocia con algunos comportamientos más allá del campo de la psicología, Carl Rogers retoma las ideas de Ilya Prigogine como parte del

⁷⁷ Como el caso de los *buffers* externos de la teoría homeostática de Cummins, quizás cada uno de estos amortiguadores tienen distinta importancia dependiendo de la configuración del bienestar que se tenga.

fundamento de su enfoque, en especial respecto a las fluctuaciones o perturbaciones de los sistemas abiertos (Kriz, 2013). Prigogine trata de responder a la pregunta básica sobre cómo el orden y la complejidad emergen de los procesos de entropía, sus desarrollos demostraron que el mundo de la vida natural es probabilístico más que determinista; lo relevante de esta visión es que era aplicable a todos los sistemas abiertos en los que existe un intercambio energético con el entorno, por lo tanto, este punto de vista también incluía a los organismos humanos; cuando las fluctuaciones de los estados de un sistema incrementan, son amplificadas por muchas de las conexiones del sistema y éstas lo dirigen hacia un nuevo estado, con mayor orden y más coherente que el anterior (Rogers, 1980). En síntesis, el enfoque centrado en la persona está estrechamente relacionado con la visión de la teoría de sistemas (Kriz, 2013), aunque también presenta una clara orientación fenomenológica y existencialista de la experiencia y vivencia humana, tal como lo presenta en general la corriente humanista en la psicología (Quitmann, 1989).

Ahora, del análisis de los fenómenos como sistemas —a través de estas nociones generalizables de diversos comportamientos en la naturaleza—, se puede plantear un pensamiento sistémico, que en pocas palabras busca repensar sistémicamente los objetos de estudio, con el justo propósito de presentar una perspectiva de totalidad sobre los fenómenos, la descripción de las interconexiones que componen al sistema y por medio de los elementos característicos del sistema (Arnold & Wade, 2012).

Una comparación entre los distintos conceptos empleados en el pensamiento sistémico señalaría un mínimo de cuatro nociones que son fundamentales para comprender un fenómeno en términos sistémicos, estos son: 1) la comprensión como totalidad más que como partes aisladas de componentes, 2) interconexiones e interdependencias entre los componentes, 3) bucles de retroalimentación positiva y negativa y, 4) comportamiento dinámico (Arnold & Wade, 2012).

De esta manera Ross Arnold y Jon Wade (2012) definen al pensamiento sistémico como el “conjunto de habilidades analíticas sinérgicas empleadas para mejorar la capacidad de identificar y entender los sistemas, predecir su comportamiento, e idear modificaciones de

ellos en el sentido de producir efectos deseados. Estas habilidades trabajan en conjunto como un sistema” (Arnold & Wade, 2015: 670). Esta definición implica la descripción y análisis de los fenómenos a partir de su orden dinámico y patrones emergentes cuando sus relaciones no son aisladas artificialmente (como en los enfoques clásicos de la ciencia experimental), sino que se expresan como interconexiones, retroalimentaciones, atractores y estados de estabilidad (Kriz, 2013). El pensamiento sistémico emplea las bases de la teoría de sistemas para definir los comportamientos de una totalidad de manera que permita la comprensión de sus comportamientos más allá de la parcelación del fenómeno de estudio, esta visión es necesariamente interdisciplinaria (Bertalanffy, 1968/2003).

En este sentido, puede considerarse que, empleando el pensamiento sistémico puede posicionarse al bienestar como un sistema dinámico y complejo, de tal manera que pueda comprobarse si puede constituirse como un sistema a través de sus comportamientos y derivar que puede comprenderse de esta manera, lo que brindaría una nueva perspectiva al estudio del bienestar humano, un enfoque de totalidad más que parcelario o reduccionista y que atiende a un cambio de perspectiva epistemológica y metodológica sobre los estudios ya clásicos del bienestar; no obstante, debe considerarse que muchos de los posibles comportamientos sistémicos del bienestar ya pueden apreciarse en la literatura sobre este tópico y que en el próximo apartado se explicitarán.

5.2. Aproximaciones sistémicas al estudio del bienestar

El empleo de las caracterizaciones sistémicas de distintos fenómenos psicológicos o sociales es común en la literatura científica, este enfoque permite observar distintos comportamientos que caracterizan a los fenómenos complejos, las relaciones causa-efecto se tornan simplificaciones que no atienden a la naturaleza de los eventos, las visiones parcelarias del campo disciplinar no responde a las necesidades de explicar la realidad, pues en ésta no existen divisiones conceptuales que separen los dominios de la vida. Por esta razón, una perspectiva interdisciplinaria es fundamental para la comprensión de los fenómenos complejos de la vida humana y en particular el enfoque sistémico es una contribución a esta perspectiva que debe superar la parcelación disciplinaria de la vida.

¿Cómo se han realizado las caracterizaciones sistémicas del bienestar? Existe evidencia teórica y empírica de algunos acercamientos sistémicos al bienestar, algunas de estas propuestas serán revisadas en este apartado y se empatarán de manera más directa con algunos de los aportes revisados sobre la teoría de sistemas y el pensamiento sistémico del apartado anterior. Una de las aproximaciones principales que ha destacado en la literatura sobre el bienestar ha sido desarrollada por Robert A. Cummins en su teoría homeostática del bienestar subjetivo (Cummins, 2016; Cummins, Li, Wooden & Stokes, 2014), la cual sugiere que el bienestar es una noción central definida como mecanismo homeostático psicológico, esta definición en sí misma contiene ya algunas propiedades de comportamiento sistémico, por ejemplo, considerar al bienestar como homeostasis lo vincula con comportamientos de retroalimentación negativa. En un debate cercano a los aportes de Cummins (Cummins, et al., 2014) está la contribución de Bruce Heady y Alexander Wearing (1989) sobre un modelo de equilibrio dinámico sobre el bienestar, este modelo estipula que cada persona tiene un patrón de eventos de vida “normal” o en equilibrio y un nivel de bienestar también normal, estos niveles son predecibles sobre la base de las características estables de la persona⁷⁸.

Una tercera propuesta relevante la ofrece Dov Shmotkin al proponer un marco sistémico para interpretar al bienestar y fenómenos relacionados, en especial el afrontamiento de las adversidades (Shmotkin, 2005; Shmotkin, Avidor & Shrira, 2015; Shmotkin & Shrira, 2013). En tercer lugar, la propuesta de Barbara L. Fredrickson y Marcial F. Losada (2005) sobre la dinámica compleja de los afectos positivos expone un intento de caracterizar al florecimiento humano como un sistema dinámico y complejo, por lo menos en el dominio afectivo del bienestar. Por último, se encuentran las sugerencias de Ed Diener y colaboradores (2017) que apuntan hacia el bienestar y la salud embebidos en un sistema dinámico y complejo caracterizado por causaciones múltiples, bidireccionales e inversas además de influencias distales y proximales. Todas estas propuestas serán fundamentales para la caracterización sistémica que se realizará sobre el bienestar.

⁷⁸ Como se verá más adelante, existe una discusión relevante entre la perspectiva de Robert Cummins del *set-point* homeostático del bienestar y el enfoque dinámico de Bruce Heady y Alexander Wearing.

Una de las premisas más sugerentes sobre el comportamiento sistémico del bienestar es que éste es universal, pero su estructura explicativa no lo es (Rojas, 2017), en adición, Rapport (2018) señala que el bienestar va de la diversidad individual a la universalidad humana. Como experiencia el bienestar es universal, pero la estructura explicativa no es universal debido a la diversidad individual que se ha planteado desde el enfoque fenomenológico y sociocultural. Toda persona es capaz de tener experiencias esenciales de bienestar, por ello se ha sostenido que es universal, sin embargo, las personas de carne y hueso difieren en sus trayectorias de vida, rasgos de personalidad y en su arquitectura cerebral, además cada persona se encuentra inmersa en su propio mundo-de-la-vida, en una sociocultura que influye en sus aspiraciones, creencias, normas, estándares de evaluación y valores. Estas diferencias reafirman la relevancia de la perspectiva histórico-biopsico-sociocultural del bienestar y lo muestran en interacciones dinámicas y complejas con múltiples factores interdependientes a éste.

El enfoque sistémico ofrece una reconceptualización del bienestar basada en la noción de interacciones múltiples, no reducibles y complejas, así, los procesos de auto-organización son fundamentales para entender la relación de las condiciones ambientales y el sistema, debido a que los cambios en el ambiente generan efectos integrales en la dinámica del bienestar (Kriz, 2013), a través de los efectos integrales que el ambiente produce en la configuración del sistema (García, 2013). Aunque la auto-organización corresponde a los potenciales inherentes del sistema al igual que a las condiciones generales de contorno, un cambio pequeño en el ambiente no genera normalmente un cambio en el orden del sistema dinámico el cual es estable, este comportamiento se conoce como ultraestabilidad (Ashby, 1977; Kriz, 2013). Estos estados dinámicamente ordenados que son típicos de los sistemas autoorganizados y que muestran ultraestabilidad son atractores, en términos prácticos tienen la función de “atraer” los posibles caminos de desarrollo de un sistema hacia cierto punto que representa el equilibrio (Kriz, 2013), o la equifinalidad (Bertalanffy, 1968/2003).

Los atractores, como procesos equifinales (Bertalanffy, 1968/2003) o de retroalimentación negativa, estabilizan la organización de un sistema en un proceso de baja complejidad interpretativa, lo que permite mantener organizado un fenómeno que es dinámico. Las

premisas histórico-socioculturales y los estilos pasivo-activos de afrontamiento propuestos por Díaz-Guerrero (2003) pueden comprenderse como atractores de significado a nivel sociocultural que reducen la complejidad interpretativa del comportamiento humano en atractores-premisas de un contexto sociocultural particular que condicionan los pensamientos, actitudes y la conducta de las personas.

Sin embargo, cuando las perturbaciones son demasiado fuertes, entonces el sistema cambia hacia una fase de inestabilidad para un nuevo atractor (Kriz, 2013), estos estados de inestabilidad pueden considerarse crisis existenciales localizables por marcadores del bienestar en las trayectorias de vida (Shmotkin, 2005), a través de la narración de los acontecimientos vitales de las personas.

El sentido del bienestar deriva —para Rapport (2018)— del fluido de conciencia oscilatorio entre diferentes estados del ser humano, donde el sentido preciso del bienestar proviene de la acción o comportamiento de equilibrio entre la inestabilidad, un equilibrio que se da, no de manera fija, sino por oscilaciones, lo que revela la noción de equilibrio dinámico. Esta propuesta se refuerza con el trabajo de Robert Cummins (2016) sobre la teoría homeostática del bienestar subjetivo y con la noción de atractor de la teoría de sistemas (Kriz, 2013). En especial la teoría homeostática del bienestar incorpora explícitamente la idea de un constructo positivo gestionado por un sistema abierto, el cual despliega las caracterizaciones de atractor, resiliencia, estabilidad y relaciones no-lineales con factores contiguos (Cummins, 2016).

En adición, Dov Shmotkin (2005) delinea al bienestar como un sistema dinámico frente a la posible adversidad. De esta manera, propone un marco sistémico para interpretar al bienestar y sus fenómenos relativos, para ello su enfoque tiene dos proposiciones principales: El bienestar es un sistema dinámico con rol adaptativo, lo que constituiría un ambiente psicológico favorable ante la hostilidad del mundo (Escenario del Mundo-Hostil), sea real o potencial, es decir, una función de resiliencia. El sistema de bienestar opera en módulos que aseguran su flexibilidad y pluralidad. Estos módulos son el experiencial de contexto privado,

el declarativo de contexto público, diferencial de contexto sincrónico y el narrativo de contexto diacrónico⁷⁹.

Las razones que Shmotkin (2005) expone para repensar el estudio de bienestar como un sistema dinámico han sido las expectativas contradictorias en los hallazgos y literatura. Existen dos hallazgos principales que determinan estas afirmaciones, la primera señala que las condiciones de vida tienen correlaciones muy débiles con el bienestar; por ejemplo, la salud tiene correlaciones fuertes cuando se evalúa con autorreportes, pero débiles cuando se asocian con medidas objetivas de salud. Por otra parte, el segundo hallazgo señala que los eventos de la vida sólo afectan al bienestar en periodos cortos de tiempo, pero no a largo plazo, lo cual sugiere un retorno a los niveles basales de bienestar, siendo este comportamiento un prototipo de retroalimentación negativa en teoría de sistemas.

Los débiles efectos que tienen las condiciones de vida sobre el bienestar han sido explicados por procesos adaptativos y resilientes, las personas se adaptan a las circunstancias de su vida; la otra posible explicación es el ajuste a los estándares de comparación social debido a que niveles elevados de bienestar suelen asociarse con discrepancias pequeñas entre las condiciones actuales y los estándares deseados. Las personas aumentan sus aspiraciones en condiciones de ventaja y las disminuyen en contextos de adversidad (Shmotkin, 2005). La evidencia muestra que los eventos negativos (adversidades) como los traumas, problemas de salud, los conflictos sociales y el fracaso, son más fuertes y de efectos más prolongados sobre el funcionamiento de las personas y su bienestar, en comparación con los efectos positivos⁸⁰. Estos eventos negativos a nivel imaginario o potencial suelen ser perjudiciales para el bienestar, debido a que lo perturban de manera significativa (Shmotkin, 2005).

Maya Tamir y colaboradores (2017) también muestran evidencia del comportamiento sistémico del bienestar y la felicidad. Mencionan que las diferencias grandes entre las emociones experimentadas y las deseadas (mayor discrepancia) correlacionan con niveles bajos de satisfacción con la vida y mayores síntomas depresivos. De esta manera, parece que

⁷⁹ Como ya se han mencionado estos módulos en el Capítulo 3. Fenomenología del bienestar.

⁸⁰ Esta sentencia será una de las hipótesis a contrastar en el estudio empírico del presente capítulo.

la discrepancia experiencia-deseo influye en el bienestar y salud mental. Las discrepancias entre lo deseado y lo experimentado a nivel emocional también tienen un efecto regulador semejante al mencionado por Shmotkin (2005) en el ajuste de los estándares de comparación social

Por otra parte, en el ámbito de las experiencias afectivas del bienestar se han considerado a éstas en torno a experiencias afectivas o emocionales de rasgo y estado, un enfoque que ha sido inspirado por los estudios sobre la personalidad, a este modelo de medición del bienestar se le ha denominado “la estructura temporal del afecto” (Eid, 2008) y se basa en la distinción entre tres diferentes marcos temporales basados en el modelo de bienestar subjetivo estado-rasgo: 1) El *estado* momentáneo que caracteriza al bienestar en un momento específico de tiempo, es un estado dependiente del rasgo general del bienestar; 2) El *rasgo* de bienestar subjetivo de un individuo describe un componente estable de bienestar subjetivo que no depende de las influencias de un momento específico u ocasión particular, no depende de la situacionalidad, sino que indica las diferencias estables del individuo en distintas situaciones⁸¹; y 3) La situación específica o momentánea del bienestar subjetivo es una derivación momentánea del estado de bienestar proveniente del rasgo de bienestar. El estado momentáneo del bienestar está influenciado de esta manera dada la situacionalidad y las interacciones de un individuo con una situación específica y su rasgo como un componente estable (Eid, 2008).

La propuesta de modelado psicométrico de Michael Eid (2008) busca contribuir al entendimiento de dos ejes del cubo de bienestar subjetivo⁸², a la integración del bienestar general y de dominios específicos y al análisis de las diferencias temporales del bienestar. Este “rasgo” como componente temporal estable del bienestar tendría el papel de un atractor en la teoría de sistemas (Kriz, 2013).

⁸¹Este componente de estabilidad y rasgo tiene relación con el segundo supuesto de la teoría clásica de los *tests* en psicometría, donde las puntuaciones verdaderas de un individuo serán resultado de la esperanza matemática de todas las observaciones de “estado” que se realicen: $\mathcal{V}_i = \mathbb{E}(\mathcal{X}_i)$. Además, ofrece una base formal y psicológica a la noción de equifinalidad y atractor de la teoría de sistemas.

⁸² Figura 3 presentada en el Capítulo 3, Fenomenología del Bienestar (p. 63).

Más allá del rasgo-atractor que marca la estabilidad del sistema de bienestar, los efectos que puede tener a corto plazo debido a los eventos de la vida o situacionalidad, solo tienen impactos débiles sobre el bienestar, lo que sugiere su cualidad sistémica de atractor (Kriz, 2013) o rasgo que mantiene el equilibrio del sistema. Por ejemplo, de acuerdo con el modelo de Equilibrio dinámico de Headey y Wearing (1989), los eventos y situaciones de vida sólo causan efectos a corto plazo de desviación (positiva o negativa) de la línea base del bienestar (atractor-rasgo) debido a que la adaptación (más precisamente los procesos de resiliencia) restauran (por realimentación negativa) al bienestar a sus niveles normales o de rasgo.

Aunque se ha planteado de manera explícita los comportamientos sistémicos del bienestar, tales como el juego entre atractores y retroalimentación negativa, no se ha mostrado el efecto de perturbaciones fuertes que puedan desestabilizar al sistema al punto que se configure en un nuevo atractor (Kriz, 2013).

Este marco sistémico representa una manera de evaluar los atractores, donde el bienestar como rasgo constituye el atractor principal, mientras que los estados son aspectos temporales de mediano plazo y los momentos específicos son las grandes oscilaciones (Rapport, 2018) que ocurren a partir de las situaciones específicas en las que se vive la experiencia del ser/estar-bien. Planteamiento que comparte caracterizaciones con la propuesta de Tamir, et al. (2017) debido a que se considera la relación entre emociones experimentadas y deseadas, las emociones experimentadas se presentarían en un marco temporal momentáneo y específico, mientras que las deseadas posiblemente pudieron ser reconstrucciones valorativas derivadas de un marco temporal más general y fenomenológicamente representarían un mentar vacío más que una representación en el tener-presente (Szilasi, 1974).

Sánchez-Aragón y Díaz-Loving (2016) también realizan la distinción entre rasgo y estado, como dos tipos de felicidad, la primera enfatiza los sentimientos de larga duración y la evaluación del bienestar como un todo y por otra parte se encuentra la felicidad como un estado emocional de corta duración del placer o la satisfacción que ocurre como el resultado de un cambio específico (perturbación real o imaginaria, como en el caso de las preocupaciones de la vida diaria). En esta propuesta se considera que las vivencias de

bienestar presentan una línea base, aquellas experiencias por encima de esta línea generan sentimientos de felicidad, aquellos que están por debajo de este punto producen sentimientos de infelicidad y aquellos que se ajustan con el punto central son percibidas como neutrales (Sánchez-Aragón & Díaz-Loving, 2016). Según estos autores cada línea base individual difiere de otras personas y en consecuencia el mismo evento puede estar asociado con diferentes emociones. Este argumento fortalece la noción de estabilidad y atractor de bienestar, pero al mismo tiempo destaca la importancia de las experiencias esenciales del bienestar como diversas y situadas.

Por su parte, la teoría homeostática del bienestar de Robert Cummins (Cummins, 2016; Cummins, et al., 2014) propone un punto de ajuste (*set-point*) del bienestar en el dominio afectivo-emocional, reforzando la noción de una línea base de la felicidad (Sánchez-Aragón & Díaz-Loving, 2016); este punto de ajuste o línea base puede considerarse un atractor ultraestable que es homólogo al nivel habitual del bienestar en tanto rasgo para una línea temporal amplia.

El estado de ánimo protegido homeostáticamente (*Homeostatically Protected Mood* o *HPMood*, por sus siglas en inglés) describe la estabilidad del estado de ánimo y afectivo asociado con el proceso de homeostasis del bienestar. En condiciones normales el nivel promedio del *HPMood* para cada persona representa su punto de ajuste (*set-point*). El *HPMood* penetra todos los procesos cognitivos en algún grado, pero más fuertemente en la noción abstracta del Yo, lo cual coordina con la propuesta de Dov Shmotkin (2005) sobre la ilusión del Yo como base de la noción del bienestar, dando base a las ilusiones positivas o sesgos que son fundamento de la salud mental.

El bienestar puede variar fuera del rango de punto de ajuste del *HPMood* cuando una fuerte emoción es generada por una experiencia momentánea (Cummins, 2016), lo cual coordina con el marco temporal del bienestar, estados momentáneos, estado general y rasgo; asimismo esta fuerte emoción capta el sentido de lo que representan las perturbaciones al sistema (Ashby, 1977; Bertalanffy, 1968/2003; García, 2013). Dadas estas perturbaciones temporales, el afecto emocional domina la conciencia, infiltra la experiencia del bienestar y

causa el nivel reportado de bienestar en el módulo declarativo que es diferente de su punto de ajuste. Estos estados anímicos que perturban el estado homeostático son factores difusos que interdefinen al bienestar, cuando esto ocurre, las fuerzas homeostáticas se activan, lo que marca el intento por retornar a la experiencia afectiva del punto de ajuste (Cummins, 2016).

Williams y Thompson (1993) en su trabajo sobre “Funcionamiento psicológico: una perspectiva homeostática”, describen la idea de un ser psicológico funcional que se maneja alrededor de un punto de ajuste, el cual ellos prevén como una designación de un nivel particular del funcionamiento psicológico individual. Alrededor de este punto de ajuste los autores imaginaron un “ancho de banda” del funcionamiento en el cual el individuo operaría de manera más confortable.

El afecto producido por el *HPMood* provee una estabilidad fundamentada en la conciencia, la cual influye en los sentimientos generales acerca del Yo. Existen dos procesos implicados en la gestión y mantenimiento de la homeostasis, el primero son las condiciones establecidas para minimizar que la homeostasis falle, y la segunda es el uso de recursos para facilitar recobrar la homeostasis después de que falla (Cummins, 2016). El primero de estos procesos hace referencia al atractor del bienestar (rasgo) mientras que el segundo refiere a la resiliencia y retroalimentación negativa.

La activación de las fuerzas homeostáticas que buscan retornar al punto de ajuste, es el núcleo sistémico en la teoría de Cummins (2016); iniciando con una perturbación sobre el sistema, se muestran las interacciones que tienen los estados temporales de bienestar en torno a un atractor-rasgo, y esta “fuerza homeostática” no es otra cosa más que un comportamiento de retroalimentación negativa orientada a la búsqueda de la estabilidad. El estado momentáneo específico (Eid, 2008) en el dominio afectivo del bienestar aleja la experiencia de su atractor-rasgo, lo que se puede dar debido a un estado general que facilite el cambio por ubicarse en una condición de contorno o límite que acelera el cambio de estado y el rasgo o atractor.

La concepción de límites teóricos deja ver naturalmente la idea de que alguna fuerza opera hacia un “atractor” o limita la operación de variables relevantes. Cummins (2016) refiere que esta concepción se incluye en la teoría de sistemas dinámicos.

Robert Cummins (2016) se pregunta ¿cuáles son las causas de la estabilidad del bienestar? se pueden encontrar causas de personalidad y genéticas. Dentro de las causas relacionadas a la personalidad, Cummins (2016) destaca el trabajo de Bruce Headey y Alexander Wearing (1989) *Personalidad, eventos de vida y bienestar subjetivo: hacia un modelo dinámico en equilibrio* donde, empleando información longitudinal se ha reportado que, cuando los niveles de bienestar cambian siguiendo algún evento mayor⁸³, este tiende a retornar en un tiempo a su nivel previo. Aquí se distingue claramente la orientación sistémica del bienestar según Cummins, ese retorno a un nivel “basal” representa la función de retroalimentación negativa y de resiliencia, mientras que ese nivel previo es el atractor, lo cual también distingue, junto al tema de personalidad la distinción Rasgo-Estado.

Headey y Wearing (1989) propusieron que cada persona tiene un nivel de equilibrio de bienestar, y que la personalidad causa la restauración del equilibrio después de un cambio creado por cierto tipo de eventos probables (Cummins, 2016). De esta manera, concluyen los autores que la personalidad, los eventos de la vida y el bienestar son un equilibrio dinámico con el otro, es decir, se interdefinen.

En adición al punto de ajuste como núcleo sistémico de la teoría homeostática del bienestar de Cummins (2016), esta teoría enfatiza las relaciones teóricas entre la experiencia o módulo experiencial y privado (cualitatividad y subjetividad) y los niveles de bienestar reportados o módulo declarativo y público, con mayor orientación cuantitativa y métrica (Shmotkin, 2005). La propuesta teórica de considerar al bienestar como un sistema dinámico y complejo tiene esta misma base integrativa de la experiencia y la medición del bienestar⁸⁴. Para Cummins en una escala percentil de bienestar, el rango promedio del punto de ajuste está entre los 70 y los 90 puntos⁸⁵. En un estado de reposo normal, donde la persona no se siente ansioso, deprimido o estresado, su nivel de bienestar se aproxima al punto de ajuste (80

⁸³ Los eventos mayores serían los acontecimientos vitales, altamente significativos para las personas, pues son disruptores en la trayectoria de vida.

⁸⁴ Este es uno de los planteamientos metodológicos que se busca solventar en el presente trabajo, la relación entre experiencia y medición del bienestar.

⁸⁵ Esta propuesta es problemática debido a que el empleo de los centiles no obedece a las reglas de medición necesarias como medida de posicionamiento.

puntos). De esta manera, un ambiente sostenido donde las experiencias buenas dominan puede causar un promedio más elevado de bienestar, más allá del punto de ajuste ($80+10$ puntos); mientras que una experiencia crónica negativa puede causar un promedio más bajo de bienestar ($80-10$ puntos).

Como una fuente ligera de amenaza de la experiencia de este punto de ajuste, el nivel de bienestar puede variar dentro del rango de punto de ajuste (80 ± 10 puntos). Esta posición actual dentro del rango de punto de ajuste puede probablemente estar determinada por el balance de las experiencias momentáneas buenas y malas (marco temporal del bienestar) y la resiliencia del sistema homeostático.

Como la fuerza de las amenazas emocionales se intensifica, la fuerza de la defensa homeostática también incrementa en un intento por mantener los niveles estables de bienestar, esto se representa por los umbrales de las líneas (condiciones de contorno o límites) que van más allá del rango de punto de ajuste ($80+10$ puntos). Con una gran fuerza de cambio (velocidad de cambio que atraviesa el límite), la homeostasis puede desestructurarse generando inestabilidad. La fuerza del agente de cambio, hace que sea difícil el mantenimiento de la homeostasis próxima a su punto de equilibrio, de esta manera el bienestar entra a otras fases, hacia un nuevo atractor si no se presentan los comportamientos de retroalimentación negativa que retornarían al sistema al antiguo atractor, en términos de salud mental, no se presentaría un comportamiento resiliente.

Un hallazgo sustancial que Dov Shmotkin (2005) considera sobre el bienestar es que mucha gente es feliz, lo cual implica en términos estadísticos una distribución asimétrica con sesgo negativo de la felicidad, el término medio de la felicidad no coordina con un punto central métrico, este sesgo revela una valoración constante positiva del bienestar independiente al método que se emplee para su reporte. Estos niveles elevados de felicidad pueden ser explicados desde una perspectiva adaptativa, la herencia explica cerca del 80% de la varianza de la felicidad, indicando así que la felicidad ha evolucionado y por lo tanto sería una condición natural de la humanidad, de aquí la posible universalidad que se ha planteado (Rapport, 2018; Rojas, 2016). Derivado es esto, se puede asumir un mecanismo homeostático

como señala Cummins (2016) que mantiene una línea base positiva o punto de ajuste del bienestar que facilita el afrontamiento, la interacción social y los recursos psicológicos frente al contexto (Shmotkin, 2005).

No obstante, más que pensar en la existencia de un rango del punto fijo del bienestar como se ha sugerido (Cummins, et al., 2014), puede indicarse que la tendencia centra, como punto fijo siempre representa el centil 50, asumiendo que este indicador presenta un sesgo negativo en su distribución (hacia la derecha). De ser empleado el procedimiento de Cummins, las transformaciones de las escalas directas en puntuaciones centiles se ajustan a los indicadores propuestos por el autor⁸⁶, pero el proceso de transformación lineal no es el idóneo desde la teoría de la medición debido a que no respeta las normas de transformación de no-linealidad entre las puntuaciones directas y las transformadas. Si bien es una contribución fundamental sobre el punto de ajuste homeostático del bienestar, a nivel psicométrico presenta problemas de desarrollo que no pueden omitirse.

El aporte fundamental de la teoría de Cummins respecto a su rango del punto de ajuste del bienestar es que, plantea la necesidad de condiciones de contorno respecto de un centroide o atractor, siendo estas condiciones los límites para hablar de cambio de condiciones, nuevos atractores o procesos de inestabilidad ocasionados por perturbaciones.

Por último, una de las principales líneas de defensa del bienestar desde la teoría homeostática de Cummins son los amortiguadores o *buffers* externos que clasifica en tres dominios: 1) Dinero o ingresos, 2) relaciones y 3) logros en la vida. Estos *buffers* facilitan la homeostasis como elementos que fortalecen el funcionamiento de la retroalimentación negativa del bienestar, estos tres *buffers* son llamados por Cummins como *Triumvirate* (TriVs). El más relevante para el presente estudio es el de las relaciones, debido a que enfatiza el papel de la filialidad como *buffer* para el bienestar, sin embargo, tanto el dominio del ingreso, sea absoluto o relativo como de los logros de vida son fundamentales para comprender diversos

⁸⁶ En la muestra mexicana de Bienestar de la BIARE del INEGI 2014 las transformaciones si se ajustan al argumento de rango de punto de ajuste de Cummins (rango amplio de 63 a 95 centiles), sin embargo, la lógica de la transformación está más desarrollada si se obedece a la teoría de la medición (Anexo D).

dominios del bienestar, tal como el nivel o estándar de vida, logros de aspiraciones e ideales y satisfacción de vida general. El dominio relacional se caracteriza como el nexo con otras personas que implica un mutuo compartir de la intimidad y el soporte (reciprocidad), aunque sugiere Cummins que la fuerza de este *buffer* es moderada, según la evidencia puede influir en los estresores potenciales del bienestar. No obstante, en la región latinoamericana se ha planteado que los niveles elevados de satisfacción con la vida y de afectos positivos pueden estar fuertemente asociados con los bienes relacionales como fuente de bienestar (Rojas, 2020).

La resiliencia es un componente fundamental en la teoría homeostática del bienestar y esta se entiende como la habilidad para recobrase de, o ajustarse fácilmente a los infortunios o cambios generados por condiciones o circunstancias de vida que son adversas, desafortunadas, desfavorables o indeseadas. Se ha descrito también como la suma de los recursos de protección. En el contexto de la homeostasis, la resiliencia es la capacidad para utilizar tales recursos para defenderse contra amenazas, en este proceso de defensa la *Triumvirate* juega un papel central para retornar al bienestar a su punto de ajuste o rasgo-atractor. Niveles elevados de *HPMood* organiza un “paquete de resiliencia” que incluye niveles elevados de extraversión, niveles elevados en los *buffers* y de recursos y *buffers* cognitivos (distorsión positiva de la autoevaluación, tales como la autoestima, el control percibido y el optimismo).

La consideración de los *buffers* externos de Cummins (2016) acentúa la trama interdependiente del bienestar con la situacionalidad, aunque el bienestar tiene una multiplicidad de factores explicativos, no es multidimensional en sí (Rojas, 2017). Esto muestra al bienestar en el centro de un entramado de interconexiones entre diversos factores, variables que se determinan mutuamente, de manera dinámica y compleja. Particularmente, en las culturas colectivistas (Triandis, 1995) existe una interdefinibilidad entre el Yo y el Otro a través de los valores de auto-trascendencia (Tamir, et al., 2016), que hace fundamental el dominio relacional con un comportamiento sistémico que regula el bienestar (Sánchez-Aragón & Díaz-Loving, 2016). Desde el enfoque sistémico, la interdependencia entre el individuo y su contexto sociocultural es fundamental para comprender el bienestar y sus

expresiones emocionales, la filialidad y los bienes relacionales serán entonces un componente fundamental en la auto-organización del bienestar en las culturas colectivistas como en el caso de México.

Los bienes relacionales (Rojas & Elizondo-Lara, 2016) pueden considerarse un componente de los *buffers* externos que propone Robert Cummins (2016) para el proceso homeostático del bienestar, es por esta razón que se considera a la filialidad como un dominio que regula el comportamiento de retroalimentación negativa característico del bienestar. Cummins (2016) sugiere que la investigación ha atestiguado sobre el poder de las relaciones humanas para moderar la influencia de estresores potenciales sobre el bienestar, estos estresores potenciales, pero también reales se explicitan en la propuesta teórica de Dov Shmotkin (2005) sobre el bienestar frente a la adversidad y los escenarios del mundo hostil.

Para Shmotkin y sus colaboradores (Shmotkin, 2005; Shmotkin, Avidor & Shrira, 2015; Shmotkin & Shrira, 2013) el bienestar es un sistema dinámico cuyo rol principal es constituir un entorno psicológico favorable en cara a la adversidad y los escenarios de mundo hostil sea real o potencial, es decir, una función; es un estado positivo de la mente que permite al individuo mantenerse en marcha sin presentar disrupciones a la salud mental (psicopatológicas o enfermedad mental). Esto implica que el bienestar junto con el sentido de vida tiene una función de agente, el bienestar regula las posibles disrupciones provenientes de las distintas perturbaciones al sistema. El escenario del mundo hostil⁸⁷ es en términos generales un concepto integrativo de la autopercepción de las amenazas imaginarias (como el caso de las preocupaciones y la rumiación) o amenazas reales dentro de un marco que enfatiza la capacidad de adaptación de la persona, el papel de este escenario es constituir un ambiente psicológico favorable para el funcionamiento de la persona (Shmotkin, Avidor & Shrira, 2015).

⁸⁷ Este concepto ya se ha explorado en el Capítulo 3. Fenomenología del bienestar, se ha considerado un concepto integrativo con bases fenomenológicas en el mundo-de-la-vida y en general de la situacionalidad, además se asocia de manera relevante con el tener-presente fenomenológico, debido a que puede ser presencialidad, representación o mentar vacío (Szilasi, 1974), en tanto amenaza real o potencial.

Niveles bajos de felicidad significan una falla en la gestión de un ambiente psicológico favorable y por ello es fundamental la realización de análisis que permitan apreciar esta “falla” que cambia el estado-rasgo a un nuevo atractor. La comparación entre grupos o clases que distingan los extremos de la medición del bienestar permitiría el análisis de las condiciones que facilitan el cambio de un estado a otro, por ello es importante la tipología del bienestar que Dov Shmotkin propone⁸⁸.

5.3. El bienestar como sistema dinámico y complejo: Estudio empírico 1

La propuesta teórica y sistémica sobre el bienestar es que éste, en tanto rasgo estable temporalmente tiene la función de atractor, la vivencia del bienestar oscila en torno a este atractor y dentro de determinados límites o condiciones de contorno, de esta manera, la experiencia humana del bienestar, como *vivencia-de-ser/estar-bien-situada* es un estado también temporal (estado momentáneo o específico que se identifica en el *estar*) que se aproxima por retroalimentación negativa al atractor (identificado con el *ser*), sólo a partir de una perturbación con la fuerza disruptiva suficiente, alterará la experiencia del bienestar más allá de sus límites de estabilidad y resiliencia, lo que dará por resultado un periodo de inestabilidad en el que no se podrá recobrar el mismo atractor, ocurre un proceso adaptativo que puede dar como resultado una vivencia distinta del bienestar y la salud mental.

Dada esta caracterización se considera que el bienestar es un sistema dinámico y complejo. Dinámico porque implica cambios en función de la situacionalidad (está embebido en la sociocultura), y es complejo por su entramado rizomático de interdependencias múltiples y difusas que tiene; entonces, en su cualidad de sistema, el bienestar es ante todo un atractor (de estado) al que la experiencia del *estar-bien* se aproxima por retroalimentación negativa en interconexión con distintas condiciones y circunstancias de vida que develan el impacto que su situacionalidad tiene en él.

En este sentido, las hipótesis desde el enfoque sistémico se expresan de la siguiente manera. Para el primer estudio empírico se plantean:

⁸⁸ Esta tipología del bienestar ya se ha revisado en el capítulo 1 sobre la fenomenología del bienestar.

H₁: Los eventos de vida negativos (adversidades) presentan efectos más fuertes y prolongados en el bienestar de las personas, en comparación con los eventos de vida positivos (favorables). Lo cual sugeriría la importancia de la adversidad como disruptor o fuente de perturbación del sistema de bienestar.

H₂: Los atractores del bienestar son centroides de perfiles particulares de la vivencia del bienestar, estas configuraciones generan interacciones distintas con situacionalidad, eventos de vida, condiciones y circunstancias.

Por otra parte, para el segundo estudio empírico se plantea:

H₃: Los eventos de vida sean positivos o negativos, sólo causan efectos a corto plazo sobre el bienestar, mas no a largo plazo. Lo cual identifica el proceso de resiliencia que es una forma específica de retroalimentación negativa del sistema de bienestar.

H₄: Una medición rasgo-estado de los afectos positivos y negativos es una evidencia empírica adecuada del comportamiento sistémico del bienestar. El rasgo puede ser comprendido como un atractor sistémico y el estado es la oscilación por estados específicos en torno a ese atractor.

5.3.1. La exploración de los atractores del bienestar: clústeres jerárquicos

El análisis de clúster es un tipo particular de métodos estadísticos multivariantes que agrupa distintas técnicas, todas ellas caracterizadas por ser de interdependencia métrica (Martínez, 2008). En especial el análisis de clúster tiene como propósito la clasificación de individuos dentro de grupos homogéneos y que entre grupos exista mayor heterogeneidad, específicamente el procedimiento jerárquico es exploratorio y los grupos no son definidos *a priori*, como en el caso del análisis de clúster de *k*-medias (Véliz, 2017).

El análisis de clúster jerárquico parte de tantos grupos como individuos se tengan y procede de manera inductiva a la reducción generando conglomerados hasta llegar a un solo grupo (Véliz, 2017). En el caso de la BIARE 2014 se empleó el método de agrupación de clústeres

de enlace entre grupos por medio del cálculo de matriz de proximidades basado en la distancia euclidiana al cuadrado.

La muestra general del estudio fue de $n = 32,944$ casos provenientes de la BIARE 2014, que originalmente tiene una muestra de $n = 38,560$ casos; el 85.43% empleado en el análisis de clúster se derivó de un análisis previo de *outliers* en la muestra, esto debido a que estas técnicas de conglomerados son especialmente sensibles a estos datos. El criterio empleado para la extracción de los *outliers* fue 1.5 veces el rango intercuartil de los valores de las variables sometidas al análisis.

Las variables empleadas para el análisis de clúster fueron cuatro: eudaimonía, satisfacción con la vida, afectos positivos y afectos negativos (BIARE, 2014). Los análisis de la matriz de proximidades por distancia euclidiana al cuadrado se llevaron a cabo con las cuatro variables transformadas a puntuaciones Z , y se calcularon un total de 542,637,096 distancias en un espacio de cuatro dimensiones, por lo que fue un análisis robusto planteado para generar siete soluciones, de tres a nueve clústeres⁸⁹.

Se optó por una solución de cinco clústeres, la elección del número de clústeres se fundamentó en dos criterios, el primero en referencia a los hallazgos de Busseri, et al. (2009) en torno a la evidencia del empleo de cinco conglomerados en el empleo de tres variables (satisfacción con la vida, afectos positivos y negativos); el segundo criterio se relaciona con la confirmación de este modelo de cinco clústeres basados en la frecuencia de casos para cada grupo (Tabla 5.1). Tanto en las versiones de agrupamientos de 9 a 6 clústeres se presentan frecuencias pequeñas para el último clúster, lo cual es un indicador bajo en función del número de muestra del análisis, sólo en la versión de cinco clústeres no se presenta este grupo de frecuencia baja, lo cual es consistente con resultados previos de los análisis de clústeres exploratorios (Busseri, et al., 2009).

⁸⁹ El análisis de clúster jerárquico realizado en computador portátil tardó en ser calculados y en ejecutarse en un aproximado de 26 horas, lo cual es un indicador de la complejidad del análisis para conglomerar más de 32 mil casos.

Tabla 5.1

Resultados de agrupación de siete soluciones de clústeres jerárquicos para cuatro variables del bienestar

<i>C</i>	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
1	21948	66.6	21948	66.6	21948	66.6	21948	66.6	21948	66.6	21948	66.6	29580	89.8
2	4280	13.0	4280	13.0	6314	19.2	7632	23.2	7632	23.2	7632	23.2	3263	9.9
3	1318	4.0	1318	4.0	1318	4.0	3054	9.3	3054	9.3	3263	9.9	101	0.3
4	2034	6.2	2034	6.2	3054	9.3	209	0.6	209	0.6	101	0.3		
5	1999	6.1	3054	9.3	209	0.6	97	0.3	101	0.3				
6	1055	3.2	209	0.6	97	0.3	4	0.0						
7	209	0.6	97	0.3	4	0.0								
8	97	0.3	4	0.0										
9	4	0.0												
Σ	32944	100												

Nota: *C* = Clúster, Σ = Total. Elaboración propia con la frecuencia relativa (*f*) y el porcentaje (%) de casos en cada clúster en siete soluciones.

La solución de cinco clústeres muestra algunas posibles configuraciones del bienestar en tanto eudaimonía, satisfacción con la vida, afectos positivos y negativos, de hecho, la solución es bastante consistente con los resultados de análisis semejantes (Busseri, et al., 2009) además de guardar significación con las configuraciones que Shmotkin (2005) ha señalado para los tipos de bienestar y su relación con el sentido de vida (Shmotkin & Shrira, 2013). El clúster 1 muestra la configuración del bienestar con niveles altos de satisfacción y afectos positivos mientras que se expresan niveles bajos de afectos negativos, a este comportamiento se adhieren también niveles altos de eudaimonía, esta coocurrencia muestra un perfil de bienestar “elevado”, el cual es congruente en términos de felicidad y se caracterizaría por gente ampliamente satisfecha (Shmotkin & Shrira, 2013).

El clúster 2 es semejante al clúster 1 en tanto comportamiento de eudaimonía y satisfacción con la vida, sin embargo, presenta reacciones incongruentes en el ámbito afectivo, puesto que son más frecuentes los afectos negativos que los positivos, lo que se ha caracterizado como un grupo de personas infelices, en adición a esto, la relación entre niveles moderados de satisfacción con la vida, pero niveles bajos de afectos positivos es característico de personas satisfechas pero infelices.

El clúster 3 tiene un perfil de bienestar muy diferente a los dos previos, en éste ya se encuentran niveles muy bajos de eudaimonía, satisfacción con la vida y afectos positivos, asociado con altos niveles de afectos negativos, si existiera un clúster donde pudiera representarse el perfil de malestar de las personas éste sería el clúster más próximo a esa configuración. Los hallazgos empíricos (Shmotkin & Shrira, 2013) han mostrado que niveles bajos tanto de eudaimonía (sentido de vida en particular) e insatisfacción con la vida se relacionan con perfiles de personalidad neuróticos, además la relación entre baja satisfacción con la vida y afectos negativos se ha caracterizado como un grupo de personas esencialmente insatisfecha e infeliz debido a la frecuencia elevada de afectos negativos.

El clúster 4 tiene un perfil singular y diferente a los previos, pues, aunque presenta una eudaimonía moderada o media, la satisfacción con la vida y los afectos positivos son muy bajos (los más bajos de todos los clústeres), además también presenta niveles elevados de afectos negativos. Shmotkin y Shrira (2013) señalan que la configuración de niveles elevados o moderados de sentido de vida con bajos niveles de satisfacción es un perfil característico de personas abiertos a la experiencia y con probablemente con niveles elevados de educación que mostrarían ser personas que tienen un alto sentido de vida, propósito y compromiso, pero esencialmente insatisfechos en tanto ideal de vida, este grupo de personas puede estar asociado a perfil de individuos conscientes de sus circunstancias y posiblemente una buena regulación de *locus* de control interno.

El clúster 5 también presenta una configuración singular, pues presenta los niveles más bajos de eudaimonía, pero con el perfil clásico de niveles elevados de satisfacción con la vida, afectos positivos y niveles bajos o moderados de afectos negativos. Shmotkin y Shrira (2013) mencionan que niveles bajos de sentido de vida y elevados de satisfacción es un patrón típico de adultos mayores con bajos niveles de educación (Figura 10).

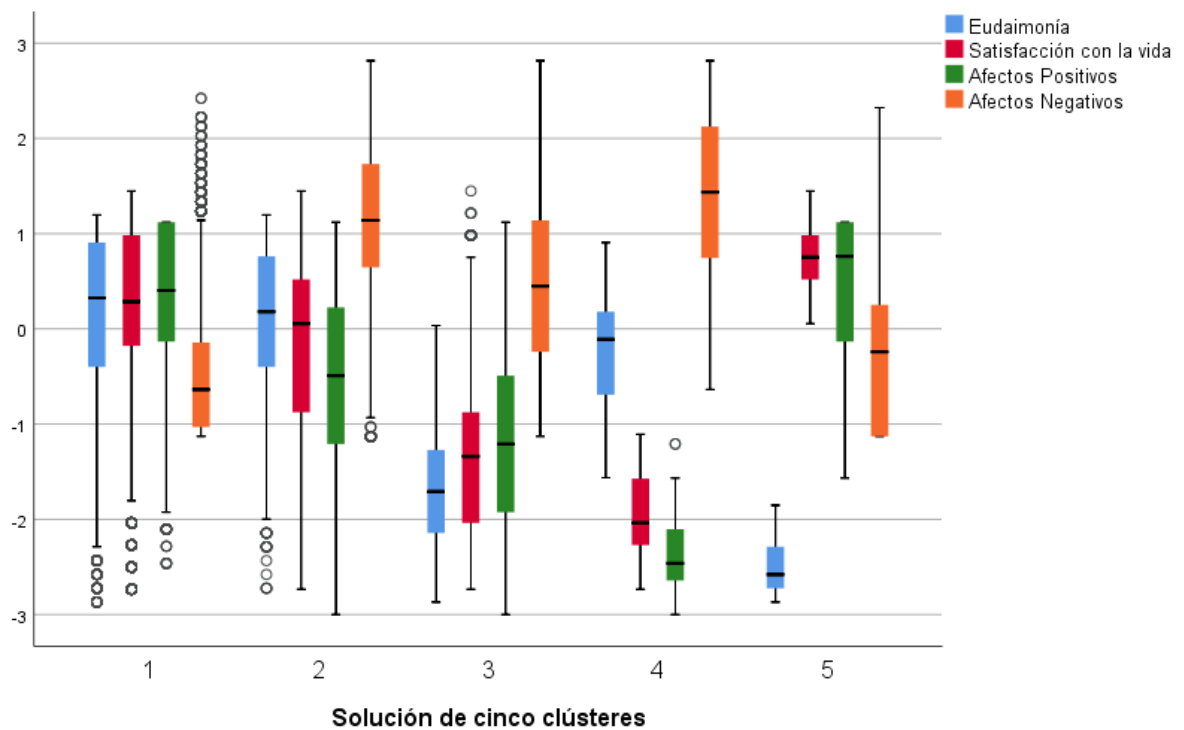


Figura 10. Diagrama *box plot* agrupado que muestra la solución de cinco clústeres y su configuración en tanto perfiles de bienestar con cuatro mediciones: eudaimonía, satisfacción con la vida, afectos positivos y afectos negativos.

La literatura sobre los posibles perfiles del bienestar acentúa las metodologías con enfoque centrado-en-personas, en estos análisis exploratorios de clústeres jerárquicos se observa una consistencia entre los resultados empíricos y los hallazgos expuestos en estudios previos (Busseri, et al., 2009; Shmotkin, 2005; Shmotkin & Shrira, 2013). También en los antecedentes se menciona el rol que la educación y la edad pueden tener en estas configuraciones, por lo que es relevante la verificación de estas hipótesis.

El contraste entre los cinco clústeres y los niveles de educación a través del estadístico H de Kruskal-Wallis para k muestras independientes reveló diferencias estadísticamente significativas en el nivel educativo en función del clúster de pertenencia $H(4) = 322.93$, $p < .001$, los análisis *post hoc* de comparación entre pares de clústeres por medio de la prueba U de Mann-Whitney mostraron significancia estadística en todas las comparaciones ($p < .05$) lo que sugiere que todos los clústeres son diferentes entre sí respecto al nivel educativo.

Los niveles promedio mal elevados de educación se ubican en los clústeres 1 y 2, seguido del clúster 4 que es consistente con los supuestos sobre un conglomerado con niveles elevados de eudaimonía, sentido de vida, pero bajos de satisfacción con la vida (Shmotkin & Shrira, 2013). El clúster 3 y 5 son los de menor nivel educativo, en especial que el clúster 5 presente los niveles más bajos de nivel educativo es consistente con lo señalado por Shmotkin & Shrira (2013) como un grupo típico de adultos mayores con bajo nivel instructivo, sin embargo, aún no se verifica la hipótesis de la edad (Figura 11).

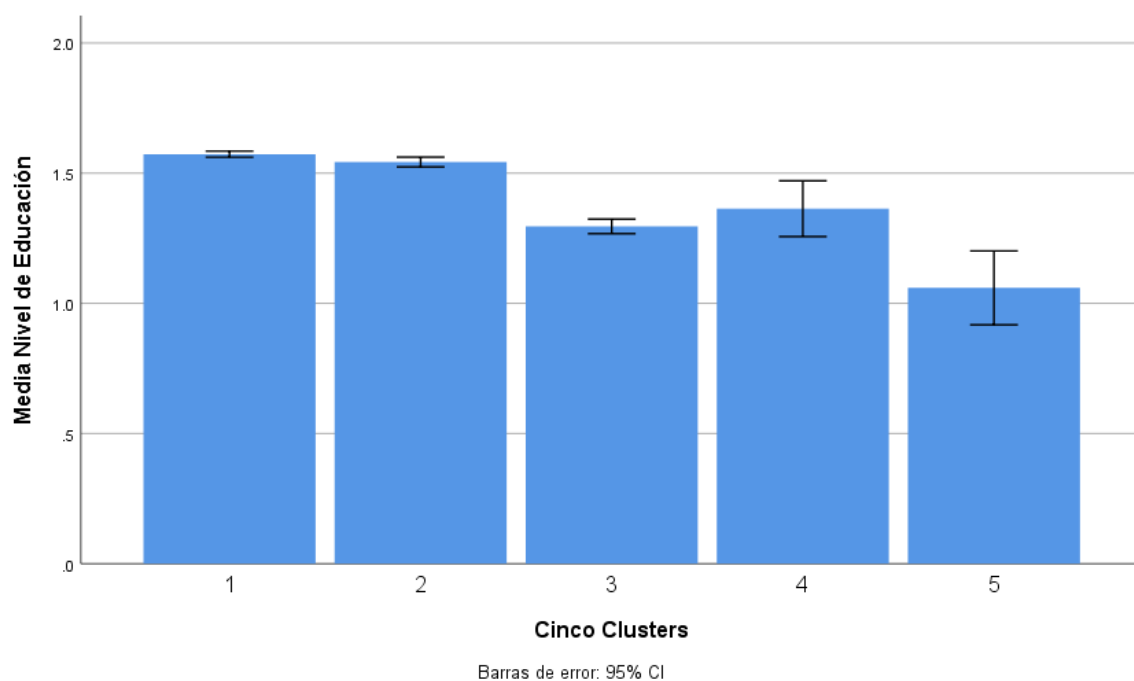


Figura 11. Gráfico de barra con error al 95% IC que muestra el nivel promedio de educación para los cinco clústeres explorados por análisis de clúster jerárquico. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

El segundo contraste refiere a la edad de las personas en función al grupo de pertenencia, para ello se realizó otro análisis H de Kruskal-Wallis para k muestras independientes donde nuevamente se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la edad en función del clúster $H(4) = 135.24, p < .001$; los análisis *post hoc* con U de Mann-Whitney también mostraron diferencias entre todos los pares de clústeres ($p < .05$). Los promedios y rangos más elevados en tanto edad se ubican en el clúster 5 lo cual nuevamente es consistente con las clasificaciones previas, este clúster es entonces caracterizado por personas con edad en

promedio superior a la de otros clústeres y con niveles educativos más bajos (Shmotkin & Shrira, 2013) (Figura 12).

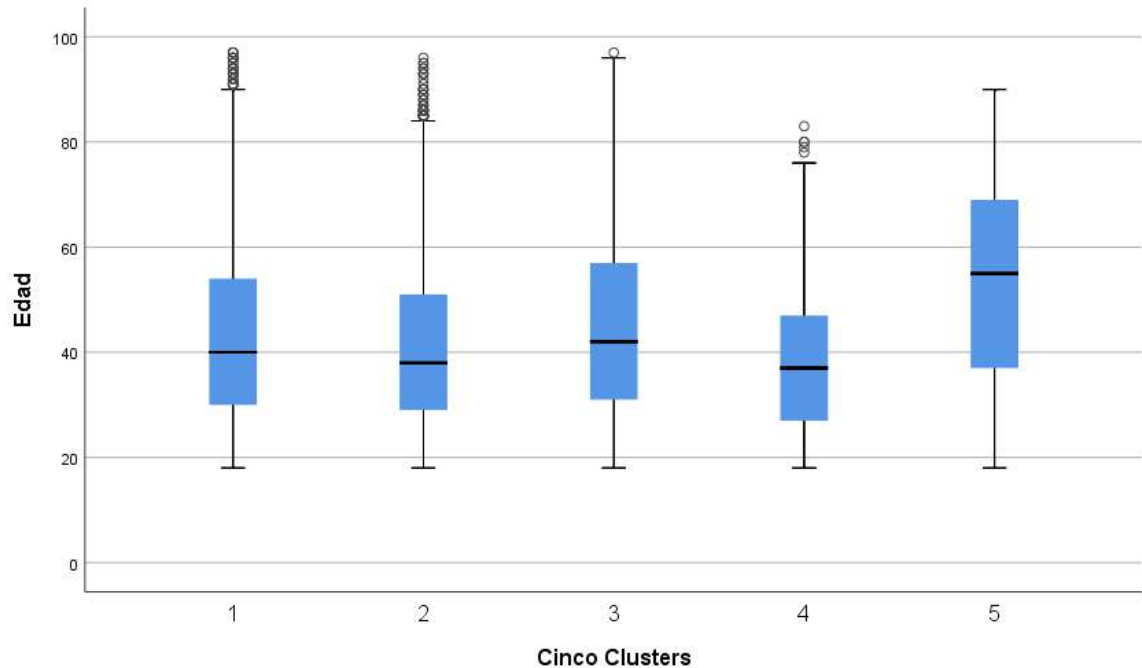


Figura 12. Diagrama Box Plot de la edad en función al clúster de pertenencia.

El clúster 5 confirma parcialmente algunos hallazgos propuestos por Shmotkin y Shrira (2013), en especial que es un grupo con niveles bajos de sentido de vida y elevados de satisfacción con la vida, con un comportamiento típico de adultos mayores con bajos niveles educativos. La exploración inicial de estos clústeres muestra consistencia con clasificaciones previamente realizadas desde el enfoque centrado-en-personas (Busseri, et al., 2009), por este motivo debe realizarse una verificación de los agrupamientos logrados de manera exploratoria, para ello se realiza un análisis de clústeres de k -medias.

5.3.2. La emergencia de los atractores: Clústeres de k -medias

El análisis de k -medias es una técnica no jerárquica en donde el número de clústeres se determina previamente, busca ser una continuidad del análisis jerárquico que tiene por objetivo maximizar la diferencia entre grupos generando así heterogeneidad al exterior, pero homogeneidad al interior (Véliz, 2017). En este caso, se realizó el análisis prefijando 5

clústeres con las cuatro variables de bienestar: eudaimonía, satisfacción con la vida, afectos positivos y afectos negativos que habían sido previamente transformadas a puntuaciones *Z*.

El proceso requirió un total de 48 iteraciones para la convergencia en los clústeres sin cambios significativos en los centroides. Los cinco nuevos clústeres reagruparon el total de 32,944 casos de la muestra con diferencias notables en comparación con la primera etapa de clasificación; el clúster 1 con 5,024 casos, clúster 2 con 5,801 casos, el clúster 3 con 5,763 casos, el clúster 4 con 4,798 casos y, por último, el clúster 5 con 11,558 casos. En comparación con los resultados de los conglomerados iniciales (véase tabla 5.1), la distribución del segundo análisis muestra grupos más homogéneos en tanto número de casos, lo que revela una discrepancia importante entre ambos análisis, el primero que fue *a posteriori* y el segundo que es *a priori* (tabla 5.2).

Tabla 5.2
Frecuencia cruzada entre los clústers por método jerárquico y de k-medias

Clústeres de análisis <i>k</i> -medias	Clústeres de análisis jerárquico					Total
	1	2	3	4	5	
1	3630	1095	299	0	0	5024
2	1109	4692	0	0	0	5801
3	5114	129	423	0	97	5763
4	800	1453	2332	209	4	4798
5	11295	263	0	0	0	11558
Total	21948	7632	3054	209	101	32944

Nota: La frecuencia para cada celdilla representa el número de casos para cada agrupación.

Los resultados de la reagrupación en clústeres muestra diferencias importantes en la agrupación, lo cual se puede confirmar con una medida de acuerdo a través del coeficiente de concordancia de *Kappa*, $k = 0.132$, $p < .001$; lo que indica que la reagrupación sólo conserva un estimado del 13% de la agrupación inicial; sin embargo, a diferencia de la primera clasificación, la segunda mantiene una mejor distribución de la muestra en los grupos además de haber procedido bajo la lógica de maximizar la homogeneidad al interior del grupo y lograr una separación (heterogeneidad) al exterior.

Sin embargo, los perfiles de bienestar creados en el segundo análisis de clústeres presentan configuraciones muy próximas a las generadas por el primer análisis. El clúster 1 del primer análisis se conserva casi de manera idéntica en el clúster 5 del segundo análisis; el clúster 2 del primero se mantiene como clúster 2 en el segundo análisis, sólo con algunas variaciones menores en los valores centrales y en el rango intercuartil; por su parte, el clúster 3 del primer análisis se mantiene su configuración en el clúster 4 del segundo análisis, es de destacar que este clúster es el perfil clásicamente definido como malestar, debido a elevada frecuencia de afectos negativos acompañada de bajos niveles de eudaimonía, satisfacción y afectos positivos. El clúster 4 del primer análisis presenta una configuración singular que no se ubica del todo en el segundo análisis, podría decirse que el más próximo es el clúster 1, pues expresa también una relación de eudaimonía superior a la de satisfacción, también acompañado de afectos negativos elevados, pero la gran diferencia radica en los afectos positivos, para el clúster del análisis jerárquico los afectos positivos son muy infrecuentes, pero en el clúster de k -medias los afectos positivos tienden a ser frecuentes.

Este último, el clúster 1 del segundo análisis muestra las características que Shmotkin y Shrira (2013) señalan como una persona con niveles elevados de sentido de vida, pero baja satisfacción, aunque en esta ocasión se acompaña de afectos positivos frecuentes y afectos negativos infrecuentes (Figura 13).

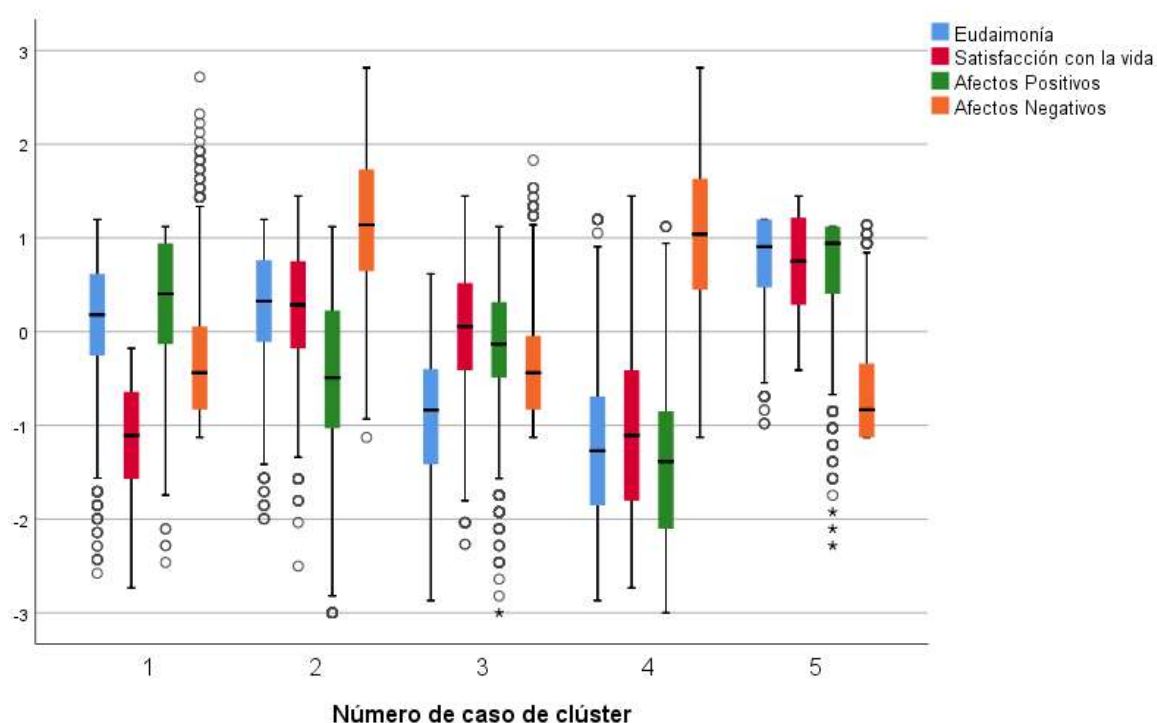


Figura 13. Diagrama Box Plot que muestra los cinco grupos realizados con el análisis de clúster no jerárquico por *k*-medias.

Estos cinco clústeres también muestran diferencias estadísticamente significativas en el nivel educativo y en la edad de las personas, sin embargo, las configuraciones son distintas a las de los primeros clústeres. En este caso, el grupo de mayor nivel educativo es el clúster 5, el cual se caracteriza por tener el perfil clásico de bienestar (elevados eudaimonía, satisfacción y afectos positivos, acompañados de baja frecuencia de afectos negativos), en seguida en nivel educativo está el clúster 2, el 1, 3 y por último, el clúster 4, caracterizado por un perfil inverso al clásico de bienestar, es decir, bajos eudaimonía, satisfacción y afectos positivos acompañados de niveles frecuentes de afectos negativos.

Respecto a las diferencias en promedio de edad se observan datos consistentes con la configuración del primer análisis jerárquico, pues el clúster 3 de esta nueva etapa presenta los niveles más altos de edad, y que por su configuración o perfil de bienestar se relaciona con el clúster 5 de la primera etapa, donde se mencionaba que era un clúster típicamente con adultos mayores de bajo nivel educativo, si bien este clúster si es de los más bajos en tanto

educación y más elevado de promedio de edad, entonces puede señalarse que existe una relación en las configuraciones para estos dos factores sociodemográficos.

Dados estos hallazgos se consolida la posibilidad de plantear los cinco perfiles de bienestar que surgen de los análisis exploratorios del análisis de clúster jerárquico y que se ratifican en los clústeres de k -medias. Es relevante señalar que esta metodología y uso de técnicas multivariantes han sido planteadas como formas adecuadas de atender al enfoque centrado-en-personas en el análisis del bienestar (Busseri, et al., 2009), pero a la vez, permite observar evidencia a favor de un marco sistémico y dinámico del bienestar (Shmotkin, 2005; Shmotkin & Shrira, 2013).

5.3.3. Hacia el marco sistémico del bienestar

Si partimos de los hallazgos previos en torno a la reconfiguración de perfiles de bienestar en la muestra de la BIARE 2014 podemos suponer que estos cinco perfiles generan interacciones diferenciadas entre las mediciones del bienestar (eudaimonía, satisfacción con la vida, afectos positivos y negativos), pero también con distintos factores relacionados que expresan la situacionalidad, por ejemplo, se puede advertir la relación diferenciada con el nivel educativo y la edad que ya se presentaron en los apartados anteriores. Estos resultados son sugerentes para las nociones de interdependencia, interconexión y dinámica de un sistema complejo (García, 2013); esto debido a que en términos generales, se puede observar que el comportamiento global de estas cuatro mediciones de bienestar presentan una configuración muy común en la literatura, donde correlacionan positivamente la eudaimonía, satisfacción con la vida y afectos positivos, y estas tres variables correlacionan negativamente con los afectos negativos, hasta aquí es un comportamiento general, sin embargo, si se controlan estas correlaciones por clúster se encuentran hallazgos muy diferentes en las estructuras relacionales entre las variables.

El clúster 1, que ha sido caracterizado por niveles moderados o altos de eudaimonía y afectos positivos, seguido de niveles bajos de satisfacción con la vida y también infrecuentes afectos negativos, es un grupo que presenta una configuración parcial en las correlaciones entre las cuatro mediciones del bienestar. Este perfil de baja satisfacción, pero elevada eudaimonía

presenta correlaciones positivas con la satisfacción (aunque en promedio sea más baja que la eudaimonía), además presenta correlaciones negativas de la satisfacción con los afectos negativos y de estos últimos también asociación negativa con los afectos positivos. La estructura de asociaciones entre las cuatro medidas de bienestar cambia a diferencia de la estructura general, no hay vínculos entre los afectos positivos con la eudaimonía y la satisfacción, parece que la experiencia de afectos positivos es completamente independiente de las medidas evaluativas del bienestar (Clúster 1, tabla 5.3).

El clúster 3 tiene una estructura relacional muy semejante a la del clúster 1, con la diferencia de que no se presenta la relación entre satisfacción con la vida y afectos negativos, sino que se muestra en una relación negativa entre la eudaimonía y los afectos positivos. Esta interdependencia es paradójica en comparación con el perfil general de bienestar, pues éste ha mostrado una relación positiva entre la eudaimonía y los afectos positivos, lo cual también es consistente con la literatura; pero en este caso, la relación es negativa, a mayor eudaimonía, menor serán los afectos positivos y viceversa. Este evento es importante para comprender la no-linealidad en la relación entre distintas métricas del bienestar y cómo el cambio de grupos poblacionales también provoca cambios en la interacción entre los elementos de un sistema. La relación que en el clúster 1 es inexistente entre eudaimonía y afectos positivos, es una relación negativa en el clúster 3, y avanzamos que también en el clúster 4 y, es positiva en la muestra general.

En adición a los hallazgos del clúster 1 y 3, el clúster 5 parece ser un derivado relacional de los dos anteriores, puesto que presenta la relación estructural entre satisfacción con eudaimonía, y afectos positivos con negativos, no obstante, están ausente la relación entre satisfacción con afectos positivos del clúster 1 y también está ausente la relación negativa entre eudaimonía y afectos positivos (Clúster 3, tabla 5.3). El clúster 3 y el clúster 2 parecen ser las únicas agrupaciones que no presentan una interacción mínima entre todas las mediciones de bienestar, por ejemplo, en el caso del clúster 2, la satisfacción con la vida parece no tener ninguna relación con la medida de eudaimonía y afectos, aunque en la literatura se han reportado estas relaciones como fundamentales.

Tabla 5.3

Matrices de correlaciones de Pearson total de bienestar por clúster de k-medias

Clúster 1					Clúster 2			
	1	2	3	4	1	2	3	4
1	-	.258**	.057	-.080	-	.020	-.021	-.184**
2		-	-.054	-.103**		-	.011	-.018
3			-	-.199**			-	.205**
4				-				-
Clúster 3					Clúster 4			
	1	2	3	4	1	2	3	4
1	-	.174**	-.147**	-.020	-	.000	-.169**	.064
2		-	.012	.049		-	-.154**	.152
3			-	-.101**			-	-.012
4				-				-
Clúster 5					Total de clústeres			
	1	2	3	4	1	2	3	4
1	-	.131**	.093	-.007	-	.420**	.428**	-.260**
2		-	.052	-.009		-	.308**	-.190**
3			-	-.202**			-	-.506**
4				-				-

Nota: 1 = Eudaimonía, 2 = Satisfacción con la vida, 3 = Afectos positivos, 4 = Afectos negativos.

* $p \leq .05$; ** $p \leq .01$; *** $p \leq .001$

Las interacciones entre estas cuatro variables segmentadas por clúster muestran las distintas formas de organización de un sistema como lo es el bienestar, los cinco perfiles emergentes del análisis de clústeres ofrecen perfiles que dan pauta para considerar cinco configuraciones que moldean distintivamente la manera de vivir el bienestar y seguramente la forma en la que interactúa con otros factores y condiciones de vida que delimitan su situacionalidad (Figura 5, p. 105). De esta manera podemos llegar a un primer aporte en favor de la hipótesis sistémica del bienestar.

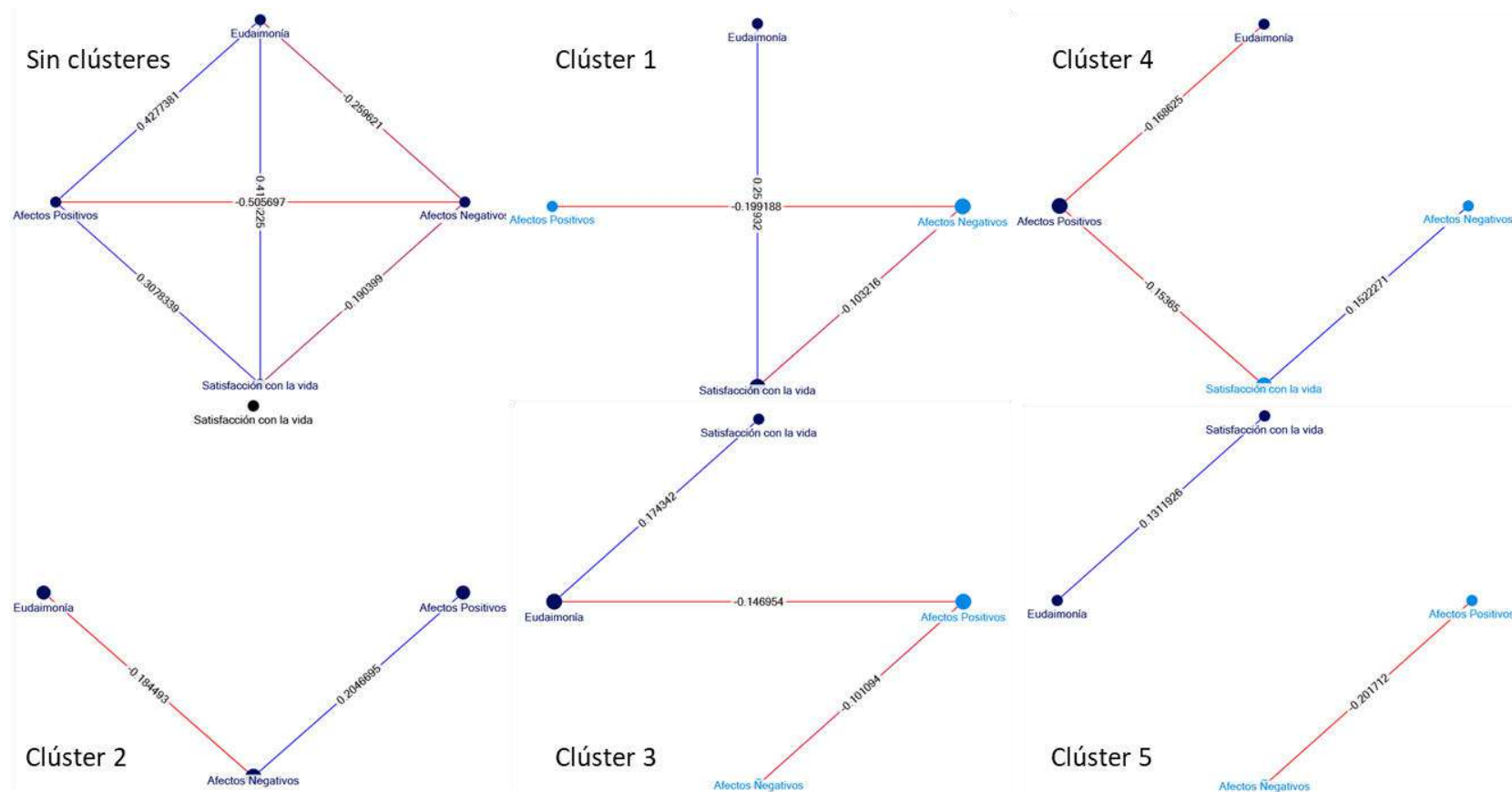


Figura 14. Las correlaciones sin clústeres muestran la configuración habitual de interacciones entre las cuatro dimensiones del bienestar. En los distintos clústeres, se observan interacciones diferentes entre algunas dimensiones, tal es el caso entre la satisfacción con la vida y los afectos negativos que suelen tener una relación negativa, sin embargo, en el clúster 4 se muestra asociación positiva, esto muestra las interdependencias en función del tipo de atractor del bienestar y la importancia de sus relaciones no-lineales. Los tres clústeres de la parte superior conservan la misma ubicación de los nodos, y los tres de abajo también muestran similitud en la ubicación de los nodos. Se emplearon grafos tipo círculo con las matrices de correlaciones simétricas y significativas entre las cuatro dimensiones del bienestar. Fuente: elaboración propia con Nodexl Basic de Excel.

Otro aporte fundamental de estos análisis es la posibilidad de operacionalizar el término sistémico de “atractor” (Kriz, 2013) en el ámbito del bienestar. Cada uno de los cinco perfiles configurados por el análisis de clúster puede significar un atractor diferente, una configuración distinta de la vivencia que derivaría en cinco atractores distintos, con condiciones de contorno diferentes (como se puede apreciar en las asociaciones de la tabla 3), factores de influencia que impactan discriminativamente en el bienestar. Cada uno de estos atractores con un proceso de estabilidad propio que se refiere a la configuración particular del clúster y con posibles fuerzas disruptores que funcionan como perturbaciones al sistema y que estos procesos de desestabilización podrían enviar a la persona o a su vivencia del bienestar a un atractor distinto.

¿Puede explorarse con estos datos y hallazgos, la manera en que el bienestar cambia de atractor o perfil a partir de su situacionalidad (perturbaciones)? Un análisis relacional y explicativo entre las mediciones del bienestar, sus dominios y las condiciones de vida pueden arrojar algo de luz sobre este planteamiento.

5.3.4. El bienestar: sistema dinámico y complejo

Los dominios específicos de satisfacción con la vida son una dimensión importante en la medición del bienestar (Eid, 2008)⁹⁰, para México, la BIARE 2014 provee información de 14 dominios que interactúan entre ellos debido a que son dimensiones del bienestar, sin embargo, los perfiles emergentes tras el análisis de clústeres revelan que las interacciones entre los dominios cambian en intensidad y significancia en función del clúster de pertenencia. Si bien no se encontraron hallazgos de relaciones no lineales, si se presenta mayor o menor intensidad entre las correlaciones de los dominios, entre estas, las correlaciones más intensas a nivel global se relacionan con el nivel de vida y los logros en la vida, sin embargo las correlaciones bivariadas más fuertes se presentan entre la vida afectiva y la vida familiar ($r = .521$), entre los logros en la vida y la perspectiva a futuro ($r = .520$) y entre la satisfacción con la ciudad y el país ($r = .661$); no obstante, para cada clúster la intensidad cambia en estas relaciones.

⁹⁰ Véase la figura 3 del capítulo 3 (p. 65).

En los clústeres, muchas de las relaciones entre dominios de vida desaparecen, principalmente relacionadas con la salud, la seguridad, la perspectiva a futuro, la ciudad y el país. El contraste más importante se observa entre el clúster 4 y el 5. El clúster 5 es el más semejante a las correlaciones globales de los dominios de vida sin división por clústeres, mientras que el clúster 4 es el que menor número de correlaciones significativas presenta entre los distintos dominios de vida.

Una comparativa visual (véase figura 17) de las interrelaciones entre los dominios de vida del clúster 4 y 5 muestra las diferencias en cómo interactúan los dominios de vida, a este respecto es importante recordar que el clúster 5 presenta el comportamiento típico del bienestar, con niveles elevados de eudaimonía, satisfacción con la vida y afectos positivos, acompañado de bajos afectos negativos, mientras tanto, el clúster 4 se caracteriza por la “inversión” de este perfil clásico, donde se experimentan niveles elevados de afectos negativos y bajos de eudaimonía, satisfacción y afectos positivos. Ambos clústeres marcan dos perfiles opuestos de la vivencia de estar-bien.

Para el clúster 5, que es en el que se presenta la configuración típica del bienestar, las interacciones son mucho más evidentes entre los dominios de vida, existe mayor conectividad entre las distintas esferas de la vida, en especial solo se encuentran cuatro relaciones nulas del total de 196 (figura 17, clúster 5). Por el contrario, en el clúster 4 que se representa por un comportamiento del bienestar “invertido” del clúster 5, se observa que las interacciones entre los dominios de vida son escasas, no hay interconectividad entre distintas esferas de la vida, 21 del total de 196 asociaciones son nulas. Este hallazgo es significativo para identificar cómo en una persona con niveles elevados de bienestar se experimenta éste de manera integrada o como totalidad en las distintas esferas de la vida, por el contrario, cuando se vive malestar, la totalidad desaparece y se generan segmentaciones en la percepción de la vida.

Este sentido de totalidad que se expresa en los clústeres con niveles elevados de bienestar genera la experiencia de totalidad en la vida, un entramado que vincula entre sí la mayoría de sus dominios. Sin embargo, en los perfiles de bienestar con niveles bajos, la vivencia no se presenta como una totalidad, sino como una fragmentación de los dominios de la vida;

este caso de desintegración se puede ejemplificar fácilmente con expresiones locales que rigen el comportamiento humano en el contexto sociocultural, un ejemplo de ello es la ruptura entre la vida en el trabajo y en la familia, las expresiones cualitativas aluden reiteradamente a que, en el trabajo no se debe pensar en la familia o en los problemas personales, “se deben dejar fuera” y en el hogar no se debe hablar de problemas o cuestiones del trabajo. Estas expresiones ya se han mencionado con anterioridad en la presente investigación⁹¹, donde se vive una relación de interferencia entre el trabajo y la familia que influye en los afectos positivos y negativos (como la concentración, atención, temor, etc.) de las personas, puesto que las preocupaciones son perturbaciones que determinan de manera integral la vida, sin distinción contextual de estar en el trabajo o en el hogar. Estas expresiones de jerga popular pueden considerarse premisas socioculturales que regulan la relación trabajo-familia, pero además expresa el sentido de totalidad de los dominios, mayor integración entre estos dominios se asocia con mayor bienestar y poca integración se traduce en bajo bienestar, expresiones de este estilo facilitan postular un indicador sobre la vivencia del bienestar en distintos grupos sociales⁹².

⁹¹ Véase el análisis de las seis entrevistas a mujeres trabajadoras de la industria automotriz. En un caso específico, la Entrevista 2 explica: “(...) venir activa, venir al 100, pues es lo que nosotros le contagiamos a la gente porque si nosotros no venimos [activos], venimos con unas ganas de no querer trabajar pues la gente se va a sentir igual. **Aunque nosotros tengamos, así como yo, problemas en la casa, esos se tienen que quedar en la casa y llegar aquí al trabajo lo más positivo que se pueda** (Entrevista 2). A este respecto, y consistente con los hallazgos sobre el bienestar, la entrevistada 2 muestra niveles medio-bajos en los indicadores de bienestar y balance afectivo negativo, mayor expresión de afectos negativos (Tabla 3.3.b, p. 92), lo que corrobora el sentido de totalidad de la vida como un indicador del bienestar.

⁹²Operacionalizar esta interrogante sería una buena medida de identificar la percepción de totalidad de los dominios de vida: “Cuando estoy en el trabajo debo dejar fuera cualquier problema o cuestión personal, familiar o del hogar”.

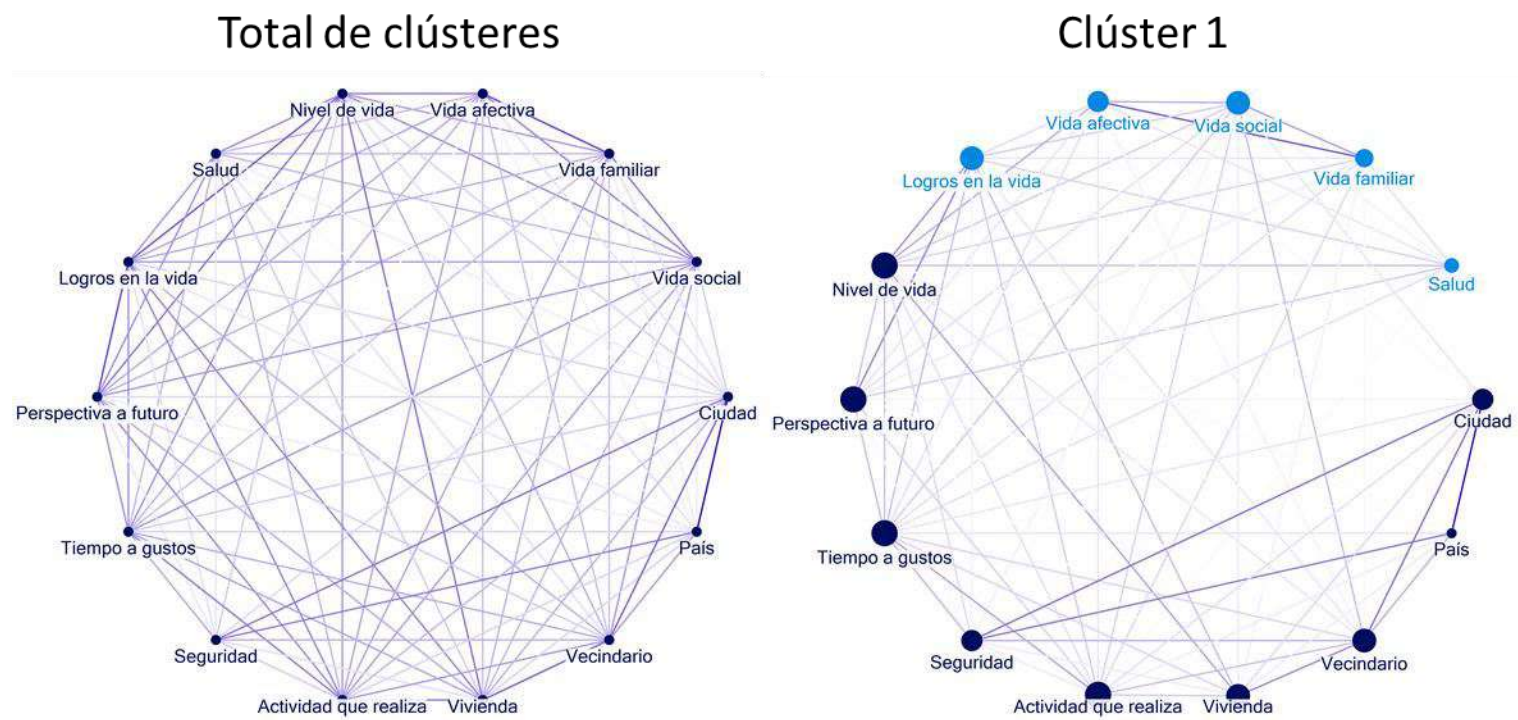


Figura 15. Grafos circulares de las correlaciones entre los dominios de satisfacción de la vida. Izquierda: total de clústeres, Derecha: Clúster 1. La intensidad de la línea refleja la fuerza de la correlación entre cada par de dominios. El color de los nodos representa clústeres realizados desde la teoría de grafos y redes sociales. Elaborado con NodeXL básico, complemento de Excel.

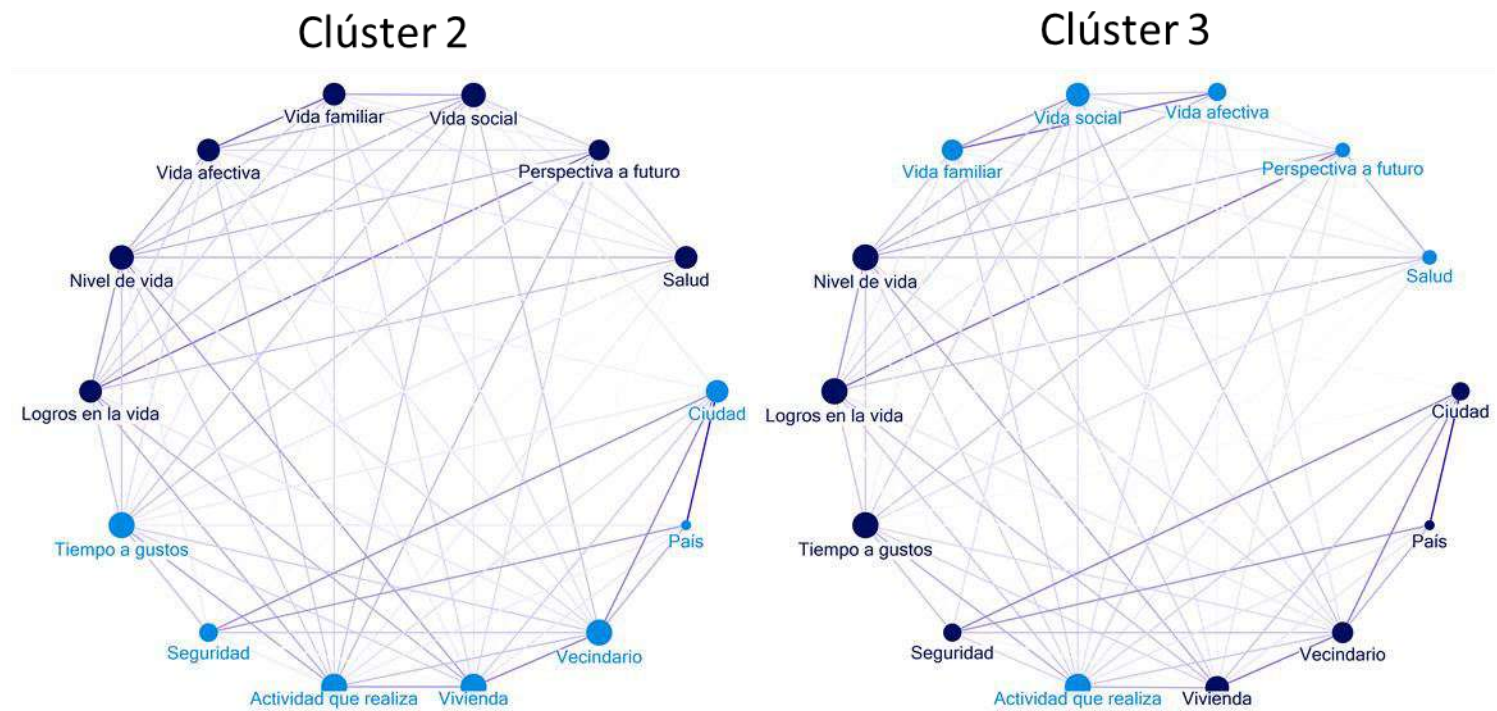


Figura 16. Grafos circulares de las correlaciones entre los dominios de satisfacción de la vida. Izquierda: Clúster 2, Derecha: Clúster 3. La intensidad de la línea refleja la fuerza de la correlación entre cada par de dominios. El color de los nodos representa clústeres realizados desde la teoría de gaños y redes sociales. Elaborado con NodeXL básico, complemento de Excel.

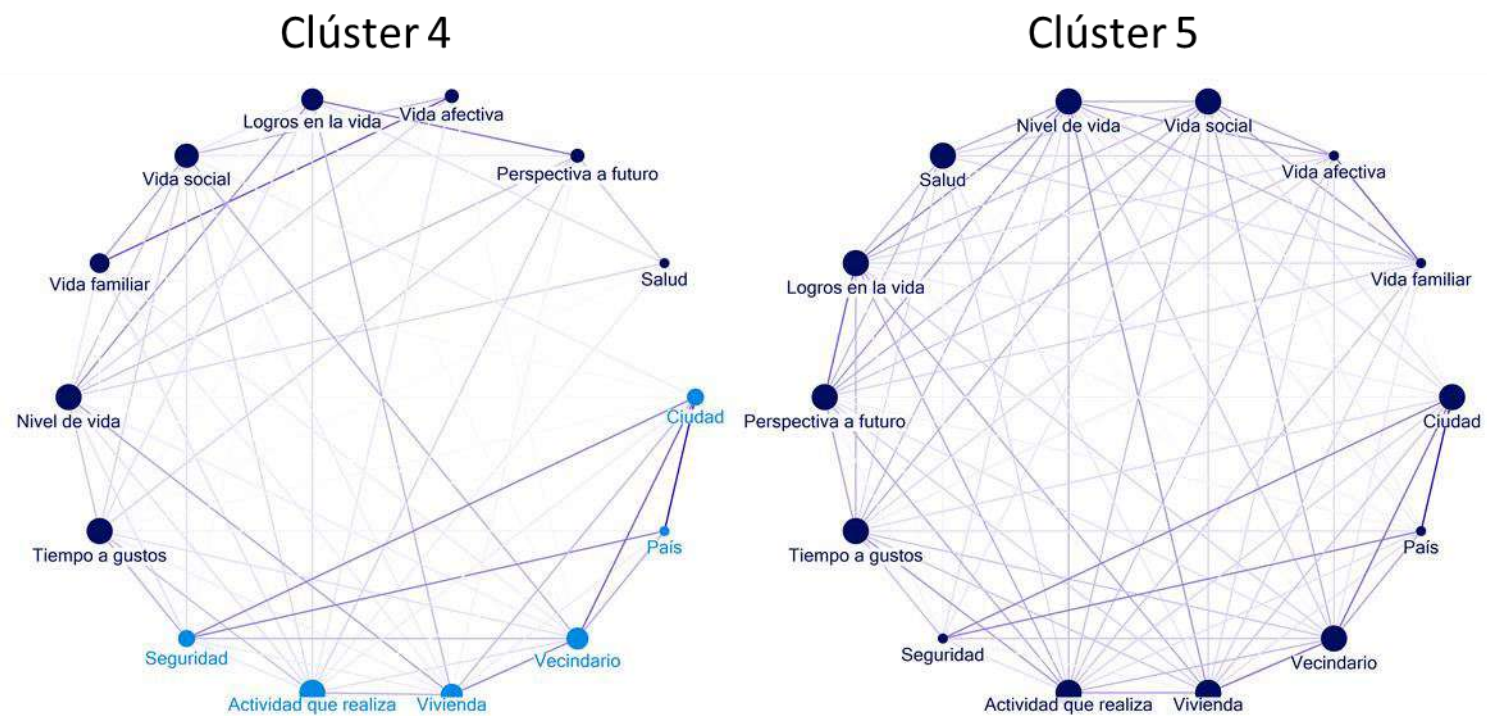


Figura 17. Grafos circulares de las correlaciones entre los dominios de satisfacción de la vida. Izquierda: Clúster 4, Derecha: Clúster 5. La intensidad de la línea refleja la fuerza de la correlación entre cada par de dominios. El color de los nodos representa clústeres realizados desde la teoría de grafos y redes sociales. Elaborado con NodeXL básico, complemento de Excel.

5.3.5. Aproximaciones al sistema desde el modelado de ecuaciones estructurales

Por otra parte, existen múltiples condiciones de vida que interactúan con el bienestar, en la literatura se han descrito ampliamente los diferentes eventos de vida, fenómenos distales y proximales, las condiciones económicas o contextuales que generan influencias interdependientes con el bienestar (Diener, et al., 2017; Cummins, 2016; Heady & Wearing, 1989), a raíz de estos postulados se ha argumentado la plausibilidad de un enfoque sistémico que atienda a este objeto de estudio (Cummins, 2016; Shmotkin, 2005). Estos contextos de figura-fondo sobre el bienestar se han planteado en el capítulo 1 en términos fenomenológicos como la situacionalidad, en el entendido de que el bienestar es una experiencia humana definida por la vivencia-de-ser/estar-bien-situada, lo que destaca el sentido del vivir psíquico y del mundo-de-vida; en el capítulo 2 presenta un giro hacia el estudio de la sociocultura, al respecto la etnopsicología mexicana ofrece un *background* considerable para comprender y explicar el bienestar en términos culturales, ofreciendo una respuesta a los altos indicadores de bienestar obtenidos en México a través de la relación dicotómica activo-pasiva y de la riqueza relacional comprendida como filialidad. Así, los factores propios de la cultura regulan la experiencia de bienestar; sin embargo, queda un entramado por dilucidar en la evidencia empírica, y es el planteamiento sistémico, de relaciones múltiples y dinámicas que son propias de un fenómeno complejo, labor que corresponde a la presente exploración de resultados.

Con anterioridad se ha asumido que la interacción entre los distintos dominios del bienestar no es la misma para todas las personas, por el contrario, se pueden identificar comportamientos específicos que hacen relevante replantear la importancia de considerar al bienestar como un sistema dinámico (Shmotkin, 2005), además se debe notar que esta *δύναμις* (*dýnamis*) traza las diferencias individuales que facilita observar la heterogeneidad de la población generando segmentos más homogéneos (como en el caso de los clústeres), lo que es asequible posicionar como una contribución al enfoque centrado-en-personas (Busseri, et al., 2009; Shmotkin & Shrira, 2013).

Respecto a la relación entre los eventos de vida y el bienestar, la evidencia empírica ha mostrado que los eventos negativos (por ejemplo: los eventos traumáticos, mala salud, los

conflictos sociales y el fracaso) tienen efectos fuertes y de mayor tiempo sobre el bienestar y en el funcionamiento de la persona a diferencia de los eventos positivos (Shmotkin, 2005).

Por esto se ha señalado a manera de hipótesis que, H_1 : Los eventos de vida negativos (adversidades) presentan efectos más fuertes y prolongados en el bienestar de las personas, en comparación con los eventos de vida positivos (favorables). Lo cual sugeriría la importancia de la adversidad como disruptor o fuente de perturbación del sistema de bienestar.

Así, se considera que los eventos de vida en tanto situacionalidad, influye en el bienestar de la persona, en especial los eventos negativos presentan mayor influencia que los positivos; no obstante, la interacción es diferenciada en función de la caracterización del bienestar de las personas, los distintos clústeres que se sugieren como atractores del bienestar generan interacciones distintas entre los eventos de vida y el bienestar. Además, los eventos presentan efectos perturbadores o disruptores hacia el bienestar que pueden apreciarse en el impacto en resiliencia y burnout de las personas, en este sentido, hay que recordar que se ha planteado que el comportamiento sistémico del bienestar actúa por retroalimentación negativa hacia el atractor que mantiene al bienestar como rasgo estable a lo largo del tiempo, esto refiere a lo que Robert Cummins (2016) ha planteado como un mecanismo homeostático del bienestar, al fin de cuentas, la homeostasis es un proceso de retroalimentación negativa (Ashby, 1977; Bertalanffy, 1968/2003).

El supuesto sistémico que se plantea es la base para la identificación de un modelo teórico que pueda ajustarse a los hallazgos empíricos, para dicho motivo se emplea la estrategia del estudio de relaciones causales por medio de los modelos de ecuaciones estructurales, esta ruta metodológica tiene cualidades interdisciplinarias pues ha integrado modelos de estimación de regresión lineal múltiple, asimiló la medición del error como evaluación de la incertidumbre (procesos de entropía) y retoma procesos de ratificación de los modelos a partir de la falsación de hipótesis; además, los modelos de ecuaciones estructurales se justifica en el estudio de fenómenos complejos por la múltiple interacción entre variables, por lo que se considera un método multivariante que vincula los paradigmas procedimentales de la

econometría con ecuaciones simultáneas y regresiones lineales múltiples, en adición al enfoque de la psicometría con los aportes del análisis factorial exploratorio y confirmatorio (Batista & Coenders, 2012); en especial Ludwig von Bertalanffy (1968/2003) consideró explícitamente que el análisis factorial era una contribución directa a la teoría general de sistemas: “Hay una porción de progresos novedosos destinados a enfrentarse a las necesidades de una teoría general de sistemas. (...) El análisis factorial, o sea el aislamiento, por análisis matemático, de factores en fenómenos multivariantes, en psicología y otros campos” (pp. 93-94).

A continuación, se plantea el proceso de especificación e identificación del modelo general a ser probado desde el sistema de ecuaciones estructurales. Si bien no representa un modelo robusto que cubra todos los posibles factores intervinientes, si busca comprender las relaciones principales entre bienestar, eventos de vida y procesos disruptores como la falta de resiliencia y el incremento del burnout o abrumamiento, el contraste más significativo de estos modelos se ofrece en la comparación de las interacciones entre los factores para los cinco clústeres del bienestar extraídos de análisis previos.

5.3.5.1. Especificación e identificación del modelo general del sistema de bienestar

En el análisis se plantean 10 variables observables correspondientes a cuatro eventos de vida positivos y negativos, cuatro dominios del bienestar (eudaimonía, satisfacción con la vida, afectos positivos y afectos negativos) y dos variables con rol de perturbadores que es la resiliencia (invertida) y el burnout. Con estas variables se construye un modelo con dos factores latentes exógenos (eventos positivos y negativos) y dos variables latentes endógenas (bienestar y resiliencia) con múltiples formas de interacción e interdependencia.

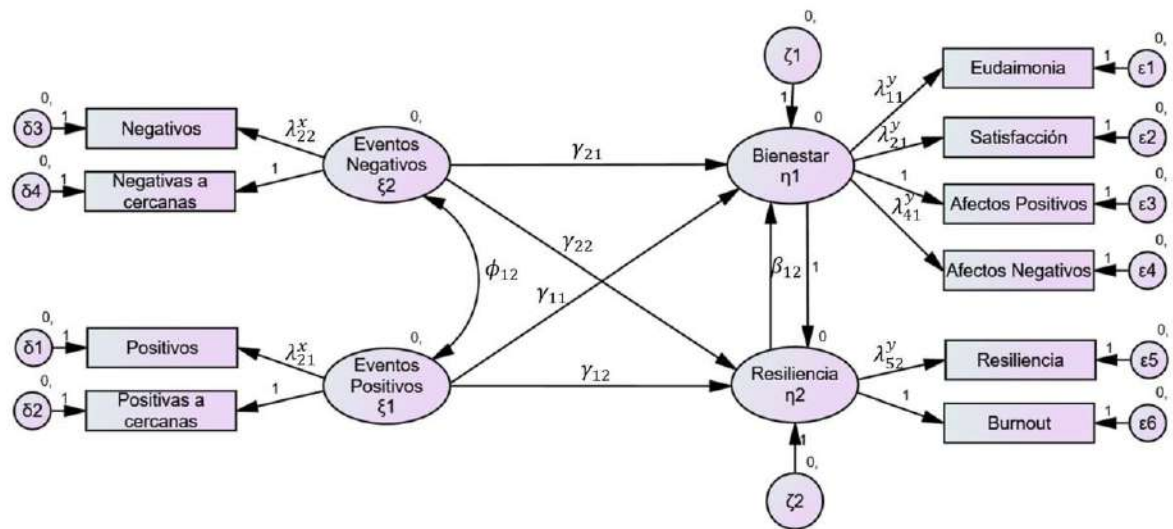


Figura 18. Modelo de ecuaciones estructurales general para el bienestar, resiliencia y eventos de vida (positivos y negativos), los datos empleados para el inicio del testeo de hipótesis fue la muestra preparada para el primer análisis de clúster jerárquico ($n = 32,944$ personas). Para la realización de los modelos se empleó el software IBM AMOS v22 complemento de SPSS Statistics.

La figura 18 muestra el esquema general extraído de las inferencias teóricas del impacto de los eventos de vida en el bienestar, en adición con la importancia de los procesos homeostáticos, de retroalimentación negativa entre el bienestar y la resiliencia. El modelo es estimado empleando el método de máxima verosimilitud, los datos y variables empleadas para la estimación fueron extraídas de la muestra de habitantes en México de la BIARE (2014), se usaron un total de 10 variables provenientes del módulo Biare (2014) del INEGI. Todas las variables observables —con excepción de resiliencia y burnout— son transformaciones lineales por adición de algún grupo de ítems que asumían la reducción de dimensiones (Tabla 5.4).

Tabla 5.4

Variables empleadas en los modelos de ecuaciones estructurales.

Variable	Descripción	Función
Positivos	Once eventos favorables o deseables, situaciones positivas recientes en los últimos 12 meses. Escala de 0 a 11 eventos positivos, cuestionario de las circunstancias de vida registradas en la Biare (2014).	X_1 = Variable observable exógena o independiente.
Positivos a cercanas	Seis eventos favorables o deseables, situaciones positivas en los últimos 12 meses que hayan ocurrido a una persona muy cercana o importante. Escala de 0 a los 6 eventos positivos, cuestionario de las circunstancias de vida registradas en la Biare (2014).	X_2 = Variable observable exógena o independiente.
Negativos	Eventos putativamente indeseados o adversos, situaciones negativas recientes en los últimos 12 meses. Escala de 0 a 11 eventos negativos, cuestionario de las circunstancias de vida registradas en la Biare (2014).	X_3 = Variable observable exógena o independiente.
Negativos a cercanas	Seis eventos negativos o adversos, situaciones negativas en los últimos 12 meses que hayan ocurrido a una persona muy cercana o importante. Escala de 0 a los 6 eventos negativos, cuestionario de las circunstancias de vida registradas en la Biare (2014).	X_4 = Variable observable exógena o independiente.
Eudaimonía	Sumatoria de las nueve frases correspondientes a la eudaimonía, su escala va del 0 al 90. Cuestionario de eudaimonía de la Biare (2014).	Y_1 = Variable observable dependiente.
Satisfacción	Sumatoria de los cinco ítems de la escala de Satisfacción con la vida de Ed Diener y colaboradores (1985), preguntas 3 a 7 del cuestionario de satisfacción con la vida de la Biare (2014). Su escala de respuesta es de 5 a 35 puntos.	Y_2 = Variable observable dependiente.
Afectos positivos	Sumatoria de los primeros cinco ítems del cuestionario de balance afectivo de la Biare (2014), la escala va del 0 al 50.	Y_3 = Variable observable dependiente.
Afectos Negativos	Sumatoria de los últimos cinco ítems del cuestionario de balance afectivo de la Biare (2014), la escala va del 0 al 50.	Y_4 = Variable observable dependiente.
Resiliencia	Frase 10 del cuestionario de eudaimonía de la Biare (2014), <i>Cuando las cosas no van bien me lleva largo tiempo volver a la normalidad</i> (resiliencia), se evalúa en escala de 0 al 10.	Y_5 = Variable observable dependiente.
Burnout	Frase 11 del cuestionario de eudaimonía de la Biare (2014), <i>Me siento abrumado por problemas personales y obligaciones que tengo que cumplir</i> (burnout), se evalúa en escala de 0 al 10.	Y_6 = Variable observable dependiente.
Eventos positivos	Factor de eventos positivos que integra X_1 y X_2	ζ_1 = Variable latente exógena
Eventos negativos	Factor de eventos negativos que integra X_3 y X_4	ζ_2 = Variable latente exógena
Resiliencia	Factor de perturbación caracterizado por la falta de resiliencia y medición del Burnout en Y_5 y Y_6 .	η_2 = Variable latente endógena
Bienestar	Factor de Bienestar caracterizado por la integración de las variables Y_1 , Y_2 , Y_3 , Y_4 .	η_1 = variable latente endógena

Fuente: Variables y base de datos de la Biare 2014.

La representación del modelo se inicia por la especificación de las cuatro variables observables independientes, las ecuaciones son:

$$\chi_1 = \lambda_{21}^x \xi_1 + \delta_1 \quad (1.1)$$

$$\chi_2 = \xi_1 + \delta_2 \quad (1.2)$$

$$\chi_3 = \lambda_{22}^x \xi_2 + \delta_3 \quad (1.3)$$

$$\chi_4 = \xi_2 + \delta_4 \quad (1.4)$$

A estas ecuaciones se acompaña una matriz de varianzas-covarianzas (ϕ_{12}) que representa la relación entre los dos factores latentes independientes (ξ_1 y ξ_2). Por otra parte, respecto a las variables observables dependientes se obtienen las siguientes definiciones:

$$Y_1 = \lambda_{11}^y \eta_1 + \varepsilon_1 \quad (2.1)$$

$$Y_2 = \lambda_{21}^y \eta_1 + \varepsilon_2 \quad (2.2)$$

$$Y_3 = \eta_1 + \varepsilon_3 \quad (2.3)$$

$$Y_4 = \lambda_{41}^y \eta_1 + \varepsilon_4 \quad (2.4)$$

$$Y_5 = \lambda_{52}^y \eta_2 + \varepsilon_5 \quad (2.5)$$

$$Y_6 = \eta_2 + \varepsilon_6 \quad (2.6)$$

Tanto en las ecuaciones (1) como en las (2), las ecuaciones con valor fijo a 1 no presentan pesos de saturación (λ) debido a que el multiplicador es igual al valor del factor, esta recomendación tiene como propósito fijar la escala del factor (Bagozzi & Yi, 2012; Batista & Coenders, 2012); para la toma de decisiones se considera el indicador de comunalidad (h_i^2) de los análisis factoriales exploratorios para fijar las variables observables.

En las ecuaciones estructurales que vinculan ambos grupos de ecuaciones a través de las variables latentes se obtiene para las variables latentes endógenas que:

$$\eta_1 = \beta_{12}\eta_2 + \gamma_{11}\xi_1 + \gamma_{21}\xi_2 + \zeta_1 \quad (3.1)$$

$$\eta_2 = \beta_{11}\eta_1 + \gamma_{21}\xi_1 + \gamma_{22}\xi_2 + \zeta_2 \quad (3.2)$$

En estas dos ecuaciones anteriores que delimitan los parámetros para Bienestar (η_1) y Resiliencia (η_2) como variables latentes endógenas, se define asimismo la retroalimentación negativa conceptualizada desde la teoría de sistemas, para el Bienestar ($\eta_1 = \beta_{12}\eta_2$) y para la Resiliencia ($\eta_2 = \beta_{11}\eta_1$), obteniendo el esquema $\eta_1 \rightleftharpoons \eta_2$.

La especificación del modelo por representación en ecuaciones se plantea en términos matriciales bajo los siguientes términos. Las especificaciones para las variables observables independientes (X_i):

$$\begin{bmatrix} \chi_1 \\ \chi_2 \\ \chi_3 \\ \chi_4 \end{bmatrix} = \begin{bmatrix} \lambda_{21}^x & 0 \\ 1 & 0 \\ 0 & \lambda_{22}^x \\ 0 & 1 \end{bmatrix} \begin{bmatrix} \xi_1 \\ \xi_2 \end{bmatrix} + \begin{bmatrix} \delta_1 \\ \delta_2 \\ \delta_3 \\ \delta_4 \end{bmatrix} \quad (4.1)$$

Obteniendo la síntesis matricial como:

$$X = \Lambda_x \xi + \theta_\delta \quad (4.2)$$

Mientras tanto, para las variables observables dependientes (Y_i) se tiene la matriz:

$$\begin{bmatrix} \gamma_1 \\ \gamma_2 \\ \gamma_3 \\ \gamma_4 \\ \gamma_5 \\ \gamma_6 \end{bmatrix} = \begin{bmatrix} \lambda_{11}^y & 0 \\ \lambda_{21}^y & 0 \\ 1 & 0 \\ \lambda_{41}^y & 0 \\ 0 & \lambda_{52}^y \\ 0 & 1 \end{bmatrix} \begin{bmatrix} \eta_1 \\ \eta_2 \end{bmatrix} + \begin{bmatrix} \varepsilon_1 \\ \varepsilon_2 \\ \varepsilon_3 \\ \varepsilon_4 \\ \varepsilon_5 \\ \varepsilon_6 \end{bmatrix} \quad (5.1)$$

Obteniendo la síntesis matricial como:

$$Y = \Lambda_y \eta + \theta_\varepsilon \quad (5.2)$$

Dado este sistema de ecuaciones, el modelo estructural especificado plantea su identificación con la hipótesis del enfoque sistémico del bienestar, en tanto dinámico y complejo.

5.3.5.2. Estimación y diagnóstico del modelo

El bienestar es más sensible a los eventos putativamente indeseados o adversos, que, a aquellos eventos favorables o deseables, los primeros presentan mayor saliencia que los segundos, debido a que tienen efectos más fuertes y más prolongados sobre el bienestar y el funcionamiento de las personas (Shmotkin, 2005).

Se plantea que tanto los factores latentes de eventos positivos como los negativos influyen de manera significativa en el bienestar de las personas (ecuación 3.1), en especial se considera que los eventos putativamente indeseados o adversos tienen mayor impacto que los eventos favorables o deseados, aunque su impacto sea negativo, es decir que a mayor frecuencia de eventos negativos se presentarán niveles bajos de bienestar.

Como un segundo planteamiento, se sostiene que estos eventos positivos y negativos influyen en la resiliencia (que se evalúa de manera inversa), en este sentido sólo se esboza que el impacto de los eventos negativos es positivo, y de los eventos positivos es negativa, es decir, a mayor influencia de eventos negativos mayor será la falta de resiliencia, y mientras mayor será la influencia de eventos positivos, menor será la falta de resiliencia (ecuación 3.2).

Por último, se sigue que la relación entre resiliencia y bienestar presenta un comportamiento de retroalimentación negativa, lo que implica en términos estructurales una relación bidireccional entre el bienestar y la resiliencia, esta última influirá de manera negativa sobre el bienestar debido a que su escala de medición es invertida, mientras tanto, el bienestar influirá de manera positiva sobre el factor endógeno de resiliencia, no se plantea la fuerza del impacto, pues se plantea a nivel exploratorio esta relación.

Dadas estas especificaciones se considera que cada uno de los cinco clústeres del bienestar que han sido extraídos en análisis previos tendrán comportamientos diferenciados en la estructura de estas influencias, por lo que se explora más que determinar el posible comportamiento de éstos. Así, se generan un total de seis modelos iniciales, uno de manera

general para la población completa del estudio, sin segmentaciones; y otros cinco modelos correspondientes a cada uno de los clústeres, en cada caso los modelos fueron reespecificados después del diagnóstico de la significancia de parámetros y criterios de bondad de ajuste de los modelos (Figura 19).

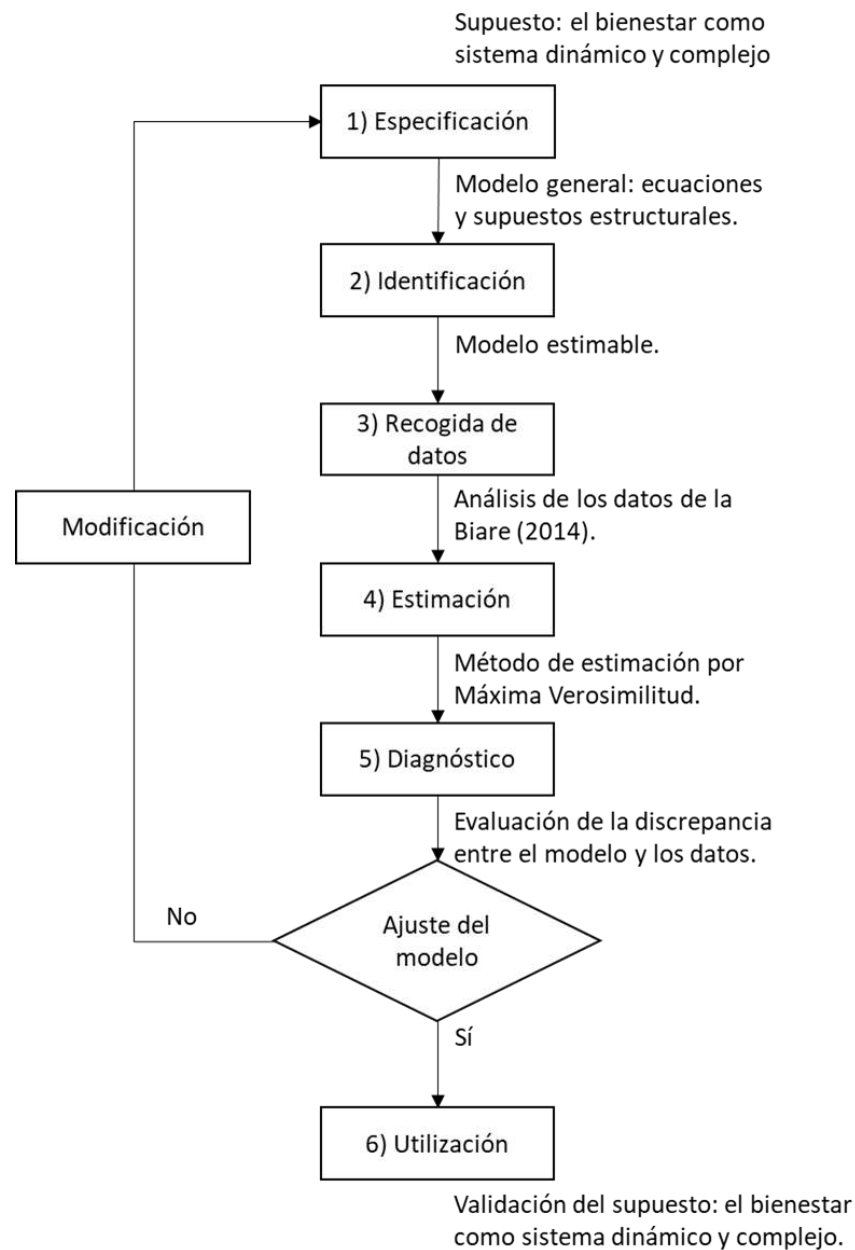


Figura 19. Etapas del proceso de modelado de las ecuaciones estructurales con los supuestos del estudio y el contraste con datos de la Biare (2014). Figura adaptada para la presente investigación de Batista & Coenders (2012: 56).

Modelo general ($n = 32,944$)

La estimación del modelo general se plantea con las reservas necesarias debido a que la estimación de parámetros y los estadísticos de bondad de ajuste son sensibles al número de muestra. Este modelo sólo sirve como punto de partida para el que se desarrollará para cada clúster además de su posible reespecificación siguiendo la figura 19.

Si bien, el modelo general no presenta un buen ajuste a los datos, es esperado este comportamiento debido al elevado número de muestra ($n = 32,944$), no obstante, presenta parámetros importantes que se relacionan con los supuestos mencionados para el modelo, los cuales son importantes para su identificación y corroboración en los modelos siguientes (Batista & Coenders, 2012). En principio todos los parámetros presentan significatividad estadística, asimismo, los eventos positivos y negativos actúan de manera diferenciada hacia el bienestar y la resiliencia, en especial los efectos más fuertes de estas regresiones se dirigen hacia el factor de resiliencia, en mayor medida los eventos negativos y en menor medida los eventos positivos, estos resultados son consistentes con la literatura disponible al respecto y con la H_1 (Shmotkin, 2005).

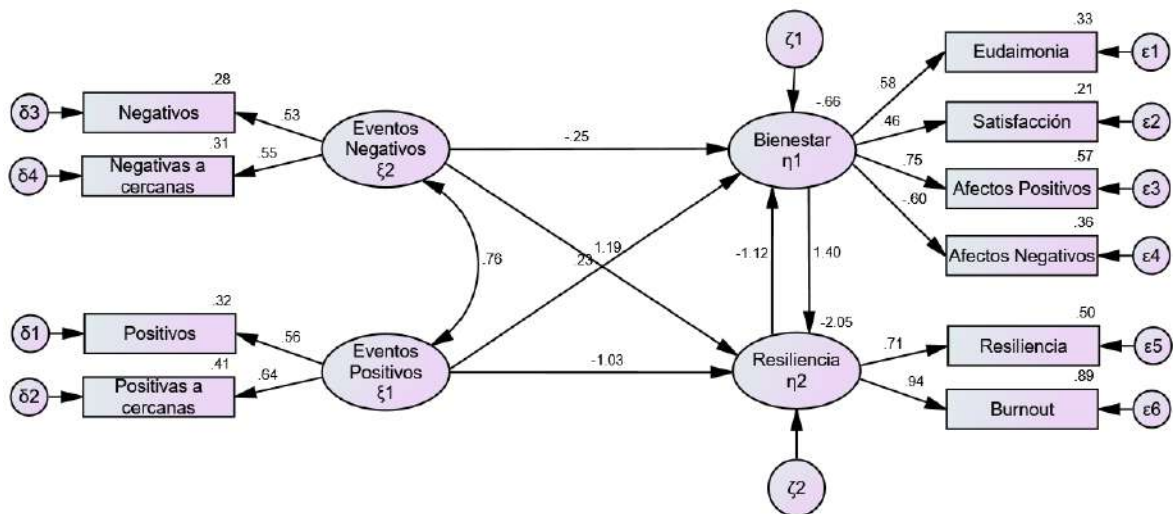


Figura 20. Path Diagram del modelo general para $n = 32,944$ habitantes.

En la figura 18 se muestra el *path diagram* del modelo, donde se identifica que los eventos positivos influyen de manera más relevante a la resiliencia que al bienestar, en adición, los eventos negativos también influyen en mayor medida en la resiliencia que en el bienestar, por lo que en este primer modelo se puede inferir que los efectos generados por los eventos de vida se direccionan a los procesos de resiliencia como *buffers* que amortiguan los acontecimientos vitales. Los resultados de los índices de bondad de ajuste muestran que el modelo no tiene ajuste, sólo el *RMSEA* se aproxima al valor criterio (Tabla 5.5), por lo que se busca la modificación para reespecificar el modelo.

Tabla 5.5
Índices de bondad de ajuste del modelo general ($n = 32,944$)

Índices	Sistema de bienestar	
	Especificación	Reespecificación
Factores latentes	4	4
Variables observables	10	10
Parámetros	36	34
$\chi^2(\nu)$	6539.082 (29)	6589.578 (31)
$\chi^2/\nu (\leq 3)$	225.486	212.567
$p (>.05)$	<.0001	<.0001
$CFI (\geq .95)$.895	.894
$TLI (\geq .95)$.837	.846
$NFI (\geq .95)$.894	.894
$RMSEA (\leq .08)$.087	.080

Abreviaturas: ν = grados de libertad, p = valor de probabilidad, CFI = Índice de Ajuste Comparativo, TLI o $NNFI$ = Índice de Ajuste No-Normado, NFI = Índice de Ajuste Normado, $RMSEA$ = Raíz del Error Cuadrático Medio. Los valores entre paréntesis que acompañan a los indicadores después de la ratio χ^2/ν representan el valor de adecuación de bondad de ajuste para el modelo.

En el modelo reespecificado se omitieron dos parámetros de la ecuación 3.1, sólo dejando los correspondientes a la retroalimentación negativa entre bienestar y resiliencia, se consideró la poda de ambos senderos debido a que los pesos de regresión estandarizados eran bajos. Tras la reespecificación, el ajuste del modelo mantiene casi los mismos indicadores de bondad de ajuste, con excepción del *RMSEA* que en esta ocasión se ajustó al criterio de adecuación del modelo.

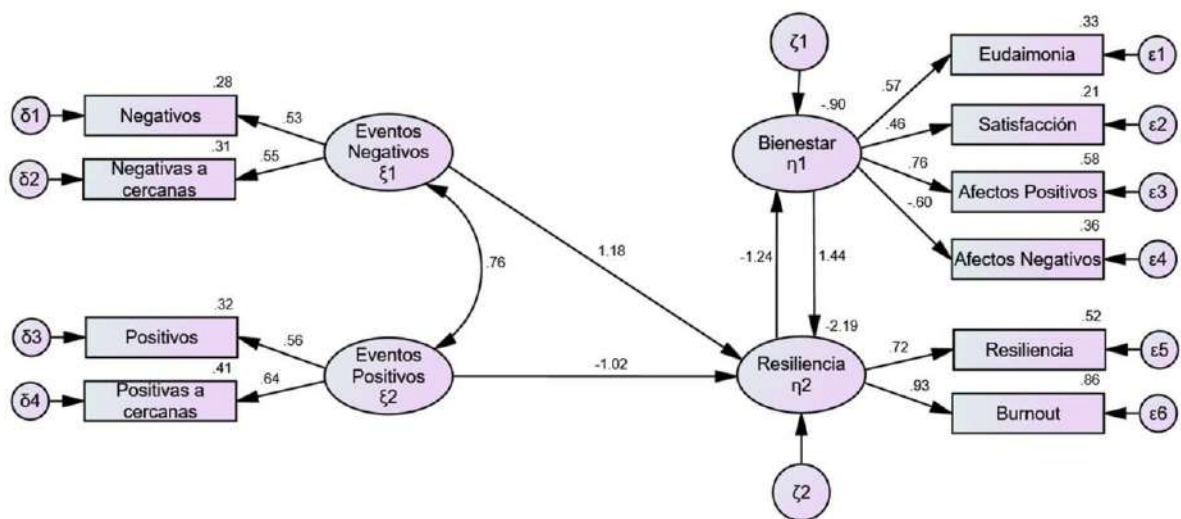


Figura 21. Path diagram de la reespecificación del modelo general omitiendo los valores de regresión para el factor endógeno de bienestar. El modelo cumple con un criterio de bondad de ajuste en el $RMSEA \leq .08$.

Este esquema (figura 21) muestra en términos generales cómo los eventos de vida, sean negativos o positivos tienen mayor incidencia en el factor de resiliencia (falta de resiliencia y burnout) que en el bienestar. Más que un efecto directo de los eventos de vida sobre el bienestar, sugiere un efecto indirecto o distal entre éstos y el bienestar, regulado por la resiliencia de las personas. La resiliencia, en su valencia negativa influye de manera negativa en el bienestar ($\beta_{12} = -1.24$) y éste último retroalimenta negativamente la resiliencia ($\beta_{11} = 1.44$); estos parámetros deben mantener una estimación estable para hablar de identificación tanto del modelo como de los parámetros (Batista & Coenders, 2012), de ser así, se podría sostener que el modelo es adecuado para la explicación sistémica del bienestar que se plantea.

Modelos del clúster 1

Este clúster se caracteriza por presentar niveles medios de eudaimonía y afectos positivos, acompañados de niveles bajos de satisfacción y afectos negativos; asimismo, no se encuentran correlaciones importantes entre la eudaimonía y los afectos positivos.

El modelo desarrollado para el clúster 1 muestra algunas diferencias respecto al modelo general, en principio los coeficientes de regresión hacia la resiliencia no superan la unidad, pero mantienen la orientación positiva y negativa en función de los factores exógenos de

eventos de vida, es decir, los eventos positivos influyen de manera positiva sobre el bienestar, y de manera negativa sobre la resiliencia; asimismo los eventos negativos influyen de manera negativa en el bienestar y de forma positiva para la resiliencia. En el mismo sentido se encuentra la relación bidireccional entre bienestar y resiliencia, de ésta última hacia el bienestar es un peso negativo y del bienestar hacia resiliencia es positivo. Sin embargo, a diferencia del modelo general, especificado tanto reespecificado, en este caso es más fuerte el impacto de la resiliencia sobre el bienestar que la influencia del bienestar sobre la resiliencia. Este efecto puede ser particularmente considerado como un resultado específico para el clúster 1, en adición con la importancia relativa de cada variable observable del bienestar hacia el factor latente, donde Y_2 , afectos positivos deja de ser la variable indicador del factor y es la satisfacción con la vida la que cumple este propósito, así, la dinámica cambió en la interacción entre variables exógenas y endógenas latentes y en especial en la estructura factorial para el bienestar (figura 22).

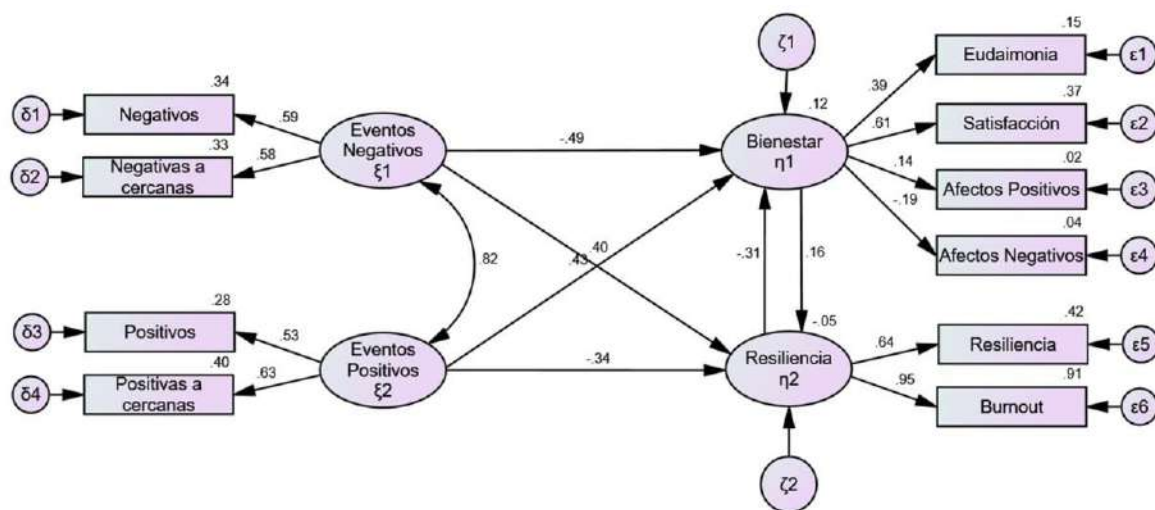


Figura 22. Path diagram para el Clúster 1 (n = 5,024).

Es relevante que en este modelo la satisfacción con la vida sea la variable dependiente observable de mayor saturación factorial, puesto que es la de menor valor promedio en el clúster 1, su valor de mediana se encuentra por debajo de $-1DE$ respecto al promedio general de satisfacción (revisar figura 13, p. 186).

Ahora, respecto a la significancia de los parámetros del modelo, todos se presentan como significativos ($p < .001$) con excepción del parámetro de ε_6 ($p = .367$), por lo que en la primera reespecificación se fijó su varianza a 1 para la identificación del modelo. Los índices de bondad de ajuste de la especificación muestran hallazgos relevantes pues uno de los seis criterios de bondad de ajuste ya presenta valores adecuados ($RMSEA = .061$), además de otros dos indicadores próximos al valor objetivo (CFI y NFI) (Tabla 5.6).

Tabla 5.6
Índices de bondad de ajuste del modelo para Clúster 1 ($n = 5,024$)

Índices	Sistema de bienestar	
	Especificación	Reespecificación
Factores latentes	4	4
Variables observables	10	10
Parámetros	36	35
$\chi^2(\nu)$	573.086 (29)	573.091 (30)
$\chi^2/\nu (\leq 3)$	19.762	19.103
$p (>.05)$	<.0001	<.0001
$CFI (\geq .95)$.904	.905
$TLI (\geq .95)$.852	.857
$NFI (\geq .95)$.900	.900
$RMSEA (\leq .08)$.061	.060

Abreviaturas: ν = grados de libertad, p = valor de probabilidad, CFI = Índice de Ajuste Comparativo, TLI o $NNFI$ = Índice de Ajuste No-Normado, NFI = Índice de Ajuste Normado, $RMSEA$ = Raíz del Error Cuadrático Medio. Los valores entre paréntesis que acompañan a los indicadores después de la ratio χ^2/ν representan el valor de adecuación de bondad de ajuste para el modelo.

La reespecificación del modelo para el clúster 1 sólo se modificó fijando el parámetro de ε_6 a 1, tras la reespecificación no se encontraron indicadores o coeficientes y pesos de regresión diferentes a la especificación del modelo, por ello se concluye que el modelo es identificable para el sistema de bienestar.

Modelos del clúster 2

Este clúster se caracteriza por presentar niveles medio-elevados de eudaimonía y satisfacción con la vida, acompañado de niveles bajos de afectos positivos y niveles muy elevados de afectos negativos, pues su mediana va más allá de $+1DE$ respecto al promedio general. En este grupo poblacional no se presentan correlaciones con la satisfacción con la vida además de presentar la característica de asociación positiva entre los afectos positivos y negativos, un resultado contraintuitivo respecto a lo indicado por la literatura, donde se presenta comúnmente una relación negativa entre ambos afectos.

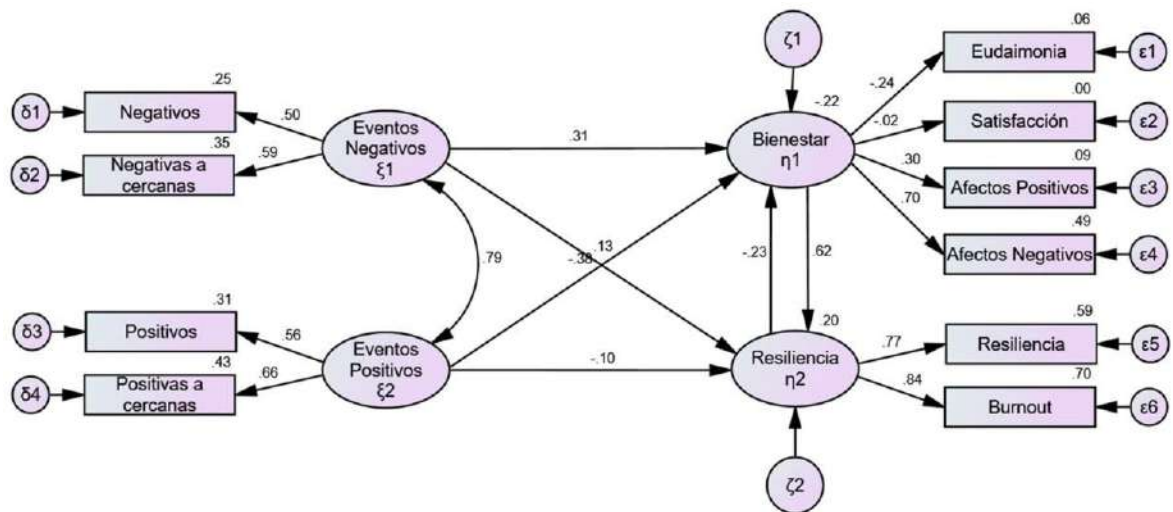


Figura 23. Path diagram del Clúster 2 ($n = 5,801$).

En el primer modelo del clúster 2 (figura 23) se advierte nuevamente cambio en los parámetros del sistema estructural de ecuaciones, pero es aún más relevante la falta de significatividad en dos parámetros: de los eventos positivos hacia la resiliencia ($\gamma_{12} = -.10, p = .115$) y del bienestar hacia la satisfacción con la vida ($\lambda_{21}^y = -.02, p = .174$), ambos parámetros se eliminan en la reespecificación del modelo.

Tabla 5.7
Índices de bondad de ajuste del modelo para Clúster 2 ($n = 5,801$)

Índices	Sistema de bienestar		
	Especificación	Reespecificación 1	Reespecificación 2
Factores latentes	4	4	4
Variables observables	10	9	9
Parámetros	36	32	31
$\chi^2(\nu)$	417.666 (29)	348.796 (22)	352.972 (23)
$\chi^2/\nu (\leq 3)$	14.402	15.854	15.347
$p (>.05)$	<.0001	<.0001	<.0001
$CFI (\geq .95)$.943	.952	.951
$TLI (\geq .95)$.912	.821	.924
$NFI (\geq .95)$.939	.949	.948
$RMSEA (\leq .08)$.048	.051	.050

Abreviaturas: ν = grados de libertad, p = valor de probabilidad, CFI = Índice de Ajuste Comparativo, TLI o $NNFI$ = Índice de Ajuste No-Normado, NFI = Índice de Ajuste Normado, $RMSEA$ = Raíz del Error Cuadrático Medio.

Los valores entre paréntesis que acompañan a los indicadores después de la ratio χ^2/ν representan el valor de adecuación de bondad de ajuste para el modelo.

Aunque la primera reespecificación muestra buenos indicadores de bondad de ajuste (Tabla 5.7), evidenció baja significatividad en la influencia de los eventos negativos sobre la resiliencia ($\gamma_{22} = .04, p = .044$), por lo que se eliminó esta interacción del *path diagram*. En la segunda reespecificación del modelo todos los parámetros presentaron significatividad ($p < .01$ o menor), además mantuvo buenos indicadores de bondad de ajuste (Tabla 5.7), por lo que se logra la identificación del modelo para el clúster 2.

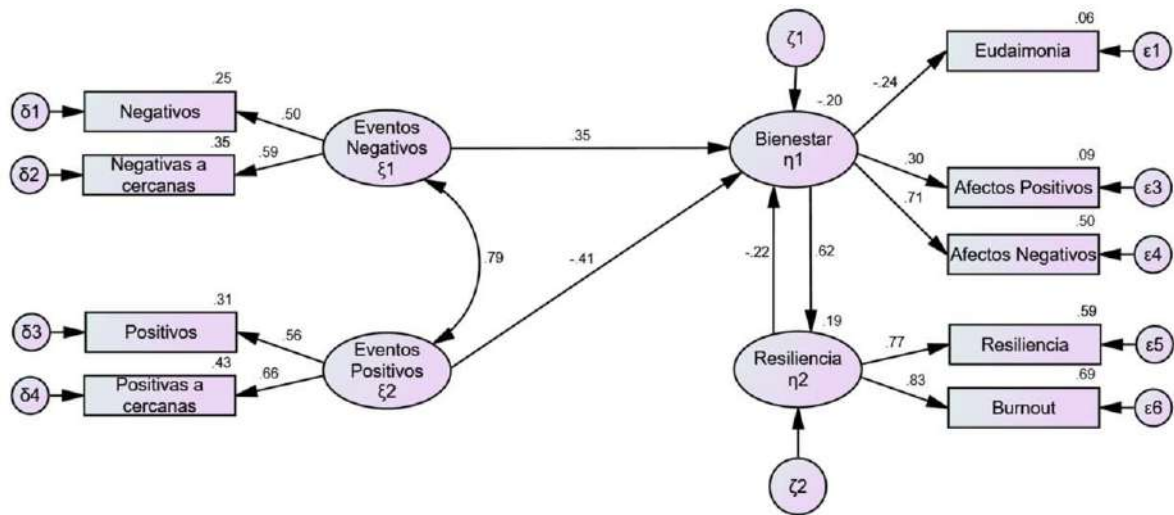


Figura 24. Path diagram Clúster 2, modelo reespecificado 2.

La reespecificación 2 del modelo para el clúster 2 (figura 24), muestra características relevantes respecto a su comportamiento sistémico, en especial en la relación entre los factores exógenos latentes y los factores endógenos; a diferencia de la reespecificación del modelo general (figura 20), este modelo orienta sus interacciones directamente sobre el bienestar, la satisfacción con la vida no es una variable relevante en este conjunto y los afectos negativos pasan a ser la variable observable indicadora del factorial de bienestar, este giro replantea la manera en la que interactúan los eventos de vida con el bienestar, puesto que el bienestar recibe pesos estandarizados de regresión inversos, en comparación con los modelos pasados, aquí, más que una medida de bienestar, este atractor representa una medida de malestar, aunque conserva la misma relación bidireccional de retroalimentación negativa con la resiliencia.

Estos cambios en los coeficientes de regresión se atribuyen al comportamiento sistémico, dinámico y complejo que se ha hipotetizado para el bienestar, donde el atractor, en este caso el clúster 2, con altos afectos negativos, ha cambiado las condiciones de contorno del sistema de bienestar de forma más radical que el clúster 1. Así, el atractor del bienestar en el clúster 2 focaliza los afectos negativos y positivos desde una relación positiva, comportamiento que no se observa en ningún otro clúster y esto cambia la dinámica de relación con los eventos de vida, aunque no cambia respecto a su factor de perturbación con la resiliencia, pues se continúa observando que la resiliencia actúa de manera negativa sobre el bienestar, y éste último de forma positiva sobre la resiliencia.

Modelos del clúster 3

Este grupo poblacional se caracteriza por niveles bajos de eudaimonía, próximos a $-1DE$, mientras que los niveles de satisfacción con la vida y de afectos positivos son promedio, en adición, se presentan niveles bajos de afectos negativos. En términos de las relaciones entre estos cuatro componentes del bienestar, en el clúster no se presentan correlaciones entre la satisfacción con la vida con los afectos positivos ni negativos.

En el primer modelo especificado para el clúster 3 se encontró varianza negativa y no significatividad para dos parámetros $\varepsilon_1 = -72.236, p = .017$ y $\varepsilon_6 = -3.402, p = .291$;

por esta razón ambos parámetros fueron fijados a 1, asumiendo que este procedimiento señala la posible influencia de otros factores que no han sido considerados en el modelo (Batista & Coenders, 2012). En este modelo se realizaron diversas reespecificaciones del modelo pues no podía identificarse y en ocasiones se sobreidentificó, lo cual sugiere un modelo teóricamente con poco ajuste, aunque los indicadores finales mostraron indicadores adecuados para el ajuste del modelo a los datos.

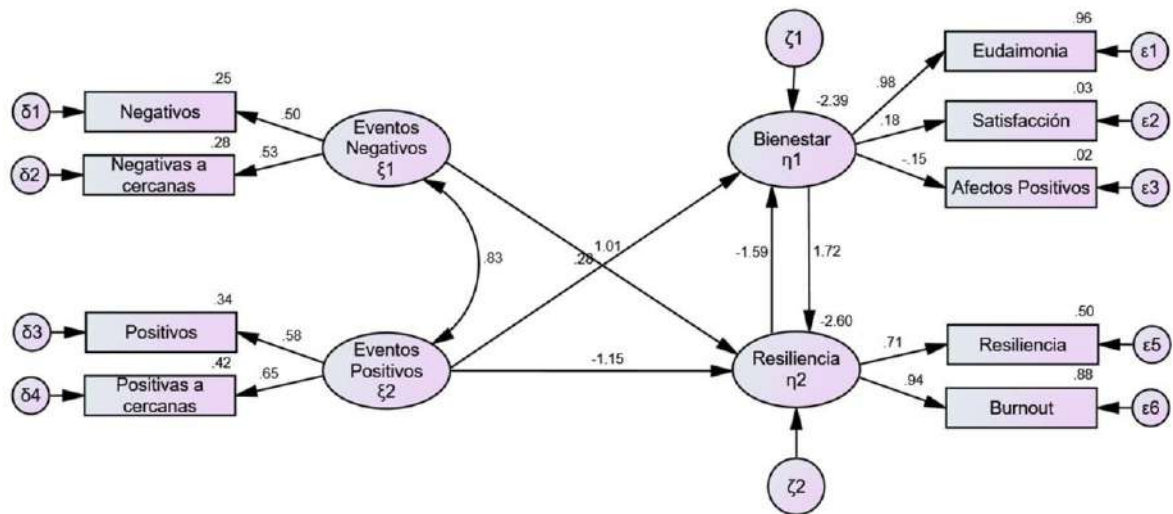


Figura 25. Path diagram del modelo reespecificado para el clúster 3.

El modelo sistémico del bienestar para el clúster 3 muestra diferencias importantes respecto a los modelos previos, en éste desaparece la influencia directa de los eventos negativos sobre el bienestar, sólo los eventos positivos influyen medianamente en este factor, por el contrario, ambos eventos de vida influyen de manera más importante sobre el factor de resiliencia, la relación bidireccional se conserva en tanto la influencia negativa de la resiliencia sobre el bienestar y positiva de este último hacia la resiliencia, también es destacable que los afectos negativos desaparecen de la estructura explicativa del factorial de bienestar. Finalmente, el modelo presenta buenos indicadores de bondad de ajuste, por lo que se considera que el diagrama es adecuado para explicar la configuración del clúster 3 (tabla 5.8).

Tabla 5.8
Índices de bondad de ajuste del modelo para Clúster 3 ($n = 5,763$)

Índices	Sistema de bienestar	
	Especificación	Reespecificación
Factores latentes	4	4
Variables observables	10	9
Parámetros	36	30
$\chi^2(\nu)$	542.151 (29)	300.449 (24)
$\chi^2/\nu (\leq 3)$	18.695	12.519
$p (>.05)$	<.0001	<.0001
$CFI (\geq .95)$.923	.957
$TLI (\geq .95)$.880	.935
$NFI (\geq .95)$.919	.953
$RMSEA (\leq .08)$.055	.045

Abreviaturas: ν = grados de libertad, p = valor de probabilidad, CFI = Índice de Ajuste Comparativo, TLI o $NNFI$ = Índice de Ajuste No-Normado, NFI = Índice de Ajuste Normado, $RMSEA$ = Raíz del Error Cuadrático Medio. Los valores entre paréntesis que acompañan a los indicadores después de la ratio χ^2/ν representan el valor de adecuación de bondad de ajuste para el modelo.

Modelos del clúster 4

Este segmento poblacional presenta un comportamiento de bienestar muy particular, pues se caracteriza por tener niveles promedio muy bajos de eudaimonía, satisfacción con la vida y afectos positivos, acompañado de niveles muy elevados de afectos negativos. De manera general, se encontró que las correlaciones entre estos cuatro componentes del bienestar también son distintas a otros clústeres, por ejemplo, se presentan correlaciones negativas entre la satisfacción y los afectos positivos, y entre estos últimos y la eudaimonía, asimismo, presentó correlación positiva entre satisfacción y afectos negativos. Parece que el perfil de bienestar de este grupo se caracteriza más por una orientación al malestar, por lo que se convierte en un grupo interesante desde el enfoque sistémico, pues revelaría el grupo naturalmente opuesto al prototipo de bienestar con niveles elevados de eudaimonía, satisfacción, afectos positivos, pero niveles bajos de afectos negativos (Busseri, et al., 2009).

En la especificación inicial del modelo no se encuentran buenos indicadores de bondad de ajuste, además de falta de significatividad en algunos parámetros del modelo, por lo que es necesaria la reespecificación; sin embargo, es importante destacar que en este modelo algunos de los parámetros se comportan de forma diferente a los clústeres anteriores. En

principio, la estructura factorial del bienestar muestra que, tanto la eudaimonía, satisfacción con la vida y afectos negativos presentan pesos de saturación negativos provenientes del factor, además marca influencias negativas de los eventos positivos hacia el bienestar, e influencias positivas desde los eventos negativos, lo cual es completamente opuesto a los parámetros generales del modelo, esto es evidencia de las interacciones múltiples y las condiciones de contorno para este atractor del bienestar, genera una dinámica y perfil completamente diferente a otros perfiles hasta aquí planteados (Figura 26).

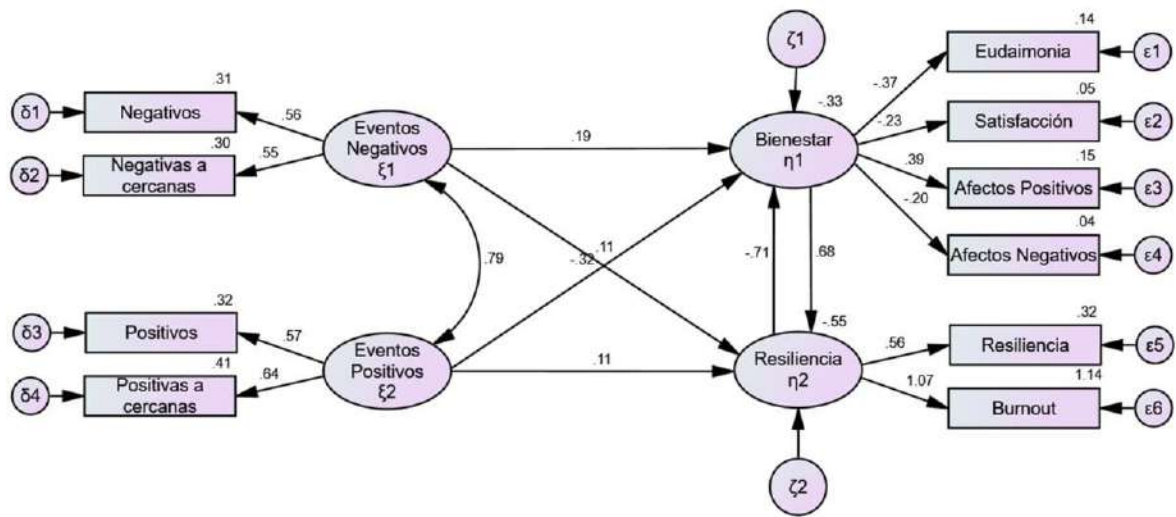


Figura 26. Path diagram del primer modelo del clúster 4.

El modelo reespecificado cumple con el mismo indicador de bondad de ajuste que el modelo inicial (Tabla 5.9), sin embargo, el modelo estructural se fragmenta, de los eventos de vida sólo los eventos negativos influyen en la resiliencia, y esta última actúa en sobremedida en el bienestar. Además, en este clúster desaparecen los afectos negativos de la estructura factorial del bienestar. El modelo reespecificado presenta la estructura más distal respecto a los modelos reespecificados anteriores, los vínculos entre los eventos de vida y bienestar casi rompen por completo la estructura explicativa, de esta manera no se puede considerar que para este clúster los eventos y situaciones sean una medida que influya en el bienestar (Figura 27).

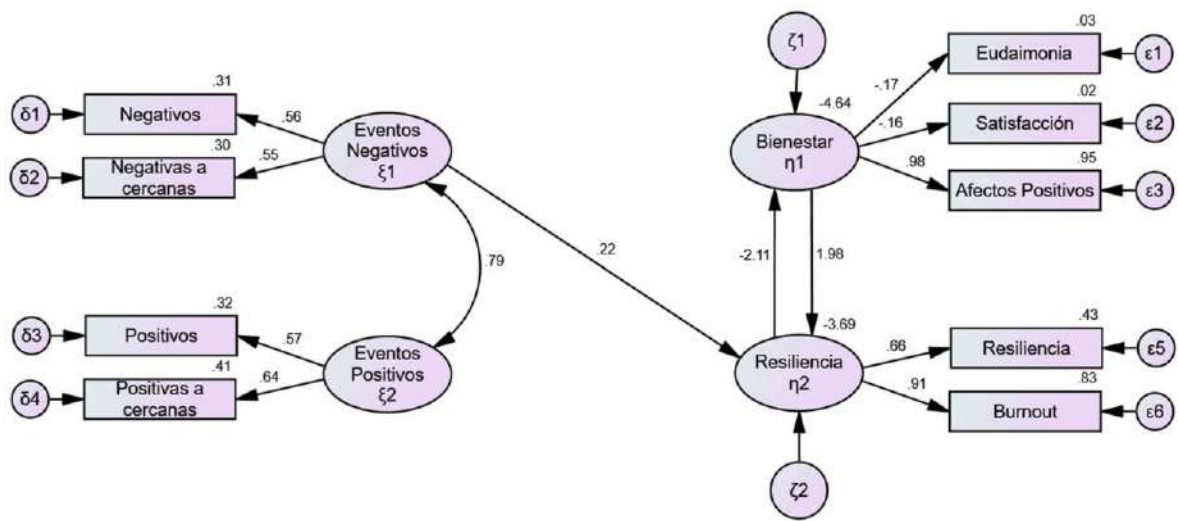


Figura 27. Path diagram del modelo reespecificado del clúster 4.

Estos resultados son consistentes con la fase de análisis de los grafos de matriz de correlaciones entre los dominios de vida, en el clúster 4 el número de asociaciones entre dominios es el más bajo de todos los clústeres, si se recuerdan las conclusiones extraídas de esos datos, se plantea que este clúster caracterizado por un perfil de malestar presentaba desintegración o fragmentación de los dominios de vida. El presente clúster de bienestar debe estudiarse específicamente como un atractor particular del bienestar, debido a que las interacciones que el bienestar tiene con otros factores y variables proximales y distales presentan interacciones singulares que no son vistas en otros modelos o perfiles previamente estudiados.

Tabla 5.9
Índices de bondad de ajuste del modelo para Clúster 4 ($n = 4,798$)

Índices	Sistema de bienestar	
	Especificación	Reespecificación
Factores latentes	4	4
Variables observables	10	9
Parámetros	36	28
$\chi^2(\nu)$	738.185 (29)	394.338
$\chi^2/\nu (\leq 3)$	25.455	15.167
$p (>.05)$	<.0001	<.0001
$CFI (\geq .95)$.862	.923
$TLI (\geq .95)$.785	.893
$NFI (\geq .95)$.857	.918
$RMSEA (\leq .08)$.071	.054

Abreviaturas: ν = grados de libertad, p = valor de probabilidad, CFI = Índice de Ajuste Comparativo, TLI o $NNFI$ = Índice de Ajuste No-Normado, NFI = Índice de Ajuste Normado, $RMSEA$ = Raíz del Error Cuadrático Medio. Los valores entre paréntesis que acompañan a los indicadores después de la ratio χ^2/ν representan el valor de adecuación de bondad de ajuste para el modelo.

Modelos del clúster 5

Este clúster representa quizás el bienestar prototípico, su dinámica puede ser considerada como deseable, pues presenta niveles elevados de eudaimonía, satisfacción con la vida, afectos positivos y bajos niveles de afectos negativos, su comportamiento ha sido reportado en análisis de clústeres previos (Busseri, et al., 2009). En este clúster no se presentan correlaciones entre la eudaimonía y los afectos (positivos y negativos), tampoco entre la satisfacción con la vida y los afectos, lo que destaca dos grupos de variables no interconectadas, por un lado, se observa un componente mayormente evaluativo (eudaimonía y satisfacción) y por el otro un ámbito de experiencias afectivas, esto deja ver dos grupos de experiencias esenciales del bienestar (Rojas, 2017).

En la especificación del primer modelo para el clúster 5 se muestra no significancia para un solo parámetro, en la relación entre los eventos positivos y el bienestar ($\gamma_{11} = .046, p = .480$). Por otra parte, respecto a sus niveles de bondad de ajuste se tiene nuevamente que el $RMSEA$ es el único que presenta valores idóneos para la adecuación del modelo ($\leq .08$). Sin embargo, en este modelo inicial los pesos de regresión y de saturación factorial presentan un comportamiento muy próximo al del modelo general y al clúster 1, en este sentido, ambos

perfiles de bienestar tienen configuraciones semejantes, con la excepción de que el clúster 1 maneja niveles bajos de satisfacción con la vida y el clúster 5 los maneja elevados (figura 28).

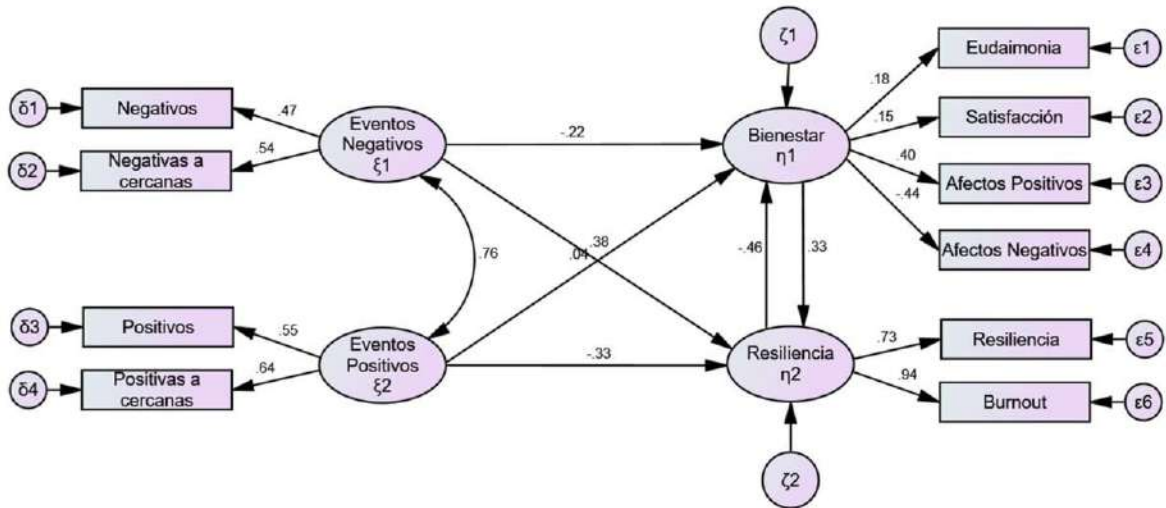


Figura 28. Path diagram clúster 5, primer modelo especificado.

En la reespecificación del modelo, varios parámetros fueron podados debido a la no significatividad presentada en ellos, así, el modelo final del clúster 5 sólo muestra relaciones de los eventos de vida hacia la resiliencia, y de aquí hacia el bienestar, por lo tanto, sólo se muestran efectos distales sobre el bienestar, en general, presentan casi los mismos coeficientes de regresión estandarizada, pero los eventos negativos son más fuertes que los positivos. Por último, la relación de retroalimentación negativa entre la resiliencia y el bienestar muestra el comportamiento mencionado hipotéticamente y confirmado en otros modelos, donde la resiliencia influye de manera negativa sobre el bienestar y con un peso de regresión más elevado que la influencia de este último sobre la resiliencia (figura 29), este hallazgo muestra que la resiliencia contribuye más al bienestar que, el bienestar a la resiliencia; este hallazgo es consistente con la noción de funcionamiento ante la adversidad (Shmotkin, 2005).

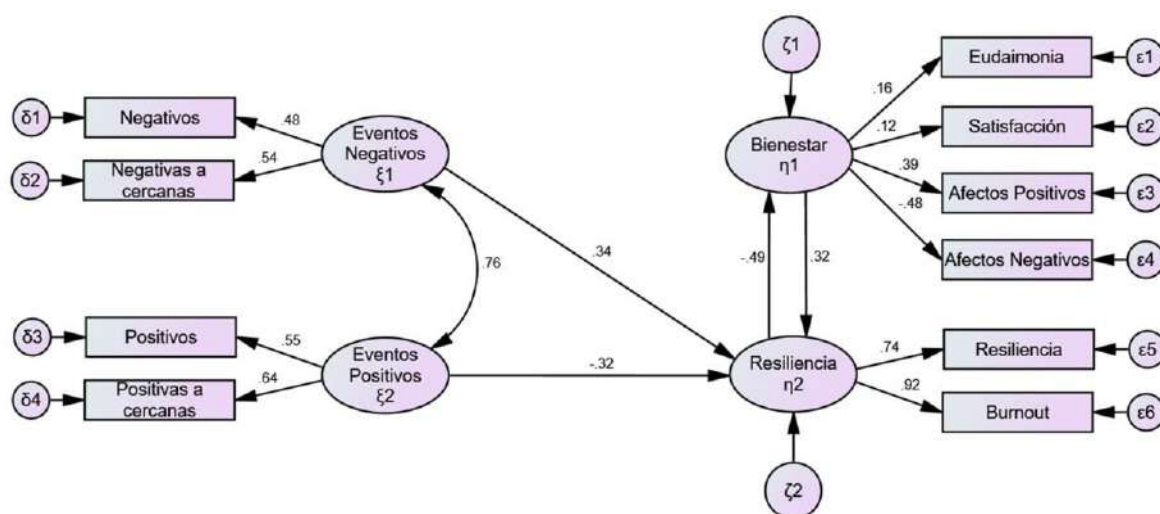


Figura 29. Path diagram de la reespecificación para el clúster 5.

El ajuste del modelo reespecificado muestra que cumple con el índice de bondad de ajuste $RMSEA = .056$, los demás indicadores se aproximan, pero no superan el valor crítico considerado para el ajuste, por lo que se concluye como un ajuste medio (Tabla 5.10).

Tabla 5.10
Índices de bondad de ajuste del modelo para Clúster 5 ($n = 11,558$)

Índices	Sistema de bienestar	
	Especificación	Reespecificación
Factores latentes	4	4
Variables observables	10	10
Parámetros	36	34
$\chi^2(\nu)$	1086.450 (29)	1143.831
$\chi^2/\nu (\leq 3)$	37.464	31
$p (>.05)$	<.0001	<.0001
$CFI (\geq .95)$.919	.915
$TLI (\geq .95)$.875	.876
$NFI (\geq .95)$.917	.913
$RMSEA (\leq .08)$.056	.056

Abreviaturas: ν = grados de libertad, p = valor de probabilidad, CFI = Índice de Ajuste Comparativo, TLI o $NNFI$ = Índice de Ajuste No-Normado, NFI = Índice de Ajuste Normado, $RMSEA$ = Raíz del Error Cuadrático Medio. Los valores entre paréntesis que acompañan a los indicadores después de la ratio χ^2/ν representan el valor de adecuación de bondad de ajuste para el modelo.

5.3.6. Las condiciones de contorno del sistema de bienestar

Una condición de contorno de sistema se define como los límites que este posee en función de sus interacciones, plantea los componentes que quedan fuera y dentro del sistema; las posibles interacciones entre los elementos afuera y adentro se dan por las condiciones de contorno o condiciones en los límites que se estudian a través de los flujos de estas interacciones y de su velocidad de cambio, que se encuentra relacionada con la escala temporal del fenómeno, aquellos cambios que son muy lentos para una escala temporal se definen como constantes, pero si las condiciones varían significativamente dentro de una escala temporal, entonces se habla de una reorganización del sistema y de la manera en la que interactúan sus componentes (García, 2013).

Los modelos ajustados anteriormente representan distintas condiciones de contorno del sistema de bienestar en función de distintos atractores representados por los clústeres. Se muestra de forma evidente que los ajustes para cada clúster son cambiantes, por lo tanto, sus condiciones límite cambian respecto a los eventos de vida, sean positivos o negativos. En este sentido, los dos modelos más semejantes entre sí son el modelo general y el clúster 5, en ambos se encuentra que los eventos de vida no impactan directamente en el bienestar, sino en la resiliencia y sólo a través de ésta, interactúan de manera distal con el bienestar. En ambos modelos el indicador principal del bienestar son los afectos positivos, lo cual es consistente con la teoría homeostática de Cummins (2016), donde el afecto producido por el *HPmood* (afecto protegido homeostáticamente) provee una estabilidad basada en la conciencia, la cual influye en los sentimientos generales acerca del yo, como entidad receptora del bienestar (Rapport, 2018).

Además, en ambos modelos se encuentra que los eventos negativos presentan coeficientes positivos de regresión sobre la resiliencia, si se recuerda que ésta última se mide de forma invertida a través de la falta de resiliencia y el burnout, entonces se comprende que la relación es positiva entre ambos factores, si incrementa la frecuencia de los eventos negativos, también aumentará la carencia de resiliencia, aunque de manera fundamental, es el burnout o el abrumamiento el que se ve mayormente afectado. Por su parte, los eventos positivos influyen de manera negativa en la resiliencia, por lo que se tiene que en términos empíricos

los eventos favorables o deseables incrementan los niveles de resiliencia en las personas. Se confirma también que, los eventos negativos influyen en mayor medida en la resiliencia, y entre éstos, los eventos ocurridos a personas cercanas son más determinantes que los ocurridos en primera persona. Adicionalmente la sensibilidad de la resiliencia y el bienestar hacia los eventos negativos o adversos puede explicarse desde la teoría de prospectos de Daniel Kahneman y Amos Tversky (Kahneman, 2003; Tversky & Kahneman, 1974), pues las personas en general son más sensibles a las pérdidas, más que a las ganancias.

Una configuración semejante en tanto la organización de sus factores latentes se encuentra en el clúster 4, pero en este caso sólo los eventos negativos han influido sobre la resiliencia, no existe ninguna otra forma de interacción que sea significativa, al mantenerse como una relación positiva, presenta el mismo comportamiento que el modelo general y el clúster 5, donde a mayor frecuencia de eventos negativos menor será la resiliencia; no obstante, este modelo presenta diferencias interesantes respecto a aquellos con los que se le ha comparado. Primeramente los afectos negativos no figuran en el modelo de bienestar, aunque ellos presentan los promedios más elevados (en promedio $+1DE$ por encima del valor promedio general); en segundo lugar, se mantiene como indicador del factor de bienestar los afectos positivos, por lo que toma más fuerza el argumento de Cummins (2016) sobre el afecto homeostáticamente protegido (*HPmood*), sin embargo, dentro de esta estructura factorial del bienestar tanto la satisfacción con la vida y la eudaimonía presentan puntuaciones negativas, como ya se ha mencionado, en este caso se ha planteado que el perfil de bienestar es en realidad un perfil de malestar, donde la resiliencia impacta de manera muy fuerte sobre el bienestar. Si se recuerda, este clúster 4 presenta pocas interdependencias con los distintos dominios de vida, esto quizás refleje una serie de *buffers* del bienestar bajos, donde el amortiguamiento del bienestar es precario.

Por otra parte, un modelo con una configuración distinta en la interacción entre eventos de vida con bienestar y resiliencia se presenta para el caso del clúster 2, aquí, a diferencia del modelo general y el modelo 5, los eventos de vida actúan directamente sobre el bienestar y no sobre la resiliencia, es interesante que los eventos negativos actúan de forma positiva sobre el bienestar y los eventos positivos actúen de forma negativa sobre el bienestar, sin

embargo, basta con ver la manera en que los componentes del bienestar actúan sobre el factor para comprender este comportamiento, los afectos negativos son el indicador de dicha estructura factorial; en este modelo parece también evidente que lo que se evalúa como bienestar es más bien una forma de malestar, por ello los eventos adversos influyen de forma positiva y directa sobre el bienestar; no obstante, a diferencia de los modelos previos la resiliencia no es el factor que amortigua los eventos de vida, pero sí recibe mayor influencia del bienestar, por lo que cambió la forma en que interactúa la retroalimentación negativa entre bienestar y resiliencia, ahora el bienestar influye más sobre la resiliencia y no al contrario.

Todos estos hallazgos son evidencia de las múltiples interacciones, interdefinibilidad en el sistema y las condiciones de contorno del sistema frente a diferentes atractores del bienestar. no es posible la generalización de un modelo que plantee de manera estereotipada que se presentarán niveles elevados de eudaimonía, satisfacción con la vida, afectos positivos y bajos niveles de afectos negativos, es sugerente que existen otras formas de organización y que dan estabilidad a la experiencia de bienestar, lo cual ofrece distintas formas de afrontamiento de la situacionalidad. Es importante el desarrollo de investigaciones que sigan planteando los distintos perfiles de bienestar para comprobar la existencia de aquellos perfiles mínimos diferenciados que deberían plantearse como atractores del bienestar. en este sentido, el enfoque sistémico tendrá un rol fundamental para el nuevo estudio del bienestar desde una visión más ecosistémica y dinámica.

5.4. Los atractores temporales del bienestar afectivo: Estudio empírico 2

Existe una discusión relevante entre la perspectiva de Robert Cummins (Cummins, et al., 2014) del *set-point* homeostático del bienestar y el enfoque dinámico de Bruce Hedy (Hedy & Wearing, 1989). La crítica principal de Hedy a la teoría de Cummins radica en que la propuesta de este último expresa un modelo de estabilidad que Hedy ha demostrado en estudios longitudinales que no se cumple. Sin embargo, para Cummins el *set-point* no expresa un punto inmóvil del bienestar, aunque el autor no señala de manera clara los argumentos que tiene a favor de su contribución. Una vía de integración entre ambas

perspectivas puede ser asumir un posicionamiento más sistémico, pues, ambas propuestas versan sobre conceptos como: dinámica, cambio, equilibrio, estabilidad y homeostasis.

Las contribuciones sistémicas de Kriz (2013) al enfoque centrado en la persona de Rogers enfatizan el concepto de atractor y ultraestabilidad (Ashby, 1977) que pueden hacer converger las teorías de Headey y Cummins, y que como ya se ha visto, la noción de atractor puede operacionalizarse en los cinco perfiles de bienestar estudiados en la sección anterior. Para lograr la integración de ambas contribuciones, se debe presentar un panorama más amplio desde la teoría de sistemas que muestre que las dos propuestas son asimilables al comportamiento sistémico del bienestar, esto se puede realizar a través de un análisis minucioso de sus conceptos que permita mostrar que ambos están explicando cierto tipo de comportamiento sistémico. En estos análisis se hará patente la noción de *inestabilidad*, umbral de cambio de atractor y función escalonada, a partir de la identificación de que los eventos de vida suelen comportarse como agentes de perturbación al sistema que cuando sobrepasa un límite o umbral de estabilidad se puede aproximar a otro atractor distinto, este planteamiento ha tenido parcialmente una fundamentación empírica en los análisis de clústeres y ecuaciones estructurales realizados con anterioridad, sin embargo, entre los principales hallazgos se muestra que los eventos de vida interactúan de forma diferenciada sobre el bienestar y la resiliencia dependiendo del perfil de bienestar. No obstante, estos resultados aún son limitados debido a que sólo plantean segmentos inferidos como atractores sistémicos, pero no se ha probado diacrónicamente debido a que esto implica una medida temporal para la observación del impacto que generan los eventos de vida sobre el bienestar. Si bien este propósito escapa de las evidencias empíricas recogidas por el presente trabajo, se debe contemplar que es importante la verificación de dicha conjetura.

Bruce Headey y Alexander Wearing (1989) sugieren que los estudios de panel pueden ser una propuesta adecuada para observar el equilibrio dinámico del bienestar, ya que éste no puede observarse en el caso de estudios transversales; sin embargo, un estudio transversal que busque la medición de dos características del bienestar —en su estructura temporal— permitiría dicha evaluación de manera aproximada en dos momentos, tal es el caso de la medición del bienestar afectivo como rasgo y estado.

Si bien, la evaluación longitudinal del bienestar es fundamental para comprenderlo como un sistema dinámico y complejo, existen algunas formas de captar esta dinámica dentro de estudios transversales, por ejemplo las sugerencias de Michael Eid (2008) sobre la estructura temporal del bienestar, la cual se puede agregar a la evaluación afectiva logrando una estructura temporal de los afectos, la evaluación del día anterior y la evaluación retrospectiva sobre los afectos comúnmente experimentados en un periodo más prolongado de tiempo pueden ser dos medidas temporales sobre el atractor y el estado momentáneo; esta distinción también tiene clara influencia de los estudios sobre la personalidad y la ansiedad en tanto rasgo y estado, por lo que pueden considerarse también de esta manera, afectos positivos y negativos en rasgo y estado. La exploración de los afectivos en tanto rasgo y estado pueden ser una vía adecuada para el análisis del comportamiento dinámico del bienestar en torno a un atractor.

La medición de afectos positivos y negativos en su versión de rasgo-estado se presenta como una propuesta que salva parcialmente la problemática de la medición transversal del bienestar desde un marco temporal, para ello pueden explorarse diversas escalas que pueden ser adaptadas a estas condiciones rasgo-estado, tal es el caso del Módulo de Bienestar Autorreportado (BIARE, 2014) del INEGI, que puede ser adaptado para este enfoque sistémico (tabla 5.11).

En el caso de la tabla 5.11 se presentan cinco afectos positivos en tipo rasgo, cinco afectos negativos en tipo rasgo, otros cinco afectos positivos en tipo estado, y por último cinco afectos negativos en tipo estado. Si se emplea la estructura evaluativa de los afectos desde el estilo de medición de transformación algebraica se obtendrán dos mediciones del balance afectivo, una para rasgo y otra para estado, pero, además se puede extraer una medición de la discrepancia entre el rasgo y el estado, lo que operacionalizaría la dinámica del atractor-rasgo y del estado afectivo de bienestar. Esta posibilidad de medición presenta un claro enfoque sistémico de medición de rasgo-atractor en cualidad de homeostasis y un estado dinámico, cambiante, pero con ciertas condiciones de contorno con centroide en el rasgo afectivo.

Tabla 5.11
Cuestionario de Balance afectivo rasgo-estado

En general, usted diría que es una persona:		Afectos
A1	Con buen humor	Positivos
A2	Tranquila, calmado o sosiega	
A3	Con energía o vitalidad	
A4	Concentrada o enfocada en lo que suele hacer	
A5	Emocionada, satisfecha o alegre	
A6	Con mal humor	Negativos
A7	Preocupada, ansiosa o estresada	
A8	Cansada o sin vitalidad	
A9	Aburrida o sin interés en lo que suele hacer	
A10	Triste o abatida	
Y en particular, ¿Cómo se sentía el día de ayer?		
B1	¿Estuvo de buen humor?	Positivos
B2	¿Experimentó tranquilidad, calma o sosiego?	
B3	¿Se sintió con energía o vitalidad?	
B4	¿Estuvo concentrado o enfocado en lo que hacía?	
B5	¿Experimentó emoción, satisfacción, o alegría?	
B6	¿Estuvo de mal humor?	Negativos
B7	¿Experimentó preocupación, ansiedad o estrés?	
B8	¿Se sintió cansado o sin vitalidad?	
B9	¿Estuvo aburrido o sin interés en lo que estaba haciendo?	
B10	¿Experimentó tristeza o abatimiento?	

Nota: Los ítems “A” corresponden a la medición del tipo Rasgo o atractor; los ítems “B” son del tipo Estado. Fuente: adaptación de la Biare (2014).

Ahora, la propuesta de Headey y Wearing (1989) de un modelo de equilibrio dinámico sobre el bienestar se justifica en los modelos parciales que han explicado al bienestar desde enfoques unidimensionales, por ejemplo los modelos que consideran a la personalidad (con sus rasgos principales de extraversión, neuroticismo y apertura) como su principal influencia; por otra parte, los modelos adaptativos y por último los modelos explicativos del bienestar desde los efectos que producen en éste distintos eventos de la vida que son factores exógenos.

Los eventos de la vida no sólo se pueden dividir en favorables y adversos, sino que éstos se pueden analizar dependiendo de su nivel de objetividad o subjetividad, se debe realizar más investigación en torno a cómo se clasifican estos eventos de la vida⁹³ y aún más, se debe plantear que una mera clasificación del tipo de eventos sólo segmentará la experiencia de vida que claramente no está fragmentada en el vivir, más apegado a la experiencia humana,

⁹³ Quizás la vía fenomenológica del estudio descriptivo del mundo-de-la-vida y la actitud natural frente a éste sean relevantes para el estudio de los eventos de vida.

los eventos de vida suelen estar imbricados, en vez de estudiar sus clases por separado y su influencia independiente sobre el bienestar, se deben considerar como una integridad y por lo tanto, se debe enfatizar su interdependencia⁹⁴. Tal como se ha mostrado anteriormente, los dominios de vida y su interdependencia en función del atractor o perfil de bienestar por clúster, ofrece la premisa de totalidad en los dominios de vida cuando los niveles de bienestar son elevados, pero un fenómeno de desintegración cuando los niveles son bajos, este hallazgo es consistente con la orientación hacia el estudio de las interdependencias de los eventos de vida más que a su división dicotómica.

Si bien, la propuesta del modelo de equilibrio dinámico de Headey y Wearing (1989) muestra claros indicios de un enfoque sistémico, sólo en parte se cumple esta insinuación. Al igual que Robert Cummins (2016) sus propuestas giran en torno al comportamiento del bienestar sobre un centro de estabilidad, un atractor desde el enfoque sistémico; señalan adecuadamente el comportamiento por retroalimentación negativa que permite que los diferentes estados del bienestar regresen en torno a un rasgo entre límites de adecuación funcional para la persona, un comportamiento claramente resiliente; no obstante, las relaciones de interdependencia quedan minimizadas a las influencias causales que se presentan a través de los eventos de vida, sin considerar un enfoque más amplio en el que estos eventos son interdependientes del bienestar, lo cual se puede develar un poco desde la aproximación de los estudios de la personalidad, cada rasgo de personalidad acentúa determinados eventos, los condiciona como significativos. Esto explica por qué tienen que generarse divisiones poco naturales entre los eventos de vida, algunos objetivos y otros subjetivos, la poca noción de interdependencia, tan fundamental en las teorías de sistemas como las de retroalimentación, no está presente en este modelo de equilibrio dinámico.

⁹⁴ Como ya se ha mostrado en el CE-1 (Anexo B), con enfoque cualitativo, una misma situación o evento de vida puede generar la experiencia de más de un afecto, independientemente de que sean positivos o negativos.

En el presente estudio empírico se analizan las posibilidades de medición del balance afectivo rasgo-estado con una adaptación de afectos positivos y negativos del cuestionario original de la BIARE (2014), se someten a prueba dos hipótesis ya mencionadas:

H₃: Los eventos de vida sean positivos o negativos, sólo causan efectos a corto plazo sobre el bienestar, mas no a largo plazo. Lo cual identifica el proceso de resiliencia que es una forma específica de retroalimentación negativa del sistema de bienestar.

H₄: Una medición rasgo-estado de los afectos positivos y negativos es una evidencia empírica adecuada del comportamiento sistémico del bienestar. El rasgo puede ser comprendido como un atractor sistémico y el estado es la oscilación por estados específicos en torno a ese atractor.

5.4.1. El Balance afectivo rasgo-estado: una propuesta de medición

Uno de los tópicos más interesantes en la medición del bienestar afectivo, afectos positivos (AP) y afectos negativos (AN), es el marco temporal de estas experiencias (Pressman, Jenkins & Moskowitz, 2019, Eid, 2008), la evaluación del bienestar desde un marco temporal se ha considerado un modelo dinámico del comportamiento del bienestar (Andrews & Withey, 1976).

Los autorreportes de AP y AN suelen evaluar algún intervalo de tiempo, sea un momento particular (estado afectivo), la semana pasada (estado de ánimo) o en general (rasgo afectivo) (Pressman, Jenkins & Moskowitz, 2019). La estructura temporal del afecto (Eid, 2008) se basa en la distinción entre tres diferentes marcos temporales basados en el modelo de bienestar subjetivo estado-rasgo inspirado en los estudios sobre la personalidad: 1) El estado momentáneo que caracteriza al bienestar en un momento específico de tiempo, un estado dependiente del rasgo general del bienestar; 2) El rasgo de bienestar subjetivo de un individuo, que se describe como un componente estable de bienestar que no depende de las influencias de un momento específico u ocasión particular, también es independiente de las situaciones y contexto, sino que indica las diferencias estables del individuo en distintas situaciones; y 3) La situación específica o momentánea del bienestar subjetivo, que es una derivación momentánea del bienestar como *estado* proveniente del rasgo de bienestar. El

estado momentáneo del bienestar está influenciado por el contexto y las interacciones de un individuo con una situación específica y su rasgo como un componente estable (Eid, 2008). Vale destacar que el componente de estabilidad y rasgo del bienestar afectivo tiene también influencia del segundo supuesto de la teoría clásica de los tests (TCT) en el ámbito disciplinar de la psicometría, donde las puntuaciones verdaderas de un individuo serán resultado de la esperanza matemática de todas las observaciones de “estado” que se realicen: $V_i = \mathbb{E}(X_i)$, donde X_i es la puntuación empírica que haría las veces del afecto a nivel estado o estados, y V_i la puntuación verdadera que se relacionaría análogamente con el bienestar afectivo rasgo.

Desde la teoría de sistemas, el *rasgo*, como componente estable y temporal del bienestar, tendría el comportamiento de un *atractor* (Kriz, 2013), en términos más clásicos sugeriría un proceso de equifinalidad (Bertalanffy, 1968/2003; García, 2013) o ultraestabilidad (Ashby, 1977). El rasgo-atractor marca la estabilidad del sistema de bienestar afectivo, los efectos que puede tener a corto plazo debido a los eventos de la vida, solo son impactos débiles sobre el bienestar, lo que sugiere su cualidad sistémica de atractor (Kriz, 2013) o rasgo que mantiene el equilibrio del sistema. Como ya se ha mencionado anteriormente, de acuerdo con el modelo de equilibrio dinámico de Headey y Wearing (1989), los eventos y situaciones de vida sólo causan efectos a corto plazo de desviación (positiva o negativa) de la línea base del bienestar (atractor-rasgo) debido a los procesos de resiliencia que restauran por realimentación negativa al bienestar a sus niveles basales.

Dados los antecedentes discutidos, la presente investigación muestra una estructura innovadora sobre la evaluación transeccional del bienestar, la propuesta se inspira en un modelo sistémico y dinámico sobre el marco temporal de las experiencias de bienestar afectivo. Por esto, el objetivo ha sido comprobar si el modelo de medición rasgo-estado de los AP y AN presenta las propiedades psicométricas idóneas para validar los resultados del instrumento, ¿Puede la escala de balance afectivo rasgo-estado contar con propiedades psicométricas y validez de constructo (por AFE) próximo a la lógica original de la medición de los afectos positivos y negativos y diferenciados por rasgo-estado? De ser así se considera que el instrumento de balance afectivo rasgo-estado es una medida idónea en el marco temporal del bienestar y sugiere una aproximación dinámica y sistémica a su medida.

5.4.2. Balance afectivo y resiliencia: evidencia de retroalimentación negativa

Para el desarrollo del presente análisis se retoma el caso de estudio 2, el cual consiste en una muestra de 128 trabajadores de la industria automotriz de la región Laja-Bajío, México, esta muestra de participantes es la misma con la que se analizó la relación entre filosofía de vida y estilos de afrontamiento pasivo-activo del capítulo 4 de la presente investigación.

La hipótesis dimensional al emplear el instrumento del balance afectivo rasgo-estado (tabla 5.11) indica la emergencia de cuatro factores: dos factores para los afectos positivos, rasgo y estado, y dos para los negativos, también rasgo y estado.

La matriz de correlaciones entre los 20 ítems del instrumento muestra un coeficiente determinante de $3.339 * 10^{-6}$, por lo que se considera adecuado llevar a cabo un análisis factorial exploratorio. Además, en las pruebas de adecuación muestral con la medida Kaiser-Meyer-Olkin, $KMO = .824$, y prueba de esfericidad de Bartlett $X^2(190) = 1494.275, p = .000$, se concluye que se presentan las correlaciones parciales adecuadas para llevar a cabo el análisis. Finalmente, la exploración arrojó un total de cuatro factores que explican el 67.19% de la varianza total explicada, por lo que se considera un buen indicador.

El análisis factorial exploratorio se llevó a cabo por método de exploración de ejes principales y un método de rotación de la matriz factorial por *varimax* (máxima varianza), esto derivó en una matriz de factor rotado con pesos de saturación donde se omitieron los valores $\lambda_{ij} \leq .300$, y se ejecutó el comando de ordenamiento por peso de saturación factorial. Los resultados de este procedimiento se muestran en la tabla 5.12, donde se observa que el ajuste entre los ítems y los cuatro factores empíricos se ajusta de forma adecuada a la estructura teórica explorada.

Tabla 5.12

Matriz de factores rotados para la escala de Balance Afectivo Rasgo-Estado

Ítems		AP-R	AN-R	AP-E	AN-E
A5	Emocionada, satisfecha o alegre	.818			
A3	Con energía o vitalidad	.815			
A1	Con buen humor	.810			
A4	Concentrada o enfocada en lo que suele hacer	.798			
A2	Tranquila, calmada o sosiega	.739			
A8	Cansada o sin vitalidad		.749		
A9	Aburrida o sin interés en lo que suele hacer		.721		
A6	Con mal humor		.713		
A7	Preocupada, ansiosa o estresada		.697		.309
A10	Triste o abatida		.682		
B3	¿Se sintió con energía o vitalidad?			.789	
B4	¿Estuvo concentrado o enfocado en lo que hacía?			.737	
B1	¿Estuvo de buen humor?			.671	
B5	¿Experimentó emoción, satisfacción o alegría?			.648	
B2	¿Experimentó tranquilidad, calma o sosiego?			.618	
B8	¿Se sintió cansado o sin vitalidad?				.737
B7	¿Experimentó preocupación, ansiedad o estrés?				.725
B6	¿Estuvo de mal humor?				.677
B10	¿Experimentó tristeza o abatimiento?				.622
B9	¿Estuvo aburrido o sin interés en lo que estaba haciendo?		.359		.509
<i>M</i>		38.8	17.8	34.6	16.4
<i>(DE)</i>		(9.1)	(11.9)	(9.7)	(12.0)
% Varianza explicada		32.65	18.09	9.11	7.32
Coeficiente α de Conbach		.911	.857	.863	.842

Nota: AP-R = Afectos positivos rasgo, AN-R = Afectos negativos rasgo, AP-E = Afectos positivos estado, AN-E = Afectos negativos estado. La rotación convergió en seis iteraciones. Fuente: elaboración propia con datos del estudio de caso 2.

Los cuatro factores son plenamente identificables y por lo tanto se construyen las variables correspondientes a cada factor por medio de la transformación lineal de sus puntuaciones directas ($X_i = \sum_{j=1}^n x_{ij}$). Asimismo, se aprecia en la tabla 5.12 los valores de coeficiente α de Cronbach para cada factor, los cuatro muestran niveles adecuados de consistencia interna.

Por otra parte, el comportamiento de los cuatro factores del balance afectivo muestra que los puntajes para el tipo Rasgo son más elevados que en el tipo Estado, tanto en afectos positivos como negativos, no obstante, para una corroboración adecuada se realiza una prueba de medidas repetidas con t de Student para dos muestras relacionadas. Para los afectos positivos se tiene que existen diferencias estadísticamente significativas entre el rasgo y el estado, $t(127) = 4.702$, $p = .000$; en cambio, para los afectos negativos no se encontró ninguna diferencia significativa entre el rasgo y el estado, $t(127) = 1.390$, $p = .167$. estos hallazgos

siguieren que las diferencias rasgo-estado para los afectos es diferenciable entre los positivos y negativos, por lo general se reporta a nivel rasgo una frecuencia más elevada de afectos positivos, pero en el estado suelen reportarse como tendencia central menor nivel de frecuencia de estos afectos. Por otra parte, para los afectos negativos no se visualiza esta diferencia, es decir que, se experimentan con la misma frecuencia en su rasgo que en los estados momentáneos.

Ahora, si se plantea la relación entre el balance afectivo rasgo-estado y demás componentes medidos del bienestar, tal como la eudaimonía y la satisfacción con la vida, incluyendo las medidas de resiliencia y burnout que han acompañado la escala de eudaimonía⁹⁵; así, se puede apreciar la relación temporal entre el afecto rasgo-estado y los dominios evaluativos del bienestar. La tabla 5.13 muestra las correlaciones entre estas variables, los afectos positivos en el tipo rasgo se correlacionan significativamente con la eudaimonía, satisfacción con la vida y burnout, lo que permite apreciar que el atractor con cierta estabilidad temporal se asocia en buena medida con el bienestar y el burnout, pero no con la resiliencia. Este hallazgo es consistente con los diversos modelos de ecuaciones presentados con anterioridad, donde la medida observable del burnout presentaba mayor fuerza sobre el factor latente de perturbación, más que la misma resiliencia, este resultado sugiere que el burnout en tanto abrumamiento es un fenómeno disruptivo del bienestar como equilibrio o estabilidad temporal. Por otra parte, los afectos negativos del tipo rasgo suelen influir en las medidas de eudaimonía, satisfacción con la vida, pero aún más fuerte en la resiliencia y burnout. Ya se ha mencionado que los afectos negativos suelen ser un indicador con capacidad explicativa del balance afectivo, éstos tienen más saliencia para distintos fenómenos y eventos de vida, por lo que no es extraño encontrar que presenten mayor fuerza de correlación con el burnout (tabla 5.13).

Respecto a los afectos positivos del tipo estado, se encontró un patrón de correlaciones muy semejante al del tipo rasgo, la asociación con eudaimonía se mantiene casi igual, pero con la satisfacción con la vida disminuye en el tipo estado, lo que indica que la medición de los

⁹⁵ Véase el estudio de caso 3 (CE-3), sobre la Biare 2014, donde se plantea la medida de eudaimonía (pp. 338).

afectos positivos en tanto rasgo suele tener más relación con la satisfacción con la vida, pues ésta es una evaluación de la vida que se realiza de manera retrospectiva (Rojas, 2017). No obstante, los afectos positivos en estado presentan mayor fuerza de asociación negativa con el burnout, lo que sugiere que es en el momento específico donde se genera más impacto del burnout sobre el bienestar afectivo. Este hallazgo es evidencia del impacto de las perturbaciones sistémicas sobre el bienestar en tanto atractor, las fuerzas disruptivas presentes por el abrumamiento desestabilizan el estado afectivo más que el rasgo, el cual se suele mantener más estable. Finalmente, los afectos negativos del tipo estado influyen de manera negativa en la eudaimonía y en menor medida en la satisfacción con la vida, lo que reitera que la satisfacción con la vida se asocia más a una medición del rasgo más que del estado en el bienestar, no siendo el caso para la eudaimonía, donde los afectos negativos se asocian más fuerte al tipo estado más que al tipo rasgo, lo que sugeriría que la eudaimonía presenta atributos de estado más que rasgo. Por último, el burnout nuevamente se asocia de manera fuerte con los afectos negativos, pero, la resiliencia no presenta ninguna asociación con el afecto negativo estado (tabla 5.13).

Tabla 5.13

Matriz de correlaciones Rho de Spearman de las variables de bienestar, resiliencia y burnout (n = 128)

	1	2	3	4	5	6	7
1. Afectos positivos rasgo	-						
2. Afectos negativos rasgo	-.247**	-					
3. Afectos positivos estado	.502**	-.362**	-				
4. Afectos negativos estado	-.261**	.544**	-.494**	-			
5. Eudaimonía	.468**	-.177*	.458**	-.335**	-		
6. Satisfacción con la vida	.362**	-.191*	.299**	-.248**	.572**	-	
7. Resiliencia	-.159	.273**	-.108	.158	-.118	-0.072	-
8. Burnout	-.264**	.407**	-.362**	.310**	-.279**	-0.112	.489**

* $p \leq .05$; ** $p \leq .01$; *** $p \leq .001$

Este último hallazgo es muy significativo para la propuesta del comportamiento sistémico del bienestar, en especial, del comportamiento por retroalimentación negativa que se ha sugerido como hipótesis. Mientras que la resiliencia presenta asociación positiva y significativa con los afectos negativos del tipo rasgo, no existe relación alguna con los afectos

negativos del tipo estado, esto apunta al impacto que la resiliencia tiene en el rasgo, que representa la estabilidad del bienestar más que a un estado momentáneo, así, la resiliencia no se observa en el estado como una pequeña fracción vivencial, sino en la estabilidad general del sistema en torno a su atractor de bienestar.

Las respuestas discriminadas que se ofrecen para los tipos rasgo y estado del balance afectivo muestran la relevancia de una medición temporal del bienestar afectivo y señalan la relevancia de la adaptación de esta escala para evaluar esta dimensión del bienestar, por lo que será necesario retomarla para la medición en nuevas investigaciones con enfoque sistémico.

Estos hallazgos confirman los supuestos planteados en la H_4 : Una medición rasgo-estado de los afectos positivos y negativos es una evidencia empírica adecuada del comportamiento sistémico del bienestar. El rasgo puede ser comprendido como un atractor sistémico y el estado es la oscilación por estados específicos en torno a ese atractor. En adición, se observó el rol de la resiliencia con los afectos negativos del tipo rasgo y de la importancia del abrumamiento como una fuerza disruptora de todos los afectos y componentes del bienestar, con excepción de la satisfacción con la vida, esta última, sería la medición más estable del bienestar, una especie de ultraestabilidad del sistema completo.

5.5. Conclusiones

Dados los hallazgos presentados en las secciones anteriores, los comportamientos sistémicos que son atribuibles al bienestar son tres principales: 1) los diversos perfiles de bienestar como atractores diferenciados de la dinámica del bienestar en tanto, 2) la interdependencia respecto a la situacionalidad o eventos de vida, y 3) los comportamientos de retroalimentación negativa que se observan en la relación bidireccional entre el bienestar y los factores de perturbación de resiliencia y *burnout*. En adición, se encontró que aquellos atractores del bienestar con mejor afrontamiento (mejores niveles de resiliencia) presentan un perfil de bienestar que genera mayor sinergia entre sus dominios de vida, mientras que aquellos atractores o perfiles con niveles bajos de resiliencia y de bienestar mostraban desintegración en la forma en la que se interconectaban los distintos dominios de vida de las personas. Estos

resultados son evidencia de la dinámica entre los distintos componentes del sistema, además de evidenciar que los atractores reflejan las condiciones de contorno o límites para cada configuración del sistema. De esta manera, cada perfil del bienestar presenta un atractor diferenciado que responde de forma diferenciada ante la situacionalidad y ante las distintas variables de contraste, por lo que ejemplifica plenamente las cualidades dinámicas de un sistema complejo.

Las perturbaciones que generan los eventos de vida como formas de la situacionalidad y en tanto falta de resiliencia y burnout (abrumamiento), repercuten en la vivencia del bienestar y en este, entendido como sistema. Existen dos posibilidades del sistema frente a esta adversidad, la primera consiste en la estabilidad del sistema de bienestar a través de dos procesos, el primero de adaptación por medio de la incorporación de las perturbaciones en el sistema, la otra consiste en un proceso de resiliencia que amortigua las perturbaciones a partir de los buffers del bienestar (Cummins, 2016); los resultados empíricos muestran que aquellos perfiles o clústeres donde los niveles de bienestar son bajos (clúster 4 y en algunas fracciones del clúster 1 2 y 3) las configuraciones entre los factores de perturbación y el bienestar suelen cambiar su dinámica. los diferentes tipos de atractores o estabilidades del bienestar presentan distintas formas de interacción, en ocasiones la resiliencia actúa como amortiguador de los eventos de vida (clúster 3, 4 y 5), pero en otras ocasiones los eventos actúan directamente sobre el bienestar (clúster 2), lo que deja ver la importancia de los afectos positivos como factor protector del bienestar.

Por otra parte, si las perturbaciones no son asimiladas por cualquiera de estas dos vías de estabilización, entonces se genera una ruptura de su estructura de interacciones, generando un sistema inestable que puede desencadenar problemas de salud mental, mal-estar vivido; este caso se refleja de manera explícita en el clúster 4, que se caracteriza por mostrar un perfil de “malestar” generalizado pues el grupo presenta niveles bajos de eudaimonía, satisfacción y afectos positivos, acompañado de alta frecuencia de afectos negativos. Cuando los afectos negativos se convierten en un indicador del bienestar, tal como ocurre en el clúster 4, la interacción entre los eventos de vida y el bienestar cambia completamente, lo que ofrece indicios de un comportamiento no lineal del bienestar.

En estos análisis se hará patente la noción de *inestabilidad*, umbral de cambio de atractor y condición de contorno, quizás el planteamiento que aún queda por corroborar es la identificación de que los eventos de vida suelen comportarse como agentes de perturbación al sistema que cuando sobrepasa un límite o umbral de estabilidad se puede aproximar a otro atractor distinto. Sin embargo, para corroborar este supuesto se deben integrar en un mismo estudio las dos aproximaciones sistémicas que se trabajaron por separado en los resultados del caso de estudio 2 y 3, pues es fundamental agregar la medida temporal de los afectos para generar un modelo que permita observar la relación entre la situacionalidad con los atractores temporales rasgo-estado del bienestar afectivo.

¿Qué representaría cualitativamente un atractor distinto al estado basal? Como se encontró, el cambio en la importancia de la relación entre los dominios de vida, que muestran la noción de totalidad al interior de la experiencia de vida de seres humanos de carne y hueso, la experiencia de malestar plasmada en el perfil de bienestar del clúster 4, estos hallazgos sugieren la importancia del estudio de posibles atractores en el sistema de bienestar. El ajuste a un nuevo atractor puede ser sostenido por los modelos explicativos en *Panarchy*, pero se deben estudiar a detalle estos modelos y los mecanismos que desplazarían de un atractor a otro.

Por último, la exploración de los afectivos en tanto rasgo y estado pueden ser una vía adecuada para el análisis del comportamiento dinámico del bienestar, por lo que se sugiere la ampliación de los estudios con la escala que se ha planteado en la presente investigación, pues su estructura ha mostrado la validez suficiente para emplearse al menos en población de trabajadores de la industria automotriz en la región Laja-Bajío.

¿Cómo determinar los límites o condiciones de contorno y umbrales en el bienestar afectivo según la escala rasgo-estado de afectos positivos y negativos? Los estudios deben acentuar la diferencia entre la experiencia en tanto rasgo y estado, para así determinar si puede presentarse aquí un fenómeno de sobrepaso del umbral de cambio, al menos para el caso de los afectos negativos, que claramente presentan más relación con los eventos de vida y los procesos de resiliencia y abrumamiento, lo cual sugiere que estos afectos se asocian con los

factores disruptores del bienestar, si discrepancia cuando el rasgo es bajo y el estado es elevado podría ser un indicador de la perturbación al sistema, como en el caso de los clústeres 2 y 4. De ser así se debe plantear si ¿Será posible realizar esta determinación de límites o condiciones de contorno? Y en tal caso ¿Qué comportamientos y funcionamientos deberían encontrarse en una persona que ha sobrepasado sus condiciones de contorno y que, por lo tanto, ha perdido su estado estacionario en determinado atractor para transformarse a otro distinto? ¿Es un indicador de fallo en la salud mental lo que se encontraría en esta disrupción? La sugerencia fundamental se dirige a la exploración pormenorizada de la evaluación rasgo-estado del balance afectivo como un indicador de esta transformación.

Con las propuestas teóricas que sugieren el enfoque sistémico y los hallazgos empíricos se propone el siguiente modelo ecosistémico que explicaría de manera parcial el cambio de atractor en el sistema de bienestar.

Parte III. Discusión y conclusiones del estudio

6. Hacia una teoría ecosistémica del bienestar: experiencia, cultura y dinámica

El dominio de la sociocultura es el vínculo entre la trama experiencial fenomenológica y el ámbito sistémico del bienestar, esto, debido a que la sociocultura regula las expresiones locales del bienestar (Oishi, 2010; Rapport, 2018), pero también condiciona la forma en la que las personas reciben información proveniente de su contexto o situacionalidad, tal es el caso los escenarios del mundo-hostil (Shmotkin, 2005; Shmotkin, Avidor & Shrira, 2015), que reflejan una perspectiva fenomenológica del *mundo-de-la-vida* (*Lebenswelt*) de las personas (Seamon, 2018; Szilasi, 1973). El nexa experiencia-sociocultura-sistema, hace imprescindible replantear la perspectiva sistémica como ecosistémica, pues debe asimilar el enfoque sociocultural como un mesosistema (Díaz-Loving, 2019) en el que se desarrolla la persona de carne y hueso, y que es marco de referencia para la vivencia.

Tanto las bases teóricas y evidencia empírica del estudio del bienestar advierten de forma natural el advenimiento de un enfoque sistémico sobre este fenómeno, en especial porque ha presentado múltiples orientaciones y abordajes, desde la filosofía, la economía, la sociología, antropología y psicología, lo que lo coloca en un cruce multidisciplinario; en adición, enfoques ya plenamente interdisciplinarios han sido acompañados en el estudio del bienestar, como la llamada economía conductual que explora diversas condiciones humanas, una de las más destacadas es justamente la importancia del marco de referencia de la conducta humana para la toma de decisiones (Campos, 2017). Estos aportes al campo de estudio han brindado de manera aislada los fundamentos filosóficos e interdisciplinarios para dar base fenomenológica y sistémica al estudio del bienestar, trabajo que en la presente investigación ha sido el reto principal, realizar un esfuerzo por ofrecer una propuesta integrativa epistemológica y metodológica que sea aproximación —cabe destacar no exhaustiva— hacia una teoría ecosistémica del bienestar, comprendiendo que nociones como experiencia, vivencia, situacionalidad, sociocultura, dinámica y complejidad, no pueden ofrecerse como resultados parciales de la investigación del bienestar, sino que, necesitan un esfuerzo integrativo que gire el estudio hacia la totalidad, comenzando por un enfoque que priorice los análisis centrados en las personas, más que en variables (Busseri, et al., 2009).

En esta propuesta de aproximación interdisciplinaria al estudio del bienestar se pueden apreciar los tres ejes de dirección temática que surgen en los estudios interdisciplinarios que enfatizan el análisis social y humano, que se observa en las nuevas ciencias y humanidades (González-Casanova, 2005), y que es el pensamiento, la cultura y la sociedad. El pensamiento respecto al vivir psíquico e intencionalidad se advierte en la fenomenología que ha planteado la idea general del bienestar como *vivencia-de-ser/estar-situada*, pero la situacionalidad que ha emergido del análisis del *estar-presente*, de la *representación* y del *mentar-vacío* hacen necesaria la revisión del marco de referencia que se concreta en dos ejes: cultura y sociedad. esta revisión surge de un impulso etnopsicológico de comprender el comportamiento humano desde una perspectiva histórico-bio-psico-socio-cultural (Díaz-Guerrero, 1972) que ubique históricamente el comportamiento. Pero más aún, el enfoque estructural propio del eje de la sociedad requiere un viraje dinámico, del que se ha encargado Dov Shmotkin (2005) de plantear sus bases: un marco de sistemas dinámicos para el bienestar.

De esta manera, se debe preguntar ¿Cuáles son los fundamentos filosóficos que pueden ofrecerse para aceptar una base fenomenológica y sistémica al estudio del bienestar? Desde un enfoque ecosistémico del bienestar, la salud mental es el estado de equilibrio entre una persona y su entorno, garantizando su participación laboral, intelectual y relacional en su comunidad con el fin de alcanzar esa experiencia humana de bienestar, de *vivencia-de-ser/estar-bien-situada*. Esta investigación se dirige hacia la búsqueda de un enfoque holístico e integrativo sobre la vida humana, una visión basada en la vida diaria de la gente, de las personas de carne y hueso, siendo una propuesta desde y para América Latina, pero en diálogo con otras regiones del globo.

6.1. El estudio del bienestar desde el giro fenomenológico y sistémico: una propuesta interdisciplinaria

Tanto la perspectiva fenomenológica como la sistémica indican reiteradamente que su enfoque se orienta al estudio de las totalidades, por esta simple razón, es posible su integración como un marco dual para el estudio del bienestar desde un afrontamiento interdisciplinario. Por una parte, la fenomenología presenta una fuerte orientación filosófica que trata de irrumpir en el devenir del estudio del espíritu, el *cogito* cartesiano (Patočka,

2005) y demás embates filosóficos que han sido fundamentales para los planteamientos epistemológicos, para la filosofía de la ciencia y la filosofía de la mente (Gallagher & Zahavi, 2014). Por otra parte, la teoría general de sistemas se ha consolidado en un impulso por el estudio interdisciplinario de distintos fenómenos, es el mismo caso para la cibernética y las ciencias cognitivas, que son campos inter y transdisciplinarios que buscan la comprensión de fenómenos en términos de interrelaciones, interdependencias o interdefinibilidad conceptual, lo cual enfatiza nociones como “red” (García, 2013).

El giro epistemológico y fenomenológico busca la totalidad en el estudio del bienestar, ambos esfuerzos no están aislados, se imbrican a través de los marcos de referencia en donde se da la experiencia. El reto es superar la parcelación disciplinaria que se articula en la comprensión de la experiencia humana del bienestar como un fenómeno inmerso en sus fuentes, embebido, que requiere de una perspectiva integradora que facilite el cambio de paradigma en el estudio disciplinar. Este cambio se ha concretado en múltiples hallazgos, como los señalados por los estudios fenomenológicos del bienestar (Rapport, 2018; Seamon, 2018), pero también en los avances del marco de sistemas dinámicos (Shmotkin, 2005), y más aún, en el enfoque centrado-en-personas (Busseri, et al., 2009) que han dado bases a este giro epistemológico-metodológico del estudio del bienestar.

Tanto en el enfoque fenomenológico como en el sistémico se puede identificar el comportamiento oscilatorio del bienestar, en el primero, Nigel Rapport (2018) menciona que el *ser/estar* es precario e inestable, el ser humano presenta un flujo de conciencia que oscila entre diversas latitudes de la intencionalidad, del “dirigirse hacia las cosas”; el bienestar se emerge de la vivencia de ese equilibrio móvil o que danza a través de esa oscilación, a veces sutil, a veces abrupta, dependiendo de la naturaleza estocástica de las situaciones de vida, tal como se ha ejemplificado en el CE-1, las preocupaciones y rumiación son distracciones que direccionan la conciencia hacia los perturbadores del bienestar, se orientan hacia expresiones más disruptivas germinan nuevas formas de organización de la vivencia, aquí se ubica la condición sistémica y dinámica de éste.

Dov Shmotkin (2005) sugiere que el bienestar es un sistema dinámico cuyo principal rol es constituir un ambiente psicológico favorable frente a la adversidad o los escenarios hostiles, sean reales o potenciales, así tiene una función adaptativa que se aprecia en la resiliencia, pero también en los *buffers* del bienestar que Robert Cummins (2016) ha planteado. Este ambiente psicológico favorable es un margen en el que oscila la experiencia de bienestar en torno a un atractor que fija la experiencia como experiencia-genuina-de-bienestar para la persona, lo que implica en términos generales de autoorganización (Kriz, 2013).

La estructura temporal del bienestar tiene una función relevante en su autoorganización, como ya se mostró en los hallazgos sistémicos respecto al CE-2, la resiliencia se asocia significativamente con la estructura temporal del bienestar en tanto rasgo estable en el tiempo, la resiliencia no influye en la experiencia momentánea que se ve fácilmente desestabilizada, sino en la forma de organización total y configuración típica de las variedades de la experiencia, es decir, en el atractor.

Así, la propuesta que se plantea implica una integración de los hallazgos y formulaciones teóricas desarrolladas por Nigel Rapport (2018), Dov Shmotkin (2005), David Seamon (2018), Robert Cummins (2016), Mariano Rojas (2014), Jürgen Kriz (2013), Bruce Hedy y Alexander Wearing (1989); autores y trabajos donde converge el enfoque fenomenológico, sociocultural y sistémico.

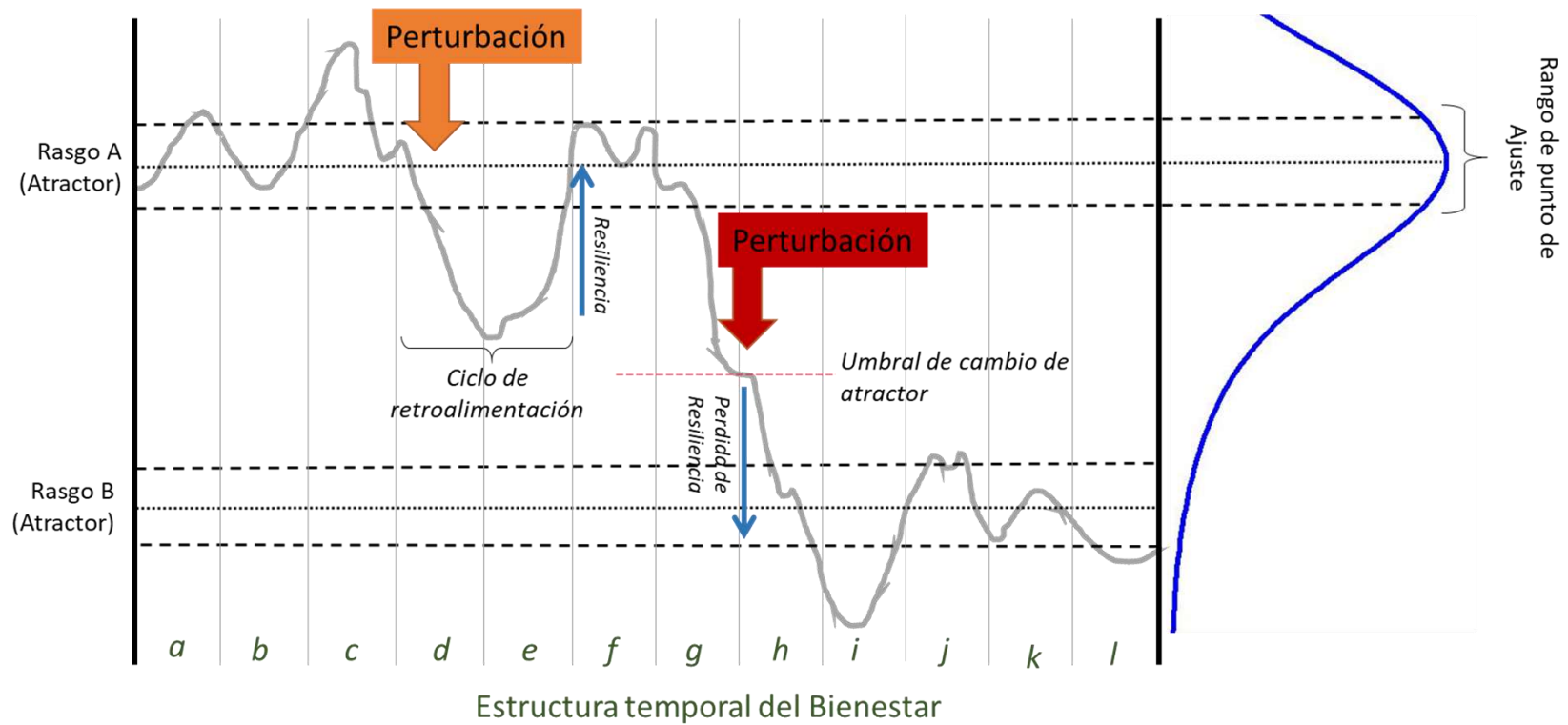


Figura 30. Modelo de la dinámica del bienestar respecto a sus atractores y en función de las perturbaciones al sistema.

En la figura 30 se aprecia un modelo parcial del comportamiento del bienestar como un sistema dinámico. A este modelo se asimila la propuesta de Robert Cummins (2016) sobre la teoría del bienestar homeostático y el *set-point*, en esta versión, el rango de punto de ajuste se representa como una curva de frecuencia relativa y no como una ojiva de frecuencia acumulada como Cummins la imagina, sin embargo, en ambos casos se visualiza el rango de punto de ajuste y en especial en la representación de curva se muestra la asimetría positiva típica del comportamiento del bienestar.

En el modelo propuesto, los límites del rango de punto de ajuste estarían determinados por valores del intervalo del rango intercuartil de las mediciones del bienestar. El valor central de estas mediciones es un valor imaginario y longitudinal que representaría el rasgo estable del bienestar, el rasgo A o atractor del sistema, el clúster del perfil del bienestar. En este caso, la estructura temporal del bienestar se indica como estados (a, b, c, d, etc.) en los cuales cambia el estado momentáneo de la experiencia de bienestar, este cambio se distingue en la figura 30 por la línea gris que oscila entre los estados.

A manera de supuesto se plantea que algunas perturbaciones exógenas o endógenas como los factores influyentes en el bienestar, eventos de vida adversos por ejemplo, pueden generar impactos en el bienestar, modificando temporalmente la experiencia, sin embargo, a largo plazo se observaría un ciclo de retroalimentación negativa hacia el mismo atractor o rasgo; ese proceso se caracteriza por la función de resiliencia que se ha planteado como un hallazgo en la medición del balance afectivo del tipo rasgo, pues tanto los afectos positivos como negativos del tipo rasgo se correlacionan significativamente con la resiliencia, pero no es el caso para los afectos del tipo estado. Esta evidencia muestra que los eventos de vida y factores influyentes suelen ser perturbaciones que impactan directamente en el bienestar en tanto rasgo, como posibles disruptores, la acción del sistema, al menos en su función protectora es el rol homeostático o de ciclo de retroalimentación negativa que regresa la estabilidad al sistema, mientras las perturbaciones no modifiquen el equilibrio, estamos frente a un sistema ultraestable y resiliente frente a las adversidades; no obstante, pueden presentarse perturbaciones que saquen al sistema de su ciclo de retroalimentación negativa generando una pérdida de resiliencia debido a que se ha sobrepasado el umbral de estabilidad, lo que

deriva en un posible cambio de atractor o rasgo B, como se muestra en la figura 30. Los rasgos (en el ejemplo Rasgo A y B) son caracterizaciones simples de los múltiples atractores que puede presentar el bienestar en tanto perfil. Si bien, se puede recordar que durante los análisis de clústeres jerárquicos y de k -medias se han detectado por lo menos cinco clústeres con función de atractor, dos de los más contrastantes son el clúster 4 y el clúster 5, el primero presenta las cualidades de un perfil caracterizado como malestar; en cambio, el segundo se caracterizaría por un perfil de funcionamiento óptimo, con niveles de bienestar adecuados y típicamente deseables; así, tenemos dos configuraciones típicas de la vivencia.

Podrían tomarse como ejemplos del rasgo A y B los perfiles del clúster 5 y clúster 4 respectivamente, así, se puede imaginar fácilmente la dinámica entre ambos atractores, donde las perturbaciones pueden facilitar el cambio de atractor; pero no acaba aquí el modelo, como también se ha mostrado, la configuración de correlaciones entre los dominios de vida cambia en función del atractor, así, se encontrarán interdependencias distintas en atractores distintos, la jerarquía o importancia relativa de los dominios de vida cambia en función del tipo de rasgo que funciona como atractor; una clara evidencia de la no linealidad entre factores influyentes y el bienestar.

En síntesis, aunque se ha planteado de manera figurativa un modelo bidimensional, es decir, con sólo dos atractores, se debe tener en cuenta que por lo menos la evidencia empírica en el presente trabajo y la reportada en la literatura han considerado como mínimo cinco atractores distintos (Busseri, et al. 2009); además, el estudio de los factores perturbadores del bienestar debe realizarse en mayor medida para identificar cómo interactúan de manera diferenciada o no, para cada uno de estos perfiles del bienestar o atractores. En muchos casos se ha ejemplificado desde los modelos de ecuaciones estructurales y las correlaciones entre dominios de vida, cómo se presentan distintas interacciones en función del perfil de bienestar, por ello es importante continuar con esta línea de investigación que enfatiza la perspectiva centrada-en-personas. Asimismo, la integración con el enfoque fenomenológico debería de dar una base robusta para la comprensión de estos atractores, sus configuraciones típicas y las formas en las que se lleva a cabo la experiencia humana del bienestar en tanto inmersión-humana-en-el-mundo y experiencia vivencial (*Erlebnisse*) (Seamon, 2018).

6.2. Las implicaciones fenomenológicas del bienestar

El bienestar es, ante todo, una experiencia humana que, al comprenderse desde el giro fenomenológico, es la *vivencia-de-ser/estar-situada*, es vivencia situada y es vivencia de *ser* como rasgo estable, duradero; y es *estar* dado el marco temporal momentáneo de la experiencia; esto implica el *mundo-de-la-vida* (*Lebenswelt*) de las personas, por ello, la experiencia del bienestar es inseparable de sus fuentes, está inmersa o embebida en ellas; pues en el vivir psíquico aparecen como una totalidad difícilmente desentrañable, más que por el método de reducción fenomenológica en sus dos momentos principales, la reducción eidética y la trascendental (Szilasi, 1973).

Plantear que la experiencia de bienestar se encuentra inmersa en sus fuentes, es plantear indirectamente su cualidad fenomenológica, pues, como señalaría el propio Husserl (1998):

...es pues, el método fundamental de la psicología pura, el presupuesto de todos sus métodos específicamente teóricos. Toda dificultad se debe a fin de cuentas al modo como está ya por todas partes entrelazada la experiencia de sí mismo de los psicólogos con la experiencia externa, la de lo real extrapsíquico. Lo externo experimentado no pertenece a la interioridad intencional, aunque la experiencia misma sí forma parte de ella como experiencia de lo externo (p. 51).

Las experiencias se encuentran entrelazadas, señala Husserl, de ahí la *inmersión* del bienestar en sus fuentes o con factores interdependientes, y por lo que no se puede separar de su marco de referencia pues perdería sentido. La dificultad en el afrontamiento fenomenológico de la experiencia del bienestar es que la experiencia de sí mismo está entrelazada con la experiencia de lo externo o de lo real extrapsíquico (figura 31). Realizar la separación entre la experiencia de lo externo y la experiencia en sí misma requiere un esfuerzo que logre la puesta entre paréntesis de lo externo, generando así un campo fenomenológico que muestre la experiencia de sí mismo y la interioridad intencional. Este último conjunto se ha caracterizado como las experiencias esenciales del bienestar, el *εἶδος* del bienestar.

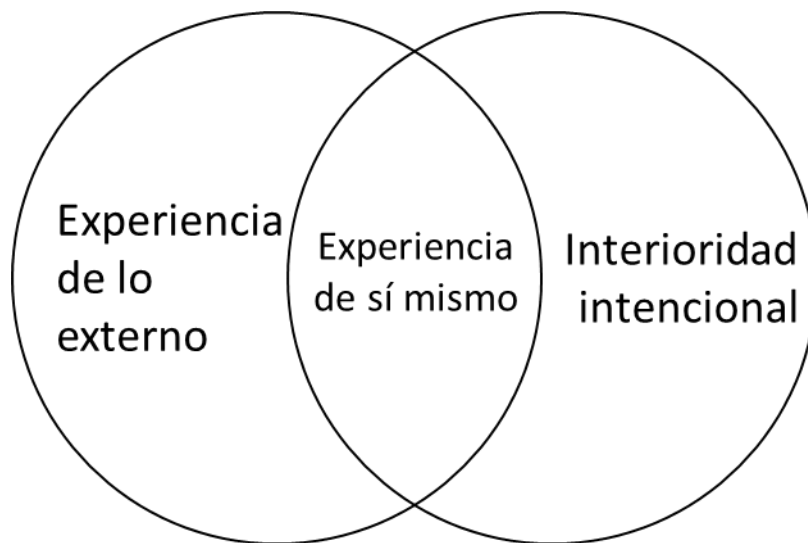


Figura 31. Diagrama de Venn que ejemplifica el entrelazamiento como punto de partida de la experiencia.

Así, la *vivencia-de-ser/estar-bien-situada* aparece en las experiencias esenciales del bienestar que siempre están ancladas a lo real extrapsíquico, esto es evidente en los discursos y narrativas que se expresan en el CE-1, donde la experiencia de bienestar y felicidad se menciona reiteradamente en conjunto con las condiciones de vida, eventos y preocupaciones que representan la actitud natural con la que el mundo aparece para las personas (Seamon, 2018). Así, estos eventos que denotan la situacionalidad del bienestar son —fenomenológicamente hablando— el *lebenswelt* de las personas. Entonces, esta dimensión adquiere cualidades importantes para explicar el bienestar, así, el enfoque sociocultural es una vía para su explicación, en particular, comprender cómo la filosofía de vida influye, a través de la filialidad en la vivencia del ser y estar bien.

En síntesis, el bienestar, ante todo, como experiencia humana, es vivencia de ser y del estar bien situada, lo cual implica que, es el resultado de una intención que tiene por objeto el vivir psíquico entrelazado de la experiencia de lo externo con la interioridad intencional, se da en la experiencia de sí mismo a través de la reflexión sobre el ser y estar presente de una manera estable por representación o *mentar-vacío*, es una evaluación de la totalidad de la existencia en un flujo de conciencia, desde una configuración particular de la vida, de la persona de carne y hueso.

6.3. Situacionalidad y experiencia en el bienestar

Una de las conclusiones más destacadas en la criba fenomenológica del bienestar ha sido la integración entre situacionalidad y experiencia en el marco del estudio del bienestar. El *εἶδος* del bienestar es el resultado de un vuelco trascendental de la experiencia ingenua y de la actitud natural con la que se reflexiona sobre la vida y su trayectoria en la historia personal, es imprescindible tener ambas apreciaciones en el análisis de estas experiencias (descriptiva y trascendental fenomenológicas); pero el *mundo-de-la-vida* que se afronta con la actitud natural es un ámbito crucial para la comprensión del vivir psíquico que da por resultado la reducción al *εἶδος*.

Como se ha visto a lo largo del trabajo, la noción de situacionalidad cumple un rol muy importante en la articulación de la propuesta entre la fenomenología y la perspectiva sistémica, es el nexo que las vincula, no por nada, el capítulo 2: El bienestar bajo las garras de la cultura se encuentra como andamiaje entre ambas perspectivas que estudian la totalidad. Sin embargo, debe mencionarse que la noción de situacionalidad adquiere un sentido muy puntual en el capítulo intermedio, es decir, el marco de referencia sociocultural en el que está inmerso el bienestar.

Aunque la forma en la que se ha afrontado la situacionalidad en tanto sociocultura es fundamental, también se debe asimilar una perspectiva más amplia que integre la visión de lo situado como medio ambiente, siendo éste un dominio de la vida imprescindible para lograr una perspectiva ecosistémica. Si bien, no se ha planteado de manera explícita este dominio, debe considerarse como fundamental en las aproximaciones venideras, pues no sólo es un marco o escenario de fondo, sino es en sí mismo parte del acoplamiento de la vida con la vida misma, de la experiencia y la naturaleza.

En la actualidad el discurso de las personas no presentan una dimensión ambiental considerable dentro de su experiencia, la vivencia del ser/estar-bien-situada no tiene un dominio de satisfacción con la vida que integre el medio ambiente y la naturaleza, no obstante se considera una medida más que pertinente, aunque como un propósito previo se debe plantear por qué esta experiencia no se encuentra en la representación de las personas, aspecto

que debe estudiarse como prerrequisito para la integración del dominio ambiental en el bienestar. Se sugiere que, como una medida exploratoria, los cuestionarios como la BIARE en México y otras encuestas a nivel internacional deben asumir la satisfacción con el medio ambiente para comprender como este dominio de la vida interactúa con otros dominios y así comprender las interdependencias que pueden generar un cambio en la estabilidad de las personas respecto al bienestar.

Que el bienestar tenga un comportamiento de retroalimentación negativa facilita la estabilidad de la persona, pero al mismo tiempo genera esa misma estabilidad independiente de nuestras circunstancias, quizás el ser humano debería de ser menos resiliente respecto sus condiciones de vida y hacer que nuestro ecosistema sea más resiliente, esto facilitaría la praxis, o como señala Aristóteles; la *eupraxis*, ecosistémica del bienestar humano.

6.4. Sociocultura y experiencia de bienestar

El comportamiento humano está vinculado en mayor medida a las situaciones que enfrentan las personas, más que a sus predisposiciones para actuar (Díaz-Guerrero, 1972). La situacionalidad es entonces un epicentro importante que condiciona el comportamiento humano, éste se expresa en el contexto sociocultural que moldea distintos estilos de afrontamiento de los problemas y eventos de vida propios de la existencia. Para la tradición etnopsicológica mexicana existen dos principales estilos de afrontamiento: el pasivo y el activo (Díaz-Guerrero, 1972, Díaz-Loving, 2011). Estos dos estilos de afrontamiento o filosofía de vida no sólo determinan en términos psicológicos la forma adaptativa a las condiciones del contexto sociocultural de las personas, sino que en sí misma representa una forma de autoorganización de la persona ante los escenarios del mundo.

Se ha evidenciado que estos estilos de afrontamiento presentan relaciones significativas con las experiencias del bienestar, en especial la Obediencia afiliativa-Autonomía activa que se asocia con diversos ítems de los componentes del bienestar subjetivo y eudaimónico y en menor medida del Control externo pasivo-Control interno activo. En estas relaciones se debe señalar de manera relevante la importancia que la obediencia afiliativa ha tenido para la satisfacción con la vida y el ideal de vida, pues muestra los nexos más fuertes y significativos.

Esta relación presenta dos aristas interpretativas que deben considerarse para esclarecer la relación, la primera respecto al rol que desempeña la deseabilidad social con tendencia a ser una persona que se automodifica en beneficio del colectivo, esta evidencia se fundamenta en la idea en que en México es deseable ser obediente, humilde y modesto (Domínguez-Espinoza & van de Vijver, 2019), lo que indicaría que se debe asimilar una medida de deseabilidad social al desarrollar una propuesta integrativa entre la sociocultura y el bienestar. Por otra parte, puede resignificarse la relación entre obediencia y satisfacción con la vida elevada a través de la noción de filialidad, que en sí misma esta noción ha sido considerada como un resultado de la presente investigación. La filialidad implica el dominio relacional del ser humano, la esfera interpersonal, la riqueza y goce provocado por la convivencia y no solo el apoyo instrumental de las relaciones sociales. Esta segunda propuesta requiere también de la aproximación métrica que facilite la identificación de su papel en la explicación del puente entre sociocultura y experiencia de bienestar.

Asimismo, para comprender en mayor medida la relación entre sociocultura y experiencia de bienestar no se puede dejar fuera la intervención fenomenológica que encabece la descripción profunda de la situacionalidad en la que se da la experiencia de bienestar. Para ello es fundamental el establecimiento de programas de intervención psicosocial y comunitaria que facilite la comprensión de la filosofía de vida de las personas de carne y hueso ¿Cuáles son sus preocupaciones? ¿Cuál es el sentido que le dan a la vida? ¿qué representa para ellos las distintas esferas de la vida? de esta manera podrá comprenderse mejor el entramado sociocultural del bienestar. a nivel microsistema, la persona, la experiencia y su vivencia de bienestar, a nivel mesosistema la interacción de la persona con las distintas instituciones donde habita como su mundo-de-la-vida, situacionalidad y contexto de referencia. Por último, el análisis de su macrosistema, en entorno en el que se encuentra, físico, social y ambiental, la historicidad de su comportamiento y valores, la espacialidad que define su visión del mundo, su actitud natural con la que lo afronta.

6.4.1. Un programa de Filosofía de vida para la investigación-acción del bienestar

Uno de los principales resultados de los análisis socioculturales del bienestar es la resignificación de la “filosofía de vida” como un posible pilar en la transformación de la vida y la experiencia humana, este hallazgo plantearía que la filosofía de vida es una filosofía *folk* y sociocultural que da base a las premisas del comportamiento humano en la vida cotidiana, pero al mismo tiempo, representa la reflexión profunda sobre los propios actos, esto hace que este marco conceptual y metodológico sea adecuado para las personas de “carne y hueso” como una aproximación al sentido de la vida, con matices filosóficos, analíticos y reflexivos sobre el mundo-de-la-vida, por lo tanto fenomenológico, que despliegue la actitud natural con la que aprecia el mundo y lo transforme en una reflexión más allá del *lebenswelt*; y por otra parte, integrada de saber cotidiano, sentido común o filosofía *folk* que en algún momento pueda generar una ruptura epistemológica, no sólo una descripción fenomenológica, sino la búsqueda de lo trascendental en la vida. Lograr una integración de estas dos perspectivas podría representar la integración de un programa de atención psicosocial cimentado tanto en las disciplinas académicas de la filosofía, ética, epistemología, como en la psicología, economía y sociología, sin dejar de lado la evidencia empírica, pero asumiendo la vivencia de las personas. Un programa de esta magnitud ya no sólo representa un programa con tintes interdisciplinarios, sino que rompe la estructura disciplinaria y se ha integrado a la totalidad de la vida humana, lo cual se orienta a un enfoque transdisciplinario del bienestar.

6.5. Bienestar, resiliencia y mundo hostil en México

Ya se ha mencionado en repetidas ocasiones que en la región latinoamericana se han encontrado niveles de bienestar más elevados que en otras regiones del mundo, en especial los latinoamericanos presentan niveles elevados de satisfacción con la vida y afectos positivos (Rojas, 2020). En particular, para los afectos positivos es importante tener en cuenta que éstos funcionan como un recurso que permiten mantener el buen funcionamiento y comportamiento de las personas, mantener niveles elevados de afectos positivos facilita la generación de pensamientos y acciones adaptativas ante las adversidades. Quizás, estos repertorios adaptativos producto de los niveles elevados de afecto positivo que se vive en México y Latinoamericanos en la impresión de conductas llamadas “cálidas” como dominio relacional del ser humano son la base de los mecanismos adaptativos y resilientes ante la

vivencia de escenarios de mundo hostil dados, tal es el caso de los bajos niveles de crecimiento económico, altos niveles de violencia, inseguridad, entre otros. ¿Por qué es paradójico encontrar en un país como México niveles elevados de felicidad y al mismo tiempo problemas tan contundentes como la violencia, problemas de salud y economía que podrían cimbrar la idea de bienestar y salud mental? ¿Es acaso la filialidad una fuente inmanente de bienestar? de ser así, se está de frente a la complejidad de un sistema que debe ser estudiado desde su base experiencial hasta su nivel estructural.

El bienestar está inmerso en sus fuentes, de aquí la relevancia de su situacionalidad, en el caso del contexto mexicano, los análisis etnopsicológicos de la sociocultura revelan que la filialidad es un factor significativo para el bienestar, es decir, los bienes relacionales o círculo socio-afiliativo del “ser-cálido”; pero más allá de una función instrumental como el apoyo social, tiene un propósito más amplio y hedónico como goce de las relaciones por sí mismas, esta vivencia filial incrementa la experiencia de afectos positivos como sentir buen humor, calma, vitalidad, concentración, alegría, amor, sentirse contento, entre otros; estos estados afectivos son un componente esencial del bienestar que mantiene a las personas en un funcionamiento óptimo y adaptativo, es decir, lo mantiene como un ser humano resiliente frente a la adversidad. Este proceso se dirige hacia el afrontamiento adaptativo de escenarios reales o potencialmente hostiles del mundo que puede, por medio de canales de retroalimentación, fortalecer y ampliar los *buffers* relacionales (Cummins, 2016) o desintegrarlos. ¿Cómo pueden los bienes relacionales ser recursos bivalentes ante el escenario del mundo hostil? El ámbito de los valores podría tener una respuesta ante este proceso no-lineal. Por una parte, las personas con valores de auto-trascendencia, de perfil cultural colectivista, con premisas de automodificación y amor, generarían mayor cohesión social, favoreciendo la construcción y ampliación de bienes relacionales robustos; en contraste, las personas con valores de auto-mejoramiento, que se caracterizan por ser más competitivas (en contraposición con los auto-trascentes que son más cooperativistas), tienen un perfil individualista con premisas como la autoafirmación y el poder, lo cual los orienta más hacia la desintegración de sus bienes relacionales. Estos planteamientos pueden corroborarse por la evidencia empírica generada en el caso de estudio 2 (CE-2), donde se ha

mostrado que un perfil de afrontamiento pasivo se asocia con niveles de bienestar más elevados.

Si bien estos hallazgos mencionan una tendencia en el comportamiento regulatorio de la sociocultura sobre el bienestar, no deben dejarse pasar por alto algunos factores intervinientes en este proceso, uno de los más destacados es la deseabilidad social, factor que puede estar presente en la explicación de la relación entre obediencia afiliativa y bienestar.

6.6. La vida y el bienestar como totalidades

La relación entre estabilidad e inestabilidad es una implicación de cambio y persistencia, entre predictibilidad e impredecibilidad de un sistema, certidumbre e incertidumbre, media y error. Estas tensiones reflejan la naturaleza misma de los fenómenos, de la vida y su totalidad. Las amplias conceptualizaciones sobre los sistemas complejos sólo son nociones generales que intentan dar orden a un cúmulo de fenómenos naturales que no presentan de forma implícita este orden, el ser cognoscible se los atribuye, como si estuvieran en ellos cuando en realidad se encuentran en el ojo de quien los percibe y siente. En este sentido, hablar en términos de complejidad e interdisciplinariedad respecto al bienestar, es atribuirle al fenómeno una serie de comportamientos, se brinda de razón y sentido aquel fenómeno que de principio no cabe en un solo concepto, bienestar, felicidad, eudaimonía, realización, afecto, florecimiento, etc., quizás el más amplio sea el de la vida misma del ser humano.

La complejidad del bienestar no existe en el fenómeno tal-cual-es, pues éste es sólo una experiencia embebida en las propias fuentes de éste. en mejor ejemplo de este fenómeno imbricado es que la vida se vive como una entidad total, no fragmentada, por ello es fundamental un enfoque centrado-en-personas. Sin embargo, el bienestar juega un papel muy importante en la forma en la cual interactúan los distintos dominios de la vida humana, mientras más bienestar se experimente, la vida se ve como una totalidad integrada, mientras menos bienestar se experimente, será más fragmentaria en sus dominios. Coherencia es un término de jerga *folk* para hablar de este fenómeno.

Cuestionar ¿qué tanta división se realiza en la vida ordinaria? y ¿qué tanto esas divisiones son marcadas rígidamente por el cumplimiento de horarios establecidos? es una medida de

la integración o fragmentación de la vida, por ello, el tiempo y las actividades mismas de la vida deben ser consideradas como una medida del bienestar (Damián, 2014), pues se ha mostrado en el presente trabajo que los perfiles con mayor malestar observan la vida de forma distinta, poco sincrónica, a diferencia de los grupos con niveles elevados de bienestar, donde se aprecia mayor integración entre las distintas esferas de la vida. Así se habla de totalidad y parcialidad en las experiencias de vida.

Para Rogelio Díaz-Guerrero (1972) el comportamiento humano necesita una aproximación desde un paradigma histórico-bio-psico-socio-cultural, la cual, es una propuesta de dimensiones complejas que requiere el espaldarazo de la interdisciplina o transdisciplina, para cumplir esta meta el enfoque etnopsicológico necesita ampliar sus premisas para que descifren la filosofía sobre la vida misma, entendida como totalidad del ser humano.

Finalmente, a partir de los resultados obtenidos en la Parte II de este trabajo, se puede concluir que la evidencia empírica y los marcos de referencia constituidos a partir de la literatura revisada, se sugiere una teoría integradora sobre el bienestar, comenzando por asimilar la experiencia del estar-bien como una vivencia en términos fenomenológicos, descriptivos y trascendentalistas, y que se muevan de la esfera de lo cotidiano hacia la de lo extraordinario; además se debe asimilar un posicionamiento sociocultural como medida condicional de los resultados que se puedan obtener en cualquier métrica o discursiva del bienestar. Por último, esta integración debe asumir una perspectiva dinámica, compleja y vívida sobre el bienestar en tanto sistema. La contribución aquí expuesta arroja piezas de un rompecabezas que facilitará percibir un entramado teórico y ecosistémico amplio y robusto que refleje múltiples comportamientos sobre el bienestar, considerando, claro está la perspectiva interdisciplinaria sobre su carácter de pensamiento, cultura y sociedad.

Comentario final

La presente investigación comenzó como una aproximación al estudio del bienestar y la calidad de vida de los trabajadores de la industria automotriz en la región Laja-Bajío. Las preocupaciones iniciales que motivaron este planteamiento eran los múltiples condicionantes que generaban riesgos psicosociales en el trabajo, la posibilidad de comprender las oscilaciones entre bienestar y malestar se expresaban en estas primeras preocupaciones. Sin embargo, la dimensión de escasez financiera y de tiempo influyeron de manera rotunda en la focalización del estudio de las condiciones de vida y su relación con el bienestar.

Durante la exploración de las condiciones de vida de los trabajadores y de las personas en general se realizaron las primeras aproximaciones sistémicas sobre las condiciones de contorno que generarían un cambio en el bienestar, pero no se habían planteado como posibles perfiles de bienestar, en este momento sólo eran nociones difusas sobre la importancia de la interconexión de múltiples variables que se enmarcaban como condiciones de vida, situaciones, eventos y acontecimientos vitales.

No obstante, desde esas primeras aproximaciones parecía intuitiva la comprensión del bienestar como una experiencia oscilatoria, tal como proponía Nigel Rapport, pero en este primer bosquejo no se comprendía la posibilidad de un cambio de atractor, respuesta que fue un hallazgo sustancial al término del trabajo de análisis. Lo que sí quedaba claro ya desde este momento era la importancia de los agentes perturbadores, los disruptores del bienestar. Éstos fueron traducidos en preocupaciones en el primer caso de estudio (CE-1), su exploración en trabajo de campo llevó a consideraciones fenomenológicas y sistémicas de la forma en la que interactuaban las experiencias en un todo organizado o desorganizado. Las dimensiones de la vida humana estaban imbricadas, aunque las instituciones buscan fieramente la segmentación de la persona.

Para soportar estas inquietudes, entonces se requería una estrategia metodológica que permitiera el abordaje complejo del fenómeno, por una parte, la descripción profunda de la fenomenología se presentaba como una luz en el camino idiográfico, pero en simultáneo, la formalidad de la psicometría y sus criterios de validación hacían ver la importancia de la perspectiva nomotética y claro, de sus implicaciones lógicas de generalización.

Fue de esta manera como se llegó a la conclusión de que una ruta metodológica mixta era la mejor opción para afrontar un estudio interdisciplinario sobre el bienestar. Ese trabajo se concretó en el esquema de ruta que se describe en el apartado metodológico correspondiente y que fue modificándose dialécticamente respecto a la evolución del planteamiento del problema. En este sentido, el planteamiento, las preguntas y los objetivos del estudio fueron variando sistemáticamente con las aproximaciones teóricas alcanzadas, elementos que alcanzaron su punto de quiebre en el cambio de perspectiva que la literatura ha acentuado como parte del estudio contemporáneo del bienestar.

Plantear que el bienestar, ante todo, es una experiencia y, sugerir los efectos multifactoriales que tiene éste, llevan a considerar de manera natural dos enfoques teóricos y epistemológicos de actúa relevancia: la fenomenología y la teoría de sistemas. De esta manera, el estudio que simplemente focalizaba al bienestar en un contexto muy definido y delimitado regionalmente, se transformó en un estudio con planteamientos epistemológicos y metodológicos más profundos, alcanzando una teorización que en el inicio no se había considerado pero que valía la pena resignificar en el estudio.

De esta manera surge el giro epistémico-metodológico en el estudio del bienestar y sus dos supuestos más importantes: 1) el bienestar es fenomenológico y, 2) el bienestar es sistémico. Lo más interesante de estas dos perspectivas es que convergen en el estudio de las totalidades, lo que abona una premisa fundamental al estudio del bienestar, el bienestar es totalidad que se refleja en la vida y sus dominios. Por este motivo, las situaciones que contextualizan al bienestar fueron de vital importancia para el estudio, así, aparece la importancia del análisis de la sociocultura, que a través de la etnopsicología se advierte una larga discusión sobre las premisas que rigen el comportamiento humano en México. Así, el nexo que integra la esfera fenomenológica y la sistémica, es la sociocultura.

La sociocultura tuvo su pieza clave para la criba del análisis del bienestar en el contexto mexicano, la importancia de las relaciones sociales, la filialidad. Este constructo se traduce en términos vivenciales en el goce de relaciones y de aquí se brinda una respuesta, aunque parcial, a la paradoja latinoamericana sobre el bienestar, es decir, ¿Por qué estas naciones experimentan niveles elevados de satisfacción con la vida y afectos positivos?

Uno de los retos metodológicos más importantes se asumió en la operacionalización procedimental del enfoque sistémico sobre el bienestar, el *insight* que llevó al despliegue de estos análisis se encontró en el enfoque centrado-en-la-persona, que tiene algunos antecedentes en la psicología humanista y en perspectivas cualitativas que sacan del centro el análisis de variables para analizar a personas de carne y hueso. Pero los procedimientos se encontraron en la reproducción de los análisis de estadística multivariante que Michael A. Busseri expone en uno de sus artículos, el análisis de clústeres, tanto jerárquicos como de k -medias fueron los procedimientos que cambiaron los hallazgos finales del trabajo, pues presentaron la evidencia empírica necesaria para suponer la dinámica del bienestar y sus atractores-estabilizadores. Este hallazgo puede considerarse como uno de los principales evocados en la presente tesis. Resultados de los que es necesario profundizar para detallar los perfiles del bienestar que se plasmaron en los clústeres, pues éstos presentan interacciones diferenciadas con las condiciones de vida y con los dominios de satisfacción de vida.

A manera de comentario final solo queda señalar que los planteamientos centrales de esta tesis tuvieron un punto de quiebre fundamental al redireccionar los objetivos hacia preguntas epistemológicas que forzaran metodologías híbridas en el estudio del bienestar. Los resultados aquí expuestos solo son el inicio de un sendero que debe caminarsse, y explorarse en una carrera de investigación. De esta manera, este es mi punto de partida.

Referencias

- Abad, F., Olea, J., Ponsoda, V. & García, C. (2011). *Medición en ciencias sociales y de la salud*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Andrade, P. & González-Fuentes, (2014). Fortalezas familiares, bienestar psicológico y conductas de riesgo en adolescentes. En N.I. González (Comp.), *Bienestar y familia. Una mirada desde la psicología positiva* (pp. 61-76): Ediciones Eón y UAEM.
- Andrade, P. (2011). El papel de la familia en la cultura mexicana. En R. Díaz-Loving, et al. *Etnopsicología mexicana. Siguiendo la huella teórica y empírica de Díaz-Guerrero*. México: Editorial Trillas. Pp. 148-159.
- Apud, I.E. (2013). Repensar el método etnográfico. Hacia una etnografía multitécnica, reflexiva y abierta al diálogo interdisciplinario. *Antípoda. Revista de antropología y arqueología*, 16. pp. 213-235.
- Aristóteles (2009). *Ética Eudemia* [Trad. C. Megino, 1ra. Reimp.]. Alianza Editorial.
- Aristóteles, (2016). *Ética a Nicómaco* [Trad. J. L. Calvo, 2da. Reimp.]. Madrid, España: Alianza editorial.
- Arnold, R. & Wade, J.P. (2015). A definition of system thinking: A system approach. *Procedia computer science*, 44: 669-678. DOI: 10.1016/j.procs.2015.03.050
- Ashby, W. R. (1977). *Introducción a la cibernética*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- Austin, J. (2010). *Cómo hacer cosas con palabras. Palabras y acciones* [Comp. J.O. Urmsón]. Paidós.
- Bagozzi, R.P. & Yi, Y. (2012). Specification, evaluation and interpretation of structural equation models. *Journal of the Academy of marketing science*, 40: 8-34. DOI: 10.1007/s11747-011-0278-x
- Barker, B. & Wrzesniewski, A. (2013). How work shapes well-being. En S.A. David, I. Boniwell & A.C. Ayers (eds.), *The Oxford handbook of happiness* (pp. 693-710): Oxford university press.
- Bartra, R. (2016). *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. Debolsillo, Penguin Random House Group Editorial.
- Bassols, A. (1992). *México: Formación de regiones económicas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Batista, J.M. y Coenders, G. (2012). *Modelos de ecuaciones estructurales*. Madrid: Editorial La Muralla, S.A.
- Bertalanffy, L. (1968/2003). *Teoría general de los sistemas. Fundamentos, desarrollo, aplicaciones*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Blackmore, S. (2005). *Consciousness. A very short introduction*. Oxford press university.
- Borkovec, T.D., Robinson, E., Pruzinsky, T., & DePree, J.A. (1983). Preliminary exploration of worry: Some characteristics and processes. *Behaviour Research & Therapy*, 21: 9-16.
- Brading, D. A. (1973). La estructura de la producción agrícola en el Bajío de 1700 a 1850. *Revista Historia Mexicana*, 2 (23): 197-237. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/25135399>
- Bryman, A. (1988). *Quantity and quality in social research*. Routledge, Taylor & Francis Group.
- Bullington, J. (2018). Well-being and being-well. A Merleau-Pontian perspective on psychosomatic health. En K.T. Galvin (Ed.), *Roudledge handbook of well-being* (pp. 58-67). Roudledge.
- Busseri, M.A., Sadava, S., Molnar, D. & DeCourville, N. (2009). A person-centered approach to subjective well-being. *Journal of Happiness Studies*, 10: 161-181. DOI: 10.1007/s10902-07-9072-3
- Campos, R.M. (2017). *Economía y psicología. Apuntes sobre economía conductual para entender problemas económicos actuales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Canon W.B. (1932). *The wisdom of the body*. W.W. Norton & Company, Inc.
- Capra, F. (1982). *El punto crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente*. Editorial Estaciones.
- Carballera, Y. & Sastre, M.A. (1991). Usos de ser y estar. Revisión de la gramática y constatación de la realidad lingüística. *ASALE, Actas III*. Centro virtual Cervantes. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1959529>
- Castro, A. (2009). El bienestar psicológico: cuatro décadas de progreso. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 66 (23,2): pp. 43-72
- Cordera, R. (2015). *Percepciones, pobreza, desigualdad. Encuesta nacional de pobreza*. México: UNAM.

- Covarrubias, A. (2014). *Explosión de la industria automotriz en México: De sus encadenamientos actuales a su potencial transformador. Análisis, 1*. México: Fundación Friedrich Ebert en México. ISBN: 978-607-7833-55-0.
- Csikszentmihalyi, M. (2014). *Flow and the foundations of Positive psychology*. USA: Springer.
- Cummins, R.A. (2016). The theory of subjective wellbeing homeostasis: A contribution to understanding life quality. En F. Maggino (Ed.), *A life devoted to quality of life*. Social Indicators Research series. pp. 61-78. DOI: 10.1007/978-3-319-20568-7_4
- Cummins, R.A., Li, N., Wooden, M. & Stokes M. (2014). A demonstration of set-point for subjective wellbeing. *Journal of Happiness Studies, 15*: 183-206. DOI: 10.1007/s109022-013-9444-9
- Cummins, R.A., R. Eckersley, J. Pallant, J. van Vugt and R. Misajon (2003), Developing a national index of subjective wellbeing: The Australian Unity Wellbeing Index, *Social Indicators Research, 64*, pp. 159-190.
- Damián, A. (2013). E tiempo: la variable olvidada en los estudios del bienestar y la pobreza. *Revista Sociedad y Equidad. 5*: pp. 136-163
- Damián, A. (2014). *El tiempo, la dimensión olvidada en los estudios de pobreza y bienestar*. México: El Colegio de México.
- De la Peña, G. (1991). Los estudios regionales y la antropología en México. En Pedro Pérez Herrero (Comp.). *Región e historia en México*. México: Instituto Mora & UAM, pp. 123-162.
- Dewey, J. (1948). *La experiencia y la naturaleza*. Fondo de Cultura Económica.
- Díaz, J.L. (2015). Razón de estar: Cognición situada y cerebro partícipe. *Ludus Vitalis Revista de filosofía de las ciencias de la vida, 23 (44)*: 85-107.
- Díaz-Guerrero, D. (1986). *El ecosistema sociocultural y la calidad de la vida*. Editorial Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1972). *Hacia una teoría histórico—bio-psico—socio-cultural del comportamiento humano*. México: Editorial Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (2002). *Psicología del mexicano. Descubrimiento de la etnopsicología*. México: Editorial Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (2013). *Psicología del mexicano 2. Bajo las garras de la cultura*. México: Editorial Trillas.

- Díaz-Lóving, R. (2011). De la psicología universal a las idiosincracias del mexicano. En R. Díaz-Loving, et al. *Etnopsicología mexicana. Siguiendo la huella teórica y empírica de Díaz-Guerrero*. México: Editorial Trillas. Pp. 25-41.
- Díaz-Loving, R. (2019). *Ethnopsychology. Pieces from the Mexican Research gallery*: Springer. DOI: 10.1007/978-3-030-26604-2
- Diener, E. (1984). Subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 95 (3): 542-575.
- Diener, E., Emmons, R.A., Larsen, R.J. y Griffin, S. (1985). The satisfaction with life scale. *Journal of personality Assessment*, 49 (1): pp. 71-75. DOI: 10.1207/s15327752jpa4901_13
- Diener, E., Pressman, S.D., Hunter, J. & Delgadillo-Chase, D. (2017). If, why, and when subjective well-being influences health, and future needed research. *Applied psychology: health and well-being*, 9 (2): pp. 133-167. DOI: 10.1111/aphw.12090
- Domínguez-Espinoza, A.C. & F.J.R. van de Vijver (2019). La deseabilidad social del mexicano: reflexiones críticas. En R. Díaz-Loving & A.C. Domínguez-Espinoza (Coords.), *La cultura y sus efectos sobre la psicología del mexicano* (pp. 47-82): Universidad Iberoamericana.
- Eid, M. (2008). Measuring the immeasurable. Psychometric modeling of subjective well-being data. En M. Eid & R. J. Larsen (Eds.), *The science of subjective well-being* (pp. 141-167). New York, NY, US: Guilford Press.
- Epicuro (2016) *Obras completas (Epístola a Heródoto, Epístola a Meneceo, Epístola a Pítocles, Máximas Capitales, Sentencias Vaticanas y fragmentos)* [Ed. & Trad. J. Vara, 11va. Edición]: Ediciones Cátedra.
- Farr, R. (1985). Las representaciones sociales. Fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici, *Psicología Social II: Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica. pp. 495-506.
- Flores, M. M. & Díaz-Loving, R. (2011). Una visión etnopsicológica de la asertividad. En R. Díaz-Loving, et al., *Etnopsicología mexicana. Siguiendo la huella teórica y empírica de Díaz-Guerrero*. México: Editorial Trillas. pp. 123-147.
- Florescano, E. (Comp.) (1981). *Fuentes para la historia de la crisis agrícola de 1785-1786*. Tomo I. México: Archivo General de la Nación.
- Fredrickson, B. L. & Losada, M. F. (2005). Positive affect and the complex dynamics of human flourishing. *American Psychologist*, 60 (7): 678-686. DOI: 10.1037/0003-066X.60.7.678
- Fletcher, G. (2017). Objective list theories. In G. Fletcher (ed.), *The roudledge handbook of philosophy of well-being* (pp. 148-160): Roudledge.

- Fruchterman, T. & Reinglod, E. (1991). Graph drawing by force-directed placement. *Journal of Software: practice and experience*, 21 (11): 1129-1164. DOI: 10.1002/spe.4380211102.
- Fuller, S. (2010). Deviant interdisciplinarity. En R. Frodeman, J. Thompson y C. Mitcham (Eds.), *The Oxford handbook of interdisciplinarity* (pp. 50-64). Oxford university press.
- Gallagher, S & Zahavi, D. (2014). *La mente fenomenológica*. Alianza editorial.
- García, J. (2009). *Epistemología y psicología cognitiva. Un acercamiento al estudio de la justificación*. México. Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano.
- García, M.A. (2002). El bienestar subjetivo. *Revista Escritos de psicología*. 6: pp. 18-39.
- García, R. (2013). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa editorial.
- Gaxiola, J., Frías, M., Cuamba, N., Franco, J.D. & Olivas, L.C. (2006). Validación del cuestionario de prácticas parentales en una población mexicana. *Enseñanza e investigación en psicología*, 11 (1): 115-128.
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Editorial Morata.
- Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural. *Estudio sobre las culturas contemporáneas*, 9 (5): 25-57.
- Giorgi, A. (2012). The descriptive phenomenological psychological method. *Journal of phenomenological psychology*, 43: pp. 3-12. DOI: 10.1163/156916212X632934
- Giorgi, A. (2015). The search for the psyche. A human science perspective. En K.J. Schneider, J.F. Pierson & J.F.T. Bugental (Eds.), *The handbook of humanistic psychology* (61-71). SAGE.
- González, J. (2001). Entre sueños y pesadillas. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 7 (14): 5-8.
- González, J.C. (2012). El amor en los tiempos de las ciencias cognitivas. En J. García, J.C. González & P. Hernández (Eds.), *Las ciencias cognitivas: una constelación en expansión* (pp. 75-98): Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano.
- González-Casanova, P. (2005). *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*. Anthropos editorial, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

- Greenhaus J.H. & Bautell, N.J. (1985). Sources of conflict between work and family roles. *The academy of management review*, 10 (1): 76-88.
- Greenhaus, J.H. & Powell, G.N. (2006). When work and family are allies: a theory of work-family enrichment. *The academy of management review*, 31 (1): pp. 72-92.
- Gregory, A. (2017). Hedonism. In G. Fretche (ed.), *The roudledge handbook of philosophy of well-being* (pp. 113-123): Roudledge.
- Gutiérrez, S., Sanz, J., Espinoza, R., Gesteira, C. & Paz, M. (2016). La escala de discapacidad social de Marlowe-Crowne: baremos para población general española y desarrollo de una versión breve. *Anales de psicología*, 32 (1): 206-217. DOI: 10.6018/analesps.32.1.185471
- Harel D. & Koren Y. (2002). A fast multi-scale method for drawing large graphs. *Journal of graphs algorithms and applications*, 6 (3): 179-202.
<http://jgaa.info/getPaper?id=51>
- Heady, B. & Wearing, A. (1989). Personality, life events, and subjective well-being: Toward a dynamic equilibrium model. *Journal of personality and social psychology*, 4 (57): 731-739.
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C.P. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw Hill.
- Herrera, J.M., Francisco, C.A. & Jaspeado, R. (2019). Estructura salarial y desigualdad. Trayectorias en México de 1987 a 2015. En A. Puyana & M. Rojas (Eds.), *Desigualdades y deterioro de las condiciones laborales. Un círculo vicioso en América Latina* (81-110). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México.
- Howell, R.T., Ksendzova, M., Nestingen, E., Yerahian, C. & Iyer, R. (2017). Your personality on a good day: How trait and state personality predict daily well-being. *Journal of research in personality*, 69: 250-263. DOI: 10.1016/j.jrp.2016.08.001
- Husserl, E. (1998). El artículo “Fenomenología” de la enciclopedia británica. En M. Jarquín (Comp.), *La verdad desde sí misma. Tres paradigmas en la investigación cualitativa* (pp. 49-63): Ediciones Euterpe.
- James, W., (1902/2002). *Las variedades de la experiencia religiosa: estudio sobre la naturaleza humana*. Ediciones península.
- Jebb, A. T., Tay, L., Diener, E. & Oishi, S. (2018). Happiness, income satiation and turning points around the world. *Nature human behaviour*, 2: 33-38: DOI: 10.1038/s41562-017-0277-0

- Kahneman, D. (2003). Maps of bounded rationality: Psychology for behavioral economics. *The American economic review*, 93 (5): 1449-1475.
- Kahneman, D. (2013). *Pensar rápido, pensar despacio*. México: Debate.
- Kim, U. & Park, Y.S. (2006). The scientific foundation of indigenous and cultural psychology: The transactional approach. En U. Kim, K.S. Yang & K.K. Hwang (Eds.), *Indigenous and cultural psychology. Understanding people in context* (pp. 27-48). Springer.
- Kircanski, K., Thompson, R. J., Sorenson, J. E., Sherdell, L., & Gotlib, I. H. (2015). Rumination and worry in daily life: examining the naturalistic validity of theoretical constructs. *Clinical psychological science*, 14: 1-14. DOI: 10.1177/2167702614566603
- Kraut, R. (2017). Aristotle on well-being. In G. Fretcher (ed.), *The roudledge handbook of philosophy of well-being* (pp. 20-28): Roudledge.
- Kriz, J. (2013). Person-centered approach and systems theory. En J. H. D. Cornelius-White et al. (eds.), *Interdisciplinarity handbook of the person-centered approach*. New York, USA: Springer Science-Business Media. DOI: 10.1007/978-1-4614-7141-7_18
- Krohn, W. (2010). Interdisciplinary cases and disciplinary knowledge. En R. Frodeman, et al. (Eds.). *The Oxford handbook of interdisciplinarity* (pp. 31-49). UK: Oxford university press.
- Krys, K., Capaldi, C.A., Lun, V. Vauclair, C.M., Bond, M.H., Domínguez-Espinosa, A. and Uchida, Y. (2019). Psychologizing indexes of societal progress: accounting for cultural diversity in preferred development pathways. *Culture & Psychology*, 0 (0): 1-17. DOI: 10.1177/1354067X19868146.
- Lawn, W. et al., (2017). Well-being, problematic alcohol consumption and acute subjective drug effects in past-year ayahuasca users: a large, international, self-selecting online survey. *Scientific Reports*, 7 (15201): 1-10. DOI: 10.1038/s41598-018-21666-6.
- Liu, Q. (2003). Filiality versus sociality and individuality: on Confusianism as "Consanguinitism". *Philosophy east & west*, 53 (2): 234-250.
- Lozano, R., Gómez-Dante, H., Pelcastre B., Ruelas, M.G., Montañez, J.C., Campuzano, J.C., Franco, F., González, J.J. (2014). *Carga de la enfermedad en México 1990-2010. Nuevos resultados y desafíos*. Cuernavaca, México: Instituto Nacional de Salud Pública y Secretaría de Salud.

- Ludwing, A. (1969). Altered states of consciousness. En C. Tart (Ed.), *Altered states of consciousness: a book of reading* (pp. 9-22). New York, USA: John Wiley & Sons, Inc.
- Mari, L. (2003). Epistemology of measurement. *Measurement*, 34: pp. 17-30. DOI: 10.1016/S0263-2241(03)00016-2
- Mari, L. (2004). The problem of foundations of measurement. *Measurement*, 38: pp. 259-266. DOI: 10.1016/j.measurement.2005.09.006
- Martínez, M., (2010). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Editorial Trillas.
- Maslow, A. H. (1954/1991). *Motivación y personalidad*. Colombia: Ediciones Díaz de Santos, S.A.
- Maslow, A. H. (1968/2014). *El hombre autorrealizado. Hacia una psicología del Ser*. Barcelona, España: Editorial Kairós.
- Merleau-Ponty, M. (1985). *Fenomenología de la percepción*. Editorial Planeta.
- Micheli, P. & Mari, L. (2014). The theory and practice of performance measurement. *Management accounting research*, 25: pp. 147-156. DOI: 10.1016/j.mar.2013.07.005
- Mill, J.S. (1843/2014). *El utilitarismo*. Alianza editorial.
- Molina, R. & Contreras, R. (2016). La metropolización de la región Laja-Bajío como alternativa para abatir la desigualdad social y generar competitividad sustentable. *Revista Gestión, Innovación y Sustentabilidad*. 3 (3): 1-157. ISSN: 2007-5820
- Molina, R., Contreras, R., Lemus, E. & Olvera, R. (2017). *Un modelo de cómo generar desarrollo económico y social sustentable: la metropolización de la región Laja-Bajío*. México: Pearson, Universidad de Guanajuato.
- Molina, R., Contreras, R., Lemus, E. y Olvera, R. (2017). *Un modelo de cómo generar desarrollo económico y social sustentable: la metropolización de la Región Laja-Bajío*. México: Pearson, Universidad de Guanajuato.
- Moral, J. (2011). La escala de afectos positivos y negativos (PANAS) en parejas casadas mexicanas. *Ciencia ergo sum*, 18 (2): 117-125
- Mullainthan, S. & Shafir, E. (2016). Escasez ¿Por qué tener poco significa tanto? México: Fondo de Cultura Económica.
- Myers D.G. & Diener, E. (2018). The scientific pursuit of happiness. *Perspectives on psychological science*, 13 (2): pp. 218-225. DOI: 10.1177/1745691618765171

- Navinés, R., Martín-Santos, R., Olivé, V. & Valdéz, M. (2016). Estrés laboral: implicaciones para la salud física y mental. *Revista Medicina Clínica*. XXX (XX): XXX-XXX. DOI: 10.1016/j.medcli.2015.11.023
- Nicol, E. (1982). *Crítica de la razón simbólica*. Fondo de Cultura Económica.
- Nolen-Hoeksema, S. (1991). Responses to depression and their effects on the duration of depressive episodes. *Journal of abnormal psychology*, 100 (4): 569-582.
- Nolen-Hoeksema, S., Wisco, B. E. & Lyubomirsky, S. (2008). Rethinking Rumination. *Perspectives on psychological science*, 3 (5): 400-424.
- Norma Oficial Mexicana Factores de Riesgo Psicosocial-Identificación y protección* [disponible] NOM-035-STPS-2018, Diario Oficial de la Federación (DOF).
- O'Keefe, T. (2017). Hedonistic theories of well-being in antiquity. In G. Fretcher (ed.), *The Routledge handbook of philosophy of well-being* (pp. 29-39): Routledge.
- OECD (2013). *OECD Guidelines on Measuring Subjective Well-being*, OECD Publishing. DOI: 10.1787/9789264191655-en
- Oishi, S. (2010). Culture and well-being: conceptual and methodological issues. En E. Diener, J.F. Helliwell & D. Kahneman (Eds.), *International differences in well-being* (pp. 34-69). Oxford University Press. DOI: 10.1093/acprof:oso/9780199732739.003.0003
- Oudhof, H., Robles, E., Mercado, A. Villafañá, L. G. (2014). Actividades de crianza realizadas por padres y madres del valle de Toluca. En N. I. González (Comp.) *Bienestar y familia. Una mirada desde la psicología positiva*. México: Ediciones Eón. pp. 127-140
- Patočka, J. (2005). *Introducción a la fenomenología*. Herder editorial.
- Pérez, G. (2014). Modelación de escenarios: asumir la complejidad y el cambio desde una perspectiva sistémica. En G. Gándara & F.J. Osorio (Coords.), *Métodos prospectivos. Manual para el estudio y la construcción del futuro* (pp. 257-294). Paidós.
- Plan Estatal de Desarrollo 2035 (2012). *Periódico oficial del Gobierno del Estado de Guanajuato*.
- Pressman, S.D., Jenkins, B.N. & Moskowitz, J. (2019). Positive affect and health: What do we know and where next should we go? *Annual review of Psychology*, 70: 31.1-31.24. DOI: 10.1146/annurev-psych-010418-102955.
- Puyana, A. (2019). El retorno al extractivismo en América Latina. Su impacto en la desigualdad y el trabajo. En A. Puyana & M. Rojas (Eds.), *Desigualdades y*

- deterioro de las condiciones laborales. Un círculo vicioso en América Latina* (21-48). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México.
- Quitmann, H. (1989). *Psicología humanística. Conceptos fundamentales y trasfondo filosófico*. Barcelona, España: Editorial Herber.
- Rachels, J. (2017). *Introducción a la filosofía moral*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rapport, N. (2018). A sense of well-being. The anthropology of a first-person phenomenology. En K. T. Galvin (ed.), *Routledge handbook of well-being*. Routledge handbooks. pp. 23-79. DOI: 10.4324/9781315724966-3
- Reyes-Lagunes, L. Méndez, M. & Velasco, E. (2019). La filosofía de vida: una década después. En R. Díaz-Loving & A.C. Domínguez-Espinoza (Coords.), *La cultura y sus efectos sobre la psicología del mexicano* (pp. 15-23): Universidad Iberoamericana.
- Rivera, S., Díaz-Loving, R. & García, M. (2011). Etnopsicología del amor y el poder. En R. Díaz-Loving, et al. *Etnopsicología mexicana. Siguiendo la huella teórica y empírica de Díaz-Guerrero*. México: Editorial Trillas. Pp. 180-210.
- Rogers, C. (1980). *A way of being*. USA: Houghton Mifflin Company.
- Rojas, M. & Elizondo-Lara, M. (2016). The role of relational goods in the relationship between illness and satisfaction in Latin America. En M. Rojas (Ed.), *Handbook of happiness research in Latin America*. International Handbooks of Quality-of-life. pp. 179-189. DOI: 10.1007/978-94-017-7203-7_11
- Rojas, M. & Veenhoven, R. (2013). Contentment and affect in the estimation of happiness. *Journal of Social Indicators Research*, 110: 415-431. DOI: 10.1007/s11205-011-9952-0
- Rojas, M. (2014). *El estudio científico de la felicidad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rojas, M. (2016). Happiness, research, and Latin America. En M. Rojas (Ed.), *Handbook of happiness research in Latin America*. México: Springer Science+Business Media Dordrecht. DOI: 10.1007/978-94-017-7203-7_1
- Rojas, M. (2017). The subjective object of well-being studies: Well-being as the experience of being well. En G. Brulé & F. Maggino (Eds.), *Metrics of subjective well-being: Limits and Improvements*. Happiness Studies Book Series, Springer International Publishing. DOI: 10.1007/978-3-319-61810-4_3
- Rojas, M. (2020). *Well-being in Latin America. Policies and drivers*. Springer.

- Rufián, A. (2017). *Una revolución en teoría de números*. Gauss. RBA.
- Ryff, C. (2018). Well-being with soul: science in pursuit of human potential. *Perspectives on psychological science*, 13 (2): 242-248. DOI: 10.1177/1745691617699836
- Sailer, R.C. (1931). Happiness self-estimates of young men. *Teacher collage contribution to education*, 467, x+116.
- Sánchez-Aragón, R. & Díaz-Loving, R. (2016). From the individual to the romantic relationship: In search of happiness. En M. Rojas (Ed.), *Handbook of happiness research in Latin America*. International Handbooks of Quality-of-life. pp. 163-177. DOI: 10.1007/978-94-017-7203-7_10
- Schmidt, J.C. (2010). Prospects for philosophy of interdisciplinarity. En R. Frodeman, et al. (Eds.). *The Oxford handbook of interdisciplinarity* (pp. 39-41). UK: Oxford university press.
- Schwartz, S.H. (1990). Individualism-Collectivism. Critique and proposed refinements. *Journal of cross-cultural psychology*, 21 (2): 139-157.
- Seamon, D. (2018). Well-being and phenomenology: lifeworld, natural attitude, homeworld and place. En K. Galvin (Ed.), *Routledge Handbook on well-being*. Routledge handbooks. DOI: 10.4324/9781315724966-11
- Searle, J. (2006). *La mente. Una breve introducción*. Grupo editorial Norma.
- Seegerstrom, S. C., Tsao, J., Lynn E. Alden, L. E. & Craske, M. G. (2000). Worry and rumination: Repetitive thought as a concomitant and predictor and negative mood. *Cognitive therapy and research*, 24 (6): 671-688. DOI: 0147-5916/00/1200-0671\$18.00/0
- Sen, A. (1998). Capacidad y Bienestar. En M.C. Nussbaum & A. Sen (Comps.) *La calidad de vida* (pp. 54-83). Fondo de Cultura Económica.
- Sen, A. (2004). *The standard of living*. UK: Cambridge university press.
- Sen, A. (2010). *La idea de la justicia*. México: Taurus.
- Séneca (2018). *Consolaciones, Diálogos, Epístolas morales a Lucio* [Trad. J. Mariné & I. Roca]. Editorial Gredos.
- Shmotkin, D. (2005). Happiness in the face of adversity: reformulating the dynamic and modular bases of subjective well-being. *Review of General Psychology*, 9 (4): pp. 291-325. DOI: 10.1037/1089-2680.9.4.291
- Shmotkin, D. Avidor, S. & Shrira A. (2016). The role of the Hostile-World Scenario in predicting physical and mental health outcomes in older adults. *Journal of aging and health*, 28 (5): pp. 1-27. DOI: 10.1177/0898264315614005

- Shrira, A. & Shmotkin, D. (2013). Subjective well-being and meaning in life in a hostile world: proposing a configurative perspective. En J.A. Hicks & C. Roudledge (Eds.), *The experience of meaning in life: Classical perspectives, emerging themes and controversies* (pp. 77-86. DOI: 10.1007/978-94-007-6527-6_6
- Stake, R.E. (2010). *Investigación con estudio de casos*. Ediciones Morata.
- Strauss A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Szilasi, W. (1973). *Introducción a la fenomenología de Husserl*. Amorrortu editores.
- Tamir, M., Schwartz, S. H., Cieciuch, J., Riediger, M., Torres, C., Scollon, C., Dzokoto, V., Zhou, X. & Vishkin, A. (2015). Desired emotions across cultures: A value-based account. *Journal of personality and social psychology*, 111 (1): pp. 67-82. DOI: 10.1037/pspp0000072
- Tamir, M., Schwartz, S. H., Oishi, S. & Kim, M. Y. (2017). The secret of happiness: Feeling good or feeling right? *Journal of experimental psychology*, 146 (10): 1448-1459. DOI: 10.1037/xge0000303
- Tart, C. (2000). *States of consciousness*. USA: Ed. Dutton.
- Triandis, H.C. (1995). *Individualism and Collectivism*. Roudledge.
- Tversky, A. & Kahneman, D. (1974). Judgment under uncertainty: Heuristics and biases. *Sciences*, 185 (4 157): 1124-1131. DOI: 10.1126/science.185.4157.1124
- Uribe, C. & Salinas, R. J. (2011). Procesos de precarización laboral y social, reflexiones en torno a sus consecuencias psicosociales. En A. Ovejero & J. Ramos (Coords.), *Psicología social crítica*. Madrid, España: Editorial Biblioteca Nueva, Universidad Autónoma de Querétaro, Universidad Michoacana San Nicolás Hidalgo. pp. 264-271.
- Valdez, J. L. (2011). Los roles contemporáneos de los hombres y mujeres en México. En R. Díaz-Loving, et al. *Etnopsicología mexicana. Siguiendo la huella teórica y empírica de Díaz-Guerrero*. México: Editorial Trillas. Pp. 96-122.
- Varela, F. & Shear, J. (2002). Editor's rejoinder to the debate. *Journal of consciousness studies*, 6 (2-3): 307-311.
- Varela, F. (2005). *Conocer. Las ciencias cognitivas: tendencias y perspectivas. Cartografías de las ideas actuales*. Gedisa editorial.
- Varela, F. Thompson, E. & Rosch E. (2011). *De cuerpo presente. Las ciencias cognitivas y la experiencia humana*. Gedisa editorial.

- Véliz C. (2017). *Análisis multivariante. Métodos estadísticos multivariantes para la investigación*. Cengage Learning.
- Villatoro, P. (2012). *La medición del bienestar a través de indicadores subjetivos: Una revisión. Serie Estudios estadísticos y prospectiva*. Santiago de Chile: CEPAL
- Ward, H. G. (1827/1985). *México en 1827. Selección*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Watkins, K. & Rojas, M. (2019). Ocupación y bienestar: ¿Hay desigualdad de género? En A. Puyana & M. Rojas (Eds.), *Desigualdades y deterioro de las condiciones laborales. Un círculo vicioso en América Latina* (111-134). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México.
- Watson, D., Clark L.A. y Tellegen, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: The PANAS scale. *Journal of Personality and Psychology*. 54 (6), pp. 1063-1070.
- Watson, G.B. (1930). Happiness among adult students of education. *Journal of educational psychology*, 21: 79-109.
- Wenti, C. (2015). *¡Qué familia! La familia en México en el siglo XXI. Encuesta Nacional de Familia*. México: Universidad Nacional Autónoma de México
- Wichelns, G.A., Renna, M.E. & Mennin, D.S. (2016). Preliminary validation of subjective anchor for worry and rumination. *Cognitive Therapy and Research*. 40 (5), pp. 645-660. DOI: 10.1007/s10608-016-9779-8
- Williams, D.E. & Thompson, J.K. (1993). Biology and behavior. A set-point hypothesis of psychological functioning. *Behavior modification*, 17 (1): 43-57. DOI: 10.1177/01454455930171004
- Yang, K.S. (2006). Indigenous personality research: The Chinese case. En U. Kim, K.S. Yang & K.K. Hwang (Eds.), *Indigenous and cultural psychology. Understanding people in context* (pp. 285-314). Springer.
- Zimmerman, M. A. (1994). Resiliency research: implications for schools and policy. *Social Policy Report*. 7 (4): pp. 1-18

Anexos

Anexo A.

Marco contextual de los casos de estudio 1 y 2 de la industria automotriz en la región Laja-Bajío

1. La región Laja-Bajío

La zona del Bajío comienza en su orientación este, en la colindancia entre la ciudad de Querétaro y Los Apaseos (el Grande y el Alto), tradicionalmente se considera que Celaya, en el estado de Guanajuato, es la “Puerta de Oro del Bajío”, delimitada al oriente por las inmediaciones del río Laja, el cual desemboca en el río Lerma en sus límites sureños. Al oeste, el Bajío encuentra sus límites en los Altos de Jalisco, El límite septentrional es la Sierra Gorda y al oriente delimita con el estado de Querétaro (Brading, 1973).

1.1. El Bajío en la Nueva España

La región Bajío, en el centro de la dinámica económica de la Nueva España, nace en el siglo XVI a partir de las bases socioeconómicas que delimitaban las actividades relacionadas con las minas de plata en Zacatecas y posteriormente Guanajuato, completando una primera fase colonización urbana a partir del establecimiento de guarniciones y estaciones de paso que aseguraran la integridad de las cargas que se transportaban hacia el sur en la ciudad de México (Brading, 1973). Los grandes momentos de la colonización del Bajío en la Nueva España fueron la fundación de sus distintas ciudades en tres etapas, Acámbaro, Querétaro y Apasco (actualmente Apaseo el Grande y el Alto) entre 1526 y 1548, como una primera línea; un segundo momento de fundaciones en 1554 con Silao, Celaya, y Guanajuato; San Miguel el Grande en 1555, San Felipe en 1562 y León en 1576, por último, a finales del siglo XVI y principios del XVII se constituyen Irapuato y Salamanca (1603), vinculando las ciudades más importantes de la región (Bassols, 1992; Brading, 1973).

Mientras que el origen de la fundación de Querétaro se encuentra motivado por la seguridad de las cargas mineras que se transportaban de Zacatecas a México, Celaya tiene un papel preponderante en el abastecimiento de bastimentos principalmente para las minas de Guanajuato y Zacatecas. En este sentido, se observa un desarrollo económico complejo e interdependiente entre las diferentes ciudades que constituyen la región Bajío; por lo tanto, se puede afirmar que éste nace como resultado de interacciones económicas y sociales

determinadas por las demandas externas que tienen como principal actividad la minería (Guanajuato y Zacatecas).

En suma, la demanda de seguridad y bastimentos de las minas de Zacatecas y Guanajuato constituyen los motores que posicionan a Querétaro como una ciudad pivote entre las minas y su destino mercantil, la capital de país; por otra parte, la constitución de Celaya juega un papel diferente, en este caso, su función es la proveeduría que se integra al engranaje del sistema de comercio colonial, ya para el siglo XVIII Celaya fungía como un centro agrícola con abastecimiento al área minera y envío de excedentes a la ciudad de México (Bassols, 1992). El núcleo socioeconómico que articulaba las diversas actividades de flujo mercantil en el bajío fue la Hacienda, al respecto David A. Brading (1973) señala:

El origen de casi todas las grandes propiedades del Bajío se remontan a finales del siglo XVI y principios del XVII, cuando los virreyes distribuyeron la mayor parte del territorio en mercedes de sitios de estancia de ganado mayor y menor (p. 200).

Dado el nivel de abastecimiento que la zona proveía a las minas de Zacatecas y Guanajuato, la estructura hacendaria agroganadera determinó el sustento de la producción minera. El Bajío se cristalizó como una región agrícola emergente de las condiciones de interdependencia y su planeación por parte de la Corona Española al establecer que el aprovisionamiento de la mina de Guanajuato tendría un radio de 10 leguas⁹⁶, el ahora corredor industrial que conecta a Celaya, Irapuato y Silao resulta de la fundación de estas ciudades con el objetivo de producir alimentos para hombres y animales de las zonas mineras guanajuatenses, actividad que se refuerza con interacciones más distales hacia el norte, con Zacatecas (Bassols, 1994).

De la Peña (1991) menciona los trabajos de Wolf que analizan la constitución de esta región como una zona de articulaciones interdependientes:

Un estudio de la región del Bajío, realizado por Wolf en la década del cincuenta, mostró cómo esta región en el siglo XVIII articulaba una serie de segmentos interdependientes: la empresa

⁹⁶ Una legua tiene un rango de medida entre 4 a 7 kilómetros en promedio, por lo tanto, el rango mínimo de radio desde Guanajuato corresponde a 40 kilómetros, y el rango máximo a 70 kilómetros de radio.

minera, que proletarizaba a sus trabajadores y demandaba alimentos para hombres y bestias así como una gran variedad de artículos requeridos por los sistemas de producción; las haciendas agroganaderas que surtían a las minas de alimentos, cueros, bestias de tiro; las empresas textiles y en general las pequeñas industrias y artesanías, cuya demanda provenía a la vez de minas y haciendas; las empresas comerciales y transportistas; las comunidades campesinas; los ranchos; las burocracias (De la Peña, 1991: 66).

En este sentido, el Bajío se consolidó hacia 1779 como una región que articula la minería, la agricultura, ganadería, industria y el comercio, y por lo tanto como un ejemplo de la economía colonial; estableciendo relaciones significativas con el norte (zonas mineras) y hacia el sur con la ciudad de México en venta de excedentes y reventa que permitieron la inyección de capital al mercado local (Bassols, 1992).

Entre 1742 y 1792 se da un periodo de 50 años de explotación demográfica en Guanajuato, de 156,140 personas para 1742 para el año de 1792 se contabilizaba un promedio de 397,924 personas, lo que implica un incremento del 155% en el periodo mencionado, en promedio anual esto implica un crecimiento porcentual de 3.1 (4,835 personas). Este incremento, asociado a su vez a un alto grado de urbanización fueron factores determinantes en la transformación masiva del territorio, facilitando el camino a los procesos de aculturación de los indígenas nómadas de la región y cambio cultural en general, fortaleciendo un panorama de desarrollo capitalista intenso (Bassols, 1992, Brading, 1973). Las transformaciones del paisaje del Bajío fueron aceleradas debido a la explosión demográfica, la agricultura y la ganadería, circunstancias que desfavorecieron las condiciones ambientales, pero fortalecieron la economía de la región.

En el contexto exponencial del alto grado de urbanización para el siglo XVIII del Bajío, las haciendas con mayor solvencia destinaron buena parte de su riqueza a la construcción de presas que permitieran una irrigación de agua constante a sus cultivos y ganados, lo cual evitaría la pérdida agroganadera debido a las sequías de la zona (Brading, 1973). Las tierras presentaron un equilibrio de suministros que permitieron la estabilidad de un mercado más allá del maíz, en el cultivo del trigo y el cereal. No obstante, este abastecimiento, los labradores se tornan imprescindibles dado que la mano de obra adquiere gran importancia

para el desmonte y el cultivo, pero la demanda creciente de la tierra tornó a la mano de obra insuficiente, lo cual podría explicar flujos migratorios que estarían detrás de las cifras de crecimiento de 155% en 50 años (Bassols, 1992, Brading, 1973). En adición, existía un estrecho vínculo entre las haciendas y la minería, en ocasiones los grandes hacendados eran respaldados económicamente por los mineros españoles que requerían de bastimentos para la producción de la mina, en otras ocasiones era común la inversión de capital mercantil de la ciudad de México en la producción agrícola del Bajío (Brading, 1973).

A finales del siglo XVIII en un periodo de explotación demográfica que finaliza aproximadamente en 1792, se establece el sistema de salarios y pagos en efectivo a la mano de obra (Brading, 1973), evento que podría explicar la diseminación de la población tras el movimiento armado de la independencia, pues la manera en que el peón había estado atado a las haciendas por pagos en especie o uso de las propiedades no generaban el vínculo necesario para mantener la cohesión centralizada.

A comienzos del siglo XIX, con la guerra de independencia, muchas haciendas decayeron debido a las depredaciones, se presenta una disgregación de los grandes latifundios del Bajío, los Altos de Jalisco y de Zacatecas, lo cual sugiere un proceso de migración interna que deja al Bajío en desequilibrio económico (Brading, 1973). Este fenómeno lo describe Henry G. Ward en su paso por el Bajío en noviembre de 1827:

El Bajío, tan famoso en México lo mismo como asiento de las grandes riquezas agrícolas del país, como por haber sido el escenario de los episodios más crueles de la guerra civil [guerra de independencia], comienza entre Querétaro y Celaya. Me tocó verlo en condiciones muy desventajosas, porque la región estaba reseca a causa de la larga sequía y probablemente debido a ello estuvo muy lejos de responder a mis ilusiones. Me había formado la imagen de una serie de haciendas, abundantemente provistas de agua para la irrigación y, en consecuencia, resplandecientes de verdor, y quedé no poco desilusionado al encontrar que las masas de cultivos, a pesar de su grandioso conjunto, se veían perdidas en la inmensidad del espacio circunvecino, y al ver que la comarca presentaba la misma librea de polvo que confiere tan monótono aspecto a todo el paisaje de la Mesa Central. Entre cada hacienda había un gran pedazo de terreno cubierto de mimosas y con abundancia de liebres, pero sin huellas de que alguna vez hubiera trabajado en él los labradores. Se me aseguró, sin embargo, que

gran parte de esta tierra sólo quedó sin cultivo desde la revolución [guerra de independencia], cuando el fracaso de las minas de Guanajuato privó a los labradores de su mercado (Ward, 1827/1985: 163).

El viajero describe los distintos factores que desarrollaron el Bajío en el siglo XVIII y su contraste tras la guerra de Independencia que comenzó en 1810. Una de las principales impresiones de Ward son las grandes sequías que contrastan con su imaginario vinculado a la abundancia de agua dadas las construcciones de presas que fueron realizadas algunas décadas atrás (Brading, 1973); además, destaca el papel de la guerra de independencia en la diseminación de la población y de las haciendas debido a la desarticulación de la minería en Guanajuato. En síntesis, el testimonio de Ward registra fenómenos socioculturales y ambientales importante, el primero es la crisis agrícola derivada de las grandes sequías de fines del siglo XVIII (Florescano, 1981) en contraposición a los progresos de la construcción de presas y por lo tanto del control del agua para el cultivo; un segundo fenómeno en cadena causal es la desarticulación de la minería en Guanajuato a partir de la independencia, lo que desestabiliza el sistema de haciendas del Bajío y por lo tanto mengua el mercado, lo que facilitó los procesos de migración (Brading, 1973).

1.2. La región Laja-Bajío en el México Independiente

La guerra independentista desarticuló la industria minera en el estado de Guanajuato, con ello, el sistema de haciendas también se desestabiliza, dado que es el principal proveedor para la minería. Posterior al movimiento armado, diferentes empresas norteamericanas inyectan capital a las distintas haciendas y minas en el estado para reactivar el sector, tal como lo menciona Henry G. Ward (1827/1985). No obstante, la minería y las haciendas no fueron las únicas empresas donde permeó la inversión extranjera en postguerra, el ferrocarril constituyó una nueva forma de inversión económica de países europeos y de los Estados Unidos (Bassols, 1992).

A finales del siglo XIX (1870-1880) comienzan las concesiones para la construcción del ferrocarril, el primero, el Ferrocarril Mexicano (México-Veracruz), posteriormente el Ferrocarril Central (México-Guadalajara-Ciudad Juárez) y el Ferrocarril Nacional que conecta México a la región Bajío y de ahí a Saltillo y Monterrey en Nuevo León, vía que

posteriormente conectará al norte con Nuevo Laredo y al sur de México con una división hacia los puertos: Lázaro Cárdenas en el Pacífico y Veracruz en el Golfo. El Ferrocarril Nacional traza la ruta que llega al Bajío, conectando al norte con Nuevo León y al sur con la Ciudad de México, ferrovía que para 1910 presentaba 2,232.5 kilómetros sobre el territorio nacional, sólo la línea Central le ganaba con 3,387.8 km (Bassols, 1992).

El Bajío como una región con trazas históricas de interconectividad gracias a la articulación hacendaria y minera del siglo XVIII facilitó el proceso de construcción del ferrocarril por la zona y de la ubicación de la industria de la transformación durante la inversión extranjera en la época porfirista:

No es de extrañar, pues, que las primeras grandes industrias de transformación se fundaran en ciertas regiones que contaban con ferrocarril para atraer las materias primas y un mercado cercano o próximo para la producción: Monterrey, el Distrito Federal, Orizaba, Puebla, Guadalajara, el Bajío. Desde entonces —concluamos— arranca el grave problema de la concentración industrial en pocas regiones, que en lugar de solucionarse o incluso aminorar su escala, creció más tarde después de 1925 (Bassols, 1992: 186).

El Bajío se transforma en un espacio altamente industrial dados los factores históricos que proliferaron el asentamiento del ferrocarril: la minería y la hacienda del siglo XVIII. No obstante, la homologación de las actividades productivas industriales que se finca a principios del siglo XX trae consigo un problema social de desigualdad que plantea el desarrollo regional a través del incremento de la calidad de vida de la población.

En términos generales, el Bajío se ha constituido como una región que articula diferentes sectores económicos, la colonia ejerció una fuerte intervención para la transformación del territorio, constituyéndose hacia 1779 en el seno de las demandas mercantiles y manufactureras de las minas de Zacatecas y de la importación de materias primas de México que facilitaron el crecimiento regional económico para el desarrollo de la minería en Guanajuato y la aparición de la hacienda, ya desde el siglo XVIII se observa una región con un desarrollo económico tendiente a la industria de la transformación dada su naturaleza periférica al sector principal (la mina) y por su ventaja geográfica como región de paso entre el norte y el sur. La minería, agricultura, comercio y la industria fueron los pilares

económicos del Bajío durante este periodo. Posterior a la independencia, la inversión extranjera en minas y haciendas reactivó la economía local, y para 1880 se estaba construyendo el Ferrocarril Nacional justo por la cuenca que conectaba las diferentes ciudades del Bajío rumbo a Zacatecas; este evento acentuó nuevamente el carácter urbanizado e industrial de la región. Es en esta atmósfera de transformaciones donde se ubica la región Bajío para comienzos del siglo XX.

1.3. La zona metropolitana de la región Laja-Bajío

Dentro de la región Bajío, la microrregión Laja-Bajío orienta el espacio en torno a las inmediaciones del Río Laja en su articulación con la cuenca del Bajío. El Río Laja conecta al norte los poblados de Comonfort, Empalme Escobedo, San Juan de la Vega y San Miguel Octopan, hasta llegar a la cabecera municipal: Celaya, circunda la ciudad por su cono sur orientándose hacia el oeste hasta llegar a Cortazar y Valtierra, donde desemboca en el Río Lerma.

En particular, para la Región Laja-Bajío se ha planteado la hipótesis de una zona metropolitana dado que existe una transformación evidente del territorio, en un periodo de 5 años se dio una tasa de crecimiento poblacional anual de 1.4 en el estado de Guanajuato y de 1.2 para la región Laja-Bajío, constituida por los municipios de Apaseo el alto, Apaseo el grande, Celaya, Comonfort, Cortazar, Jaral del Progreso, Santa Cruz de Juventino Rosas, Tarimoro y Villagrán (Molina & Contreras, 2016). En la figura 32, se observa el polígono que constituye la zona metropolitana de la región Laja-Bajío, donde se aprecia la integración de nueve municipios que interactúan en actividades socioeconómicas, el epicentro de la zona es el municipio de Celaya Guanajuato.

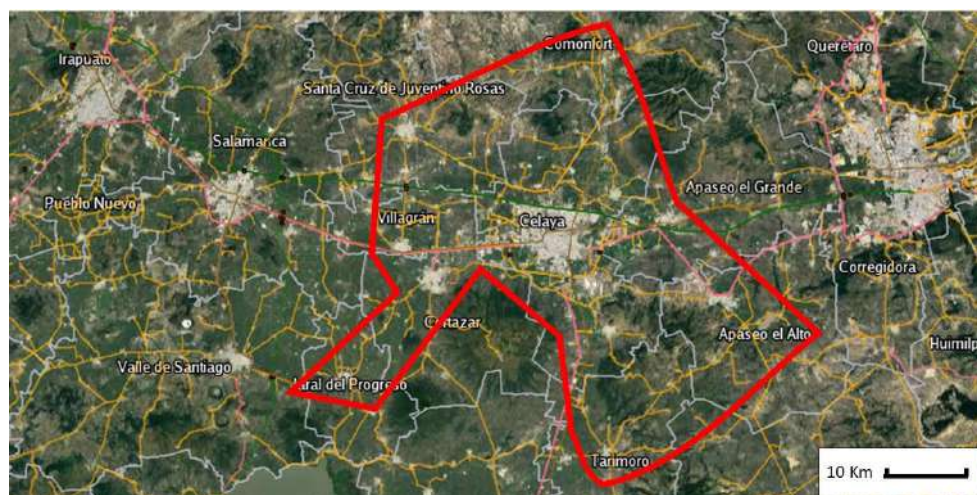


Figura 32. Polígono de la Zona Metropolitana de la Región Laja-Bajío. Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI sobre Google Maps.

Esta región ha presentado algunos comportamientos sociodemográficos y territoriales que permiten considerarla zona metropolitana: se localizan ciudades con más de 50 mil habitantes, áreas conurbanas, distancias no mayores a 10 km entre municipios, un alto grado de integración socioeconómica y desplazamientos demográficos (Molina, Contreras, Lemus & Olvera, 2017). La metropolización de la zona encuadra en el contexto regional el corredor industrial que atraviesa el Bajío, el cual ha funcionado a partir de los flujos del corredor carretero Querétaro-Ciudad Juárez y a través del ferrocarril que además ha articulado las diferentes plantas automotrices en el país. En la figura 31 se aprecia la articulación de las plantas automotrices y su asociación con el sistema carretero y en particular del ferrocarril, esto destaca cómo éste último ha transformado el territorio y la dinámica socioeconómica próxima a la ferrovía; en la zona ferroviaria internacional doméstica se encuentra la zona metropolitana Laja-Bajío, en una articulación que conecta con las dos vías férreas más importantes del país que fluyen hacia el norte.

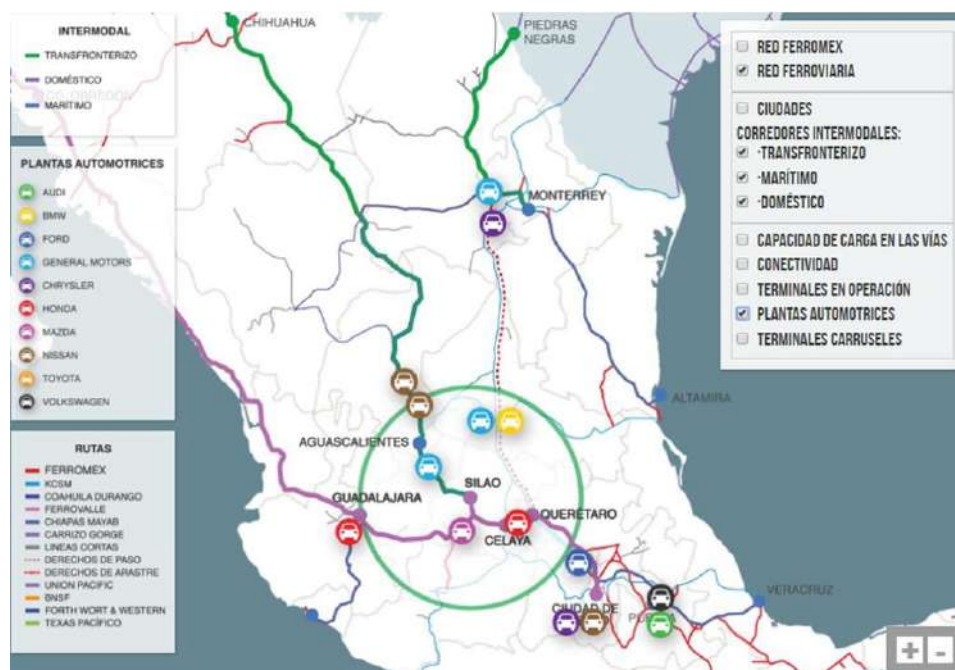


Figura 33. Rutas de Ferrocarril y Plantas automotrices en la región. Fuente: FERROMEX.

Por último, se puede considerar que la zona metropolitana de la Región Laja-Bajío —como delimitación territorial del objeto de estudio regional— se articula en el contexto histórico del Bajío, el cual desde el siglo XVIII ha sentado las bases para la industrialización y alta urbanización de la región; además, la urbanización lograda a partir de la inserción del ferrocarril y la agroindustria permitieron la transformación del territorio, medio ambiente físico y sociocultura de la zona, los cuales son tres componentes fundamentales para la expresión espacial considerada una Región Sociocultural (Giménez, 1999). La población de esta área territorial vive a partir de determinado modelo de valores vinculado la urbanización y alta industria, lo cual ha transformado a partir de siglos, el estilo de vida y cultura propia de la región.

1.4. Los trabajadores de la región Laja-Bajío

El caso del estado de Guanajuato respecto a sus niveles de bienestar enfatizan la crisis del modelo neoclásico económico que considera que a mayor crecimiento económico existirá mayor bienestar; en este sentido, el visor dinámico de Bienestar del INEGI permite la jerarquización de los niveles de bienestar y calidad de vida de las 32 entidades federativas de

México, entre las condiciones evaluadas están: vivienda, PIB *per cápita*, igualdad económica, trabajo, comunidad, educación, participación ciudadana, salud, seguridad, balance vida-trabajo, y bienestar subjetivo; de la integración de todos estos indicadores, el estado de Guanajuato ocupa el lugar 23 de los 32 posibles, es decir, se localiza en el percentil 28 de la lista de estados, lo que indica que el 72% de los estados de la república mexicana presentan mejor calidad de vida y bienestar. Tras esta lectura estadística puede desentrañarse mucha de la implicación económica sobre el bienestar: un desbalance en las esferas vitales del ser humano.

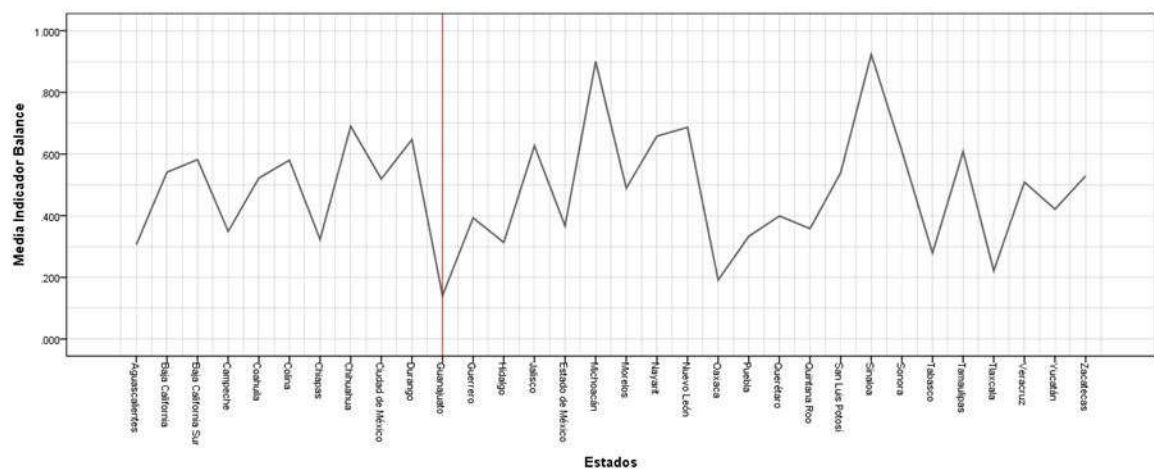


Figura 34. Balance Vida-Trabajo de las 32 entidades federativas en México, el estado de Guanajuato ocupa el primer lugar en desbalance vida-trabajo (línea vertical roja), lo que sugiere los guanajuatenses trabajan en promedio más de 48 horas a la semana y tienen menos tiempo de ocio. Fuente: elaboración propia con datos del Visor dinámico del Bienestar, INEGI.

En especial, el déficit más grande en los indicadores del bienestar presentados por el INEGI es el balance vida-trabajo, Guanajuato es el estado con peor balance nacional (percentil 1), los habitantes trabajan en promedio más de 48 horas a la semana y los promedios de tiempo de ocio son muy bajos (Figura 32), en síntesis, se trabaja mucho y se descansa poco, caldo de cultivo del malestar por desgaste en el trabajo que apoyarían muchas de los informes epidemiológicos de la salud pública en México.

Anexo B. Caso de Estudio 1 (CE-1)

1. Seis mujeres trabajadoras de la industria automotriz

Durante el proceso de aproximación a la empresa, se realizó una descripción etnográfica que narra los acontecimientos más importantes como contextos del trabajo de campo con las entrevistas. A grandes rasgos se menciona la forma en la cual se llevaron a cabo las entrevistas y se menciona de manera paralela la realización de una encuesta de clima laboral, esto debido a que una de las tareas a realizar durante este proceso de levantamiento de datos fue un intercambio o “trueque” en el que se permitía hacer las entrevistas en la empresa a cambio de realizar el análisis del clima laboral en la misma. Al final se entregó a la empresa un informe general de los resultados salvaguardando la identidad de las personas entrevistadas.

1.1. Contexto del trabajo de campo

El 26 de diciembre del 2017 se asistió a la reunión de planeación del levantamiento de datos en la empresa X ubicada en Empalme Escobedo, poblado localizado en el municipio de Comonfort ubicada a 10 minutos en auto del centro del municipio de Celaya; organización localizada al norte de la zona metropolitana Laja-Bajío. En la reunión inicial se planeó la estrategia para el levantamiento de datos con una encuesta de Clima laboral propuesta por la empresa y con la entrevista semiestructurada construida como procedimiento piloto para una aproximación fenomenológica al estudio del Bienestar.

La reunión se llevó a cabo con la gerente de recursos humanos Julieta y su equipo de trabajo, dos mujeres y un hombre con los cuales se platicó extensamente sobre el tema de los tiempos y espacios para las encuestas. Es importante destacar que se hizo mucho énfasis en el tiempo que se demorarían los participantes en contestar la encuesta, dado que implica la extracción de la gente de las líneas de producción, una situación que es común en los trabajos del área industrial, el tiempo suele ser una variable muy importante y que resalta los argumentos sobre el tiempo como una medida de bienestar no estudiada hasta el momento (Damián, 2014).

Una de las cuestiones más destacadas durante la reunión ha sido un comentario que Julieta realizó en dos ocasiones respecto al estudio que se realiza sobre el bienestar y la felicidad; se comentó que debido a las fechas “la gente estará relajada, contenta y de ánimo”, esto debido a que las fechas marcan la semana intermedia entre Navidad y el Año nuevo. Este evento permitió la reflexión sobre la calidad de las entrevistas realizadas en torno a la evaluación del bienestar dado el contexto temporal, aspecto que no es desfavorable para el estudio, por el contrario, permitiría conocer cómo el contexto sociocultural influye en el estado general de la percepción del bienestar⁹⁷. Julieta mencionó algo respecto de la sensación “post-fiesta” de fin de año, al parecer ha observado un incremento en los niveles de rotación de personal en fechas posteriores a las fiestas decembrinas.

Respecto a los análisis, los agentes de recursos humanos mencionan que se comenzará el estudio cualitativo con las líderes de equipo, que al parecer son operativos que pueden influir en la opinión de los trabajadores de la empresa. De hecho, el equipo de recursos humanos consideró que las “líderes de equipo” se quedarán con sus equipos cuando el grupo conteste la escala de Clima laboral, estas personas podrían influir en la manera en que el grupo responde la encuesta de clima —quizás de una forma más socialmente deseable—, por lo tanto, las líderes pasarían a entrevista mientras su grupo responde la encuesta de Clima laboral. Se reporta que existen 140 líderes, cada una de ellas tiene a su cargo un grupo de personal y ésta a su vez se reporta a un supervisor.

El 27 de Diciembre del 2017 se comenzaron las entrevistas sobre el bienestar, se realizó a dos mujeres jóvenes (Entrevista 1 y 2), ambas madres solteras, la primera (Entrevista 1) durante toda la entrevista mostró indicios de que cuenta con el apoyo de sus padres, parece que vive con ellos, pero no se indagó al respecto; la segunda (Entrevista 2) proyectó un

⁹⁷ Un supuesto que se puede derivar de este planteamiento es que la temporalidad y el ciclo anual influye en la percepción del bienestar y la felicidad de las personas, de esta manera, sería en diciembre la época del año donde la experiencia subjetiva del bienestar es más elevada que en otras épocas del año, experimentando mayor plenitud, satisfacción con la vida y felicidad debido al contexto en particular de “fiesta” y tiempo para disfrutar muy asociado a lo deseable socialmente para la época del año. Sin embargo, esto también podría sugerir que haya otras épocas del año donde se experimenten mayores estados de malestar; no obstante, esto solo es una sugerencia para trabajos posteriores de análisis. Si bien como se destaca en las entrevistas, independientemente de la época del año, las personas suelen hablar sobre la manera en la que se sienten sea de manera favorable o desfavorable independientemente de los eventos contextuales.

ambiente más solitario, su misma impresión general fue de angustia, en varias ocasiones parecía que entraría en llanto, sobre todo debido al tema relacionado a la condición de salud de su hijo. Ambas entrevistas duraron más de 20 minutos, lo cual se ajusta con las proyecciones de 30 minutos como límite máximo para sacar a las trabajadoras de producción. Las dos primeras mujeres entrevistadas eran líderes y auditoras, lo cual las coloca en una posición jerárquica superior al operativo común de la empresa. Ambas mujeres fueron entrevistadas durante la aplicación de la encuesta de Clima laboral a sus equipos de trabajo. Posterior a la encuesta y las entrevistas se tuvo una reunión con Julieta, en la cual menciona que la gente de Empalme Escobedo “es muy noble y tranquila” y comparó este territorio con la zona de Apaseo el Grande y Apaseo el Alto, donde explicita que “ahí matan”. Esta reflexión permite observar la percepción social sobre distintas microrregiones de la zona Laja-Bajío.

El día 28 de diciembre del 2017 se entrevistó a cuatro mujeres, completando el total de entrevistas realizadas en esta empresa. Se tuvo la oportunidad de entrevistar a dos mujeres mayores de los 40 años. La primera, de 40 años (Entrevista 3) mencionó en lo personal que la estabilidad con su pareja era fundamental para sentirse bien, señalando que este factor es un indicador de bienestar personal. Sin embargo, también mencionó dos cuestiones relevantes, la primera respecto al trato que las mujeres más jóvenes tienen hacia ellas (las mayores), al parecer la percepción que tienen de ellas es “que no pueden trabajar de la misma manera que las mujeres más jóvenes”, lo cual puede expresar niveles de discriminación por edad. El segundo tema señalado por la entrevistada 3 es la violencia por parte de las parejas de sus compañeras, menciona que muchas mujeres sufren de violencia por parte de sus maridos y las que no, suelen ser madres solteras. Las notas que señala a grandes rasgos durante su entrevista ofrecen tres indicadores cualitativos del clima en la organización: 1) Discriminación hacia las trabajadoras mayores, 2) violencia de pareja o intrafamiliar y 3) familias monoparentales; tres ámbitos que constituyen núcleos relacionales de los trabajadores de la organización.

La siguiente entrevistada, señora de 41 años de edad (Entrevista 5), fue una entrevista intensa pues entró en llanto en las preguntas sobre los acontecimientos vitales, lo que indica que, a

partir de la pérdida de su padre, no ha logrado sobreponerse⁹⁸. Esta pérdida, como una circunstancia de vida, ha cimbrado su bienestar, lo cual se ve reflejado también en el tipo de respuestas que indicó en la encuesta de bienestar de escala 00-10⁹⁹.

Posteriormente, con la más joven entrevistada, de 24 años de edad (Entrevista 6) se presentó un caso interesante en el sentido de que menciona un acontecimiento vital por el cual estaba pasando en ese momento, su padre había sufrido un accidente en el trabajo (migrante en EUA) y esto había cambiado por completo el rol de sostenimiento familiar, posicionándola a ella como la proveedora del hogar principal en vez de las remesas del padre, este embate familiar se refleja en las reflexiones que hace durante la entrevista.

En síntesis, las seis entrevistas captadas señalan distintas circunstancias y preocupaciones que influyen en el bienestar de las personas, en particular los acontecimientos vitales suelen señalar condiciones en las que se vive que perturban el sentido de bienestar o que lo mantienen estable, como se ve durante el análisis de discurso de las entrevistas. Por último cabe señalar una plática informal fuera de las instalaciones de la empresa X sucedida el 31 de Marzo del 2018, donde una informante profesional trabajadora en el ámbito industrial de la zona mencionó que el actual gerente de producción donde trabaja, anteriormente trabajó en la empresa X y éste mencionaba que una práctica recurrente en el reclutamiento de personal en la organización era la contratación de madres solteras, explicando al respecto que éstas tienen mayor tolerancia al trabajo debido a la “necesidad” que tienen las trabajadoras de sostener familias monoparentales. Dos de las seis entrevistadas fueron madres solteras.

1.2. Métodos y procedimientos de análisis de las entrevistas

El enfoque metodológico de este proceso de investigación de campo tiene una ruta cualitativa, en especial presenta tres orientaciones: 1) etnográfica, que permitió la descripción de las sesiones de aproximación con la organización, los participantes e informantes. 2) Una aproximación fenomenológica (Giorgi, 2012), debido a que persigue la comprensión de

⁹⁸ Un posible indicador de resiliencia de la persona.

⁹⁹ La entrevista semi-estructurada tenía dos escalas cuantitativas anidadas, la primera eran las cuatro primeras preguntas de la Encuesta de Pobreza y Bienestar aplicada por la UNAM 2015 y la segunda es la escala de Afectos Positivos y Negativos PANAS.

realidades vivenciales y subjetivas sobre el bienestar, con este marco se delimitó como estrategia de aproximación la entrevista semiestructurada con técnicas de encuesta anidadas. Como instrumentos se empleó el cuestionario escrito de la guía de la entrevista y dos encuestas anidadas, además de emplear herramientas como la grabadora de audio para capturar el discurso completo de la entrevista. 3) Análisis del discurso y del contenido, tras la captura de las entrevistas en audio se transcribió a procesador de palabras a través del programa Express Scribe v 6.09, distribuido por NCH Software. Posterior a la transcripción los documentos fueron analizados como textos escritos empleando algunas de las caracterizaciones de la Teoría Fundamentada (Corbin & Strauss, 2002) con el software auxiliar para el análisis cualitativo Atlas.ti v8, empleando técnicas y estrategias de análisis del discurso y análisis del contenido (Gibbs, 2012). Los resultados obtenidos de estos procedimientos tuvieron como finalidad realizar un análisis cualitativo plural orientado a la categorización de los discursos, estructuración y generación de redes conceptuales y la teorización inductiva propia de la cualitatividad a través de procesos hermenéuticos (Martínez, 2010).

Se analizaron seis entrevistas llevadas a cabo con mujeres “líderes de equipo” y operativas en línea de producción los días 27 y 28 de diciembre del 2017. Cada entrevista tuvo una duración promedio de 20-30 minutos y se realizaron en cubículos especiales en la recepción de la organización. El cuestionario de entrevista consta de un total de 20 preguntas abiertas y dos escalas Likert anidadas, son 20 las preguntas abiertas y aborda tópicos generales sobre bienestar. Respecto a las preguntas abiertas abarcaban nueve temas generales: 1) Estado de ánimo y sus influencias, 2) Felicidad, sentirse feliz y ser infeliz, 3) Preferencias de actividades placenteras/hedónicas, 4) Vida cotidiana, días ordinario y días no laborables, 5) Preocupaciones y rumiación, estar preocupado o situaciones que suelen preocupar, 6) Problemáticas significativas, 7) Acontecimientos vitales (sentido de vida), 8) Tema libre para futuras pláticas, y 9) Situaciones que causan afectos positivos y negativos.

Por otra parte, la primera escala Likert corresponde a cuatro preguntas sobre bienestar y felicidad extraídas de la Encuesta Nacional de Pobreza de la UNAM (Cordera, 2015), mientras que la segunda corresponde a la Escala de Afectos Positivos y Negativos (PANAS)

desarrollada por David Watson, Lee Anna Clark y Auke Tellegen en 1988; escala validada y adaptada para parejas mexicanas por José Moral de la Rubia (2011); el modelo empleado en la entrevista es la solución de dos factores correlacionados con ocho ítems, debido a que presenta el menor número de reactivos y muestra buenos índices de ajuste por máxima verosimilitud en los análisis factoriales confirmatorios (Moral, 2011).

El análisis del discurso comenzó con la lectura general de las respuestas y una primera categorización del material con los nueve temas generales que englobaban cada pregunta, posterior a esta primera clasificación, se realizó el análisis profundo de los discursos siguiendo una lógica de codificación fenomenológica-hermenéutica obteniendo un total de 260 códigos que expresaban las ideas centrales de las entrevistas. Durante el proceso de análisis se realizó inicialmente la codificación abierta, se registraron memorandos teórico-interpretativos, se asociaron códigos a través de su cercanía implicativa en los discursos y se realizaron codificaciones axiales (súper-códigos) para terminar con la generación de Familias de códigos y súper-códigos (Carreño, Soriano & Trinidad, 2012; Strauss & Corbin, 2002). Estos procedimientos facilitaron, a través de una lógica inductiva, la estructuración de los documentos en ejes analítico-interpretativos para su posterior contrastación teórica.

En paralelo a estos análisis, se realizaron análisis del contenido a través de las frecuencias de coocurrencias de los códigos, lo que posteriormente permitió generar matrices simétricas para su visualización en redes de campos de coocurrencia dependiendo de la intensidad de las frecuencias, este proceso se describe como un análisis de redes sociales en el complemento NodeXL básico de Excel¹⁰⁰.

¹⁰⁰ Véase el Anexo F. Análisis de contenido con matrices y grafos de coocurrencia (p. 363), sobre la metodología de análisis empleado, aquí se explican los procedimientos metodológicos para llevar a cabo estos gráficos.

1.3. Entrevistas en extenso¹⁰¹

1.3.1. Entrevista 1

E: Hola, buenos días/tardes/noches, mi nombre es _____ y, el día de hoy me gustaría que platicáramos un poco sobre usted.

E: Para comenzar quiero preguntarle **¿cómo se siente el día de hoy?** (*si la respuesta es automática, ej. “bien, gracias”; se requiere indagar para que especifique algo más sobre su estado de ánimo*).

P: Pues bien, que sí a veces tengo cambios de humor, así como que de repente estoy contenta, de repente me molesta algo o así, pero siempre me verás con una sonrisa, independientemente del estado de ánimo que tengo.

E: ¿Qué es lo que ha hecho que se sienta así este día?

P: Pues en mi casa, mi pequeño, lo dejo [en casa] y siempre me dice ¿vas a llegar temprano o vas a llegar tarde? Y aquí [en el trabajo] mis compañeros, hay ocasiones en las que mis compañeros me apoyan bastante, mucho me apoyan, hay veces que con ellos la relación es laboral, o sea, es trabajo y amistad, pero es más que nada, en lo que es el área, trabajar; pero ellos me apoyan bastante y eso me entusiasma porque se siente el ambiente de los chicos más tranquilos, no están tan tensos y trabajan a su ritmo, y en ocasiones cuando hacen algo mal, pues sí les llamó la atención, pero siempre el momento, el enojo o la molestia dura unos segundos y ya de rato me verás contenta y ya.

E: Cambiando un poco de tema, me puede comentar ¿qué tipo de actividad que usted realiza hace que se sienta feliz? (*actividades que le generen placer*).

P: Pues lo que es afuera de la empresa, de mi casa, de mi familia, es el estar con mi niño, el estar con mis papás, me hace sentir bien.

¹⁰¹ Para la identificación de los participantes de la entrevista se emplearán las siglas **E:** para identificar al Entrevistador, **P:** para las participantes o entrevistadas; además se emplea el uso de ***cursivas*** cuando el material escrito no es parte de la entrevista, sino indicaciones para el entrevistador durante las entrevistas.

Mostrar tarjeta de respuestas para que indique el nivel de felicidad que le causa la actividad, si la respuesta no es “Muchísimo” preguntar:

P: Pues “Mucho” (4)

E: ¿Qué otra actividad usted disfruta más que esta, es decir, con la que diría “muchísimo”? (y señalar el sector de la Tarjeta A).

P: ¿Qué me motive a estar más feliz? Pues no sé, más que nada el apoyo de mis compañeros, los tengo, yo sé que en cuestión laboral me apoyan bastante, pero que nos comprometiéramos más, que seamos mejor de lo que somos, que yo sé que pueden y lo hacen y yo creo que eso también sería satisfactorio.

E: ¿Pero eso sería mucho más que tu familia? (se evalúan las preferencias)

P: No, sería más en cuestiones personales: mi niño, estar con él, convivir más, ahorita están de vacaciones y pues estoy toda la mañana con él, y pues convives más, estás al pendiente de él, lo cuidas más, las gracias que hace, los juegos, los berrinches, como que estás más ahí, y ya cuando me vengo [a trabajar] pues me dice ¿mami vas a llegar pronto o vas a llegar más tarde o a qué hora vas a llegar? Así como que a veces te deprime porque dices “chin” si lo voy a dejar ocho horas, porque sales [de trabajar] y llegas y lo encuentras ya dormidito y ya despiertas al día siguiente, al menos yo trato de tener más tiempo con él porque sí lo dejo prácticamente toda la tarde, y me vengo y lo dejo despierto, pero llego y lo encuentro ya dormido.

E: Ahora me gustaría que platicáramos un poco sobre ¿Cómo es un día ordinario para usted, digamos qué hizo el día de ayer desde que se levantó hasta que se acostó? (se pregunta para los días laborales).

P: Fue normal, me levanto a las 8 o 9am que me levanto, veo a mi niño, desayunamos, desayunamos con mis papás, platicamos, se nos pasa el rato y las horas ahí platicando en la concina, mi niño se sale a jugar y pues cosas que se hacen en la casa, o sea labores que se hacen en la casa; y pues llega la hora en la que te tienes que comenzar a arreglar, arreglar tus cosas para venirme a trabajar, al igual y llegas aquí [al trabajo] y vez a tus compañeros, hay

ocasiones en las que hay compañeros que no vienen y te preguntas ¿por qué no vinieron? Y no tienes cómo marcarles para darte un aviso de que están bien o no, y ayer pues sí me faltó personal y si te preocupas porque es gente que nunca te falta nunca te falla y pues si dices ¿qué les paso? O piensas algo grave les pasó por que no se presentaron a trabajar, sí por ese lado si me preocupa por que es gente que siempre está ahí [como haciendo énfasis de que siempre está ahí trabajando, atento o que es comprometido con su trabajo].

E: Y sobre sus fines de semana qué me puede decir, digamos ¿Qué hizo el domingo pasado? (*días no laborables*). Si la respuesta es sobre alguna actividad en particular, preguntar nuevamente ¿Me puede describir nuevamente su domingo, pero desde que se despertó hasta que se durmió?

P: [El domingo pasado, fue 24 de diciembre del 2017], Pues con mi niño, hicimos las cosas para la cena de navidad y arreglamos el nacimiento, todo el día estuvimos ocupados, contentos, reímos, salimos a comprar lo que faltaba, recordando cosas del año pasado que ya no hicimos, personas que estuvieron presentes.

P: [Domingo normal] Pues salgo a pasear con mi familia, con mi niño, luego salimos a San Miguel o a Celaya o así, aunque salgas aquí a una sombrita [refiriendo el campo y los árboles] llevamos algo así como para convivir, llevamos comida, botana, lo que sea; nos la pasamos tranquilos, a gusto, felices.

E: Con respecto a las cosas que hace durante su trabajo aquí, ¿alguna vez ha tenido ideas en la mente que lo han distraído de sus actividades laborales diarias?, digamos, en el sentido de que lo preocupan. ¿Qué tipo de ideas/cosas/eventos?

P: Por decir, el trabajo es bueno, pero descuido mucho a mi niño, entonces, obviamente desearía estar todo el tiempo ahí, es decir, cuidarlo, pero hay ocasiones que eso te distrae y dices, estoy aquí trabajando por un sueldo y tu niño ¿qué está haciendo?, aunque lo dejes y te lo cuides, al menos a mí me lo cuidan mis papás, pero no es lo mismo a que tus papás ya están grandes y tu niño se quede con ellos, puede pasar algún accidente. No es lo mismo de que no tienen la misma energía que ellos [que los niños], digo, si yo hubiera estudiado no

estaría aquí, tuviera una profesión, ahora sí que tuviera hasta un negocio propio y yo mismo lo manejaría, y estaría más al pendiente, o sea, ese tipo de sueños “guajiros” si te distraen¹⁰².

E: Me puede decir ¿qué es para usted estar preocupado?,

P: Pues fíjate que no he sentido ese tipo de angustia, pero yo creo que algo que me preocupara, por decir un ejemplo, que mi niño se me enfermara, es una preocupación, pero así que yo diga, tengo algún problema que diga, así como, hay no, tengo que estar ahí o que me angustie, nunca he sentido una preocupación así.

E: *En caso de que no sepa qué contestar se replantea la pregunta* ¿qué dice la gente o qué ha escuchado que dicen que es estar preocupado?

P: Pues con sus familias, con sus papás o que, si sus hermanos o sus hijos que estén enfermos o que sus hermanas las operan o X, algo que siempre les distrae porque a veces te encuentras con la gente y a lo mejor ellos no saben de qué humor vengan, si vienen contentas, si vienen tristes, si algo les preocupa, y uno con una palabra simple a lo mejor hasta las haces sentir mal, lloran o sea, son muchas las emociones que traen las personas que a veces no sabes cómo hablarles.

E: Para usted ¿qué tipo de situaciones hacen que se sienta preocupado?

P: Pues mi enano, mis papás, que ya están grandes y por eso a veces me preocupan, pero yo creo que me preocuparía más mi hijo.

E: *Posteriormente se muestra la Tarjeta A de respuestas y se le pregunta* ¿Con qué intensidad tuviste este sentimiento durante la última semana, incluido el día de hoy?

P: [Preocupación sobre el hijo] pues bien, todo bien, se puede decir que “Nada” (1).

E: Sobre el mismo tema, ahora me puede platicar ¿Qué considera que sería “un problema/problemática muy fuerte” para usted?

¹⁰²Un sueño “guajiro” de este estilo sería semejante a lo “imposible o no-realizable, lo que no puede ser” en Aristóteles, lo cual demarca el sentido de lo que es posible de elección y lo que no lo es (Aristóteles, Libro II, 10, 1225b, pp. 88-90).

P: Pues que mi niño tuviera una enfermedad algo crítica, mis papás, que se me enfermaran, como soy la más chica de la casa, mis hermanos ya tienen su vida hecha y no están cerca de la casa, y sí me preocuparía dejarlos [cuando sale a trabajar] sabiendo que están enfermos que alguien más los atienda o que estén al pendiente [de ellos], eso me preocuparía.

E: Suponiendo que usted llegara a tener un problema como el que me menciona, ¿Con qué personas que conoce, sabe que puede contar como apoyo para solucionar el problema?

P: Con las esposas de mis hermanos, una de ellas es muy cercana a nosotros y a mis papás.

E: ¿Usted ha vivido algún acontecimiento muy importante (bueno o malo) que haya cambiado su manera de ver la vida? (*esperar respuesta, sí o no, de ser Sí, proseguir con el cuestionario*), me podría platicar un poco sobre este acontecimiento.

P: A lo mejor y si, aunque yo ya me haya separado del papá de mi niño, yo viví con él siete años y tengo dos años separada y tres meses de que falleció el papá de mi niño, yo ya no estaba cerca de él, ni nos mirábamos de hecho, y hace tres meses falleció él y quieras o no fue algo, al menos en lo personal fue mi pareja, no puedo decir que lo sentí mucho, no, pero son recuerdos y si tu dijeras, bueno yo me pregunto y me digo, si yo estuviera [con él] todavía, estaría vivo, pero no me siento mal ni nada por el estilo, y algo bien importante fue el cómo decirle a mi niño, porque tiene 5 años, entonces, no sabía cómo decírselo y se lo dije, pero el niño convivía con él, pero no lo sintió tanto, cuando le dije, le dije las cosas como era sin esconderle nada, yo le dije que su papá había fallecido, que estaba muerto, de enfermedad obvio, de una enfermedad que tenía, lo tomó de la mejor manera y hasta la fecha el niño no lo recuerda, no pregunta por su papá y sí sabe que tuvo un papá, pero no lo siente y él habla de su papá en pasado y pues eso sí me hace ser un poquito más fuerte y él es un niño muy, no raro, pero muy, que dice las cosas como son, aunque tenga 5 años te habla con palabras de persona adulta que manejamos a diario y te lo expresa también, tan seguro de sí que me sorprende y él siempre me dice, mami yo te quiero mucho, y siempre voy a estar contigo y yo voy a crecer y ya no quiero que trabajes, huy pero para eso falta mucho.

E: Ahora, me pude decir ¿qué tipo de situaciones hacen que una persona sea infeliz? *Al mencionar las diferentes situaciones que hacen infeliz a las personas, preguntar posteriormente (mostrando Tarjeta B):*

P: Fíjate que a pesar de que yo me separé de mi pareja, en su momento sí me afectó, pero yo dije, yo no me tengo que deprimir, tengo alguien, un pequeñito que no me tiene que ver ni triste ni llorando ni sufriendo ni auto-compadeciéndome, yo desde ese momento dije, yo tengo que salir adelante por mi niño, ser feliz por mi niño y yo no sé, a veces me pregunto cuando las personas o las mujeres estamos sufriendo por personas que digo, si la vida es tan bonita, digo, no sé por qué se hacen sufrir, yo no sé por qué, a veces no las entiendo, no es que yo sea fría ni nada pero pues no me ando auto-compadeciéndome y yo ya traigo a mis compañeras de mi trabajo, a las que traigo a mi cargo y les digo: pero si ustedes son tan bonitas, son mujeres, respétense, quíeranse, valórense, no necesitan de un hombre para ser feliz. No las entiendo a veces que están ahí sufriendo.

Preguntas tipo Likert que realiza el entrevistador:

1. ¿Qué tan fuerte se considera usted frente a las adversidades de la vida? (9)
2. ¿Qué tanto influye la situación que tiene el país en su bienestar? (7)
3. ¿Qué tanto depende de usted mismo que le vaya bien el próximo año? (10)
4. ¿Qué tan feliz diría que es usted? (10)

E: Para continuar con la plática, ahora le preguntaré ¿Qué son para usted algunos sentimientos?, por ejemplo, cuando alguien me pregunta ¿para mi qué situación hace que me sienta tenso? Yo contestaría: “me pone tenso cuando siento que no terminare mis labores a tiempo” ¿Se entiende la actividad?

E: ¿Qué tipo de situación hace que te sientas listado de sentimientos? Después de cada descripción se muestra la Tarjeta A y se pregunta por cada sentimiento: ¿Con qué intensidad tuviste este sentimiento durante la última semana, incluido el día de hoy?

Tachar con una X la respuesta del entrevistado.

<i>Sentimientos</i>		<i>Nada</i>	<i>Poco</i>	<i>Bastante</i>	<i>Mucho</i>	<i>Muchísimo</i>
1. Asustado		X				
2. Entusiasmado						X
3. Nervioso		X				
4. Decidido						X
5. Atento			X			
6. Miedoso				X		
7. Activo						X
8. Atemorizado		X				
Afectos positivos		15				
Afectos negativos		2				

Respuestas cualitativas a cada uno de los afectos

1. Asustada (Nada = 0): Si mi niño estuviera enfermo.
2. Entusiasmada (Muchísimo = 4): que todo salga bien tanto en mi trabajo como en lo personal, que todo esté bien, o sea armonioso, contento.
3. Nerviosa (Nada = 0): Muy poco, no me he sentido nerviosa.
4. Decidida (Muchísimo = 4): al toma, no riesgos, pero si me dicen, cómo te explico, por decir que mi jefe me dijera, en cuestión laboral, tu proyecto o tu producción tiene que salir al 100% para que lo hagas o motives al personal tienes que llevarlo a tener un obsequio que la gente se reconozca, que se reconozca su trabajo, si yo sé que mi grupo no me puede dar el 100% pero si con algo los motivo y yo sé que lo puedo hacer, yo creo que sí.
5. Atenta (Poco = 1): en cuestión laboral, cuando una persona me falta, o sea, te angustia el saber por qué, y en cuestión general, creer algo por decir, si yo sé que mis papás o mi niño o alguno de mi hermano, X, estar atentos a que no recaiga o prevenir que no te angusties o que pueda pasar algo así.
6. Miedosa (Bastante = 2): que algo me salga mal, no soy perfeccionista, pero si me gusta que las cosas me salgan bien, si yo me propongo algo, cumplirlo. Aunque yo sé que en mi grupo no puedo unirlos porque hay muchas diferencias, pero yo sé que platicando con la gente se puede, eso me hace sentir miedo, el rechazo de que en algún momento no se queden.

7. Activa (Muchísimo = 4): que la gente venga con muchísima energía, y aunque tengamos problemas, siempre vengamos con las ganas de salir adelante, triunfar en nuestro trabajo, sentirte satisfactoriamente contigo mismo, que digas hoy lo hice bien.
8. Atemorizada (Nada = 0): no pues nunca he sentido algo así, es más nunca he sentido miedo, o nunca me ha pasado una situación en que yo tenga miedo. Yo creo que si sufriría esa sensación, ay no sé, me volvería loca.

E: Le agradezco sus amables respuestas, para finalizar me gustaría preguntarle, Si tuviera la oportunidad de hablar de algún tema libre que le gustaría tratar en una próxima plática, ¿De qué le gustaría charlar?

P: Hablar de mi vida, hablar de la relación de quién fue mi pareja y el papá de mi hijo y hablar de mi hijo. Porque no sé si soy una buena mamá, tengo esa inquietud, sé que me falta mucho por recorrer, pero el tiempo que llevo y el tiempo que tiene mi hijo, me gustaría saber si estoy haciendo lo correcto, si lo estoy guiando bien.

E: Por último, le pediré algunos datos generales. Muchas gracias.

1.3.2. Entrevista 2

E: Hola, buenos días/tardes/noches, mi nombre es _____ y, el día de hoy me gustaría que platicáramos un poco sobre usted.

E: Para comenzar quiero preguntarle ¿cómo se siente el día de hoy? *(si la respuesta es automática, ej. “bien, gracias”; se requiere indagar para que especifique algo más sobre su estado de ánimo).*

P: Bien...

E: ¿Qué es lo que ha hecho que se sienta así este día?

P: Pues aquí en el trabajo porque no hemos tenido ningún problema, ahorita estoy trabajando, estoy a cargo de unas líneas y estamos trabajando muy bien.

E: ¿Y con respecto a tu vida general fuera de aquí [de la empresa]?

P: Pues primero, porque dios me dio otro día más de vida, estoy agradecida por eso, estoy feliz, otra, pues porque tengo a mi niño, que es el que me motiva, es el que me da fuerzas para seguir un día más y pues para ser feliz.

E: Cambiando un poco de tema, me puede comentar ¿qué tipo de actividad que usted realiza hace que se sienta feliz? (*actividades que le generen placer*).

P: Pues más que nada hacer mi trabajo bien, pues lo que vengo a hacer aquí, por lo que me pagan hacerlo bien, y pues saber que estoy ganando algo para sacar a mi niño adelante.

Mostrar tarjeta de respuestas para que indique el nivel de felicidad que le causa la actividad, si la respuesta no es “Muchísimo” preguntar:

P: Muchísimo (5)

E: ¿Qué otra actividad usted disfruta más que esta, es decir, con la que diría “muchísimo”? (*y señalar el sector de la Tarjeta A*).

E: Ahora me gustaría que platicáramos un poco sobre ¿Cómo es un día ordinario para usted, digamos qué hizo el día de ayer desde que se levantó hasta que se acostó? (se pregunta para los días laborales).

P: Pues ahorita como ando, entro en el primer turno pues me levanto a las 5am, me tengo que levantar, me alisto para venirme a trabajar y ya llegando aquí pues entro a mis líneas de producción, llegando a revisar que el anterior turno me deje todo bien y así seguir conservando hasta que termine mi turno, ahorita ando de 12 horas [doce horas de trabajo], salgo hasta las 6pm, esta semana andamos de 12 horas. Pues ya saliendo, llegué a mi casa y como no veía a mi niño desde que me salí, llegué le di un beso, y me puse a jugar un ratito con él, y después comencé a cenar, me metí a bañar y pues ya después a dormir, es todo lo que hice.

E: Y sobre sus fines de semana qué me puede decir, digamos ¿Qué hizo el domingo pasado? (*días no laborables*). Si la respuesta es sobre alguna actividad en particular, preguntar nuevamente ¿Me puede describir nuevamente su domingo, pero desde que se despertó hasta que se durmió?

P: Normalmente me levanto tarde pues día de descanso, y le doy de desayunar a mi niño y ya de ahí si se requiere salir a comprar el mandado pues vamos, ya regresando nos ponemos a ver la tele, ver películas yo y mi niño, y ya cuando ya no quiere ver tele pues nos ponemos a jugar, ya en la tarde nos ponemos a jugar y ya después ahora sí a comer y a bañar y ya a dormir.

E: Con respecto a las cosas que hace durante su trabajo aquí, ¿alguna vez ha tenido ideas en la mente que lo han distraído de sus actividades laborales diarias?, digamos, en el sentido de que lo preocupan. ¿Qué tipo de ideas/cosas/eventos?

P: Pues sí, luego a veces si me pongo a pensar, pues mi niño ahorita está chiquito, está en el kínder, pero pues luego sí digo es que, sí me pagan bien aquí pero luego a veces digo, pero no me va alcanzar para esto o así estoy pensando cosas, como qué voy a hacer en la semana o así, y sí me distrae un poquito. Haga de cuanta, yo vivo en un rancho, tengo que trasladarme hasta el centro del pueblo para llevar a mi niño al kínder, entonces son gastos de pasaje de que al niño, “hay mamá se me antojó esto, mamá cómprame un carrito”, no pues en el momento le digo sí, porque se me hace feo decirle a mi niño “no tengo”, y ya de ahí descompleto para lo que falta, así por decir, voy el lunes [y compra algo para el niño] y ya para el día jueves *desacompleto*, ya no voy a traer para poder llevarlo al kínder, entonces digo, ¿cómo le voy a hacer para poderlo llevar? Entonces si me distrae esto un poquito de lo que es estar en ese momento en mi trabajo.

E: Me puede decir **¿qué es para usted estar preocupado?**,

[No responde, no entiende la pregunta]

E: *En caso de que no sepa qué contestar se replantea la pregunta* ¿qué dice la gente o qué ha escuchado que dicen que es estar preocupado?

P: Pues porque tienen algún problema y no saben cómo solucionarlo, ese pequeño problema que tienen.

E: Para usted ¿qué tipo de situaciones hacen que se sienta preocupado?

P: Pues no sé, este... pues preocupación de que algún día yo le llegara a faltar a mi niño qué es lo que va a hacer él.

E: *Posteriormente se muestra la Tarjeta A de respuestas y se le pregunta ¿Con qué intensidad tuviste este sentimiento durante la última semana, incluido el día de hoy?*

P: Pues sí, pues “Mucho” (3)

E: Sobre el mismo tema, ahora me puede platicar ¿Qué considera que sería “un problema/problemática muy fuerte” para usted?

P: Pues perder mi trabajo, eso sería un gravísimo problema pues es del que vivo.

E: Suponiendo que usted llegara a tener un problema como el que me menciona, ¿Con qué personas que conoce, sabe que puede contar como apoyo para solucionar el problema?

P: Pues más que nada con mis papás, si de hecho hace como un mes estuve de incapacidad, estuve una semana de incapacidad, esa semana estuve así de ¿qué voy a hacer? Pues porque no me la iban a pagar, entonces le pedí ayuda a mis papás y ellos estuvieron en la mejor disposición.

E: ¿Usted ha vivido algún acontecimiento muy importante (bueno o malo) que haya cambiado su manera de ver la vida? *(esperar respuesta, sí o no, de ser Sí, proseguir con el cuestionario)*, me podría platicar un poco sobre este acontecimiento.

P: [Silencio] Pues el nacimiento de mi niño, yo antes pensaba que todo era fácil y pues ya a partir de eso sé que hay que trabajar duro para poderlo sacar [adelante].

E: Ahora, me pude decir ¿qué tipo de situaciones hacen que una persona sea infeliz? *Al mencionar las diferentes situaciones que hacen infeliz a las personas, preguntar posteriormente (mostrando Tarjeta B):*

P: No se me ocurre [Silencio muy largo, no se le ocurre nada, como si tuviera resistencias que no le permiten hablar al respecto, ¿posible estilo de afrontamiento represivo?]

Preguntas escala Likert que realiza el entrevistador:

5. ¿Qué tan fuerte se considera usted frente a las adversidades de la vida? (6)
6. ¿Qué tanto influye la situación que tiene el país en su bienestar? (8)
7. ¿Qué tanto depende de usted mismo que le vaya bien el próximo año? (10)
8. ¿Qué tan feliz diría que es usted? (7)

E: Para continuar con la plática, ahora le preguntaré ¿Qué son para usted algunos sentimientos?, por ejemplo, cuando alguien me pregunta ¿para mí qué situación hace que me sienta tenso? Yo contestaría: “me pone tenso cuando siento que no terminare mis labores a tiempo” ¿Se entiende la actividad?

E: ¿Qué tipo de situación hace que te sientas listado de sentimientos? Después de cada descripción se muestra la Tarjeta A y se pregunta por cada sentimiento: ¿Con qué intensidad tuviste este sentimiento durante la última semana, incluido el día de hoy?

Tachar con una X la respuesta del entrevistado.

<i>Sentimientos</i>		<i>Nada</i>	<i>Poco</i>	<i>Bastante</i>	<i>Mucho</i>	<i>Muchísimo</i>
9. Asustado					X	
10. Entusiasmado						X
11. Nervioso					X	
12. Decidido					X	
13. Atento					x	
14. Miedoso						X
15. Activo					X	
16. Atemorizado						x
Afectos positivos		13				
Afectos negativos		14				
Discrepancia		-1				

Respuestas cualitativas a la encuesta:

1. Asustada: Pues cuando me vayan a regañar por algún defecto (Mucho).
2. Entusiasmada: La semana pasada me entusiasmé mucho porque mi hijo iba a salir en una pastorela, me sentí muy entusiasmada (Muchísimo).
3. Nerviosa: La entrevista, me siento nervioso (Mucho).

4. Decidida: pues aquí en el trabajo cuando me preguntan por alguna cosa y pues tengo que darles mi mejor respuesta (Mucho).
5. Atenta: Pues igual aquí en el trabajo que tengo que poner toda mi atención en lo que tengo que darles a conocer a las chicas (Mucho)
6. Miedosa: [silencio] bueno pues es que el sábado mi niño se me enfermó y como él padece de sus bronquios pues tenía una pequeña tos, y pues no pude ir yo pues me tenía que ir a trabajar y pues sí sentí miedo de que mi mamá se lo llevara y le dijeran que –siempre me lo tiene que mandar a Celaya por sus nebulizaciones- entonces ese día si sentía, venirme yo y sentir que me lo fueran a valorar un poco más grave, ese fue el miedo que tuve (Muchísimo). Todo salió bien, no lo traía tan fuerte, sólo le dieron medicamento para controlarlo.
7. Activa: en parte, venir a mi trabajo, venir activa, venir al 100, pues es lo que nosotros le contagiamos a la gente porque si nosotros no venimos [activos], venimos con unas ganas de no querer trabajar pues la gente se va a sentir igual. Aunque nosotros tengamos, así como yo, problemas en la casa, esos se tienen que quedar en la casa y llegar aquí al trabajo lo más positivo que se pueda (Mucho)
8. Atemorizada: pues sería ese mismo día de mi niño, pues yo acá y el allá enfermito en casa (Muchísimo).

E: Le agradezco sus amables respuestas, para finalizar me gustaría preguntarle, Si tuviera la oportunidad de hablar de algún tema libre que le gustaría tratar en una próxima plática, ¿De qué le gustaría charlar?

P: Pues yo creo que igual de cómo nos sentimos cada uno de nosotros, yo si siento que necesito platicar con alguien que me pudiera ayudar, que me diera consejos o así, alguien especializado.

E: Por último, le pediré algunos datos generales. Muchas gracias.

1.3.3. Entrevista 3

E: Hola, buenos días/tardes/noches, mi nombre es _____ y, el día de hoy me gustaría que platicáramos un poco sobre usted.

E: Para comenzar quiero preguntarle **¿cómo se siente el día de hoy?** (*si la respuesta es automática, ej. “bien, gracias”; se requiere indagar para que especifique algo más sobre su estado de ánimo*).

P: Pues muy bien, feliz, en cuestión personal contenta, hoy cumpla 21 años de casada. Hoy es mi aniversario y pues en el trabajo me cambiaron de línea hace poquito pero estoy tratando de adaptarme con las nuevas compañeras, que luego es muy difícil eh, sé que es un proceso pero allá en la otra línea ya tenía más como, dos años, te acostumbras a la rebeldía de las chamacas, porque no me considero tan grande de edad pero la verdad sí son muy especial con las personas mayores y eso a mí me molesta, incluso por eso fue que me cambió la líder porque me peleé con ella porque estaba regañando [la líder] a una señora que venía de otra línea que la acababan de cambiar, cuando ella no sabía qué componentes van y le mezclaron los componentes y pues la estaba agarrando contra ella y donde yo me metí y pues me cambió. Y desgraciadamente la agarran contra uno cuando vez que las cosas están mal y quieres hacer algo, oye, te agarran de bajada y te cambian o a ver que te hacen.

E: ¿Qué es lo que ha hecho que se sienta así este día?

P: Pues la alegría de mis hijos, sí, el saber que ellos están plenos y que no están con la preocupación de uno, en lo económico yo he batallado ahorita bastante, tengo un hijo estudiando universidad, tengo uno de prepa, y mi niña de 6 años en la primaria, así que ahorita mi economía está balanceándose y para un lado y para otro, pero, mientras mis hijos estén felices yo soy feliz [implicación de la felicidad a través de los hijos: ¿Abnegación de la madre en el sentido de la etnopsicología mexicana?].

E: Cambiando un poco de tema, me puede comentar ¿qué tipo de actividad que usted realiza hace que se sienta feliz? (*actividades que le generen placer*).

P: la alegría de mis hijos.

Mostrar tarjeta de respuestas para que indique el nivel de felicidad que le causa la actividad, si la respuesta no es “Muchísimo” preguntar:

P: Ahorita, “Mucho” (4), mi esposo se encuentra trabajando fuera y ahorita llegó en esta semana para estar con nosotros, no es un lapso muy grande pero se tuvo que salir a trabajar fuera por la cuestión económica.

E: ¿Qué otra actividad usted disfruta más que esta, es decir, con la que diría “muchísimo”? (y señalar el sector de la Tarjeta A).

P: Pues que estuviera aquí mi esposo, si pues nos gusta platicar mucho con mis hijos, uno que es un poco más noviero y “mamá mira esto”, yo le doy siempre mis consejos como madre, pero siempre se necesita del papá, no es lo mismo hablar por teléfono y #no hijo que esto” que en persona.

E: Ahora me gustaría que platicáramos un poco sobre ¿Cómo es un día ordinario para usted, digamos qué hizo el día de ayer desde que se levantó hasta que se acostó? (se pregunta para los días laborales).

P: me levanto 15 para las 5am, lo primero que correo uno es al baño a lavarse la cara, dientes preparar el lonche, desde un día antes le doy indicaciones a mi mamá, para mi niña de la primaria, que ya –bendito sea Dios, no es mucho ¿verdad? — ya los más grandes ellos se atienden de sus cosas. Llego a hacer la comida, lavar trastes porque mi mamá y mis hijos me ayudan con los quehaceres de la casa y en la noche bañarse y a dormir.

E: Y sobre sus fines de semana qué me puede decir, digamos ¿Qué hizo el domingo pasado? (*días no laborables*). Si la respuesta es sobre alguna actividad en particular, preguntar nuevamente ¿Me puede describir nuevamente su domingo, pero desde que se despertó hasta que se durmió?

P: Los domingos me gusta mucho asistir a los partidos de futbol donde mis hijos [juegan], ellos juegan de diferentes lados, nada más voy a ver a uno y si veo que está muy retirado mejor no voy a ver a ninguno, porque se sienten, todo pasa; pero mi domingo es, levantarnos, ir a misa, dar gracias a Dios, y a qué hora van a jugar mis hijos, vamos a verlos y si no, nos

quedamos en la casa, y ya en la noche llevamos a la niña un ratito a la cancha, así son mis domingos estando mi esposo aquí, cuando no está pues sí ando nomas tras mis hijos a ver dónde, donde jalan ellos voy yo.

E: Con respecto a las cosas que hace durante su trabajo aquí, ¿alguna vez ha tenido ideas en la mente que lo han distraído de sus actividades laborales diarias?, digamos, en el sentido de que lo preocupan. ¿Qué tipo de ideas/cosas/eventos?

P: Si, mis problemas económicos, la verdad es lo que me trae ahorita y me traía, ahorita ya estoy un poquito más..., que mi esposo me inyecta mucha estabilidad que dice “gorda, no te estés preocupando, espérate primero pa’ ver pa’ donde va a caer el cielo, te mueves tú y nada más te cae encima, deja ver primero pa’ donde cae y ya después corres”, si mis problemas económicos ¿y ahora qué voy a hacer? Y ¿cómo le voy a hacer? Pero eso sí, me echa mucho ánimo [el esposo], de la casa no vamos a pasas nombre. Es que se accidentó mi esposo el año pasado y duró tres meses y medio sin trabajar y luego para la de malas, le dieron horas de incapacidades y no se las pagaron porque bendito Dios, nunca ha dejado de trabajar, y pues no le pagaron las incapacidades y yo aquí con mi sueldo que tenía no abastecía porque ya teníamos deudas y lo que pasó es que nos “sobreendeudamos” más de lo que ganábamos los dos y eso si me pasó a amolar.

E: Me puede decir ¿qué es para usted estar preocupado?,

P: Preocupada es, en cuestión de mis hijos, que ellos no estuvieran bien, en que tuvieran dificultades en la calle, que bendito sea Dios no, están muy tranquilos [dificultades en la calle puede entenderse como problemas con delincuencia, vandalismo, etc.] que en su persona tuvieran problemas, el más grande con la novia o en la escuela, incluso se tuvo que salir de la universidad medio año porque no la pudimos pagar, y eso sí me dolió bastantísimo y fue lo que hizo mi esposo “sabes qué, me voy a tener que ir a trabajar pal otro lado, y mi preocupación más grande es que me llegán los papeles y si no se presenta tal día entonces va a venir el “embargo” y Dios mío, pero mira, bendito sea Dios no me ha dejado sola, esa es mi preocupación.

E: Para usted **¿qué tipo de situaciones hacen que se sienta preocupado?**

P: La economía es lo que más me preocupa, créeme que yo me sentiría bien fracasada y mi esposo yo creo que peor, donde nos embargarán, donde tuviera que pasar eso y luego mis hijos estudiando, yo siento que ahí les daría una puñalada, viendo que los dos estamos a duro y duro trabajando y sin poder hacer nada, mi hijo ya incluso ya buscó trabajo, dice, “mamá no te preocupes, yo me voy a pagar mis estudios” y yo le dijo “si hijo, échale ganas”.

E: *Posteriormente se muestra la Tarjeta A de respuestas y se le pregunta* ¿Con qué intensidad tuviste este sentimiento durante la última semana, incluido el día de hoy?

P: No, esta semana me traté de olvidar de ello, un poquito por el aguinaldo, ese dinerito que nos dan, me dicen, “hasta te vez bien contenta”, no pues con dinerito cualquiera, jajaja, ahorita NADA (1)

E: Sobre el mismo tema, ahora me puede platicar ¿Qué considera que sería “un problema/problemática muy fuerte” para usted?

P: Pues que se enfermara mi madre, yo si mi mamita se me enferma yo creo que yo no trabajo, porque tengo mi niña de 6 años y no se la puedo dejar a cualquier persona, ese sería mi mayor problema, que se me enfermara mi madre, por ella estoy trabajando.

E: Suponiendo que usted llegara a tener un problema como el que me menciona, ¿Con qué personas que conoce, sabe que puede contar como apoyo para solucionar el problema?

P: Pues mi familia nada más consta de un hermano, y mi hermano, haz de cuenta que él hace su vida y él vive en Celaya “y san se acabó”. Con mi mamá y yo cuento con mis dos hijos grandes y mi niña, mi mamá tiene más hermanas, pero también están, como quien dice, como mi mamá, cuidando los nietos y que las hijas, y si se les pone difícil. Yo creo que en esos casos cualquier ayuda ya sería mucha, pero sé que soy yo la que tengo que estar ahí y no con personas, así como para decir, cuídenme a mi niña o cuídenme a mi mamá que ya me voy a trabajar, no. Porque ya nos pasó, hace poquito operamos a mi madre y no, nada más mi hermano y yo en el hospital, pero ya los cuidados en la casa ya eran míos y yo no trabajaba así que tenía el tiempo suficiente, duré 18 años sin trabajar, desde que me casé apenas hoy cumpla 21 años de casada, los años que llevo aquí son los años que he trabajado. Incluso cuando vine a buscar trabajo, me dijeron, es que quiero echarte la mano porque veo que se te

está poniendo difícil. Pero si no, yo aquí le taloneo, déjame echarte la mano [le dijo a su marido], aunque sea un año, o un medio año, con medio año tengo gorda, pues mira, ya voy para tres años [y le dice su marido] “y ya salte y ya salte” y nombre, ahorita, ya mejor te deberías de salir para que le echés la mano a la niña y le digo, no, vamos a salir primero de las deudas y ya después Dios dirá. Deja que termine la prepa el otro [hijo] y ya busque su trabajito y ya sería un poco menos también.

E: ¿Usted ha vivido algún acontecimiento muy importante (bueno o malo) que haya cambiado su manera de ver la vida? *(esperar respuesta, sí o no, de ser Sí, proseguir con el cuestionario)*, me podría platicar un poco sobre este acontecimiento.

P: Si, yo soy muy de amistades largas y aquí me tope [en la empresa] con que aquí no hay eso; incluso yo llegué llorando a mi casa esa vez, y me dice mi esposo “ya no vayas” le digo, es que yo soy de amistades largas, a mí me gusta platicar y todo y aquí no, aquí las muchachas y las señoras dicen, “aquí no hay amistades, aquí a la chingada todo mundo” y este, sabemos decir maldiciones, todo mundo la sabe decir, pero me quedé sorprendida de ver a señoras, cómo se expresan y como hablan, yo dije, ¿o estoy en otro mundo o qué? Sería mi cambio de que yo venía de mi casa y de mi hogar, nada más y venir aquí, yo nomás buscando también amistad y no, aquí no hay nada de eso y le digo a mi esposo “es difícil” pero tiene uno que andar navegando y cambiar su forma de ser a la de ellos. Que sí me sorprendí de veras, hasta mis hijos me dicen “hay mamá, hasta como que ya cambiaste tu forma de hablar” y les digo, díganme porque yo no quiero cambiar. O sea, mi casa es aquí y yo no me quiero hacer, este, cambiar como las personas de allá [de la empresa] ese es un cambio muy fuerte.

E: Ahora, me pude decir ¿qué tipo de situaciones hacen que una persona sea infeliz? *Al mencionar las diferentes situaciones que hacen infeliz a las personas, preguntar posteriormente (mostrando Tarjeta B):*

P: El trato con la familia, el trato con su pareja, aquí en la empresa se escuchan muchas mujeres maltratadas por... muchos esposos que no trabajan y yo vengo platicando mi vida, este, pues no te puedo decir que es dulzura verdad, pero bendito sea Dios tengo un matrimonio estable. Y yo les platicaba y me decían: “eso no existe, han de ser puras jaladas

tuyas”, y yo decía, y empezaban a platicarme ellas y por eso decían que todo lo que yo decía no es cierto, les digo, no porque a ti te vaya mal a todo mundo nos va mal, hay diferentes caracteres y diferentes pensar, pero también tú tienes razón, tú debes de decidir si quieres vivir así toda la vida que te estén maltratando, pues así vive.

1. ¿Qué tan fuerte se considera usted frente a las adversidades de la vida? (7)
2. ¿Qué tanto influye la situación que tiene el país en su bienestar? P: Pues si todos nos dejamos llevar por lo económico, está de la fregada, teníamos nosotros camioneta y la tuvimos que vender por lo económico (6)
3. ¿Qué tanto depende de usted mismo que le vaya bien el próximo año? (8)
4. ¿Qué tan feliz diría que es usted? (10)

E: Para continuar con la plática, ahora le preguntaré ¿Qué son para usted algunos sentimientos?, por ejemplo, cuando alguien me pregunta ¿para mí qué situación hace que me sienta tenso? Yo contestaría: “me pone tenso cuando siento que no terminare mis labores a tiempo” ¿Se entiende la actividad?

E: ¿Qué tipo de situación hace que te sientas listado de sentimientos? Después de cada descripción se muestra la Tarjeta A y se pregunta por cada sentimiento: ¿Con qué intensidad tuviste este sentimiento durante la última semana, incluido el día de hoy?

Tachar con una X la respuesta del entrevistado.

<i>Sentimientos</i>		<i>Nada</i>	<i>Poco</i>	<i>Bastante</i>	<i>Mucho</i>	<i>Muchísimo</i>
17. Asustado					X	
18. Entusiasmado			X			
19. Nervioso					X	
20. Decidido					X	
21. Atento					X	
22. Miedoso					X	
23. Activo						X
24. Atemorizado					X	
Afectos positivos		12				
Afectos negativos		12				
Discrepancia		0				

Descripción cualitativa de los afectos:

1. Asustada: El ¿qué voy a hacer para mañana? El que si no tengo dinero qué voy a hacer, pues eso, el no saber qué se va a hacer.
2. Entusiasmada: Esta semana el entusiasmo era que iba a llegar mi esposo, ese era mi entusiasmo, ahorita estoy con el ¿qué vamos a hacer para los Reyes? Sabemos que ya nada más es una, pero igual el gasto es el mismo, y andamos, y ya todo está por los cielos. Me entusiasma ahorita, o no sea entusiasmo, nervios, miedo de todo un poco, es ¿qué voy a hacer con los Reyes? Es eso lo que me tiene con el...[no se entiende] , pero me entusiasma también el ¿qué le vamos a comprar? La niña es muy simple, con cualquier cosita ella se alegra y luego nos pasó el año pasado que procuramos comprarle varias cositas, con la simple cosa de un estuche de pinturitas, puede decirse que, de las más corrientes, ella fue feliz, las demás cosas ni las miraba, pero ella andaba contenta con las pinturas.
3. Nerviosa: Mi economía, eso es lo que me trae por los cielos, cuando tengo que dar un pago, pero no lo *acompleto* y lo tengo que dar a la de *afuerzas*, luego para el otro día es más dinero.
4. Decidida: Cuando ya veo que hay posibilidades y que no hay marcha para atrás, cuando mi hijo me dice “ándale mamá vamos a hacerlo, tú que dices” y mis hijos me inyectan ese entusiasmo, mi esposo, y verle la cara a mi hija de “sí mamá” ese es un entusiasmo que se puede decir que yo estoy aquí en medio y toda mi vida gira alrededor de mis hijos, de mi familia. Lo que representa mi mamá, mi mamá vive conmigo, ese es mi modo de vida, mis hijos [Aquí Alejandra define su Modo de Vida en relación estrecha con sus hijos y su familia, pero principalmente sus hijos marcan la pauta].
5. Atenta: Mi mamá, ella es mi atención porque la veo, en estas fechas todo mundo extraña a sus seres que ha perdido y a mí no me gusta verla triste y siento que se me deprime y de una depresión es luego ya muy difícil sacarla. Y ahí es donde estoy que: “salte mamita”.

6. Miedosa: en que mis hijos agarraran un vicio, porque yo me vengo a trabajar y todo el tiempo estoy marcándoles cuando voy al baño, “¿dónde estás? vine acá a Escobedo por tal cosa”; o cualquier cosa, el más grande está centrado, bien corajudo y todo, pero el otro es más amiguero y le gusta más andar en fiestas y eso y me da miedo que me vaya a agarrar un vicio y yo aquí estando trabajando.
7. Activa: Mi actividad es mi trabajo, y pues mucho.
8. Atemorizada: el que me hablen por teléfono y que me digan que mi esposo sufrió un accidente, porque el trabajo que el labora es muy riesgoso, algunos de mis hijos se trasladan a Celaya a trabajar, y pues también. Mi hijo en Escobedo, porque haya la seguridad está, por donde quiera está por los suelos y ese es mi temor. Ahorita esta semana no me sentí con temor por que estuvieron aquí conmigo, este, se puede decir que Mucho, en el transcurso del año verdad?, no nada más esta semana, sino que siempre está uno con el Jesús en la boca, les echa uno todas las bendiciones, le digo a mi hijo en la industrial, dice “Mamá me tuve que venir caminando” y le digo: “hijo, te llegan a parar, dales lo que quieras, no te expongas porque todo tienen, pues son tan cobardes que si no les das la cartera, no les das el celular, este, te apuñalan, te golpean, lo que caiga en lo materia, pero que no te hagan nada”.

E: Le agradezco sus amables respuestas, para finalizar me gustaría preguntarle, Si tuviera la oportunidad de hablar de algún tema libre que le gustaría tratar en una próxima plática, ¿De qué le gustaría charlar?

P: A lo mejor yo ahorita me enfoque mucho en lo personal, me enfoque mucho en mi persona, en mi familia que es mi centro y mi motor, pero aquí en la empresa, también hace mucha falta algunas pláticas, yo siento que a lo mejor muchas compañeras necesitan pláticas hasta con psicólogo y todo, a lo mejor yo no estoy tan cuerda, pero escuchándolas sí, más que nada a mí no me gusta que traten a las señoras mayores así [mal], este, que creen que no pueden porque uno esta joven y que ellas no van a poder, eso a mí me molesta bastantísimo, pero no puedo detener a todo mundo, luego me meto en cada problema.

E: Por último, le pediré algunos datos generales. Muchas gracias.

1.3.4. Entrevista 4

Hola, buenos días/tardes/noches, mi nombre es _____ y, el día de hoy me gustaría que platicáramos un poco sobre usted.

E: Para comenzar quiero preguntarle ¿cómo se siente el día de hoy? *(si la respuesta es automática, ej. “bien, gracias”; se requiere indagar para que especifique algo más sobre su estado de ánimo).*

P: Pues me siento bien, un poco presionada, presión del trabajo es porque ahorita tenemos mucho trabajo, pero en cuestión de que se acercan los reyes, todo eso, los gastos que se vienen, a eso me refiero por qué me siento un poco presionada, pero, o sea, al final estoy bien, o sea, estoy concentrada en mi trabajo y todo, estoy bien.

E: Cambiando un poco de tema, me puede comentar ¿qué tipo de actividad que usted realiza hace que se sienta feliz? *(actividades que le generen placer).*

P: una de ellas pues es trabajar, porque en sin el trabajo pues prácticamente no tendríamos nada ¿No? otra de ellas, pues me gusta ir al gimnasio, me gusta salir a pasear. Pues no tengo una actividad así que diga que me encanta pues hago muchas actividades en todo el día, pero pues una de esas es hacer ejercicio.

E: *Mostrar tarjeta de respuestas para que indique el nivel de felicidad que le causa la actividad, si la respuesta no es “Muchísimo” preguntar:*

P: Mucho, muchísimo no, pues a veces que, por el tiempo, por el trabajo, a veces no tengo tiempo de ir, por los niños, todo eso, no lo ocupo toda la semana en el ejercicio, hay veces que no puedo por el tiempo. Faltaría tiempo.

E: ¿Qué otra actividad usted disfruta más que esta, es decir, con la que diría “muchísimo”? *(y señalar el sector de la Tarjeta A).*

P: Ahora me gustaría que platicáramos un poco sobre ¿Cómo es un día ordinario para usted, digamos qué hizo el día de ayer desde que se levantó hasta que se acostó? *(se pregunta para los días laborales).*

E: Pues cuando es en turno de mañana me levanto a las 4:30 de la mañana, me cambio y me arreglo para venirme al trabajo, tomo el camión a las 5:30am, llego aquí al trabajo y hago mi labor, lo que tengo que hacer hasta las 2:30pm; de las 2:30pm salgo, voy a mi casa, voy recojo mis niños, [no se comprende la cinta], salgo, voy por ellos [con los hijos], llego a mi casa como 3:30pm en lo que voy y los recojo, me pongo a hacer la comida, si no tengo nada para hacer pues voy y compro, les preparo de comer a mis hijos, les doy de comer, los meto a bañar, los pongo a hacer la tarea, este, me pongo a hacer cosas que tengo que hacer en mi casa; ya en la tarde si me da tiempo, me voy una hora al gimnasio, me regreso a mi casa y pues ya, me baño, le doy de cenar a mis hijos y me acuesto.

E: Y sobre sus fines de semana qué me puede decir, digamos ¿Qué hizo el domingo pasado? (*días no laborables*). Si la respuesta es sobre alguna actividad en particular, preguntar nuevamente ¿Me puede describir nuevamente su domingo, pero desde que se despertó hasta que se durmió?

P: Pues casi, como siempre los domingos descansamos, este, me salgo con mis hijos a desayunar en la mañana, me los llevo un rato al jardín, más que nada para que se distraigan ellos, pues es el único día que estoy prácticamente todo el día con ellos y pues es el día que los saco al parque, a los juegos, algo así y pues ya en la tarde me voy a mi casa, me pongo a preparar lo del otro día, los uniformes y todo eso para la escuela y ya es todo lo que hago.

E: Con respecto a las cosas que hace durante su trabajo aquí, ¿alguna vez ha tenido ideas en la mente que lo han distraído de sus actividades laborales diarias?, digamos, en el sentido de que lo preocupan. ¿Qué tipo de ideas/cosas/eventos?

P: Sí me ha pasado, cuando uno tiene problemas o algo así, si me ha llegado a pasar, estar distraída aquí en el trabajo o algo así, trato de estar lo más concentrada pues los problemas uno tiene que dejarlos en la casa ¿no? aquí el trabajo es el trabajo, pero yo digo que a todos nos ha llegado a pasar algún día que tenemos problemas o algo así, pues nos distraemos. Bueno pues los problemas a los que me refiero son económicamente o problemas con alguno de mi familia o algo así.

E: Me puede decir ¿qué es para usted estar preocupado?,

P: pues estar como piense y piense en la cosa que te preocupa, en como lo vas a resolver, o como vas a hacerle, ya me imagino, buen yo pienso que es eso, es estar preocupada, nada más estás piense y piense en el problema, de cómo solucionarlo o cómo arreglarlo.

E: Para usted ¿qué tipo de situaciones hacen que se sienta preocupado?

P: Pues lo que me preocupa luego cuando me vengo son mis hijos, pues me los cuidan, cuando ando [trabajando] en la mañana, yo los dejo un ratito solitos ahí en la casa, ya como a eso de las 7:00am va la chava que me los cuida y me los lleva a la escuela, entonces estoy preocupada de sí llegaría por ellos o no llegaría por ellos, si los llevaría o no a la escuela, hasta que yo les marco por teléfono, y les pregunto si sí los llevo la chava a la escuela y me dicen “sí mama o no”, esa es mi preocupación, dejarlos solos, y pues ya a la hora de la escuela pues si los recogieron o los llevaron, eso es una preocupación para mí.

E: *Posteriormente se muestra la Tarjeta A de respuestas y se le pregunta* ¿Con qué intensidad tuviste este sentimiento durante la última semana, incluido el día de hoy?

P: Muchísimo, sí muchísimo, pues como eran días de convivios en la escuela, pues salían antes o salían después y no sabía si habían o no ido por ellos; porque no fue un horario así como de las 8 a las 10:30 o a veces más temprano, ¿así como a qué hora van a salir? Si fueron por ellos a la salida o no.

E: Sobre el mismo tema, ahora me puede platicar ¿Qué considera que sería “un problema/problemática muy fuerte” para usted?

P: pues yo creo que como un pleito con alguien de la familia, como alguien cercano, alguien así como por ejemplo mi mamá o mi papá, bueno, en cuestión personal para mí eso sería un problema muy fuerte.

E: Suponiendo que usted llegara a tener un problema como el que me menciona, ¿Con qué personas que conoce, sabe que puede contar como apoyo para solucionar el problema?

P: No pues la verdad no tengo a nadie con quien contar. Una es porque siempre que tenemos un problema siempre recurrimos con las mamás o los papás, y si tengo algún problema con mi mamá, pues no tengo con quién recurrir para solucionarlo o algo así.

E: ¿Usted ha vivido algún acontecimiento muy importante (bueno o malo) que haya cambiado su manera de ver la vida? *(esperar respuesta, sí o no, de ser Sí, proseguir con el cuestionario)*, me podría platicar un poco sobre este acontecimiento.

P: Por ejemplo, cuando se murió mi abuelita, nosotros la encontramos tirada en el baño y se pegó bien feo en la cabeza, pues sí, un día estamos bien, porque ella no estaba así enferma ni nada, y pues un día estamos aquí y mañana puede que ya no lo estemos. Muchas veces decimos, no mañana lo hago y dejamos muchas veces lo que podemos hacer el día de hoy para mañana y no hay que dejarlo para mañana pues no sabemos si mañana vamos a estar o no vamos a estar [el tema puede ser abordado desde la procrastinación].

E: Ahora, me pude decir ¿qué tipo de situaciones hacen que una persona sea infeliz? *Al mencionar las diferentes situaciones que hacen infeliz a las personas, preguntar posteriormente (mostrando Tarjeta B):*

P: Mmm, pues en cuestión a su persona no sé, los problemas, yo digo, bueno es que dicen que el destino se lo crea uno mismo ¿no? no sé qué problemas pueden ocasionar que una persona sea infeliz, yo creo que depende de cada quien ¿no?

1. ¿Qué tan fuerte se considera usted frente a las adversidades de la vida? (10)
2. ¿Qué tanto influye la situación que tiene el país en su bienestar? (10)
3. ¿Qué tanto depende de usted mismo que le vaya bien el próximo año? (10)
4. ¿Qué tan feliz diría que es usted? (9)

E: Para continuar con la plática, ahora le preguntaré ¿Qué son para usted algunos sentimientos?, por ejemplo, cuando alguien me pregunta ¿para mi qué situación hace que me sienta tenso? Yo contestaría: “me pone tenso cuando siento que no terminare mis labores a tiempo” ¿Se entiende la actividad?

P: ¿Qué tipo de situación hace que te sientas listado de sentimientos? *Después de cada descripción se muestra la Tarjeta A y se pregunta por cada sentimiento: ¿Con qué intensidad tuviste este sentimiento durante la última semana, incluido el día de hoy?*

Tachar con una X la respuesta del entrevistado.

<i>Sentimientos</i>	<i>Nada</i>	<i>Poco</i>	<i>Bastante</i>	<i>Mucho</i>	<i>Muchísimo</i>
25. Asustado				X	
26. Entusiasmado				X	
27. Nervioso		X			
28. Decidido				X	
29. Atento				X	
30. Miedoso		X			
31. Activo					X
32. Atemorizado	X				
Afectos positivos	13				
Afectos negativos	9				
Discrepancia	7				

Descripción cualitativa de los afectos

1. Asustada: El no saber de mis hijos. Lo sentí Mucho.
2. Entusiasmada: pues cuando ya vamos a salir de trabajar.
3. Nerviosa: [silencio largo] pues no, no sé. Pues que ya sea tarde y no llegue la hora en que tengo que llegar a recoger a mis hijos.
4. Decidida: Pues yo creo que en todas las decisiones que tomo, pues las tomo con una seguridad y una decisión.
5. Atenta: mis hijos, bueno también en el trabajo.
6. Miedosa: no me gusta quedarme sola en la casa.
7. Activa: en el trabajo, sí, aunque no quiera debo de andar activa, para aquí y para allá.
8. Atemorizada: pues es que casi no, así como con temor o decir que tengo mucho miedo, pues no.

E: Le agradezco sus amables respuestas, para finalizar me gustaría preguntarle, Si tuviera la oportunidad de hablar de algún tema libre que le gustaría tratar en una próxima plática, ¿De qué le gustaría charlar?

P: bueno, así como psicólogo y todo eso, pues yo creo que como de mi persona, de mí, no sé cómo qué en particular, pero el tema hacia mí.

E: Por último, le pediré algunos datos generales. Muchas gracias.

1.3.5. Entrevista 5

E: Hola, buenos días/tardes/noches, mi nombre es _____ y, el día de hoy me gustaría que platicáramos un poco sobre usted.

E: Para comenzar quiero preguntarle **¿cómo se siente el día de hoy?** (*si la respuesta es automática, ej. “bien, gracias”; se requiere indagar para que especifique algo más sobre su estado de ánimo*).

P: Hoy me siento mal.

E: ¿Qué es lo que ha hecho que se sienta así este día?

P: Pues ahorita la entrevista, pero aparte de eso, como que así personal me duele todo el cuerpo, pero es así como de mí, por lo de cada mes [menstruación]; de ahí en fuera no, ahorita lo que pasa es que me fui de vacaciones la semana pasada, y regresé y me dicen las chicas “no tenemos trabajo” y yo así de ¿cómo que no tenemos trabajo?, y luego les digo ¿por qué? Y dicen, “pues es que no tenemos orden” y como que así, como cuando estamos sin hacer nada como que se hace más largo el turno, no está uno, así como cuando uno está en línea trabajando, como que uno llega todo desubicado, uno no sabe a dónde lo van a mandar o que va a hacer.

E: Cambiando un poco de tema, me puede comentar **¿qué tipo de actividad que usted realiza hace que se sienta feliz?** (*actividades que le generen placer*).

P: pues yo creo que... más que todo me gusta mi trabajo, me gusta lo que hago, estar con la gente, me gusta el ambiente también, pues yo digo que más que todo el entorno de la gente que está al lado de uno, le hace sentir a uno cómoda y a gusto y se siente uno como querida pues, porque estamos con puras personas que estamos siempre [respecto al trabajo].

E: *Mostrar tarjeta de respuestas para que indique el nivel de felicidad que le causa la actividad, si la respuesta no es “Muchísimo” preguntar:*

P: Yo creo que mucho

E: ¿Qué otra actividad usted disfruta más que esta, es decir, con la que diría “muchísimo”? (y señalar el sector de la Tarjeta A).

P: pues no, ¿de mi vida? ¿qué será? Pues no, no entiendo la idea.

E: Ahora me gustaría que platicáramos un poco sobre ¿Cómo es un día ordinario para usted, digamos qué hizo el día de ayer desde que se levantó hasta que se acostó? (se pregunta para los días laborales).

P: Pues en la mañana me levanto y vengo a trabajar. Nada más acomodo lo que es mi comida, la pongo en mi bolsa y ya salgo de mi casa, llego a donde tomo el camión y pues ya, ya regresando me pongo a hacer la comida, llego como a las 3:00pm, llego, hago la comida, a lavar trastes, a darle una limpiadita a la casa y ya cuando llega mi esposo como a eso de las 5:00pm comemos y ya. Nos bañamos y a dormir.

E: Y sobre sus fines de semana qué me puede decir, digamos ¿Qué hizo el domingo pasado? (*días no laborables*). Si la respuesta es sobre alguna actividad en particular, preguntar nuevamente ¿Me puede describir nuevamente su domingo, pero desde que se despertó hasta que se durmió?

P: Nos levantamos nos vamos a almorzar, salimos a la calle a almorzar. Tengo mi hijo y él juega futbol y ya depende de donde juega nos vamos al futbol y ya nos regresamos y ya comemos y ya me junto con mis hermanas y con mi mamá y hacemos la comida y comemos entre todos.

E: Con respecto a las cosas que hace durante su trabajo aquí, ¿alguna vez ha tenido ideas en la mente que lo han distraído de sus actividades laborales diarias?, digamos, en el sentido de que lo preocupan. ¿Qué tipo de ideas/cosas/eventos?

P: Pues no, como ahorita que me marcaron, yo desde ayer ya dejé dicho “sabes qué, aquí me compras esto para hacer de comer” y ahorita yo dejé el dinero y dice que no está por eso me marcaron, pero yo desde un día antes digo voy a hacer esto de comer, y yo trato de no distraerme cuando yo estoy aquí no, porque no, así soy, digo “estoy aquí y estoy trabajando”, solamente que esté uno de mis hijos enfermos pues así sí, pero cada quien ya tiene su rol de

vida y ahorita como le digo que me marcaron yo ya tengo decidido que voy a hacer al siguiente día y así ya no me preocupo pues ya voy a saber qué es lo que tengo que hacer; igual cuando estoy en mi casa, yo de mi trabajo ya no me acuerdo, como que yo llego a mi casa y me enfoco en lo que tengo que hacer allá, igual aquí, me enfoco en lo que tengo que hacer aquí.

E: Me puede decir ¿qué es para usted estar preocupado?,

P: Por ejemplo, como le comento, me fui de vacaciones, un día antes, el sábado tuve un tema con dos chicas, ellas estaban, como cuando no tenemos trabajo se pasan a otra línea a trabajar, pero no me di cuenta de qué paso, fue al día siguiente cuando vi qué había pasado, me fui preocupada porque dije ¿cómo se estarán llevando? Este, o sea así que sí me preocupe y yo le platicué a mi supervisor y le dije, es que se enojaron, y me dice “no te preocupes” me dice, son chiquilladas, no es que si me preocupo porque están conmigo, no se preocupe, usted no tuvo nada que ver, pero sí me preocupo, al verlas que están ahí y que están molestas sí me da preocupación pues siempre hemos sido un equipo que nos hemos llevado bien y ahorita sí me da preocupación, y ahorita que regresé, regresé apenas el martes y las vi que estaban bien y dije, no valió la pena mi preocupación.

E: *Posteriormente se muestra la Tarjeta A de respuestas y se le pregunta ¿Con qué intensidad tuviste este sentimiento durante la última semana, incluido el día de hoy?*

P: yo creo que bastante.

E: Sobre el mismo tema, ahora me puede platicar ¿Qué considera que sería “un problema/problemática muy fuerte” para usted?

P: Pues es que hay muchos, por ejemplo hay veces que... mmm, pues que las cosas no se dan o como por ejemplo cuando nos atrasamos o que falta una chica o algo así, por ejemplo aquí ahorita que falta alguna chica si se preocupa uno, pues dices “chín” me voy a atrasar y no voy a dar lo que me están pidiendo, es lo que a uno le preocupa, pues una chica falta y no sabes cómo hacerle para sacar lo que te están pidiendo.

En mi vida, pues es que no sé, yo tengo como que una forma de pensar y yo digo, es que todo se puede solucionar mientras estemos aquí, eso es lo que pienso, sí hay muchos problemas, por ejemplo, incluso ahorita tenemos uno, nuestra camioneta se descompuso, pero yo le digo a mi esposo “pues es la camioneta, tú no te preocupes” o que uno de mis hijos, incluso ahorita tengo un poquito de miedo porque a una de mis hijas le duele su cabeza y ya van como tres veces y ya la llevé a doctor y la segunda vez no quiso y eso sí sería como un problema, que me dijeran que tiene algo.

P: Suponiendo que usted llegara a tener un problema como el que me menciona, ¿Con qué personas que conoce, sabe que puede contar como apoyo para solucionar el problema?

P: Pues con mi esposo.

E: ¿Usted ha vivido algún acontecimiento muy importante (bueno o malo) que haya cambiado su manera de ver la vida? *(esperar respuesta, sí o no, de ser Sí, proseguir con el cuestionario)*, me podría platicar un poco sobre este acontecimiento.

P: [silencio largo] pues... pues yo creo que es todo, todo lo que le va pasando a uno, este, así diario, pero lo que cambió mucho mi vida fue la muerte de mi papá [comenzó a llorar], ocurrió hace como 7 años, si [llorando].

E: ¿Cómo cambió tu vida ese momento?

P: Pues mi papá siempre estaba conmigo, él llegaba a trabajar y llegaba a mi casa y este, yo siempre estaba en mi casa en aquel tiempo y él siempre llegaba y me hacía llegar a la casa de él, llegaba a mi casa y este, no sé, como que de ahí algo me falta, sí porque yo lo vi, yo lo vi cómo estaba y cuando él murió me tocó estar ahí, entonces, por ejemplo en estos días como que yo tengo un hueco, como que algo me falta.

E: ¿En estos días por qué?

P: Porque nos juntamos todos y por lo regular siempre los fines de semana, se junta mi mamá y mis hermanas, pero siempre como que nos falta algo.

E: ¿Hay algo que te ha ayudado con este tipo de pérdida, algo que te haya sacado adelante con respecto a decir, “bueno, pues voy a continuar”?

P: Pues yo creo que, de eso, son mis hijos y mi mamá, pues mi mamá se quedó solita, ya todos mis hermanos están casados, ya sólo estaban ellos dos solos y pues yo le traté de echarle ganas por ella.

E: ¿Lo platicas a menudo?

P: No.

E: Ahora, me pude decir ¿qué tipo de situaciones hacen que una persona sea infeliz? *Al mencionar las diferentes situaciones que hacen infeliz a las personas, preguntar posteriormente (mostrando Tarjeta B):*

P: Este, pues yo creo eso, la pérdida de alguien, porque yo creo no es así completamente feliz, este, yo creo que eso, yo creo que cada quien, este, mmm, ahora ya lo veo así, pero antes no, yo creo que cada quien forja lo que uno quiere, o sea si yo quiero estar contenta yo lo voy a estar y yo creo que eso se trasmite a las demás personas, y yo creo que eso es ya estar en algún..., si tú quieres ser feliz tú tienes que ver la vida así, feliz o no sé. Pues yo creo que sería eso.

1. ¿Qué tan fuerte se considera usted frente a las adversidades de la vida? (2)
2. ¿Qué tanto influye la situación que tiene el país en su bienestar? (10)
3. ¿Qué tanto depende de usted mismo que le vaya bien el próximo año? (8)
4. ¿Qué tan feliz diría que es usted? (9) P: ¿Con números? Si sigo teniendo todo lo que tengo.

E: Para continuar con la plática, ahora le preguntaré ¿Qué son para usted algunos sentimientos?, por ejemplo, cuando alguien me pregunta ¿para mí qué situación hace que me sienta tenso? Yo contestaría: “me pone tenso cuando siento que no terminare mis labores a tiempo” ¿Se entiende la actividad?

E: ¿Qué tipo de situación hace que te sientas *listado de sentimientos*? Después de cada descripción se muestra la *Tarjeta A* y se pregunta por cada sentimiento: ¿Con qué intensidad tuviste este sentimiento durante la última semana, incluido el día de hoy?

Tachar con una X la respuesta del entrevistado.

Sentimientos	Nada	Poco	Bastante	Mucho	Muchísimo
33. Asustado	X				
34. Entusiasmado				X	
35. Nervioso				X	
36. Decidido		X			
37. Atento		X			
38. Miedoso	X				
39. Activo				X	
40. Atemorizado	X				
Afectos positivos	10				
Afectos negativos	6				
Discrepancia	5				

Descripción cualitativa de los afectos:

1. Asustada: Por ejemplo, un cambio, por ejemplo, un cambio de línea o de planta, eso sería.
2. Entusiasmada: mmm, por ejemplo, ver que llega la gente contenta a trabajar.
3. Nerviosa: por ejemplo, este tipo de preguntas, sí me da nervios, no sé por qué pero siempre así me pasa. Sí eso es lo que me da nervios ¿qué más sería? Pues nada más, por ejemplo, la semana pasada o hace dos semanas tuvimos un curso y ahorita nos dejaron el examen y ya estoy pensando en el examen y ya nada más estoy pensando en “hay el examen lo voy a tener que contestar” en el momento en el que nos lo hicieron allá igual me daba nervios.
4. Decidida: pues, qué será... [silencio] pues yo digo que hay más que nada es en la casa, como que las decisiones a veces que estamos así platicando y les digo “no, vamos a hacer esto” y es cuando... ¿pero en qué forma?... mmm, por ejemplo ahora que pedí vacaciones, dijo mi esposo, pide vacaciones hasta el lunes y luego le dije, es más sí, es más sí las voy a pedir, y así como en ese caso y aquí igual a veces que no

se puede trabajar la versión que yo trabajo y ya se decide trabajar la otra versión y pues así.

5. Atenta: por ejemplo, cuando nos están enseñando algo, este, trato de poner mucha atención pero después se me olvida, pero es cuando, por ejemplo en una junta, sí me gusta estar atenta para que, más que todo es la atención que yo tomo, en una junta, este, mmm, en la casa igual con mis hijos luego me están platicando y pues tengo que ponerles atención porque si no luego me dicen “mamá es que no me escuchas”.
6. Miedosa: pues al igual y una enfermedad, este, o pues no, yo no sé qué es eso.
7. Activa: pues no sé, pero yo diario, así como que, me levanto con ganas de hacer las cosas, así que digas que siento flojera pues no.
8. Atemorizada: pues no.

E: Le agradezco sus amables respuestas, para finalizar me gustaría preguntarle, Si tuviera la oportunidad de hablar de algún tema libre que le gustaría tratar en una próxima plática, ¿De qué le gustaría charlar?

P: ¿De qué? [silencio largo] pues a mí me gustaría platicar cómo solucionar un problema como por ejemplo el que tuve el sábado, lo que pasa que no me di cuenta cómo paso por qué como hay veces que las chicas se pasan a trabajar a otra línea y yo me quedo en otra, pero siguen siendo mis chicas, pero ellas estaba en otra línea y una de las chicas es muy apegada a un espejo que trae, entonces, no sé qué fue lo que pasó y una de las chicas de sus mismas compañeras se lo quitó y la chica se lo quitó y la otra chica le quitó el celular y el checador y la tarjeta de cobrar, mmm, entonces, ese día yo no me di cuenta hasta el otro día, y ya fue hasta que me dijo una de las chicas “Ya doña Mari, dígame a la muchacha que me dé mi celular” y le dije ¿todavía lo trae? Y me dice sí, y le dije ¿por qué? Y me dijo, “es que le quité mi espejo y se enojó y me quitó mi celular” y le dije “hay no marchen, cómo voy a creer” y después ya al siguiente día me encontré a la otra chica y me dice, “Doña Mari me va a hacer mi incidencia” y le dije, ¿Por qué? Y es que no checó la salida del viernes, ni la entrada del sábado y me dijo: es que Cecy me quitó mi checador y le dije ¡ay!; le dije no puede ser, ¿problemas de a gratis cómo es posible? Le dije que yo en mi línea no quería problemas, que para alguna cosa que para mí no vale la pena, y pues la verdad no es justo que estamos

teniendo este tipo de problemas, nos estábamos llevando muy bien, pues ya bastantes problemas tengo yo como para echarme otro encima, y pues ya hablé con ellas y como ya me iba a ir pues ya no supe ni qué paso, yo hice la incidencia con la autorización de mi supervisora, le comenté como estuvo el tema y me dijo que no me preocupara y le digo, es que están conmigo y no quiero que estén enojadas y luego me dice, le vamos a hacer la incidencia pero si ella no le entrega el celular hoy, su incidencia no entra el lunes, y ya no supe, yo el sábado me fui y ya no he tocado palabra de qué paso y no le he preguntado a la supervisora, como ahorita no tengo trabajo me traen de aquí para allá y no he tenido tiempo de platicar. Ese tipo de situación.

E: Por último, le pediré algunos datos generales. Muchas gracias.

1.3.6. Entrevista 6

E: Hola, buenos días/tardes/noches, mi nombre es _____ y, el día de hoy me gustaría que platicáramos un poco sobre usted.

E: Para comenzar quiero preguntarle **¿cómo se siente el día de hoy?** *(si la respuesta es automática, ej. “bien, gracias”;* se requiere indagar para que especifique algo más sobre su estado de ánimo).

P: mmmm, pues, mmmm, regular.

E: ¿Qué es lo que ha hecho que se sienta así este día?

P: mmm, pues, bueno, hay problemas en casa.

E: Cambiando un poco de tema, me puede comentar ¿qué tipo de actividad que usted realiza hace que se sienta feliz? *(actividades que le generen placer).*

P: pues de hecho lo que hago me hace sentir bien, es ensamble, sí, la verdad me gusta mi trabajo.

E: *Mostrar tarjeta de respuestas para que indique el nivel de felicidad que le causa la actividad, si la respuesta no es “Muchísimo” preguntar:*

P: Yo creo que mucho.

E: ¿Qué otra actividad usted disfruta más que esta, es decir, con la que diría “muchísimo”? (y señalar el sector de la Tarjeta A).

P: pues, no lo había pensado, pues, “híjole”, bueno pues en sí no creo que no tengo una respuesta a eso.

E: Ahora me gustaría que platicáramos un poco sobre ¿Cómo es un día ordinario para usted, digamos qué hizo el día de ayer desde que se levantó hasta que se acostó? (se pregunta para los días laborales).

P: pues es levantarme a las 4am, prepararme, desayunar, venir, ammm, llegar, luego me formo, hago mis ejercicios, luego, hago todo lo que tengo que hacer antes de realizar mi trabajo, hago mi trabajo y pues, concluyo mi trabajo correctamente después cuando salgo luego a casa, hay deberes, hacer de comer lavar, lo que sea, y pues ese sería un día ordinario para mí.

E: Y sobre sus fines de semana qué me puede decir, digamos ¿Qué hizo el domingo pasado? (*días no laborables*). Si la respuesta es sobre alguna actividad en particular, preguntar nuevamente ¿Me puede describir nuevamente su domingo, pero desde que se despertó hasta que se durmió?

P: en realidad no tengo muchos días extraordinarios, la mayor parte del tiempo la paso en casa la verdad, es que la verdad, ammm, sí salgo, pero es que a veces entre semana me dicen, sabes qué, te invito a salir, con amigas y eso, pero en domingo no es muy común, casi siempre me la paso en casa.

E: Con respecto a las cosas que hace durante su trabajo aquí, ¿alguna vez ha tenido ideas en la mente que lo han distraído de sus actividades laborales diarias?, digamos, en el sentido de que lo preocupan. ¿Qué tipo de ideas/cosas/eventos?

P: Pues cuando tenga problemas personales, eso es algo que me distrae bastante. Pues preocupaciones.

E: Me puede decir ¿qué es para usted estar preocupado?

P: Pues, por ejemplo, yo soy sustento para casa y pues como que me siento algo preocupada porque, digo ¡ah! Tengo que hacer gastos, tengo que hacer esto y tiene que alcanzar para todo, eso sería mi preocupación.

E: *Posteriormente se muestra la Tarjeta A de respuestas y se le pregunta* ¿Con qué intensidad tuviste este sentimiento durante la última semana, incluido el día de hoy?

P: Pues le doy en bastante, sí.

E: Sobre el mismo tema, ahora me puede platicar ¿Qué considera que sería “un problema/problemática muy fuerte” para usted?

P: Bueno, pues, en casa mi papá se accidentó, se cayó de una altura muy considerable y se quebró su espalda, entonces, estaban checando para ver si lo iban a indemnizar o cualquier cosa que fuera una ayuda, entonces, le quitaron su apoyo que le estaban dando porque le hicieron firmar un papel cuando estaba inconsciente y resulta que ese papel era, como que se deslindó la empresa de lo que estaba pasando, y entonces, pues eso es bastante preocupante.

E: Suponiendo que usted llegara a tener un problema como el que me menciona, ¿Con qué personas que conoce, sabe que puede contar como apoyo para solucionar el problema?

P: es un poco complicado la verdad, porque él está en EUA, y desde ahí imagínese, es un poco más complicado, allá tiene varia familia, pero pues igual, él tiene papeles y eso, pero solamente tiene un hermano con él, pero mi hermano no tiene papeles, entonces así de que tienen que estar buscando un poco de ayuda, él está un poco desesperado [el hermano] porque igual no puede aportar, entonces, es bastante duro.

E: ¿Usted ha vivido algún acontecimiento muy importante (bueno o malo) que haya cambiado su manera de ver la vida? (*esperar respuesta, sí o no, de ser Sí, proseguir con el cuestionario*), me podría platicar un poco sobre este acontecimiento.

P: mmm, pues, mmm, no, ninguno, creo que no, lo que más me trauma o no sé, creo que como que aprendí a superarlo, aprendí a sobrellevar, no sé, hasta eso antes tenía bastantes problemas como de que era un poco rebelde y eso, pero hasta eso que sí me ayudaron, me

dieron un poco de terapia y aprendí a ver las cosas de diferente forma, a sobrellevar las cosas y pues a tratar de estar bien.

E: Ahora, me pude decir ¿qué tipo de situaciones hacen que una persona sea infeliz? *Al mencionar las diferentes situaciones que hacen infeliz a las personas, preguntar posteriormente (mostrando Tarjeta B):*

P: Yo sí he visto cosas, pero no sé si vayan al caso, pero bueno, pues cuando alguien fallece, yo he visto que la gente es muy infeliz, no sé si hablando de otro tipo de cosas, pues he visto que muchos dicen de sus parejas, otros de que no tienen una buena relación con sus hermanos, y bueno no sé, yo creo que ese tipo de cosas.

1. ¿Qué tan fuerte se considera usted frente a las adversidades de la vida? (5)
2. ¿Qué tanto influye la situación que tiene el país en su bienestar? (7)
3. ¿Qué tanto depende de usted mismo que le vaya bien el próximo año? (10)
4. ¿Qué tan feliz diría que es usted? (7)

E: Para continuar con la plática, ahora le preguntaré ¿Qué son para usted algunos sentimientos?, por ejemplo, cuando alguien me pregunta ¿para mí qué situación hace que me sienta tenso? Yo contestaría: “me pone tenso cuando siento que no terminare mis labores a tiempo” ¿Se entiende la actividad?

E: ¿Qué tipo de situación hace que te sientas listado de sentimientos? *Después de cada descripción se muestra la Tarjeta A y se pregunta por cada sentimiento: ¿Con qué intensidad tuviste este sentimiento durante la última semana, incluido el día de hoy?*

Tachar con una X la respuesta del entrevistado.

<i>Sentimientos</i>		<i>Nada</i>	<i>Poco</i>	<i>Bastante</i>	<i>Mucho</i>	<i>Muchísimo</i>
41. Asustado					X	
42. Entusiasmado						X
43. Nervioso		X				
44. Decidido						X
45. Atento					X	
46. Miedoso					X	
47. Activo					X	
48. Atemorizado						X

Afectos positivos	14
Afectos negativos	11
Discrepancia	4

Descripción cualitativa de los afectos:

1. Asustada: cuando alguien de mi familia enferme o cuando un ser querido que enferme, para mí es preocupante porque, mi familia trae a veces problemitas y de esos se derivan unos problemones, hace poco falleció mi tío, y a mí como que quedé con miedo de que alguien se enferme.
2. Entusiasmada: cuando, bueno, por ejemplo, me comentaba el jefe que les interesa, o que ven que tengo algo de visión y que cree que podría ser una líder, creo que me entusiasma la idea de que podría crecer un poco más.
3. Nerviosa: cuando tengo discusiones con mi familia. Con mi papá, sí.
4. Decidida: pues, qué será, eh... creo que, es esto que está pasando en casa (promoción a líder en el trabajo), me está empujando a sentirme un poco como, bueno, de aquí es de donde tengo que agarrar un camino más estable y decir, bueno, tengo que tener iniciativa y decisión para poder hacer lo que me están pidiendo en mi trabajo y poder tomar la rienda cuando ellos me digan, pues sabes qué, pues ya te necesitamos y poder decir, ok! Porque la verdad me entusiasma mucho la idea, pero sí me da miedo, me asusta un poco porque sí, no sé, no soy tan, como me dice mi líder, a veces eres muy blanda, eres muy blanda, tienes que tener carácter, eso es lo que ahorita me tiene así como, decidida.
5. Atenta: bueno, es que ahí ya como que me tambaleo, en cuestión, personal, trabajo, no sé, ¿del que yo guste?, mmm, pues cuando creo que alguien requiere apoyo, creo que me hace sentir como de “ah mira, esta persona necesita o ser escuchada o un apoyo o no sé, un consejo”, me enfoco en lo que me están diciendo y me quedo atenta a lo que dicen.
6. Miedosa: pues simplemente que, creo que le pase algo a alguien importante para mí, eso me daría miedo (por el padre).

7. Activa: pues yo creo que todo, bueno no todo, pero puede ser que en el trabajo me sienta activa o no sé, pues practicando algún deporte, a mí me gusta cantar, entonces cantando es donde me siento muy activa.
8. Atemorizada: puede ser que mi situación por la que está pasando mi familia, eso sí me hace sentir un poco así, porque pues ahorita soy de las últimas, bueno de hecho soy yo la última con otra más chica que yo y así como que el peso está cayendo sobre nosotras y si no lo hacemos nosotras, entonces quién lo va a hacer, eso me hace sentir atemorizada, que no pueda ser suficiente para lograr el objetivo que es ahorita, que es ahorita que este en terapia mi papá y que se recupere y que cuando pueda trabajar pues ya.

E: Le agradezco sus amables respuestas, para finalizar me gustaría preguntarle, Si tuviera la oportunidad de hablar de algún tema libre que le gustaría tratar en una próxima plática, ¿De qué le gustaría charlar?

P: bueno, tal vez creo que sería de mi vida. Bueno, tuve algunos traumas cuando era más chica y pues creo que hasta ahorita no los he terminado de sacar. Sí sería eso.

E: Por último, le pediré algunos datos generales. Muchas gracias.

Anexo C. Caso de Estudio 2 (CE-2)

1. Muestra de trabajadores de la industria automotriz

El estudio de caso 2 (CE-2) correspondiente a la empresa Y en el presente trabajo es una organización ubicada al interior de la ciudad de Celaya Guanajuato, en el corazón de la región Laja-Bajío, sus actividades principales son los servicios industriales y de *outsourcing*. El estudio de campo fue llevado a cabo entre el 16 y el 31 de octubre del 2019. En la organización se cuenta con un total de colaboradores de 218 trabajadores divididos en 18 departamentos distintos, el número de empleados para cada departamento oscila entre 1 y 37 colaboradores, siendo los más reducidos Sistemas y Dirección con un solo trabajador y Maquinado con 37 trabajadores.

En este caso se procedió a realizar nuevamente un intercambio o “trueque” que consistía en la aplicación y evaluación de la Guía de Referencia III (GRIII) de la NOM-035 Factores de riesgo psicosociales en el trabajo a cambio de la ampliación de los cuestionarios aplicados para el desarrollo de la investigación sobre el bienestar. la empresa accedió a este intercambio y se permitió el acceso a la organización para realizar el estudio.

Tomando en consideración el $N = 218$, se llevó a cabo el cálculo de la muestra empleando la siguiente ecuación:

$$n = \frac{N\sigma^2 Z_\alpha^2}{\varepsilon^2(N-1) + \sigma^2 Z_\alpha^2} \quad (C.1)$$

Donde σ es la desviación estándar o heterogeneidad, asumida al 50% (0.5), Z_α es el nivel de confianza aceptado, asumido al 95% (1.96 DE); el producto de ambos parámetros es el valor propuesto en la NOM-035 para la estimación muestral: $\sigma^2 * Z_\alpha^2 = 0.5^2 * 1.96^2 = 0.25 * 3.8416 = 0.9604$. Y ε representa el error muestral, que se asume al 5% (0.05), por ello el producto de $\varepsilon^2 = 0.0025$. Para mayor confiabilidad en los resultados se realizó un muestreo probabilístico aleatorio y estratificado, esto indica que cada persona tiene la misma probabilidad de ser elegido y que se estratifica o realizan segmentos de muestra por la unidad de análisis en la cual laboren, procedimiento por el cual se derivó la proporción de

participantes. Esta ecuación es la propuesta por la sección III.1 de la NOM-035-STPS 2018 y que simplifica en la versión de la ecuación C.2.

$$n = \frac{0.9604N}{0.0025(N - 1) + 0.9604} \quad (C.2)$$

Sometiendo a este cálculo la $N = 218$ se obtiene la siguiente inferencia de muestra:

$$n = \frac{0.9604 * 218}{0.0025(218 - 1) + 0.9604} = \frac{209.3672}{0.5425 + .9604} = \frac{209.3672}{1.5029} = 139.30$$

Lo que da por resultado un total redondeado de $n \approx 140$ participantes de la organización para la aplicación de las escalas de medición. Las proporciones correspondientes tras la estratificación de la muestra se visualizan en la Tabla C.1.

Tabla C.1.
Proporción de la muestra en el proceso de estratificación.

Departamento	Población	Porcentaje (%)	Proporción Muestra^a
Administración de operaciones	23	10.6	15
Calidad	25	11.5	16
Compras	2	0.9	1
Corte	21	9.6	13
Dirección	1	0.5	1
Doble	12	5.5	8
Finanzas	6	2.8	4
Ingeniería de manufactura	13	6.0	8
Mantenimiento	7	3.2	4
Maquinado	38	17.5	26
Niquel Electroless	16	7.3	10
Pailería	9	4.1	6
Pintura	23	10.6	15
Producción	5	2.3	3
Recursos Humanos	4	1.8	3
Seguridad	12	5.5	8
Sistemas	1	0.5	1
Total	218	100	140

^aLa proporción de muestra (y) se llevó a cabo con la ecuación: $\frac{x}{N} * n = y$, donde x es la proporción de unidades muestrales calculada en total (porcentaje), N es la población total (218) y, n es la muestra estimada según el cálculo realizado anteriormente (140).

Dado el número total de muestra y las proporciones para cada uno de los departamentos, se realizó una selección aleatoria de los participantes por medio de una base de datos que contenía a toda la población, los participantes se seleccionaron de acuerdo a un intervalo de selección en función del número total de la proporción por departamento, de esta manera se garantizó la aleatoriedad y la estratificación.

Los participantes del estudio son todas aquellas personas que fueron seleccionadas en el proceso aleatorio, sus proporciones se describen en las caracterizaciones de muestra y población, sin embargo, se señala la proporción de hombres y mujeres que contempló el estudio, el 41.41% corresponde a mujeres y el 58.59% corresponde a varones, el promedio de edad y su desviación típica es de $M = 32.7$ años y $DE = 9.8$, el mínimo de 18 años y el máximo de 66 años.

2.4.2.1. Método y procedimiento

El enfoque del estudio fue cuantitativo debido al empleo de la técnica de encuesta y aplicación de cuestionarios escritos de medición (ejemplo: Guía de Referencia III de la NOM-035-STPS 2018), el proyecto tuvo un alcance descriptivo-correlacional ya que se realizó una descripción estadística de los factores evaluados por la Guía de Referencia III y tres dimensiones del Bienestar y un análisis de la Filosofía de vida desde el enfoque etnopsicológico del mexicano (Díaz-Guerrero, 2003). Posteriormente se realizó una fase de correlación en donde se cruzaron los datos sociodemográficos del trabajador, factores de riesgo psicosocial, entorno organizacional y cuatro dimensiones del bienestar. El diseño de la investigación fue no-experimental, de campo y transversal, pues para la identificación y análisis de los factores se recopilaron datos en momentos únicos para cada participante. Todos estos procedimientos metodológicos se fundamentan en las fases de la investigación desde la ruta cuantitativa (Hernández-Sampieri, & Mendoza, 2018).

2.4.2.2. Instrumentos empleados en el levantamiento de datos

Se emplean de manera íntegra los cuatro cuestionarios de bienestar provenientes de la BIARE 2014 del INEGI¹⁰³: Dominios de vida, Eudaimonía, Satisfacción con la vida, Afectos positivos y Afectos negativos. Además, se empleó el Inventario de Filosofía de Vida o Estilos de Afrontamiento del Estrés desarrollado por Rogelio Díaz-Guerrero. Este inventario evalúa un total de cinco dimensiones dicotómicas sobre el estilo de afrontamiento del estrés, estas son: 1) Autoafirmación activa-Obediencia afiliativa, 2) Control interno activo-Control externo pasivo, 3) Audacia-Cautela, 4) Disposición al goce-Resignación o abnegación y 5) Poder-Amor.

Los cuestionarios aquí empleados permitieron el estudio correlacional de los factores de riesgo psicosociales en el trabajo, el bienestar y la filosofía de vida, por lo que emergieron diversas posibilidades de análisis. Los resultados parciales a estos estudios se emplean en el capítulo 2. El bienestar bajo las garras de la cultura, donde se analizan los supuestos de la relación entre la sociocultura y el bienestar, los demás resultados provenientes de los cuestionarios de los riesgos psicosociales no se presentan en el trabajo debido a que exceden los objetivos del mismo.

¹⁰³ Véase el Anexo D, donde se explican de manera amplia estos cuestionarios.

Anexo D. Caso de Estudio 3 (CE-3)

1. El Módulo de Bienestar Autorreportado (BIARE) del INEGI

El módulo de Bienestar Autorreportado (BIARE por sus siglas), es una encuesta nacional de Bienestar que se ha realizado en tres ocasiones a nivel nacional. La primera aplicación de la encuesta se aplicó como una prueba piloto en el 2012 a una muestra de 10,654 personas. La segunda aplicación, correspondiente a la BIARE Básica y se llevó a cabo en el 2013 con una extensión considerable de las escalas de la prueba, la muestra fue de 2,336 personas. Por último, la tercera versión, BIARE Ampliado se llevó a cabo en el 2014, el cual retoma las recomendaciones de la OCDE en la aplicación de diversas escalas de referencia en la *OECD Guidelines on Measuring Subjective Well-being* (2013); esta aplicación presenta la muestra nacional más amplia en el estudio del bienestar en México con un total de 44,518 viviendas encuestadas y un total de 38,560 personas en la muestra con datos individuales sobre bienestar.

Entre los datos sociodemográficos más destacados en el levantamiento de la BIARE 2014 se encuentra el sexo, edad, situación conyugal, número de hijos, parentesco con jefe de familia, situación laboral, estrato socioeconómico, actividades domésticas, alimentación, niveles de instrucción escolar, disponibilidad de las telecomunicaciones, aparatos y mobiliario doméstico, tamaño de localidad, ubicación geográfica, estado de la república, atención médica-hospitalaria y problemas de salud. Además de estos datos sociodemográficos, el Módulo de la BIARE 2014 registra tres ámbitos de circunstancias de vida: Eventos y situaciones recientes; Vida social, participación y crecimiento personal y; Aspectos biográficos.

Con la integración de las bases de datos de la BIARE 2014 y los perfiles sociodemográficos se obtiene una muestra general de 38,560 encuestados que contestaron el total del módulo, 21,523 mujeres (55.82%) y 17,037 hombres (44.18%) con una media de edad de $M = 42.72$ años, $DE = 16.50$, $Min = 18$ y $Máx = 97$, el amplio margen de rango ($Rg = 79$) hace importante la creación de grupos etarios por intervalos para el análisis de muestras más homogéneas (sexo y edad), por lo que es importante el cálculo de intervalos o clases para los grupos etarios de la BIARE. Como resultado de la clasificación por grupos etarios se

obtuvieron un total de siete intervalos con un ancho de 11 valores de edad para cada grupo, distinguiendo a los participantes por estos grupos y el sexo se obtienen un total de 14 grupos (tabla D.1), estas distinciones permitirán el desarrollo de modelos que prueben la hipótesis del bienestar sobre las diferencias sustanciales en factores explicativos relevantes en función de la heterogeneidad de experiencias y las características personales como el sexo y la edad¹⁰⁴ (Rojas, 2017).

Tabla D.1.
Distribución de grupos etarios y sexo

Grupo etario*	Sexo		Total
	Femenino	Masculino	
18-29	5140	4305	9445
30-40	5872	4425	10297
41-51	4332	3464	7796
52-62	3054	2426	5480
63-73	2040	1500	3540
74-84	914	756	1670
85-97	171	161	332
Total	21523	17037	38560

*Para este procedimiento se emplea la regla de Sturges $k = 3.3(\log n) + 1$, donde $n = 79$ debido a la amplitud permite obtener $k = 7.2$, y en síntesis $k \approx 7$ intervalos de clase; en ancho de clase se determina por la razón del rango entre el número de clases $Ancho = Rg/k$, obteniendo intervalos de 11 datos por clase.

Las distribuciones de los grupos etarios y el sexo muestran una tendencia central hacia el grupo de 18-29 y 30-40 años, por lo que se puede observar la estructura básica de pirámide poblacional ya con una ligera tendencia a la inversión de mayor acento en el ala femenina (figura 35).

¹⁰⁴ La consideración sobre la universalidad del bienestar, pero con una estructura explicativa distintiva, no homogeneizante sugiere el comportamiento dinámico propio de un sistema complejo, por ello es relevante la segmentación de la muestra por perfiles homogéneos mínimos como el sexo y el grupo etario.

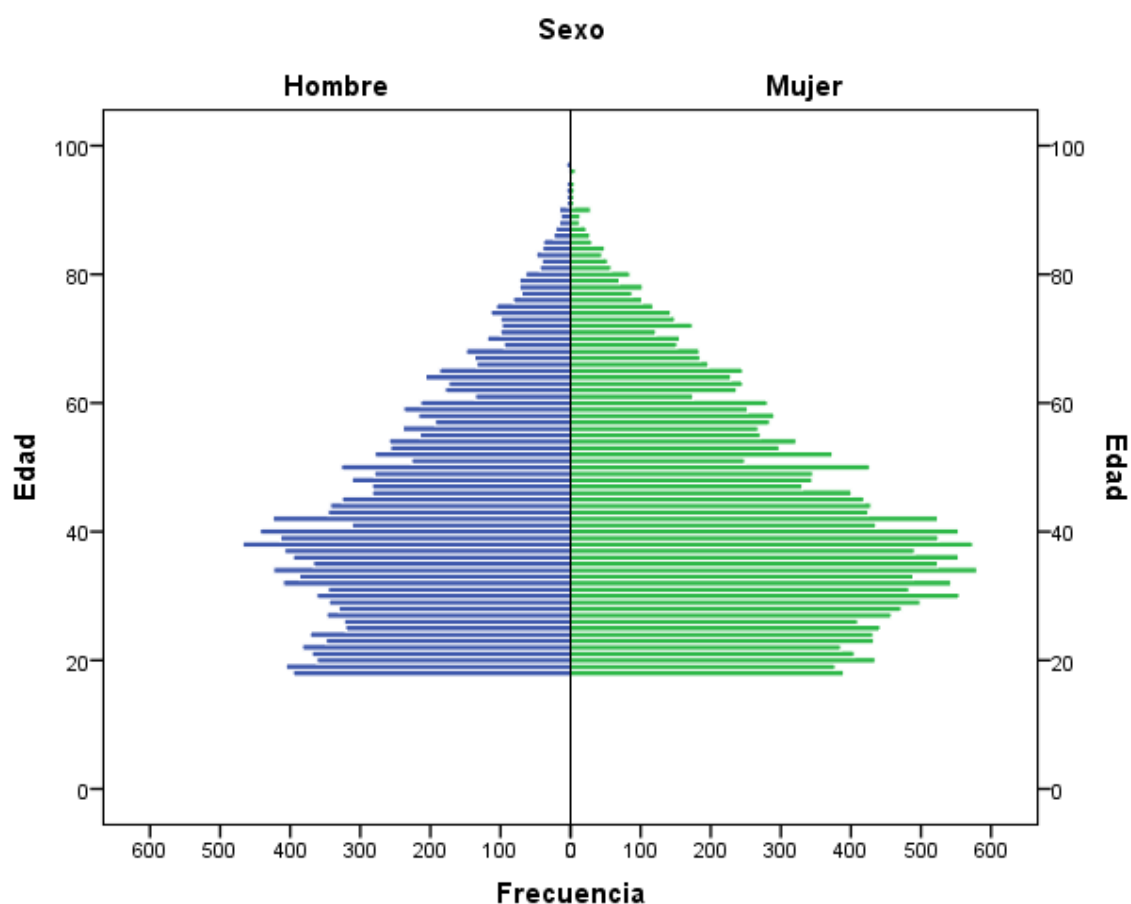


Figura 35. Gráfico de pirámide poblacional de los 38,560 encuestados con el módulo de la BIARE 2014. Fuente: elaboración propia con datos del INEGI.

1.1. Anatomía y comportamiento de la BIARE Ampliada 2014

La BIARE Ampliada 2014 se constituye de dos partes básicas, la primera es la evaluación del bienestar autorreportado, la segunda es una encuesta sobre características generales de circunstancias de vida. Dentro de la primera parte de la BIARE se localizan cuatro cuestionarios sobre bienestar 1) Dominios de Vida, 2) Eudaimonía, 3) Balance Afectivo y 4) Satisfacción con la Vida. Cada uno de estos cuestionarios ha sido adaptado al castellano a partir de diversos instrumentos de evaluación que la OCDE ha recomendado su empleo en la *OECD Guidelines of Measurement of Subjective Well-Being* (2013).

1.1.1. Dominios de Vida

Respecto a los Dominios de Vida, evalúa un total de 14 dominios relacionados con la satisfacción de vida, el constructo original proviene del Índice de Bienestar Subjetivo-Adulto (*Personal Well-being Index*, por sus siglas PWI-A) de los trabajos desarrollados por Robert A. Cummins y colaboradores (2003), la versión original presenta un total de siete dominios de vida: 1) Estándar de vida, 2) Salud, 3) Logros, 4) Relaciones Interpersonales, 5) Seguridad (*Safely*), 6) Comunidad y 7) Seguridad Futura. Aunque, la BIARE 2014 mantiene los dominios de vida de la escala de Robert A. Cummins, agrega nuevos dominios relacionados con la vida familia y afectiva, el tiempo disponible, actividad principal (trabajo, estudios, etc.), además diversifica el dominio de comunidad en los dominios de vecindario, ciudad y país, obteniendo un total de 14 dominios de vida.

Como se observa en la tabla D.2, en la Parte I de ambas pruebas se evalúa el dominio de vida general, como una totalidad, sin embargo, en la BIARE se realiza una evaluación retrospectiva de la evaluación, una simulación de medida repetida que permite la evaluación de la satisfacción con la vida en general en dos momentos de la vida. En adición, las equivalencias entre la BIARE con la PWI-A en la Parte II muestran que la primera ha expandido algunos dominios de vida en función de las características culturales de la región de estudio, el dominio de las Relaciones Interpersonales de la PWI-A se diversifica en tres ámbitos para México, el dominio de satisfacción social (amistades¹⁰⁵), la familia y la vida afectiva; este mismo comportamiento ocurre en la pregunta seis del cuestionario del PWI-A, donde se cuestiona sobre la satisfacción con el sentirse parte de su comunidad, en la versión de la BIARE este dominio se diversifica en tres preguntas de satisfacción sobre el vecindario, la ciudad y el país. Por último, tres preguntas de la BIARE son inéditas, no se presentan en la PWI-A, la satisfacción con el dominio del tiempo que dispone la persona para hacer lo que

¹⁰⁵ Este ámbito corresponde al campo de la Filialidad, el dominio relacional en México que debe ser estudiado como un factor esencial en los factores influyentes en las experiencias de bienestar en México y en América Latina (Rojas, 2016).

le gusta (dimensión de ocio, pasatiempos y esparcimiento¹⁰⁶), la satisfacción con la actividad que se realiza (trabajo, quehaceres del hogar, estudiar, etc.) y satisfacción con la vivienda.

Tabla D.2.

Relación entre los Dominios de Vida de la BIARE 2014 y la PWI-A

Bienestar Autorreportado 2014 (BIARE)	Índice de Bienestar Subjetivo-Adulto (PWI-A)
Parte 1	
1. ¿Podría decirme qué tan satisfecho se encuentra actualmente con su vida?	1. Thinking about your own life and personal circumstances, how satisfied are you with your life as a whole?
2. Y hace cinco años, ¿qué tan satisfecho se encontraba con su vida?	
Parte 2	
1. ¿Qué tan satisfecho está con su vida social (amistades)?	4. How satisfied are you with your personal relationships?
2. ¿Qué tan satisfecho está con su vida familiar?	
3. ¿Qué tan satisfecho está con su vida afectiva?	
4. ¿Qué tan satisfecho está con su estándar o nivel de vida?	1. How satisfied are you with your standard of living?
5. ¿Qué tan satisfecho está con su salud?	2. How satisfied are you with your health?
6. ¿Qué tan satisfecho está con sus logros en la vida?	3. How satisfied are you with what you are achieving in life?
7. ¿Qué tan satisfecho está con sus perspectivas a futuro?	7. How satisfied are you with your future security?
8. ¿Qué tan satisfecho está con el tiempo del que dispone para hacer lo que le gusta? ^a	
9. ¿Qué tan satisfecho está con su seguridad ciudadana?	5. How satisfied are you with how safe you feel?
10. ¿Qué tan satisfecho está con la actividad que usted realiza (trabajar)? ^a	
11. ¿Qué tan satisfecho está con su vivienda? ^a	
12. ¿Qué tan satisfecho está con su vecindario?	
13. ¿Qué tan satisfecho está con su ciudad?	6. How satisfied are you with feeling part of your community?
14. ¿Qué tan satisfecho está con su país?	

Nota: La Parte 1 de la BIARE muestra dos preguntas, a manera de una simulación de dos medidas repetidas que permita evaluar la diferencia del bienestar, la versión original del PWI-A sólo pregunta por una valoración general.

^aPreguntas de la BIARE que no fueron extraídas de la PWI-A pero que reflejan dominios necesarios para la medición en México

En la Parte I de los dominios de vida, el planteamiento sobre la satisfacción de vida actual y la experimentada 5 años antes permite la evaluación del bienestar retrospectivo, mostrando diferencias significativas con la prueba de Wilcoxon para dos muestras relacionadas, $Z = -$

¹⁰⁶ Esta dimensión puede ser una contribución de los trabajos de Araceli Damián (2014) que proponen la medición del tiempo de ocio para el estudio del bienestar y el florecimiento humano.

6.556, $p < .001$. Como se muestra en la figura 2, los rangos intercuartiles indican una tendencia de variación elevada (calificación 8, 9 o 10 de satisfacción) en la satisfacción hace 5 años y una disminución de los rangos en la evaluación de la satisfacción presente, aunque se conservan los mismos valores de tendencia central (figura 36).

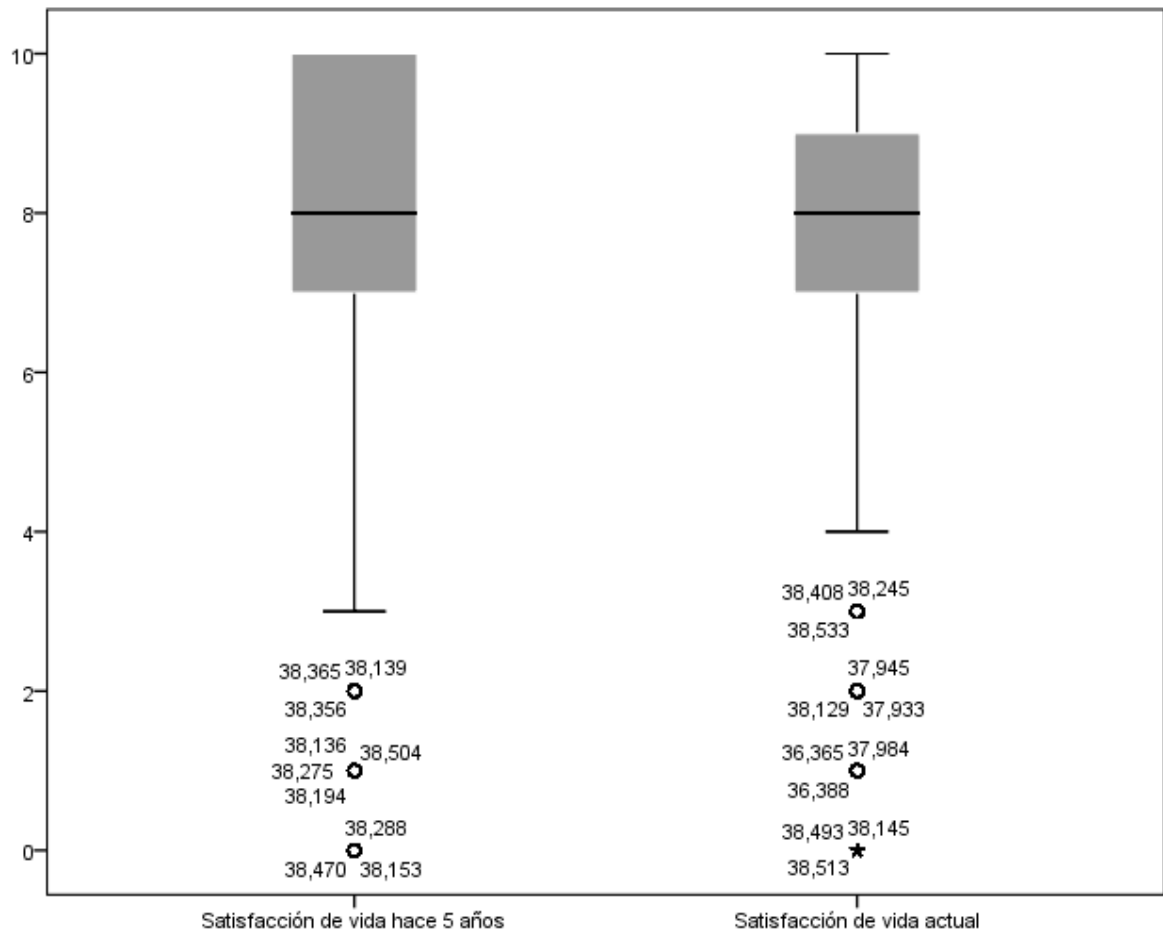


Figura 36. Diagrama Box Plot que muestra las diferencias entre la evaluación de la satisfacción hace 5 años y la satisfacción actual, se muestran diferencias significativas entre ambas medidas, con reducción del rango de satisfacción en la evaluación del presente.

Ahora, esta medida repetida de la satisfacción con la vida evalúa el bienestar en línea temporal pasado-presente, lo cual facilita la extracción de un índice de satisfacción con la vida retrospectivo a través de una sustracción de la satisfacción hace 5 años, de la satisfacción actual ($SV_{presente} - SV_{pasado} = SV_{retrospectivo}$) identificando a las personas en tres posibles momentos discretos de su evaluación 1) valores positivos, correspondientes a un

incremento de la satisfacción en el presente a diferencia del pasado, 2) valores próximos a cero, donde se observaría la misma satisfacción en el pasado y actualmente y 3) valores negativos, evaluación de mayor satisfacción pasada y disminución en el presente.

La transformación lineal de la Satisfacción con la vida retrospectiva o Bienestar Retrospectivo muestra un comportamiento semejante a lo normal, pero con un margen de curtosis leptocúrtica, sus estadísticos de tendencia central se ajustan con el segundo momento discreto descrito en el párrafo anterior ($M = 0.0767$, $DE = 2.256$, $Min = -10$, $Máx = 10$), lo cual sugiere la segmentación de la muestra por grupos empleando la lógica de los límites de $\pm DE$ (figura 37).

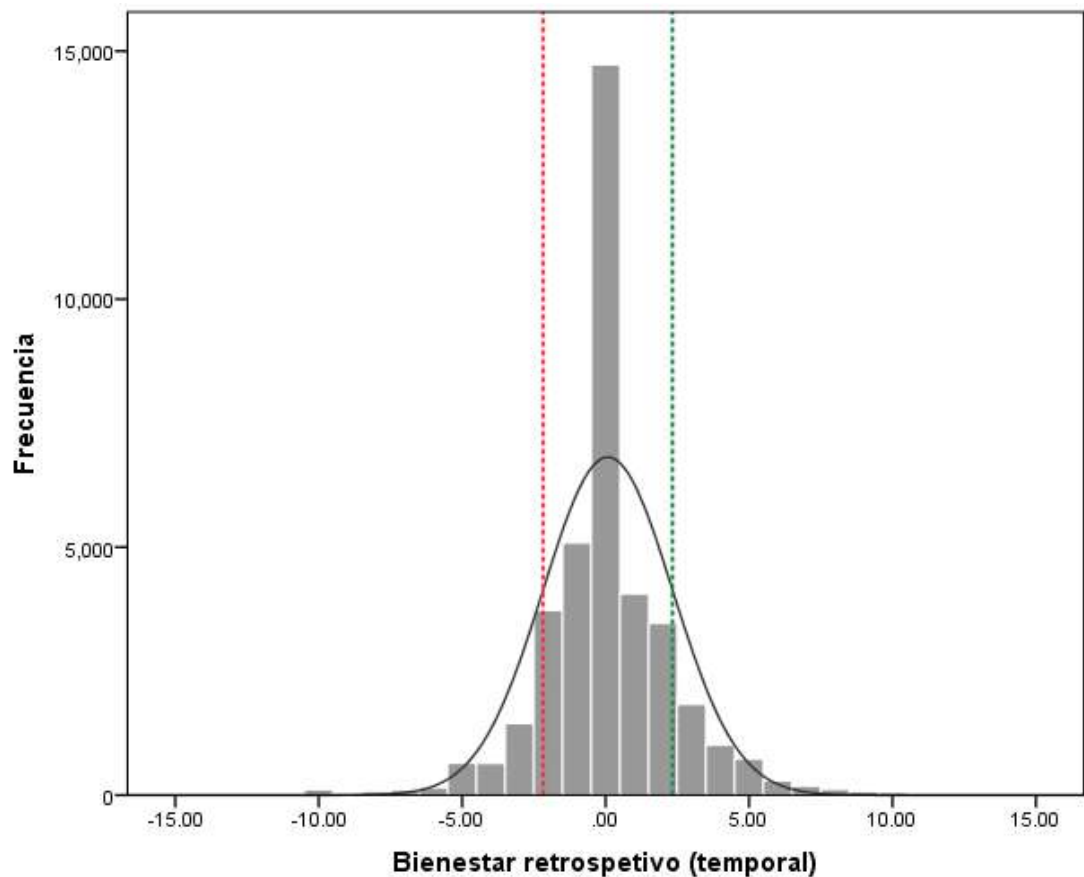


Figura 37. Histograma de frecuencias del bienestar retrospectivo, ($SV_{presente} - SV_{pasado} = SV_{retrospectivo}$), cuenta con algunos atributos de normalidad que facilitan el empleo de parámetros como la M y la DE para la asignación de límites y establecimiento de tres grupos definidos: de izquierda a derecha el límite con línea punteada roja representa valores negativos, los valores entre las línea roja y verde representan los valores neutros y de derecha a izquierda el límite con la línea verde representa los valores positivos del bienestar.

Para terminar, sobre el Bienestar Retrospectivo, se muestran comportamientos significativos en función del sexo y el grupo etario en los análisis estadísticos inferenciales para muestras independientes (*T* de Student para 2 muestras independientes, ANOVA multivariante, respectivamente); para el sexo como grupos independientes, las mujeres ($M = .1127$, $DE = 2.429$) suelen tener una valoración de bienestar retrospectivo más elevada que los hombres ($M = .0312$, $DE = 2.016$), lo que indica que hombres tienen indicadores más próximos a valoraciones neutrales de la satisfacción con la vida pasada y presente, mientras que las mujeres muestran un aumento de la satisfacción respecto al pasado $T(38558) = 3.523$, $p < .001$. En adición, los análisis multivariantes para los grupos etarios también muestran diferencias significativas intersujetos, $F(6) = 29.527$, $p < .001$, $\eta^2 = .005$, la prueba *post hoc* de Tukey y HSD Tukey revela las diferencias y permite la agrupación en tres subgrupos homogéneos: el primer subconjunto correspondiente a los grupos 18-29, 30-40 y 41-51, el segundo subconjunto de 52-62 y 63-73, y por último el tercer subconjunto de 74-84 y 85-97. Estos conjuntos sugieren un comportamiento homogéneo al interior de los grupos. Uno de los grupos etarios de mayor relevancia en el análisis *post hoc* fue el intervalo de 52-62 años, donde sólo el grupo de 41-51 años ha mostrado semejanzas con éste ($p = .074$) en la diferencia de medias, lo cual sugiere que el periodo de edad entre los 41 y los 62 años mantienen semejanzas de valoración retrospectiva del bienestar.

La identificación del bienestar retrospectivo en tres niveles (positivos, próximos a cero y negativos) facilita la observación de la evaluación pasada y presente de la satisfacción con la vida, al encontrar diferencias significativas entre los grupos etarios, la orientación de las diferencias se distingue en que las personas de los grupos de 63-73, 74-84 y de 85-97 años presentan valores negativos de bienestar retrospectivo, lo que indica que la satisfacción con la vida en el pasado fue mayor, el hallazgo es importante, ya que este rango de edades (63 a 97 años) refleja el grupo de adultos mayores, en los cuales se puede interpretar que el bienestar y la satisfacción con la vida se evalúa más elevada en el pasado¹⁰⁷; estos resultados son consistentes con los estudios longitudinales documentados sobre el declive del propósito

¹⁰⁷ La evaluación de mayor satisfacción de vida en el pasado por parte del grupo de los Adultos mayores puede deberse a distintos factores, por ejemplo, el ámbito económico, psicoafectivo, filial, y de salud, hipótesis a considerar en este rango de edades.

en la vida y en el desarrollo personal en la transición de la mediana edad a la vejez (Ryff, 2018) (figura 38).

Por otra parte, los grupos etarios con puntuaciones positivas se encuentran en los rangos de 18-29 y 30-40 años. Como ya se ha mencionado, los grupos de 41-51 y 52-62 años presentan comportamientos semejantes, éstos presentan los puntajes de bienestar retrospectivo más próximos a cero, lo cual sugiere que las personas observan poca diferencia entre su satisfacción en el pasado y en el presente, lo cual sugiere una posible estabilidad de bienestar. Si bien, cada uno de estos tres conjuntos presentan comportamientos diferenciados que pueden ser propios de los distintos factores que acompañan cada etapa del ciclo vital. Por último, las diferencias por sexo sólo se hacen notorias entre las edades de 41 a los 62 años de edad, donde las mujeres suelen tener perspectivas más positivas que los hombres, como ya se ha señalado con anterioridad, la percepción de la satisfacción con la vida indica un incremento de ésta en el presente para mujeres mientras que para hombres se mantiene en igualdad o en decremento de la satisfacción (figura 38).

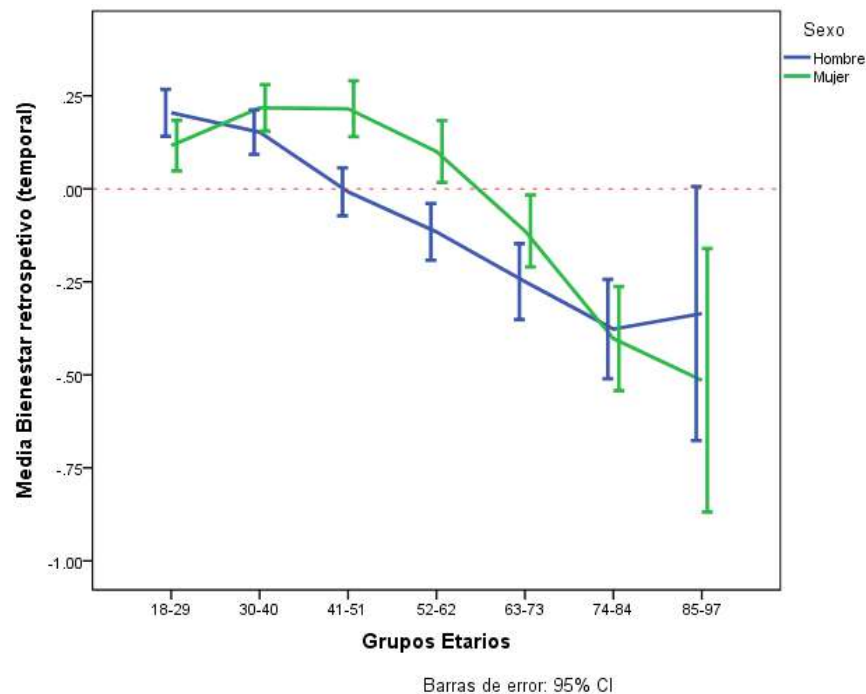


Figura 38. Diagrama de dispersión del Bienestar retrospectivo (satisfacción con la vida) en función del grupo etario y el sexo. Los intervalos de confianza para el grupo de 85-97 años no es confiable, esto puede deberse a que es el grupo de menor muestra ($n = 332$) o algún factor que determine las variaciones del grupo.

En la Parte II de este primer cuestionario se analizan 14 Dominios de Vida: 1) Vida social (amistades), 2) Vida Familiar, 3) Vida Afectiva, 4) Nivel de Vida, 5) Salud, 6) Logros en la Vida, 7) Perspectivas a futuro, 8) Tiempo para gustos, 9) Seguridad ciudadana, 10) Actividad realizada (trabajo, quehaceres, estudiar), 11) Vivienda, 12) Vecindario, 13) Ciudad, 14) País. Los niveles más bajos de satisfacción se encuentran en el dominio de la seguridad ciudadana, seguido del dominio de país y ciudad, es decir el ámbito general del contexto social de México; en cambio, los niveles más altos de satisfacción se ubican para la vida familiar, seguida de la vida afectiva y en tercer lugar la satisfacción con la actividad realizada, sea trabajo, quehaceres en el hogar o estudiar (figura 39).

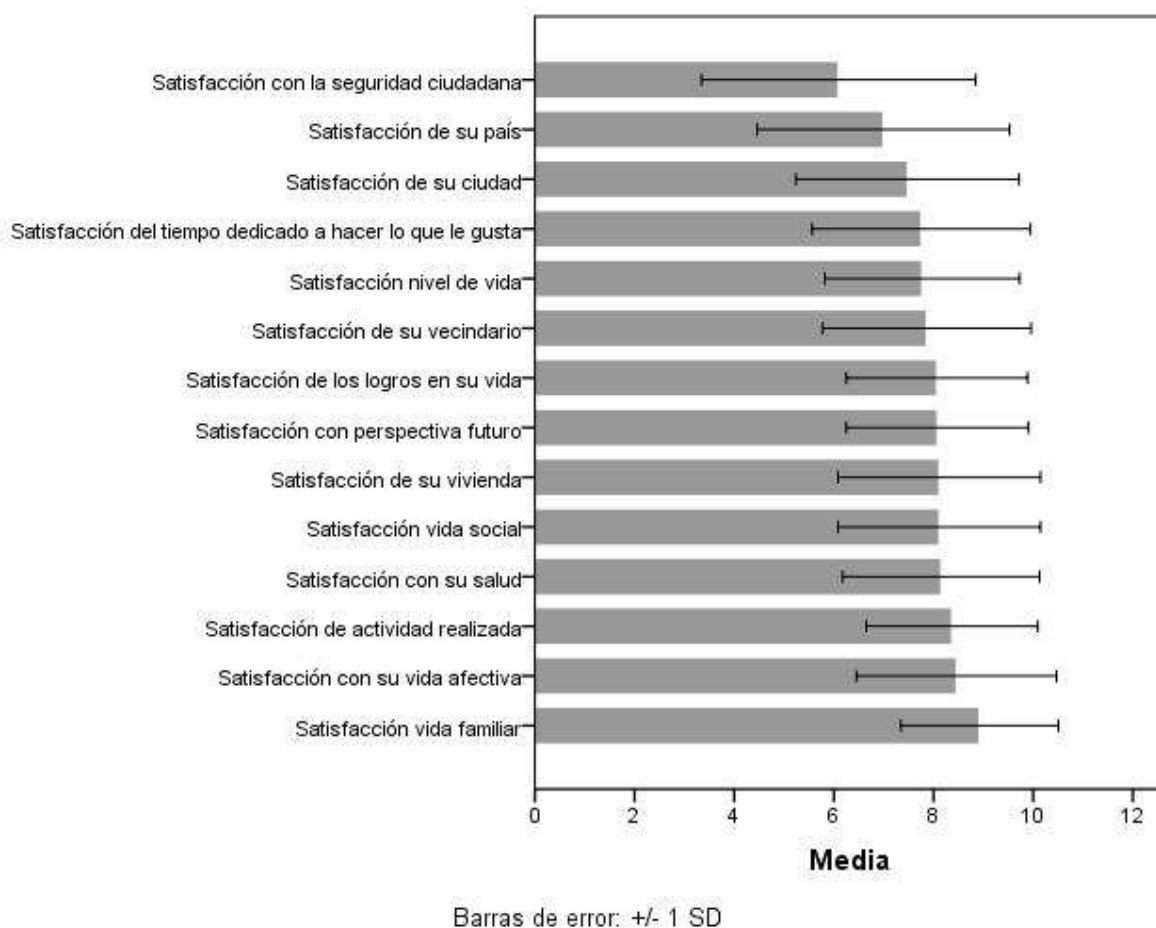


Figura 39. Gráfico de barras de la media y desviación estándar para los 14 Dominios de Vida ordenados de manera descendente. El orden de los dominios muestra el nivel de satisfacción de arriba hacia abajo como menor satisfacción hasta mayor satisfacción.

En todos los dominios de vida se observan diferencias estadísticamente significativas en función del sexo ($p < .05$), a excepción de la satisfacción con el nivel de vida ($p = .534$), satisfacción con perspectiva a futuro ($p = .546$), y satisfacción con el país ($p = .787$); en estos tres dominios la perspectiva de género marca semejanzas¹⁰⁸. La diferencia más grande se encuentra en el dominio de salud, $U = 167110511.500$, $Z = -15.329$, $p < .001$, donde las mujeres tienden a valorar el dominio de salud con niveles de satisfacción inferiores al de los

¹⁰⁸ Las pruebas de contraste de hipótesis empleadas son la U de Mann-Whitney para dos muestras independientes, dado que la distribución de las variables no se ajusta a la distribución normal por presentar asimetría.

hombres, la amplitud de las respuestas de mujeres suele oscilar más hacia los valores inferiores de satisfacción del dominio de salud (figura 40).

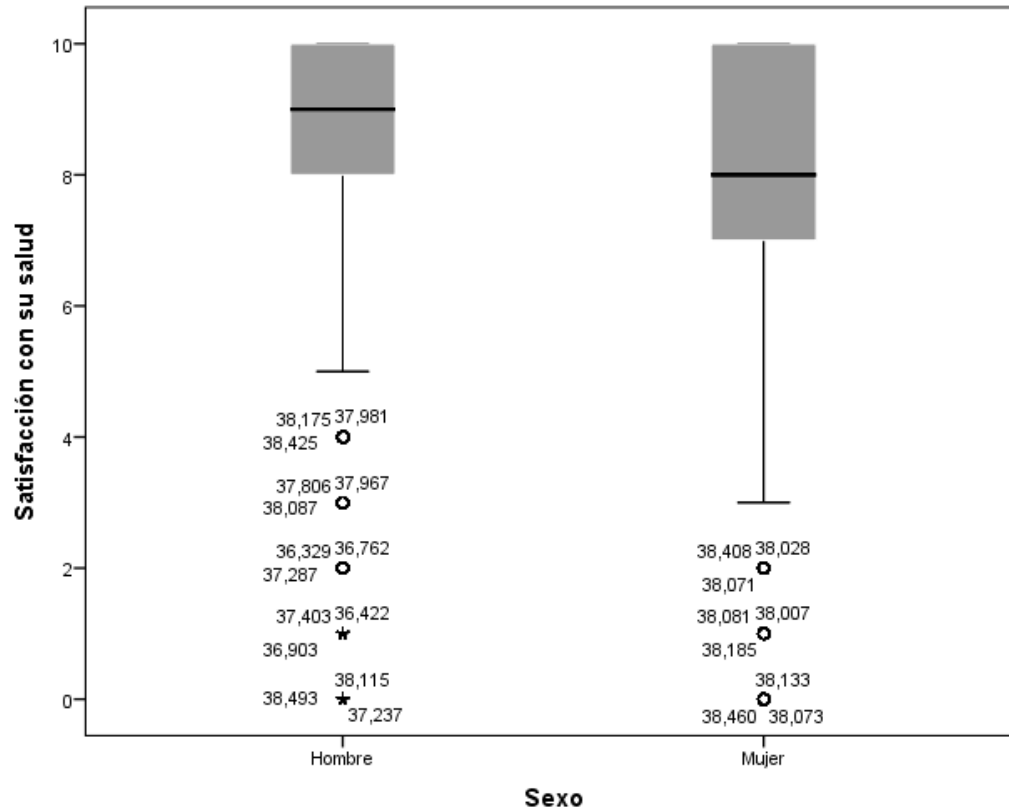


Figura 40. Diagrama de *box plot* que muestra la diferencia significativa más importante por sexo, en el dominio de satisfacción con la salud, las mujeres tienen valores promedio inferiores a los hombres, además en las mujeres la variación de respuestas también oscila más hacia los niveles de satisfacción baja.

Para los siete grupos etarios se encontraron diferencias estadísticamente significativas en todos los dominios de vida¹⁰⁹, las brechas más importantes se encuentran en satisfacción con la salud $\chi^2(6) = 2289.458, p < .001$, seguido de satisfacción con perspectiva a futuro $\chi^2(6) = 939.218, p < .001$, y en tercer lugar la satisfacción con su vecindario $\chi^2(6) = 532.890, p < .001$, esto sugiere que la satisfacción con la salud, las perspectivas a futuro y el vecindario cambian en función de la edad de manera más significativa que otros dominios de vida.

¹⁰⁹ Para el contraste de hipótesis con los dominios de vida (variables dependientes de categorías ordenadas) se empleó la prueba no-paramétrica *H* de Kruskal-Wallis *k* muestras independientes.

Por último, respecto a la estructura factorial que puede explorarse de los dominios de vida, un análisis factorial exploratorio de la escala total de dominios muestra dos factores para las condiciones generales de la BIARE 2014, la medida *KMO* de adecuación de muestreo es elevada ($KMO = .893$), al igual que los indicadores del chi-cuadrado ($\chi^2[91] = 167740.347, p < .001$), la varianza total explicada por dos factores es $\sigma^2 = 47.793$, lo que señala que dos factores explican un total de 47.7% de las variaciones en los dominios de vida; el indicador general de en la escala corresponde a la satisfacción con la ciudad donde se vive, si bien, este dominio es el tercero con valoraciones más bajas (ver figura 5) asume una variación y correlación elevada con otros dominios de vida. En adición, se extrajeron dos factores, el primero parece corresponder con un ámbito general de satisfacción con el campo personal, y un segundo factor diferenciado que indica los dominios relativos al contexto, es importante señalar que la satisfacción con la ciudad, el país y el vecindario son ítems propios de la BIARE pero que pueden identificarse con el ítem 6 de la PWI-A sobre la satisfacción con la comunidad, aunque en el presente caso, este en este conjunto también se adhiere la satisfacción con la seguridad ciudadana (tabla D.3).

Tabla D.3.
Matriz de factores rotados para Dominios de Vida en general

Dominios de vida	Factores		Comunalidad
	1	2	
Nivel de vida	.684 ^c		.503
Logros en su vida	.674		.476
Perspectiva a futuro	.641		.429
Vida familiar	.560		.326
Vida afectiva	.552		.315
Vida social (amigos)	.550		.336
Salud	.539		.307
Actividad realizada	.528		.336
Tiempo a gustos	.512		.332
Vivienda	.485		.313
Ciudad		.839 ^b	.721 ^a
País		.750	.572
Seguridad ciudadana		.520	.324
Vecindario		.455	.341

Análisis por factorización de ejes principales con rotación varimax, las saturaciones menores a .300 se eliminan de la tabla.

^aIndicador de los dominios de vida general, comunalidad (h^2_{Ciudad}).

^bIndicador del factor 2, relativo al contexto.

^cIndicador del factor 1, relativo al campo personal de la satisfacción con la vida.

En adición al análisis general, se han extraído dos o tres factores en función del sexo, mientras que para las mujeres los 14 dominios de vida mantienen la factorización de la tabla 3, no obstante para los varones se agrupan en tres factores, mostrando en un tercer factor la vida social, la vida familiar y la vida afectiva, esta dinámica muestra un posible diferenciador de los dominios de vida con respecto a la perspectiva de género, los tres dominios que se distinguen pueden ser considerados como el dominio de la filialidad (tabla D.4).

Tabla D.4.
Matriz de factores rotados de Dominios de Vida para hombres

Dominios de vida	Factores		
	Personal	Contextual	Filial*
Logros en su vida	.693		
Perspectiva a futuro	.651		
Nivel de vida	.627		
Salud	.519		
Tiempo a gustos	.517		
Actividad realizada	.500		
Vivienda	.478		
Vida social			.366
Ciudad		.845	
País		.729	
Seguridad ciudadana		.501	
Vecindario		.466	
Vida familiar			.737
Vida afectiva			.623

*El tercer factor indica el dominio de la filialidad, un campo latente en la exploración de los factores.

La constante que se encuentra en ambas matrices factoriales es la alta saturación en el dominio contextual, la satisfacción con la ciudad y el país presentan los indicadores más elevados, seguidos del nivel de vida, logros y perspectiva a futuro. Esta estructura también se mantiene por grupos etarios desde los 18 hasta los 62 años, en el conjunto de los 63-73 años y en el grupo de 85-97 años la estructura factorial cambia sus saturaciones, segmento de la población que, si bien mantiene la importancia de la satisfacción con la ciudad y el país, en un segundo factor se tornan más relevantes como indicadores la salud y la perspectiva a futuro, además de tener un comportamiento de tres factores, en el tercero, emerge una estructura singular que agrupa la vivienda y el vecindario como dominios de un factor latente vinculado con el espacio y contexto próximo del adulto mayor.

Tabla D. 5.
Matriz de factores rotados para para Dominios de Vida en
grupo de 85-97 años

Dominios de vida	Factores		
	1	2	3
Salud	.725		
Perspectiva a futuro	.718		
Nivel de vida	.657		
Logros en la vida	.585		
Tiempo para gustos	.584		
Vida afectiva	.547		
Actividad realizada	.421		
Vida familiar	.410		
Vida social	.406		
Ciudad		.850	
País		.819	
Seguridad ciudadana		.540	
Vivienda			.752
Vecindario			.626

Dadas las distintas estructuras factoriales exploradas, la dinámica de los dominios de vida es variable en función de distintas condiciones sociodemográficas como el sexo y la edad, sin embargo, una agrupación que permitiría emerger los ámbitos de satisfacción singulares a nivel nacional es la organización de tres factores que integran un ámbito contextual, filial y personal (tabla D.5). Al realizar la integración lineal de los dominios en estos tres factores puede apreciarse su comportamiento y relación entre ellos; los tres dominios emergentes presentan asimetría negativa, correlaciones positivas y significativas (figura 41).

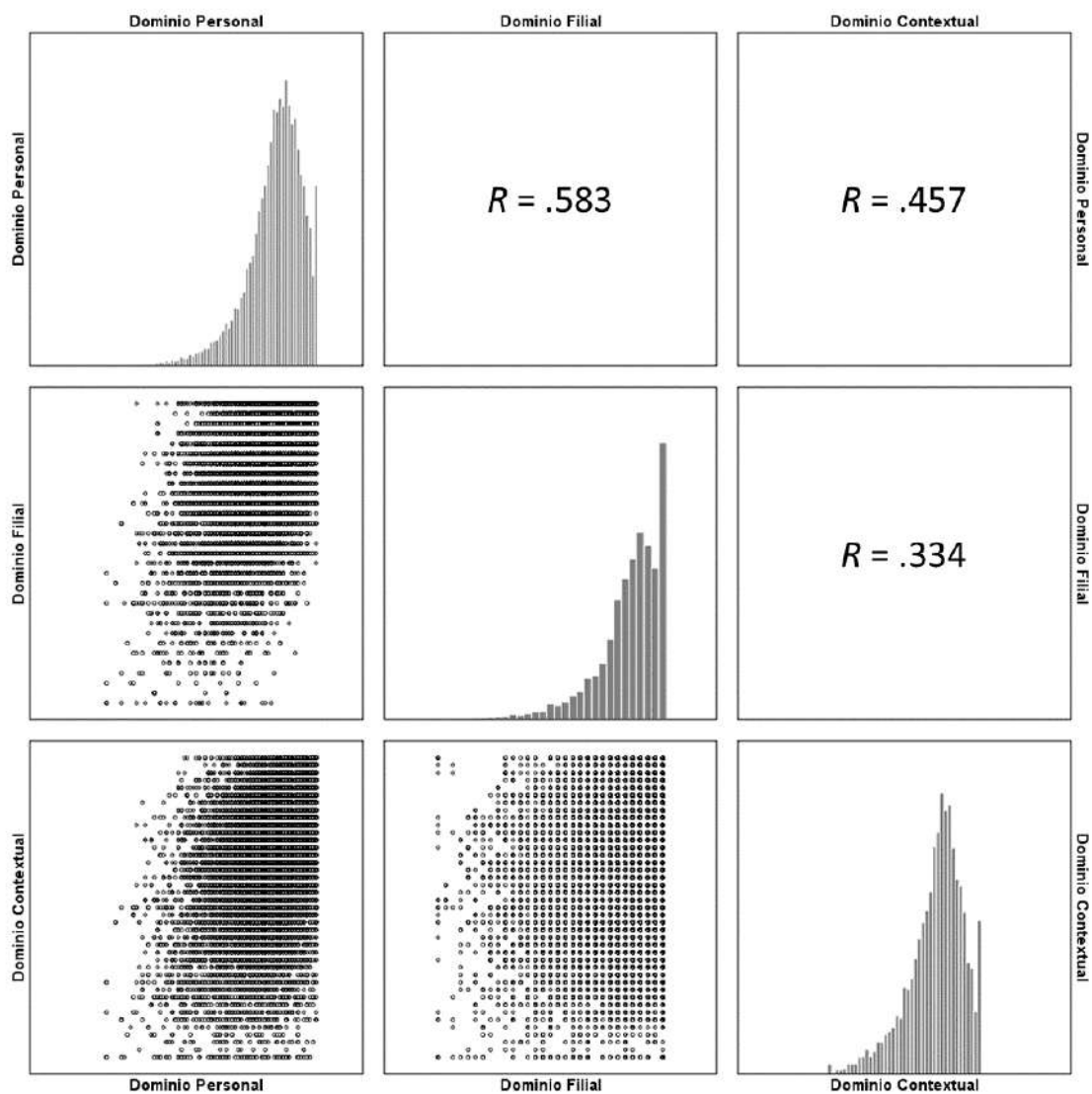


Figura 41. Matriz de diagramas de dispersión y correlaciones para los tres dominios emergentes (Personal, Filial y Contextual) de la escala de dominios de vida. En la diagonal se muestran los histogramas para cada variable, en la parte inferior a la diagonal se presentan los diagramas de dispersión para cada par de dominio y en la parte superior se muestran los coeficientes de *Rho* de Spearman, las tres correlaciones tienen valores significativos al valor $p < .001$

1.1.2. Eudaimonía

El segundo bloque de afirmaciones de la BIARE evalúa el constructo de Eudaimonía que ha tenido una larga tradición desde sus orígenes aristotélicos. En este caso se emplea un total de 11 reactivos configurados a partir de los aportes del *European Social Survey* (Huppert & So, 2011) y de la Escala de Florecimiento —antes denominada Escala de Bienestar Psicológico— propuesta por Ed Diener y colaboradores (Diener, 2009; OCDE, 2013). Seis de los ítems ubicados en la BIARE pertenecen a los rasgos positivos del Florecimiento, este constructo representa una combinación entre sentirse bien y el funcionamiento efectivo, son buenas experiencias de vida y una manera particular de evaluar los niveles elevados del bienestar personificando la salud mental (Huppert & So, 2011). Los seis ítems de la escala de Florecimiento aplicados a la evaluación de la eudaimonía en el BIARE 2014 son rasgos indicativos de la autoestima, optimismo, compromiso, sentido o significado, capacidad o competencia y resiliencia. No obstante, en el apartado de Balance afectivo de la BIARE se mencionan dos ítems más que podrían sugerir un vínculo con los rasgos positivos de estabilidad emocional y vitalidad de la escala de florecimiento (Huppert & So, 2011), estos son los ítems 2 y 3 de Balance Afectivo (véase tabla 4). Además, el apartado de Eudaimonía en la BIARE agrega algunos planteamientos extras posiblemente vinculados a algunos constructos apropiados para la sociocultura en México (Tabla D.6).

Tabla D.6.

Relación entre la Escala de Eudaimonía en la BIARE 2014 y su versión Original

Escala Eudaimonía BIARE	Versión original*	Rasgo Positivo
1. En general me siento muy bien con respecto a mí mismo.	9. In general, I feel very positive about myself	Autoestima
2. Siempre soy optimista con respecto a mi futuro.	5. I am always optimistic about my future.	Optimismo
3. Soy libre para decidir mi propia vida. ^a		
4. Me gusta aprender cosas nuevas.	3. I love learning new things.	Compromiso
5. Por lo general siento que lo que hago en mi vida vale la pena.	4. I generally feel that what I do in my life is valuable and worthwhile.	Sentido o Significado
6. Soy una persona afortunada. ^a		
7. El que me vaya bien o mal depende fundamentalmente de mí. ^a		
8. Siento que tengo un propósito o una misión en la vida. ^a		
9. La mayoría de los días siento que he logrado algo.	1. Most days I feel a sense of accomplishment from what I do.	Capacidad, Competencia, Aptitud
		Rasgo Negativo
10. Cuando las cosas no van bien me lleva largo tiempo volver a la normalidad (ítem inverso).	8. When things go wrong in my life it generally takes me a long time to get back to normal (reverse score).	Resiliencia
11. Me siento abrumado por problemas personales y obligaciones que tengo que cumplir (ítem inverso). ^a		

*La versión original es la presentada en el Box B.4. Eudaimonic questions de la *OECD Guidelines of Measurement of Subjective Well-Being* (2013, pp. 259-261) y en Huppert y So (2011) se identifican los rasgos evaluados.

^aÍtems no identificados en las escalas de Eudaimonía analizadas.

Durante la exploración con análisis factorial se obtuvo una medida $KMO = .871$, y prueba de esfericidad de Bartlett de aproximación $\chi^2(55) = 157,888.833, p > .001$, lo que señala la pertinencia de la factorización, el ítem indicador de la escala es el *i11. Me siento abrumado por problemas personales y obligaciones que tengo que cumplir* (h_{11}^2) y el *i10. Cuando las cosas no van bien me lleva largo tiempo volver a la normalidad* (h_{10}^2) que evalúa la Resiliencia, además ambos reactivos correspondientes al rasgo negativo de la eudaimonía o florecimiento. El análisis extrajo dos factores que explican un total del 56.54% de la varianza total del instrumento y los resultados de la matriz de factores rotados con el método *varimax* (máxima varianza) revela la agrupación de los ítems en función del rasgo positivo o negativo de la eudaimonía. En esta diferenciación por factor, el indicador del rasgo positivo es el *i5*.

Por lo general siento que lo que hago en mi vida vale la pena, con una saturación $\lambda_5 = .750$, que es una medida del sentido o significado de la vida (tabla D.7).

Tabla D.7.
Matriz de factores rotados de la escala de Eudaimonía

Ítems	Factores	
	Rasgo positivo	Rasgo negativo
5. Por lo general siento que lo que hago en mi vida vale la pena.	.750	
9. La mayoría de los días siento que he logrado algo.	.708	
2. Siempre soy optimista con respecto a mi futuro.	.696	
6. Soy una persona afortunada.	.694	
8. Siento que tengo un propósito o una misión en la vida.	.692	
1. En general me siento muy bien con respecto a mí mismo.	.629	
4. Me gusta aprender cosas nuevas.	.622	
7. El que me vaya bien o mal depende fundamentalmente de mí.	.610	
3. Soy libre para decidir mi propia vida.	.572	
11. Cuando las cosas no van bien me lleva largo tiempo volver a la normalidad.		.832
10. Me siento abrumado por problemas personales y obligaciones que tengo que cumplir.		.787

La integración de los ítems a través de la sumatoria de los reactivos ($X = \sum_{i=1}^n x_i$) se lleva a cabo para cada rasgo (positivo y negativo), y permite observar el comportamiento general de la eudaimonía en los dos factores; mientras que el rasgo positivo presenta una marcada asimetría negativa ($A = -1.853$), y por lo tanto, una mayor tendencia media a las puntuaciones elevadas de la escala en rango de 0 a 90 puntos, la escala de rasgo negativo presenta un comportamiento más heterogéneo y distribución más uniforme, lo que implica que la vivencia de rasgos negativos de la eudaimonía, como la resiliencia y sentirse abrumado no presentan tendencias medias hacia su disminución o incremento de estas experiencias; de hecho, la correlación de estos factores es débil, por lo que se viven de manera independiente los rasgos positivos y negativos de la eudaimonía y florecimiento humano¹¹⁰ (figura 42).

¹¹⁰ Los dos ítems de rasgo negativo de la eudaimonía son las variables observables que representan en factor latente endógeno (η_2) en los análisis por medio de los modelos de ecuaciones estructurales, metodología empleada para verificar la perspectiva sistémica del bienestar.

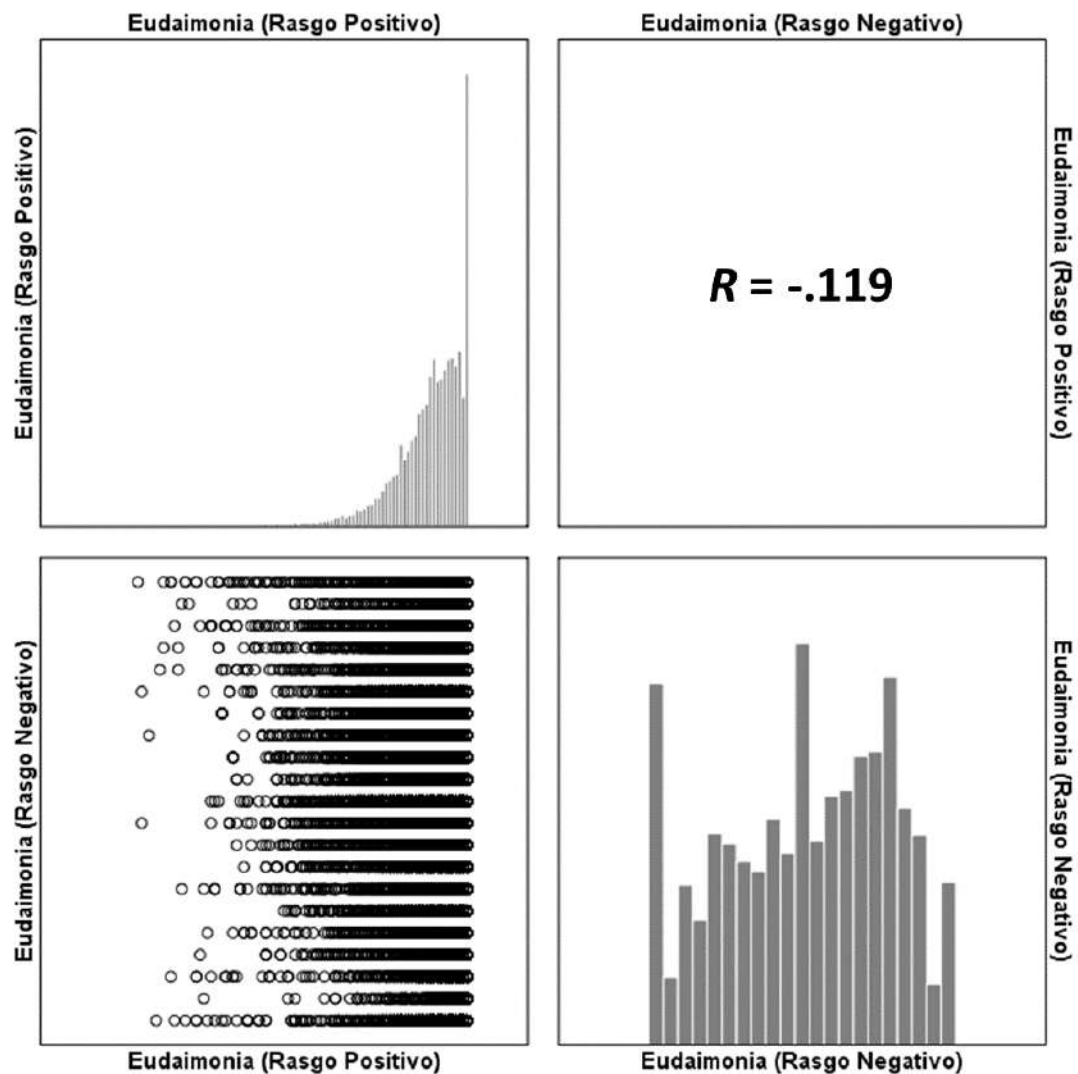


Figura 42. Matriz de diagramas de dispersión y correlaciones Rho de Spearman de los rasgos negativo y positivo de la eudaimonía. El coeficiente de correlación es negativo entre ambos factores, el rasgo positivo es asimétrico negativo y el rasgo negativo presenta una tendencia más uniforme.

Dado el comportamiento de ambos factores, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el rasgo negativo de la eudaimonía en función del sexo, $U = 175338100.0$, $Z = -7.387$, $p > .001$; la media de rasgo negativo para mujeres es mayor que en los hombres (Mujeres: $M = 10.46$, $DE = 5.701$; Hombres: $M = 10.03$, $DE = 5.704$) y aunque se observan desviaciones estándar semejantes, los análisis no paramétricos mostraron rangos más amplios de respuesta para hombres que para mujeres, podría considerarse que para el rasgo negativo

de eudaimonía, factor en el que se localiza la resiliencia, las mujeres tienen promedios más elevados y rangos intercuartiles más cortos que los hombres, quienes presentan promedios más bajos y una amplitud de rango intercuartil también más amplia hacia los valores inferiores de la escala (figura 43).

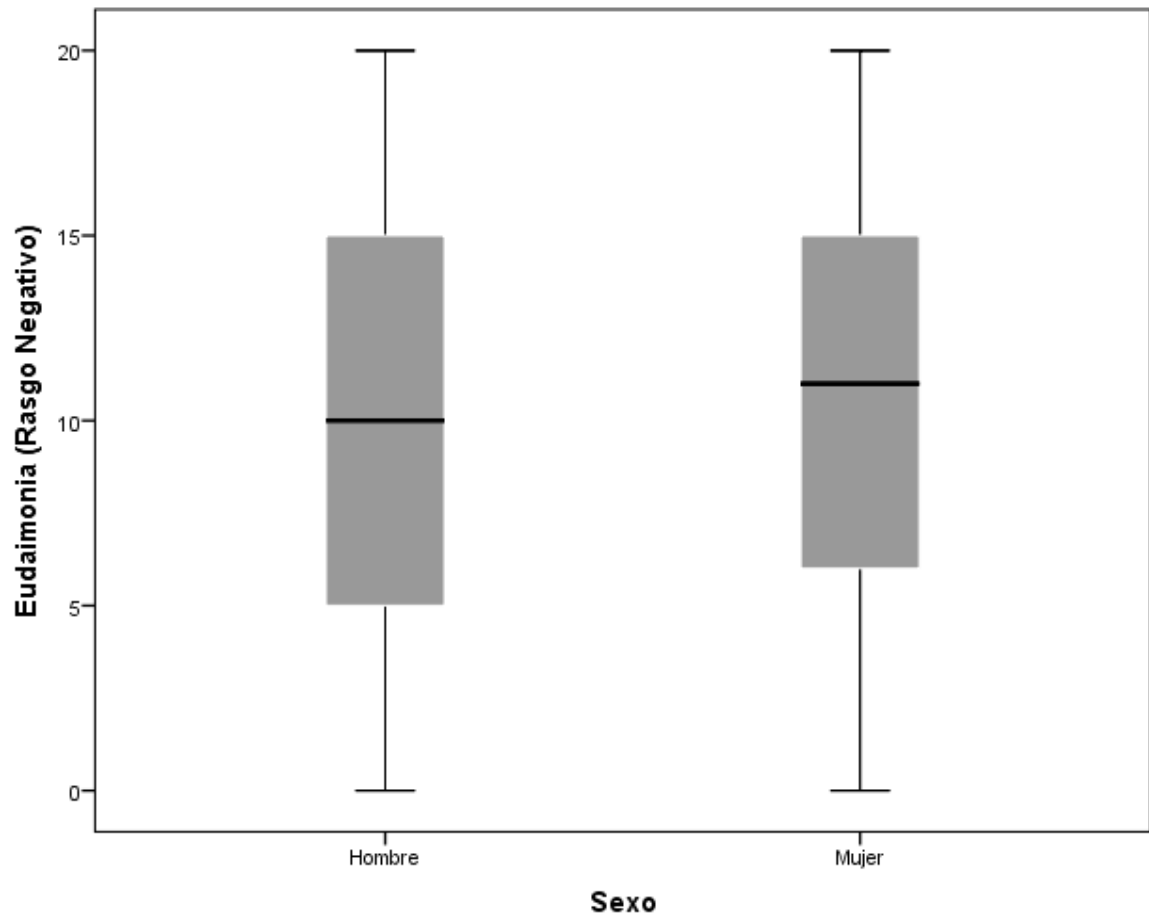


Figura 43. Diagrama de box plot que muestra las diferencias en la Eudaimonía rango negativo en función del Sexo, femenino y masculino. Las Mujeres presentan tendencias promedio más elevadas que los hombres, asimismo su amplitud intercuartil es menor que en varones.

En adición, los análisis por grupo etario también ofrecen evidencia de diferencias significativas en función de la edad, específicamente para el rasgo positivo de la eudaimonía. La prueba no paramétrica H de Kruskal-Wallis para k muestras independientes muestra diferencias en la eudaimonía de rasgo positivo por grupo etario $\chi^2(6) = 410.572$, $p > .001$; los análisis de la prueba *post hoc* de *HSD* Tukey de comparaciones múltiples indican que las diferencias se encuentran entre todos los grupos etarios, a excepción de los grupos de

18-29 y 30-40 años que no muestran diferencias en el rasgo positivo ($p = .862$); los resultados muestran que a mayor edad el promedio de eudaimonía en rasgo positivo disminuye, pasando por la media general entre los grupos de 52-62 años (superior al promedio) y el grupo de los 63-73 (por debajo del promedio), siendo esta edad un indicador importante para la diferencia de eudaimonía (figura 44).

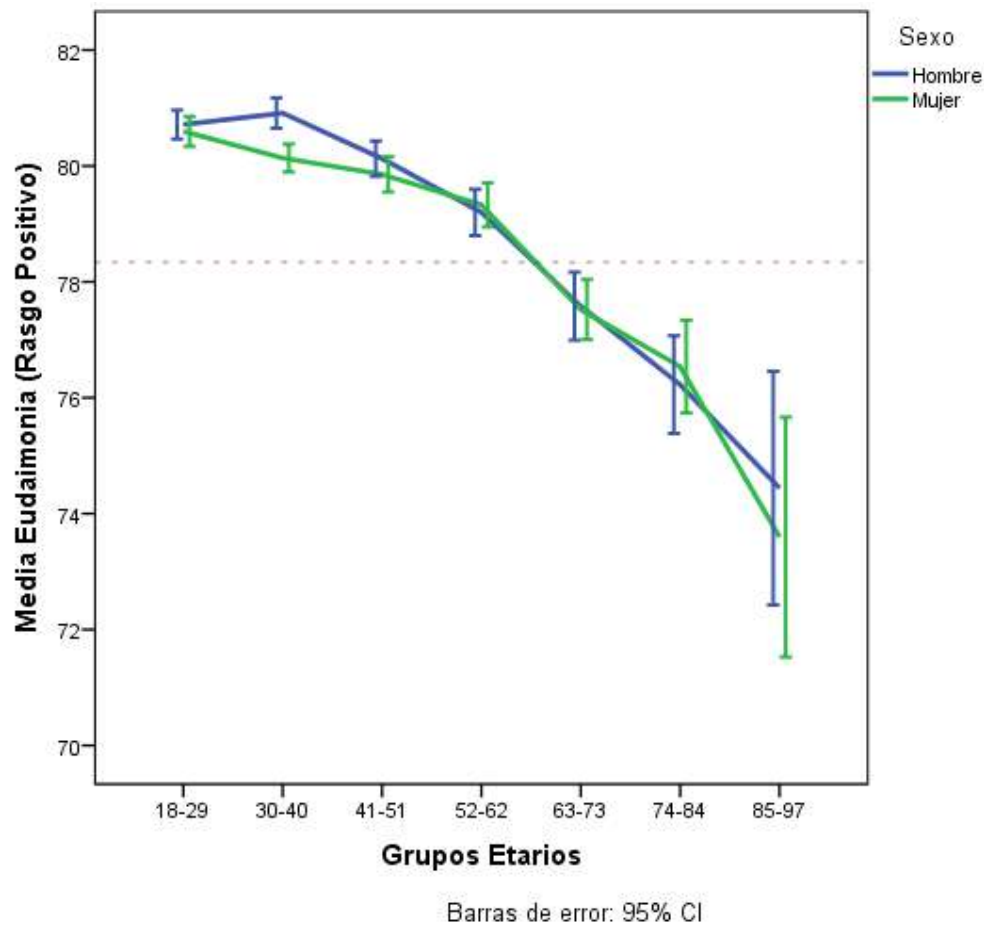


Figura 44. Gráfico de líneas que muestra las diferencias estadísticamente significativas en el rasgo positivo de la eudaimonía en función del grupo etario. Mientras el grupo de edad incrementa en años, la eudaimonía tiende a disminuir.

En síntesis, el comportamiento general de la eudaimonía medida en el BIARE 2014 muestra dos rasgos, uno positivo vinculado a indicadores de plenitud y florecimiento humano, y un segundo rasgo negativo que enfatiza la resiliencia y la preocupación por problemas (*burnout*). Ambos rasgos son independientes entre ellos, lo cual señala que la vivencia positiva de eudaimonía no es interdependiente de la vivencia de aspectos negativos como la resiliencia

y el agobio, ambas se experimentan de manera separada, como dos dimensiones diferenciadas de la vivencia del ser humano.

1.1.3. Balance Afectivo

La tercera escala presentada en la BIARE 2014 evalúa el balance afectivo en 10 reactivos, cinco para afectos positivos y cinco invertidos para evaluar los afectos negativos, la lógica que se presenta detrás de la simetría de cinco ítems para afectos positivos y negativos es la misma que tiene por soporte para la Escala de Afectos Positivos y Negativos (PANAS) desarrollada por David Watson y Lee Anna Clark (1988), donde el Balance Afectivo (BA_1) se puede obtener como la resta de las sumatorias entre afectos positivos (AP) y negativos (AN):

$$BA_1 = \sum_{i=1}^5 AP - \sum_{i=6}^{10} AN \quad (D.1)$$

Donde los valores oscilan entre el -50 (prevalencia de afectos negativos), y el 50 (prevalencia de afectos positivos) pasando por el cero, el cual es indicador ideal de balance (afectos positivos y negativos semejantes). A diferencia del PANAS, la escala de afectos en la BIARE se extrajo originalmente de la *Gallup World Poll* y del *European Social Survey* (OECD, 2013). A diferencia de la versión original, la aplicación realizada en la BIARE señala uno o más adjetivos sinónimos por cada reactivo. En adición, la escala original (OECD, 2013) a diferencia de la presentada en la BIARE no es simétrica, es decir que presenta un total de cuatro afectos positivos contra seis afectos negativos, lo cual hace difícil la extracción de un balance (con punto central cero) a partir de ítems impares. Aunque se presente esta diferencia sustancial, es fácil encontrar la ubicación de los reactivos de la versión original y la BIARE, al respecto destaca que esta última en ocasiones ha integrado más de un ítem original en un reactivo en castellano, además de haber preguntas que en la escala original no existen, en particular las correspondientes a sentirse con energía, vitalidad, sentirse concentrado o enfocado (tabla D.8).

Tabla D.8.
Reactivos para Balance Afectivo y versión original

Balance Afectivo en la BIARE	Module C. Affect (versión original)
1. ¿Estuvo de buen humor?	1. How about enjoyment?
2. ¿Experimentó tranquilidad, calma o sosiego?	2. How about calm?
3. ¿Se sintió con energía o vitalidad?	
4. ¿Estuvo concentrado o enfocado en lo que hacía?	
5. ¿Experimentó emoción, satisfacción o alegría?	5. How about happy? ^a
6. ¿Estuvo de mal humor?	10. Did you smile or laugh a lot yesterday? ^a
7. ¿Experimentó preocupación, ansiedad o estrés?	3. How about worried?
	8. How about stress?
8. ¿Se sintió cansado o sin vitalidad?	9. How about tired?
9. ¿Estuvo aburrido o sin interés en lo que estaba haciendo?	6. How about depressed? ^a
10. ¿Experimentó tristeza o abatimiento?	4. How about sadness?
	7. How about anger?

^aLos reactivos originales son significativamente distintos a la versión en castellano aplicada en México por la BIARE, sin embargo, expresan de manera más contextualizada el afecto.

El análisis factorial exploratorio de la escala de balance afectivo muestra indicadores del constructo de acuerdo con las consideraciones teóricas de dos factores. Las medidas de adecuación muestral $KMO = .895$, y prueba de esfericidad $\chi^2(45) = 196,561.944, p < .001$ indican un ajuste adecuado para el análisis factorial. El ítem indicador es el *i3. ¿Se siente con energía o vitalidad?* ($h_{i3}^2 = .641$) que además de ser indicador general de la escala también presenta los pesos de saturación más elevados para el factor de Afectos positivos, en cambio, para el factor de Afectos negativo el ítem de mayor saturación es el *i9. ¿Estuvo aburrido o sin interés en lo que estaba haciendo?*; los dos factores extraídos explican el 65.6% de la varianza total de la escala (tabla D.9).

Tabla D.9.
Matriz de factores rotados para Balance Afectivo

Ítems	Descriptivos	Factores	
	M (DE)	Afectos positivos	Afectos negativos
3. ¿Se sintió con energía o vitalidad?	8.28 (2.08)	.757	
4. ¿Estuvo concentrado o enfocado en lo que hacía?	8.53 (1.92)	.734	
2. ¿Experimentó tranquilidad, calma o sosiego?	8.22 (2.15)	.720	
5. ¿Experimentó emoción, satisfacción o alegría?	8.25 (2.22)	.692	
1. ¿Estuvo de buen humor?	8.44 (2.11)	.686	
9. ¿Estuvo aburrido o sin interés en lo que estaba haciendo?	2.37 (2.87)		.737
7. ¿Experimentó, preocupación, ansiedad o estrés?	3.06 (3.01)		.729
10. ¿Experimentó tristeza o abatimiento?	2.23 (2.91)		.710
8. ¿Se sintió cansado o sin vitalidad?	3.33 (3.05)		.665
6. ¿Estuvo de mal humor?	2.40 (2.77)		.651
Afectos positivos	41.72 (8.58)		
Afectos negativos	13.39 (11.72)		
Balance afectivo (BA_1)	28.34 (18.00)		

Aunque el balance afectivo se obtiene de manera sencilla a través de la resta entre las sumas de afectos negativos y positivos ($BA_1 = \sum AP - \sum AN$) como se ha sugerido en los trabajos clásicos del PANAS, además existen otros métodos de obtener esta razón, por ejemplo el trabajo de Robert M. Schwartz y colaboradores (2002) considera este balance como un proceso regulatorio resultante de los afectos positivos sobre la suma de afectos positivos y negativos:

$$BA_2 = \frac{\sum_{i=1}^5 AP}{\sum_{i=1}^5 AP + \sum_{i=6}^{10} AN} \quad (D.2)$$

Siguiendo este modelo, el balance promedio siguiendo las medias de afectos positivos y negativos de la escala (ver tabla D.9) es $BA_2 = .75$, lo que indica que en total se presentan tres veces más afectos positivos que negativos. Otro ejemplo es la propuesta de Fredrickson y Losada (2005) en términos de una transformación algebraica simple que represente el balance:

$$BA_3 = \frac{\sum_{i=1}^5 AP}{\sum_{i=6}^{10} AN} \quad (D.3)$$

En este caso, se muestra más intuitiva la proporción de afectos promedio, empleando nuevamente los valores medios de afectos (tabla D.9) se encuentra que $BA_3 = 3.11$, indicando la proporción de tres puntos de afectos positivos por encima de la frecuencia de afectos negativos.

Respecto al BA_I se muestra un comportamiento asimétrico negativo con tendencia media hacia los valores altos de balance, lo cual puede mostrarse en la media ($M = 28.34$), aunque el valor cero se considera el centro ideal de la escala, en términos empíricos puede indicarse que el balance afectivo se localiza en valores más elevados de afectos positivos y menores de afectos negativos. Esta transformación aritmética del balance puede considerarse la más intuitiva, puesto que el cero marcaría el balance exacto entre el grupo de afectos; sin embargo, también debe tomarse en cuenta que considerar que el $BA_I = 0$ no representa el término medio de la muestra o población, sino del ideal de la ecuación.

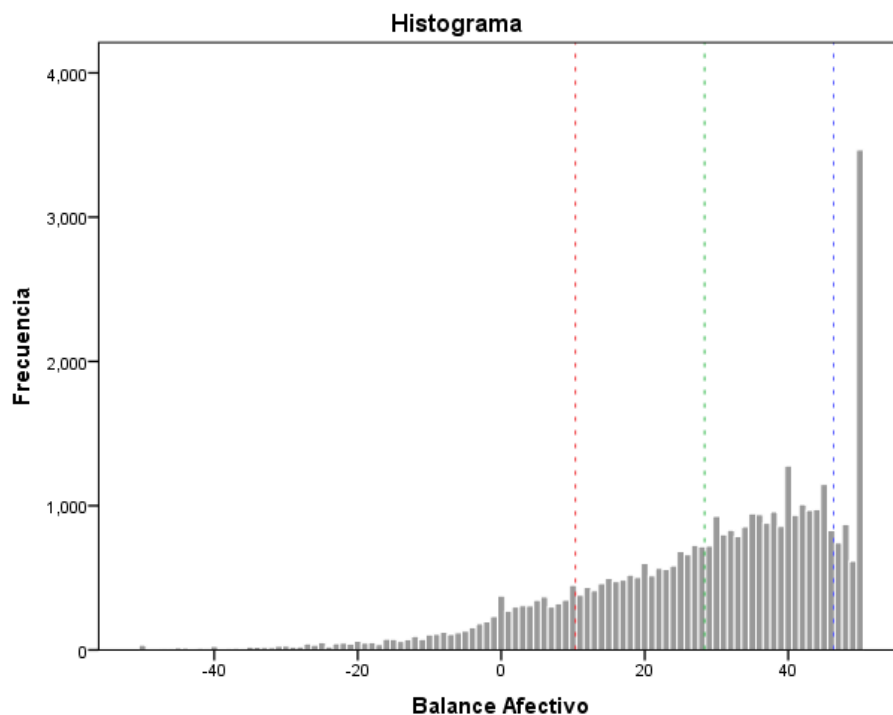


Figura 45. Histograma de frecuencias para Balance Afectivo (BA_I) donde se observa un comportamiento con asimetría negativa, la línea puntuada roja muestra el valor de $-1DE = 10.34$, el valor medio $M = 28.34$ se muestra en línea puntuada verde y el valor $+1DE = 46.34$ la línea puntuada azul. Estos puntos de corte identifican un balance más aproximado al comportamiento de la población sin considerar el valor absoluto de cero como el centro del balance.

Aunque las otras dos transformaciones del balance afectivo son menos intuitivas son más sensibles a los cambios y al balance general, por ejemplo, la solución del BA_3 (Schwartz, et. al, 2002) permite una representación del balance afectivo en el rango de 0-1, donde los valores próximos al cero representan niveles elevados de afectos negativos y limitados de afecto positivo, mientras que los valores próximos al uno son afectos positivos más elevados que afectos negativos, en comparación con el BA_1 no pierde el comportamiento asimétrico negativo y conserva la curtosis del histograma. En adición, el comportamiento asociativo entre el BA_1 y el BA_3 muestra la sensibilidad de la transformación, cuando las personas no reportan la presencia de algún tipo de afecto, positivo o negativo, la BA_3 suele ser más sensible y extrema en el resultado de la escala, las diferentes combinaciones susceptibles de aparecer en la experiencia afectiva y reportada en esta escala de la BIARE muestran un comportamiento de “doble hélice” y no lineal entre las transformaciones señaladas. Puede considerarse que el comportamiento de la BA_3 sea preferible para el balance afectivo (figura 41).

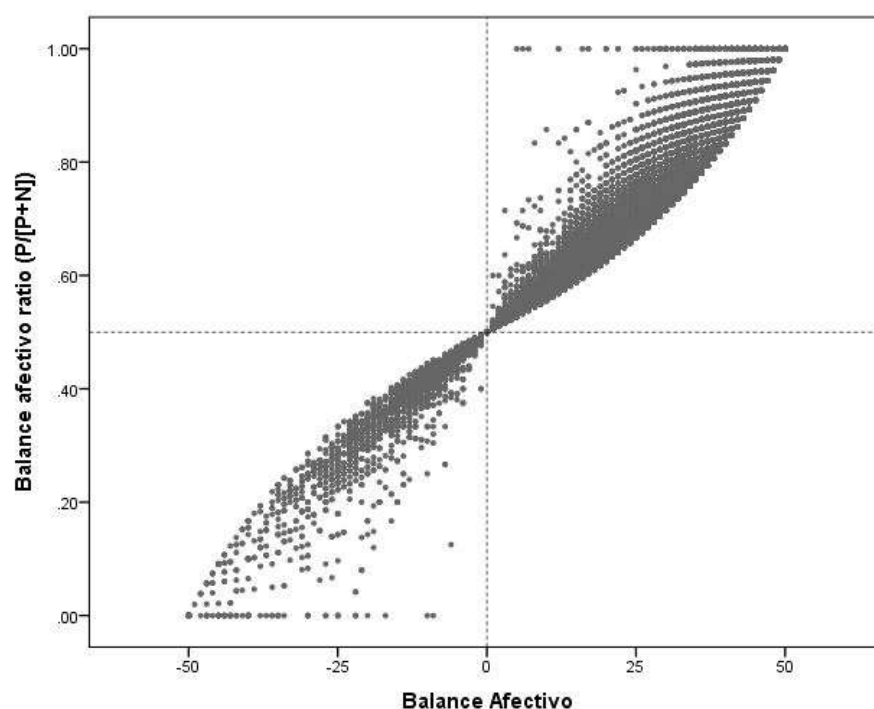


Figura 46. Gráfico de dispersión que asocia el balance afectivo en dos derivaciones, el BA_1 y el BA_3 , se observa un comportamiento de doble hélice entre las transformaciones de las escalas, debido a la sensibilidad del BA_3 a la ausencia de afectos.

1.1.4. Satisfacción con la vida

El cuarto y último bloque de la BIARE corresponde a la clásica escala de Satisfacción con la Vida (SWLS, por sus siglas en inglés de *The Satisfaction with Life Scale*) diseñada por Ed Diener, Robert Emmons, Randy Larsen y Sharon Griffin (1985); sin embargo, la versión presentada por la BIARE le aumenta dos ítems sobre felicidad y condiciones de vida, teniendo un total de siete reactivos. Debido a su brevedad, la *SWLS* de Diener y colaboradores (1985) ha sido la única escala sobre bienestar que la BIARE en el 2014 aplicó de manera íntegra según el origen o versión original del instrumento, además de ser una escala que ha tenido análisis psicométricos en distintos tiempos y naciones, lo que la ha posicionado como una escala breve pero altamente válida y confiable para la examinación del bienestar evaluativo. Asimismo, el gran aporte del módulo BIARE (2014) sobre este instrumento es la aplicación a una muestra representativa de México, por lo tanto, además de las propiedades psicométricas se pueden derivar baremos que permitan la estandarización para población mexicana de las puntuaciones directas del instrumento (Tabla D.10).

Tabla D.10.

Escala de Satisfacción con la Vida

Satisfacción con la vida en la BIARE	The Satisfaction with Life Scale (SWLS)
1. Soy una persona feliz. ^a	
2. Mis necesidades materiales más importantes están cubiertas o satisfechas. ^a	
3. Mis condiciones de vida son excelentes.	2. The conditions of my life are excellent.
4. En la mayoría de las cosas mi vida está cerca de mi ideal.	1. In most ways my life is close to my ideal.
5. Hasta ahora, he alcanzado las metas que para mí son importantes en la vida.	4. So far I have gotten the important things I want in life.
6. Si volviese a nacer no cambiaría casi nada en mi vida.	5. If I could live my life over, I would change almost nothing.
7. Estoy satisfecho con mi vida.	3. I am satisfied with my life.

^aEstos dos reactivos no existen en la escala original de Diener y colaboradores (1985).

La escala de satisfacción con la vida de Diener, et al., (1985) presenta un anclaje de respuestas del 1 = *Totalmente en desacuerdo* al 7 = *Totalmente de acuerdo*; la transformación lineal de los cinco ítems de la escala original ofrece una métrica de comportamiento del 5 al 35; el promedio de la escala $M = 27.55$ y la distribución de la variable muestran un comportamiento

asimétrico negativo, el cual ha sido un comportamiento típico reportado por la literatura (Diener, et al. 1985).

El ítem indicador de la escala es el *i1*. *En la mayoría de las cosas mi vida está cercana a mi ideal*, la cual marca la proximidad con el ideal de vida personal, al mismo tiempo, este ítem presenta los niveles de correlación más elevados con otro ítem, que es el *i2*. *Mis condiciones de vida son excelentes*, reactivo que señala la importancia de las condiciones y situaciones de vida. En general, todo el instrumento presenta indicadores adecuados de consistencia, por lo que se considera una medida adecuada del bienestar evaluativo (Tabla D.11).

Tabla D.11.

Resumen de propiedades relacionales de la Escala de Satisfacción con la Vida

Ítems	Descriptivos	Correlaciones				
	<i>M (DE)</i>	<i>i1</i>	<i>i2</i>	<i>i3</i>	<i>i4</i>	<i>i5</i>
1. En la mayoría de las cosas mi vida está cerca de mi ideal	5.36 (1.40)	.621	.613	.496	.595	.415
2. Mis condiciones de vida son excelentes	5.29 (1.48)		.529	.481	.514	.384
3. Estoy satisfecho con mi vida	6.01 (1.29)			.512	.508	.534
4. Hasta ahora, he alcanzado las metas que para mí son importantes en la vida	5.45 (1.46)				.569	.451
5. Si volviera a nacer no cambiaría casi nada en mi vida	5.44 (1.71)					.342
Satisfacción con la Vida	27.55 (5.72)	R_{it}^c				
		.692	.640	.654	.670	.532

Nota: Se analiza la correlación Rho de Spearman por la cualidad de orden de las puntuaciones, el coeficiente de la diagonal es el valor de comunalidad (h_i^2) de cada ítem en el análisis factorial exploratorio.

M = media aritmética, *DE* = Desviación estándar, R_{it}^c = correlación ítem-test corregida.

Todas las correlaciones son significativas al valor $p < .001$

Dado que esta escala representa la medida de bienestar evaluativo de mayor aplicabilidad a nivel global y que en la actualidad cuenta con una muestra representativa para México, es fundamental una medida de estandarización que permita la cualificación de las puntuaciones directas del instrumento. De manera preliminar se presenta un baremo percentil y cuartil interpretativo de las puntuaciones de la escala (tabla D.12).

Tabla D.12.
Baremo percentil y cuartil de la escala de
Satisfacción con la Vida de Diener

Puntuación Directa	Percentil	Interpretación
≤11	1	Bajo
12	2	
13	2	
14	3	
15	4	
16	5	
17	6	
18	7	
19	9	
20	11	
21	13	Medio Bajo
22	16	
23	19	
24	23	
25	28	
26	33	Medio Alto
27	40	
28	47	
29	55	Alto
30	65	
31	73	
32	81	Alto
33	88	
34	93	
35	99	

1.1.5. Interacciones en el comportamiento de la BIARE 2014

En síntesis, la BIARE ampliada 2014 ha retomado cuatro instrumentos propuestos por la *OECD Guidelines on Measuring Subjective Well-being* (2013) para la evaluación del bienestar, si bien ha presentado adaptaciones sustanciales en tres de las cuatro escalas, éstas son identificables fácilmente en el constructo al que pertenecen y los fundamentos teórico-conceptuales tras los instrumentos; el caso más ilustrativo es la Escala de Satisfacción con la Vida (*SWLS*) de Ed Diener et al. (1985) que se mantiene de forma íntegra en la versión del INEGI. La evaluación del bienestar con estos cuatro instrumentos adaptados a población mexicana permitirá la elaboración de un perfil de bienestar que ha sido sustancial para los análisis correspondientes a los clústeres jerárquicos y de k-medias llevados a cabo en el capítulo 3. El enfoque sistémico del bienestar. Asimismo, estos perfiles de bienestar podrían mostrar la evolución de las experiencias de bienestar a lo largo de la vida si se aplicara por

medidas repetidas en versiones más actuales de la BIARE, por este motivo es importante en futuras ocasiones retomar estos instrumentos, puesto que permiten el posicionamiento de las puntuaciones en baremos interpretables en función de una muestra representativa de todos los estados de la República Mexicana.

1.2. Circunstancias de Vida registradas en la BIARE 2014

El segundo apartado de la BIARE 2014 son las características generales de las circunstancias de vida de las personas, este apartado se divide en cuatro macro bloques de preguntas de encuesta que identifican múltiples condiciones de la vida diaria, a continuación, se describe cada una de éstas y sus componentes.

1.2.1. Características sociodemográficas

Esta sección identifica la lengua materna, y el empleo de otras lenguas, sean originarias o extranjeras; posibles discapacidades físicas y problemas de comunicación, en especial de la expresión verbal y la audición.

Respecto a la muestra general ($n = 38,560$ habitantes), el 85.5% no habla otra lengua además del español, 14.4% sí habla otra lengua y el 0.23% no habla español. Del 14.4% que hablan otras lenguas el 7% habla una lengua originaria ($n = 2,870$ personas), el 7.4% habla inglés ($n = 2,870$ personas), y el 0.8% habla otra lengua extranjera ($n = 311$ personas). Sobre el empleo de algún aparato que permita la movilidad de la persona 910 personas presentan esta condición (2.4%), y en tanto condiciones de comunicación 631 personas (1.6%) presentan dificultades físicas para escuchar.

1.2.2. Eventos y situaciones recientes

Esta sección enmarca ítems sobre pedir prestado para la satisfacción de necesidades básicas y servicios; además se agrega una lista de eventos o situaciones recientes tanto positivas como negativas que sucedan en primera persona o a una persona cercana¹¹¹, un tercer componente del bloque pregunta sobre la percepción del maltrato y la discriminación por

¹¹¹ Posible noción de filialidad reflejada en eventos o situaciones positivas/negativas que ocurren a personas cercanas.

distintas situaciones socioculturales, físicas o ideológicas, por último se cuestiona sobre algunas condiciones y enfermedades presentada por algún miembro de la familia.

En el ámbito de solicitar apoyo o pedir prestado para realizar algún pago se presentan 6 reactivos: alimentación o despensa, renta o alquiler, agua, luz, gas y/o teléfono, colegiaturas, uniformes y/o útiles escolares, medicinas y/o consulta médica. Cabe destacar que, al tener un carácter binario, los reactivos pueden generar una transformación lineal que presente la sumatoria de préstamos como una magnitud cuantitativa. El comportamiento de la variable de sumatoria presenta una definida asimetría positiva, donde el 35.3% ha necesitado apoyo o pedir prestado por lo menos una vez en los últimos 12 meses para solventar algún gasto (figura 47).

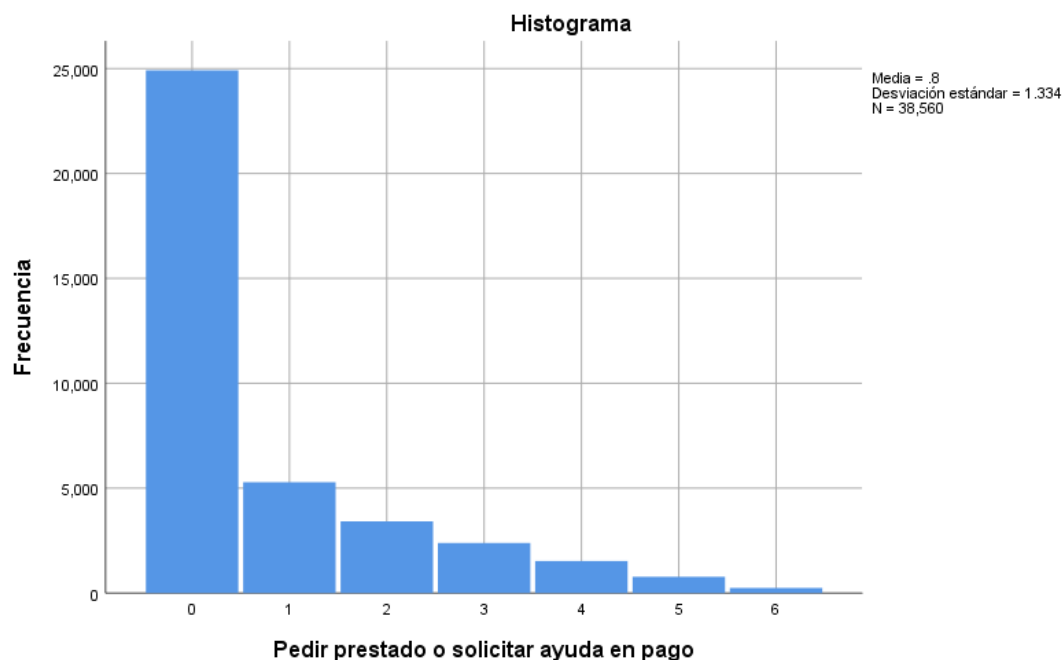


Figura 47. Histograma de frecuencias que muestra la sumatoria de seis preguntas sobre pedir prestado o solicitar apoyo para realizar pago. Fuente: BIARE 2014, INEGI.

Este indicador se correlaciona de manera significativa con todas las medidas de bienestar exploradas en la BIARE (2014); en los dominios de vida, para el dominio personal ($\rho_{xy} = -.269, p = .000$), dominio contextual ($\rho_{xy} = -.104, p = .000$), dominio filial ($\rho_{xy} = -.173, p = .000$), en eudaimonía ($\rho_{xy} = -.154, p = .000$), eudaimonía en valencia

negativa que implica resiliencia y abrumamiento o *burnout* ($\rho_{xy} = .103, p = .000$), afectos positivos ($\rho_{xy} = -.134, p = .000$), afectos negativos ($\rho_{xy} = .131, p = .000$), y satisfacción con la vida ($\rho_{xy} = -.244, p = .000$). Así, las asociaciones más fuertes se ubican entre la solicitud de préstamo o apoyos y el dominio personal de vida, que implica la satisfacción con los logros de vida, perspectiva a futuro, nivel de vida, salud, tiempo para gustos, actividad que realiza y vivienda, en general condiciones de vida.

Por otra parte, los cuatro cuestionarios siguientes plantean reactivos sobre los eventos de vida de las personas. Este bloque es muy relevante para el estudio del bienestar y tiene un énfasis importante en el presente trabajo, pues las cuatro medidas de eventos de vida aquí señaladas son presentadas en los modelos de ecuaciones estructurales realizados en el capítulo 3 para los análisis de la evidencia sistémica del bienestar. el bloque cuestiona sobre cuatro formas de eventos de vida: 1) Eventos de vida negativos ocurridos recientemente (últimos 12 meses); 2) Eventos de vida positivos recientes (últimos 12 meses); 3) Eventos de vida negativos ocurridos a personas muy cercanas en los últimos 12 meses; y 4) Eventos de vida positivos ocurridos a personas muy cercanas en los últimos 12 meses.

Estos eventos de vida han sido descritos por Heady y Wearing (1989) en la literatura sobre el bienestar, conceptualizando los eventos negativos como eventos o situaciones putativamente indeseadas o adversas, mientras tanto, los eventos positivos son eventos o situaciones favorables o deseables. Dado que el módulo BIARE (2014) realiza estos cuestionamientos, es posible incluir estas mediciones en asociación con los diversos componentes del bienestar para probar las hipótesis de la dinámica del bienestar desde el enfoque sistémico, por ello estas preguntas son fundamentales para el estudio en el capítulo tercero de la presente tesis, por este motivo es fundamental su descripción detallada.

Los dos primeros bloques de eventos de vida, positivos o negativos que le ocurren a la pregunta que responde el cuestionario contiene un total de 11 reactivos binarios (respuesta *Sí/No*), mientras que los eventos de vida positivos y negativos que ocurren a personas muy cercanas son seis por cada bloque, pero también con escala binaria. Debido a la cualidad

métrica de las respuestas binarias es posible realizar transformación lineal de sus puntuaciones para construir factores latentes sobre eventos de vida.

En las cuatro variables de eventos de vida, son los eventos positivos personales o a personas cercanas lo que presentan los niveles de frecuencia más elevados, lo cual se refleja en el promedio de eventos que en ambos casos es superior al promedio de los eventos negativos (tabla D.13); sin embargo, como se verá en los análisis de datos en relación al bienestar, éste es más sensible a los eventos negativos (Shmotkin, 2005).

Tabla D.13.
Estadísticos descriptivos para los eventos de vida en la BIARE (2014)

	<i>M (DE)</i>	<i>Mín</i>	<i>Máx</i>
Eventos o situaciones negativos	0.68 (1.10)	0	9
Eventos o situaciones positivos	1.66 (1.27)	0	10
Eventos negativos a personas cercanas	0.85 (1.11)	0	6
Eventos positivos a personas cercanas	1.47 (1.58)	0	6

Nota: las cuatro variables cuantitativas construidas son el resultado de la transformación lineal de sus reactivos binarios. Fuente: Elaboración propia con los datos de la BIARE 2014 del INEGI.

El bloque siguiente del cuestionario implica la evaluación de maltrato en función de diversas condiciones personales como la edad, el sexo, el color de piel, entre otras. Este maltrato se presenta como discriminatorio y se evalúa en 12 reactivos binarios que también pueden someterse a transformación lineal. En adición a estos reactivos se plantea el posible maltrato discriminatorio en los últimos 12 meses, para lo cual un total de 2740 personas (7.1%) de la población lo presentó.

El último segmento de preguntas de este apartado cuestiona por las condiciones generales y enfermedad de personas con las que se vive. Se mencionan tres condiciones de adicción: tabaquismo, alcoholismo y drogadicción, una medida de discapacidad mental y una última sobre cualquier condición de cuidados especiales. Este bloque permite la evaluación de condiciones donde las personas pueden presentar roles de cuidadores primarios ante enfermedad. En este caso, los análisis descriptivos no se despliegan debido a que no se presentan como fundamentales para los propósitos y objetivos de análisis del presente estudio, aunque son relevantes para una comprensión sistémica amplia del bienestar.

1.2.3. Vida social, participación y crecimiento personal

Esta sección analiza la afiliación a grupos sociales de distintos tipos, movimientos, organizaciones, asociaciones, voluntariados, autoayuda, deportivos, entre otros; además puntualiza sobre las relaciones de convivencia familiar y de amistad, redes de apoyo (amigos, familiares y vecinos) en ambos sentidos, recibir y ofrecer apoyo; además destaca el componente de actividad física, realización de ejercicio o deportes, pasatiempos y actividades de ocio y cultura. Otros componentes identificados se asocian a la crianza y cuidado de los hijos, en especial el tiempo dedicado a los hijos.

1.2.4. Aspectos biográficos

Por último, este bloque evalúa la percepción de las adversidades en la vida (resiliencia), estados de máxima alegría o felicidad (posibles experiencias cumbre), toma de decisiones importantes, percepción del nivel de vida y sostenimiento de otras personas a nivel de atención y cuidados, afecto y económico. En general evalúa los acontecimientos vitales de la persona.

Sobre los reveses o adversidades de la vida, el 57.9% de la muestra considera que las ha tenido y el 42.1% considera que no ha tenido adversidades. A este planteamiento le sigue la especificación del momento de la vida en la que se presentan mayores adversidades: infancia, adolescencia o juventud, o después de los 17 años. Del mismo modo se plantea el cuestionamiento sobre el momento en la vida donde se vive mayor alegría o felicidad.

Por último, los cuestionamientos finales del cuestionario acentúan la importancia del reconocimiento y la libertad como formas de expresión asociadas al bienestar, la mayoría de estos factores influye de manera significativa en el bienestar en sus distintos componentes, eudaimonía, satisfacción con la vida, afectos positivos y negativos, así como en los diferentes dominios de vida, por ello es importante su estudio detallado para la comprensión sistémica del bienestar; no obstante, la mayoría de estos análisis sobrepasan los objetivos del presente trabajo, por ello sólo se mencionan como sugerentes para trabajos posteriores de la dinámica y complejidad del estudio del bienestar desde un enfoque interdisciplinario.

Estos cuatro apartados permiten identificar una serie de componentes que constituyen circunstancias de vida influyentes en las experiencias de bienestar, lo cual permitiría analizar las interacciones y condiciones de contorno para la identificación de múltiples modelos plausibles sobre el sistema de bienestar para distintos perfiles personales en función del sexo, edad y algunas circunstancias de vida particulares. Analizar estas relaciones facilitaría la emergencia de los componentes constitutivos de estructuras plurales que respondan a la comprensión del bienestar —en el giro epistemológico— como un sistema dinámico y complejo, el bienestar es universal pero su estructura explicativa no lo es (Rojas, 2017), por lo tanto, comprender sus distintas estructuras en comprenderlo de manera dinámica y compleja.

Anexo E. El mito del Ser mexicano: crítica política y contexto sociocultural.

El Ser Mexicano, más que un desarrollo en el devenir histórico es una construcción marcada por grupos hegemónicos, intelectuales que han creado una figura de lo mexicano, han planteado un lugar común donde depositan los estereotipos o arquetipos principales de una identidad artificial que busca unificar una entidad política casual, la nación. Dice Bartra:

(...) el carácter del mexicano es una entelequia artificial: existe principalmente en los libros y discursos que lo describen o exaltan, y allí es posible encontrar las huellas de su origen: la voluntad de poder nacionalista ligada a la unificación e instrumentalización del Estado capitalista moderno (Bartra, 2016: 16).

Han sido diversos los discursos, académicos y literarios que han dado pauta a un perfil mexicano, desde los trabajos de Ezequiel Chávez, Samuel Ramos, Octavio Paz, Santiago Ramírez, entre otros; pero ha sido Octavio Paz con *El laberinto de la soledad* (1950/2004) quien remachó un estereotipo que ha estigmatizado y retroalimentado el imaginario de un ser de ficción: el mexicano que sobrevive a pesar de “la desgracia de ser hijos de la nada” (Díaz-Guerrero, 2013: 32). La reflexión de Bartra es imperativa, no existe un *ser* mexicano, solo ha sido una imagen popularizada que fue diseñada por grupos hegemónicos. La idea de un Ser Mexicano que entrañe el arquetipo del comportamiento y mentalidad que unifique a la nación en una manera de ser y sentir es un mito:

(...) la gestación de un mito moderno basado en los complejos procesos de mediación y legitimación que una sociedad desencadena cuando declinan las fuerzas revolucionarias que las construyeron. Es el mito del héroe agachado, figura que Diego Rivera Consagró en el hombre acurrucado en su sarape y bajo un enorme sombrero; y que ha sido motivo de broma en las estupendas caricaturas con que Rius se burla del estereotipo. Es evidente que se trata de una imagería tributaria de uno de los mitos más antiguos, el mito de la Edad de Oro perdida (Bartra, 2016: 109).

En este sentido, Bartra cuestiona toda intención de unificar al *ser* mexicano, su planteamiento critica directamente las ideas del psicólogo Rogelio Díaz-Guerrero de establecer Premisas Histórico-Socioculturales (PHSC) como núcleo teórico de una etnopsicología del mexicano; señala Bartra respecto al sentido del tiempo en este imaginario del mexicano:

Un psicólogo [Rogelio Díaz-Guerrero] ha resumido así la idea “Los mexicanos perciben de tal manera el tiempo que piensan que pasa más lentamente que para los de otras nacionalidades”. El mismo autor comenta el hecho de que los mexicanos son considerados tradicionalmente como “perezosos”, en contraste con los norteamericanos que son “activos” y “eficientes”: “lo que sucede –nos explica este psicólogo- es que los mexicanos se caracterizan por formas *pasivas* de encarar el *stress* (la tensión)” (Bartra, 2016: 72-73).

Los contrapuntos entre Bartra y Díaz-Guerrero se expresan claramente entre la tradición que comienza con Samuel Ramos en el ámbito ontológico de la filosofía y que Díaz-Guerrero lleva a la criba del método científico, en oposición a una disolución de lo mexicano en Bartra que se justifica en la legitimización del Estado-Nación. No obstante, la escuela de etnopsicología mexicana que Díaz-Guerrero inaugura desplaza las interrogantes ontológicas y quizás metafísicas sobre lo mexicano para abrir campo al estudio de la sociocultura, es decir, el estudio de la relevancia que el contexto familiar, social y cultural tiene para el desarrollo de la personalidad y la cognición, se inician los estudios científicos en tema de la psicología indígena, cultural y transcultural (Díaz-Guerrero, 2013, Díaz-Loving, 2020). En adición, los estudios provenientes del campo interdisciplinario de la economía conductual destacan el rol fundamental del contexto en la toma de decisiones, por lo que los estudios enfocados en el análisis sociocultural son significativos para el estudio de la *ψυχή* humana.

Anexo F. Análisis de contenido con matrices y grafos de coocurrencia

1. Generalidades

El análisis de contenido se comprenderá en este trabajo como el análisis de frecuencias de códigos que han sido previamente asignados por medio de un análisis inductivo a documentos y transcripciones de discursos. De esta manera, este método analítico tiene por base el desarrollo de un proceso inductivo e interpretativo que genera categorías que clasifican el material de un texto, esto revela un trabajo artesanal de clasificación del material por medio de enfoques como la teoría fundamentada (Corbin & Strauss, 2002; Giorgi, 2012).

Sin embargo, a diferencia de un trabajo con orientación al análisis cualitativo, en vez de seguir una línea convencional de categorización, estructuración, contrastación y teorización (Martínez, 2010), después de la categorización inicial se pasa al análisis de coocurrencias, lo cual hace posible desarrollar ambas formas de análisis en paralelo, que se retroalimenten en sus conclusiones y que puedan generar discusiones útiles en sus discrepancias, pues de esta manera se permitiría tener dos métodos muy próximos entre ellos que facilitarían un análisis más profundo, lo que uno de ellos no nos permita visualizar, el segundo quizás podría apoyar, de esta manera ambos análisis, de discurso y contenido se retroalimentarían en sus interpretaciones generando un proceso de triangulación de resultados.

El método de análisis de contenido a través de las coocurrencias comienza por la categorización inductiva del material, continúa con el análisis de coocurrencias a través de una matriz de frecuencias de las coocurrencias y termina con la exportación de esta matriz a un grafo que permita observar el comportamiento global de interacciones categoriales por la densidad de las coocurrencias.

Obteniendo un grafo que nos permita visualizar la totalidad de interrelaciones entre categorías (proceso analógico a la estructuración), entonces se podrá tener un panorama amplio de redes conceptuales que pueda ser posible de usar bajo el análisis de redes y teoría de grafos. De ser así, los análisis de redes conceptuales de las coocurrencias pueden funcionar como un proceso de estructuración que permita observar focos analíticos en los discursos y

de esta manera generar una dialéctica entre el discurso y las redes para la comprensión de los documentos en análisis.

1.1. Método y procedimiento

El proceso de diseño de los grafos empleados en los capítulos del presente trabajo tiene la siguiente metodología de desarrollo para el trabajo de investigación cualitativo, correspondiente al capítulo primero del estudio. A continuación, se presentan de manera general los pasos empleados en este procedimiento.

1. La entrevista se deriva del campo teórico a través de un proceso deductivo que genera preguntas temáticas, tras el levantamiento de la información se codifican las respuestas dependiendo de la temática de cada pregunta (codificación axial = x).
2. El primer nivel de análisis de las entrevistas es un proceso inductivo de codificación abierta de los discursos (codificación abierta = y), proceso asistido por software, en el presente caso con Atlas.ti.
3. Con los dos procesos de codificación (axial y abierta) de los discursos se emplea la herramienta de análisis de tablas de coocurrencia de códigos (C_{xy}) del Atlas.ti para generar una tabla de doble entrada de v_x códigos axiales en fila (x temáticas de la entrevista) con v_y códigos abiertos en columna (y elementos en el discurso).
4. Se realiza la selección de los códigos v_y por medio de un filtro de coocurrencias mínimas de frecuencia uno para cada código ($C_{xy} \geq 1$).
5. El resultado de estos cuatro procesos es una matriz asimétrica de dimensiones $M = x*y$ que será exportada del Atlas.ti a Microsoft Excel para adaptarse a una matriz simétrica que permita la representación de grafos para su análisis de redes.
6. Los grafos ofrecen una totalidad organizada de los discursos, lo que facilita un análisis sistémico que señale los puntos de mayor interdependencia en los discursos y sus significancias.

7. Por último, un retorno a los discursos tomando en cuenta el comportamiento de los grafos dará por resultado el énfasis del análisis centrado-en-personas, durante los análisis cualitativos los discursos se emplean como forma de ejemplificación de las relaciones encontradas.

Para el establecimiento de redes o grafos se comienza realizando una matriz simétrica entre las categorías que emerge del análisis del contenido después de la codificación abierta. Siendo A = matriz simétrica se puede desarrollar la siguiente ejemplificación del proceso:

$$A = \begin{pmatrix} 0 & 1 & 1 & 1 & 1 & 1 \\ 1 & 0 & 1 & 1 & 1 & 1 \\ 1 & 1 & 0 & 1 & 1 & 1 \\ 1 & 1 & 1 & 0 & 1 & 1 \\ 1 & 1 & 1 & 1 & 0 & 1 \\ 1 & 1 & 1 & 1 & 1 & 0 \end{pmatrix}$$

Donde se tienen seis códigos preparados para el análisis como parte de la matriz ($a_x, b_x, c_y, d_y, e_y, f_y$), el subíndice indica si la categoría representa un código axial (x) o un código abierto (y). Suponiendo que interesa saber la agrupación de categorías que tienen dos códigos axiales, entonces, sean a_x y b_x estos; y c_y, d_y, e_y , y f_y los códigos resultantes de la codificación de los discursos posterior a la realización de las entrevistas; así, se puede diferenciar una matriz simétrica en función del insumo de tabla de coocurrencias en el Atlas.ti:

	a_x	b_x
c_y	1	1
d_y	1	1
e_y	1	1
f_y	1	1

De esta manera, sólo es relevante el llenado de una fracción del 0.2 del total de la matriz A . Si la direccionalidad se justifica teóricamente con una flecha de dirección del código axial hacia el código abierto ($x \rightarrow y$), entonces se crea una matriz asimétrica del tipo:

$$A_{xy} = \begin{pmatrix} 0 & 0 & 1 & 1 & 1 & 1 \\ 0 & 0 & 1 & 1 & 1 & 1 \\ 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 \end{pmatrix}$$

Esta organización destaca un grafo donde el código axial se dirige direccionalmente hacia el código abierto por medio de un vértice, puede comprenderse a nivel cualitativo como un desplegado del significado o rutas de cada categoría, muy semejante a los diagramas presentados en las técnicas de análisis factorial confirmatorio.

Por otra parte, si la dirección que se desea emplear es de los códigos abiertos hacia los códigos axiales ($x \leftarrow y$), entonces se obtendrá una matriz asimétrica del tipo:

$$A_{yx} = \begin{pmatrix} 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 \\ 1 & 1 & 0 & 0 & 0 & 0 \\ 1 & 1 & 0 & 0 & 0 & 0 \\ 1 & 1 & 0 & 0 & 0 & 0 \\ 1 & 1 & 0 & 0 & 0 & 0 \end{pmatrix}$$

En cambio, esta estructura premia una organización inductiva que va de las categorías logradas por la entrevista hacia el código axial. En general las categorías pueden emplear distintos pesos de frecuencia o coocurrencia en la matriz, lo que genera la diversidad y cualidad de cada vértice del grafo.

1.2. Un ejemplo práctico con afectos negativos

A manera de ejemplo se plantea un análisis de coocurrencias y su derivación en grafo a partir de cuatro códigos axiales provenientes de las entrevistas semiestructuradas del CE-1. Para el desarrollo del ejercicio de emplearon los cuatro afectos negativos del PANAS en su versión adaptada para población mexicana (Morales, 2011), Asustado, Atemorizado, Miedo y Nervioso. Además, se emplearon seis códigos abiertos que cumplen con el supuesto de frecuencia de coocurrencia mínima $C_{xy} \geq 1$, como resultado se obtuvo una tabla de coocurrencias de 4x5 de la siguiente estructura informática:

	Asustado	Atemorizado	Miedo	Nervioso
Preocupaciones	1	0	0	0
Accidentes y emergencias	0	1	1	0
Vicios	0	0	1	0
Eventos negativos	0	0	1	0
Convivencia con los hijos	0	0	0	1
Enfermedad	1	0	1	0

Esta tabla se deriva en una matriz simétrica del tipo $x \rightarrow y$ de la siguiente estructura:

$$A_{xy} = \begin{pmatrix} 0 & 0 & 0 & 0 & 1 & 0 & 0 & 0 & 0 & 1 \\ 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 1 & 0 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 1 & 1 & 1 & 0 & 1 \\ 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 1 & 0 \\ 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 \end{pmatrix}$$

Matriz que se traduce en un grafo de la figura 46.

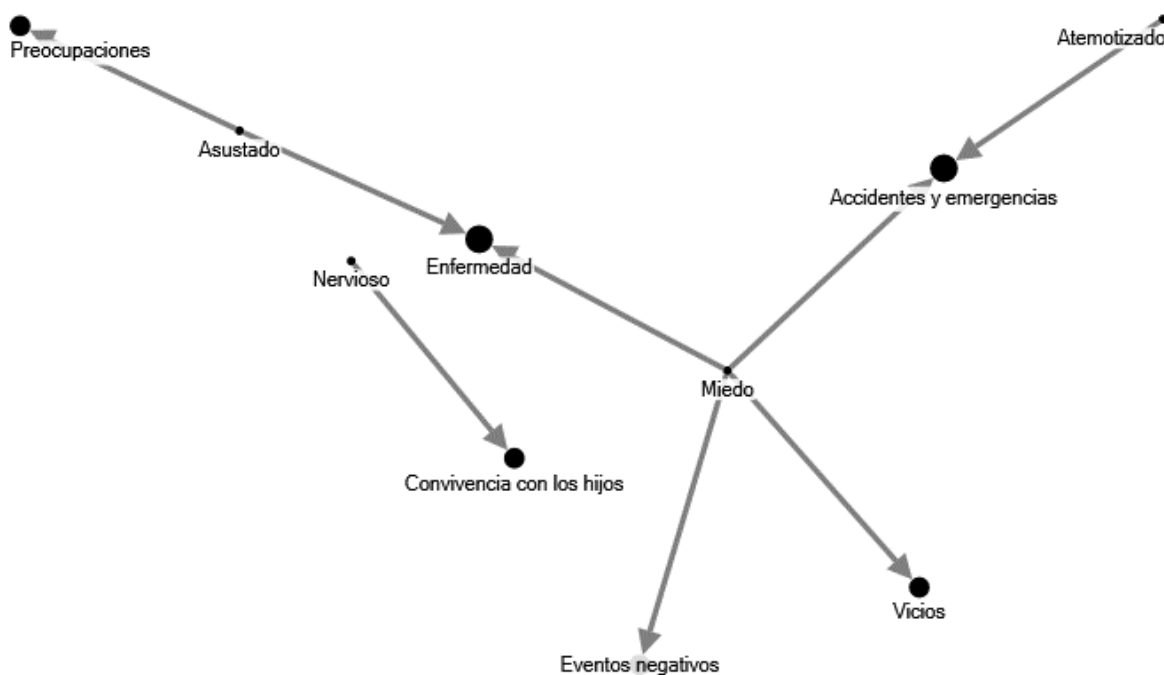


Figura 48. Grafo de coocurrencias para cuatro códigos axiales y 6 códigos abiertos.

En síntesis, el procedimiento planteado permitió el desarrollo de los grafos que se muestran en el capitulado de la investigación, en especial para el capítulo 1. Fenomenología del bienestar, donde se acompaña el análisis del discurso con análisis de contenido y visualizaciones en grafos de las frecuencias de coocurrencias.

Sin embargo, no ha sido en el único apartado en el que se empleó la visualización de grafos, en distintas secciones de resultados de la Parte II de la tesis se emplean como método de visualización de las matrices de correlación, sin embargo, este procedimiento no lleva ninguna contribución extra a la forma convencional de exportar una matriz simétrica a un grafo.

Anexo G. Protocolos e instrumentos empleados

1. Guía de entrevista semiestructurada para CE-1

Formato de entrevista semiestructurada sobre el sentido general de Bienestar.

Hola, buenos días/tardes/noches, mi nombre es _____ y, el día de hoy me gustaría que platicáramos un poco sobre usted.

Para comenzar quiero preguntarle **¿cómo se siente el día de hoy?** (si la respuesta es automática, ej. “bien, gracias”; se requiere indagar para que especifique algo más sobre su estado de ánimo).

¿Qué es lo que ha hecho que se sienta así éste día?

Cambiando un poco de tema, me puede comentar **¿qué tipo de actividad que usted realiza hace que se sienta feliz?** (actividades que le generen placer).

Mostrar tarjeta de respuestas para que indique el nivel de felicidad que le causa la actividad, si la respuesta no es “Muchísimo” preguntar: ¿qué otra actividad usted disfruta más que esta, es decir, con la que diría “muchísimo”? (y señalar el sector de la Tarjeta A).

Ahora me gustaría que platicáramos un poco sobre **¿Cómo es un día ordinario para usted, digamos qué hizo el día de ayer desde que se levantó hasta que se acostó?** (se pregunta para los días laborales).

Y sobre sus fines de semana qué me puede decir, digamos **¿Qué hizo el domingo pasado?** (días no laborales). Si la respuesta es sobre alguna actividad en particular, preguntar nuevamente **¿Me puede describir nuevamente su domingo pero desde que se despertó hasta que se durmió?**

Con respecto a las cosas que hace durante su trabajo aquí, **¿alguna vez ha tenido ideas en la mente que lo han distraído de sus actividades laborales diarias?**, digamos, en el sentido de que lo preocupan. **¿Qué tipo de ideas/cosas/eventos?**

Me puede decir **¿qué es para usted estar preocupado?**, en caso de que no sepa qué contestar se replantea la pregunta **¿qué dice la gente o qué ha escuchado que dicen que es estar preocupado?**

Para usted **¿qué tipo de situaciones hacen que se sienta preocupado?** Posteriormente se muestra la Tarjeta A de respuestas y se le pregunta **¿Con qué intensidad tuviste este sentimiento durante la última semana, incluido el día de hoy?**

Sobre el mismo tema, ahora me puede platicar **¿Qué considera que sería “un problema/problemática muy fuerte” para usted?** Suponiendo que usted llegara a tener un problema como el que me menciona, **¿Con qué personas que conoce, sabe que puede contar como apoyo para solucionar el problema?**

¿Usted ha vivido algún acontecimiento muy importante (bueno o malo) que haya cambiado su manera de ver la vida? (esperar respuesta, sí o no, de ser Sí, proseguir con el cuestionario), me podría platicar un poco sobre este acontecimiento.

Ahora, me pude decir **¿qué tipo de situaciones hacen que una persona sea infeliz?** *Al mencionar las diferentes situaciones que hacen infeliz a las personas, preguntar posteriormente (mostrando Tarjeta B):*

1. **¿Qué tan fuerte se considera usted frente a las adversidades de la vida?**
2. **¿Qué tanto influye la situación que tiene el país en su bienestar?**
3. **¿Qué tanto depende de usted mismo que le vaya bien el próximo año?**
4. **¿Qué tan feliz diría que es usted?**

Para continuar con la plática, ahora le preguntaré ¿Qué son para usted algunos sentimientos?, por ejemplo, cuando alguien me pregunta ¿para mí qué situación hace que me sienta tenso? Yo contestaría: “me pone tenso cuando siento que no terminare mis labores a tiempo” ¿Se entiende la actividad?

¿Qué tipo de situación hace que te sientas listado de sentimientos? *Después de cada descripción se muestra la Tarjeta A y se pregunta por cada sentimiento: ¿Con qué intensidad tuviste este sentimiento durante la última semana, incluido el día de hoy?*

Tachar con una X la respuesta del entrevistado.

<i>Sentimientos</i>	<i>Nada</i>	<i>Poco</i>	<i>Mucho</i>	<i>Muchísimo</i>
1. Asustado				
2. Entusiasmado				
3. Nervioso				
4. Decidido				
5. Atento				
6. Miedoso				
7. Activo				
8. Atemorizado				

Le agradezco sus amables respuestas, para finalizar me gustaría preguntarle, **Si tuviera la oportunidad de hablar de algún tema libre que le gustaría tratar en una próxima plática, ¿De qué le gustaría charlar?**

Por último le pediré algunos datos generales. Muchas gracias.

Cuestionario sociodemográfico

Fecha de entrevista / /

Nombre completo o Código de identificación:

Sexo: F M

Grado escolar: _____ Sabe escribir y leer: Si _____ No _____

Puesto: _____ Antigüedad: _____

Localidad donde vive: _____

No. dormitorios en casa: _____ No. de personas con las que vive _____

Procedencia de la familia:

Ocupación de la madre: _____ Escolaridad: _____

Ocupación del padre: _____ Escolaridad: _____

Número de hermanos: _____ Lugar que ocupa: _____

¿Quién sostiene su familia? _____

Pareja. Edad: Ocupación: Escolaridad:

Número de Hijos: _____

[illegible]

Observaciones generales:

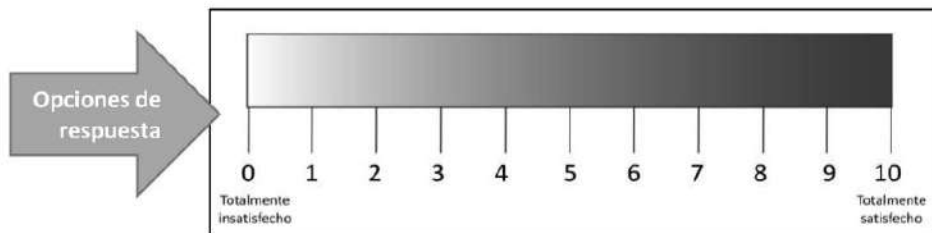
[illegible]

2. Batería de instrumentos aplicados en el CE-2

Encuesta de Bienestar Autorreportado

Hoja 1

Instrucciones: A continuación se te presentan una serie de preguntas, frases y afirmaciones relacionadas con tu bienestar personal. Debe leer atentamente cada una de las preguntas o afirmaciones y escribir en la casilla correspondiente el número que mejor refleje tu opinión. Para cada bloque de preguntas habrá opciones diferentes de respuesta. Despreocúpate de dar respuestas que complazcan o agraden a otros, aquí lo único que importa es que las respuestas reflejen tu verdadero sentir. También se te pide que contestes con honestidad y de manera individual. Esta encuesta es anónima, tu identidad está protegida por los Art. 61 a 69 del Código Ético del Psicólogo (Confidencialidad de los resultados) de México. Los resultados de la encuesta se emplearán para Investigación y diagnóstico general de la Organización.

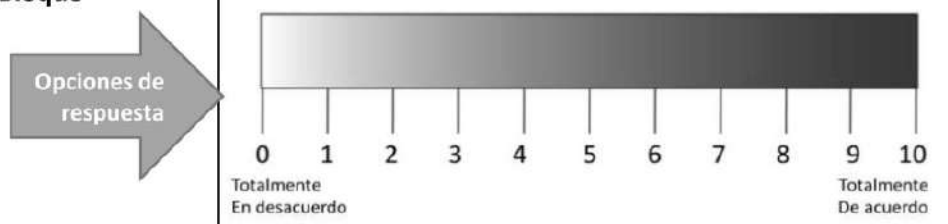


Primer Bloque

No. Preguntas	Respuesta
1 ¿Podría decirme qué tan satisfecho se encuentra actualmente con su vida?	
2 Y hace cinco años, ¿qué tan satisfecho se encontraba con su vida?	
¿Qué tan satisfecho está con...	
3 Su vida social (amistades)?	
4 Su vida familiar?	
5 Su vida afectiva?	
6 Su estándar o nivel de vida?	
7 Su salud?	
8 Sus logros en la vida?	
9 Sus perspectivas a futuro?	
10 El tiempo del que dispone para hacer lo que le gusta?	
11 Su seguridad ciudadana?	
12 La actividad que usted realiza (trabajar)?	
13 ¿Qué tan satisfecho está con su vivienda?	
14 Su vecindario?	
15 Su ciudad?	
16 Su país?	

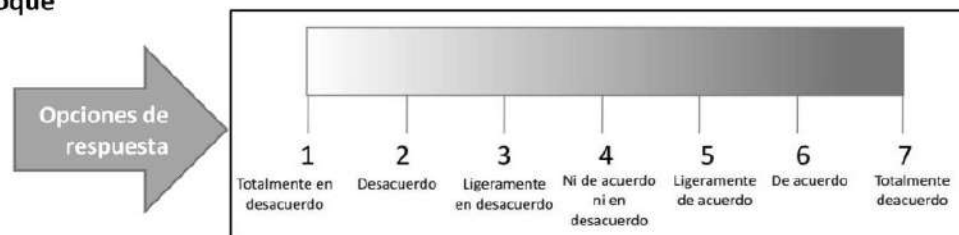
Encuesta de Bienestar Autorreportado (Hoja 2)

Segundo Bloque



No. Frases	Respuesta
17 En general me siento muy bien con respecto a mi mismo.	
18 Siempre soy optimista con respecto a mi futuro.	
19 Soy libre para decidir mi propia vida.	
20 Me gusta aprender cosas nuevas.	
21 Por lo general siento que lo que hago en mi vida vale la pena.	
22 Soy una persona afortunada.	
23 El que me vaya bien o mal depende fundamentalmente de mí.	
24 Siento que tengo un propósito o una misión en la vida.	
25 La mayoría de los días siento que he logrado algo.	
26 Cuando las cosas no van bien me lleva largo tiempo volver a la normalidad.	
27 Me siento abrumado por problemas personales y obligaciones que tengo que cumplir.	

Tercer Bloque



No. Afirmaciones	Respuesta
28 Soy una persona feliz.	
29 Mis necesidades materiales más importantes están cubiertas o satisfechas.	
30 Mis condiciones de vida son excelentes.	
31 En la mayoría de las cosas mi vida está cerca de mi ideal.	
32 Hasta ahora, he alcanzado las metas que para mí son importantes en la vida.	
33 Si volviese a nacer no cambiaría casi nada en mi vida.	
34 Estoy satisfecho con mi vida.	

Encuesta de Bienestar Autorreportado (Hoja 3)

35 Por el tipo de actividades que realizo en mi trabajo, considero que mi sueldo es:

- ☐ Muy injusto
- ☐ Algo injusto
- ☐ Justo
- ☐ Muy justo

36 En general, me considero una persona:

- ☐ Muy despreocupada
- ☐ Despreocupada
- ☐ Preocupada
- ☐ Muy preocupada

37 Considero que en el trabajo no existen amistades verdaderas:

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Totalmente en desacuerdo

38 Durante los últimos 12 meses he pasado por algún problema (crisis) económica:

- ☐ Sí
- ☐ No

39 Durante los últimos 12 meses he pasado por algún problema personal muy fuerte:

- ☐ Sí
- ☐ No

40 En comparación con las personas a mi alrededor (familiares, amigos, compañeros, vecinos), considero que mi estilo de vida es:

- ☐ Mejor que el de las personas a mi alrededor
- ☐ Igual al de las personas a mi alrededor
- ☐ Peor que el de las personas a mi alrededor

41 Mi ingreso es suficiente para cubrir mis gastos personales y de mi hogar.

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Totalmente en desacuerdo

42 Actualmente tengo deudas económicas importantes.

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Totalmente en desacuerdo

43 En la actualidad gozo de buena salud.

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Totalmente en desacuerdo

Datos Sociodemográficos (Uso Confidencial)

Hoja 4

Nombre: _____

Folio: _____

Sexo: ☐ Masculino
☐ FemeninoEdad: Estado Civil: ☐ Soltero
☐ Casado
☐ Divorciado
☐ Unión LibreAntigüedad: Puesto: No. de Hijos: Escolaridad: ☐ Primaria
☐ Secundaria
☐ Preparatoria/bachillerato
☐ Profesional

¿Cuál es tu rol familiar?

☐ Jefe(a) de familia
☐ Esposo(a) del jefe de familia
☐ Hijo(a)
☐ Otro familiar del jefe de familia

¿Cuento con un salario fijo?

☐ Sí
☐ No

¿Cuántas personas dependen de tu ingreso?

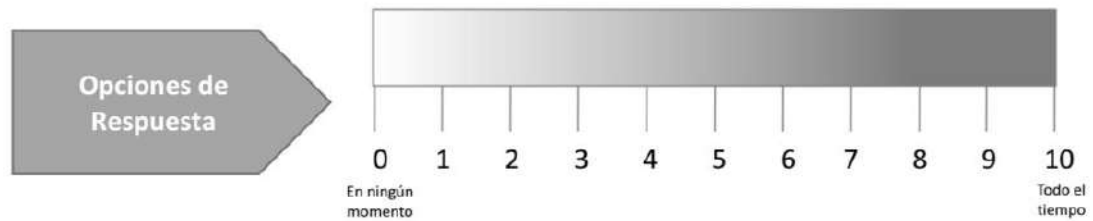
¿Cuántas horas trabajo a la semana?

Observaciones: Si tienes alguna duda con la encuesta o si te generó alguna duda puedes preguntar directamente al encuestador, o puedes dejar un mensaje en este apartado, si deseas una entrevista personal también la puedes solicitar aquí. Recuerda que tus datos e información son tratados de forma confidencial y anónima. Los resultados de estas encuestas sólo se presentarán de manera colectiva a la organización y servirán para comprender mejor el estilo de vida de los trabajadores en la región.

Gracias por tu participación

Encuesta de Bienestar Afectivo Autorreportado

Instrucciones: A continuación se te presentan una serie de preguntas relacionadas con tu bienestar afectivo. Despreocúpate de dar respuestas que complazcan o agraden a otros, lo único que importa es que las respuestas reflejen tu verdadero sentir. También se te pide que contestes con honestidad y de manera individual. Debes leer atentamente cada una de las preguntas y escribe en la casilla correspondiente el número que mejor refleje tu opinión. Como verás, cada pregunta tiene dos casillas de respuesta, en la casilla de la **Izquierda** debes responder a **¿Cómo te sentías específicamente el día de ayer?**, en la casilla de la **Derecha** debes responder a **¿Cómo te has sentido de manera general en tu vida?**



Ejemplo:

¿Cómo te sentías el día de ayer?	Pregunta:	¿Cómo te has sentido en tu vida?
6	¿Sentiste nerviosismo?	2

Responde **6** debido a que en especial el día de ayer por alguna situación personal se sintió más nervioso de lo acostumbrado, en la casilla de la derecha responde **2** porque es como normalmente se siente en su vida.

¿Cómo te sentías el día de ayer?	Preguntas:	¿Cómo te has sentido en tu vida?
	¿Estuvo de buen humor?	
	¿Experimentó tranquilidad, calma o sosiego?	
	¿Se sintió con energía o vitalidad?	
	¿Estuvo concentrado o enfocado en lo que hacía?	
	¿Experimentó emoción, satisfacción o alegría?	
	¿Estuvo de mal humor?	
	¿Experimentó preocupación, ansiedad o estrés?	
	¿Se sintió cansado o sin vitalidad?	
	¿Estuvo aburrido o sin interés en lo que estaba haciendo?	
	¿Experimentó tristeza o abatimiento?	

Fin del cuestionario

Inventario de Filosofía de Vida

Hoja 1

Instrucciones: A continuación se te presentaran una serie de "pares" de afirmaciones relacionadas con la filosofía de vida. Debes leer atentamente cada par de afirmaciones y señalar en la casilla correspondiente cuál de las dos afirmaciones se ajusta más con tu opinión, sólo puedes escoger una de las dos afirmaciones. Despreocúpate de dar respuestas que complazcan o agraden a otros, lo único importante es que las respuestas reflejen tu verdadero sentir, por ello se te pide que contestes de manera honesta y de manera individual. Esta encuesta es anónima, tu identidad está protegida por los Art. 61 a 69 del Código Ético del Psicólogo (Confidencialidad de resultados) de México. Los resultados de la encuesta se utilizarán para investigación y evaluación general del comportamiento en organizaciones.

1	<input type="radio"/> La mayor riqueza es tener poder.
	<input type="radio"/> la mayor riqueza es tener amor.
2	<input type="radio"/> Es fácil obedecer a gente amable.
	<input type="radio"/> Es fácil obedecer a gente poderosa.
3	<input type="radio"/> Ser poderoso es fuente de gozo.
	<input type="radio"/> Ser amable es fuente de gozo.
4	<input type="radio"/> Lo mejor es dominar a los demás.
	<input type="radio"/> Lo mejor es ser amable con los demás.
5	<input type="radio"/> Una vida llena de amor es felicidad.
	<input type="radio"/> Una vida llena de poder es felicidad.
6	<input type="radio"/> Yo no necesito la aprobación de los demás.
	<input type="radio"/> Yo necesito la aprobación de los demás.
7	<input type="radio"/> Mis mayores alegrías me las dan mis amigos.
	<input type="radio"/> El hacer algo bien hecho me da mis mayores alegrías.
8	<input type="radio"/> Mañana aprovechada, buen principio de jornada.
	<input type="radio"/> La ociosidad es la madre de una vida padre.
9	<input type="radio"/> Los problemas difíciles se resuelven mejor cooperando.
	<input type="radio"/> Los problemas difíciles se resuelven mejor compitiendo.
10	<input type="radio"/> Lo más importante de un trabajo es llevarse bien con los compañeros de trabajo.
	<input type="radio"/> Lo más importante de un trabajo es hacerlo.
11	<input type="radio"/> La vida es para gozarla.
	<input type="radio"/> La vida es para sobrellevarla.
12	<input type="radio"/> La vida es para disfrutarla.
	<input type="radio"/> La vida es para poderla soportar.
13	<input type="radio"/> El trabajo es para disfrutarlo.
	<input type="radio"/> El trabajo es para aguantarlo.
14	<input type="radio"/> El trabajo es para gozarlo.
	<input type="radio"/> El trabajo es para sobrellevarlo.
15	<input type="radio"/> Ante autoridades competentes uno debe subordinarse.
	<input type="radio"/> No hay buena razón para que uno deba subordinarse a nadie.
16	<input type="radio"/> Si uno piensa que las órdenes de su padre no son razonables debería sentirse en libertad de ponerlas en duda.
	<input type="radio"/> Las órdenes de un padre deberían ser siempre obedecidas.

Continúa en la siguiente hoja

Inventario de Filosofía de Vida

Hoja 2

- 17 ☐ La obediencia es cortesía.
☐ La obediencia es esclavitud.
- ☐ Las órdenes del maestro deberían ser siempre obedecidas.
- 18 ☐ Si uno piensa que las órdenes del maestro no son razonables debería sentirse en libertad de ponerlas en duda.
- 19 ☐ Cuando el padre y la madre están de acuerdo hay que disciplinarse a su punto de vista.
☐ Uno debe siempre defender su punto de vista.
- ☐ Nunca se debe dudar de la palabra de una madre.
- 20 ☐ Todas las madres pueden cometer errores y uno debería sentirse libre de dudar de su palabra cuando ésta parece equivocada.
- 21 ☐ Lo mejor es resolver uno sus problemas sin buscar ayuda de los demás.
☐ Lo mejor es buscar ayuda de los demás para resolver uno sus problemas.
- 22 ☐ Uno debería ser expresivo.
☐ Uno debería ser calmado y controlado.
- 23 ☐ Es mejor ser audaz.
☐ Es mejor ser cauteloso.
- 24 ☐ En la vida hay que correr riesgos.
☐ En la vida hay que ser precavido.
- 25 ☐ El que no arriesga no gana.
☐ El que arriesga con frecuencia pierde.

Datos sociodemográficos (uso confidencial)

Folio: _____

Nombre: _____

Sexo: _____ Edad: _____

Observaciones: Si la presente encuesta te generó alguna duda puedes preguntar directamente al encuestador o puedes dejar un mensaje en el recuadro de abajo. Si deseas una entrevista o plática individual también la puedes solicitar aquí. Recuerda que tus datos e información son tratados con confidencialidad.

Fin del Inventario ¡Gracias por tu participación!

3. Cuestionario del Módulo de Bienestar Autorreportado INEGI



MÓDULO DE BIENESTAR AUTORREPORTADO

Folio

Fecha de llenado

Día Mes Año

Entrevistador: transcriba el número de renglón y el nombre de los integrantes del hogar de 18 años y más, excluya a los trabajadores domésticos y a los huéspedes, pregunte por su fecha de nacimiento y realice el llenado de la pregunta 2.

N.R.	Nombre	1. ¿Cuál es la fecha de nacimiento de (NOMBRE)?	2. ¿Es integrante seleccionado?	
			SÍ	NO
			1	2
			1	2
			1	2
			1	2
			1	2
			1	2
			1	2
			1	2
			1	2
			1	2
			1	2
			1	2

CONFIDENCIALIDAD

Conforme a las disposiciones del **Artículo 37, párrafo primero de la Ley del Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica** en vigor: "Los datos que proporcionen para fines estadísticos los Informantes del Sistema a las Unidades en términos de la presente Ley, serán estrictamente confidenciales y bajo ninguna circunstancia podrán utilizarse para otro fin que no sea el estadístico."

OBLIGATORIEDAD

De acuerdo con el **Artículo 45, párrafo primero de la Ley del Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica** en vigor: "Los Informantes del Sistema estarán obligados a proporcionar, con veracidad y oportunidad, los datos e informes que les soliciten las autoridades competentes para fines estadísticos, censales y geográficos, y prestarán apoyo a las mismas."

Introducción

Le voy a hacer unas preguntas con respecto a su bienestar personal. Este tipo de preguntas se está formulando en México y otras partes del mundo y su objetivo es hacer una comparación entre naciones, regiones y grupos sociales con distintos niveles de desarrollo y circunstancias. Los especialistas nacionales e internacionales quieren averiguar cómo la gente de un país percibe su propia vida y cuáles son los factores que más influyen en ello.

Despreocúpese de pensar que en este módulo tiene que dar respuestas que complazcan o agraden a otros; aquí lo único que importa es que la respuesta refleje su verdadero sentir.

Vamos a comenzar entonces con esta sección. Al hacerle algunas preguntas yo le entrego una tarjeta con una escala numérica y le pido que siempre la mire antes de darme su respuesta.

1. ¿Podría decirme qué tan satisfecho se encuentra actualmente con su vida?

(Entregue la **tarjeta azul**, al tiempo que lee la indicación)

Mire esta tarjeta con números que van del 0 al 10, donde 0 significa totalmente insatisfecho y 10 totalmente satisfecho; viendo toda la escala numérica, dígame cuál de los 11 números refleja mejor su opinión al respecto.

TARJETA AZUL

Elija el número que refleja su opinión

0

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

Totalmente insatisfecho

Totalmente satisfecho

2. Y hace cinco años, ¿qué tan satisfecho se encontraba con su vida?

3. Las siguientes preguntas se refieren a su satisfacción, ya no con su vida en general, sino con algunos aspectos específicos.

Le pido ahora mire esta tarjeta con números, donde 0 significa totalmente insatisfecho y 10 totalmente satisfecho.

- ¿Qué tan satisfecho está con su vida social (amistades)?
- ¿Qué tan satisfecho está con su vida familiar?
- ¿Qué tan satisfecho está con su vida afectiva?
- ¿Qué tan satisfecho está con su estándar o nivel de vida?
- ¿Qué tan satisfecho está con su salud?
- ¿Qué tan satisfecho está con sus logros en la vida?
- ¿Qué tan satisfecho está con sus perspectivas a futuro?
- ¿Qué tan satisfecho está con el tiempo del que dispone para hacer lo que le gusta?
- ¿Qué tan satisfecho está con su seguridad ciudadana?
- ¿Qué tan satisfecho está con la actividad que usted realiza (trabajar, quehaceres del hogar, estudiar)?
- ¿Qué tan satisfecho está con su vivienda?
- ¿Qué tan satisfecho está con su vecindario?
- ¿Qué tan satisfecho está con su ciudad?
- ¿Qué tan satisfecho está con su país?

(Retire la tarjeta azul)

4. A continuación le voy a leer algunas frases, por favor, dígame qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con cada una.

(Entregue la **tarjeta naranja**, al tiempo que lee la indicación)

Para indicar su acuerdo o desacuerdo haremos uso de la escala, pero ahora 0 significa totalmente en desacuerdo y 10 totalmente de acuerdo.

1. En general me siento muy bien con respecto a mí mismo.
2. Siempre soy optimista con respecto a mi futuro.
3. Soy libre para decidir mi propia vida.
4. Me gusta aprender cosas nuevas.
5. Por lo general siento que lo que hago en mi vida vale la pena.
6. Soy una persona afortunada.
7. El que me vaya bien o mal depende fundamentalmente de mí.
8. Siento que tengo un propósito o una misión en la vida.
9. La mayoría de los días siento que he logrado algo.

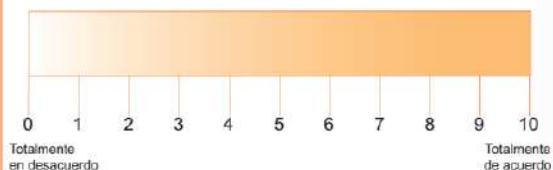
Ahora le voy a hacer esta otra pregunta, y no olvide que el 0 representa que está en total desacuerdo mientras que el 10 en total acuerdo.

10. Cuando las cosas no van bien me lleva largo tiempo volver a la normalidad.
11. Me siento abrumado por problemas personales y obligaciones que tengo que cumplir.

(Retire la tarjeta naranja)

TARJETA NARANJA

Elija el número que refleja su opinión



5. Las preguntas que le voy a hacer a continuación se refieren a cómo se sentía específicamente el día de ayer.

(Entregue la **tarjeta verde** y pida al entrevistado que la mire antes de dar su respuesta)

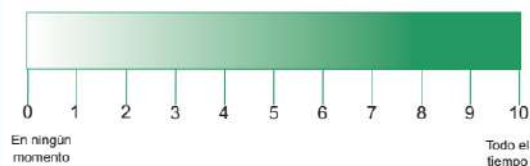
Ahora, 0 significa que en ningún momento experimentó el estado de ánimo que se le pregunta y 10 significa que así se sintió todo el día de ayer. Los números intermedios, si se acercan a 0 significan durante poco tiempo y si se acercan a 10 la mayor parte del tiempo.

1. ¿Estuvo de buen humor?
2. ¿Experimentó tranquilidad, calma o sosiego?
3. ¿Se sintió con energía o vitalidad?
4. ¿Estuvo concentrado o enfocado en lo que hacía?
5. ¿Experimentó emoción, satisfacción o alegría?
6. ¿Estuvo de mal humor?
7. ¿Experimentó, preocupación, ansiedad o estrés?
8. ¿Se sintió cansado o sin vitalidad?
9. ¿Estuvo aburrido o sin interés en lo que estaba haciendo?
10. ¿Experimentó tristeza o abatimiento?

(Retire la tarjeta verde)

TARJETA VERDE

Elija el número que refleja su opinión



6. Indique qué tan de acuerdo o desacuerdo está usted con cada una de las siguientes afirmaciones.

(Entregue la **tarjeta morada**, al tiempo que lee la indicación)

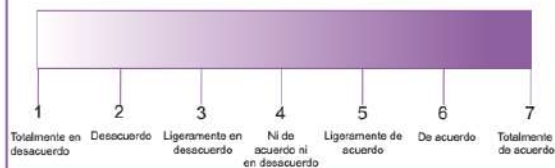
Antes de darme su respuesta, por favor vea esta tarjeta con valores que van del 1 al 7 y lo que significa cada uno.

1. Soy una persona feliz. ☐
2. Mis necesidades materiales más importantes están cubiertas o satisfechas. ☐
3. Mis condiciones de vida son excelentes. ☐
4. En la mayoría de las cosas mi vida está cerca de mi ideal. ☐
5. Hasta ahora, he alcanzado las metas que para mí son importantes en la vida. ☐
6. Si volviese a nacer no cambiaría casi nada en mi vida. ☐
7. Estoy satisfecho con mi vida. ☐

(Retire la tarjeta morada)

TARJETA MORADA

Elija el número que refleja su opinión



CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

7. Además del español, ¿habla usted otra lengua?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA

1. Sí
2. No → PASE A 9
3. No habla español

8. Usted habla...

CRUCE UN CÓDIGO

SÍ NO

1. una lengua originaria de México (náhuatl, maya, mixe, otomí, tarasco, etcétera).

1	2
---	---
2. inglés (conversación).

1	2
---	---
3. cualquier otra lengua extranjera (francés, japonés, etcétera).

1	2
---	---

9. ¿Utiliza de manera permanente muletas, silla de ruedas, andadera, bastón, una prótesis en piernas o brazos o algún tipo de ayuda para poder moverse?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA

1. Sí
2. No

10. ¿Padece usted de algún problema o dificultad física importante para escuchar y/o comunicarse verbalmente?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA

1. Sí

2. No

EVENTOS Y SITUACIONES RECIENTES

11. En el transcurso de los últimos 12 meses, ¿usted o alguien en su hogar tuvo que pedir prestado o solicitó ayuda en algún momento para pagar...

CRUCE UN CÓDIGO

SÍ NO

1. alimentos / despensa?

1 2

2. renta / alquiler?

1 2

3. agua?

1 2

4. luz, gas y / o teléfono?

1 2

5. colegiaturas, uniformes y/o útiles escolares?

1 2

6. medicinas y/o consulta médica?

1 2

12. Durante los últimos 12 meses, ¿usted...

CRUCE UN CÓDIGO

SÍ NO

1. se quedó sin un empleo o tuvo que cerrar un negocio propio?

1 2

2. fue hospitalizado o le diagnosticaron una enfermedad de larga duración o una que requiere cirugía?

1 2

3. rompió con su pareja, se separó o se divorció?

1 2

4. nació un hijo suyo con problemas o tuvo complicaciones que le afectaran seriamente?

1 2

5. perdió posesiones materiales importantes?

1 2

6. sufrió o fue objeto de una agresión física o de una amenaza?

1 2

7. tuvo que abandonar sus estudios o dejar la escuela?

1 2

8. fue rechazado(a) para entrar a estudiar a una escuela, instituto, universidad o carrera de su elección?

1 2

9. tuvo que enfrentar una demanda judicial (civil, mercantil o penal)?

1 2

10. fue rechazado(a) para entrar a trabajar a un lugar que le interesaba?

1 2

11. tuvo que enfrentar alguna otra situación personal que le ocasionara frustración o enojo hasta la fecha?

1 2

13. Durante los últimos 12 meses, ¿usted...

CRUCE UN CÓDIGO

SÍ NO

1. consiguió un empleo o abrió un negocio?

1	2
---	---
2. gozó de buena salud?

1	2
---	---
3. se casó, consiguió pareja o se reconcilió con la que tenía?

1	2
---	---
4. nació un hijo suyo en buen estado de salud?

1	2
---	---
5. adquirió una propiedad, un vehículo, una televisión o una computadora?

1	2
---	---
6. se le hizo justicia a una demanda o petición suya?

1	2
---	---
7. se graduó, terminó sus estudios o su grado escolar satisfactoriamente?

1	2
---	---
8. pudo entrar a estudiar a una escuela de su elección?

1	2
---	---
9. se resolvió algún tipo de problema, conflicto o situación legal que le tenía preocupado?

1	2
---	---
10. tuvo un reconocimiento, promoción, ascenso o un aumento de sueldo en su trabajo?

1	2
---	---
11. hubo algún otro acontecimiento que fuera un gran motivo de gusto o satisfacción para usted?

1	2
---	---

14. Durante los últimos 12 meses, ¿alguna persona muy cercana e importante para usted...

CRUCE UN CÓDIGO

SÍ NO

1. falleció?

1	2
---	---
2. se extravió, desapareció o fue detenido por autoridades u otras personas?

1	2
---	---
3. se quedó sin trabajo o tuvo que cerrar su negocio?

1	2
---	---
4. se accidentó gravemente o le diagnosticaron una enfermedad seria o de larga duración?

1	2
---	---
5. fue víctima de una agresión física o verbal?

1	2
---	---
6. ¿Le pasó alguna otra cosa negativa a una persona cercana que le afecta profundamente a usted?

1	2
---	---

15. Durante los últimos 12 meses, ¿alguna persona muy cercana e importante para usted...

CRUCE UN CÓDIGO

SÍ NO

1. consiguió un trabajo o empleo o abrió un negocio?

1	2
---	---
2. logró recuperarse de una enfermedad, operación o de un accidente?

1	2
---	---
3. se graduó o terminó su grado escolar satisfactoriamente?

1	2
---	---
4. ingresó o pudo entrar a una escuela de su elección?

1	2
---	---
5. tuvo una promoción, ascenso o un aumento de sueldo en su trabajo?

1	2
---	---
6. ¿A alguien cercano le sucedió otra cosa positiva que le causó a usted gusto, tranquilidad o satisfacción?

1	2
---	---

16. ¿Alguna vez se le maltrató simplemente por...

CRUCE UN CÓDIGO

SÍ NO

1. la edad que tenía?
2. su sexo?
3. el color de su piel o su etnia?
4. ser discapacitado o tener un impedimento físico?
5. tener alguna enfermedad?
6. cuestiones religiosas?
7. sus preferencias políticas?
8. su aspecto físico?
9. su clase social?
10. ser extranjero?
11. su preferencia u orientación sexual?
12. otro motivo? INDIQUE CUAL

Si en todas las opciones de la pregunta anterior contestó "No", PASE A PREGUNTA 18

17. Durante los últimos 12 meses, ¿sufrió alguna o algunas de estas formas de maltrato discriminatorio que acabo de mencionar?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA

1. Sí
2. No

18. ¿Alguna de las personas con las que usted vive, padece de...

CRUCE UN CÓDIGO

SÍ NO

1. tabaquismo?
2. alcoholismo?
3. drogadicción?
4. discapacidad mental?
5. alguna otra condición que requiere de cuidados especiales?

VIDA SOCIAL, PARTICIPACIÓN Y CRECIMIENTO PERSONAL

19. ¿Tiene una religión?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA

1. Sí
2. No → PASE A 22

20. La semana pasada, ¿asistió a su iglesia, templo o servicio religioso?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA

1. Sí
2. No

21. ¿Pertenece a un grupo o asociación dentro de su iglesia, en el que promueva activamente una fe y/o valores religiosos?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA

1. Sí
2. No

22. ¿Pertenece usted a...

CRUCE UN CÓDIGO

- | | SÍ | NO |
|--|----|----|
| 1. un partido, movimiento u organización política y/o social? | 1 | 2 |
| 2. una organización profesional, gremial o sindical? | 1 | 2 |
| 3. una asociación de estudiantes o ex alumnos? | 1 | 2 |
| 4. la mesa directiva de una asociación de padres de familia? | 1 | 2 |
| 5. una organización de vecinos? | 1 | 2 |
| 6. una organización no gubernamental (ONG)? | 1 | 2 |
| 7. un voluntariado o una asociación filantrópica? | 1 | 2 |
| 8. algún grupo de auto ayuda y/o superación de problemas personales? | 1 | 2 |
| 9. una liga o asociación deportiva? | 1 | 2 |
| 10. alguna otra asociación civil de afiliación voluntaria (scouts, rotarios, club de leones...)? | 1 | 2 |

23. Durante los últimos 30 días, ¿se reunió usted con amistades más de una vez?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA

1. Sí
2. No
3. No tiene amistades

24. Durante los últimos 30 días, ¿se reunió con familiares, que no viven con usted, más de una vez?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA

1. Sí
2. No
3. No tiene familiares con quien reunirse

25. La semana pasada, ¿tuvo algún contacto telefónico con...

CRUCE UN CÓDIGO

- | | SÍ | NO |
|--|----|----|
| 1. familiares que <u>no</u> viven con usted? | 1 | 2 |
| 2. amistades? | 1 | 2 |

26. La semana pasada, ¿tuvo algún contacto por correo electrónico, chat o whatsapp con...

CRUCE UN CÓDIGO

- | | SÍ | NO |
|--|----|----|
| 1. familiares que <u>no</u> viven con usted? | 1 | 2 |
| 2. amistades? | 1 | 2 |

27. ¿Está usted registrado en alguna red social de Internet, en donde mantiene contacto y/o expresa y recibe opiniones?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA

1. Sí, pregunte y circule **en cuál o cuáles**

1.1 Facebook

1.2 Twitter

1.3 Otros

2. No

28. ¿Con cuántas personas de su familia considera usted que siempre contará en caso de que se le presente una urgencia o necesidad?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA

1. Ninguna

2. Una

3. Dos

4. Tres

5. Cuatro

6. Cinco

7. Más de cinco

8. No tiene familia

29. ¿Con cuántas personas, que no son de su familia considera usted que siempre contará en caso de que se le presente una urgencia o necesidad?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA

1. Ninguna

2. Una

3. Dos

4. Tres

5. Cuatro

6. Cinco

7. Más de cinco

30. ¿A cuántos vecinos suyos conoce por su nombre?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA

1. Ninguno

2. Uno

3. Dos

4. Tres

5. Cuatro

6. Cinco

7. Más de cinco

31. En los últimos 12 meses, ¿usted...

CRUCE UN CÓDIGO

- | | SI | NO |
|---|--------------------------|--------------------------|
| 1. ha ayudado económicamente a familiares o parientes que viven en otro hogar? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. ha ayudado económicamente o de otra forma a conocidos suyos que no son familiares? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 3. ha hecho donativos (no limosna) a alguna organización dedicada a ayudar personas? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 4. ha hecho donativos a una institución que promueva el cuidado o la conservación de la cultura, la naturaleza o el espacio urbano? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 5. ha realizado algún tipo de trabajo voluntario o comunitario? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

32. En los últimos 12 meses, ¿usted...

CRUCE UN CÓDIGO

- | | SI | NO |
|---|--------------------------|--------------------------|
| 1. ha hecho algo para evitar el abuso, sufrimiento y/o crueldad hacia los animales? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 2. ha sembrado un árbol? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 3. ha cuidado árboles, plantas o flores en su casa o vecindario? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

33. ¿Tiene algún animalito o mascota que le haga compañía?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA

1. Sí, pregunte y circule de qué tipo
- 1.1 Perro
- 1.2 Gato
- 1.3 Otro
2. No

34. La semana pasada, ¿realizó usted alguna actividad física, por 30 minutos o más, como caminar, trotar, nadar, andar en bicicleta, bailar, hacer yoga, tai-chi o actividades de gimnasio?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA, SI LA RESPUESTA ES AFIRMATIVA, HAGA LA PREGUNTA Y ANOTE EL NÚMERO

1. Sí → 34.1 ¿Cuántas veces la realizó durante la semana pasada?

<input type="text"/>	<input type="text"/>
----------------------	----------------------

2. No

35. ¿La semana pasada practicó algún deporte en donde compitió con otra persona o con otro equipo?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA

1. Sí
2. No

36. Normalmente, ¿cuántas horas de televisión ve durante...

CRUCE UN CÓDIGO

No acostumbra ver TV No más de 1 hora De 1 a 3 horas De 3 a 5 horas Más de 5 horas

1. Un día entre semana

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

2. Un día del fin de semana

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

37. En algún momento de la semana pasada, ¿usted...

CRUCE UN CÓDIGO

SÍ NO

1. leyó un libro?

1	2
---	---

2. leyó un artículo, ya sea en una revista o en Internet?

1	2
---	---

3. leyó el periódico?

1	2
---	---

4. vio y/o escuchó un programa de debate o discusión sobre la realidad del país y del mundo?

1	2
---	---

5. vio un documental en la televisión, sobre historia, ciencia, descubrimientos, arte, oficios, tecnología, naturaleza y/o viajes?

1	2
---	---

6. meditó y/o reflexionó serenamente sobre su vida, su familia, el país o el mundo?

1	2
---	---

7. tuvo una buena charla o conversación con alguien, sobre cosas que considera importantes en la vida?

1	2
---	---

38. ¿Tiene usted hijos?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA, SI LA RESPUESTA ES AFIRMATIVA, HAGA LA PREGUNTA Y ANOTE EL NÚMERO

1. Sí → 38.1 ¿Cuántos?

--	--

2. No → PASE A 41

39. ¿Alguno de ellos vive con usted?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA

1. Sí

2. No → PASE A 41

40. Normalmente, ¿cuánto tiempo de un día entre semana pasa con sus hijos...

CRUCE UN CÓDIGO

No tengo hijos de esa edad Nada, entre semana Menos de una hora De una a 3 horas Más de 3 horas

1. de 0 a 5 años?

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

2. de 6 a 12 años?

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

3. de 13 a 17 años?

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

4. de 18 años y más?

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

ASPECTOS BIOGRÁFICOS

41. ¿Considera que usted ha tenido serias dificultades, reveses o adversidades a lo largo de su vida?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA

1. Sí

2. No → PASE A 43

42. ¿En qué momento de su vida se presentaron las mayores adversidades?

CRUCE UN CÓDIGO

	SÍ	NO
1. Siendo niño(a)	1	2
2. Siendo adolescente	1	2
3. Después de los 17 años	1	2

43. ¿Ha experimentado usted, algún momento de gran alegría o felicidad...

CRUCE UN CÓDIGO

	SÍ	NO
1. siendo niño(a)?	1	2
2. siendo adolescente?	1	2
3. después de los 17 años?	1	2

44. alguna vez, ¿recibió usted un sincero agradecimiento, un elogio o un reconocimiento por su esfuerzo en hacer bien las cosas?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA

1. Sí

2. No → PASE A 46

45. Durante los últimos 12 meses, ¿usted recibió algún reconocimiento y/o agradecimiento por su esfuerzo al hacer bien las cosas?

CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA

1. Sí

2. No

46. Actualmente, ¿hay alguna persona en su vida, que necesite de...

CRUCE UN CÓDIGO

	SÍ	NO
1. su atención o cuidados?	1	2
2. su afecto?	1	2
3. su apoyo económico?	1	2

	OBSERVACIONES
<p>47. ¿Considera usted que a lo largo de su vida ha podido tomar decisiones importantes libremente?</p> <p>CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA</p> <p>1. Si</p> <p>2. No → PASE A 49</p>	
<p>48. ¿Considera usted que esa posibilidad de tomar decisiones libremente ha sido...</p> <p>CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA</p> <p>1. mayor que la que tuvieron sus padres o quienes le criaron?</p> <p>2. similar a la que tuvieron sus padres o quienes le criaron?</p> <p>3. menor que la que tuvieron sus padres o quienes le criaron?</p>	
<p>49. ¿Cómo es el nivel de vida de su hogar actual, comparado con el del hogar en el que creció?</p> <p>CIRCULE LA OPCIÓN INDICADA</p> <p>1. Mejor</p> <p>2. Similar</p> <p>3. Menor</p>	